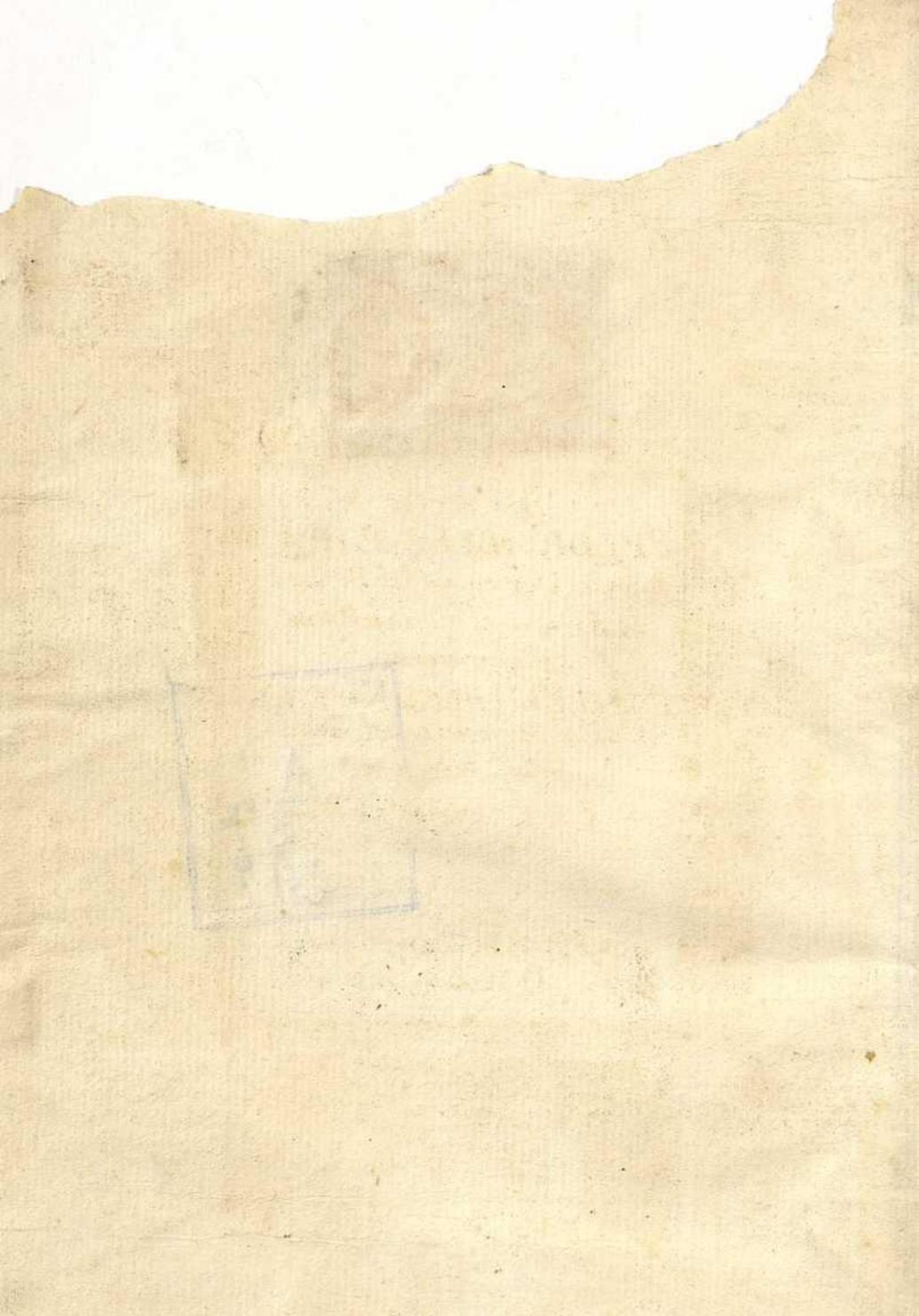


22.5

11





NOVA COMVNITER

COMVNIA NOVITER



ASUNTOS
 PREDICABLES PARA
 todos los Domingos del Primero
 de Adviento al ultimo de Pascua
 de Resurreccion,

POREL P.F. DIEGO NISENO,
 Abad del Monasterio del Gran
 Basilio de Madrid.

Al Escelmo Señor D. Juan
 Alonso Enriquez de Cabrera,
 Almirante de Castilla.

CON PRIVILEGIO EN MADRID
 Por Francisco Martinez, Año 1632.



S. Pedro, Oyo no Hermano
 del Gran Basilio.

S. Naucracio monje Herm.
 del Gran Basilio.



L. de Courbes F.

A costa de Pedro Costla

*PARECER DEL R. P. F. FELIPE
de la Cruz, Definidor mayor de la Provin-
cia de Castilla, Orden de nuestro Pa-
dre san Basilio Magno.*

POR mandado de nuestro mui Reveren-
do Padre F. IGNACIO GAONA Pro-
vincial desta Provincia de Castilla, Or-
den de Nuestro Padre S. BASILIO MAGNO
he visto estos ASUNTOS predicables para los
Domingos que ai desde Adviento hasta Pente-
costes, que ha compuesto el mui erudito Padre
Fr. DIEGO NISEÑO, dignissimo Abad des-
te Monasterio de Madrid, i admirado de su e-
rudicion i doctrina digo, que no hallo que cen-
surar, sino de que me admirar, viendo que nues-
tra Madre la Iglesia ha hallado un Dotor, un
Maestro, un Interprete de su intencion tan a-
justado (no es arrojamiento) que entiendo, que
hasta esta nuestra edad no ha avido quien con
mas presteça, mas claridad, i language mas ter-
so (afonbro de nuestra Naciõ) aya apurado i de-
clarado la Escritura, è interpretado los Santos.
A cuya causa el Fenix de España, eterno por
sus obras, Lope de Vega, en su Laurel de Apo-
lo, en breves palabras, i sucintas raçones en-
cierra todo lo que se puede dezir:

*Lope de
Vega Lau-
rel de A-
polo silva
7.*

Quien tubiera, NISENO,
(Iusta de mi temor desconfiança)
Tu ingenio celestial para alabarte!
Pero es corto mi seno
Para el golfo del mar de tu alabança,
I reducir lo inmenso à breve parte
Leerte, i escucharte,
Es oír à tu Padre el Gran BASILIO,
O si me dieras, para ser Virgilio,
Tu pluma i lengua de oro;
Tus escritos adoro,
Tu virtud reverencio,
Donde es fuerça el callar, hable el silencio.
I así V. P. mui Reverenda le puede dar la li-
cencia que tan justamente pide, onrandole i o-
bligãdole a que nos comunique delos finos qui-
lates de su ingenio. En san Basilio de Madrid,
Março 9. de 1631.

Fr. Felipe de la Cruz.

7-10849

IVICIO DEL R. P. F. ALONSO
Clavel, Secretario de la Provincia
de Castilla

HE visto, i atento leído por mandado de V. P. mui R. un Libro intitulado: *Discursos predicables para el Adviento*, que el Reverendo Padre F. DIEGO NISEÑO, meritísimo Abad del mui religioso Monasterio de nuestro Padre S. Basilio Magno desta villa de Madrid, quiere incantable, con delicados, altos, i agudos discursos, satisfazer los deseos en que enpeñan sus obras i estilo: i hallo, que se debe no solo dar licencia, pero mandarle de muchos à la Enprenta. Que si como dize mi gran Padre san Basilio, escribiendo al gloriosísimo Ambrosio: Este santísimo Doctor en sus obras i escritos ostenta, i dà à conocer la hermosa conpostura de virtudes i perfecciones con que està adornada su alma: *Te per ea, quae Epist. 49. loquutus es, cognovimus; cognovimus verò, non ex eo quòd ad Ambr. nota quedam corporis tui menti nostrae impressa sit, sed quòd interioris hominis tui pulcritudinem veluti ex variegata sermonum pictura cognovimus.* Nuestro docto i elegante Escriptor no solo no es raçon que avaros queramos goçar de su afable presencia corporal, enclaustrandonos con tanto bien, sino que pues liberal manifiesta i estampa la hermosura con que està adornada su alma, haciendola patente en sus escritos, à todos se frãquea tal tesoro de virtud i perfeccion, para que se gocé ausentes i presentes; estos de que tenemos tal lustre, tal prenda, tal egenplar, i aquellos vean dibujado un dechado de diversas virtudes que imiten, i dotrinan que les perficionen: que por infalible tengo, de la dulçura con que tiene los ingenios del Orbe façonados i gust-

4480127
S. Basl.
epist. 30.
ad Mele-
cium Epi-
scopum.

tosos, que con el presente volumen les ha de suceder lo que a nuestro gran Padre S. BASILIO MAGNO con las cartas que le escribia aquel perfecto varon, llamado Melecio: *Quando epistolam tuam, in manus sumimus, primum qua sit mensura inspicimus; illamque tantum diligimus, quantum ex sua multitudine abundat. Deinde dum illam legendo percurrimus perpetuo quidem donec sermoni illius immoramur gaudemus; ubi vero fini epistole appropinquare coepimus, dolemus.* No abra llegado a las manos este Volumen, quando caminen los ojos ante todas cosas a mirar que tantos son los discursos, cuantas las planas i rengiones, i tanto se recibira de gozo, quanto se miraren dilatados; accion de sedientos, que les parece los mares limitados, respeto de los nuevos alientos con que quedan de la ultima bebida. Tales son los Escritos, que al peso que salen a luz, quedan con ansias todos de mas i mas. Servira el rato (siempre breve) que se gastare en leer este libro, de deleitar el entendimiento, de encender la voluntad, i regalar la memoria, con tanto de divinidad como las razones manifiestan; i en tanto deleite solo abra de pesar i sentimiento que se llega el ultimo discurso, la ultima plana, i el ultimo renglon; i que no sea el fugeto infinito para que comuniquen infinitamente sin termino la elegancia de sus razones, lo concertado de sus discursos, lo provechoso de su doctrina, lo eficaz de persuadir, i hallando el fin en las razones, solo la ultima se tendra por desazonada, por ser ultima. Esto me parece.

Fr. Alonso Clavel.

CEN-

CENSURA DEL R. P. M.
F. Damian Lopez de Haro, del Orden de la
santissima Trinidad, i Calificador del Con-
sejo supremo de la santa i general
Inquisicion

OTRAS Indias, i nuevas venas de oro ha descubier-
to el NISENO Español, hijo del gran BASILIO, i
Padre de su Convento de Madrid, en nuestra Cas-
tellana, por tales juzgo sus Asuntos predicables,
que yo he visto en cuatro Tomos, pues con ellos se han enri-
quecido de concetos sutiles los Predicadores, como de do-
ctrina sana i Catolica, cogida en las fuentes i Padres de la
Iglesia (como el oro en las minas) los oyentes, i aun los mer-
caderes de sus libros de dineros. Este ultimo de Jas Domini-
cas de Adviento, que por comission del señor don Juan de
Velasco i Acevedo, Vicario general del serenissimo Infante
Cardenal en esta Corte, acabo de leer, es hermano en todo
de los demas, i aun el Benjamin, parto hermoso de un lucido
ingenio. Con esto he dicho lo que siento del Libro, i que no
solo se le debe la licencia que pide para darla à la estampa, si-
no el lauro de docto Predicador, segun sentencia de san Gre-
gorio, que dà por tal al que sabe como el Padre Maestro NI-
SENO sacar à luz cada dia cosas nuevas del tesoro del Reino
de los cielos, con las viejas i orribles del infierno: *Ille doctus
Pradicator existit qui nova scit proferre de thesauro Regni cœ-
lestis, vetera verò de terrore supplitii.* En este Convento de
la santissima Trinidad de Madrid 30. de Junio de 1631.

*El Maestro Frai Damian Lopez de Haro,
Calificador del Consejo supremo de la
santa i general Inquisicion*

Nos

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado don Iuan de Velasco i Acevedo, del Consejo de su Alteça el Serenissimo señor Carden al Infante mi señor don Fernando, Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, Primado de las Españas, i su Vicario general desta villa de Madrid, i su partido, &c. Por la presente aviendo visto, i hecho ver el Libro que ha conpuesto el Reverēdo Padre Maestro Fr. DIEGO MISENO, Abad del Monasterio de S. BASILIO desta Villa, intitulado, *Asuntos predicables para todos los Domingos de Adviento al ultimo de Resurreccion*, damos licencia, por lo que à nos toca, para que se pueda imprimir, atento no ai en el cosa contra nuestra santa Fè, ni buenas costumbres, sino utilidad i provecho para las almas. Dada en Madrid à primero de Iulio de mil i seiscientos i treinta i un años.

Licenciado Velasco i Acevedo.

Por su mandado

Juan Francisco de Haro.

APRO-

APROBACION DEL PADRE
Fr. Diego del Escorial del Orden Descalço
del Serafico Padre san Francisco, Predi-
cador de su Magestad.

C ON mucho gusto, i grande satisfacion por manda-
do de V. A. he visto estos *Asuntos Predicables pa-
ra las Dominicas de Adviento, &c.* conpuestos por
el Padre Fr. DIEGO NISEÑO, Abad del Monasterio
de S. BASILIO de Madrid, mas por cumplir con las ordenes
generales de Aprobacion de libros, i especial desta comi-
sion, que por necesidad, siendo el Autor tan conocido, quan-
to aplaudido por sus Escritos i Obras, i hallo que mucho mas
lo debe ser por esta, en que entretege con tanto primor flo-
res i perlas; perlas de lugares de Escritura, tan oscuros,
quanto gravemente elucidados, i flores de sentencias, i espo-
siciones de Padres tan ingeniosamente declarados, i apli-
cados; que siento, á mi ver, ser una Real corona, que saca-
da à luz será gloria de Dios, onra de su Religion, egenplar
de los que consagran sus plumas à tan gloriosos Asuntos, ar-
meria de la Iglesia contra vicios i pecados. Por lo cual juz-
go no solo deberfele dar licencia, pero decirle: *Sume citba-
ram, benè canis, frequenta canticum, amici auscultant te.* Espe-
rando cada dia ver i gozar lucidísimos empleos de tan glo-
riosas ocupaciones, fragancia de nuevas flores, i admira-
cion de tan preciosas perlas i margaritas, congeladas en el
nacar i concha de tal ingenio. En este Convento de san Gil
el Real de Madrid de Descalços Franciscos en 19. de Julio
de 631.

Fr. Diego del Escorial.

T A S S A.

YO Diego Gonçalez de Villaroel, Escribano de Camara del Rei nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doi fe, que aviélose visto por los Señores del un libro intitulado: *Asuntos predicables para los Domingos de Adviento hasta el ultimo de Pascua de Resurreccion*, compuesto por Frai **DIEGO NISENO**, Abad del Convento de S. **BASILIO** desta villa de Madrid, que con licencia de los dichos señores fue impresso, rassarón cada pliego del dicho Libro á quatro maravedis, i no mas; i que á este precio se venda, i que esta Tassa se ponga al principio de cada libro de los que assi se imprimieren, como consta del decreto de la dicha Tassa, que en este oficio queda, á que me refiero; i para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, si de pedimiento del dicho Fr. **DIEGO NISENO** doi esta fe en Madrid á 26. de Noviembre de 1631. años.

Diego Gonçalez
de Villaroel.

S V M A D E L P R I V I L E G I O.

TIENE privilegio de su Magestad el Padre Fr. **DIEGO NISENO**, Abad del Monasterio de S. **BASILIO MAGNO** de Madrid por tiempo de diez años para imprimir este libro intitulado: *Asuntos predicables para los Domingos de Adviento al ultimo de Pascua*, i para que nadie le pueda imprimir, ni vender sin su licencia, so las penas en el dicho privilegio contenidas. Despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villaroel escribano de Camara, en Madrid á 11. de Agosto de 1631.

E R R A T A S.

FOLIO 1. columna 4. *cruel*, diga, *rigurosa*, fol. 189. col. 2. lin. 12. *á*, diga, *d*, fol. 232. col. 1. lin. 6. *tenia*, diga, *tiene*, fol. 239. col. 2. lin. 1. *passos*, diga, *passamos*, fol. 269. col. 1. lin. 10. *puede*, diga, *debe*, lin. 36. *podieremos*, diga, *debieremos*.

Con estas erratas está bien i fielmente correto conforme á su original este libro intitulado, *Dominicas de Adviento*, &c. En Madrid á 5. de Noviembre de 1631.

El Lic. Murcia de la Llana

IN.


SERMON
PARA EL PRIMER
DOMINGO DE
ADVIENTO.

Erunt signa in Sole, & Luna & Stellis.
 LUC. 21.

SALVACION.



L GRAN BA-
SILIO, Padre i
 Caudillo de to-
 dos los Mòges,
 i comũ anparo
 de los fieles, di-
 ce, que es freno tan poderoso
 el temor de la universal resi-
 dencia, i general juicio, que le
 parece, que es como imposi-
 ble que un Cristiano a vista de
 su consideracion pierda el res-
 peto a su Iuez: *Hæc time, &*
omni timore institutus animã
à malo, veluti freno quodam,
coërceas. Nam qui diem illum
ante oculos sibi proponit, quo
omnis creatura coram iudice
stetetur, talis, aut nihil omnino,

S. BASH.
orat. 23.
de futur.
juicio.

aut coëquum quiddam delin-
quet. Que à quien no hará po-
ner el cabello en pie, el ar la
sangre en las venas, estreme-
cer los miëbros, el considerar
que en publico teatro han de
salir sus culpas ante un tan se-
vero Censor, tã poderoso Rei,
i tan sabio Iuez, cuyo horrible
senblante aun hará temblar à
los Angeles mismos? Atendi-
endo à esto nuestra Madre
la Iglesia, con piedad en fin de
madre, si el Domingo pasado
nos representò a este sobera-
no Señor con absoluta potes-
tad de Fiscal riguroso de nues-
tros delitos en aquel fatal à
postrimero dia; oi repite estas

terribilidades, oi reitara esos orrores, conociendo el aprovechamiento grande que de frequentarlos se consigue. Para que nosotros cõsigamos en esta accion el que ella pretende, necessitamos de la gracia, supliquemos a la divina Madre del todo poderoso Iuez nos la solicite, obligandola cõ la acostunbrada oracion del AVE MARIA.

ASUNTO I.

Etunt signa in Sole & Luna.

QUE las mas rigurosas amenazas de la segunda venida del severo Iuez, se han de ocasionar de las dulces misericordias de la primera.

NO SIN particular misterio, i Sacramento admirable antes q̃ nuestra Madre la Iglesia, regocijada festege, i alegre aplauda la deseada venida de su querido Esposo en umana carne, triste nos propone, temerosa nos pregona los orribles rigores, la enbravecida saña de esse man'o Cordero, que convertido en colerico leon ha de ensangrentar las uñas, haciendo

fatal estrago, i cruel càrniceria en los ingratos i rebeldes, que rompieron las blandas coyundas de su yugo suave: para advertirnos cautelosamente el temor i temblor con q̃ el Cristiano debe recibir los dadivosos favores de Dios, i aprovecharse de sus misericordiosas franqueças, pues en no correspondiendo rendido, en no las agradeciẽdo afectuoso, le ocasionaràn mayor castigo, le diligenciaràn mayor cõdenaciõ. Que los favores i dulçuras, las mercedes i beneficios mal correspondidos i pagados, estos efectos causan: i assi en los coraçones i pechos de los mayores siervos de Dios, siẽpre sirvieron de mayor desvelo i sobresalto, por considerar el empeño con q̃ se reciben, i la pẽsion con que se dan.

SIRVANOS de firme apoyo desta infalible verdad la mas bella i hermosa criatura q̃ salio de las manos de Dios, la Reina soberana del cielo, la Esperatriz de la tierra, la Princesa de los Angeles, i el abrigo de los onbres, MARIA santissima; de la cual dice S. Lucas, q̃ despues q̃ en sus candidas entrañas se obrò aq̃ el tan alto i escondido Sacramẽto, aq̃ ella tan suspirada misericordia, a quel tã inefable beneficio, como es vestirse de la tela de nuestra umana naturaleza el eter-

no Verbo; cõ acelerado passo, con religiosa presteça se fue á visitar a su querida prima santa Isabel, en cuya casa albergada amorosa, i santamente entretenida cõ la sabrosa cõpañia de canas tã venerables, estubo la guespeda celestial tres meses: *Māsit autē Maria cum illa quasi mensibus tribus, & reversa est in domum suā.*

Luc. 1.

PREGUNTAR se puede, que porque raçon i causa esta divina Señora se detubo todo este tiempo en casa de su santa prima Isabel, con quien (como del Evangelista se deduce) erã los coloquios i las conversaciones. I si esto era visitar, que a la misteriosa ida dà esse apellido san Lucas: *Et visitavit Elisabeth.* Porque raçõ se detiene tanto Doncella tan recogida, quando a lo sumo en las que se precian de serlo, aun no dura su termino tres horas? Pues como aqui tres meses? *Mansit cum illa quasi mensibus tribus.*

Luc. 1.

A esso responderã nuestro Padre Teoflato, decidiẽdo la duda, i descifrando el misterio mui a nuestro proposito: *Virgo quidem circiter tribus mensibus mansit apud Elisabeth, fortassis tanto attonita miraculo, & indigēs consolatione quadã, quã ex consuetudine Elisabeth habuit.* La raçon por ventura (entre otras muchas q̃ puede

Theophy.
lact.

aver) porque la soberana Dõcella se detubo tanto tiempo con la santa prima, fue, por el temor i assonbro que la ocasionò tamaño prodigio, tan portentoso misterio, como el Espiritu divino obrò en sus puras entrañas, cortando de vestir dellas no menos que al Hijo del eterno Padre. Attonita, pues, con tãta maravilla, absorta con tan indecible favor, se fue en casa de su prima, donde por el termino de casi tres cõtinuos meses se estubo consolando con ella: *Attonita tanto miraculo, & indigēs consolatione.* Como necesitada de consuelo? El cõsuelo no se guarda sienpre para los sucesos adversos, casos tristes, icõtrarias fortunas? Quien lo duda? I sino lease à Seneca en los

Seneca

S. Basill.

J. Hier.

Boët. Ser.

Verin.

libros q̃ hiço de consolacion, à nuestros divinos Padres, Ba filio, i Geronimo, à Boécio en su particular tratado, i a otros infinitos, q̃ por no ser prolijo passo en silencio. Segũ esto, de q̃ se consuela la celestial Señora, si lo q̃ recibe es gracia, si lo q̃ la dan es favor; i favor i gracia tan grande, q̃ escede i passa mas allã de quanto umano pẽsamiento puede entẽder, i Espiritu Angelico alcãçar? I aun por esso mismo; como la Señora es tan umilde, i tan prudente, despues q̃ la han onrado cõ tan inmenzas lagueças, que la han

Domingo primero

han enriquecido con tan escelfivos dones, aborra cõ el enpeño, atonita cõ la obligaciõ, vâ a cõsultar la venerable ancianidad de su sagrada prima, para consolarle con ella. Porq̃ para un bien entendido i discreto, q̃ conoce la pensión cõ que recibe el beneficio, i â lo mucho que se pone, le obliga, no ai mayor pena q̃ una merced, ni mayor tormento q̃ un favor, por el peligro a que se espone, i la residencia que teme si no le paga como debe, i corresponde como merece. Pues si en la Reina del cielo se hallan tan prudẽtes temores, si en su divino pecho lidian tã cautelosos sobrefaltos; que sobrefalto i temor no tendra el ingrato que no corresponde, el villano que no paga lo que debe?

El amado Dicipulo dice, q̃ vio a su querido Maestro tan horriblemente espantoso, que como difunto cayõ a sus pies en tierra: *Et cum vidissem eũ, cecidi ad pedes ejus tanquam mortuus.* Pues que tenia el soberano Maeltro, que tanto orror infundio en el alêtado pecho del querido Dicipulo? Porque acobardarse tãto, que como muerto a manos del desfaliẽto cayesse a los pies del q̃ le hablaba; sin duda que fue grande la ocasiõ. Viole acaso en las manos con algun cruel

agote que le hiciesse temer su sañudo rigor? No por cierto. Pues que tiene en ellas, q̃ así tiẽbla, se desmaya, i cae como difunto? El mismo dice, q̃ siete estrellas: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Pues por verle con estrellas en la mano tienbla? Si le viera blandir lâgas, i vibrar rayos, no me admrâra; pero por verle con estrellas, simbolo de los favores, así tienble! así se desfaliẽte! Si. Porque si como sientẽ Lauret. Ricciard. Bercor. otros muchos, las estrellas significan las gracias que Dios comunica, i las luces que enbia al alma; que mucho que el sagrado Benjamin tienble tanto, i enbarace su pecho un fatal desmayo. Porque a los siervos de Dios no ai cosa que mas les haga temblar i estremecer, que sus beneficios i favores, considerando atentos, i reparando advertidos la residencia que algũ dia rigurosa, la cuenta que algun tiempo estrecha, por ellos han de dar.

Dice tambien el divino Coronista, que esse Señor, que le infundio tãtos temores, tenia en la boca un cuchillo de dos cortes, una espada de dos filos: *Et de ore ejus gladius utraque parte acutus exibat.* Que cuchillo sea este tan afilado i cortador, que espada

Apocal. 1

Lauret.
Ricciard.
Bercor.

Apocal. 1

Apocal. 2

tan

S. Petr.
Damian.

tán tajante, no es fácil de averiguar en los Católicos Espo-
sitores. S. Pedro Damiano, i
S. Zenon Veronense dicé una
cosa notable, i es, que esta cor-
tadora espada es el Espiritu
santo: *Gladium* (dice el ilustre
Cardenal de Ostia) *ex ore Chri-
sti utraque parte acutum exeu-
tem Spiritum sanctū intelligen-
re possumus, qui à Patre Filio-
que procedit.* O santo Dios!
Quien imaginára, en cuyo pé-
samiento cayera interpreta-
cion semejante? Espada corta-
dora el divino Espiritu? Cu-
chillo de dos filos? Veamos
que dice del el sagrado Ora-
culo. El Sabio le llama, Vma-
no, Benigno, Apacible, Amo-
roso: *Suavis, Humanus, Benig-
nus.* I repitiendo los mismos
epitetos, dice: *O quàm bonus
& suavis est, Domine, Spiritus
tuus in omnibus.* I la Igle-
sia le apellida, el mejor Con-
solador, el dulce Guetped del
alma, el sabroso Refrigerio,
el Descanso en la fatiga, la
Marea en el bochorno, en el
llanto la Alegria: *Consolator
optime, dulcis Hospes anima,
dulce Refrigerium, in labore
Requies, in aestu Temperies, in
aestu Solatium.* I el melifluo
Doctor dice: *Dulcissimū quid-
dam à Deo Spiritus sanctus
est, benignitas Dei, & idem
ipso Deus.* Es el Espiritu divi-
no todo el un sabrosísimo al-

Sapient. 7.
C. 12.

Ecclesia
in sequēt.
Missa
SPIRI-
TVS SAN-
CTI:
D. Bern.
Serm. 1. de
Petr. cast.

mibar, un dulcísimo terró de
açucar, es una gustosísima
fuente de leche i miel. Pues si
esto es así, como en senten-
cia de Pedro Damiano i Ze-
non le vé Iuan en boca de
Cristo espada q̄ corta, al fange
que yere, i cuchillo que de-
guella por una i otra parte.
Por lo q̄ vamos diciendo, que
para el ingrato i desconocido
el dia de la residencia comun,
i cuenta universal, esos favo-
res se han de còvertir en rigo-
res, las glorias en penas, i cã-
biarse los beneficios en tor-
mentos: i así el Espiritu san-
to, que agora es todo açucar,
agora todo miel, entonces pa-
ra el que no supo aprovechar-
se de esos dones, i usar biẽ de
essas gracias, será todo rigor,
todo amargura, i como espa-
da tajante, i cortadora cu-
chilla se desenhainará contra
el ingrato, i egrimirá con-
tra el desconocido. Pues que
mucho que en los prudentes
i discretos coraçones ocasionen
tantos temores i rece-
los las dadivas i favores de
Dios?

Q̄y à proposito que viene
aquella etpiritual enpresa q̄ el
otro Sabio sacò, q̄ fue un cu-
chillo q̄ se estaba reformando
los filos, i restaurando el corte
sobre una piedra, con la ayu-
da i socorro de la blandura
del aceite, con esta letra:

Domingo primero

Doñ. Frã
eise. Villa
va lib. 1.
empres. 8.

Lenimine acutior. El cuchillo, cuyos filos se enbotaron con la blandura del aceite, se animan con la suavidad suya, se esfuerzan i recobran. Quien tal pensara, que de la blandura del aceite avian de salir los aceros del cuchillo? i que con la suavidad aviã de tomar aceros mayores los aceros? Esto es lo que el dia de aquel riguroso dia ha de passar: q̄ el cuchillo sangriento, la espada cortadora ha de salir de la blã dura del aceite para los ingratos, de la suavidad de la misericordia para los rebeldes, de la dulçura de la clemencia para los desconocidos; pues cuãto mayores beneficios recibieron, por no aver correspondido como debian, les han de ser mas rigurosos fiscales que les condenen, mas sangrientos cuchillos que les deguelen.

Oĩã à este intento una cosa dificultosa en nuestro Padre S. Epifanio, el qual hablando de nuestra divina i soberana Madre la Reina del cielo, dice así: *Ipsa est nubes tonitruiformis, que fulgur interius in utero gestat.* La castissima Doncella, que en el purissimo vientre tiene encerrado al eterno Verbo, no es otra cosa que una nube preñada, que en sus entrañas encierra un rayo, que con formidable aborto se vibra, desmayando

el Orbe. I prueba su propuesãta el Santo con un lugar delos Cantares, diciendo: *Sermoni que meo attestatur divina Scriptura dum ait: Venter tuus acervus frumẽti vallatus liliis.* Que MARIA sea una nube que en sus entrañas traiga encerrado un rayo, quien lo podra dudar? Pues dice el Testamento sagrado, que es su casto i puro vientre un montõ de rubio trigo, cercado de candidas açucenas. Pues, de aqui se colige, que MARIA traça un rayo en las entrañas? Antes parece muy al contrario; porque que tiene que ver lo apetecible del trigo, con lo formidable del rayo? Lo horrible de las llamas, con lo fragran-te de las açucenas, para que de aquello se venga en conocimiento desto? O que fue para nuestra propuesãta maravilloso sentir! No tiene MARIA teniendo al Verbo eterno en sus celestiales entrañas un montõ de trigo, cercado de açucenas, esto es, el Hijo de Dios adornado de infinitos favores, que a montones se avian de franquear al mundo? No tiene el rubio grano, que despues avia de ser celestial vianda de las almas, como el mesmo lo dijo: *Ego sum Panis vivus, qui de celo descendit* Quẽ puede ignorar esto? pues dice aora Epifanio: En conce-

Cantic. 7o

S. Epiph.
Serm. de
laudib.
VIRGI-
NIS.

Ioann. 6.

dien-

diendome esto segundo, de ai infero yo lo primero, i que es legitima consequencia, traía Pã en sus entrañas, luego cuchillo; tenia açucenas, luego rayos: *Fulgur interius in utero gestat*. Porque el dia del juicio para el miserable pecador, para el villano desconocido, que otra cosa seràn los bienes que ha recibido tan a manos llenas de las de Dios, sino rayos de su ira? Que otra cosa el pan blando de sus favores, sino riguroso cuchillo de su cuello?

ENTRE otros pronosticos i señales, que de un tēpestuoso, cenado i erigado Ibierno pone Dionysio Vticense, uno es este: *Illicis & quercus multum fructum ferentes diutiorē hyemem fore significant*. Cuando vieredes que las encinas cargan de mucha fruta, tened por infalible pronostico, que el Ibierno ha de ser mui tenpestuosamente prolijo, mui erigadamente riguroso. Notable pronostico! Que de la abundosa copia de los frutos se colija cierta señal de los prolijos rigores del Ibierno? Que se nos puede decir en esto, si no que el que ubiere recebido muchos favores dela mano de Dios, el que ubiere cargado del abundoso fruto de sus favores, mire lo que hace, advierta como se aprovecha de ellos; porque al passo que son

mayores, serã la cuēta mayor, i pronosticã un pesado juicio, i rigurosa residencia: *Multum fructum ferentes diutiorē hyemem fore significant*. Porque como dijo el beatissimo Padre san Gregorio: *Dum crescunt dona, rationes etiam crescunt donorum*. Cuanto mas crecen los dones, mas han de crecer las cuentas, i las residencias se han de medir por los favores.

AORA vengo en conocimiento de una cosa que dijo S. Pedro Damiano, hablando de Elias i Eliseo, el cual elagerando el fervoroso celo que de las almas tubieron estos antiguos Patriarcas, dice asì *Quid referam Eliam? Quid Eliseum? Qui ut proximis potuissent suam predicationem proficere, nequam veriti sunt multis miraculis coruscare? Que dirè yo de Elias i Eliseo, los cuales attrueque de aprovechar a sus progimos, no temieron resplandecer con milagros, i no se acobardaron a obrar prodigios? No lo entiendo bien, Nequaquam veriti sunt*. Pues como podian tener temor de obrar maravillas, i de hacer milagros? Antes de esto parece q se avia de ocasionar gloria i contento; pero no temor i cobardia. Pues como pone san Pedro a cuenta de grande estuergo, i passa por animoso

S. Greg.
homil. 9.

S. Petrus
Damian.
lib. 1. E-
pistol. 12.

Dionys.
Vticens.
lib. 1. de
agricult.
cap. 4.

denuedo el no temer hacer milagros: *Nequaquam veriti sunt.* Es por lo que vamos diciendo; el hacer milagros es gracia que comunica Dios à muy pocos, es beneficio raro i singular, como es cosa q̄ solo compete al poderoso brazo de Dios. Pues conociendo Elias i Eliseo el peso deste favor, la gravedad desta gracia tan singular, i la estrecha cuenta que avian de dar por averla recibido, no obstante esse conocimiento, dejarse llevar tãtodo del zelo del aprovecham̄to del progimo, que parece q̄ no temies̄la cuenta q̄ avia de dar por el bien q̄ se les avia de seguir a los demas, haciendo milagros, gran celo fue, dice Pedro Damiano, i muestras illustres de abrasada caridad. Que no temer una cosa tã rigurosa como es el Tribunal de Dios, por los beneficios recibidos, atruque de aprovechar los progimos, gran caridad fue, celo tan insigne, que nunca llegaràn las palabras à alabarle bastantemente.

CORONEMOS nuestro Asunto con una ponderacion de nuestro gran Doctor dō Alfonso de Madrigal, para q̄ de una vez quedemos certificados de lo q̄ en los unbrales de nuestro Discurso propusimos. Cuentã san Mateo i san Marcos, que saliendo una mañana de Beta-

nia Cristo nuestro Redentor para ir à Gerusalen, teniendo necesidad de desayunarse, yã la necesidad fuesse de proposito, pretendida para nuestra enseñaça, yã forçosamente padecida para nuestro consuelo, se apartò un poco del camino, i viniendo à una higuera para que le conor tasse i tenplasse el hambre, no hallando en el arbol ingrato el alivio pretendido, le maldijo con tan severo rigor, que le dejò privado de oficio de llevar fruto para sienpre jamas:

Videns fici arborem unã secus viam, venit ad eã: & nihil invenit in ea nisi folia tantũ, & ait illi: Nunquam ex te fructus nascatur in semiternam. Et arasa est a continuò fiscalia.

Bravo rigor! Porque razõ para nuestra enseñaça echaria Cristo su maldicion a este arbol? Porque con èl tan riguroso, que con el fuego de sus palabras le secasse i abraçasse para sienpre? Dice el Abulense: *Quia Christus laboraverat declinando ad si. ulneam, & quia fructum non habebat, maledixit eam.* Estaba plantada la higuera un poco apartada del camino, cansòse algo, i defatigòse el piadoso Señor por hacerla una visita, por onrarla con su presencia, pues viendo que no pagò tantò favor, que no galardonò tan sin-

Mat. 21
Marc. 11

Abul. in
cap. 21.
Matth.
q. 106.

gular beneficio con tener fruta que darle quando èl llega à visitarla, la maldice, i la seca para sienpre. I esto para que? *Vt congruat significatiom* (dice el Tostado) para que advirtamos en este castigo del ingrato arbol, i como cuerdos escarmentemos en esta agena cabeza, i digamos: Si Cristo hace tanto cargo a una higuera de quatro passos que dà por ella, que por que no la halla con el fruto que desea, la seca para sienpre, la maldice i la descomulga, como no maldecirá diciendo a los ingratos i desconocidos: *Ite, maledicti, in ignem aeternum*. Quando les haga cargo (hallandoles infructuosos i esteriles) de aquella venida tan grande, de aquella jornada tan larga como la q̄ ai del cielo a la tierra, de aquellos passos tan penosos de su acerba i desabrida Pasion, de aquel camino tan fragoso del monte Calvario, por redimirnos i rescatarnos. I assi podremos decir lo que a otro m̄t̄to dijo Plinio el mas moço: *Minus te mirari oportebit, quod plurimum timeam, de quo multum spero*.

Pues si de quien se espera mucho, ai mucho que temer, como no avrá infinito que tēblar de un Señor de cuyas divinas manos hemos recibido i recibimos cada dia tan

innumerables favores; mayormente los Cristianos que en el plantel de la Iglesia goçamos la amena estancia de sus carifiosas delicias.

TEMAMOS, pues, a este Señor, que si aora como benévolo planeta nos mira con amoroso aspecto, aquel riguroso dia nos amenazará con sanudo semblante, si no correspondemos agradecidos à tã, ra merced i favor como tenemos recibidos. Que en el místico sentido esto quiere decir oi este divino Señor: *Erunt signa in Sole & Luna & Stellis*; que en el Sol, que es su hermoso i bello rostro, se verán terribles señales de encendida colera; i la Iglesia i sus Santos, que es la Luna i las Estrellas, serán nuestros mas rigurosos fiscales: i los que aora nos patrocinan cō sus ruegos, defienden con sus intercesiones, entonces nos condenará con su justicia, i arrojarán a las eternas llamas con su rigor. Luego cō advertida cautela, i con piedades de madre antes del festivo nacimiento nos propone el horrible juicio, para que temamos de un Dios manço que sabe ser riguroso leon con los ingratos i desconocidos, que atropellando cō sus obligaciones, no satisfacen a sus empeños.

(†)

Mat. 24

Plin. lib.
4. ep. 21.

ASUNTO II.

Erunt signa.

QUE de los rigores de la misericordia de Dios, podremos venir en conocimiento de las severidades de su justicia

SI QUEREMOS hallar algun diseno i dibujo de la colerica saña de este riguroso Iuez, que en aquel ultimo dia ha de ser horrible asonbro aun de los Angeles mismos, como en la inteligéncia de nuestro Padre san Iuan Crisostomo nos lo dice oi el Iuez mismo: *Virtutes caelorum movebuntur. Vel virtutes caelica movebuntur, quamvis sibi conscia non sint: videntes enim infinitas multitudines condemnari, non intrepide stabunt illic*, dice la lagrada Boca de oro: Contemplemos a este Señor como eipãta con las piedades, como atemoriza con las misericordias, como causa orror i grima con las clemencias. Porque si piadoso infunde temores, si aun alagueño i cariñoso ocasiona retiros; colerico, vengativo, sangriento, como no hará temblar, como no estremecer, como no hundir las mas fuertes colunas, los mas pesados mō-

res, i los mas firmes polos?

Al tiempo mismo que en la obscura cumbre de un enpinado monte, à quien defendian la subida montañas de humo denso, estaba dando la divina piedad, escribiendo con su mesma mano la lei para su pueblo, viendo las luces que del monte salian, los sonoros clamores de las trópetas que escuchaban, retirandose temeroso, dice el Oraculo divino, que pidio a Moisen, que se sirviese de hablarlos a ellos, por que temiã que la voz de Dios los avia de quitar la vida: *Perterriti, ac pavore concussi steterunt procul dicentes Moysi: Loquere tu nobis, & audimus, non loquatur nobis Deus, ne forte moriamur*. Mi glorioso Padre san Estren pregunta, que de donde pudierõ ocasionarse temores tan cobardes, tan flacos de salientos, pues el darles lei era indicio de grande misericordia, muestras de abrasada voluntad? a aquellas luces flamantes, i resonantes tronpas, clara manifestacion del poder divino, que en aquel fragoroso viage, i prolija jornada les avia de anparar i defender: *Et sic omni consolatione certior illos redebatur esse cum eis Deus*. Pues si estas son tan manifestas señas (dice Estren) de que son tan dichosos i felices, que tienen tan de su parte al absoluto

Exod. 20

S. Ioann. Chrysof. apud D. Thom. in Caten. circa.

D. Ephr. serm. de patrēt. & consummat. s. a. culi.

luto Señor del poder, al unico Monarca de la Magestad, i piadoso parece que aun no pueden sufrirle, benigno aun no tolerarle; quien podia (irrefragable argumento) sufrirle colerico en el valle de Iosafad, cuando inmensamēte poderoso, infinitamente sabio, fiscalice nuestras vidas, i rescandencie nuestras acciones, penetrando con lo perspicaz de su aguileña vista hasta lo mas intimo i retirado de nuestros coraçones, i castigando con su poderosa diestra al mas altivo, rebelde i contumaz? Oíd con que piadosas entrañas lo dice Estren: *Audite ergo fratres carissimi, si neque cum dissolutione valuerūt sufferre adventum ejus, quando nec cœli incensi igne soluti sunt, nec terra cū his, quæ in ipsa sunt exusta, neque tuba dederunt sonum sicut ventura illa tuba resonabit excitabitq; cunctos, qui à seculo dormierunt: quid, obsecro, facturi sumus, quando in furore & ira intolerabili descendet sedebitq; in solio gloriae suæ, omnemq; terram ab ortu Solis, usq; ad occasum advocabit, ut adiudicet populum suum, reddatq; singulis iuxta opera suæ*

Psal. 49.

Oíd. Despues que Cristo bajò de la cūbre de aquel mōte, donde predicò aquel tan aplaudido i aclamado termō,

dicen los Evangelistas, que hallando oportuna saçon un inmundo leproso, como sabia la fama de sus milagros, i la grandeca de sus prodigios, le suplicò afectuosamente, que se sirviessè de hacer que guarreciessè de aquel asqueroso achaque, de aquella hedionda dolencia: *Et ecce leprosus veniens adorabat eum dicens: Domine si vis, potes me mundare.*

Matth. 8

A las umildes peticiones del rendido suplicante condescendiendo el piadoso Biēhechor, estendiendo la poderosa diestra, i tocando la asquerosa lepra, le sanò, diciendo: *Volo, mundare.* Pues mi poder es mi querer; Yo quiero q̄ quedes luego sano, que con esso podras estarlo luego. Dice Cristiano Drugmaro, que antes q̄ el poderoso Maestro tocasse al miserable leproso, yá el inmundo accidēte avia escapado, porque se conociessè el infinito poder del piadoso Medico, pues con el imperio de sola la voz auventaba los achaques, i ponía en fuga los accidentes: *Non fuit ausa expectare manum ipsius: sed statim, ut vidit manū venire, effugit ipsa lepra.*

Christianus
Drugmaro.

Confidera aqui el venerable Padre a la asquerosa lepra, como si fuera capaz de entendimiēto, i que sintiendo la mano de Cristo, apenas vè estenderla para tocarla,

carla,

Domingo primero

carla, quando huye temerosa, i desalentada se retira: *Statim ut vidit manum venire, effugit ipsa lepra.* Pues si al estender Cristo una mano, que misericordiosa ha de tocar, que ha de sanar benigna, como cobar de huye un accidente, como desalentado haye un achaque, que no se atreve a esperarla: *Non fuit causa expectare manum ipsius.* Si parece intolerable cuado egercita misericordias, si parece insufrible cuando diligencia piedades, cuando eche mano para egercutar rigores, cuado desenfaine para intentar estragos, quien le podra sufrir? quien esperar?

HABLANDO el Real Profeta de la hermosura de los cielos, i ministerio en que se ocupan, dice, que fuera de ser unas cōtinuas lenguas que estan predicando sienpre la sabia grandeça del sumo Artifice, que sirven tambien de cendales i cortinas, que cubren su inméta grandeça, i magestad infinita:

Extendens cælum sicut pellis; donde del Hebreo trasladan Titelman, Felis Platense, Iuã Campense, i otros muchos: *Tu explicas cælos velut cortinas.* Estas turquoiseadas Esferas, ô dulce Dueño mio, son como pavellones de vuestro campo, como cortinas de vuestro solio, como bionbos de vuestro estrado. Preguntamosle aora

a nuestro divino Padre S. Basilio, que porque ragon i causa quiso este supremo Señor, i soberano Rei poner tanta cortina a su grandeça, tanto cendal a su rostro, tanto pavellon a su Magestad, pues parece q̄ fuera mejor, que pues son cortinas, se corrieran, para que claros se vieran, patentes se ostentaran los radiantes fulgores de su faz hermosa? A esto os responderá el sagrado Doctor, diciendo: *Eam obrem pro sua eximia humanitate Deus velum propria divinitatis obduxit, videlicet cœli, ne occideremus. Nec existimemus velim ista mea esse, sunt verba Prophetæ; sic enim ille ait: Si aperueris cœlum, tremor, quia te præfoscitur, invadet etiam ipsos montes, & resolvantur à se ipsi, ac contabescant.* No es rigor, no, piedad si, echar Dios tanto açul velo a su inmensa gloria, porque son tan grâdes los rayos que arroja, tan resplandecientes los eclipsadores que vibra, que mirarlos el ombre, i caerse muerto, todo fuera uno; i así se encubre piadoso por no matar resplandeciente. Pues si Dios así es poderoso a matar resplandeciendo, a desmayar glorioso, quien le podra sufrir colericamente sañado? i cuando solrando la represa de los detenidos enojos de tantos siglos, vègativo

S. Basilio.
Orat. 20.

Isai. 64.
Ex trās-
lat. LXX

Pf. 103.

Titelm.

Felix.

Campes.

castigue, i riguroso descargue el furioso golpe de su poderoso ira?

ENBARCANDOSE este divino Señor en una pequeña navecilla, sucedio, q̄ siguiendole sus Dicipulos, i acompañádole en la enbarcacion, de modo se enfarecio el mar, assi se enbravecieró sus procelosas ondas, q̄ faltó poco para sumergir el fragil i debil leño. A este tiempo cuando parece q̄ el Maestro avia de velar para socorrer a los Dicipulos, q̄ fluctuaban peligrosos, dicē los Coronistas sagrados, q̄ como desatendiendose al peligro, i descuidádose del fracaso, quieto dormia, i seguro reposaba en la popa del naufragante navichuelo: *Et erat ipse in puppi sua per cervical dormiens.* Supógo con muchos Autores, que este recio temporal, i tempestad tormentosa, fue industriosamente pretendida por el divino Señor, q̄ dormia en la nave. Esto supuesto, pregunto aora, que porque raçon i causa quando asloja las riédas al sueño, cuando dormido yace, desencarcela los vientos, despierta los uracanes, para que enbravecidos i furiosos levanten lasinchadas olas, i lleven a pique la triste navecilla? No fuera mejor que despierto i vigilante enbraveciera el mar, i encolericara sus olas?

A ESSA dificultad os responderá el grande Adamácio, diciendo: *Dormiebat quidē corpore, sed conturbabat mare, erigebatque fluctus, & Apostolos conterrebat suam ostenturum potentiam.* Ardidolo fue el sueño, industrioso el descanso, cuando dormido alborota el mar, i levanta las olas para espantar a sus Apostoles i Dicipulos, i ostentar de essa manera la grandeça de su inmensa potencia: *Apostolos conterrebat.* I era como decirles: Mirad lo que podrá despierto quien tanto puede dormido, lo que hará justiciero, quien alsonbra misericordioso, como no aterrará con rigores, quien parece insufrible con piedades, como vigilante no arruinará, quien assi acemoriga durmiendo.

De aquel animoso i esforçado caudillo de los Atenienses, Timoteo, cuenta Eliano, que para esagerar sus buenas andanças, i felices fortunas, le fingian los Pintores, que dormido en su pavelon le traía la Fortuna presas las ciudades, i rendidos los pueblos: *Pictores dormitantes eum in tentorio fingebant, atque Fortunam civitates quasi in rete quodam conducere.* Los emulos de sus prosperidades decian, que mucho hace, si cuando él duerme la

Origen.
homil. 6.
in divers.

Aelian.
de varia
histor. lib.
13. c. 43

Domingo primero

fortuna le prende las ciudades, i rinde los pueblos: pero los que se alegraban de sus dichas, i regocijaban de sus felicidades, replicaban, que antes era aquello claro indicio de su inclito valor, i eroico esfuerço; porque quien durmiendo tenia tanta fortaleça, que avassallaba las ciudades, i sojuzgaba los pueblos, que haria velando? que despierto? que cõ los ojos abiertos? Lo mismo podemos decir a nuestro intento de nuestro Redentor: *Dormiebat, sed conturbabat mare, & Apostolos cõterrebat.* Dormido, i como descuidado alborota los mares, levanta las olas, perturba los golfos, i amedrẽta los Dicipulos; por que de aĩ vengán en conocimiento de su poder cuando despierto, si así atemorizacua do dormido. I lo que hara en un tribunal juzgando, si así espãta en una nave durmiẽdo.

NACE este dulce i amoroso Dueño en Belen para bien universal del mundo; i porque se conozca cuã escelfo i soberano Principe es, conducidos de una estrella, a pocos dias trae Reyes que le tributẽ vassallage, i rindan parias. Antes que llegassen al dichoso portal, Oriente entõces dela hermosa luz, entraron en Gerusalem preguntãdo por el recién nacido Rei de los Judios:

Vbi est, qui natus est Rex Iudaorum? Oyendo Herodes preguntar por Rei recién nacido, i en su tierra, dice san Mateo, que se alborotò, que se turbò de manera, que de alimentos de su tristeça se sustentò su iniqua Corte: *Audiens autẽ Herodes Rex turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo.* De que puede turbarse? de que entristecerse? de que temblar? pues hablando san Lucas del folio dõde estã el Rei de quiẽ el tiembra, dice, que es un umil de pelesbre, i que estã fajado i enbuelto de pies i manos, como lo dijo el Angel a los pastores: *Invenietis infantem pãnis involutum, & positum in praesepio.* Segun esto, de que se ocasionã los temores? de dõde se originan los assonbros? Responderã Augustino muy a nuestro intento diciendo, que quiso el Señor tierno, blando, i cuando viene a redimir i exercitar clemẽcias, ocasionar temores, i solicitar espantos, para que los ombres despiertẽ la consideracion, i vengán en conocimiento de un Dios juez enojado, i alcancen los rigores de un Dios fiscal enbravido. I lo que serã de horrible en un tribunal, cuando así es espantoso en una cuna! La grima que causarã en un magelluoso folio, cuando así atemoriza en un umilde pelesbre!

Matth. 2

Luc. 2.

S. Aug.
serm. 30.
da tēpor.

bre! Oíd al Aguila de los Doctores: *Timuit eum Rex Herodes eisdem Magis sibi nuntiantibus, cum adhuc quererēt parvulum, quem cognoverant cælo teste jam natum. Quid erit tribunal iudicātis, quando superhos Reges cuna terrebat infantis?*

Por esso nos avisa oí, que ha de venir a tomar residencia de nuestras vidas en una nube por trono, con grande potestad i magestad: *Tunc videbunt filium hominis venientē in nube cum potestate magna & maiestate*; porque avivemos el sentido, i conozcamos qual será la colera i braveça de aquel dia juzgando, si aun aora tãto sabe atemorizar redimiendo.

ASVNTO III.

Videbunt filium hominis.

QUE para temer este riguroso juicio, no ai medio mejor que mirar a las acciones del Iuez.

TERRIBLE ha de ser aquel ultimo dia, pues por elección se ha levantado cō el nōbre de Grande; rigurosa ha de ser la cuenta, pues como

dice el mesmo Iuez, aun de la palabra mas ociosa i descuidada nos ha de tomar estrecha residencia. Pues quié avrá que no tienble, si es que tiene fe de una verdad tan infalible, i que antes de llegar a dar tan rigurosa cuenta no se la tomé a si muchas veces, temeroso de los cargos que ha de dar a un Señor, de cuya potēcia no puede huír, cuya sabiduria no puede engañar, i cuyo braço no podrá vencer? Seanos ilustrado de nuestra enseñanza, a los que hemos de ser sus reos, el mesmo que ha de ser Iuez.

CRIA todas las cosas, saca a luz esta hermosa maquina, gustoso Norte que nos encamina a su conocimiento, i despues trata de levantar al onbre del polvo dela tierra, i hacer una imagen, aunq̄ de barro, a su semejança, i entrando como en consulta el sagrado Cōsistorio, dijo *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Hagamos una criatura, que sea como remedo de nuestra grandeça, i semejança de nuestra potestad. I para egecutar este intento, toma Dios un pedaço de fragil barro en sus poderosas manos, i alentandole con el robusto aiento de sus soberanas entrañas, le infundio alma inmortal, i vida vigorosa: *Forma-*

Genes. 2.

Domingo primero

Genes. 2. *mauit Dominus Deus hominē de limo terra, & inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem.* Dice Tertuliano, contemplando a Dios con el barro en la mano, estas palabras: *Recogita totam illi Deū occupatum, ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapientia, providentia, & ipsa in primis adfectione, que lineamenta dabat.*

Tertul. lib. de resurrectione. carn. c. 6. Considera a Dios como enbebecido, i todo èl ocupado en aquella imagen, que avia de hacer en aquella animada estatua, que avia de levantar, mirale (à tu modo de entender) como enbaraçado en ella con toda su sabiduria, manos, sentidos, providencia, consejo, aun quando estava echando las primeras lineas, i traçando el dibujo. Pues para que demostracion de tâto cuidado en la fabrica del onbre? que parece (dejadmelo decir así) que no se guelva a Dios ninguno de cuantos atributos tiene, pues todos juntos se mã comunan i confederan para formar esta imagen, i levantar esta hechura: *Manu, sensu, opere, consilio, sapientia, providentia.* A que proposito tan extraño cuidado? à que fin tan vigilante desvelo?

RESPONDEROSHA san Teo-
filo Alejandrino, que tan cui-
dadosa atencion, i tan adyver-

tido reparo en la fabrica del onbre, fue, *Propter eternitatem operis;* porque avia de infundir Dios en aquella caja de barro una margarita, una perla de tanto valor i estima, que le avia de costar su sangre su reparo, i que avia de durar tan eterna como èl mismo. Pues por esso, à nuestro modo de entender, se ocupa, se detiene, se cuplea con todos sus sentidos i potencias, para mostrarnos con quanto desvelo, con cuan atenta diligencia debamos andar nosotros apercebidos, quanto debamos ocuparnos cõ todas nuestras potencias i sentidos, para salir bien de un passo, para lograr bien un momento, del cual (ai Dios!) depende ò eterno padecer, ò eterno descansar. Por que lo que ha de durar para siempre, es bien que siempre se mire.

MAS. Cuentan los divinos Coronistas, que seis dias antes que el Redentor del mundo ubiesse de padecer, se vino a Betania, donde murio Lagaro, a quien resucitò de quatro dias muerto: *Jesus ergo ante sex dies Pascha venit in Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus.* Grande misterio encierra, que tan atentamente nos digesse el Evangelista el tiempo en que se retirò el Salvador del mundo à aquel pe-

S. Theo-
phyl. Ale-
xandrin.

Joan. 12.
Matt. 26

que;

queño lugar antes de padecer, pues nota, que fueron seis dias antes. Pues para que se recoge yá, para que se retire? Que nos aliciona con esta accion? Que nos instruye con este recogimiento?

Simon de Casia: Passioni vicinus Dominus & Salvator
13. cap. 1. Bethaniam visitavit, se totum
in Evangelia compilans ad supplicium mortis.

DICE el venerable Padre Simon de Casia: *Passioni vicinus Dominus & Salvator* *13. cap. 1. Bethaniam visitavit, se totum compilans ad supplicium mortis.* Que divinas palabras! Vecino yá a la passion, cercano yá a la muerte, se fue a Betania, recogiendo se todo para el suplicio i tormentos que avia de padecer. Infinito dicen aquellas palabras, *Totum se compilans*; que parece que fue como decir, que como Cristo iba a morir, i este es un passo tan peligroso, un lance tan apretado, una senda tan estrecha para caminarla (como si en el ubiera peligro) para pasarle (como si èl tubiera que temer) todo se recoge, se hace un ovillo, i no se divierte en cosa mas que en el tratar de su muerte, las potencias, los sentidos, todas se emplean en el suplicio, todas se ocupan en la muerte: *Totum se compilans.* Pues a que proposito para la muerte tanto retiró? Para el suplicio tanto recogimiento? Es para enseñarnos lo que nosotros debemos hacer, si queremos hacer nuestro de-

ber. Porq̄ si el Señor, el juez que no solo no tiene pecados propios, sino que antes vá a absolver los agenos, no solo tiene de que temer, sino que antes todo le tienbla a èl, así se retira, así se recoge, así se aparta para morir; el culpado, el reo, el que tiene tanto por que temer, tanta cuenta que dar, porque no se ha de recoger? Porque no se ha de examinar? Porq̄ no ocuparse i emplearse todo, todo el tiempo de su vida, en ajustar las partidas de ella, para que así al tiempo de la residencia sea bueno el descargo, i salga bien la cuenta? Pues si el Juez donde ai tantas seguridades antes se previene con tantas atenciones para la muerte; loco será el reo, que en si conoce tantas culpas, que no se previene con muchos examenes para la cuenta.

MAS. Despues que padecio con tantas afrentas, i resucitó con tantas glorias, dice el Coronista de las acciones Apostolicas, que antes de subir el sagrado Redentor a tomar la gloriosa possession de la diestra del eterno Padre, que se detuvo i entretuvo con sus queridos Dicipulos cuarenta dias, hablando con ellos en dulces i sabrosos coloquios de las cosas tocantes i pertenecientes al Reino de los cielos: *Quibus & prabuit se ipsam* Act. 13

Domingo primero

Quam post Passionem suam in multis argumētis, per dies quadraginta apparens eis, & loquens de Regno Dei. A cualquiera pienso yo, que le hará dificultad la razón i causa por que no luego el Hijo soberano se fue a assentar a la diestra de su divino Padre, pues parece que estaba puesto en razón, que así como resucitó, luego triunfante, se subiese a tomar pacífica posesion de aquellos eternos reposos, desanparando la tierra. Pues porque se detiene por el dilatado espacio de cuarenta dias continuos? A esta duda os respondera el sagrado Arçobispo de Rabena, con unas soberanas palabras, tan ajustadas a nuestro intento, quanto ponderosas para nuestra enseñanza:

Christus quadraginta diebus residet, & remoratur in terris: & si dici fas est, Patris occursum differt. Patris suspendit amplexum, donec totum se releuet, & reformet sua Ascensionis in gloriam. Maravilloso modo de decir! Detiene se Cristo cuarenta dias en la tierra, suspende la subida al cielo, i los abraços del eterno Padre, hasta tanto que se reforme para la gloria de su Ascension. No advertis en lo que dice Crisologo? *Donc totum se releuet, & reformet sua Ascensionis in gloriam.*

S. Petr.
Chrysol.
serm. 85

Que se estuvo Cristo cuarenta dias como disponiendo i reformando para la gloria de la Ascension al cielo. Pues en Cristo que puede aver que reformar? Que puede aver que disponer? I mas disposicion i reforma de cuarenta dias, todos los cuales se detiene, i suspende el parecer delante de su Padre: *Occursum differt, Patris suspendit amplexum?* Claro está, que en Cristo no avia que reformar, i que no tenia necesidad de detenerse tanto en la tierra para disponerse a la subida del cielo, sino q fue instruirnos con esta accion, i darnos un utilissimo advertimiento para nuestra enseñanza. Porque si el que no tiene necesidad de reforma, antes siendo la reforma misma, parece que se está reformando para parecer delante del Padre, quien tanto tiene que reformar, tanto que mirar en si, tanto que examinar, como ostará parecer? como se atreverá a llegar cargado con tantas culpas, lleno de tantos pecados, al Tribunal de un Iuez, que si aora, como paciente, disimula, entonces, como justiciero, no le ha de perdonar, sino castigarle vengativo, i ensangrentar en el colerico sus manos?

SACA á luz por estrenas felices de su potencia, i faustos pronosticos de su fabrica, la

po-

Genes. 1.
 poderosa mano de Dios la hermosa luz: *Dixit Deus: Fiat lux; & facta est lux: & vidit Deus lucem, quòd esset bona.* Dijo Dios: Hagate la luz; hizo la luz, i vio el Señor, que era como sacada de la turbulencia de su inmenso saber, i potencia infinita: Advierte a qui Oieastro, diciendo: *Ani-madverse, & considera diligenter locum hunc, qualiter nõ fat fuerit Deo lucem pulcherrimam creare, nisi & eam post-quàm condita examinat.* Advierte, como no le bastò à Dios el aver criado la luz tan bella i hermosa, sino que despues de averla criado, assi la examina, como si tubiera necesidad de esamen. Que claro està, que obras que salen de la mano de Dios, consigo llevan la aprobacion. Pues porque examina el Señor tanto su luz? Que nos quiere dar à entender con tan misteriosa accion? Responde Oieastro: *Existimo hoc mihi dicere vel- le, ut examinem & discernam ego tenebras meas, siquidem ille tam studiosè examinat lucem suam.* Lo que nos quiere advertir el sagrado Opifice de la maquina del Orbe en los unbrales de su creacion, quando examina tan estudiantia i rigurosamente la luz, es que yo diligente i cuidadosamente clamine mis tinieblas: por-

Hierony.
 Oieastro.

que si en la luz parece que ai que ver i esaminar, que no abra que esaminar i ver en las tinieblas? Luego, segun esto, muestras darà de poco juicio el que para el de Dios no se previene con muy anticipadas atenciones, no se examina con muy prevenidas diligencias, pues el mismo Iuez se hace piadoso egenplar, i misericordioso dechado, à cuya imitacion podremos seguramente escapar de su justicia, i no sentir sus venganças.

ASVNTO IV.

Videbunt filium hominis.

QUE por quanto no ai justo, por perfecto que sea, que no este sujeto à pecar; assi no ai quien no deba temer los rigores deste dia, i el dia de esta cuenta.

OMNES peccaverunt, & Roman. 3
 egent gloria Dei, dice el Predicador de las gètes, para desmayar los orgullos, i lastrar las altiveces, q̄ pueda concebir de si mismo el q̄ mas santo se presume, i el que mas perfecto se sospeche. Porq̄ no ai ninguno, por santo i perfecto

Domingo primero

que sea, aunq̄ se vea colocado en la mas alta cumbre del divino valimiento, q̄ si de su mano le deja, no estè sugeto a miserables ruinas, i à lastimosos precipicios. Demanera, q̄ de parte de la fragilidad umana, loco es el que se asegura, sin juicio el q̄ se promete estabildades, fundadas en tan debiles cimientos, i basas tan caducas.

MI glorioso Padre S. Gregorio NISENO, con la delgadeza q̄ sienpre, reparò en los titulos de los Salmos veinte i nueve, i veinte i ocho; el deste

Psal. 28. Salmo es este: *Psalmus David in consummatione tabernaculi.*

Salmo de David en la consummacion del tabernaculo; ò como lee el Santo: *Psalmus David exitus tabernaculi.* Este Salmo se cõsagra i dedica a la salida del tabernaculo. La inscripciõ, ò fachada del veinte i nueve, es esta: *Psalmus cantici in dedicatione domus David.*

Psal. 29. Salmo del cantico dedicado a la dedicaciõ de la casa de David. Cosa es mui solene en las divinas letras en el sentido metafõrico por el *tabernaculo* entenderse nuestro cuerpo. Bien claro lo dijo el Apostol S. Pedro, cuando dijo: *Certus quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod*

2. Petr. 1. *& Dominus noster Iesus Christus significavit mihi.* Pues ser primero la salida del taber-

naculo, que la dedicaciõ de la casa de David, serà decirnos clarãmente el santo Profeta, que en esta vida nadie tiene que asegurarse cuando se cõsagra del todo a Dios, porque mientras que vive, estã sugeto a muchas caídas, puede facilmente resvalar: i asì si se quiere prometer seguridad perfecta, esso serã despues de aver salido desta vida; q̄ en la eterna, donde para sienpre goçará de Dios, alli para sienpre estará seguro de no caer, libre de no tropeçar. Oíd à NISENO: *In*

S. Greg. NISEN. tract. 2. in Psalm.

utroque Psalmo ad verbum ita est concepta inscriptio In priori quidem: PSALMVS DAVID, EXITVS TABERNACVLI. In proxime sequenti hoc modo: PSALMVS CANTICI DEDICATIONIS DOMVS DAVID. Nisi enim ex sensibili hoc tabernaculo egrediamur, vera domus n. stra non dedicatur.

NOTAD DOS conbites hiço el Señor, el uno a quiẽ diò titulo de cena, i el otro a quien el apellido de comida; para los cuales enbiò sus criados à q̄ cuantos encõtrassen por plazas i calles conbidassen. Muchos vinieron a la cena, no pocos à la comida; en la sala de la cual entrando el Rei a registrar i requerir los conbidados, hallò q̄ uno dellas no avia entrado cõ el decoroso lustre q̄ a tan lauto i esplendido ban-

Banquete era decente. Enojado el Rei con la desatención del descomedido convidado, mandò a los ministros de su justicia, que atado de pies i manos le arrojasen a las esteriores tinieblas, donde perpetuamente pagasse la ofadia de su desvergüenza: *Ligatis manibus & pedibus ejus mitte eum in tenebras exteriores.* A la cena, despues que algunos se escusaron, entraron otros, hasta tanto que se llenò la sala donde opipara i deliciosamente festejaron el banquete: *Exi in vias & sepes, & compelle intrare, ut impleatur domus mea.* La Glosa ordinaria siere, que esta cena, i aquella comida no son una misma cosa; de cuyo parecer es tambien el venerable Beda, i otros muchos: *Hoc convivium nõ prandium, quia post prandium, de quo Matthæus agit, cœna restat: post cœnam verò nullum convivium restat.* I asì aquella

COMIDA viene a ser simbolo del santissimo Sacramento; i de otros favores que Dios comunica a las almas; i la CENA geroglifico i estampa del eterno reposo, que Dios tiene apercibido para laurear los afanes, i coronar las fatigas de los que a despecho de su carne, i a peyar de sus apetitos le sirvieron en esta vida; porque asì como despues de la cena

no ai mas comida que esperar, asì despues de la gloria no ai mas bienes que apetecer, por ser ella el estado perfecto, i consumado colmo de todas las felicidades que desear se pueden.

PERO reparò divinamente la Glosa ordinaria, que del convite de la comida faeron echados muchos que en aquel uno estan contenidos, que asì lo dio a entender Cristo, cuando dijo: *Multi sunt vocati, pauci verò electi.* Pero de la cena

ninguno de los que entraron se dice q̄ fuesse espelido por indigno: *De PRANDIO multi, de COENA nullus ejicitur;* dice la Glosa. Pues como de la comida son arrojados i espelidos tantos, i de la cena ninguno es arrojado, ni espelido? Es por lo que vamos dicièdo, para q̄ todo Cristiano se cautele, i el mas justo se guarde; porq̄ por mas favores i mercedes que reciba de la mano de Dios, aunque llegue a tan estrechos lagos de amigable familiaridad, que coma su carne, i beba su sangre, no tiene q̄ asegurarle, que puede ser, que desperdiçando estos favores, i malogrando estas gracias, atado de pies i manos le arrojen al tenebroso lugar, donde con perpetuo llanto, i crugir de dientes, pague sus culpas, i le castiguen sus pecados: *De*

Matt. 22

Luc. 14

Glosord.
Beda

Matt. 22

Glosord.

Domingo primero

cena nullus ejicitur. De la cena, que es imagé de la gloria, nadie es desterrado, porque alli es donde se goçan las eternas seguridades, i miétras que alli no se llega, ninguno que sea cuerdo se las puede prometer en fe de su virtud, ni en virtud de su firmeza.

OIGAMOS a este proposito un agudo donaire de san Laurencio Novariense. Dice Cristo: *Si manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum, & projice abs te: & si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te.* Si tu mano, ò tu pie te escandaliza, buen remedio, cortarlos i arrojarlos de ti, porque mejor es entrar cojo, ò manco en el cielo, que arrojarle al infierno con dos pies, i dos manos. I las mesmas diligencias se han de hacer cò el ojo, que fuere estorvo i enbarrago para la còsecuçiõ del ultimo fin, para q̄ el onbre fue criado. Dice el Santo: Acaño fue consejo aqui de Cristo, que todas las veces que un onbre le ofendiesse con ojos, pies i manos, selos cortasse? No por cierto. No se ha de entender esto de los ojos, pies i manos materiales, sino de los desordenados apetitos, i desenfrenados antojos del alma, q̄ son los ojos con que se ciega, los pies con q̄ se despeña, i manos con q̄ se deguella. Que si co-

mo suena se ubiera de entender, i a cada pecado se ubiera un onbre de sacar un ojo, cortar una mano, i llevarse un pie, mui pocos ubiera en el mundo que no estubieran cojos, ciegos, i mancos. Táta es nuestra fragilidad, tanta nuestra miseria, tan sugetos vivimos a tropeçar, tan facilmete podemos caer: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te.* Dice el Santo: *Cate rium si per cuncta peccata, vel scandala non animi cupiditas reprimenda est: sed effodiendus est oculus, quia vidit, natus iam habiturus est oculos. Nò est quisquam (ut arbitror) cui oculi remanebunt: quia nò est inter mortales, qui non concupiscit, aut scandalizatur, aut peccat.*

IBAN en seguimiento de los fugitivos Hebreos los barbaros Gitanos. Llegando aquellos al mar Bermejo (por dispensacion divina) se abrieron las aguas, i les dieron passo franco, para que sin peligro, ni lesion pudiesen proseguir su jornada, i librar se de la rabiosa furia de los barbaros enemigos, que yá los venian a los alcances. Pensando que les avia de hacer la mesma cortesia el agua a ellos, que al pueblo de Dios; entraron furiosamente atrevidos, i suspendiéndolo Dios el concurso del milagro,

Mat. 18

S. Laurēt.
Novariēs.
homil. de
pœnitent.

gro, quedaró en las Bermejas olas miserablemente anegados. Viédose los hijos de Israel de la otra parte del mar, esentos de todo peligro, i libres de todo córrario suceso, i que sus crueles enemigos tenían fatal sepulcro en el salobre elemento; levantando el Caudillo de Dios la voz, i siguiendole todo el resto de la gète có alegre algaçara, i tumultuoso júbilo, alborozados aplaudieron la divina clemencia del piadoso Dueño, q̄ tan sin afan suyo, i tan a costa de sus enemigos les asseguró la apetecida, i suspirada libertad: *Tunc* (dice el Oraculo sa-

Exo. 15.

grado) *cecinit Moyses, & filii Israël carmen hoc Domino, & dixerunt: Cantemus Domino. Reparó aqui el erudito Padre Juan Cluniacense en lo q̄ dice el divino Texto: Tunc cecinit Moyses. Que entonces cantó*

*Ioan. Clu Moisen: Quando ipse & popu-
nia. tom. lus in littore jam liberi extite
6 ser. 67. runt: non autem quando erant
in mari; ut intelligamus, quia
quandiu hujus vite fluctibus
navigamus, canere omnino nõ
debemus, donec in firmitate fi-
mus littoris, hoc est, eterni vi-
ta perfruamur.* Mientras que los Iraclitas passaban el Rojo eleméto no se dice dellos, que cantaban, aunq̄ las aguas se avian retirado por hacerles libre passage, hasta tanto que se

vieton seguros en tierra firme; para darnos a entender debajo desta misteriosa figura, que miétras que passamos por las olas desta vida, i navegamos el tormentoso mar deste peligroso mundo, aunque nos parezca que está el passo mas seguro, no ai que cantar triunfos, ni prometernos vitorias, hasta tanto que ayamos llegado al seguro puerto, i tierra firme de la bienaventurança. Que mientras que navegamos este borrascoso mar, i este proceloso elemento, donde ai tãtas Sirtes i Sitenas, tantos bagios, i escollos, facilmente podemos ir a pique, sumergiendonos una ola de una tentacion que nos anegue.

DICE Dios en el Deuteronomio: *Si fuerit inter vos homo, qui nocturno pollusus sit somnio, egredietur extra castra, & non revertetur prius quam ad vesperam lavetur aqua, & post solis occasum regredietur in castra.* Si entre vosotros ubiessse algun onbre cuya pureça fuere amancillada con la obscenidad de algun nocturno sueño, echenle de los Reales, i nõ buelva, hasta que a la tarde se purifique con agua, i despues de puesto el Sol podrá restituirse a las estancias que dejó. Misteriosa ceremonia, Que se nos querrá

Deu. 23.

Domingo primero

significar con que el manchado de algun alqueroso sueño, no se dè por limpio del todo, i perfectamente puro hasta que se ponga el Sol. Pues no podia antes de ponerse declararse por limpio del todo? A esto dice san Ildeberto Turonense, que fue para mostrarnos, que se desengañe todo ombre, i advierta, que hasta que se ponga el Sol, esto es, hasta q̄ muera, no ai darte por libre i essento de toda mancha i pecado:

Est tamen immundus, donec

Sol occidat idem;

Nam dum vivit, habet

quod laetet omnis homo.

Dice el Sãto, que hasta que se ponga el Sol, hasta que la vida se acabe, todos citamos sujetos a caer.

ATENDIENDO a esto con pavoroso desaliento decia el sagrado Profeta a su piadoso Dueño, valiendose de su clemencia infinita: *De profundis clamavi ad te, Domine; Dominus exaudi vocem meam: sicut aures tuae intendentes, in vocem deprecationis meae.* De lo profundo del abismo de mi miseria clamè a lo eminente de lo inmenso de vuestra misericordia. Escuchad, pues, o generoso Rei, con atencion piadosa la doliente voz de mis suspiros ardientes. Pues en q̄ funda el temeroso Profeta lo discreto de su peticion? Dice

luego: *Si iniquitates observaveris, Domine, Domine quis sustinebit?* Porq̄ si vos cõ vuestra severa ciencia observais nuestras culpas, quien abrã tã confiado, que se atreba a entrar en cuentas con vos? Dice

Genebrardo: *Si iniquitates ob-* Genebr.

servaveris, acutè investigaveris, & excusseris, vel ob oculos posueris. I así a vuestra clemencia me acojo, al asilo de

vuestra piedad me retiro, al sagrado de vuestra bõdad me

retraigo: *Quia apud te propitiatio est.* Notò el Aguilã de los

Doctores el modo misterioso de hablar del Profeta: *Si iniquitates observaveris, Domine, Domine quis sustinebit?* dice

Agostino: *Non dixit, EGO NON SVSTINEBO, sed QVIS SVSTINEBIT?* NO advertis

como no dijo el Profeta; Señor, tened misericordia de mi; porque si quereis hacer pes-

quita de pecados, si inquiscõ de culpas, quiè os sufrirà? No dijo, *No os sufrirè yo;* sino,

Quiè abrã que os espere juez? Pues porque hablò tan en general, i en comun? Responde

diciendo: *Vidit enim prope totam humanam vitam, circumlatrari peccatis suis, accusari omnes de conscientias cogitationibus suis, non inveniri cor castum*

presumens de sua justitia. Si ergo cor castum non potest inveniri, quod presumat de sua

justi-

Hildebert. Epi.
scop. Coc-
noman. de
Sacrific.
Alisse.

Psa. 129.

S. Aug.

justitia, presumat omne cor de misericordia Dei, & dicat Deo: Si iniquitates observaveris, Domine, Domine quis sustinebit? El hablar tan en común, fue, porque juzgó el sacro Profeta, que no se podía hallar vida tan perfecta, corazón tan limpio, pensamientos tan puros, que presumiendo de su limpieza, pudiesen pedir a título de su justicia. Que en fin, no ai ninguno, por tanto que sea, por consumado i perfecto que se juzgue, que si el Señor entra á juzgarle i escudriñarle las acciones, no hallie que corregir, i castigar. Segun esto, dice el Penitente sagrado: Valgame vuestra clemencia, si al mas limpio no le podrá valer su pureza. Luego todos debemos temer el juicio de Dios, i los rigores deste dia. Porque si aun los Angeles han de temblar de ver el rostro del supremo Luz tan severo i enojado, con no tener porque temer, como no téblará el ombre que tendra tanto porque? Luego mas que sin juicio estará el q no temere este juicio, de que los mas perfectos tiemblan i se acobardan.

ASVNTOV.

Videbunt filium hominis.

QUE ver al Hijo del ombre con orrible cara de luez, para carecer eternamente de su dulce i amorosa presencia, es mal, es desdicha, que encierra i abraça todos los males, i desdichas juntas.

AQUEL temeroso i orredo dia, dize Cristo, que le verán con virtud i potestad grande: *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube, cum potestate magna & majestate.*

Lo cual así como hade ser de inefable regocijo para los buenos, será de increíble tormento para los malos: pues consolando a aquellos, les dice: *His autem fieri incipientibus, respicite & levate capita vestra, quonia appropinquat redemptio vestra.* Cuando viereis señales tan prodigiosas, ô escogidos míos, bié podeis levantar seguros las cabeças, pues se acerca ya vuestra redencion, i libertad perfecta.

Donde dijo Aimon Albeta. *Haim. Al. tenfe: In quibus verbis ostendi bestrabur, quia et in diem iudicii non tam debet timere, quam optare.* Conuela Cristo con estas palabras a los luyos, para que tanto orror no les demaye,

Domingo primero

tanta colera no les desaliente, porque al mismo tiempo que su enbravecido semblante arrojase centellas por los ojos, con que destruyera a los malos, labrará también despedir dellos resplandores, con que los consuele, como a buenos y escogidos. O lastimosa miseria de los malos! Ver al Hijo del hombre con el rostro inflamado en colera, y encendido en saña, para no verle mas eternamente, vibrando del arco de sus labios la enarbolada flecha de aquella aspera palabra de, *Id, malditos, al fuego eterno, que está aparejado para el diablo, y sus precitos sequaces: Ite, maledicti, in ignem aeternum, qui paratus est diabolo, & angelis eius.* Esta es la suma de las miserias, el carecer para mientras Dios fuere Dios de su hermoso rostro, estar privado el pecador por toda la eternidad de la vista dulce de su soberano Criador. Pena, tormento, fatiga, sin comparacion mas grave, mas terrible, mas rigurosa, que no la del sentido.

Después que Cristo obró aquel famoso milagro de los panes y los peces, ordenó, que sus Discipulos se embarcassen, y le dejassen, porque convenia por entonces así: *Statim cepulit Iesus Discipulos ascendere in naviculam, & praeberere eum trans fretum, donec*

*Mat. 14
Marc. 6.*

dimitteret turbas. Forçoles a que se embarcassen y caminassen adelante, hasta que él despachasse y despidiesse la gente, que milagrosamente avia sustentado. Mucho es para extrañar esta accion, pues en otra ocasion que tuvo necesidad de embarcarse en una nave, que era de san Pedro, y conviniendo que la apartasse un poco de la tierra, no solo se valio de su imperio, sino antes se aprovechó de los ruegos, pues dice san Lucas, que, *Rogavit eum a terra reducere pusillum.* Pues como allí para que se embarquen se aprovecha del imperio y dominio, *computit*; y aqui se vale de las suplicas y ruegos, *Rogavit?* Esso (dice Dionisio Cartusiano) muy facil está de entender, porque si aqui al apartar un poco la navécilla de la tierra ruega Cristo, es porque no tiene necesidad de su imperio, pues ni él se apartaba de los Discipulos, ni los Discipulos del. Pero acá es, que los avia de dejar, no le avian de ver, y por esso, *Computit ascendere in naviculam.* Porque como para ellos era materia de tanto desabrimento, parece que fue fuerza hacerse para que le dejassen, *Per quod patet* (dice Dionisio) *quod nec ad horam libenter separabantur a tam dulci, ac potenti Magistro.* Era para

Luc. 9.

*Dionys.
Cartus.*

para

para los Dicipulos de increíble regocijo estar goçando la dulce i amorosa presencia de aquel mas bello Señor que nacio de las mugeres; i así sabiendo quanto avian de sentir el carecer de su apacible vista, les forçò a que se embarcassen: *Quod nec ad bonam libenter separabantur à eam dulci, ac potenti Magistro.* Pues si por una hora sola no podia sufrirles el coraçon dejar de ver a su querido Maestro, que pena, que tormento será carecer de su amable i hermosa vista, no una hora, no un año, no un siglo, sino por todos los siglos de los siglos?

NOTAD. Estando este suave Dueño en el atrio de Caifas afrentosamente preso, à causa del conocimiento que con san Iuan Evangelista tenia, le dexò entrar allà dentro; i san Pedro estaba a la puerta del atrio esperando ocasion para entrar. Sabiendo esto san Iuan (como èl mismo cuenta) dijo a la criada que tenia las llaves, que le abriessè, i entrassè donde èl estaba: *Exiit Discipulus alius, qui erat notus Pontifici. & dixit ostiaria & introduxit Petrum.* No falta quien ponga achaques à la accion del Evangelista, diciendo a la portera, que entrassè a Pedro; pues fuera, al

parecer, mas estima del Apostol, que èl en persona hiciera lo que mandaba a la criada de Caifas. Que pues tenia tanta cabida en la casa, que por su respeto le entrò ella, tambien pudiera Iuan hazer lo que ella hizo. Pues en que pudo fundarse para no hacerlo? Digo un Iuan defendiendo à otro. Haga aora el Crisostomo las partes del Evangelista: *Cur autem ipse non intro-* S. Ioann. Chrysof.
ducit? pregunta la Boca de oro; i responde dicièdo: *Christum spectabat, idè dixit mulieri, ut eum introduceret.* Bastantemente està disculpado Iuan, si encargò a la portera, que entrasse a Pedro donde Cristo i èl estaban. Porque èl estaba mirando a Cristo, goçando de su presencia, *Christum spectabat*; i así aunque fuesse por un breve instante, no quiso perderle de vista. Que quien (pudiendo) podia dejar de estar mirando aquel dulce i apacible senb'ãre? Hagamos aora el argumèto. Pues si Iuan por un breve instante, por un pequeño momento, no quiere dejar de ver a Cristo, ni apartarse de su dulce presencia, como se podra explicar el tormento, como esagerar la pena de los que para siempre jamas estan, i estaran privados desta risueña i amorosa vista?

Domingo primero

S. B. fl. orat. 23. PORQUE, como dijo mi glorioso Patriarca: *Dei ablatio. atque versio inter eas omnes penas, quæ in gehenna expectantur, longè tolerabilior, ac gravior ei est, qui plebitur (etiam si dolore careat) quàm oculo lucis privatio.* El verse en ombre apartado de no ver eternamente a Dios, el sentirse privado de aquel apacible rostro, es la pena mayor, el tormento mas acerbo de cuantos en el infierno se padecen; porque parece que comparados con este, los demas no son tormentos, ni parece q merecen nombre de penas.

DESPIDIENDOSE Pablo de los mas ancianos de la Iglesia de Efeso, i diciendo los trabajos q avia de padecer en Gerusalen, i como tenia determinado, si así importasse i conviniese, rubricar con la sangre de sus venas lo irrefragable dela Fè. Despues de otras muchas cosas, les dijo: *Et nunc ecce ego scio, quia amplius non videbitis faciem meam vos omnes, per quos transivi prædicans Regnum Dei.* I aora se yo, por inspiracion divina, que no aveis de ver mi cara mas todos enantos aqui estais, a los cuales he anunciado el Reino de los cielos. Oyendo, pues, estas tristes razones los descomulgados ancianos, dice el sagrado Testa, que derramaron co-

piosissimo llanto; i arrojándose sobre su caello, le dabā dulcissimos besos de amorosa paz, por la amarga despedida: *Magnus autem stetus factus est omnium, & procumbentes super collum Pauli osculabatur eum.* I aña de luego el sagrado Iltorador: *Dolentes maxime in verbo, quod dixerat: Quoniam amplius faciem eius non essent visuri;* que aunque es verdad que les dijo muchas cosas bafantes a entristecerles; pero lo que mas les atravesò el alma, i traspasò el coraçon, fue el cuchillo de aquella palabra, que no avian de goçar mas de su amable rostro, i venerable presencia. Así lo ponderò nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Dixerat: Ingressuri sunt lupi rapaces. Dixerat: Mundus sum à sanguine omnium. Hæc utraque terribilia, & ad contristandum sufficientia. Maxime autem hoc omnitè dolebat, quod i ulera illum visuri non essent, & hinc agens istius diffidit.* Cosa es para admitar, que aviendo dicho Pablo, que avia de entrar despues de su vida sangrientos lobos que en el rebaño de Cristo hiciessen crueldades estragos, i rabiosas carnicerías; i aviendo dicho, que estaba limpio de la sangre de todos, cosas bafantes para ablandar los pechos mas duros, i enternecer

Act. 20.

S. Ioann. Chrysost.

Act. 20.

las mas enpedernidas entrañas, solo parece que la pena de no aver de ver mas su cara, i despedirse de su vista para sienpre, era la que tenia en su coraçon i alma mas principal lugar: *Dolētes maximè in verbo, quod dixerat, quoniam amplius faciem ejus non essent visuri.*

I asì dice el elegante Poëta Arator, que en quanto pudieron le fueron figuiendo cõ la vista la nave en que se embarcò:

Arator in ——— Longè que per undas
c. 20. Act. Obtutu comitante sequi me-
Apostol. ruere carinam:

*Dumque per oppositas extē-
dunt lumina nubes,
Additur in pelagus oculis
via, raptaque stavis
Puppi, adhuc nota est, & mal-
cet imagine mentes.
Aff. ctuque animi crescit men-
sura videndi.*

Que tanto era el amor que à Pablo tenían sus Dicipulos i hermanos, que iban con la vista acompañando la nave hasta que la perdieron della, procurando engañar i adormecer las penas de la ausencia con aquel breve refrigerio. Pues si tanto se sentia el carecer de la vista de Pablo, que esto fue lo que mas les lastimò i atravesò el alma, que pena, que dolor ferà carecer para sienpre de la hermosa vista de

Dios? No ai palabras con que explicarlo, no ai razones con que encarecerlo.

BIEN nos lo explicará la Parábola del hijo perdido, el cual despues que bolvió a la casa de su padre, viendo el hermano mayor que celebraban su venida con tanta melodia de musicas, i regalos de viandas, murmurò de tanta benignidad, sintio mal de tanta clemencia; i para aplacar el amoroso padre al hijo quejoso, le dijo: *Fili, tu semper me-*

Luc. 15.

cum es. Hijo mio, de que te quejas, supuesto que nunca te apartas de mi presencia? que asì lo entiende mi Padre Eutimio: *Tu semper me-*

Euthym.

cum es, nunquam à me discedendo I si este pobre moço ha tanto tiempo que carece de mi presencia, i tu nunca te apartas della, de que te quejas? supuesto que èl ha padecido el mayor mal de los males, i tu goças el mayor bien de los bienes; que este es el colmo de todas las felicidades, i la suma de todas las glorias. Quien, pues, es tan loco que por un breve deleite quiera sentenciarse a una tã amarga i cruel pena? I quien es tan envidioso de su mayor gloria, que atruèque de una momentanea fatiga, no quiera goçar de un bien tan crecido?

CVENTA Eliano de un ciu-
das

Adano de Arcadia, que llegãdo la hora de su muerte dijo, que moria muy alegre i regocijado, i que preguntandole sus amigos, que de donde se ocasionaba tanto goço, i originaba tanta alegria, que respondio: *Sperare se conventurũ ex Philosophis Pythagorã, ex Historicis Hecataũ, ex Musicis Olympum, ex Poëtis Homerum.* Porque esperaba el, i tenia por cierto, que en los câpos Eliseos (donde los Gẽtiles fingian su gloria) avia de verse con Pitagoras el mayor de los Filosofos; avia de goçar de la presencia de Hecateo, el mas insignie de los Historiadores; conversar con Olinpo, el mas diestro de los Musicos; i raçonar con Homero, el mas ilustre de los Poëtas; i dicen, que diciendo estas palabras, quedò muerto con tanta suavidad, como si se echàra a dormir i reposar en dulce sueño. Pues si esto contentaba a un Gentil sin lumbre de Fè, i que con ser tan amada la vida, la dejaba con alegria, por pensar, que avia de goçar de la presencia de aque-

llos tan insignes i eroicos varones; que no es bien que padezca el Cristiano, i arrie'gue por llegar a goçar de la eternamente hermosa vista de Dios, de su divina Madre, i de los demas Santos, que para sienpre estan bebiendo del inpetuoso torrente de aquellas perennes glorias?

Assi dice nuestro Padre san Efren: *Sancti Propheta, Apo S. Ephr. foli, ac Martyres. Et quotquot serm. de Sancti Deo complacuerunt, ibi pariet. Et te amplectentur: ibi venient ad cõsumm. te, Et amplexabuntur te super secul. salute tua gloriantes.* Cuando entres en la gloria, todos los Santos te abraçaràn, te daràn mil norabuenas, gloriandose de tu eterno remedio. Pero si la fuerte te cambia, i quisiste mas seguir los antojos de tu apetito, que las leyes de tu razon, perderàs, condenandote para sienpre, la vista de Dios, que con execrables maldiciones te arrojará, como a maldito i descomulgado, a aquel tenebroso lugar donde habita el eterno desconsuelo, poblado de perpetuos orrores.

Ælian.
lib 13. de
var. hist.
cap. 20.





SERMON PARA EL SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

*Cum audisset Ioannes in vinculis opera
CHRISTI. Matth. II.*

SALVACION.



EN ARREBIEN-
do i esageran-
do nuestro Es-
pañol Seneca la
côstacia i forta-
leza de animo
de aquel tan aplaudido i acla-
mado Filósofo Socrates, di-
ce, que quando la envidia de
los suyos le prendio (que à
quien supo perdonar esta fie-
ra rabiosa?) entrò en la car-
cel con el mismo rostro i sen-
blante con que avia vencido
animoso, è invencible resisti-
do a treinta Tiranos: *Socra-
tes eodem illo vultu, quo ali-
quando solus triginta Tyrannos
in ordinem redegerat, car-
cerem intravit, ignominiam
ipso loco detracturus: neque e-
nim poterat carcer videri, ubi
Socrates erat* Entrò (dice Se-
neca) aquel gran Filósofo à
dorar los yerros de las pri-

siones, ilustrar los calabozos,
i orar aquella ignominiosa
estancia. Si esto dice Seneca
de Socrates, con cuánta mas
raçon podremos decir, que oí
está el divino Precursor del
Sol de justicia Cristo en la
carcel, no para recibir afren-
ta de semejante lugar, sino pa-
ra onrar las cadenas, ilustrar
los calabozos, i confagrar las
carceles? *Carcerem intravit
ignominiam ipso loco detractu-
rus: neque enim poterat carcer
videri, ubi Ioannes erat. Que
dòde resplandecia tan hermo-
so i radiante Lucero, mejor
podia llamarle cielo, qno car-
cel. Esta onrosa prision ha de
ser nuestro religioso empleo,
ofrecido a la utilidad de las
almas: para q todo ceda en a-
provechamiento suyo, pues
esta es la gloria de Dios, ro-
guemos afectuosos a la invê-
tora*

*Senec. in
consolat.
ad Hel-
viã, cap
13.*

tora de la gracia, nos la diligencie, desaprisionando los la bios de la ignorancia una na; i para lograr nuestro despacho, supliquemosla nos le alcance por la intercessiõ del AVE MARIA.

ASUNTO I.

IOANNES INVINCULIS.

QUE no ai imaginar partos mas mostruosos, que los de la VERDAD; pues siendo tan bella i hermosa, pare hijos tan torpes i abominables.

CALIFICADO desatino pa recerã nuestra propuesta, nuestro Asunto se tendrà por notorio dislate. Ojala lo que de la verdad hemos propuesto, no lo fuera, confirmada i establecida con tan infinitas esperiencias. De la verdad decimos que es hija de Dios; porque el Verbo Eterno que se apellidõ Verdad, diziendo: *Ego sum Veritas*. Es Hijo de Dios, i así toda verdad parece que ha de tener este nonbre, i decender de tan alta i esclarecida estirpe. Pues

siendo la verdad hija de Dios, que mas hermosa, que mas bella i agraciada puede imaginarse? Que mas linda i graciosa apetecerse? Pues veamos aora los hijos que saca à luz; los partos que produce. Digalo el tan comun como experimentado adagio tomado de Terencio: *Veritas oditi parit*. El parto de la verdad es el aborrecimiento. Que cosa mas fiera, fea i abominable que el odio? que el rancor i la enemistad? Que cosa mas prodigiosa puede aver, que ver que siendo tan linda, i tan bella, ordinariamente conciba, i para tan feos Etiopes de aborrecimientos, i abominables monstruos de rancores? Luego bien decimos, que no ai imaginar partos mas lastimosamente monstruosos, que los suyos, hijos mas fieros ni abominables. A la prueba.

Predicaba aquel alentrado i hermoso joben Esteban, a los protervos i contumaces Judios la Evangelica verdad, i haziendo larga memoria de las ingraticudes i villanias de sus antepasados por las mercedes i favores que de las dadas manos de Dios avian recibido, concluye su parica i sermon diziendo: *Dura cervice, & incircuncisis cordibus, & auribus: vos semper Spiritui Sancto resistitis sicut* patres

Terenti

Joan. 22.

Acto. 7.

patres vestri, ita & vos. Há! Gente pertinaz, proterva i enpedernida, con que tan contumaz teson, i cerriles coraçones aveis sienpre resistido, i resistis a los blandos soplos, a los silvos mansos del Espiritu divino, que con inenarrables diligencias, i amorosas solitudes ha pretendido enterneceros el pecho, i ablandaros las entrañas! En fin hijos de padres, los padres obstinados, i así los hijos enpedernidos. Contempla san Agustín el celeso ardimiento del valeroso Campion, que lidia con la ferocidad de aquellos tercios, esgrimiendo la espada de la verdad, i conociendo lo que resulta de decirla, le dice: O inclito mancebo! i como se os echa bien de ver la ardiente sed q̄ teneis de beber la muerte! Tan claramente les decis las verdades, tan descubiertamente les dais con sus faltas en su rostro: *Mori vis, festinas lapidari, ardes coronari.* Pues Esteban no pide, que le maten, no les ruega i les pide por merced, que le quiten la vida. Pues de donde se colige que está tã ganoso del lauro, tan deseoso de verter la sangre, i tan sediento de la guirnalda de Martir? Harto bueno es, dice Agustino, que esso se ponga en cuestion. No les dice las verdades, no les

S. Augus. serm. 94. de divers.

publica sus defectos, diciendo: *Vos semper Spiritui sancto resistitis?* Claro está esso. Pues q̄ mas claro quereis el defecto de Esteban, i la sed de la corona? Pues de decir verdades que podia resultar sino engendrar odios? Que otro parto se podia esperar, sino el de rencores i furias? I así dice san Lucas, que oyendo lo que decia Esteban: *Difficabatur cordibus suis, & fridebant dentibus in eũ.* Como rabiosos perros, como hambrientos lobos, como furiosos leones querian ensangrentar en èl sus crueles uñas; el coraçon se les partia de dolor, las entrañas se les ralgaban de rabia, i así executando el furor, *Ejicientes eum extra civitatem lapidabāt.* Que en esso avia de parar el decir la verdad, en apedrear le, i tratarle como a descomulgado a Esteban, echandole fuera de la ciudad. Luego divinamente dijo Agustino, bolviendose a Esteban cuando predica verdades, que se daba mucha priessa a vivir, i q̄ mui de carrera partia a la muerte: *Mori vis, festinas lapidari, ardes coronari.* Pues que mas llano argumento para probar nuestro Asunto, si vemos que de la clara i hermosa verdad de Esteban nació un hijo tan torpe i feo, como el odio que le cobraron, i les indujo a que

Actũ 7.

Domingo segundo

del leño en que yacia pendiēte; abrió lo delicioso del Paraíso, que le prometió el dueño absoluto de lo criado. Luego no está en el lugar nuestro bien, sino en nuestra disposición. I así buelve a decir el Santo, considerando lo poco que puede dañarnos i enpeñarnos el lugar: *Fieri potest, ut medias urbes in tumultibus habitantes, soli firmus.* Si nos disponemos como debemos, podemos hacer de manera, que en medio de los trafagos i ruidos de las gentes estemos como si vivieramos en el desierto. Tan lejos está el lugar de serenos, ò alivio, ò enbarago a nuestro aprovechamiento, i mejoras del alma.

DE AQUÍ viene a arguir Fausto, Obispo Regiense, el yerro i engaño de muchos religiosos, que piensan q̄ por mudarse de un Monasterio a otro, se han de emendar, i ser mui grandes siervos de Dios, solo por mudar el lugar, i dejar el Cōvento; a los cuales dice así: *Quid prodest, quod discedis, qui undique adstrictus es vinculis passionū? Quem hinc atque inde circumvallant vitia sua. Digne aliquis discederet, si ille ire possit, ubi eū diabolus invenire non possit. Nemo se fallat: non fugiet adversarium de loco ad locum: sed de vitio ad virtutem, de passione ad emen-*

ditionem. Si eum fugiat, sequitur, emenda te, & fugiet a te sicut ait Apostolus Iacobus: Resistite diabolo, & fugiet a vobis. Ai miserable Religioso, i que vanamente te consuelas cuando fundas la finca de tu emienda en la mudança del lugar! Que te inporta dejar este Monasterio, si dondequiera q̄ vas te llevas tu a ti mismo, i vas arrastrando con la foga de tus pasiones, i malas costumbres. O que buena fuera la ausencia de esse lugar, si aì dejaras tu envidioso enemigo! Pero donde iràs que rabioso no te persiga? que astuto no te aceche? Ninguno te engañe, q̄ no se vence un onbre a si con andarse mudando de lugar en lugar; sino con passar del vicio a la virtud, i de la pasión a la emienda. Segun esto emienda te, i el demonio huirà de ti. Porque como dice el Apostol DIEGO: *Oponeos al demonio con brio, resistidle alentados, que el os dejarà con cobardia, i bolverà las espaldas medroso: Nemo se fallat: non fugiet adversarium de loco ad locum: sed de vitio ad virtutem: de passione ad emendationem.*

ASSI dice nuestro Padre san Efren, que pretende engañar el demonio a muchos flacos, i poco entendidos Religiosos que viven en comunidad

Iacob. 4.

S. Ioann.
Chrysof.
ap. Anaf.
Nizen.
ubi supr.

Faust.
Rhegien.
in sermo.
ad Monachos.

Jad, persuadiendoles el caviloso enemigo, que les estará mucho mejor para las medras de su alma, i mejoras de su espíritu, antes ser ermitaños, viviendo solos i retirados, que no monges, viviendo en compañía de muchos: *Et quidem in cœnobio degentem eremum imaginari facit; cum tamen satis multa in cœnobio sit solitudo.* I es manifesto engaño (dice el Santo) porque para el que desea vivir retirado i recogido, disponerse i ayudarse, demasiada soledad se hallará en el Convento, aunque en él aya muchos ombres: *Cum tamen satis multa in cœnobio sit solitudo.*

A E S T E proposito dice nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Ne igitur excusationes queramus dicendo: Non esse propinquam precationis adem: nos enim ipsos si sobrii fuerimus, templum faciet divina gratia Spiritus. Ut magna undique vobis precandi facultas affluat.* Nadie tiene que pretender excusas, que son muy fútiles i vanas, de que no hace oracion por no estar cerca de la Iglesia; porque si un Cristiano se dispone como debe, de cualquier lugar i parte puede hacer Iglesia, de si mismo puede hacer templo, dondequiera hallará la ocasion de

lograr esos buenos deseos.

I A S S I añade el Santo: *Licet etiam mulieri colum tententi, aut telam texenti suspicere in cœlum, ac ardenti petere Deum invocare: licet etiam viro in foro versanti, aut iter facienti attentè precari: alteri item in officina sedenti, ac coria suenti animam ad Deum erigere: licet seruo obsonanti, aut sursum deorsum cursanti, vel in culina, si non vacet ire ad Ecclesiam precationem intentam eximo petere cœre.* La que hila en su casa, la que tege en su telar, puede muy bien levantar el coraçon al cielo; el que está en medio de la plaça, el que camina, el oficial que cose, muy bien puede en aquel lugar levantar a Dios el espíritu; el criado que ministra la comida, el sirviente que anda de arriba abajo sin parar, en la cocina misma, si no tiene lugar de ir a la Iglesia, puede hacer lo mismo que en ella hiciera, que es tener sus ratos de oracion, i encomendarse allí a Dios con mucho calor, i fervor de espíritu: porque como acrecienta el Santo: *Non pudet loci Deum;* no repara Dios en el lugar, pues en todo se halla su inmensa grandeça: i es tanto lo que sollicita nuestras medras, i desea nuestros acrecen-

S. Epbr.
in initio.
I. adhor.
tas.

S. Chryf.
homil. de
Anna &
præcatio-
ne, tom. 6

Domingo segundo

diendo quanto le inporte darle esta pildora, i que tome esta purga, la enbolvia i disfraçaba, la enboçaba con la mascara de aquellas parabolâs i alegorias, para que yâ que no querian ver la cara a la verdad, por ser tan enojosa, i aborrecible, si quiera asî disfraçada, asî disîmulada, como con cara de mentira, la recibiesen i tomassen: *Vi qui veritatem nudam fastidiebant, & ad mendacia arrectas aures habeant, saltem fictis vestibus tectam audirent.* Como a un enfermo que le dan la comida, a que tiene el apêtitu postrado, disfraçado con el saine de lo que mas suele gustar, para que asî tome la vianda, en que consiste su vida, i se libra su salud. Ai dolor! Que tan fea sea a los humanos ojos señora tan bella, que parece que sea como necesario disfraçarla con los vestidos de la mentira, para introducir la en nuestros oîdos!

Que bien que lo dijo el Evangelico Profeta, cuando hablando della, dijo asî: *Corruit in platea veritas.* La verdad ha caído muerta en estas calles; ò como traslada Forerio: *Impingit in plateis veritas.* Anda por estas calles la verdad, de la suerte que un pobre flaco i enfermo, que

no ai quien le recoja en su casa, que aqui tropieça, aculla cae, i a causa de su grande ahilamiento i flaqueça, se dà contra las paredes. Que para esplicarse, dice luego Isaías: *Et facta est veritas in oblivionem:* ò como del Hebreo trasladan otros: *Facta est veritas in aversionem.* En viendo la verdad, todos la buelven el rostro. Dice Iuan Cluniacense: *Sumta est meta phora à cane in plateis mortuo, quem omnes prætereuntes, ut rem fœtidam aversantur.*

Cuando està un perro muerto en la calle, principalmente si està yâ corronpido i hediondo, todos cuantos pasan por ella tapan las narices, i torciendo el semblante, le buelven, por no ver una cosa tan inmonda i asquerosa.

Asî dice Isaías: *Facta est veritas in aversionem.* No ai quien no huya de la verdad, à to los guele mal, todos, por la mayor parte, la tuercen el rostro; i yâ que no las narices, procuran tapar los oîdos, que es por donde entra su olor. I asî cuando Eteban la predicaba a la incircuncisa plebe, *Continuerant aures suas;* ò como lee el Tello Siro: *Obturerunt aures suas.* Cerraron los oîdos; porque para el ombre carnal i pecador, guele mui mal la verdad.

Isai. 59.

Alia litera.

Ioan. Cluniac. tom. 2. serm. 102.

Littera Hebraeo.

Afl. 7. Text. Syrus.

Isai. 59.

Forer. ex Hebraeo.

Joan. 18.

Muy bien dice con esto lo que a Cristo le sucedio cõ Pilatos, pues diciendole el divino Maestro, como avia venido al mundo para dar testimonio de la verdad: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundũ, ut testimonium perhibeã veritati.* I preguntãdole luego el iniquo juez: *Quid est veritas?* Que tenemos por verdad? Que cosa es verdad? Advierte el Evangelista, que, *Cũm hoc dixisset, exiit ad Iudeos.* Apenas preguntò por la verdad, quando luego bolvio al Predicador della, i su Anunciador, las espaldas, *exiit*; saliose como corriendo i huyendo a fuera. Que en fin la verdad, *Facta est in aversionem*, no ai quien no la tape los oídos, i la buelva las espaldas, como si fuera cosa apestada, i que infunciona.

I no es de passar en silencio la traslacion del doctissimo Frãcisco Foretío; pues en lugar de *Facta est veritas in oblivionem*, traslada èl, *Et collecta est veritas*, que se recogio la verdad. Parece que es tomada la metãfora de un ombre apestado, ò de un libro sospechoso, que porque no infuncione la Republica aquel, i este estrague las costumbres, ò previerta la Fè; la Injusticia, i la Inquisicion los mandan recoger, como a estragos de los

enuepos i ruinas de las almas. Assi dice Isaías: *Collecta est veritas.* En predicando un Orador Evãgelico las verdades, en diciendo con resolucion Cristiana lo que inporta, luego le tratan como si fuera ombre apestado, ò le encarcelan, ò le destierran. Que por nãestros pecados esse suele ser el galardon de las verdades, i el retorno de los defengãños. Si bien en nuestra Espaõa, i nuestra Corte sucede muy al contrario, pues a verdades corresponden Mitras, i a defengãños suceden Capelos, solicitados por los Catolicos i generosos pechos de los que mirando la verdad a la luz de su hermosura, è inportancia, como gustosos la abraçan, assi dadivosos la premian.

MUCHO enbaraço me ha hecho al discurso el ver que una moça de cantaro se pudiesse a disputar con la fuente de la Sabiduria, sobre quienes guardaban la lei verdadera, ò los Samaritanos, ò los de Gerusalen: i mas que fue en una saçon i tiempo tan desapropositado, como luego veremos. Dijo la Samaritana a Cristo: *Patres Ioann. 4. nostri in monte hoc adoraverunt, & vos dicitis, quia Ierosolymis est locus, ubi adorare oportet.* En este monte rindieron a Dios adoracion,

Littera
Hebr. ap.
Foret.

Domingo segundo

i tr'buraró culto nueſtros mayores; i vosotros decis, que en Geruſalen eſtá el lugar dōde conviene adorar la ſuprema Deidad. A que propoſito mete aora eſta pendencia eſta muger? A que fin levanta eſta contienda, ſobre ſi ſe ha de adorar a Dios en aquel mōre, ò en Geruſalen? A que intento tuerce la plática, porque no ſe trataba de coſa ſemejante? El Cardenal Toledo dio ſubtiliſſimamente en el punto, i en la dificultad. Iba Criſto averiguandola la vida i coſtumbres, haſta hacerla confeſſar ſu modo de vivir, pues diciendola, que llamafſe a ſu marido para darla el agua que pedia; i reſpondiendo, que ella no le tenia; la replicò Criſto: Has dicho muy bien; porque aunque es verdad, que has tenido cinco maridos, el que aora dejas en caſa es tu amigo, i no marido:

Ioan. 4. *Benè dixiſti, quia non habeo virum; quinque enim viros habuiſti; & nunc quem habes, nō eſt tuus vir.* Pues viendo la muger, que el divino Maéſtro la iba a los alcances, i penetrando las entrañas con el agudo cuchillo de aquella amarga verdad, que hizo barajà la plática, tripulò el diſcurſo, i torció el raçonamiento à otra parte: que es muy propio de quando a uno le ha-

blan en coſas que no le guſtá, echar por otro camino, defenderte a lo que le dicen, i hablar de otra coſa. Oíd al Cardenal Toledo: *Mulier reſolutionem controverſia petit, ut colloquium de ſua incontinentia inceptum interromperet. Sape enim accidit, quando aliquid non admodū libenter audimus, aliquā ſolemus excitare diverſam queſtionem, de qua dum fit ſermo, quod eras auditui minus gratum relinquatur.* Que yá yo me eſpantaba, que una muger laſciva i defenbuelta ſe puſieſſe a comunicar eſcrupulos con Criſto, ſi no fuera por divertir el coloquio de tanta verdad, como yá le iba amargando. Que claro eſtá que en ella avia de hacer la miſma operacion que en los demas, que es recibirſe con torcido roſtro, i aſquear al eſcucharſe, i concebir aborrecimiento.

VNA coſa he obſervado yo a eſte propoſito, digna (à mi ver) de conſideracion en el Evangelico Profeta: *Erunt Iſai. 30.* (dice) *oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tue audient verbum. poſt tergum momentis: hæc eſt via, ambulante in ea; & non declinetis ad dexteram, neque ad ſiniſtram.* Verán tus ojos à tu Maéſtro, i tus oídos oírán la voz del, que a tus eſpaldas te clama
i gri.

i grita diciendo: Este es el camino, echad i caminad por èl, sin torcer a ninguna parte, porque os perdereis. Es de pôderar lo que primero dice el urbano Profeta: *Erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum*. Que el que ha de ser enseñado i corregido verà al Maestro, i luego dice: *Et aures tuae audient verbum post tergum momentis*. Que donará la voz a las espaldas del que ha de ser avisado i advertido. Pues como es esto? si le vè al Maestro, como tan presto le buelven las espaldas? Es sin duda para mostrarnos lo que vamos diciendo, de cuan mal se recibe i escucha la verdad. I así dice Hieronimo: En viendo al que predica, al que dice las verdades, no ai quien le espere, no ai quien le aguarde, luego le buelven todos las espaldas: *Aures tuae audient verbum post tergum momentis*: i así si hade clamar, a las espaldas ha de ser. Que como decia el mismo poco antes: *Facta est veritas in aversionem*. No ai cosa que mas mal se reciba, no ai rostro que de peor gana se vea, que el de la verdad i desengaño.

DIGANOSLO oi el Lucero oscurecido con la nube de una prision, predique a voces esta verdad el que lo es la del desierto, el que es mas que

Profeta, el divino Precursor del Febo soberano, a quien Herodes Rei intruso i esclavo de su obscenidad tiene ahetrojado en cadenas: *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi*. Pues porque le apisona i encarcela? Porque le predicò las verdades. Así dice Aimon Obispo Albestrense: *Beatus Ioannes Baptista propter veritatem, quam praedicabat, missus est ab Herode Tetrarcha in carcerem veluti laqueo & sacrilegus; dicebat enim illi: Non licet tibi habere uxorem fratris tui. Ob nullam aliam causam missus est in carcerem, nisi quia praedicabat veritatem*. No veis el parto de la verdad, como siendo ella tan hermosa pariò un hijo tan feo; i con cuanta verdad decimos, que no ai imaginar parto mas môstruoso q el suyo, pues siendo tan hermosa, pareç hijos tan feos, como es los aborrecimientos, i rancores.

Aym. Al-
bestrat.
Episcop.

ASVNTO II.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi.

QUE no està la santidad en el lugar: Porq̄ el recogido, de la plaça hace desierto; i el distraido, de el desierto hace plaça.

Domingo segundo

QUIEN tal imaginara! Que en el lugar cõsignado à facinorosos, en la morada dela perdida gête, i en el reino de la maldad i descaramiento, se hablara de las obras de Cristo: i no dice el Evãgelista S. Mateo, q̄ hablaba Iuan, sino, *Cùm auassit*; que otros hablabã, i èl oia. Sin duda que fue por animar cõ este egeplo a los ombres, à que sean mui buenos i santos, i q̄ no atribuyan, ni esperen en el lugar para serlo, pues este no hace santos a los ombres; pues en Gerusalen ai muchos malos, i en Babilonia puede aver muchos buenos; i en la carcel donde Iuã estava preso se hablaba de las obras de Cristo, de la escelencia de sus milagros, i de la alteça de su doctrina; i en el Tẽplo le ofendian con escandalosas maldades, i profanaban cõ torpes logros. Así lo dice S. Basilio de Seleucia: *Vide mihi primũ ubi Ioannes agens quæstionem habeat? Vbi? In vinculis.* Lo primero que quiero que repareis, es, donde el sagrado Precursor trata la cuestiõ mas sustancial, inportãte, i necessaria, q̄ es la de la venida del Salvador al mundo. Adonde? En la carcel, en los calabogõs, entre gête insolente i forãida. Porq̄ de aqui laquemos, que no està la santidad en el lugar, sino en quererse cada uno valer de los

ausilios i socorros de Dios, q̄ dondequiera q̄ estè, puede ser mui santo, i lograr ventajosos lãces de eroicas virtudes, cõ virtièdoen soledad retirada el ruidoso tumulto de la gête cõ quien conversare i estuviere.

Assi lo siente mi glorioso Padre S. BASILIO (lea Capità del Asunto para q̄ luego le suceda el tercio mas lucido de su sagrado instituto) el qual dice así: *Qui verè Philosophus est, is cùm corpus suum curarum suarum domiciliũ, & animi sedem firmissimam habeat, licèt casus illum in forum attulerit, licèt in maxima conventus alicujus celebratae versetur, licèt in monte aliquo, licèt in agro, licèt in media multitudinis frequentia sit, stabilitis tamen in naturali suo Monasterio manet. Quippè qui mentem suam introrsum ad se ipsum recollectim habeat, & de rebus ad officium suum pertinentibus philosophetur.* El que es ver-

daderamente filosofo Cristiano, aunque la fuerte le lleve à la plaça, aunque se vea en el frequente concurso de numerosa gente, aunque viva en el campo, aunque more en el mõte, dondequiera que se halle, vive mui recogido, porque tiene enfrenados los sentidos, i recogidas las potencias a lo interior i secreto del alma; i así para èl la muchedunb e

S. BASILIO
const. ad.
Monasti-
car. c. 6.

S. Basilio.
Seleucia.
orat. 34.

es desierto, yermo la gente, retiro la plaça.

PENSABADES que avia dis-
simulado mi atenció aquellas
divinas palabras: *Stabilis ta-
men in naturali suo monaste-
rio manet*? En ninguna mane-
ra; que al intento no se pudo
decir cosa mas soberana. Que
el verdaderamente recogido
trae cófige un monasterio na-
tural; que si *monasterio* quiere
decir, *retiro*, dondequiera que
vã es monge de si mismo, es
un anacoreta, es un ermitaño;
porque la gente no le enpe-
ce, la multitud no le obsta, el
concurso no le enbaraça, para
que dege el monasterio q̄ trae
en su alma, i el recogimiento
de sus potencias: *Stabilis ta-
men in naturali suo monaste-
rio manet.*

POR el cótrario, el relajado
i distraído, del desierto hace
plaça, i del yermo poblado, co-
mo lo dice el gran Padre: *Fie-
ri etiã potest, ut & qui se intra
privatos parietes contineat, is
si negligenter se gerat, mētis a-
gitatione circūvagetur foras.*
Asi que para no ser mal fan-
tos i buenos, no ai que echar
la culpa al lugar; porque no
está nuestro bien, ò mal en èl,
fino en nosotros mismos; pues
sucederã q̄ la doncella, a quien
los padres tienē mas enclaus-
trada i escondida, estè va-
gueando mas con las poten-

cias, i mas distraída con los
pensamientos, que la muger
que nunca deja la plaça, ni su
ministerio la permite el reti-
ro de la gente.

DECIA el santo Profeta, cuã-
do estava retirado en la soledad
de Idumea (que asi lo dà
a entender el titulo del Sal-
mo) *Deus, Deus meus, ad te de*
luce vigilo. Tengo tanta an-
sia, ò dulce Dueño mio! de
trabar con vos dulces i sabro-
sos coloquios, que ganando-
selas a la presteça del Sol, le
tengo prevenidas muchas jor-
nadas, pues quando èl sale a
alegrar el mundo, yã mucho
antes me entretengo yo gus-
toso con vos, que piadoso me
favoreceis, escuchando atento
mis umildes suplicas: *In terra
deserta, in via & in aquosa, sic
in sancto apparui tibi.* En esta
retirada soledad, tan esteril
de aguas, como fecunda de
maleças, me aparezco a vos,
i me presento con la mesma
compuncion i reverēcia que si
estubiera en el Tabernaculo,
dòde en olorosos incienfos, vo-
tivas víctimas, i religiosas of-
rendas, la reconocida gente
umilde os adora, afectuosa os
suplica, compungida os invo-
ca. Dice nuestro Padre san
Teodoreto: *In terra deserta, in*
via & in aquosa. sic in sancto
doret, apparui tibi, id est, nullum dā-
num à solitudine percepi, sed
ut

Psal. 63.

S. Theo-
doret.

Domingo segundo

ut ille, qui tuo Tabernaculo as-
sides, sic tibi laudes affero: hoc
enim in sancto Tabernaculo di-
cit: Nondum enim divinum
Templum erectum erat. De-
manera, que el santo Rei no
echaba menos el Tabernacu-
lo, aunque estaba tã lejos d'el;
porque con el afecto i devo-
cion con que a Dios bendecia
i alababa, hacia a su modo su
Tabernaculo, su Templo, su
Iglesia. Que para el recogido
todo el mundo es Templo, i
para el distraído todo Templo
es mundo.

En el principio del mundo
estando las cosas en un confu-
so desorden, i ocupando las
aguas mas lugar del que de-
bian tener, mandò Dios, que
se recogiesen a su lugar, i le
diessen a la tierra, para que lu-
ciesse i campeasse como ellas:

Genes. 1.

*Congregentur aqua, qua sub
caelo sunt, in locum unum, &
appareat arida.* Juntense to-
das las aguas que estan deba-
jo del cielo à un lugar, i apa-
rezca la tierra. Gran dificul-
tad le hizo a nuestro Padre S.
Teodoro Abucara, Obispo de
Carú, el modo de hablar del
Señor: *Et appareat arida.* A-
parezca, i vease la seca: *Non
dixit* (dice el Santo) *appareat*
HYMEFACTA, sed ARIDA. Pa-
rece que para hablar a lo con-
siguiente i filosofo, que se a-
via de decir: Aparezca esse

Theodor.
Abucara
in opasc.

humedecido elemento, q̄ del
conforcio i mezcla de las a-
guas claro está que avria con-
traído alguna humedad. Pues
como se dice al contrario? Es,
sin duda, para mostrarnos lo
que vamos diciendo; i que de
la mesma suerte i manera que
aun con aver tenido tanta ve-
cindad i parentesco las aguas
con la tierra, con todo se le
da el nombre de seca i enjuta,
aviendo de darsele el titulo
contrario; así puede un om-
bre confiar, puede un Cristia-
no prometerse de los pode-
rosos ausilios de la mano de
Dios, que aunque mas carga-
do esté de aguas, aunque mas
lleno de ocupaciones, aunque
mas cercado de bullicios, au-
q̄ mas rodeado de negocios,
en medio de los exercitos pue-
de tener à su modo el mesmo
recogimiento, que si estubiera
en los mas retirados i recole-
tos Monasterios.

ISI NO, escuchad. Salio a
pelear con aquel descomu-
nal Gigante, que tan afrenta-
das tenia las Istraëliticas huest-
res con sus presuntuosas bra-
vatas, el umilde Pastorcillo,
armado mas del divino valor
que Dios le infundio, que de
las duras piedras que el avia
escogido para la singular ba-
talla; i viendo el soberbio
Gigante al rapaz soldado, juz-
gando, por lo esterior del ros-
tro,

tro, la flaqueça de lo interior del coraçon, porque era rojo, i no de mala cara, hiço mofa del competidor, i escarnio del combatiente, i con risueño doinaire le dijo: Soi acaso yo algun perro, que vienes a mi cõ un palo? Ven, i veràs como te hago pasto miserable de las voraces aves del cielo, i de las carniceras bestias de la tierra. Oyendo esto el esforçado Iobben, profeticamente anin oso, le dijo: *Dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferã caput tuum à te.* En fin que tu dices, que me has de trinchar, i hacer plato de mis carnes a las aves del cielo, i bestias de la tierra? Pues mira cuan al revès ha de suceder, que yo en nonbre de mi Dios te anuncio i pronostico, que has de venir a mis manos, tengo de rendirte, quitarte essa barbara vida, i arrojar à tus pies essa altiva cabeça, i de todos los cuerpos de tus Filisteos hemos de hacer mesa franca, i estado a las aves del cielo, i bestias de la tierra.

Dice nuestro Padre S. Teodoro: No echais de ver como a David no le enbaraça lo que tiene de soldado para poder lo que Dios le infunde de

S. Theodoret. 1. *Profeta: Prophetas autè, cum esset in acie, & prædicat uniuersis Reg. 17. si orbis terra Dei cognitionem.*
9. 40. Ni el campo, ni la batalla es

estorvo para la profecia, pues cuando toma la onda en las manos, no pierde de vista los pronosticos i futuros successos. Porque de aqui saquemos, como no està en el lugar lo esencial de la virtud, ni consiste en èl lo perjudicial del vicio. Porque como dijo un discreto, si ai en el mundo muchas Religiones, tanbiẽ en las Religiones puede aver mucho mundo.

DICE el Real Profeta: *Dominus regnavit, exultet terra, latentur insulae multae.* Dios es Rei absoluto, i dueño universal de todo, alegrese la tierra, i regocigense todas las islas. En el sentido espiritual, que es el que mas se pretẽ de, que nos querrà enseñar i advertir con esto el sagrado Cãtor? I dejando aora la significacion de la tierra, vamos a nuestro Padre san Gregorio NISENO, i preguntemosle, que de que pueden ser aqui simbolo las islas, a quienes el Profeta soberano manda hacer fiestas tan alegres? Las islas yã se sabe que se llaman i son aquella parte de tierra, q̄ por todas està cercada i ceñida de las procelosas ondas, à quien el salado elemento ha puesto continuo assedio. Pero si las enbate cõ sus ondas, rindelas con sus porfias? En ninguna manera; firmes viven a sus

Domingo segundo

sus golpes, intrepidas resisten a sus furias, sin que con tan continuas luchas puedan cō-
trastar su constante firmeça. Pues decir aora el divino Rei, que hagã fiesta las islas al invicto Rei, que poderoso triunfa, es decir, que no ai que darnos pena teniendo de nuestra parte su diestra, i valiendonos su poder, que aunque mas aislados estemos de peligros, de tentaciones, de ocupaciones, i bullicios, aunque mas combatidos de los trafagos del mundo, no por esso nos anegaremos; que en medio de tanto trafago i bullicio podre mos conservar la misma firmeça (con la divina proteccion) como si vivieramos en lo mas retirado de la Tebaida, i en los desertos de Libia. Diganoslo yã mi NISE-

*S. Greg. NO: Dominus regnavit, exul-
NISEN. tet terra, latentur insulae mul-
tract. 2. ta. Pulcrè animas, qua licet
in Psalm. tentationibus agitata, stabili-
cap. 9. tatem & firmitudinem reti-
nent, INSVLAS appellavit,
quas undique quidem circun-
dat militia sahsugo, sed tan-
tùm à lapsu suo non potest, ut
estu aliquo virtutis constan-
tiam labefacere.* Segun esto q̄
inporta el lugar, pues donde
quiera puede aver yermo, re-
tiro i soledad, i de la Corte se
puede hacer desierto?

Castiga el Señor los peca-

dos del mundo, estragado con torpeças, i desenfrenado con obscenidades, i porque del todo no se pierda el umano linage, reserva en una arca la posteridad del onbre en el santo Patriarca Noë i sus hijos. Enbia tan caudalosas aguas, que anegaron todo el Orbe. I en medio de tan inpetuosas lluvias, de tempestades tan furiosas, nunca naufragò la misteriosa nave: *Multiplicatæ*

Genf. 7. sunt aqua, & elevarunt arcam in sublime a terra. Dice san Basilio de Seleucia con grande elegancia: *Arca fere-*

*S. Basil. orat. 5. batur super aquas velut curri-
culo undis invec̄ta, non prof-
cindēs fluctuum profunda, sed
equitans in salo velut in solo:
vice baseos erat pelagus, & ar-
ca substernebatur inundatio
quasi via publica.* Servia el furor de las ondas (quien tal pensara!) de carro firme, que llevaba el Arca, no surcando su profundidad, pero corriendo por la inconstancia del liquido elemento con la misma seguridad i firmeça que si caminara por tierra firme. Era fuerte bala para la seguridad de la fluctuante barca (quien tal imagina!) el pelago mudable, i la inundacion tormentosa era como camino publico i real para su paso. Escelama luego el Santo diciendo: *O Arca Paradiso*

fir-

firmiter! Illic namque navigabat serpens illic lignam mortis fuit instrumentum: hic lignum salutis fuit gubernaculum: illic Adamum praevaricari docebat, hic perfugio Noemum petit. O arca! ó nave mas fuerte, firme i constante que el Paraíso terrenal! Allí navegaba una astuta serpiente, en quien el demonio se embarcó, i tomando por instrumento un leño, anegó al primer ombre, i con él a todo el linage humano: aqui un leño fue el gobernal de la salud, i la causa del remedio: allí el arbol hizo prevaricar a Adan, i aqui el madero salva a Noé. Pues porque permite el Señor que en el Paraíso ubiesse tan poca seguridad, que un madero es tofigo i veneno del mundo, en el Paraíso, lugar al parecer tan firme, guardado i seguro: i en el diluvio, en las aguas, en aquel alborotado i confuso, turbulento, i tormentosopielago, aya en un madero firmeça tanta, constancia tan animosa, firmeça tan incontrastable, que apesar de las embravecidas olas, i furia de los uracanes salve las reliquias del mundo, i conserve la posteridad de las gentes? Porque? Porque conozcamos que el bien ó el mal nuestro no está en el lugar, sino en nuestra disposicion, i en el sabernos a-

provechar, pues Noé en las inconstancias i tēpestades del diluvio escapa salvo, sale libre: i Adan en el Paraíso cae miserablemente, i pone de lodo con su caída toda su posteridad, i descendientes: *O Arca Paraíso firmiter! Illic Adamum praevaricari docebat: hic perfugio Noemum petit.* Que en fin en nosotros llevamos la causa, i ocasió de nuestro mal ó bien: no en el lugar donde estamos i vivimos.

DE donde vino a decir nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo, como refiere Anastasio Niceno: *Sciendum est, quod ad orationem nõ queritur locus, sed modus. Jeremias erat in cœno, & Deum attraxit; Daniel erat in lacu leonum, & Deum sibi reddidit propitium; Iob in sterquilinio, & Deum vidit; Latro in cruce, & aperuit Paradisum.* Es bien que sepamos, que para la oracion no es la mas principal circuntancia el lugar, sino el modo. Que para certificarlos desta verdad, vemos que Jeremias estaba en lo asqueroso del cieno, i desde allí atrajo al Señor; Daniel en medio del lago de los leones recibió muchos favores de su divina mano; el espejo de la Paciencia en el inmundo bafurero mereció sus visitas; i un Ladron desde lo ignominioso del

S. Ioann. Chrysof. ap. Anaf. Nizen. quest. 2. in script. Iere. 13. Danie. 6. Iob. 2. Luc. 23.

Domingo segundo

en agraz apedreasse la nabe de su rancor aquel floreciente racimo, que tan anticipadamente dio tã dulce fruto? *Veritas odium parit*. Mirad que madre, i ved que hijo.

DANDO el divino Maestro a sus soberanos Dicipulos las instrucciones, i ordenes que avian de guardar, anunciando al mundo la Evangelica verdad, les dice: *Euntes* *Mat. 10.* *predicete infirmos curate, mor-*
Marc. 6. *tuos suscite, leprosos munda-*
Luc. 9. *te, demones ejicite*. Ea Dicipulos mios, apercibios para predicar al mundo, para desterrar las densas i caliginosas tinieblas de los oscuros errores que le ocupan. Vuestro officio ha de ser eltirpar de los humanos coraçones la entrecada maleça de las culpas, i senbrar la divina semilla de las virtudes. I para calificar la doctrina que predicaredes, os franqueo de mi potestad, os comunico de mi gracia, i doi anpla comision contra toda dolencia i achaque, contra la muerte mesma, i contra el infierno, pues aveis de sanar enfermos, curar leprosos, resucitar muertos, i lançar demonios. Añade mas luego el sacro Legislador: *Gratis accepistis, gratis date*. De gracia aveis recebido tan altos favores, comision i poder que se estiende a tanto; i pues

yo, que soi el Dueño, que tã de gracia comunico essas gracias, sin interes, ni mira de provecho alguno, las aveis de franquear vosotros, siendo, a imitacion mia, liberalmente desinteresados con todos. Hemos de reparar, que les ordena aqui Cristo a sus Dicipulos dos cosas, predicar i hacer milagros, *Euntes predicete*. Esto es lo primero. *Infirmos curate*, es lo segundo. Aora, pues, puede ser la cuestion i duda, de qual de las dos cosas diria Cristo, que las diessen de valde, i comunicassen de gracia; ò el predicar, ò el hacer milagros, ò si a caso se ha de entender de entranbas a dos jũtas? porque parece, que el divino Maestro no descifrò la duda, pues absolutamente dijo: *Gratis accepistis, gratis date*; sin decir, que se entendia de uno i otro. Pues de qual se ha de entender? El Salomon de España dice, que principalmente se ha de entender de los milagros, que como essos se ordenaban i dirigian a cosa que tanto el onbre apetece i desea, como es la vida i la salud, si abrieran la puerta a recibir dineros, i llevar intereses por essas gracias, en breve tiempo pudieran recoger una infinita suma de moneda; *Maximè autem GRA-*

Abulens.
Mat. 10.
quaest. 61.

TIS ACCEPISTIS, GRA-
TIS DATE, intelligitur de mi-
raculis; quia cum sanarent om-
nes à quibuscumque morbis, po-
terant colligere infinitam pe-
cuniam, si illam exigerent. I
de la doctrina i predicacion de
la verda d, no se puede enten-
der esso ? Bien puede : pe-
ro dice el Abulense : *Pro do-
ctrina autem nemo daret eis
pecuniam. si gratis predicare
volens: Quia praedicatio eo-
rum non erat aliquid delecta-
bile hominibus, pro quo pecu-
niam darent.* No parece que
era necesario encargarlesmuy
encarecidamente, que por la
predicacion de la verdad lle-
vassen los Dicipulos interes
alguno ; porque a buen segu-
ro, dice el Tostado, que si e-
llos no la predicáran mai de
valde, que no ubiera quien
por ella les diera ni una blan-
ca : porque como avian de
predicar contra lo que el gus-
to dicta, i el antojo ordena,
como avian de levantar van-
dera, i hacer guerra a las co-
modidades i entretenimietos
de la carne i la sangre, i es-
sa es guerra que duele tanto,
pildora tan amarga, manjar
tan defabrido para el postra-
do gusto del onbre, no se ha-
llará apenas quien le reci-
ba sin grande acedia ; i así:
*Pro doctrina nemo daret eis
pecuniam;* que como la ver-

dad es tan aborrecible, aun
de valde no se tomará, cuan-
to mas hallarse quien de di-
neros por ella. Que en todo
tiempo, i en toda gente, por
la mayor parte, *Odium pa-
rit*, es la cosa mas mal quí-
ta de cuantas ai en el mun-
do.

COSA es para ponderar lo
que dicen los Evágelistas ha-
blando de la soberana predi-
cación de nuestro celestial Mae-
stro Iesu Cristo, que sienpre
que predicaba era en parabo-
las i enigmas por la mayor
parte : *Et sine parabolis non
loquebatur eis.* Pues porque
raçon i causa predicaba en
parabolas ? Dice Oleastro :
*Considerabat quàm agre fer-
rent homines veritatem audi-
re, quàm torvo vultu, & hir-
suto naso eam aspicerent, &
considerans quàm necessarium
hominibus foret veritatem au-
dire, veritatem parabolis, &
similitudinibus involvebat, &
velabat, ut qui veritatem nu-
dam fastidiiebant, & ad men-
dacia arrectas aures habeant,
saltem fictis vestibus rectam
audirent.* Consideraba el sa-
cro Preceptor, cuan mal lle-
va el onbre oír la verda d, de
cuan mala gana escuchaba su
delengaño, cuan mal senblan-
te pone al advertimieto, cuã-
to tuerce el rostro a la ense-
ñança ; i por otra parte aten-

Matt. 13

Oleast. in
cap. 23.
Exode.

tamientos que en toda parte i lugar se dá por bien servido; porque él á nosotros nos busca, i no los lugares donde estamos. Luego, segun esto, en todo lugar i parte se le puede servir i agradar; i el dia de la cuenta no se passará la partida desta escusa, que Crisostomo dá por tan vana, i refuta por tan necia; pues vemos que en la carcel donde está Iuan, se habla de Cristo, de sus milagros i dotrina; mostrando-nos con esto, que como los malos i distraídos religiosos, de los monasterios hacen carceles, assi los recogidos Christianos de las carceles pueden hacer monasterios.

ASUNTO III.

IOANNES in vinculis.

QUE las duras cadenas que rodean el divino cuerpo del soberano Precursor, tan lejos estan de afrentarle, que antes le ennoblecen i hermo-sean mas, que si fueran preciosas cadenas de oro finissimo.

QUIEN viere presa la Liber-

dad, encarcelada la Voz, i el nombre Angel entre facinorosos delinquentes, con grillos i cadenas, estrañará mucho los apellidos i titulos tan illustres i esclarecidos como los Profetas le dan. Pero a los que conocen la gloria del padecer por Dios, i lo sublime i onroso de sus afrentas, facilmente les persuadiremos, que nõ solo no desmerece aquellos titulos por estas prisiones; pero antes por ellas solicita mas decorosos lustres, i magnificas onras. Si las cadenas que rodean a Iuan fuerá del oro mas puro i quiatado, i labradas por el mas diestro i primoroso artifice, nunca assi le onraran, nunca le hermo-searan assi. Que a la verdad, no ai hermosura, no ai gala como las afrentas i calamidades padecidas a onra i gloria de Dios.

VEAMOS lo que de las cadenas de Pablo dice Crisostomo: *Non enim caput ita splē. S. Ioann. didum reddit imposita corona Cbrysost. margaritis conspicua, ut cate in cap. 4. na ferrea, qua propter Christū ad Ephes. fertur, tum videlicet ipsis Re- serm. 8. giis illustrior erat carcer ipso etiam celo.* No ai cabeça mas gloriosamente hermo-seada cõ corona de oro, quajada de preciosas margaritas, como el cuerpo que merecio rodearse de una cadena de yerro, pa-
deci-

decidá por Cristo. I la carcel donde Pablo estaba, era mas grãde, mas illustre que los Reales palacios, i que el mismo cielo. I añade Crisostomo: *Quod si quis mihi, vel universi caeli, vel huius catena copiam & optionem largitus esset, catenam hanc ego planè elegissè.* I hago tan alta estima de la bienaventurada cadena de mi Apostol, que si me dierã a escoger qual quisiera mas, ò a ella sola, ò a todos los cielos juntos; sin que me costãra mucho la resolucion, i sin recelo de engañarme, luego al punto digera, que mas queria sola su cadena, que todos los cielos juntos. I abrã quien diga, que el padecer no es onra? i las cadenas no son galas?

ALABANDO el Esposo las divinas perfecciones de su Esposa una a una, llegando a las del cuello, dice así: *Collū tuū sicut turris eburnea.* Teneis, ò Esposa mia, el cuello fuerte como una torre, blãco como un marfil. Hãse de advertir, q̃ en la interpretaciõ de nuestro Padre san Teodoreto i otros, no significa aqui cuello lo q̃ decimos gargãta, sino aquella parte del cuerpo que estã jũto al cerebro, i q̃ junta la cabeça cõ las espaldas. Dice pues aora nuestro Padre: *Collū tuū sicut turris eburnea. Remotum enim est à nigredine, & jugum*

meum suscipiens factū est candidū. En las humanas i divinas letras ha sido sienpre el yugo forçoso geroglifico del trabajo, como lo es el buei q̃ nacio para traerle, como afirmã Valeriano, Laureto, Riciardo i otros Autores q̃ tratã desta materia. El yugo con su aspereça amancilla i afea el cuello de la bestia q̃ le trae; i así facilmete se conoce por las señaes q̃ deja la q̃ le ha traído. Pues veamos aora, como dice el Esposo, q̃ tiene su Esposa el cuello dõde ha cargado el yugo dela lei, i los demas trabajos q̃ por èl hapadecido, blãco, hermoso como el marfil: *Collū tuū sicut turris eburnea. Remotum enim est à nigredine, & jugum meū suscipiens factū est candidū.* Pues como trayẽdo el yugo se hermosa i blanquea el cuello cõ èl, cuãdo su efeto es ofenderle i afearle? Es que el yugo padecido por Dios, las afrentas sufridas a su gloria, los trabajos tolerados por su amor, i tan agenos de ofender, que antes son gala, lucimieto i hermosura. I así cõ lo q̃ la Esposa arrebolaba el rostro, i enblãquecia el cuello, era cõ las calamidades i trabajos. Estos eran sus galas, sus joyas estos.

CVENTA Moisen, que por ciertos enfados que Faraon recibio de unos descuidos que

Pier. Valer.
Lauret.
Ant. Riciard.

S. Theodoret.

S. Ioann
Chrysof.
ubi supra

Cantic. 7

Domingo segundo

comerieron su copero i panadero que los mandò prender, i echar en la carcel, donde el inocente Iosef estaba preso por el testimonio de la defenbueita señora: *Misit eos in carcerem Principis militum, in quo erat vinculus & Ioseph.* Que carcel fuese aquella, i que modo de prision, que se llama del Principe de los soldados, aun no acaba de averiguarse conformemente entre los Interpretes: pero Oleastro notò có agudeça, que esta era la carcel donde se echaban presos los nobles i grandes de la Corte del Rei; porq̃ en esto se diferenciassen i distinguessen de la gente comú i plebeya. Pues si esto es así, como Iosef, que entonces no era illustre, ni avia subido a la altura del valimiento; antes bien era tenido i reputado por ombre ordinario i esclavo infimo, le ponen en la carcel de alta guisa, de mas lustre, i en la reservada para los grandes de la Corte? Responde Oleastro: *Nota qualiter in malis voluit honorare servum suum Dominus, ubi esset vinculus Ioseph, ubi Principes vinciri solebant.* Padecia Iosef por la causa de Dios, pues por defenfa de la castidad se ocasionò aquella prision; pues como está en su mano el suceso de toda cosa, ordenò i dispuso, que la carcel

donde le echassen, fuese la de los nobles i Principes de la Corte del Rei; porq̃ quedasse acreditado Iosef, i con onra en la prision; i se conozca de así, que el padecer por Dios, es cosa onrosa, i que de las prisiones se pueden hacer galas. Tan lejos estan de ser afreças, i tan cerca de ser glorias.

DESPUES que el Angel librò milagrosamente a Pedro de las prisiones en que estaba, dice san Lucas, que se fue en casa de Maria, madre de Iesú, q̃ tenia por sobrenobre, Marcos, donde estaban muchos congregados, i haciendo oracion. Llamo a la puerta, i bajado a abrirle una criada, i conociendo su voz, fue tan grande el goço que recibio de tan nunca esperado suceso, que se fue corriendo a los que estabán dentro, i muy a boroçada les dijo, como estaba allí el Principe de la Iglesia. Ellos haciendo donaire, la digeron: *Loca estás, pues dices esto; i ella afirmando, que era verdad lo que decia; replicaróla, que no, sino que infaliblemente era su Angel: illi autem dicebant. Angelus ejus est.* Pregunto yo, en q̃ se pudieron fundar paraverirse a resolver, que aquel q̃ venia a su casa era un Angel?

RESPONDEN nuestros Padres Crisostomo i Eucumenio, diciendo: *A tempore coniectant.*

Añot. 12

S. Ioann. Chrysost. Occum. n.

bant.

Genes. 40

*Hierony
Oleaster.*

bant. Por el tiempo cōgeturaron, que sin duda ninguna era el Angel de su guarda, porque ellos juzgaban, que entonces Pedro estaba preso. Pues digo yo agora, que antes parece que este era el tiempo i saçon en que lo avian de juzgar menos, porque como se puede presumir, q̄ un Angel se unille tanto, que quiera representar, i hacer el papel de un preso, que està cargado de grillos, i cadenas? I aun por esso mismo. *A tempore coniectabant;* porque en ninguna saçon i tiẽpo podia un Angel representar la figura de Pedro como en este, quando està aherrado con dos cadenas; porque como son de tanta gala i lucimiento, padecidas por la onra de Dios, juzgaban prudentemente los de la casa de Maria, que qualquier Angel, aunque fuesse el de Pedro, podia mui bien representar su figura, i bixarrearle gallardo de tener apariencia de preso por Dios, yã que en la verdad no lo pudiesse ser.

HACIENDO san Pablo una larga relacion de los eroicos varones de la antigua lei, i de lo mucho que a onra i gloria del Señor padecieron, dice recapitulando sus Catolicas proëças: *Lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occasione gladii mortui sunt: circum-*

erant in melotis, in pellibus caprinis egentes, angustiati, afflicti: que fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos, i passados a cuchillo; andaban por aquellos retirados paramos cubiertos de melotas, i vestidos de pieles de cabras, necesitados, mendigos, hambrientos, afligidos, i angustiados: *Circuierunt in melotis* Que vestido fuesse este, no facilmente se deja entender. *Primasio dice: Quidam dicunt, ex pellibus taxigenus esse vestimenti compositum: est enim animal, quod taxus vocatur, solitus in cavernis terra habitare.* Este linage de vestido, de que aqui habla el Apostol, dicen muchos, que era de un animal que nosotros llamamos tejo, ò tafugo; animal que se alberga en las cabernas de la tierra. Pero que misterio tiene, que dispudiesse el divino Señor, a cuya onra padecian, que se vixiesen de tafugo? La piel deste animal de que aprovecha? Yã es mui notorio, que vale contra el mal del ojo, i para defender las cosas hermosas i agraciadas de este pestilente enemigo. Pues andar aquellos antiguos Padres, que tanto padecian i toleraban, vestidos de tafugo, parece que era como decir, que estaban tan hermosos con

Primasio.

Hebr. II.

Domingo segundo

las angustias, tan agraciados con las aflicciones, tan bellos con las calamidades, que parece que les vestía Dios de refugio, porque no se les acajafen, ni hiciessen mal. Que tan galantes estaban con las penas, i tan bizarros con las penurias.

I No será mal apoyo desta verdad la piadosa elageracion de la eloquente Boca de oro, pues dice, que si le digieran, que cual quisiera ser mas, ó el Angel que soltaba a Pedro de las prisiones, ó Pedro que las padecia; que mas quisiera ser el preso, que no el libertador, ser Pedro, que no ser el Angel:

S. Ioann. Chrysof. serm. 8. in se Angelus Petrum stimulans, cap. 4. ad Ephef.

Hic si mihi quispiam dixisset: Elige utrū velis, vis esse Angelus, an Petrus servator? Petrus utique maluisse esse, propter quem & Angelus descendit. Vinculis istis petiri libuisset. Pues si esto es así, como pueden passar plaga de afrentas los trabajos, las calamidades, cadenas, prisiones, i otras semejantes culpas, que por Dios se padecen?

AORA pienso yo, que nos vendremos a enterar en la razón i causa que puede aver, porque aviendo Dios librado a sus sagrados Agonistas, è inclitos Soldados, de tan-

to linage de tormento tan fiero i cruel como les podia quitar la vida, potros, laminas, garfios, horcas, cuchillos, fuegos, ordinariamente les reserva el rendir la vida a manos de la muerte al corte de la espada, al filo del cuchillo. I así a cada passo nos refiere el Romano Martirologio, hablando del illustre acabamiento de los que por el mar bermejo de su sangre llegaron a la tierra de promission: *Glatio casus est. Martyro Tandem gladio martyrii pal. Iog. Rom. mam adepti sunt.* Pues por-

que razón la divina Providencia que libraba a sus esclarecidos Eroës, i alentados Capiones de tan peligrosos lances, por la mayor parte les reservaba para este genero de muerte? Así os responde

ra Oleastro, diciendo: Martires suos Deus voluit pro maiori parte decollari: que mors nobilium esse solet. El morir degollado un onbre, es muerte de Caballeros, es fin de Nobles, i para mostrar Dios que los que mueren por él, i padecen a su onra, mueren con gloria i con lustre, por esso ordenaba, que por la mayor parte fuesen sus martires degollados, porque se entendiesse, que el padecer por él es nobleça, es lustre, es gloria. Luego las ca-

Hierony. Oleast. in c. 40. Gen. s. in moral. anno. tat.

Benas del divino Precursor, galas son que le adornan, joyas que le enriquecen. Porque se consuele el que por Dios padece, i mire a Iuan para egeplar de su consuelo, i dechado de su alegria: i rinda infinitas gracias al que tan gloriosamente se dignò de hermohearle cõ penas, i enaoblecirle con trabajos.

ASUNTO IV.

Mittens duos de discipulis suis.

QUE aquel es verdadero ministro del Señor, que olvidado de sus comodidades, è intereses, solo solícita i diligencia los agenos intereses i comodidades.

NUESTRO Padre san Iuan Crisostomo encumbra sobremanaera esta accion de Iuan, que estando en prisiones embie a dos de sus discipulos para que se certifiquen del verdadero conocimiento del antes prometido, i ya llegado Mesias, i Salvador del mundo: *Mittens duos ex discipulis suis, ait illi: Tu es*

qui venturus es, an alium expectamus? En vez de embiar al Mesias que le librasse de los grillos i cadenas en que le tenían preso, olvidado de lo que padecia, solo se acuerda del bien de sus discipulos, de su salud i remedio: *Missus in carcerem* (dice Crisostomo) *non de suo periculo sollicitus erat, in imperio sed de aliorum salute cogitabat, id est, discipulorum suorum.* Pues para conocer que Iuan es verdadero ministro de Dios, no ai que hacer mas probanças, no ai que passar adelante; porque aquel ministro en cuyo pecho yerve tanto calor de divino celo, que solo se acuerda de las medras i mejoras de los otros, i se olvida de sus intereses i acrecētamientos, ministro de Dios es, dadle por verdadero Prelado, i fino Superior.

DICE la Esposa, que la pusieron por guarda de unas viñas, que no eran suyas: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui.* Así como me dieron cargo de hacerme guarda de viñas agenas, yo descuidè al momento de la mia. Grande dificultad ai entre los sagrados Interpretes sobre el sentido de estas palabras, en inquirir i averiguar, si despues de aver hecho a la Esposa guarda de agenas viñas, i confesar,

Domingo segundo

que luego se descuidò de la tuya, si se ha de atribuir a culpable descuido, ò a olvido virtuoso. Vgo Cardenal dice, que se han de atribuir i echar à la mejor parte, i que es illustre alabança de la Esposa el descuido de su viña, por cambiarle por el cuidado de las ajenas; i que fue decir: *Posuerunt me custodem in vineis*. Hanme hecho guarda de ajenas viñas? Tengo cargo de almas ajenas? Pues, *Vincam meam non custodivi*; luego al momento di suelta al cuidado de mis intereses i comodidades. Porque el dia que a uno le constityen Prelado, i ministro de la casa de Dios, esse dia se ha de olvidar de sus intereses, dormir a sus utilidades, i despertar a las ajenas, para cumplir con sus obligaciones, i satisfacer a su officio.

Vgo Car. Dice Vgo: *Exponitur hoc in bono, in persona boni Prelati, qui non querit, quæ sua sunt, neque quod sibi utile est, sed quod multis*. Ojalà oi vieramos tales ministros; que cò esso florecieran mas las republicas, i crecieran mas los pueblos.

DESPVES que el inocente Cordero rindio la vida sagrada a manos de la muerte ignominiosa, dice el Benjamin Coronista, que con el agudobote de una cruel lança le

abrió el soberano pecho un soldado: *Vnus militum lancea latus ejus aperuit*. Aquí puede dudarse, que porque ragon ordenaria el Redentor divino, que le hiriesen en el lado derecho con golpe tan duro? Muchas razones ai para esto; pero a nuestro proposito la que dà Daniel Malonio es admirable: el cual dice de sentencia de nuestro Padre san Juan Da nasceno, Iodoco Clitoveo, Critiano Adricomio, i otros muchos, que Cristo puesto en la cruz miraba al Occidente, i el soberano pecho a la parte del Aquilon; de la qual dicen, que ha de venir el Anti-cristo, i acalò Gog i Magog, i de donde a su Esposa la Iglesia se temen mayores males i perjuicios, mas fieros estragos, i ruinas, segun aquello de Gerezias: *Ab Aquilone pandetur omne malum*. Pues como de aquí ha de venir el estrago mas sangriento: que hace el piadoso Esposo? pone el lado a essa parte, para que primero que en su Esposa, en ài encuen tren los golpes, i desbraven las furias: *Cùm Christus omne malum ab Aquilone cõtra Ecclesiam suam patere prospiceret, primum idem suscipere in se voluit, ut minus lederetur Ecclesia*. O que enseñanza para superiores! ò que advertimiento para ministros! Que

Ioan. Da masc. lib. 4 de file orthodox cap. 13.

Clitov. in commentar.

Adrichomio in de script Terras sanct.

Ierem. 1.

Daniel Mallon. in addis. ad Alpbõse voluit, ut minus lederetur sum Pa-leor cap. 20. n. 9.

yá que todos ayán de padecer, ellos i sus subditos, como han de procurar (si tratan de imitar al verdadero Pastor) que los golpes den primero en ellos , que a ellos les quepa la mayor parte de los trabajos, para que cuando llegué a los inferiores, lleven menos fuerça, i vaya quebrantado el brio de las penas; porque así reciban menor daño, i tengan mas alivio; como lo hizo Cristo, que, *Primum ictum suscipere in se voluit, ut minus laederetur Ecclesia.*

ESTANDO preso san Pablo i Silas (metidos en un cepo) a la media noche alababan al Señor ; i sucedio, que subitamente tembò tanto la tierra, que se abrieron todas las puertas de la carcel , i rompieron todas las cadenas i grillos de los que en ella estaban presos. Despertò despavorido el Alcaide, i viendo abiertas las puertas , pensando que los presos se le avian escapado, de rabiosa pena desenbainò desesperado un puñal con que se quiso quitar la vida. Diole Pablo una voz grande, diciendole, que no hiciéssse tamaño desatino, porque allí estaban todos. Pidió luz, i entrando al calabozo donde estaban Pablo i Silas, temblando con tanto prodigio , se arrojò a sus pies , i sacandolos fuera,

dijo a Pablo : *Domine, quid me oportet facere, ut salvus sim?* Que harè, señor, para salvarme? Aquí estoi rendido para hacer quanto me ordenaredes.

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo dice, que en que se pudo fundar este onbre para arrojarle tan presto à los pies de san Pablo, i tenerle por ministro de Dios, pidiendole umildemente, que le aconsejasse lo que mejor le estaba para su salud i remedio, i no atribuir a echiceria i encantamento lo que passaba en la carcel? *Quomodo non est? S. Ioannes mavit rem istam prestigio, & Chrysof. incantatione factam?* Yo os lo dirè (dice Crisostomo) vio que los dos, cuando las puertas de la carcel estaban abiertas i patentés, no se avian escapado; notò, que cuando otros se holgarán de ver muerto tu Alcaide por poder escapar mas a tu salvo, Pablo le dà una voz para que no se mate, desengañandole de la razón porque èl queria ser barbaro omicida de si mismo: i que olvidandose del peligro de su vida, le dan voces para que no se dè la muerte, dijo con resolucion discreta: Estos, minitros de Dios son. Porque gente que olvidada de sus peligros, libra de los que puedè correr a los otros,

Domingo segundo

gente del cielo es, i como à venidos de allà arrodillemos a ellos, que seguramente se podra tomar el consejo de quien tan celosamente procede: *Vidit, quòd non solum non effugerant, sed & prohibebant eum, ne se ipsum occideret. Nam si hoc proprium commodi gratia fecissent, intus certè non mansissent, sed primum se ipsos exemissent.* Que estos son verdaderos ministros de la casa de Dios, que olvidados de sus utilidades, sollicitos entienden en las ajenas.

DICE Cristo, que es semejante el Reino de los cielos à un onbre Rei, que hizo unas festivas i alegres bodas para su Hijo; i porque se celebrassen con el regocijo debido à tanto Principe i Señor, con sus criados embiò a llamar mucha gente que asistiese à un rico i suntuoso conbite, que queria hacer para la celebridad i aplauso de las Reales bodas: *Simile factum est Regnum caelorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo.* Despues que estaba la Real sala llena de los conbidados, entrò a ver la gente que en ella avia: *Intrauit autem Rex, ut videret discumbentes.* Dos dificultades se ofrecen aqui. La primera, porque aviéndose llamado on-

bre Rei cuando conbidaba; aora absolutamente se llame Rei? La otra, porque entra a ver los conbidados? A la segunda dificultad dice el Abulense, que fue para gloriarse, i recibir particular goço de ver tanta gente, como a su costa estaba deliciosamente vanqueteandose, i brindandose con alegria tenplada i onesta: *Intrauit Rex, cum jam discumberent, ut gloriaretur videns multitudinem invitatorum suorum intrantiam ad nuptias.* Pues con esta raçon vengo yo a conocer la causa de la dificultad primera, i su resolución; que aviéndose el Rei llamado, onbre Rei, antes que conbidasse, ò quando enbiaba a conbidar, i despues que vè la sala llena de los que a su costa se regalan, i a sus espensas se entretienen, i èl entra a ver comer, i no a comer, teniendo por gloria particular, que cuando los otros se regalan, èl no come; de se en horabuena el titulo de Rei absolutamente, el apellido de Señor; para enseñar con esso como han de ser los Reyes, que verdaderamente quieren gobernar; como los ministros, que con la obligacion han de cumplir, que es haciendo lo que èl hace, como verdadero dechado, i

Abulens.

egenplar de Reyes i ministros, que es olvidarfe de su regalo, cuidar del ageno, quitarselo de su boca por darlo a los demas : que hacer lo contrario, mas es ser tiranos crueles, que Reyes amorosos.

EN pocas razones lo dijo nuestro Padre san Ildoro Pelusiota, que todas ellas son una carta entera : *Imperii regula, & scientia imperandi explorator, accuratissime hæc demum est: Quæ ad subditorum utilitatem omnia molitur. Nam, qui imperii disciplinam, compositumque ordinem in tyrannidem, & perturbationem immutavit, atque labores quidem subditis comparat, voluptates autem sibi aucupatur, hic non imperii, sed tyrannidis regulam, ac legem describit.* La regla del buen gobierno, dicha en una palabra, es esta: Que se pretenda en todo la utilidad i provecho de los subditos: porque aquel que este orden i disciplina del imperio trocò en tirania, i echando a los subditos las cargas i afanes, busca para si los deleites i descansos, este mejor hace aranceles de tirano, que establece leyes de ministro de Dios; porque el que lo es deste Señor (a imitacion suya) sollicita cuida-

doso los descansos i comodidades para los pobres i necesitados, i no cuida de sus particulares intereses i ganancias.

VEAMOS como baja este generoso Rei, i triunfador de la muerte a los infernos, à aquellas oscuras grutas, i escondidos calabozos; i reparemos como sube a los Cielos, à aquellos altos Países de la bienaventurança, donde sin recelo de ningun mal, se goça con seguridad de todo bien. La Iglesia dice: *Crucifixus, mortuus, & sepultus descendit ad inferos.* I el Real Profeta; con el divino Pablo, describiendo su alegre i regocijada subida à los cielos, dicen: *Ascendens Christus in altum, captivam duxit captivitatem: dedit dona hominibus;* que es decir, como interpretan muchos, i ello es así: Que llevò consigo toda la gente que en el limbo estaba esperando su santo advenimiento. Que gloriosa feria la tropa! Que numeroso el aconpañamiento! Que goçoso iria el soberano Señor con la presa que avia sacado de la garganta del dragon! Dice Vgo Cardenal: *Solus in infernum descendit, sed cum multo comitatu caelos gloriosus ascendit.* Esto si, dice santo Caro, que

S. Ildor.
Pelusiota
lib. 3. epi.
fol. 74.

Ecclesia in symbo.

*Psal 67.
Ephes. 4.*

*Vg. Caro in cap. 1.
Cantic.*

Domingo segundo

es enseñar a gobernar. A las oscuridades, a los calabozos èl se vâ solo, a lo penoso nadie le acompaña: *Solus in infernum descendit*. Pero a lo glorioso, a lo dulce, i al delicioso lleva consigo innumerable gente que le acompaña, muchas tropas que le figan.

VIENDO tristes la noche de la Cena a sus queridos Discipulos, les dice amorosamente: *Non turbetur cor vestrum, in domo Patris mei mansiones multe sunt*. Discipulos míos, no os vea yo desconsolados, buen animo, que en la casa de mi Padre (que es la gloria) ai muchos albergues, i alojamiētos, donde entretenidos descanséis. Dice aqui Alfonso

Alphonf. Salmer. tract. 48. in Evan. tom. 9. Salmeron: *Ipse qui in cena cepit pavere & tedere, aded ut ipse Angelo se confortate e. guerit, ipse inquam modo Apostolos corroborat: adimens sibi, ut dici solet, panem de ore, ut Apostolis de cibo prospiciat.* Para advertir es el modo de proceder de Cristo con sus Discipulos, pues aquel que la noche de la Cena comengò a temblar i entristecerse en tanto grado, que tuvo necesidad de un Angel que le confortase en las agonias del guerto, aquel a quien esperaban tantos tormentos, como tenia previstos; aquel, pues, consuela a sus tristes Discipulos, i pro-

cura aliviarles sus penas, quitandose, como dice, el pan de la boca, por darlo a sus desconsolados Compañeros: *Adimens sibi (ut dici solet) panem de ore, ut Apostolis de cibo prospiciat*. Pues el Ministro que a los demas les quita el pan de la boca por comerse lo èl, el Superior que desnuda a los subditos para vestirse a si, como merecerà nonbre de imitador de las acciones de Cristo? Como titulo de verdadero Prelado? Como apellido de perfeto Princip?

MURDÈ el Sol de justicia Cristo, i al ocultar los luminosos rayos de su vida le pareció al material, que nos alumbra a nosotros, que cometeria crimen de Magestad ofendida, si a imitacion suya luego no se cubriessè de luto, i eclipsasse su hermosa cara. I así dice san Mateo: *A sexta autem hora tenebrae factae sunt super universam terram usque ad horam nonam*. De donde se sigue, que tres horas continuas padeciò el radiante Planeta fatal desmayo, como advierten nuestro Padre san Luã Crisostomo, i san Antonino de Florencia, el cual dice: *Vbi aliae eclipsationes Solis nò du ssi per tres horas*. Careando pues el gran Poëta Sedulio, el tiempo en que el Sol estubo

Mat. 28.
S. Ioann. Cbrysof. hom. 8 in Matth. S. Antonin 1. p. Historia. tit 5. 6. 6. 6.
eclip.

eclipsado, i el cuerpo de Cristo en el sepulcro, dice así:

Sedul.

— *Ve tribus horis
Cæca tenebrosi latuerunt sy-
dera cæli:*

*Sic Dominus clausi triduo tu-
lit antra sepulchri.*

Deia misma fuerte que estubo eclipsado el Sol tres horas, así padecio Cristo tres dias las obscuridades del sepulcro. Parece que quiso Sedulio hacer comparaciõ del eclipse del Sol, á estar Cristo en el sepulcro eclipsado, á nuestro modo de entender, el soberano cadaver. Pero si el Sol padecio tres horas de desmayo, como en Cristo se halla tan ventajosa correspondencia, i esceso tan crecido, que por cada hora que el Sol padecio, él padece un dia? Es para mostrarnos la diferencia que ha de aver en las descomodidades, de los Prelados a los subditos; que cuando sea forzoso el padecer unos i otros, los subditos se llevẽ la menor parte de la pena, i la mayor porcion del descanso; i los superiores tomen para si la mayor porcion del trabajo, i se reserven la menor parte del reposo: que con esto imitarán como deben al Precursor de Cristo, que cuando está en la carcel, no embia a Cristo a que con su potencia le libre de las prisiones, le alivie las cade-

nas, sino que alumbre a sus Discipulos, i guie al camino de la verdad, mostrandoles, que él es el verdadero Melsias: *Mis-
sus in carcerem non de suo pe-
riculo sollicitus erat, sed de al-
liorum salute cogitabat, id est,
Discipulorum suorum* Este es buen metodo para gobernar, bué dechado para regir, i bué modelo para no errar.

ASVNTO V.

Cœpit dicere de
Ioanne.

*O quanto es Dios agrade-
cido, i puntual corres-
pondiente con todos los
que hacen i padecen
por él!*

NECIO de quatro costados puede llamarse, i ageno de toda raziõ el que conociendo el liberal i dadivoso pecho, el hidalgo i generoso coraçõ de su infinito i supremo Hacedor, no le sirve i agradea; pues con tan franca i larga mano sabe remunerar todo quanto por él se hace i padece, correspondiẽdo á pequeños servicios con grandes mercedes, i á cortas obras cõ indecibles reconpentas.

DICE san Lucas, que andaba
la

Domingo segundo

La gente tan dulcemente encantada, tan sabrosamente entretenida de las celestiales pláticas, i divinos razonamientos de nuestro soberano Maestro, i Redentor Iesu Cristo, que con inpetuosa fureça topandole a la orilla del mar, se fueron a oírle un día. Viendolos el piadoso Dueño tan ganosos de escucharle, para que todos goçassen con mas util, i gustosa comodidad del sermón que queria predicar, les hizo de la nave de Pedro teatro de su discurso: *Et sedens docebat de navicula ad turbas*. Después que acabò su sermón, dijo a Pedro, que se engolfasse, i exercitasse su ministerio de pescar. Hicòlo así, i echando el venturoso lance en su divino nombre, fue tan copiosa la muchedumbre de peces que prendieron, que les fue forçoso invocar el socorro i ayuda de otros compañeros, que en otra nave estaban, para poder sacar la maravillosa presa, que fue en tan gran manera copiosa, que *Impleverunt ambas naviculas, ita, ut penè mergerentur*. Casi se anegaban con tan numerosa carga, i milagroso peso las dos compañeras navicillas. Nuestro Padre Teofilato, traído por el Angelico Doctor en su Cadena de oro, dice, que porque causa Cristo ordenò, que tan presto se lie-

nasse la nave de Pedro con tanta muchedumbre de peces; pues parece que no convenia, supuesto que no dice el Evangelista, que tuviesen alguna necesidad de comer para que así le mandasse pescar? Que mal entendeis, pues esto dudais (dice el Arçobispo de Vulgaria) la condicion de Dios, como ignorais la nobleça de su cavalleroso corazón: *Quia turbam de navicula instruxerat, non sine mercede navicula dominum dereliquit*. Avia el celestial Maestro predicado en la nave de Pedro, aviale servido en servirle de pulpito, pues luego la llena de peces, i paga al dueño el servicio que le hizo. Porque como se precia de tan generoso galardonador, apenas le hace el servicio, quãdo luego le paga; animandonos con esto a q̄ le agrademos, i sirvamos: que quien con las naves es tan generoso, como no será dadivoso con los ombres? *Quia turbam de navicula instruxerat, non sine mercede navicula dominum dereliquit*.

CVENTA san Lucas, q̄ entrò este divino Señor un día de fiesta de los Hebreos, que era el Sabado, a comer con un Principe de los Fariseos, i que un triste ombre, que padecia una penosissima idropesia, se puso delante del: *Et ecce ho-*

Lucas 5.

Lucas 5.

Theophi.
ap. Div.
Thom. in
Caten. au
rea

Luce. 14

mo quidam hydropicus erat ante illam. Si era día de regocijo, pues era día de fiesta, parece que era grande desfaçon el llevarle enfermos, que con lo asqueroso de sus achaques, i lastimoso de sus voces, clamorosaméte inportunos, desfaçonasé lo alegre de la fiesta, i lo festivo del conbite. Pues porque el piadoso Señor ordena i dispone, que en esta ocasión en la casa donde come el pan, no le falte en que egercitar la misericordia? A esto os respondera Erico, que por satisfacer a la hidalguia de su pecho, i cumplir cõ los fueros de su coraçon, por onrar la casa i el guelped que le agasajaba i entretenia, i pagarle el pan que avia comido, lo cual hacia con todas las casas que le conbidaban, i querian tener por guesped. Dice Erico:

Ericsus. Vbicumque pransurus resedit, aut docuit aliquid, aut igna patravit. Porque se conozca cuan bien sabe pagar el pan que come, pues para onra i gloria de las casas donde lo comia, i provecho de los guespedes que le conbidaban, les retornaba con el pan de su celestial doctrina, ò le enriquecia con el poder de su soberana diestra. Que irse sin pagar de contrado la potada, no convenia a quien se precia de tan generosamente agradecido:

Vbicumque pransurus resedit, aut docuit aliquid, aut igna patravit.

DICE DIOS por el Profeta Isaías, que seamos misericordiosos con los necesitados, i que a los vagos i menesterosos acojamos i alberguemos en nuestras casas, i que abriguemos al desnudo, supuesto que todos estamos conpuestos de un mesmo barro i metal: *Frangere esurienti panem tuum, & egenos vagosque induc in domum tuam. Si videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Esto es lo que de su parte debe hacer todo piadoso Cristiano, cuando puede, con todo menesteroso que le pide. Esto es de lo que Dios se sirve. Ahora veamos como corresponde Dios. Dice el Evangelico Profeta: *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & sanitas tua citius orietur.* Entonces saldrá muy de mañana tu luz, i tu salud nacerá muy temprano. Nuestro Padre san Juan Crisostomo reparò en la palabra, ERUMPET: Saldrá tu luz, i el premio de tu paga. I dice: *Quid igitur hoc significat? Que quiere decir el Profeta con esta palabra tan misteriosa? Dice el Santo: Celeritatem & largitatem nobis declarat, & quomodo quasi parturiam, ut bona*

Isai. 58.
Isai. ibid.
S. Ioann. Chryso. orat. 4. de Cruc. 10. 6.

Domingo segundo

ab ipso procedant, & urgeatur. Ita ut dictum est vocabulo, ERUMPET, ipsam honorum copiam & abundantiam, & infinitatem facultatum, quibus preditus est, ob oculos ponit.

Aquella palabra significa mucho; porque fue como decir, que està tan ganoso, i tan ansioso Dios por pagar luego el pedaço de pan que al pobre se dà en su nombre, i el bien que se le hace por su causa, q̄ como si le faltàra tiempo para luego acudir con el galardón, està como con dolores de parto de agradecido, con ansias de generoso hasta brotar la reconpensa, hasta satisfacer el enpeño: *Vt quasi parturiat.* que no tienen comparacion los dolores de la muger que està de parto, i ansias de ver a luz la prenda que tiene en las tinieblas de su vientre, cõ las afectuosas ganas i ardientes deseos que el tiene de pagar al que por el hace, ò padece algo. I así al pagar es como fuente represada, como raudal detenido, como inpetu re frenado, que quitado el impedimento, veloz, apresurado, copioso, rapido camina, aguija, corre, buela, que todo esto dice la palabra: ERUMPET. *Ipsam honorum copiam & abundantiam, & infinitatem facultatum, quibus preditus est, ob oculos ponit.* Porque de a-

qui conozcamos a que buen Daeño servimos, pues a fragmentos de pan, no sabe corresponder con menos que cõ raudales de todos bienes.

DERRAMABA de los tristes ojos copiosas fuertes de amargas lagrimas la mas feliz penitente, religiosa buscando, i amante inquiriendo el divino cadaver de su celestial Maestro; i para enjugarla el piadoso llanto se le aparecio gloriosamente resucitado. Bien que para que los deseos se afervoricasen, i estimasse mas el cõsuelo, no luego se la ostentò triunfante, pues en traje de ortelano la habiò primero q̄ se deseubriese vècedor. Despues que le conociò la dixo, que fuesse a llevar a sus hermanos la felice nueva de su gloriosa resurreccion, i pidiesse las a bricias de tamaño regocijo: *Vade ad fratres meos,* *Ioan. 20.* *& dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum.* Dos bienes dice san Cirilo, que recibò Maria Madalena de la franca mano de su celestial Maestro. Vn beneficio fue enjugarla las lagrimas, desterrarla la tristeza, i ahuyentar los dolores, otro hacerla predicadora, i Apostola de los Apostoles, i mayores Predicadores del múdo. Pero veamos como lo dice Cirilo, que

en sus palabras hallarèmos un gran conceto a nuestro proposito: *Largitur illi Dominus primum ne plores, neve dolori animum subiciat: deindi mirabilem quandam pedum pulchritudinem. Pulcherrimi enim sunt (ut Propheta dicit) pedes Evangelizantium bonam.* Aplaca Dios la pena a la llorosa amante, i haciendola Predicadora de sus Apostoles, i anunciadora de su triunfante resurreccion, la dà una grãde hermosura de pies, segun lo que dice el Profeta, que son felices, i dichosamente hermosos los pies de los que evangelizan la paz, i anuncian los bienes. Notad aquellas palabras de Cirilo: *Deinde mirabilem quandã pedum pulchritudinem* Pues porque le dio a la mas dichosa pecadora tan admirable hermosura en los pies, que tan agil corriesse a dar la alegre nueva de su Resurrecció a los tristes Discipulos? Yã pienso que aveis caído en la raçon. Bien sabeis que cuando esta divina penitente te convirtio a Dios, la primera diligencia que hizo, hallandole en un conbite, fue regar con las lagrimas de sus ojos sus soberanos pies: *Lacrymis cepit rigare pedes eius;* juzgando prudente, que no avia perlas mas preciosas con que enriquecerlos, que sus a-

margas lagrimas. Estando en casa de su hermano Lazaro se los ungio con un unguento rico i precioso: *Acceptit libram unguenti nardi pistisi pretiosi, & unxit pedes Iesu.* Grandes favores, segun esto, hizo Maria Madalena a los pies de Cristo, yã regandofelos con lo licoroso de sus lagrimas, yã ungiendofelos con lo precioso de sus aromas. Pues dice aora Cirilo: *Largitur illi mirabilem quandam pedum pulchritudinem* Si Maria anduvo con Cristo tan galante a lo religioso, tan liberal a lo penitente, que le onra tanto sus pies, Cristo se porta con ella tan correspondiente a lo de generoso, tan galan a lo de amante, que la franquea tan maravillosa hermosura a sus pies, que la levanta i sublima a ser Apostola de los Apostoles, que la engrandece i encunbra a ser Predicadora de los mayores Predicadores del Orbe: *Deinde largitur illi mirabilem quandam pedum pulchritudinem.* De donde colegimos, cuan agradecido correspondiente, cuan generoso remunerador tenemos en el Dios que adoramos i servimos.

TENIA un Principe de la Sinagoga una niña, hija suya, muy mala, i èl vino en persona a suplicar a Cristo, se sirviese de iria a curar, porque esta-

Domingo Segundo

estaba en muy peligroso estado su salud. Yendo con él sucedió, que le salió al camino una muger que avia doce años que padecía una muy penosa enfermedad. Sandola de camino, i en este tiempo que se detubo Cristo, sucedió, que murió la malograda niña. Oyendo esto Cristo, dice el Evangelista san Marcos, que siguiendo mucha gente, la despidió toda: *Et non admisit quemquam se sequi, nisi Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem Iacobi.* Inportaba, que solo fuesen testigos de la prodigiosa maravilla que avia de obrar resucitando la niña, Pedro, Iuan, i Diego, el padre, i madre de la malograda difunta. Pregunta el Abulense, que porque raçon no quiso Cristo que le acompañasse tanta gente como le seguia, pues despidiendolos a todos, les obliga a que se queden, i que solo le acompañen aquellos tres mas queridos i amados? Responde diciendo: *Fuit propter bonestatem: nam si turba comitata fuissent Christum usque ad domum Principis, videbatur quasi inhonestum, quòd postquã ei honorẽ impendissent comitando illum, expelleret eos a se, non permittendo assistere illi miraculo, quòd videre cupiebant.* Quería Cristo que aquella maravilla fuesse ocul-

ta. Pues dice san Marcos, que encargò a los asistentes del prodigio apretadissimamente, q̄ ninguno lo supiesse: *Et precepit illis vehementer, ut nemo id sciret.* Pues si llevara consigo toda aquella gente que le hiciera onra de acompañarle, i no les dejara ver el milagro que tanto deseaban, fuera genero, al parecer, de mala correspondencia, no fuera pagar como debia la onra q̄ le hicieran acompañandole. Pues por esso los despide: q̄ hacer algo por él, i no pagarlo, es contra los fueros de su condicion, desde mucho de la hidalguia de su pecho.

LLAMÒ Dios, como cuidadoso Padre de familias, obreros para su viña, i saliendo a todas horas a buscarlos, a todas horas hallò gente que llevar a ella. Despues que huvieron trabajado i cumplido su jornal: allá a la tarde dijo al procurador de la viña, que llamasse a los obreros para pagarles conforme a lo concertado i trabajado: *Cum serò autem factum esset, dicit Dominus vinee procuratori suo: Voca operarios, & redde illis mercedem.* Reparò el Cardinal Cayetano en lo que dice el Evangelista; *Cum serò autem factum esset.* Que se diò la paga i el galardón del trabajo así como se acabò de trabajar,

Marc. 6.

Abulens.

Matt. 9.
q. 119.

Mat. 20.

Gajetan.

jar, al punto que cesò el afan, luego començò la paga: i así dice el Cardenal: *Cùm sero factum esset. In fine diei: mercedis tempus describitur, ut nò maneat opus mercenarii apud Patrem familias usque mane.* Que de tã agradecido Señor, de Padre tan generosamente pñtual, no se podia prometer menos presteça en retribuìr, ni desearse mas apresuracion en pagar.

COMO oi se ve en lo q̄ passa con su sagrado Precursor, pues apenas buelven sus discipulos despachados, quando començò a dilatarse en sus elogios i alabanças: *Illis autem abeuntibus, cepit dicere ad turbas de Ioanne.* Porque

como aquella enbajada i mē-sageria cedia tan en gloria suya, tan en onra de su credito, pues convenia al suyo, i importaba a nuestro bien, que le conociessemos por Mefsias, i Salvador del mundo; luego le alaba i engrandece, tanto, que aũ parece que èl mismo se halla como enbaraçado con sus grandezas i prerogativas. Por que de aqui conozcamos, que feliz i dichoso es el que acierta a servir i agradar a este generoso Dueño, que tan dadivosamente corresponde, que tan puntualmente paga, i que à temporales servicios desta vida, golar dona con perpetuas mercedes de la eterna.



SERMON PARA EL DOMINGO TERCERO DE ADVIENTO.

Ego Vox clamantis in deserto. Ioan. i.

SALVACION.

EL ANGELICO Dotor pregunta, que porque raçon ordenò Dios, que quando los Reyes Magos ibã a reconocer su uni-

genito Hijo por Rei universal, i Señor de todo, ordenò i dispuso, que les faltasse el caudillo de la estrella que les conducia, por cuya ausencia les

E fue

fue forçoso entrar en Gerusalem a inquirir i preguntar, dónde avia nacido el Rei de los Indios, i salud al mundo: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Responde de autoridad del Aguila de los Doctores, diciẽdo, que fue para acusar la peregã de los que tan cerca tenían el bien, i no le quisieron goçar, pues tres Reyes Gentiles vienen de tan lejas tierras a adorarle i reconocerle:

D. Tho. Ut studio Magorum de longe quæst. 36. venientium damnaretur Iudeorum pigritia propè existentium i así no tubieffen escusa en tã culpable remission i negligẽcia. Lo mesmo podemos decir acerca de lo que oi sucede; porque ordena Dios, que embien los Indios a preguntar a Iuan, si èl es el prometido i suspirado Messias, i que les defengañe, diciendo, que para que le buscan en el desierto, si yã le tienen consigo, i en medio de todos: *Medius vestrum stetit, quem vos nescitis*. Sin duda que fue para que con tan claro defengaño no hallassen disculpa alguna a su inescusable error. Que así procura el Señor justificar su causa. Para que en este Sermon hagamos la de el Señor, pidamos a la que sienpre las hace tã en nuestro favor, nos alcance gracia: i para que nuestra peticion surta

buen efeto, digamos umildes;
AVE MARIA.

ASVNTO I.

Ego Vox.

QUE est tanta alteça, que es tan suprema soberania el predicar, que si en la Virgen MARIA pudiera caber vanagloria, de ninguna cosa la pudiera tener mas, que de aver tenido un Hijo tan insignie, i famoso Predicador.

AVNQUE en el divino Precursor fue indicio de grãde umildad responder a los Embajadores de los Indios de Gerusalem, que le preguntaron quien era, el responder, que ni era Profeta, ni Elias, sino una VOZ, que en el desierto clamaba que gritaba en los paramos: *Ego Vox clamantis in deserto*. Mirado a la luz de lo que en si contiene i abraça ministerio tã alto, hallaremos, que parece que no pudo decir de si cosa mas alta, ni sublime: porque en todos los ministerios, cargos i officios q

ai en la casa de Dios, no se si
 afirma que es este del clamar
 a los pueblos, i predicar a las
 gentes el mas engrandecido i
 encunbrado. Sino, veamos lo
 que dicen los tres Evangelis-
 tas de Iuan, i reparèmos en lo
 que advierte san Lucas. San
 Mateo, i san Marcos le pintan
 en el desierto ayunador, auste-
 ro, i penitente, hasta en el tra-
 ge mismo: *Ipse autem Ioannes*
habebat vestimentum de pilis
camelorum, & zonam pel-
liceam circa lumbos suos. Esca-
utum autem eius erat locusta, &
mel silvestre. I hablando S. Lucas
 del egercicio que en el desier-
 to hacia, dice: *Venit in om-*
nem regionem Iordanis predi-
cans baptismum poenitentia.
 Donde reparò Estrabon Ful-
 gense, diciendo: *Mattheus,*
& Marcus commendant lo-
rum ex vestitu, & cibo, &
cinctu: sufficit Luca, Ioan-
*nem commendare sola com-
 moratione prophetia.* Mateo,
 i Marcos engrandecen la al-
 teça del Precursor de Cristo,
 por la austeridad de la comi-
 da, por la aspereça del traje, i
 dureça de la cintura. I Lucas
 dissimulando todo esto se cõ-
 tenta con decir, que predica-
 ba, i cunplia con la profecia
 de Isaías, siendo voz que cla-
 maba en el desierto: *Nullus e-*
nim indicio sui eget, qui verbo
Dei abandat. Dice la Glosa

Ordinaria; porque no ha me-
 nester mas recomendacion la
 grãdeça de uno, que decir del
 que es grande Predicador, q̃
 con esso està sumamente en-
 grandecido, i bien magnifica-
 mente sublimado. Pues quien
 llega a ser voz de la palabra
 del eterno Padre, a q̃ mas pue-
 de llegar? Donde ha de dar cõ-
 tãta alteça? *Nullo enim indicio*
sui eget, qui verbo Dei abundat.

VIENDO la diversidad de
 gentes q̃ a la fiesta de Pente-
 costes avia acudido a Geru-
 salen, la variedad de lenguas
 q̃ los Apostoles hablaban, ato-
 nitos con tã estúpenda nove-
 dad, viendo q̃ siendo Galileos
 hablassen en tã diferetes idio-
 mas, los que echaron a la peor
 parte aquella nunca vista ma-
 ravilla, digeron, que aquello se
 ocasionaba del vino que aviã
 bebido. San Pedro bolviendo
 por el credito de sus Compa-
 ñeros, i fuyo, que con tanta ir-
 rusion i mofa los caluniaban
 de destenplados, deshiço sus
 cavilaciones, predicando el
 misterio que aquel desusado
 prodigio contenia: *Stans au-*
tẽ Petrus cũ undecim, locutus
vocẽ suam, & locutus est eis.
 Nuestro Padre S. Iuã Crisof-
 tomo dice al ver q̃ sin cõtradi-
 ciõ alguna, de los demas cõpa-
 ñeros Pedro predicasse al pue-
 blo, i tã altamẽte desengaña-
 se la gẽte: *Cõsidera Apostolo*

Matt. 3.

Marc. 1.

Luca 3.

*Strab.
Fulgens.*

*Gloss Or-
dinar.*

Actu. r.

*S. Ioannes
Chrysof.*

Domingo tercero

rum concordiam, qui Petro cesserunt concionandi jus. Muy para considerat es la concordia i hermandad tan grande que avia entre los Apostoles, pues cedieron a Pedro la primacia i derecho de predicar. Pues de aqui hemos de considerat, i deducir la grande hermandad, concordia i amor que avia entre los Discipulos i Apostoles, en que sin dificultad i controversia alguna se permitiessen predicar? Si, dice Crisostomo; porque como el predicar es ministerio tan alto, el hablar al pueblo de lo superior del pulpito egercicio tan glorioso, pudiendo hazerlo todos, sin contienda, ni altercacion, cederlo a uno, cosa es tan considerable, i digna de reparo, que halta en los Apostoles mismos es bien que se advierta por grande, donde avia tan grande umildad, i advierta por gloriosa, donde tan ventajosas virtudes resplandecian.

TRATANDO la sagrada Escritura de la poca cosecha que en tiempo de Eli Sacerdote avia de Predicadores, i de la grande esterilidad de Profetas, dice assi: *Sermo Domini erat pretiosus in diebus illis.* La palabra del Señor se tenia en mucho, i apreciaba en aquellos calamitosos tien-

pos, i edades infelices. A quello que con mucho trabajo se halla, i raras veces se ve, se llama precioso, como las margaritas, i otras semejantes cosas, como lo advierte aqui el beatissimo Padre san Gregorio; i como entonces apenas se hallaba quien predicasse, uno apenas que pudiesse declarar la lei, por esso por lo raro se llama precioso, i por configuiente estimable. El divino Padre dice, que esto se puede tambien entender por el felice siglo de Oro de la lei de gracia, donde conociéndose mas despiertamente la alteça de predicar la palabra divina, la grandeça de anunciar el Evangelio, con mucha mas raçon se puede decir: *Sermo Domini erat pretiosus in diebus illis.* Que no ai cosa mas preciosa, ni margarita de mas valor, que este noble i encunbrado ministerio. I que tan precioso? porque entre yá la ponderacion. En tanto se apreciaba el predicar, tan subida andaba la estima de este divino oficio, que en aquellos afortunados i dichosos principios de la Iglesia, *Vt etiam pro praedicatione vita daretur.* Que por el predicar (dice el beatissimo Padre) se daba la vida en cambio de lo que tanto se deseaba, como es predicar, se fran-

I. Reg. 3.

I. Reg. 3.

D. Greg.
ap. Mes-
sireb. 10.
2 ser. 15.

franqueaba lo que mas se apetece, que es vivir. Parece que el Doctor sagrado nos dá a entender que hacian (quando a uno le avian de hacer Predicador, è instituir Orador Evangelico) con èl este pacto, i cócierto segun las cosas andan, i los siglos corren, el predicar os ha de costar el morir, por la divina palabra difundida aveis de ver vuestra sangre derramada; si quereis predicar a este precio, sed en buen hora predicador. Pues viendo a quien daban la obcion, i ofrecian el pacto, que a la grandeça del predicar se atravesaba el amor del vivir, como aquella alteça elcedia tanto a este apetito, luego decian: Muramos como predicaremos: *Vt etiam pro predicatione vita daretur.* Aun pareciendoles corto riesgo el de la vida, precio limitado el de la muerte, por obtener cargo tan soberano, como el de la doctrina, oficio tan excelso como el de la predicacion.

No quedará esto mal çanjado con lo que dice el Salvador del mundo hablando con Ananias a cerca de que fuesse a instruir, i catequizar a Pablo recién caído en la cuenta, i del caballo: *Vade* (le dice) *quoniam vas electionis est tibi iste, ut portet nomen meum*

coram Gentibus, & Regibus, & filiis Israel. Ve, porque no sabes tu lo que yo tengo en esse que tu temes; mira que es un vaso de eleccion, que ha de anunciar mi divino nonbre a todas las gentes del mundo. Dice Vgo Cardenal: *Non dicit, ut oret, vel legat, vel contempletur, nomen meum, sed, UT PORTET, aliis predicando.* No dice que Pablo ha de orar, leer, contemplan, aunque avia de hacer todo esso, i con ventajas heroicas: sino que avia de predicar, avia de ser su Orador, el anunciador divino de su precioso nonbre. I dice luego Cristo: *Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Que yo te prometo, que yo le dè a entender lo que ha de padecer por mi nonbre. Pues, Señor, si le instituis de vuestro Predicador, i por vaso de eleccion de vuestro sacro nonbre, como decis, que aveis de mostrarle primero lo mucho que ha de padecer? Es para mostrarnos lo precioso del ministerio de la predicacion, lo illustre del anunciar la Evangelica doctrina, que es cosa tan alta i subida, que si no es a precio de mucho padecer, a ninguno se ha de dar. Porque si nunca mucho costò poco, lo mas como no ha de costar muchissimo? I así a Pablo an-

Vgo Card
in cap. 3o
Cantica

Actu. 9.

Domingo tercero

tes que llegue a predicar, le han de anunciar lo mucho que ha de padecer.

No sè si puede aver prueba mas alta de nuestro Afunto, que lo que el Real Profeta David dice, hablando en persona del Eterno Verbo: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum ejus, predicans praeceptum ejus.* Yo estoi constituido Rei, i grande Señor por mi Eterno Padre sobre la encubrada cima de su monte Santo Sion, predicando sus divinos preceptos, i mandamientos. Dice el Incognito, ò Michael Aiguano: *Hic ponitur Christi Regis gloriosa sublimatio.* Aqui nos pone el Profeta la gloriosa sublimacion de Cristo Rei. Pues en que se funda el Padre Eterno, para sublimar a tu Hijo soberano en tan alto grado por parte de la humanidad? Acafo porque obraba prodigios, avassallaba gentes, rendia pueblos, i hacia otras semejantes haçañas? Bien podia por esso i otras infinitas raçones, sublimarle glorioso, i engrãdecirle triunfante. Pero por lo que mas le sublima i engrandece, es por verle tan grande, tan famoso, tan insigne Predicador: *Constitutus sum Rex predicans praeceptum ejus.* Que a quien egerce tan alto minis-

terio, que mucho que el Padre le coloque en tan levantado solio? I asfi dice luego alegre i goçoso: *Filius meus es tu, Ego hodie genui te.* Aora si que a boca llena puedo (en juicio de los ombres) llamarte Hijo mio, cuando tan ventajosamente egercitas cargo tan illustre: que tu grandeça por esse lado no se darà mal à entender.

Como lo podremos colegir de lo que Gabriel dijo à Maria, anunciandola las alteças del Hijo que avia de concebir: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomẽ ejus Iesum. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur.* Mira tu dicha, loberana Doncella, pues has de concebir i parir un Hijo, que sea la salud del mundo, i su rescate. Este serà grande, i te llamarà Hijo del Altissimo. En que, pregunto yo, se conocerà su grandeça, i porque le han de llamar Hijo del Altissimo? Dice nuestro Padre Teofilato: *Iesus Magnus quidem, ed quod docuit. Filius autem Altissimi, & propter istuc ipsum.* La raçon por que ha de ser tenido por grande, es, por el ministerio que ha de egercitar predicando, i enseñando las gentes, i por esso mismo ha de ser tenido por Hijo de Dios. Luego segun esto

Psalm. 2

Luca 1.

*Michael.
Aiguano.*

Theophy.

esto , que mucho que enfal-
cemos tanto la alteça sobe-
rana deste escelente ministe-
rio del predicar , si à Cris-
to, en opinion de los onbres,
le hiço tan grande, que le vi-
nieron a tener por no menos
que por Hijo del mismo Dios:
*I E S V S magnus quidem ed
quòd docuit: Filius autem Al-
tissimi , & propter istuc ip-
sum.*

I si este sagrado cargo es
tan alto, como vemos, i deci-
mos, no ai que admirarnos
de que digamos, que si en la
Reina del cielo pudiera ha-
llarse vanagloria, de ninguna
cosa la pudiera tener mas, q̄
de tener un Hijo tan insigne i
famoso Predicador. Fundome
en esto por lo que refiere san
Mateo, i no disimula san
Marcos; que estando una vez
predicando en una casa don-
de avia mucha gente, oyen-
dole, se llegó a ella con sus pa-
rientes, è hicieron que de su
parte entrasse un recaudo en
que le digessen, que ella i
sus hermanos le aguardaban
para hablarle: *Ecce Mater
tua, & fratres tui stant foris,
querentes te* San Lucas di-
ce: *Non poterant adire cum
pre turba.* Que era tan gran-
de el concurso de los oyen-
tes, que no les fue posible en-
trar a hablarle. En que pue-

do fundarse la Reina del cie-
lo, i los demas parientes, pa-
ra llamarle, quando cercado
de tan innumerable gente tan
divinamente les está predi-
cando? Dice nuestro Padre
san Juan Crisostomo: *Con-
sidera tam Matris, quàm Fra-
trum importunitatem: nam
cùm debuissent intrare, atque
cum turbis simul audire, ambi-
tione quadam, ac ostentatione
commoti foris eum in presen-
tia omnium evocarunt, ut vi-
derentur faciliè, ac magna
cum potestate Christo impera-
re. Unde patet* (dice mas ade-
lante el Santo) *inani quadam
gloria illos commotos fuisse.*
Para que no causen en las Ca-
tolicas orejas algun orror las
palabras de mi Crisostomo,
interpretandolas piadosamē-
te, digamos; que la vanaglo-
ria de que aqui habla, se entien-
de solo de sus parientes, i se
puede en algo escusar. Porque
quien no se avia de preciar
de ser pariente de un Señor,
que con tanto asombro de la
gente, i tanto palmo del man-
do predicaba? De un Maes-
tro, que tan dulcemente echi-
caba con lo sabroso de sus
palabras? que todo el mun-
do arrastraba tras si, como
sus enemigos confesaron? I
así interpretando i suavi-
çando a lo piadoso el dicho

S. Ioanm
Chrysoff.

Matt. 12

Luc. 8.

Domingo tercero

de Crisostomo, digamos, que no dijo de Maria, que de hecho tuvo vanagloria de verse Madre de un Hijo, que tan altamente predicaba, sino que quiso decir, que si en ella pudiera haber, de ninguna cosa la pudiera tener mas.

No pienso yo que hará pequeño esfuerzo para nuestra propuesta lo que, habiéndolo de la muerte del divino Precursor, dice san Basilio de Selencia; i es, que viendo el demonio que no pudo vencer a Cristo en el desierto, quedó tan corrido i picado, que trató con furiosa rabia de volver las armas i la colera contra su Precursor. Pues que hace para conseguir este cruel i sangriento fin? Embuelve al inicuo Herodes en obscenos i escandalosos amores con la muger de su hermano Felipe; para que de aqui tomase ocasion el Bautista de reprehenderle celoso, i Herodes enojado, de quitarle la vida. Todo fue afisi. Enamorase el torpe Rei de la lasciva cuñada, arguyele Juan el torpe yerro, i escandaloso delito, diciendo: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui Philippi*. Dança la hija de esta hembra maldita en un festivo dia, en que el desonesto Rei cunplia años, ò traçaba muertes. Agradase tanto del baile, que la promete (obligã-

dola a que pida) aunque sea la mitad de su Corona. Consultalo con la madre, i lo que la aconseja es, que le dè en premio de lo bien dançado la cabeza del Bautista. Por cumplir con sus ganas afeçò una disimulada tristeza, i haciendose violencia con su juramento, otorga su infernal peticion: i finalmente, *Decollavit eum in carcere*. Aparto de los ombros la mejor cabeza que despues de Cristo i su Madre adora el mundo. Dice agora san Basilio unas palabras, que no han de hacer pequeño ruido:

Ac mihi vide (dice el Santo) S. Basil. Seleuciens. orat. 18.
diaboli artem, ut ad impietatem ex levioribus erratis extrahat.

Primum fraterni cubilis per fessorem fecit, & subessorè; ut ex adulterii fossa ad Baptiste caedem transiret faciat. No reparais las ardidotas mañas del demonio, no notais sus cavilosas estragemas, como de yerros leves, i culpas de poca consideracion, vâ llevando a Herodes a la mayor impiedad, i mas enorme crimen? Primero hizo a este del dichado Rei, desenhuelto agressor, invasor alebe del talamo de su hermano, para que desde la maldad del escandaloso adulterio, saltasse insolente, precipitado, ciego a la muerte del Bautista. Pero no notais lo que dice Basilio; Al adulterio

Marc. 6.

rio obsceno, a la desnobtura escandalosa, al mas que bestial amancebamiento del torpe Principe, llama, culpa leve, pecado de poca consideracion: *Vide ut ad impietate ex levioribus erratis extrahat.* Pues esse pecado tan abominable, esse delito tan escandaloso, esse crimen tan esorbitante, se ha de llamar leve, de poco momento, i consideracion? No porcierto. Pues como Basilio le dá esse nombre? Considerò el Santo, sin duda, lo que es un Predicador, i lo que es un adulterio; i bolviendo los ojos a la injusta muerte del Bautista, tan grã Predicador i Voz; como el predicar es cosa tan soberana, tan alta, tan sublime, tan divina careando aque lla maldad con esse crimen, le parecio al Santo, que el del escandaloso adulterio merecia titulo de culpa leve, comparado con el delito de quitar la vida a un Predicador, de deramar la sangre de un Orador Evangelico. I no porque no juzgasse, que el pecado del adulterio no fuesse (como verdaderamente lo fue) gravissimo, execrable, i digno de un terrible castigo. Porque veais cuan alta cosa es el predicar, pues el quitar la inocente vida a un Predicador Evangelico, es tan enorme delito, es tan excesivo crimen, que en su

comparacion aun el mas escandaloso adulterio, la mas inmunda i atquerosa desnobtura, parece culpa leve, i yerro de poca consideracion. Segun esto, que mucho que digamos, que estan suprema soberania el predicar, que si en la Virgen MARIA pudiera caber vanagloria, de ninguna cosa la pudiera tener mas, que de aver tenido un Hijo tan insigne i famoso Predicador? Pues si es tanta alteça el predicar, si anunciar la divina palabra es grandeca tanta, advierta i repare el Orador Evangelico, como administra un cargo tan sublime, como egerce un ministerio tan onroso, que a precio de gotas de sangre se puede comprar, si es que cosa tan preciosa tiene precio. Obligaciõ tiene a ser mui perfeto, a ser dechado de toda virtud, por que si es espejo en que se miran los oyentes, si no es mui claro en las virtudes, como satisfará a tan preciosos enpeños?



ASUNTO II.

Ego Vox clamantis
in deserto.

QUE si el Orador Evā-
gelico ha de ser terror i
afonbro de los oyentes,
ha de ser muy raras ve-
ces visto i tratado de
los ombres.

PREGUNTAR se puede, i cō
raçon dudarfe, que porque
causa la Providencia divi-
na dispuso i ordenò, que san
Juã Bautista predicasse en los
desiertos de Iudea, i no en Ge-
rusalen, i los demas poblados
i lugares dela Corte? *Ego Vox
clamantis in deserto. Quare au-
tem erat in desertis?* dice nue-
stro Padre Teofilato. A lo qual
responde: *Vt ne multitudinis
malitie particeps fieret, & ut
neminem reveritus liberè re-
prehenderet. Nam si fuisset in
mundo, fortassis consuetudine
amicorum, & societate coin-
quinatus fuisset.* La raçon por-
que Iuan se retirò al desierto,
fue para que se cōservasse muy
puro, i viviesse muy limpio, i
de esta suerte fuessè muy esti-
mado de todos, i como cō na-
die tubiesse conversaciõ i tra-
to, pudiesse libremēte repreē-
der i castigar las culpas i des-

ordenes de todos; q̄ quanto un
Predicador es menos visto i
tratado, es mas estimado i re-
verenciado de todos. Así san
Mateo quando le describe al
Bautista retirado de la gente,
i habitador del yermo, con
trage penitente, aspero i auster-
tero, dice luego: *Tunc exibat
ad eum Ierosolyma, & omnis
Iudea, & omnis regio circa
Iordanem, & baptizabantur
ab eo in Iordane, confitētes pec-
cata sua.* Entonces quando
le vian retirado, tan peniten-
te macerador de su carne, to-
dos los Correfanos de Geru-
salen, toda Iudea, i las regio-
nes todas que estaban junto
al Iordan, venian a èl a con-
fessar sus pecados, i manifestar
sus culpas. I san Lucas dice,
que venian los logrereros: *Ve-
nerunt autem & publicani: i q̄
temerosos de sus voces le cō-
sultaban los soldados sobre el
remedio de las dolencias de
su alma: Interrogabant autem
& milites.* Mostrando con es-
to cuanta era la eficacia de su
voz, cuāta la energia de su do-
ctrina, pues convertia a solda-
dos i logrereros. Que dicho se
està ello, que un Predicador
retirado, penitente, recogido,
avia de ser poderoso para cō-
vertir gente tan perdida, i on-
bres tã desalmados como lo-
greros i soldados. Que el Pre-
dicador que es muy tratable,

Matth. 3

Luc. 3^o

Luc. 3^o

Theophy.
in cap. 2.
Luc.

que se halla en toda conversacion, que no ai casa de Principe que no visite, estrado de damas que no corra, i que traiga mucho de su regalo, i no se le passa lance de vanidad, quiẽ le ha de estimar? ò que caso se ha de hacer de su doctrina?

DICE el Profeta David:

Psal. 134

Educēs nubes ab extremo terre: fulgura in pluviam facit.

Qui producit ventos de thesauris suis. El que de lo extremo

de la tierra trae las nubes, el que de una nube, que parece que ha de abortar un rayo furioso, saca una lluvia mäsfa, Dios es: el que produce i suelta los vientos de sus tesoros, supremo Señor es. En el sentido espiritual hemos de preguntar a san Agustín, i despues dël al Incognito, que nos digan, que que significan estos vientos, de que aqui habla el Real Profeta, que Dios saca de sus tesoros; que es lo mismo que decir de las ocultas cavernas, i ondas grutas de la tierra? Responderán a nuestra pregunta, diciendo, que por los vientos se entiendẽ los Predicadores. Dice Agustín: *Qui producit ventos, eosdẽ puto Prædicatores & vientos.* Pues en que se parecen los Predicadores a los vientos? Dice el Sãto: *Venti sentiuntur, & non videntur.* Los vientos sientense, pero no se ven; que

*S. Augus.
Michael.
Aignan.*

parece cosa maravillosa, permitirse al tacto, i negarse a la vista. Pues así han de ser los Predicadores Evãgelicos, sentirse, pero no dejarse ver; comunicar la doctrina, pero no comunicarse ellos; porque sucede muchas veces, que por desestimar se el Predicador, se viene a menospreciar la predicacion. I así para que la doctrina tenga el aprecio que debe, los que la comunican vivã mui retirados, i sean vientos que se sientan predicando, pero que no se vean esparciendo: *Venti sentiuntur, & non videntur.*

DICE el Apostol san Pablo escribiendo a los de Galacia: *Galat. 4. Sicut Angelum Dei excepistis me, sicut Christum Iesum testimonium enim perhibeo vobis, quia, si fieri posses, oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi.* Sobremanera estimo, ò Galatas mios, el caso i aprecio q̄ aveis hecho de mi, pues me recibisteis en vuestra ciudad de la misma suerte que si fuera un Angel venido del cielo; poco he dicho, como si fuera el mesmo Iesu Cristo, i sè yo q̄ de modo me estimais, q̄ si necesario fuera sacaros los ojos, i darmelos a mi, lo hicierades de bonissima gana. San Pedro Damiano p̄gũta, que como hace el Apostol tanta ostentacion de la estima i aplauso de

de su persona, supuesto que era tan umilde, i en todas las ocasiones mostraba serlo tanto? I en otra se queja i lastima mucho, de que no ubiessen hecho del el caso los de Corinto, que aviã hecho los de Galacia, i así les escribe sentido i quejoso: *Epistola graves sunt & fortes. Presentia autem corporis infirma, & sermo contumibilis.* Dice san Pedro Damiano: Quien se queja de que no le estimen, claro está que se guelva que le veneren; quien estima que le veneren, forçoso es que se quejara de que no le reverenciassen. Pues porque se lastima destos menosprecios, i estima aquellas veneraciones?

RESPONDE el ilustrissimo Cardenal: *Utrumque nõ propter se. Non enim querebat, quæ sua erant, sed quæ alterius Idcirco nempe volebat à discipulis coli, ut attentè etiam possit audiri. Idcirco recusabat ab auditoribus despicì, quia metuebat simul & sermonè contemni.* Si Pablo solicitaba con tantas ansias el aprecio de su persona, i con tantas quejas se lastimaba de su menosprecio, nõ era porque en essas diligencias se buscasse así, sino porque conocia, que de la estima, ò desestima del Predicador, fuele ocasionarse de ordinario el aprecio, ò menosprecio de

la predicacion; i como èl deseaba que la divina palabra se apreciase como debia, solicitaba las onras de su persona, para que así se lograsen las estimaciones de la doctrina. I así dice el Santo: *Porrò autem nisi aliquo modo venerabilis auditoribus persona prædicantis appareat, non admittitur prædicationis sermo, apud eorum animum laborat. Nam si loquentis persona despicitur, restat, ut ipsa locutio apud audientes despicatur, iudicetur.* Pues, si como acá decimos, la mucha conversaciõ es causa de menosprecio (Adagio fundado en la ordinaria esperiència) claro está que el Predicador que mucho se comunica, que sin causa se permite a la plebe, i à la vista del mundo, que ha de abrir la puerta à que todos le tengã en poco, i por su desestima harã passo a la de la divina palabra; i así conviene que viva mai recogido, para que siendo estimada su persona, sea venerada su doctrina.

DIXO Dios al Profeta Ezequiel: *Fili hominis, fode partem, & egrederis per eum.* Ronpe una pared, i cuando ubieres de salir a la villa del pueblo, sea ha-tiendo essa diligencia, vive tan escondido i retirado de la vista de los tuyos, tan encerrado i enparedado,

I. Cor. 10

S. Petr.
Damian.
lib. 5. epi-
fol. 12.

S. Petr.
Damian.
loc. citato

Ezec. 12

dado que quando ayas de salir a predicar, echen de ver, que es necessario romper las paredes para hacer las salidas. Que quando te vean salir de esta manera: *In conspectu eorum in hameris portaberis, quia portentum dedi te domui Israel.* Los hijos de Israel como a cosa sagrada i portentosa, como a prodigio nunca visto te traeran sobre sus ombros, i te estimarân como a cosa venida del otro mundo. Demanera, que si quiere el Predicador Evangelico que todos le traigan en palmas, i pongan sobre su cabeça lo q̄ predica, ha de hacer lo que Ezequiel, vivir enparedado, estar se encerrado i recogido, que dessa suerte serâ mui estimado de todos. Porque como dijo san Atanasio: *Necessarius è domo, & rarus egressus, & quem religionis ratio extulerit.* Ya que aya de salir, ya que comunicarle, ha de ser mui raras veces, i quando se ofrezcan ocasiones mui for-

S. Athanasius in exhort. ad Religiosos.

S. Ioannis Chrysostomi homil. de dieb. Fest. Serm. de Natal. Domini tom. 6. & homil. 26 in Matt.

cosas, tocantes i perteneciêtes a la mayor onra i gloria de Dios. EN muchas ocasiones llamò nuestro Padre san Juan Crisostomo teatro al pulpito: *Quapropter (dice el Santo) & tunc, & nunc, mihi præsto est theatrum, & idem auditorium.* VICTOR Antioque-

no tambien dio esse mesmo titulo a la nave de san Pedro, en que Cristo predicò. Bien se sabe que el teatro es el lugar donde se representa, donde se ven fingir i hacer varios papeles, ya de un Rei, ya de un amante, ya de una dama, ya de un santo, ya de un pecador, ya de un galan, ya de un pastor, i de otros muchos que la acciõ pide i requiere: en esso no dejan de conformar el representante, i el Predicador; porque debe, para mover los animos de los oyentes, representar varios papeles i figuras, ya la de un Dios enojado, para refrenar al toberbio; ya la de un padre amoroso, para alentar al flaco; ya la de un Rei, que facil puede castigar; ya la de un pastor que amoroso quiere sustentar, i otras muchas figuras i representaciones que â cada Predicador se le pueden ofrecer. Que tiene mas el Predicador? Que en haciendo su papel luego le entra en el vestuario, i no se deja ver del pueblo, porque fuera gran desaire para el que representa, quedar se a vista del pueblo sin tener que hacer ni decir, i se espusiera a que le silváran. Pues en esso ha de ser el pulpito parecido al teatro, i el Predicador como el representante, q̄ en haciendo su papel, en acabando su Sermõ se han de

entrar i esconder hasta que sea necesario bolver a predicar otra vez; que por esso, como cuenta S. Lucas, cuando Cristo a la muchedumbre de gente q̄ le seguia hiço teatro de la nave de Pedro para predicar: *Vt cessavit loqui, dixit ad Simonē: Duc in altum.* Pedro, pues hemos hecho nuestro papel, i acabado nuestra representaciō, engolfemonos, huyamos de la vista de la gente, para q̄ aprēdan los Predicadores a representar a lo divino, que en acabando su sermō, se engolfen en su retiro, para que asì sean mas estimados, i su doctrina mas venerada i apetecida.

Que lindamente nos harà a nuestro proposito el plato, la vianda q̄ Iuan comia en el desierto, de q̄ poco ha haciamos mencion. De que, veamos, se sustentaba en el yermo? *Esca ejus erant locusta, & mel silvestre.* Dicen Mateo i Marcos: Su manjar eran lãgostas, i miel silvestre. En el sentido alegorico que significaràn las langostas? Dice san Euquerio Lugdunense: *LOCUSTAE populi in Evangelio, esca autem ejus erat locusta, & mel silvestre.* En el sentido alegorico las langostas significã los pueblos, son geroglifico i estampa de los onbres. Acã para engrã decer la valētia de uno en las acciones, ò palabras, solemos

decir: *Fulano se come los onbres.* Pues decir los Evãgelistas, que el Predicador mas insignie el Precursor retirado i escondido comia langostas, esto es, los onbres; es decir, que el Predicador Evangelico, el Catolico Orador, que es retirado, que se deja raras veces ver de la gente, i apenas se comunica al mundo, que tendra tanta energia en las palabras, i tanta eficacia en la voz, que con sus sermones se comerà los onbres, se tragarà la gente, harà grande rìca en las almas, i serà dueño de los coraçones.

ENTRA Iōnas gritando por las calles i plaças de Ninive su ruina i estrago: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Ai de ti misera ciudad! i que presto veràs llorosa tu fatal acabamiento, si penitente no enmiendas tu vida desordenada! Al sonido orrendo desta espantosa i terrible voz, asì se ablandaron i enternecieron los Ninivitas, q̄ del Rei hasta el infimo vasallo, todos hicieron alpera i rigurosa penitencia, alcançãdo la austeridad del rigor aun a los brutos mismos, tan agenos de culpa, como incapaces de raçō: *Vestiti sunt sacco à majori esque ad minorem. Et Rex surrexit de solio suo, & abiecit vestimentum à se, & indutus est sacco*

Luc. 4.

Matth. 3.

Marc. 1.

S. Eucelias Lugdun. in Formul. spirital. intelligē.

Ion. 3.

Sacco, & sedit in cinere. Estrafio convertirse! Quié vio mas repentina i subita mudança! tan presto cambiada la purpura Real en aspero cilicio, el Cetro magestuoso en una disciplina dura, i lo lustroso de la Corona en lo funesto de la ceniza! Todos los Cortesanos trocar las delicias en ayunos: las mugeres las galas en sacos; los niños dejar los pechos de las madres, i a las bestias negar el socorro de los pesebres? De donde se ocasionó tan repentina mudança? De dónde se originó tan subita conversiõ? que tan presto la regalada gente hallasse tan facil passo de un estremo a otro, como de los regalos al ayuno, de la olanda al cilicio, de las galas a los sacos, i de la blanduia a la aspereça?

DICE san Basilio de Seleucia: *Comminatur extraneus, & ad ejus orationem mores commutat uniuersa ciuitas: extraneus loquebatur, ac ueluti demissam cœlitis orationē pertinuerunt, & ad unam uocem lectui inualgebant.* No os admireis de q̄ la voz del Profeta haga tan prodigiosa operacion, que assi trueque los coraçones, i trasiegnе la ciudad toda; porque era para ellos extraño, era nunca visto: i assi acataron sus palabras, i recibieron sus raçones, como ve-

nidas i bajadas del cielo: *Ac ueluti demissam cœlitis orationē pertinuerunt.* Que un Predicador que nunca se ve, sino es quando se oye, un Profeta q̄ no se deja tocar, ni manosear de la gente, cuãdo hablãre, cuãdo diere voces, seran con tanta veneracion recibidas, i con tanto tenblor escuchadas, que las oïran como venidas del mismo cielo. I por el contrario, el Predicador comu, i demasiado facil en dejarle ver i hablar, aunque hable cosas del cielo, seran estimadas en muy poco, i no haran el pretendido fruto en los Cristianos coraçones.

QUE por esso advierte el Angelico Doctor S. Tomas, que muchas veces se apartaba Cristo del conforcio i comunicacion de la gente, para enseñar a los Predicadores como aviã de proceder: *Vt daret exemplū Predicatoribus, quod non semper se darent in publicum: quandoque Dominus se à turbis retraxit.* Porque no parece posible que arraigue la doctrina en los coraçones de aquellos a quienes el Predicador desde el pulpito castigò grave, i en la conversaciõ tratò desenfuelto. Como se ha de imaginar, q̄ predicado es verda laramente severo, el q̄ conversando es licenciosamente facil. El que quisiere, pues, ser

S. Basili.
Seleuciens.
orat. 12.
quest. 1.
in Iordanam
Propbet.

D. Tbo.
3. p. q. 40.
art. 1. ad
3.

temido i veterado, imite a Iuã, que delde el desierto del poblaba las ciudades, i traia a si todas las gentes.

ASVNTO III.

Ego Vox clamantis.

QUE como el Predicador Evangelico vocea à los demas, se ha de gritar à si: porque será lastimoso caso, que despertando a los otros, él se quede dormido.

DICE IVAN de si mismo, que es Vox del que clama en el desierto: *Ego Vox clamantis in deserto.* Que quiere decir, Vox del que clama? Dicen algunos, que es lo mesmo, *Vox clamantis*, que *Vox clamans*; porque es hablar al modo de los Hebreos. I que así será decir: Yo soi Vox que clama. Bien está effo, pero yo digo, que có grande misterio está dicho, q̄ siendo Iuan Predicador, i clamado, que diga de si, que es Vox del que clama; esto es, Vox de si mismo; i que quando predicaba a los demas, no se olvidaba de si: que es lo que debe hacer todo Predicador discreto i Cristiano, que quando

vaya aconsejando a los otros; de camino también se predique à si; porque será caso digno de muchas lagrimas, que despertando a los demas para que se levanten de la cama de sus vicios, él se quede dormido en el profundo sueño de sus culpas; i que diligenciando que los demas acierren el camino, él ande sienpre descaminado.

NOTAD. Cuentan los Evangelistas, que despues q̄ Cristo murió en el madero, donde obrò el misterio de nuestra reparacion, que un religioso varon, i temeroso de Dios, llamado Iosef, con piadosa osadia entrò à Pilatos a pedirle se sirviese de darle licècia para llevarse el cuerpo sagrado, i darle sepulcro onroso en un noble monumento, que él de costosa piedra avia levantado i erigido. Oyendo esto Pilatos, dice san Marcos, que se admirò en grã manera de que Cristo ubiesse muerto: *Pilatus autè mirabatur, si jam obisset*; i diole tan grande cuidado la resolucion desta duda; que dice el mismo Evangelista, que llamó al Centuriò, que avia asistido a la muerte, para saber si era así lo que Iosef decia: *Et accersito Centurione, interrogavit eum, si jam mortuus esset.* Dedar podemos, que en que se podria fundar

Mar. 15.

dar Pilatos para hacer tan diligente inquisicion sobre saber, si Cristo avia muerto, ò no? Supuesto que, como dice san Lucas, le entregò a la voluntad de sus crueles i sangrientos enemigos, i echaba de ver en lo que avia de parar su inocencia, que era morir à manos de la malicia: yà que pesadùbre le podía dar? i mas sabiendo, que aviendo padecido tanto, i aviendole crucificado, no era de maravillar que ubiesse muerto. Pues de que se admira tanto? Dice el doctissimo Obispo Francisco Lucas Brugense: *Miratus est, quòd diceretur mortuus, quia lesus, ut divinam bonitatem, qui etiam mortuos suscitasset, putaverat nõ facile moriturum, fortassis etiam se liberaturum à cruce.* I nuestro Padre Eutimio dice: *Sperabat eum tardè moriturum tanquam divinam quendam bonitatem, qui ceteros excederet.* Sabia muy bien Pilatos, que era tanta la potencia de su brazo, i la virtud de su voz, que con ella así alentaba los yertos cadaveres, que les franqueaba milagrosa vida; conocia el imperio que tenia còtra todo achaque, la jurisdiccion contra toda dolencia, pues viendo que tan maravillosamente dabavida a los demas, se admiraba de que no se

la diesse à si: *Mirabatur si iam obisset.* Porque le pareció al Presidente, que era como caso imposible, que sobrandole vida para los otros, le faltasse aliento para si. Esta mesma admiracion nos puede causar, i serà lastimosa admiracion, quando vieremos (si es que esto se puede ver) algùn mal Predicador en las costumbres, i bueno en las palabras, de que siendo salud para los demas, i vida para los otros, sea muerte i enfermedad para si, i que guiando a los demas, anden ellos fuera de camino.

QUANDO entraron en consejo los enemigos de Cristo sobre arbitrar lo que mejor les estubiesse acerca de su quietud i seguridad por los milagros que hacia, temerosos de que se avia de levantar cò todo el mundo, dijo Caifas: *Vos Ioan. 12. nescitis quidquam, neque cogitatis. Quia expedit vobis, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat.* Andad, que no sabeis palabra, es posible que aora ignorais que conviene que muera un ombre por el pueblo, i no perezca toda la gente. Dice san Juan luego, que esta fue una verdadera profecia, i que no sabiendo èl lo que se decia, acertò en el blanco de la verdad: *Hoc autem à semetipso Ioan. 12. non dixit: Sed cum esset Ponti-*

Francisc.
Luc. Bru
gens.

Eutbym.

sex anni illius, prophetavit. Mucho es de llorar, que este miserable onbre digesse una verdad tan infalible, i que tan bien nos estaba a todos, i que con lo mesmo que dijo se cõdenasse! Pues que hizo Dios en esta ocasion con este sacrilego Pontifice? Dice san Pedro Damiano: *Vt ita loquar, in manu caeci positum est lumen, non quod ille conspiceret, sed quod aliis ministraret.* Puso Dios en manos deste onbre desdichado la luz desta profecia, como quien la pone en las manos de un ciego, que va alunbrando a los demas para que no caigan; i el ni ve la luz, ni sabe por donde va. Esse mesmo castigo hara Dios a los que fueren malos Predicadores, que alunbrando a los demas, ellos se quedaran a oscuras, i curando a los que estan enfermos, ellos no sanen. Pues que mayor lastima! Que mas triste desventura, que librar a los otros de los malos, i ellos no andar en buenos passos!

REFIEREN los Evangelistas, que teniendo aquel Centurion, cuya se Cristo tanto alabò, un criado muy enfermo, que embiò a este divino Señor los mas ancianos de los Judios para que se sirviessse de sanarle: *At illi cum venissent ad Iesum, rogabant eum sollicite*

dicentes ei: Quia dignus est, ut hoc illi praestes. Fueronse a la fuente de la salud, i con fervorosa sollicitud le suplicaron, que se sirviessse de hacer aquella merced al Centurion, porque amaba mucho la gente de Israël, i les avia edificado una Sinagoga. Dice san Pedro Crisologo: *Iudei rogant pro Gentili, qui pro se non rogant: & agunt satis pro salute alieni serui, qui pro salute suorum nihil agunt filiorum.* Mas que sollicitos i cuidadosos landaban los Judios por un Gentil, i nunca cuidan, ni solicitan su mismo biẽ! Que afectuosos diligencian la salud de un criado, los que nunca se acuerdan del aprovechamiento de sus hijos! Asì son muchos Predicadores, que cuidando de los otros, nunca hacen caso de ssi, i son como los trinchantes de las mesas de los señores, que haciendo el plato a los conbidados, nunca ellos comen nada.

ADVERTID: Tomò en sus venerables manos al Principe tierno de las Eternidades, i anunciandole à su Madre soberana los futuros sucesos del Niño Infante, la dijo asì el santo viejo Simeon: *Ecce*

S. Petr.
Chrysol.
serm. 102.

Luc. 2.

positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israël, & in signum cui contradicetur, & tuam ipsius ani-

animam pertransibit gladius. Este supremo Señor, que en mis indignas manos tengo, ha nacido para ruina, i resurreccion de muchos en Israel, ha de ser el blanco donde han de tirar las envidiosas calumnias, i maliciosas cabilaciones de muchos rabiños emulos que ha de tener, i ha de ser agudo cuchillo que passe i ronpa vuestras tiernas i virginales entrañas: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* En que ocasion se cunpliesse esta ultima profecia, no facilmente concuerdan todos los Interpretes; si bien la comun e'posicion es de lo que al pie de la Cruz padecio esta divina Señora viendo pender de aquella ignominiosa escarpia su vida inocente. Pero Timoteo Gerololimitano dice, que esto se puede entender de los acerbos i terribles dolores q' padecio quando a los doce años de la edad de Cristo, le perdio en Gerusalen. I así dice: *Gladium animam penetrantem Simeon, hoc loco dicit dolores, quos Virgo per pectus erat, rata se eum perdidisse. qui ob id venerat, ut perditos quaereret.* Porque quie' duda, sino que seria para la soberana Señora materia de gravissimo dolor (dice Timoteo) pensar que del todo avia perdido a aquel que avia venido al mún-

do por hallar los perdidos (como èl mismo lo afirmò, diciendo: *Venit filius hominis quaerere, & salvum facere quod perierat.* El Hijo de la Virgen viene a buscar al mundo los perdidos en èl, i por èl) i que diria encendiendo el aire con tiernos suspiros, i deramando amargas lagrimas: Que aya yo dado quien halle los perdidos, i le aya perdido yo! Que dando yo el que halle a los demas, no le pueda hallar yo! Pues que mayor cuchillo, que herida mas penetrante? Este, dice Timoteo, que fue el cuchillo que traspasò las entrañas de la dulcissima Madre: *Rata se eum perdidisse, qui ob id venerat, ut perditos quaereret.* Pues si esto fue de tanto dolor para Maria, que dolor serà el dia del juicio! que tormento! que rabia! que furor! quando vean ya para sienpre condenados los malos predicadores, muchos que por sus sermones i fuerza de su persuasiva goçan los eternos reposos, i ellos están sentenciados a las perpetuas penas! Que pesadumbre ver que fueron causa de que los otros se salven, i gocen de Dios para sienpre, i para sienpre queden ellos privados de su hermosa vista!

VAN los Reyes Magos en pos de una Estrella, adalid de

Timoth.
Ierosoly.
Orat. de
Simeon.
ap. tom.
x. Biblio.
homiliar.
Domini.
Inf. o'ra.
Nativit.

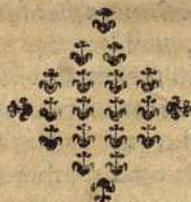
Lac. 19.

su viage, i en llegando a Gerusalem preguntan por el recién nacido Rei de los Judios. Turbase Herodes como tirano Rei, i juntando todos los Principes de los Sacerdotes, i Escribas del pueblo, les preguntò, que donde podia aver nacido aquel Rei por quien preguntaban? Ellos respondieron que en Belen, porque assi estaba escrito por el Profeta *Et tu Bethlebè terra Iudæ iniquaquam minima es in principibus Iudæ: ex te enim exiit Dux, qui regat populū meū Israel.* Oyendo esta respuesta los Reyes se partieron de Gerusalem, i llegaron a Belen, donde ofreciendole votivos dones en religiosas ofrendas le juraron por Rei de Reyes, i Señor de Señores. Dice san Agustín, alegado del Angelico Doctor, hablando de los Judios que enseñaron a los Magos dõde hallarian a Cristo, i ellos se quedaron sin verle: *Iudæi indicantes Magis locum natiuitatis Christi, similes facti sunt fabricis arcæ Noë, qui aliis ubi eaderent profiterunt, & ipsi diluuiò perierunt. Audierunt, & abierunt inquisitores duxerunt, & remanserunt ductores, similes lapideis miliaris, qui viam ostendunt, nec ambulant.* Los Judios mostrando a los Magos el lugar del nacimiento

de Cristo, fueron semejantes a los que fabricaban el arca de Noë, que hicieron donde los otros se escapasen de las aguas del diluuiò, i ellos quedaron anegados en ellas. Oyeron i fueron los que preguntaban a buscar a Cristo, guiaron i quedaronse los que digeron donde estaba; i con esto quedaron parecidos a las piedras levantadas en los caminos, que enseñandoles a los demas, i siendo causa que anden i caminen, siempre ellas estan paradas. Lo mismo podremos decir de los Predicadores, que no guardan la lei de Dios, i son causa que los demas la guarden. Guarderos Dios de semejante desdicha, i sirvase por su clemencia de que ya que alumbremos a los demas, no nos quedemos a oscuras, i despertando a los otros no quedemos dormidos.

Matt. 2.
Mich. 5.

S. Augus.
ap. Dio.
Thom. 3.
par. 9. 36
art. 3. ad
3.



ASVN.

ASUNTO IV.

Ego Vox clamantis
in deserto.

QUE con ser sus tan amados i queridos los dos IVANES, con su alta i advertida providencia reservò Cristo para el BAPTISTA la gracia del clamar, i para el EVANGELISTA la gloria del escribir; para que ninguno presume de tener todas las gracias amononadas i juntas.

NO es nuestro intèto el afirmar, que el divino i regalado Dicipulo de Cristo no fue escelentissimo i avètajadissimo Predicador; que quien avia de ser tan rudamente ignorante, que lo negàra? Pero lo que queremos decir, es, que es mas aplaudido por la pluma, que aclamado por la predicacion. Pero nadie negará, que el soberano Precursor, si es tan sublimado i engrandecido por voz i tronpeta de Cristo, por terror i espàto de pecadores clamando,

que con su pluma nos aya dejado monumentos de su memoria para las futuras edades i siglos. Demanera, que los aplausos de la voz èl se los gana, i las aclamaciones de la pluma el Evangelista. Todo, sin duda, orden i traça del atento gobierno de Dios; para que nadie presume de tener i afectar todas las gracias, cuando con estos dos tan queridos i regalados suyos así las divide i repartè; que dandole al uno la escelencia de la voz, al otro le franquea la eminencia de la pluma.

DESPUES que este sagrado Señor satisfiço el hambre de tanta muchedunbre de gente, como le seguia, con tan pocos panes, pero tan milagrosamente multiplicados, dicen los Evangelistas, que acabado i fenecido el prodigioso conbite, *Compulit Discipulos ascēdere in naviculam, & praecedere eum trās fretum, donec dimitteret turbas.* Mientras que despachaba i despedia la gente, hiço que sus Dicipulos se embarcassen, i le dejassen. Pues para despedir la demas gente, que obstaculo, ni impedimento podia aver, en que los Dicipulos se quedassen con el Maestro, pues parece que era necesario despedirlos a ellos, para despachar la demas gente? Dice Dionisio Riquel: *Tur*

Matth. 6.
Marc. 6.

Dionys.
Cartous.

Domingo tercero

ba noluerunt abire, nisi viso Discipulorum recessu. Mientras que los Discipulos acompañaban al Maestro no quería la gente plebeya dejarle, pero en viendo que los despiden, se apartaró de Cristo nuestro bien de buena gana; haciendo esta cuerda i prudente consideracion: si á aquellos que mas quiere, si a los mas regalados despide, i echa de si, que mucho es que nos despidan a nosotros, i nos degen i así vamos de buena gana, pues no tiene lugar la queja de que nos despida, cuando a los mas validos i estimados aparta de si, i priva de su presencia. Lo mismo podemos decir a nuestro proposito, que ninguno podrá con raçon quejarse, ni con justicia sentirse, si no le enriqueciere i hermoseare la mano de Dios de todo don i gracia, si cuando le franquea una le niega otra. Porque si así las repartió i dividió entre los dos Iuanes tan queridos i regalados suyos, que mucho que no dè el colmo de todas las gracias i perfecciones a quien no es tan querido i regalado? Que es altissima materia de estado suya, que este goce las gracias que el otro no tiene, i este tenga los dones de que el otro no goça, para que ni el uno se altivezca, ni el otro se

desespere. Porque cuando las gracias, de que uno está dotado, le pueden ser causa de vana presuncion, lastra essa usanía, viendo resplandecer en otro los dones de que él carece. I cuando el otro se abate considerando, que le faltan las perfecciones, que en su progimo contempla campar, le sirve de consuelo advertir, que vé en si gracias, de que el otro no se puede preciar.

TODA esta Cristiana filosofia es de mi don Alonso de Madrigal (que por la vecindad del Pais, pues apenas dista cinco leguas del mio, bien le puedo dar esse nombre) el cual la advirtió praticada en Lia fecunda, pero fea, i en Raquel hermosa, pero esteril. De Raquel dice el sangrado Testamento: *Cernens autē Rachel, quod infœcunda esset, invidit sorori suæ.* I de una i otra dice también: *Lia lippis erat oculis. Rachel decora facie, & venusto aspectu.* Faltabale al rostro de Lia la hermosura mas principal, que son los ojos, a quienes llamó san Laurencio Novariense, *Ornatus capitis, Speculum membrorum, totiusque corporis Fenestra gratissima.* Son los ojos la mejor pieza del guadarne del rostro, se n el cristallino espejo, a cuyas terças lunas se alia, i alea la

Gene. 29.

*S. Laur.
Novar.
homil. de
Pœnitent.*

Re,

Republica del cuerpo , son vistosísima , i apacibilísima ventana fuya , por donde parece que se asoman las interiores potencias á goçar de la vista del mundo. Pues faltandole á Lia requisito tan principal para su belleza , claro está que no podía ser hermosa , i mas teniendo las luces tan feamente amancilladas , i sus cristales tan aque-rosamente ofendidos . Pero Raquel era mui agraciada i hermosa. Dice aora el Abulense: *Antè sororem suam des-*
pexerat Rachel , quia ipsa
pulchrior erat , & magis ama-
batur à viro. Nunc autem vi-
ce versa , quia Lia fecunda fa-
cta est , multum amabilis erat ,
quia totum bonum , & finem
habendi uxorem con stebat in
prole Rachel autem , quia
nò pariebat , videbat se oppro-
brario haberi , ideò angustiaba-
tur . Ecce quanta divina sa-
piencia in rebus ordinatio. Ra-
chel , que antè sibi ipsi felix
babebatur , ut sororem despi-
ceret , per sterilitatem depres-
sa est , ut se miseram cognosce-
ret Et Lia que omnibus con-
temtibilis videbatur , ex fe-
cunditatis abundantia sibi pos-
seda felix visa est. Antes que
 Raquel se sintiesse infecunda , i esteril se llorasse , tenia en poco a su hermana , como se contemplaba tan bella , i mas

alagueñamente amada de Iacob : pero yá viendose escudida en el amor , por la fecundidad de Lia (sin pretendido en el matrimonio) viendose Raquel afrentada i abatida , lastimabase gravemente . O quanto es Dios secreto en sus juicios ! Raquel , Raquel la hermosa , la agraciada , que tan feliz se presumia , tan afortunada se juzgaba , que hacia mofa i escarnio de la de los malos ojos , fue oprimida i umillada con la esterilidad ; i ta fea i desagraciada , que antes vivia abatida i menospreciada ; por la abundancia de la fecundidad , yá se juzgaba del todo feliz , yá se presumia del todo afortunada . Que así sabe la profunda sabiduria de Dios , con las gracias que á unos dá , i á otros quita , oprimir a aquellos , i alentar a aquellos ; que no todos han de tener todas las gracias.

No rò Teofrasto , que de las frutas no tienen buen olor las que son dulces , i a las agrías franqueò Dios las fragancias: *Ex dulcibus nullus fo-*
rè benè olet. Verùm odor & fo-
liorù , & ramorù est , in quibus
aliquis acedinis inest. Dema-
 nera ; que la sabia naturaleza anda discretamente escasa con sus arboles , frutas i plantas

Theophr.
de caus.
Plantar.
lib 6.
cap. 27.

la que es dulce, no es olorosa; la que es un poco acre i amarga, es dulce. A la que le sobra la dulçura falta la fragancia, i sobra el olor donde se echa menos la dulçura. Así es en el gobierno del mundo, que su Arquitecto sabio dispone i traça las cosas de manera, que no todos lo tengan todo, para que así se gobierne todo mejor.

Así lo advirtió nuestro Padre san Iuan Crisostomo, hablando de los egercicios en que el onbre le ocupa, i reparando en los ministerios en q

S. Ioann. Chrysof. homil. *la muger se egercita: Quonia vita hac nostra è duobus constat, è rebus privatis & publicis suam utrique partem Deus*

ducende attribuit: fœmineo quidem generi curam rei domesticæ; viris autem negotia publica, fœrensis, iudicia Senatoria, militaria, cetera denique omnia.

Por quanto nuestra umana vida consta de dos cosas, de las domesticas i publicas; a cada uno repartió Dios su ministerio; a la muger las de casa; al onbre las de fuera: *Est enim & hoc divina providentia, quod his qui in maioribus negotiis est utilis, in minoribus reperitur deterior, ut necessariis sit mulierum opera. Si enim in utrisque vir præcelleret, facile contemneretur genus fœmineum. Contra si in præstantio-*

Chrysof. ubi supr.

ribus maior esset usus mulierum plena essent insolentia. Providencia es de Dios, que el que es para los negocios de mayor pelo i enbaraço, para los menores sea inutil; porque desee i eche menos el socorro de la muger. Porque si fuera para todo el onbre, facilmente la despreciara. I si por el contrario en las cosas de mayor importancia la muger fuera la que tuviera la mano, quien se averiguara con ellas? Quien pudiera refrenar su insolencia? Quien oprimir su orgullo? Pues con este provido engace, i sabio eslabonamiento continúa Dios el progreso de la vida. Que a tener todas las gracias todas, como pudiera conservar el universo? como perseverar esta máquina?

DICE Lactancio Firmiano, hablando de las partes interiores del cuerpo, estas palabras: *De internis quoq; visceribus dicere incipiam, quibus non palcritudo, seu incredibilis utilitas attributa est.* Têgo de hablar aora de las partes interiores de la misteriosa fabrica del onbre, de las entrañas, vientre, estomago, higado, i pulmones, a quienes comunicó su sabio Artifice increíble provecho, pero indecible realdad. Puede aver cosa mas asquerosa, mas inmunda, que las

Lactant. Firmia. de opific. Dei, c. 11

par-

partes de la conpostura interior del onbre? En ninguna manera. Pues como siendo las partes más essenciales en que nuestra vida consiste, i de quienes depende nuestro aliento, las hizo Dios tã abominables i asquerosas? I aun por esso mismo, porque las franqueò la inportancia de la vida, les negò la gracia de la hermosura: *Quibus non pulcritudo, sed utilitas incredibilis attributa est.* En lo esterior del cuerpo puso Dios la hermosura de su fabrica, i en lo interior su provecho, porque quando (supongamoslo así) los miembros se desavinieran, los interiores por utiles se consolàran, si no se ensobervecierã por hermosos; i los esteriorez si se jactàran de bellos, por poco utiles se reportàran:

DICER el sagrado Istoriador: *Genes. 1. In principio creavit Deus cœlum & terram.* En el principio criò Dios el cielo i la tierra. Nuestro glorioso Padre san Gregorio NISENO con la agudeça de su ingenio reparò una cosa digna de consideracion a este proposito, fundada en las calidades i condiciones del cielo i de la tierra. La tierra no es mudable, pero corruptible; de la qual dijo el Sabio: *Eccles. 1. Generatio praterit, generatio advenit, terra autem in æternum stat.* Nunca se mue-

ve, està sienpre firme i constante. El cielo, por el contrario es incorruptible, pero inquieto, nunca pãra, ni se detiene: *TERRAM quidem firmã S. Greg. esse videmus; at mutationibus obnoxiam.* COELVM contra lib. de O. cum sit omnis mutationis expific. *bo-pers nunquam quiescit. Voluit enim Deus cum immobili natura mutabilitatem, contraque mutabilitatis experti motum adjungeret, utramque inter se per hanc proprietatum permutationem quadam quasi cognitione devincire.* Negò Dios a la tierra la mutabilidad, i concediòla lo inmobile. Al cielo, que le dio lo incorruptible, le negò lo quieto, para que desta suerte el cielo i la tierra contragesen con la diferècia de tan distintas propiedades, cierto linage de parentesco i conformidad, i se diessen por buenos. Porque si fuera posible q̄ el cielo diera a la tierra en cara con las mudanças, à que sienpre està sujeta, le pudiera responder ella, que por esso tiene la quietud que a el le falta; i así como entramos tienen porque callar, i porque gloriarse entramos, se avicnẽ i conforman facilmente; el cielo porque si se vè ageno de mudança, cõsidera, que le falta la quietud, de que la tierra goça; i la tierra quando se llo-
ra espuesta a tantas mudanças, que

Domingo tercero

que el cielo no padece, se consuela con que, por lo menos, tiene la quietud que à èl sienpre le falta. Que no es bié que todos tengã todas las gracias i perfecciones, pues en el cielo i en la tierra no lo vemos todo junto i amõtonado: *Terrã firmam esse videmus, at mutationibus obnoxiam. Cœlam cõzrà cùm sit omnis mutationis expers, nunquam quiescit.*

QVAL QUÏERA mediana-
mẽte curioso sabe, que Tulio es el padre de la Romana elocuencia, el mas insigne i famoso Orador que aquella lengua ha tenido: ni tan poco ignora, que es Virgilio el q̃ entre los Poëtas, con ventajosos escelfos, ha merecido el Laurel de Apolo; pues en diciẽdo, el Poëta, por escelencia, entẽdemos à èl; i así Alejandro Severo le llama, segũ refiere Lanpridio,

Ælius Lã el Platon de los Poëtas: Plaprid. in uo tonem Poëtarum vocabat Virgilitum. Eiusq̃ue imaginem cũta Alex. Severi. Ciceronis simulacro in secundo larario habuit; i con el retrato suyo tenia la imagen i efigie de Ciceron, para que se careassen los dos mas insignes Varones que en la Poëtica i Oratoria hã conocido los siglos. Pues hablando Seneca destes dos Varones cã singulares i raros, dice así: VIRGILIVM illa felicitas ingenii oratione soluta reliquit. CICERO.

NEM eloquentia sua in carminibus destituit. Cõ ser así, que fueron i son tan felizmente aplaudidos, i tan universalmente aclamados; à Virgilio le desanparò la felicidad de su ingenio en la prosa, siendo un Talio en verso; i à Tulio le dejò su elocuencia en el verso, siendo un Virgilio en prosa. Demanera, que si se ubieran trocado los frenos, i Tulio se metiera à Poëta, i Virgilio se introdugera à Orador, así como no se han conocido ni mejor Poëta, ni Orador, no se ubieran visto ni peor Orador, ni mas mal Poëta; pues por este verso que una vez hiço Tulio, lo echarais de ver; por la muestra conocereis, que paño fuera de Poëta:

O fortunatam natam me Cõsule Romam!

Que quiẽ sufriera segundo verso suyo, se las pudiera apostar a la mayor paciẽcia. Pues como siendo uno tan grande Orador, era tan mal Poëta, i el otro, siendo tan escelente Poëta, era tan mal Orador? Es porque no quiere Dios dar todas las gracias juntas a todos, porque así conviene para la disposicion i buẽ gobierno de cada uno en particular, i de todo el mundo en comun.

REPARÒ Agustino Eugubino, que quando en los titulos de

de algunos Salmos se introducen David, i otro, ò otros personages, que no se ha de entender, q̄ todos fueron Autores de aquel Salmo, porque solo David los componia, i los demas los cantaban: *Dicimus David compositorum Psalmi fuisse, alios verò cantores.* De manera, que David tenia gracia de componer Salmos, pero no la tenia para cantarlos; i los otros la tenían para cantarlos, mas no para componerlos, ni Dios les daba esta gracia de profecía, que al santo Rei; i así unos con otros se umillaban, i consolaban juntamente; los Cantores, viendo que no eran para cõponer Salmos; i el Salmista, que no era para cantarlos.

De Milon, tan aplaudido en fuerças, como aclamado en las luchas, dice Valerio Maximo, que murio al romper de un arbol, que juntándose le cogio los braços, i allí vino a acabar su valentia, hecho miserable pasto de las fieras; i este necio atrevimiento, dice Valerio, que le fundò en la pujança de sus fuerças. I de otro que presumia de no menos alentado i robusto, llamado Polidamas, dice, que murio enterrado porque entrado en una cueva huyendo de una tenpestad, i amenazado ruina con el grãde inpetu del agua,

huyendo los demas prudentemente temerosos de la amenaza ruina, èl altivamente presumido de la fortaleza de sus onbros, quiso ser Adiante de la gruta; mas pudiendo ella mas con su pelo, que èl con sus fuerças, le acabò la barbara vida. Saca destas acciones una moralidad Valerio, i dice: *Possunt hi praebere documentum nimio robore membrorum vigorem mentis hebescere quasi abnuente natura utriusque boni largitionem, ne supra mortalem sit felicitatem, eundem & valentissimum esse, & sapientissimum.* De aquí podemos colegir de las acciones tan desacertadas i locas destes dos onbres tan valientes i robustos, como por maravilla en un sugeto se halla todo, la fortaleza del cuerpo, i la sabiduria del alma. Porque si un onbre lo tuviera todo, mui sabio, mui valiente, mui rico, mui noble, mui galan, mui hermoso, mui elocuente, mui discreto, mui querido de todos. Si una dama fuera mui airosa, mui bella, de lindo talle, mui discreta, de linda voz, de dulce raçonar, i otras semejantes gracias, que pueden desearse, quien se apoderara, ni valiera con ellos? Que Luciferos se pudieran comparar

Aug. Eub.
gub. in
Psalm.
138.

Valerius
Maxim.
lib. 9. cap.
12. n. 10.

con sus soberbias i presunciones, quando por sola una gracia suele un onbre concebir tanta presuncion, i ostentar tanta altivez. Por esso dice el beatissimo Padre san Gregorio: *Non uni dantur omnia, ne in superbiam elatus cadat.* No todo se dà a uno, porque no sea que inchado con tanta gracia, i altivo con tãto don, miserable se despeñe, i loco se precipite.

S. Greg.
homil. 14
in Ezech.

Ezec. 28.

HABLANDO (acafo en el sentido literal) del Angel tã hermoso i perfeto que Dios criò, dice Ezequiel: *Elevatum est cor tuum in decore tuo: in terram projecit te. Producam ergo ignem de medio tui, qui comedat te, & dabo te in cinerem super terram.* O necio i loco Angel! Como tu altivo coraçon te ensoberbecio tãto, que no quisiste sugetarte a tu Criador? Yo amansarè tu orgullo, i abatirè tus frenesies i delirios con el invicto poder de mi fuerte braço. Ceniga te he de bolver, a vista de todo el mudo te he de facar, para que seas risa i escarnio de todos. Pues veamos la raçon i causa, averiguemos el origen de tan desatinadas inchaçones, i tan locas altiveces. Dice el Profeta: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum.* Toda piedra preciosa, toda joya i margarita era su aseo, era su adorno,

Ezec. 28.

estaba enriquecido, i dotado de todas las gracias. Pues de aï levino la locura, de aï le nacio la soberbia, de verse lleno de tanta gracia, i her moseado con toda perfecciõ. Pues por esso no se dan todas las gracias à uno, porque no le suceda lo que a Lucifer: *Non uni dantur omnia, ne in superbiam elatus cadat.*

ATENDIENDO a esto vino a decir el padre de la Romana eloquẽcia: *Nihil omni ex parte perfectum, atque beatum natura expolivit, tanquam ceteris non sit habitura, quod largiatur, si uni omnia concesserit.* Con provida advertencia la naturaleza no hiço a nadie perfeto de cuatro costados, i bienaventurado del todo, por dejar que dar a los demas, i que frãquear a los otros. Que no fuera bien que uno solo se levantara con todas las gracias i perfecciones juntas; por que se enloquesciera de manera, que no ubiera quien con el se averiguara. Cõ fue ese, pues, el que no lo tiene todo, pues era tan facil à Dios franquearse, i juzgue, que no es escaseça de su mano, pues quando inporta, sabe ser tan franca, i no le duele nada el ser liberal; sino que asi conviene para su mayor bien, que es su salvacion.

Cicero. lib.
1. de invent.

(*)

ASUNTO V.

Ego Vox.

*DIFICULTASE à quiẽ
se daban mas gloriosos
lauros, ò à los que con
su lengua solucian el
bien de las almas, ò à
los que con su pluma
diligencian este mismo
fin?*

OCASIONADO del precedente Asunto, me pareció ventilar à lo predicable la cuestiõ. i d dificultad propuesta en este; si bien brevemente la resolveremos. Innumerales son las palmas i laureles con que hã de ceñir sus sienes los q̃ en la Iglesia de Dios Oradores Evãgelicos hã procurado reducir las almas al camino de la verdad, i auventar de sus entendimientos las ofcuras tinieblas de sus enredados errores. El Profeta Daniel dice, que han de resplandecer como rutilãtes estrellas perpetuos sig'os i eternidades: *Qui ad iustitiam erudunt multos, quasi stella fuerunt in perpetuas aternitates.* Querer aora detenernos en recoger lo sembrado en las divinas letras, i reducir a compendio lo

dilatado en los sagrados Autores, que en abono desta verdad han escrito, fuera ocioso desvelo, cuãdo ella por si misma se estã rã acreditada. Pero porq̃ nos valgamos de nuestra acostunbrada i solenne inclinacion, digo, que merecẽ mas elogios los que cõ sus plumas han afanado en la Iglesia de Dios, i trabajado en su viña, que los que solamente la han comunicado las riqueças de su lengua, i tesoros de su voz.

EL Evãgelista san Juã hablando de la dulce musica que al Rei de la gloria dabã aquellos quatro animales, que con nonbre de tres veces Santo tan gustosamente le aplaudiã, dice, que el sonoro instrumento con que halagaban sus divinos oïdos, erã dulces i suaves citharas: *Quatuor animalia & viginti quatuor seniores ceciderunt corã agno habentes singuli citharas, & cantabant canticum novum.* I mas adelante en otro capitulo dice, que vio à siete Angeles que estabã sobre un mar de vidrio, i q̃ en sus manos teniã citharas de Dios, con que darle apacible cononancia a sus soberanas oratas: *Et vidi Angelos septẽ habentes citharas Dei, & cantantes canticum: Moysi servi Dei.* Donde es para reparar i advertir, que porque raçon aquel supremo i aboiuto Señor se

Apocal. 4

Apoc. 1. 3.

Dani. 12

de

deleite, i entretenga tanto en su gloria, mas con la musica deste instrumento, que no de otros tan diversos, que con tã dulce destreça, i armoniosa melodia le pudieran tocar los musicos de su Real Camara.

S. Agus. El Aguila de los Doctores dà una raçon muy à nuestro proposito, i dice, que los demas instrumentos tienen su consonancia en virtud de las manos i la boca: pero la consonancia de la citara se hace cõ pluma, la pluma es su plectro. Pues deleitarse Dios con la musica de instrumento que se toca cõ pluma, agrardarse tanto, i entretenerse con su consonancia, serà decirnos, que aunque es verdad que a sus orejas sea muy agradable i gustosa la voz del que predica; pero mas gustosa i agradable le es la pluma del que escribe.

ENGRANDECIENDO mucho Juan Tritemio la virtuosa rarea, i religiosa ocupacion de los santos Monges, ò otras personas devotas que se ocupã en trasladar los libros que conducen para la salud i remedio de nuestras almas, dice assi: Major est SCRIPTORIS pietas officio PRAEDICANTIS, quia illius cum tempore perit: istius perseverat in aëno multos annos. PRAEDICATOR loquitur dumtaxat presentibus; SCRIPTOR præ-

dicat etiam futuris. Illius sermō semel auditus, in nihilū redigitur: istius lectio millesies repetita nunquam minuitur. Cū PRAEDICATOR desit, cessat officium: SCRIPTOR etiã mortuus in volumine moribus facit institutum. Mayor es la piedad del que escribe, que la del que predica, porque los avisos del Predicador fenecen con el tiempo; los del Escritor, eternidades duran. El Predicador solo enseña a los presentes; pero el Escritor a los venideros. El Sermō de aquel una vez se acaba presto; pero la lición deste, repetida cien mil veces, nunca se disminuye. Cuando falta el Predicador, cessa el socorro de la predicación; pero el Escritor como vive en sus papeles, passa mucho mas allã de la muerte. I si esto se dice del que traslada lo que otro dejò escrito, que alabaças no merecerã el Autor mismo que lo escribió!

I ASSI aun no satisfecho de lo dicho (con ser mucho) buelve a decir el Abad Tritemio: Scriptores si de Ecclesia tollas, vacillat Fides, Caritas frigit, Spes accidit, ius perit, confunditur Lex, in oblivionem transit Evangelium. En faltando los Escritores de la Iglesia, vacilarã la Fè, resfriarãse la Caridad, caerã la Esperança, cadu-

Ioã. Tritem. de laudibus Scriptorum. cap. 1.

Ioã. Tritem. lib. de scriptorū laudibus. cap. 6

cará la Justicia, confundiránse las Leyes, i quedará sepultado el Evangelio en olvido perpetuo. Todo lo cual es illustre elogio de los que en la Iglesia de Dios con religioso celo ocupan sus plumas por aprovechar los fieles:

ESCRIBIENDO Ionatas, sumo Sacerdote, a los de España, que en opinion de muchos son entendidos allí por los Elparciatas; les dice entre otras, estas razones: *Nos cum*

nullo horum indigeremus, haberes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris, malimus mittere ad vos renovare fraternitatem, & amicitiam, ne forte alieni efficiamur à vobis. El escribidos, ó esforçados, è inclitos Españoles; no es necesidad que nos mueva a inplorar vuestro auxilio, i sollicitar vuestro socorro para el remedio de nuestras necesidades, sino solo corresponder con la lei del agradecimiento, i continuar la amistad i concordia antigua. Pues que tienen en su defensa, que digan, que no necesitá de nada: *Nos cum nullo horum indigeremus.* Que armas, que municiones de guerra, que presidios de soldados, que tan confiados habian, i tan seguros blasonan?

Haberes solatio sanctos libros. El petreño, la fortaleza i plaza de armas que dice que

tienen para su anparo, defensa i consuelo, dice el sumo Sacerdote Ionatas, que son los libros; i dice Juan Cluniacense: *Adverte quia dicit, sanctos libros, & non prophetas.* Es de advertir, que no dice, que su mayor consuelo es tener Profetas: que les predicquen, sino libros que les defiendan; porque sin los libros i Escritores poco valdrian los Predicadores.

De aqui vino a decir Inas Gerson: *Non habent tyranni de popalatione regionum, seu de laude religionum efficacius machina scriptorum, quam si libris ipsas cap. 9.*

spoliaverint, atque privaverint. Los tiranos cruales, que procuran atolar las regiones i religiones Catholicas, no hallan maquina, ni tiro mas fuerte que despojarlas de los libros, que son las armas que mas defienden, i muros que mas aseguran la Iglesia del Señor.

Por que como dice Juan Tritemio: *Parum valet officium predicantis si scriptoris ministerio non juvetur. Quod enim predicavit, si scriptor quod loquitur non scripserit? Ex pietate igitur scriptoris utilis efficitur sermo predicantis. Nisi enim ille scriberet, iste quod predicaret non haberet.* Poco vale el oficio del que predica, si no se lo corre del aman del que escribe.

5. Machi.
12.

5. Machi.
12.

cribe. Porque que ha de predicar, si el Escritor no le dá q leer? Luego de la piedad del que escribe se hace util el sermón del que predica; porque si este no escribiera, claro está que no tubiera aquel que predicar.

S. PABLO escribió a los de Efeso estando preso, como él lo confiesa dos veces por lo menos en la carta que les escribe: *Ego Paulus vinculus Christi Iesu.* I en el capítulo adelante dice: *Obsecro itaque vos ego vinculus in Domino.* I a Filemon tambien le escribió desde la carcel. Así lo testifica en el sobrescrito de la carta, diciendo: *Paulus vinculus Christi Iesu Philemoni dilecto.* Con ocasion desto pregunta Pedro Bercorio, i dice, que en que ocasiones aprovecharon mas los Apostoles, presos i ausentes de los lugares, ò quando estaban presentes en ellos, i andaban libres por el mundo? Cualquiera parece que hará donaire de la duda, porque sin mas reparo, juzgando, que es cosa llana, afirmará luego, que de mas provecho fueron los Apostoles libres i presentes, que no ausentes i presos, porque la presencia inporta mucho para la buena negociació de lo que se pretende; i la libertad ayuda mucho para el buen despacho de lo que se so-

licita. Pero él dice (si vos aveis de confesar lo mesmo) que de mas provecho nos fueron presos i ausentes, que presentes i libres: *Plus profuerunt*

Pet. Berchorio in dñs Ecclesia Apostoli in carceribus detenti, vel absentes, quam Elionar. liberi, vel presentes. Tūc enim moral.

Epistolas scripserunt, qua ad verb. Epistola, litt. ubi nunc sunt dispersa quantū marginal, in se fuit totum mundum con-

verterunt: presentes pro paucis regionibus, & populis locuti sunt, qui nunc pro magna parte a fide diverterunt. Epistola verò ad remotas partes delata proficiunt, & de die in diem fideles ad Christum convertunt.

Mas aprovecharon a la Iglesia de Dios los Apostoles presos, ò ausentes, que presentes i libres: porque estando ausentes i presos escribieron las cartas que sustentan la Fè, i mantienen las buenas costumbres; i quanto es de su parte convierten todo el mundo, pues por todo el mundo se esparcen i dilatan. Los Apostoles presentes predicarõ a pocos pueblos i regiones, que oi ò son cismaticos, ò hereges, ò perfidos Sarracenos, ò barbaros paganos. I concluye diciendo: *Et sic dica, quòd*

Pet. Berchorio ubi quã verba, & magis scripta, quam dicta, & plus absentia, quam presentia. De quo potest

supra.

Ephes. 3.

Ad Philemon. vers. 10.

Ger. 20 potest dici illud, *Epistola graves sunt & fortes; presentia corporis infirma, & sermo contumibilis. Constat enim de Augustini, Hieronymi, Seneca, & aliis scriptoribus, quod eorum epistola plus quotidie proficiunt, quam ipsi per suam presentiam profecerunt.* I así saco por conclusiõ infalible (dice Bercorio) que mas valierõ las epistolas de los Apostoles, que sus palabras, mas sus escritos, que sus dichos, mas su ausencia, que su presencia. De quien se puede acomodar mui bien aquello de S. Pablo: *Las epistolas son graves, fuertes i poderosas, pero la presencia flaca, enferma i debil.* Porque consta de las epistolas de Augustino, Geronimo, Seneca, i otros que aprovecharon mas, i aprovechan con ellas, que ellos con su presencia.

CONCLVYAMOS nuestro Asunto con lo que dice el venerable Canciller de Paris:

Ioan. Ger *Scriptor Ecclesiã ditat, Scrip-*
son de lau *tor Ecclesiam armat, Scripto-*
de Script. *Ecclesiam custodit, Scripto-*
tom. 1. *Ecclesiam honorat, Scripto-*
posteris sal sapientia admini-
strat, Scripto largitur, mi-
seretur & commodat. El Es-
 critor enriquece la Iglesia cõ
 los tesoros de su pluma; el Es-
 critor arma i pertrecha la I-
 glesia con sus letras, porque
 tantas como escribe, tantas

balas i tiros forja, con que ha-
 cer guerra a los enemigos de
 la Fè; el Escriitor onra la Igle-
 sia con el caudal de su desve-
 lo; el Escriitor guarda para los
 venideros la sal de la sabiduria,
 sin encarecerse la, ni ponerse la
 subido precio; porque el Escriitor
 es mui liberal i frãco, pues comu-
 nica sus afanes sin envidia, i hace
 patentes sus gracias con largueça.
 I esto dice Gerson por los que sola-
 mente escriben i trasladan li-
 bros. Que diria de los que los
 traçaron i escribieron a espẽ-
 sas de sus ingenios, i a costa de
 su desvelo? Con cuanta mas
 raçon los alabaria i engrande-
 ciera? Porque que comparaciõ
 puede tener lo material del
 trasladar, con lo ingenioso i
 celoso del escribir?

PUES si esto es así, si al
 divino PRECURSOR debemos
 mucho por su Voz, mucho ma-
 yores enpeños tendremos al
 sagrado EVANGELISTA por
 su pluma; porque si aprovechã
 mas los que escriben, que los
 que predicán, mas deberemos
 al regalado de Dios, pues siẽ-
 pre nos estã predicando en su
 Evangelio, enseñando en sus
 cartas, i advirtiendo en su A-
 pocalipsi, los premios de los
 buenos, los castigos de los ma-
 los, como para estos ai pe-
 na, i para aquellos gloria.



SERMON PARA EL DOMINGO CVARTO

DE ADVIENTO.

*Anno quintodecimo Imperii Tiberii
Caesaris. Luc. 3.*

SALVACION.



VEHAS cosas
nos podemos
prometer segu-
ros, considerá-
do la eficacia i
valécia de la di-

vina palabra: *Nunquid nõ ver-
ba mea sunt quasi ignis, & qua-
si malleus conterens petrã?* Por
ventura (dice Dios por Gere-
mias) no son mis palabras co-
mo fuego, que tiene tãta for-
talega i poder, que ablãda i do-
ma al mas duro yerro, i domes-
tica la rebeldia del mas pro-
tervo metal, reduciéndole à las
obediencias del Artifice? No
es mi palabra fuerte martillo,
q̃ sugeta la piedra mas obstina-
da, convirtiéndola en menudos
polvos? Quien puede achacar
verdades tã manifestas? Indic-
cio es de cuan grãde lo sea lo
que nos refiere el Evangelio
de oi, pues quando el Evange-
lista S. Lucas nos propone las

perdidãs i estrãgadãscabeças,
debajo de las cuales dice, que
estaba el dominio i gobierno
de la mayor parte del mundo,
entonces: *Factum est verbum
Domini super Ioannẽ in deser-
to.* La divina palabra puesta
en la boca del soberano Pre-
cursor gritaba en el desierto.
Pues, porque quando todo es-
taba tan perdido i rematado?
Porque conozcamos el valiẽ-
te poder de la divina palabra,
pues tiene tanta fuerça, que
puede alunbrar los mas cie-
gos, rendir los mas rebeldes,
domar los mas protervos, i
reducir los mas precipitados.
Segun esto, seguramente po-
dremos persuadirnos, que oi
ècharẽmos feliz lance, pues
de auditorio tan Catolico i
Cristiano grande fruto podrẽ
yo entender que he de sacar,
quando los bronces se ablan-
dan, i las piedras se enternen-
cen

*Jerem.
cap. 23.*

den con el fuego activo i ardiente de la divina palabra. I para que aora, qual confio i deseo lo sea, supliquemos a la Reina del cielo nos diligencie favor i gracia, i obliguemosla con la salutacion acostunbrada del AVE MARIA.

ASVNTO I.

Anno quintodecimo
Tiberii Cæsaris.

QUE para conocer la salud de una Republica, se ha de mirar al rostro de los que la rigen i gobiernan.

PARA ponernos delante de los ojos el Coronista divino el estado miserable i calamitoso de que doliente yacia todo el Orbe, con atento misterio describe sus cabeças, diciendo, q̄ el año quince del imperio de Tiberio, i siendo Presidente de Judea Pilatos, Tetrarcade Galilea Herodes, i de Iturea su hermano Filipo, i Lisánias de Hebilina, i siendo Príncipes de los Sacerdotes Anàs i Caifas; entonces salio à predicar el divino Precursor:
Anno quintodecimo Imperii Tiberii Cæsaris, procurãte Põsio Pilato Iudaã, Tetrarcha autẽ Galilæa Herode, Phipppo

autẽ Tetrarcha Ituræa, & Trachonitidis regionis, & Lysania Abilina Tetrarcha, sub Principibus Sacerdotum Anna & Caipha: factũ est verbum Domini super Ioannem in deserto.
Que gēte mas perdida i escandalosa! Tiberio el escandalo de Roma, Herodes el de Judea, Anàs i Caifas Pontifices sacrilegos i blasfemos! Pues para darnos à entender S. Lucas, qual estaba el mundo, nos dice, que cabeças tenia para que de aĩ infriessemos, cuan peligrosa estaba su salud, porq̄ debajo de cabeças enfermas es como maravilla i prodigio que se hallen miembros sanos.

ROSTRO de la Republica se llamã los Sacerdotes i Príncipes della, segun aquello del Salmista, conforme a la interpretaciõ de nuestro Padre san Teodoro: *Vultum tuũ deprecabuntur omnes divites plebis.* Tu rostro suplicarã, i à el dirigirã sus peticiones todos los ricos del pueblo. Dice Teodoro: *Sacerdotum ordo veluti quadam facies est Ecclesiæ.* Los Sacerdotes son el rostro i cara de la Iglesia. A la cara (como decimos acá) sale el biẽ ò el mal; ella es el indice de la salud, i disposiciõ del cuerpo; es la mano del relox que señala las horas de lo interior del cuerpo. En viendole a uno cõ mal color, luego decimos: Ma

Psal. 49.

S. Theodor.

Domingo Quarto

lo debe de estar fulano, en viéndole de bué color, de allí pronosticamos lo floreciéte i vigoroso de su salud. Segú esto, para saber si el cuerpo de una Republica goça de salud, ó no, no ai sino mirar a su rostro, a los que las gobiernan i rigen, que segun ellos fueren, segun la color q̄ tubieren, podremos inferir i hacer argumento del bien, ó el mal de los demas; por la fuerça grande que el exemplo de los mayores tiene para traer i arrebatat tras sí a todos los inferiores.

DESPUES que cessaron las aguas de aquel general diluvio, donde el Orbe padécio la muerte primera, despues que la ira de Dios se aplacò, echò su bendic'ón a Noé i a sus hijos, i dan doles facultad i licencia para que creciesen i multiplicassen, porque la posteridad de las gētes no se acabasse, les dice: *Omne quod movetur, & vivit erit vobis in cibum, quasi cetera videntia tradidi vobis omnia.* Quanto corre, quanto buela os constituyo por comida i vianda vuestra, de la mesma suerte que si fuera la ortiga i yervas que en effos campos nace; excepto que no aveis de comer la carne mezclada con la sangre. Dice aqui nuestro Padre san Gregorio NISENO una cosa digna de

ponderacion: *Hoc concessa relicta item animalia comedendi licentiam nacta sunt. Ex eo tempore est leo crudivorus, & vultures cadaveru avidi.* Así como Dios dio licencia i facultad, i abrió la puerta a que los onbres pudiesen comer carne, se abrió tambien para que los animales se pudiesen sustentar della. Desde entonces el león vorazmente sangriento, mata, descuartica, traga los demas animales. El lobo cruelmente gloton bebe la inciente sangre del incauto corderillo; i el buitre se repasta de todo yerto cadaver. Pues por que el onbre coma carne, se figue que los animales la ayan de comer? Parece que sí. Pues porque raçon? Porque? Porq̄ el onbre es el Rei de los animales, su señor i Enperador. Así lo dijo el mesmo Dios: *Faciamus hominē ad imaginē, & similitudinem nostram: & præsitus piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestiis universæ quæ terra, omniq; reptilibus quod movetur in terra.* De manera, que el onbre es el Presidente de toda viviente cosa, su dominio se estiende a los peces que viven en los abissimos del mar, su soberania se dilata hasta las aves que vagan por las regiones mas encubradas del aire, su imperio se difunde sobre las mas feroces

S. Greg.
Nissen in
illud, Faciamus
hominē,
oral. 2.

Genes. 9.

Genes. 1.

bet.

bestias, i menudas sabandijas. Pues dice aora NISENO: Como es tan ordinario i comun seguir los inferiores el egéplo de los mayores, cuando al ombre se le dá licencia para que coma carne, para lo mismo parece que se abre la puerta á los animales; porque siendo ellos los inferiores, viendo que su cabeça come carne, siendo ellos los subditos, viédo que su superior se regala, como milagro seria que ayunassen ellos, á prodigio se podia tener, que militando debajo de cabeça comedora, los miembros fueren ayunadores. Porque vean los Prelados con cuanta atencion deben vivir, pues es su egenplo tan poderoso i eficaz para inducir a los demas a lo mesmo que ellos hacen: *Hoc cōcesso reliqua animalia comedendi licentiã nacta sunt. Ex eo tempore, & leo crudivorus, & vultures cadaverũ avidi.*

S. Epbr.
in illud,
Attende
tibi ipsi,
cap. 2.

Por esso dijo nuestro glorioso Padre san Estren: *Quando provecos in habitu cōspexeris negligentes, tunc magno presidio indiges, ne istos fortè imitãs eandem in ambules viã.* Cuando vieres que los ancianos i mayores de edad viven con negligéncia i descuido, i se defatenden a lo preciso de sus obligaciones i enpeños; tu que eres el inferior que los atiendes, tienes grande necesidad

de un gran de auxilio i socorro de la poderosa mano de Dios, para no dejarte llevar i arrebatat de la fuerça de su egenplo: *Magno presidio indiges.* Porque para que no nos arrastre tanta fuerça como la del egenplo de los mayores, bien necesitamos de la poderosa mano de Dios, para q̄ nos guarde de semejante peligro.

CVENTA san Iuan, que estando Cristo en Betania en casa de su amigo Laçaro, le hizo en ella un regalado conbite; i para que a tamaño guespel se le solenizasse como era ragon, i festejasse como era justo, Marta era la que ministraba, i la sirviente del divino conbidado: *Et Martha ministrabat.* Ya se sabe que Marta era hermana de Maria Magdalena, como sienten muchos i graves Autores, Simon de Cassia, Bernardino de Bultis, Iuan Cluniacense, i Maldonado; el cual dice: *Bernardus Apparet Martham maiorem de Bultis fuisse nata Maria sorore sua, Ioan. Clu quandoquidem domus Marthae potius quàm Maria dicebatur, & Martha Christum potius quàm Maria dicitur accepisse, ut notavit Bernardus.* Que Marta era la hermana mayor, la mas anciana i crecida en edad. Dice, pues, luego el Evangelista: *Maria ergo accepit libram unguenti nardi pifici.*

Domingo Cuarto

rii pretiosi, & unxit pedes Iesu. Maria, pues, la hermana menor, tomó una grande cantidad de un unguento muy precioso i fragrante, i ungió los sagrados pies de su divino Maestro. El Cardenal Toledo reparó con agudeza en la consecuencia del Evangelista, i dice, que a q̄ proposito puso aquel *ergo*, que de donde se hace es-

Francisc.
Toletus.

sa ilacione dice: *Cum sororem ministrare Maria videret indignum, si ipsa otiosa maneret iudicavit. Obsequium etiã suã sollicita prestat: hoc enim particula ERGO indicat, ex præcedentibus illationem quandam faciens, ac si diceret Evangelista; cum Martha ministraret, idcirco altera soror Maria suo etiam obsequio interesse decrevit.* Servia Marta a la mesa donde Cristo comia, solícita i cuidadosa atendia a lo necesario del conbite. Pues viendo Maria a la hermana mayor, q̄ sirve afectuosa, que religiosa ministra la vianda à Cristo, luego ella trata de servirle: porque viendo que la mayor no estaba ociosa, la menor no avia de descuidarse. I así el Evangelista hace la ilacion i argumento: *Martha ministrabas, ergo Maria.* El mayor es cuidadoso, luego tambien lo será el menor. Esta es buena i ordinaria consecuencia. Pero el mayor es descuidado; luego

el inferior es diligente: la cabeza está enferma; luego los miembros estan sanos: es ilacion i consecuencia, que pocas veces se hace con verdad. Pues dice el Espiritu santo, que, *Qualis rector civitatis tales & inhabitantes in ea;* que al passo que anda el que rige la ciudad, ordinariamente caminan los que viven en ella.

Ecclesi. 10

ESTANDO ya el caudillo del pueblo de Dios para pasar della vida a la otra, i descansar de sus desvelos i afanes, porque el pueblo viviese conforme a las leyes de la raçon, i en todas las ocasiones hallasse a Dios propicio, i muy de su parte; refiere el mismo, que mandò, que le tragessen à su presencia todos los mas ancianos, i los Maestros i Doctores de la lei: *Cogregate ad me omnes maiores natu per Tribus vestras, atque Doctores, & loquar audientibus eis sermones istos, & invocabo contra eos coelum & terram.* Iuntadme aqui los mas viejos i graves de cada Tribu, sus Doctores i Maestros, que quiero amenazarlos, poniendolos por testigos contra si el cielo i la tierra, si no procedierẽ como deben. El intento de Moisen no era refrenar la rebeldia de aquella gente, i contenerles en su oficio, temeroso de que despues de su acabamiento avian

Deut. 31.

derónper las coyundas de la divina lei, i arrojar de su durà cerviz su blando yugo? Así es. Pues porque no junta todo el pueblo para predicarle i advertirle lo que le conviene, sino que manda llamar a los mas viejos, i ancianos, a los Maestros, i Doctores? Dice Oleastro: *Etsi omnes in populo admonendi sunt, maxime tamen Principes & Majores, qui alios possunt in officio continere.* A inque es así, que a todos se ha de decir lo que les conviene, i enseñar lo que les importa; pero a quien se ha de procurar advertir i avisar, es a los Principes i Mayores del pueblo; que siendo ellos los que debē, no faltarán los subditos al cumplimiento de sus obligaciones. I bien advertidos ellos, no quedará mal avisado el pueblo.

Hierony. Oleaster. PORQUE como dijo el Angelico Doctor: *Hierarchia Ecclesiastica exemplatur a caelesti.* El gobierna i Monarquia Ecclesiastica toma egenplar i modelo del gobierno de arriba, siquete por su orden i concierto. Para acabar de enterarnos en este dicho, es necesario preguntar al Santo: Si acaso los Angeles inferiores alguna vez iluminan a los superiores, que es cuestion que el mesmo hace: *Virum Angelus inferior superiorem illumi-*

nare possit? A lo cual responde diciendo: *Inferiores Angeli nunquam illuminant superiores, sed semper ab eis illuminantur. Et ideo ordo, qui convenit spiritualibus substantiis nunquam a Deo praetermittitur, quin semper inferiora moveantur per superiora, & non e converso.* Los inferiores espiritus nunca enseñan ni iluminan a los superiores, i mayores en dignidad. I así este orden, de que los superiores den luz a los inferiores, tan inviolablemente es observado por Dios, que nunca se piensa en su rigor. Pues si *Hierarchia Ecclesiastica exemplatur a caelesti.* Si la Monarquia i gobierno de la Iglesia tiene por egenplar al del cielo, i allá los inferiores son los que reciben la luz de los mayores, i no por el contrario, bien hace Moisen en llamar a los mayores i mas ancianos de los Tribus, a los Doctores i Maestros suyos: *Congregate ad me omnes majores natu atque Doctores.* Porque siendo ellos buenos, siendo santos, i cumpliendo con sus obligaciones, es fuerça que a egenplo suyo, i escitados de su fuerça caminen i corran en la carrera de la virtud.

Assi lo siente nuestro Padre san Estren, diciendo así: *S. Ephr. Nihil aequè animum hominis vit. n. 37.*

Domingo Cuarto

ducit ad salutem junioresq; ad laborandum incendit, atque si doctorem re ipsa, & exemplo ad virtutem cohortatorē invenerint. No ai cosa q̄ mas estimule i encienda para seguir el camino de la virtud, i trabajar con cuidado, que el egeplo del maestro i superior, que cō ninguna cosa esorta mas, ni predica con mas eficacia, que con las mismas obras.

DVDAR se puede, que porq̄ ragon i causa puso Dios en sus Apostoles tãtas perfecciones, tan a santidad, i tan eroica virtud, que el Apostol san Pablo nos obliga a que nos persuadamós, que ellos son los mas escelentes i aventajados eroes de la Iglesia, pues haciendo una grande lista de los diversos grados i ordenes que ai en su Gerarquia, dice así:

Ephes. 4. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia, primū Apostolos, secundū Prophetas, tertio Doctores, deinde virtutes, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum. Ai en la gran sala de Dios, i en su Real i suntuoso Palacio varios ministros i criados, Apostoles, Profetas, virtudes, gobiernos, generos de lenguas, è interpretaciones de palabras. Pero la gente de mas alta guisa, de mayor cumbre, i que ocupa mas eminente puesto, son los Aposto-

les: Primū quidē Apostolos. Pues porque a los Apostoles se les dio tanta grandeça de santidad i sabiduria, tanta alteça de virtud i gracia?

A ESSO responde nuestro Padre san Ivã Crisostomo, diciendo: *Apostoli erant forma & typus; speciem eam retinentes, que archetypi, & primarii cujusdam exemplaris instar esset. Cogitate quā accurata esset illis vita ratio, ut ipsi si propositi essent quasi archetypus, & exemplar & leges animata.* Eran los Apostoles la forma i molde por donde los demas Cristianos se avian de vaciar para formarse perfetos. Pues así convenia que fuesse mui santos; porque siendo la forma i dechado malo, no parece que podrian ser buenos los que por ellos se avian de facar.

NOTAD aquellas palabras: *Primarii cujusdam exemplaris instar esset*; que parece que aludió aqui el Santo a lo que passa en un libro que se imprime, que para que salga verdadero, i sin errata alguna, todo el cuidado se pone, toda la diligencia carga sobre el primer pliego, porque si aquel sale verdadero, todos los demas que se tiraren no saldran falsos; i si saliere mentiroso, no pueden los pliegos que se le siguē salir verdaderos. Demanera,

nera, que todo el bié, ò el mal confiste en el primer pliego. Pues como los Apostoles erã los primeros pliegos del libro de la Iglesia, i de la vida: *Primarii cujusdam exemplaris instar esset*; así el Espiritu santo los conpuso con tanta diligencia, los formò con tanto cuidado, los cargò de tantas virtudes, i enriquecio de tantos dones, para q̄ de essa fuerte todo lo demas saliesse bueno. Porque si en los primeros pliegos, si en ellos que fueron los Principes de la Iglesia, des pues que el Espiritu santo los emendò i corrigio con su luz i fuego, halláramos erratas, todo parece q̄ fuera perdido, poco se podia esperar del aprovechamiento de los demas. Que cuando el primer pliego tiene errores, no ai sino desconfiar de los demas; cuando la cabeça es mala, i cuando el superior adolece, poco ai que esperar de la salud de los demas miembros.

ALABA i engrandece el Espofo la hermosura i fortaleça de su Esposa en el cuello, diciendo, que es hermosa i fuerte como la torre de David, que está fundada para defensa de Gerusalen: *Sicut turris David collum tuam, que fundata est in propugnaculis*. Quienes se signifiquen en este cuello comparado a

la torre de David, no es dificultoso de alcançar, pues Vgo Cardenal, la Glossa ordinaria, i el Abad de san Pantaleon dicen, que son los Doctores i Prelados de la Iglesia: porque de la mesma fuerte que por el cuello i garganta se comunica la vianda al estomago, para que viva el cuerpo i aliente; de la mesma fuerte los Prelados i Doctores son los que al pueblo comunican el pasto de la doctrina, que es el manjar del alma, para que cobre vigor i fortaleça. Pero porque se comparan a la torre i alcançar de David, que estaba fundada para defensa i anparo de su Corte: *Que fundata est in propugnaculis*. Dice Vgo Cardenal: *Ruit turris non in solam sui perniciem, sed totius civitatis. Turre enim capta, vel diruta, de facili tota civitas expugnatur: ita cœtu Doctorum ruente in peccatis, tota civitas Ecclesia patet hostibus indefensa*. Cuando un alcançar i un castillo se edifica i erige para la defensa de una ciudad, cuando los enemigos le derriban, i echan por tierra, no solamente cae con daño i peligro suyo, pero con ruina i perjuicio de toda la ciudad, pues derribado èl, è igualado con el suelo, queda la ciudad espuesta à que sin

*Glos. ord.
Abbas S.
Pantal.*

Vgo Car.

Cantic. 4.

difi-

dificultad alguna los enemigos la entren, destruyan, i arruinen. Pues llamarle los Prelados i superiores de la Iglesia torres i castillos suyos, lerà decir, que adviertan como se guardan, que miren como proceden; porque si ellos caen en tierra, facil le serà al demonio rendir i lugetar a los demas: *Turre enim capta, vel diruta, de facili tota civitas expugnatur.*

I BIEN dice esto con lo que el Real Profeta David decia: *Psal. 118. Loquebar de testimoniis tuis in conspectum Regum, & non confundebam.* Cò animosa osadia, i espíritu valiente hablaba con resolucion, i desenbaraço Catolico lo util de la verdad, i provechoso del desengaño à los Principes i Reyes de la tierra; reparàdo mas en la impottancia de mis advertimientos, que en los riesgos de mi vida. Dice nuestro Padre san

S. Ioann. Damasc. ob id magis sum innotatus. Por el mesmo cato que eran Principes a quien enseñaba, i Reyes a quien advertia, me incitaba mas a predicarles, i con aliento divino a instruirles. Pues porque tanto instruir à los Reyes, tanto avisar a los Principes, i tanto olvido (al parecer) i descuido de los inferiores i vassallos, que como si no tubieran necesidad de

enseñança i dotrina, assi toda se franquea i comunica a los Principes i Reyes? Responde el Santo: *Nam ad subiectos populos decipiendos multum valet Regis auctoritas.* Porque para engañar la plebe, i pervertir los vassallos es poderosissima la autoridad Real; i no solo mueve, però violenta; no solo lleva, però arrastra: i assi advertidos los Reyes, è infruídas las cabeças, enseñados los mayores, seguramente nos podemos prometer la enmienda de los vassallos, la salud de los inferiores, la correccion de los subditos. I por el contrario, de un Rei pervertido, de un Principe escandaloso, que puede esperarfe i prometerse, sino una ciudad desconcertada, i un pueblo desordenado?

POR QUE como dijo Plinio el mas moço: *Plin. lib. 2. epistol. 64. sic in imperia gravissimus est morbus, qui à capite diffusatur.* De la mesma suerte que en los cuerpos las de la cabeça son las dolencias mas graves, los accidentes mas peligrosos, de la mesma suerte en un cuerpo de una Republica, los achaques que dà mas cuidado, las indisposiciones que amenazan mas ruina, son las que se derivan i decienden de la cabeça. Dichosas, pues, las Republicas que las goçan sanas.

nas. Ai de aquellas que las tienen achacosas!

ASUNTO II.

Factum est verbū Domini super Ioannem.

QUE se precia el Señor de tan generosamente piadoso, que tubiera por caso de menos valer, que nuestras miserias represaran los impetuosos raudales de sus misericordias.

EN esta edad, pues, cuando las costumbres del mundo estaban tan estragadas, cuando tan ronpido el freno de la verguença i enpacho à las divinas ofensas, cuando temian al cielo tan justamēte irritado con tan atroces delitos, i tan escandalosas esorbirancias. En este tiempo, pues, en este tiempo, en vez de arrojar Dios vengativos rayos sobre tã rematados pecadores, en lugar de desenfainar el sangriento estoque de su colerica ira, manso despacha, propicio embia un radiante lucero, una ardiente antorcha que predicando el bautismo de la penitencia aliente las almas, alun-

bre los pecadores, i les anuncie el suave bañio de la saludable penitencia, para que puedan convalecer de las enfermedades de su alma, i guarecer de las dolencias de su espíritu. *Factum est verbum Domini super Ioannem in deserto predicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorū.* Para que de aqui conozcamos lo hidalgo i generoso de la condicion de Dios, i quanto se precia de infinitamente piadoso, è inmentamente benigno; pues para egercitar sus clemencias, no mira a nuestras culpas, para usar de sus benignidades, no repara en nuestros pecados; porque tubiera por caso de menos valer, que nuestros yerros i delitos fuerã poderosos a detener la vena, à represar los abundantes i copiosos raudales de sus largas i grandes misericordias.

REFIEREN los Evangelistas, que viendo tanto prodigio i maravilla, como obraba este poderoso Señor, que se conjuraron cõtra èl para quitarle la vida, como envidiosos de sus glorias; i ofendidos de la claridad de su nõbre: sus rabiosos emulos los Fariseos, entrando en consulta sobre el modo como le deslustrarã el credito, desacreditarã la opinion para con toda la gente: *Excuntes autem Pharisei con-*

Matt. 12

silium

Domingo Cuarto

*filium faciebāt adversus eum, quomodo perderent eum. S*abiendo esto el divino Salvador apartandose de aquel lugar, dando treguas a la rabiosa furia de sus enemigos, se fue a una retirada parte donde no le pudiesen encontrar:

Recessit inde: & secuti sunt eū multi, & curavit eos omnes.

Fueronse muchos en su seguimiento, i cuantos enfermos se le ofrecieron, a todos los sanò, sin escerar a ninguno, usando con ellos de su acostumbrada clemencia, i misericordia. Pregunta el Abulense, que porque raçon dice el Evāgelista san Mateo, que los curò a todos, i que en esta ocasion quando le estàn traçando sus enemigos como le oscurecerian la fama, ò quitarian la vida: *Consilium faciebant adversus eum, quomodo eum perderent.* Abre tan franca puerta para curar todo achaque, que no ai ningun doliente a quien no aplique su poderosa virtud: *Curavit omnes?*

A esto responde de autoridad de san Remigio: *Vt non putaretur, quòd i Christus offensus à Iudæis cessaret eis facere benè. Semper enim benefaciebat, & sæpè cùm gravius eum persequerentur, abundantius illis benefaciebat.* No parece que podian ignorar los que a Cristo en esta ocasion le seguian,

el favor i rabia con que contra èl se mancomunaron los Fariseos, ò fino no podiamos ignorar nosotros lo que el Evangelista nos refiere, pues para credito de su nombre, i apoyo firme del pundonor de su generosa clemencia, quando le traçan el descredito, i maquinan su ruina, el benigno Señor desfata los raudales de su poderoso poder, quita la presa a sus misericordias inmensas, i tan largas corren, tan abundosas se dilatan, que a cuantos encuētran curan, a cuantos topan sanan: *Et curavit omnes.* I porque se conociesse como su bondad infinita es fuego de alquitran, que crece con su contrario, quando mas le agraviaban, se ostentaba mas benigno, quando mas le ofendian se acreditaba de mas generoso; *Et sæpè cùm gravius eum persequerentur, abundantius illis benefaciebat.* Que tubiera Cristo por caso de menos valer, que nuestras miserias detubiesen el impetuoso raudal de sus misericordias.

AQUEL rebelde pueblo, ingrato a tantos beneficios como de su Dios recibia, ciego a tan debidas correspondencias, tan locamente se precipitò, que vino a cometer el mas desaforado crimen, el
mas

S. Remig.
ap. Abul.
Mat. 12.
9.48.

mas enorme delito, q̄ fue levantar un becerro, à quien como si fuera verdadera deidad, tributaron adoraciones, i cecidieron reverencias, atribuyēdo desatinados a aquel inflexible bruto el grande beneficio de la libertad i soltura de la dura servidumbre del barbaro Faraon. Dijole Dios à Moïsen, que estava con èl en la cumbre del monte, al cometerse tan descarada ofensa, el miserable estado de su pueblo. Viendo al Señor tan justamente colerico por el error tan ciegamente cometido, cõ sus oraciones i suplicas le amansò el santo Caudillo de la ingrata canalla. *Et reversus est Moyses de monte portans duas tabulas testimonii in manus suas scriptas ex utraque parte, & factas opere Dei. scriptura quoq; Dei erat sculpta in tabulis.* Bajò Moïsen de la cima del monte con las dos tablas de la lei, escritas no menos que cõ la mesma mano i dedos de Dios, para mostrar lo que favorecia al pueblo, i onraba la gente, pues les establecia preceptos escritos con caracteres de su soberano dedo. Dice Oleastro: *Non retinuit beneficium scripta legis, non fregit tabulas testimonii, non prohibuit ad populum deferri. Peccaverat populus peccatũ grande, & dignus erat perditione;*

& pius pater nõ subtrahit beneficium legis. Inò neque ad tẽpus pœnitentis differt, quod ad exaggerandũ adiecit. Para advertir es, como aqui (como en todas ocasiones) replandecio la infinita bondad de Dios ofendido, que con ser asì, que el rebelde pueblo avia pecado un tan grave i escandaloso pecado, no le niega las tablas de la lei; i cuando merecia mas las iras egecutadas de su mano, entonces le enbiaba las leyes escritas con su dedo.

Es mui de reparar, q̄ donde dice nuestra Vulgata: *Placatus est Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat adversus populum suum;* que con los ruegos de Moïsen se aplacò Dios para no castigar al pueblo. Del Hebreo trasladan Santes Pagnino, Agustino Eugubino, el Cardenal Cayetano, i tambien Oleastro: *Et pœnituit Dominum mali, quod cogitaverat facere;* que (hablando a nuestro rustico modo de entender) es decir, que le pesò a Dios del castigo q̄ avia intentado hacer al desconocido pueblo: *Et pœnituit eũ.* Como q̄ le pesò? Que despus q̄ los ombres le ofendieron con rãtos pecados i desordenes, como al principio del mundo cuentã las divinas letras, nos diga Moïse: *Pœnituit*

Pagnin.
Eugubin.
Cayetan.
Oleast.

Hierony.
Oleast.

Genes. 6.

sum,

Domingo Cuarto

eum, quòd hominem fecisset in terra; que dijo Dios, que le pesaba de aver hecho gente que tan mal le correspondiese, i de tanta ingratitude usasse contra tanto beneficio como cada dia de sus manos recibia. Dejase entender, aunque yà sabemos, que en Dios no puede haber pesar; pero que se diga, que le pesò del mal que avia pensado, esto es, del castigo que avia imaginado hacer a su pueblo, no facil se deja entender; porque si la penitencia hace relacion à pecado, i corresponde a culpa, tã ageno està de que enterado en la istoria, i sabidor del caso, ninguno condenara por injusto el castigo, mas antes le alabara por muy conforme a la rason de las leyes i la justicia; pues era justicia i lei, que un delito tan atroz se castigasse con una pena muy severa. Segun esto, sobre que, a nuestro modo de entender, pudo caer el pesar i arrepentimiento de quererles castigar, pues fuera tan justo averles castigado? No decimos, que es solemne i constante costumbre de Dios entonces ostentar mas impetuosos raudales de abundosas misericordias, quando el onbre le irrita i provoca con mas ciegos precipicios de esorbitantes injurias? Asi es verdad. Pues en esta ocasion

que avia de hacer Dios? Lo que hizo, perdonar al cerril pueblo, condonar la injuria à la contumaz gente, i sobre el perdon cargar la largueça i misericordia de enbiarles leyes escritas de su misma mano. Pues querer contravenir à costumbre tan ordinaria, i à sueros tan dignos de la hidalguia i liberalidad de su franco i generoso pecho, quebrantar establecimientos tan increíble de su inmensa bondad, parece, segun nuestro modo de entender, que era un linage de agravio i ofensa hecha a su clementissima condicion, i coraçon mansissimo; i así como si contra ella ubiera cometido alguna ofensa, *Pœnituit Dominum mali, quod cogitaverat facere*. Que para mostrar donde llega lo sumo de su piedad, i lo hidalgo de su pecho, no se si se podra hallar mayor esageracion. Que como avia de dar indicios de su deidad piadosa, que mejor acreditassen su inmensa grandeça, que en señalarse mas benigno quando el pecador le irrita mas delatinado, i tener como por caso de menos valer que nuestras miserias levantassen vanderas de vitoria contra sus misericordias?

I si quereis ver cuanta verdad sea esta, notad lo que dice san Basilio de Seleucia, el cual
pre:

pregunta, que porque raxon a aquel gran Caudillo de su pueblo Moisen, que le avia de hacer Coronista de la creaci6n del mundo, comenzando por a su sagrada Istoria, i diciendo: *In principio creavit Deus caelum & terram* Quiere primero darle tan dilatada i entendida comision sobre las criaturas, que trasgando sus naturalezas i calidades, con ellas acosa los rebeldes Gitanos, i su barbaro Rei? Responde Basilio, que esso fue para acreditar Dios en el su omnipotencia, i dar a entender al mundo, como el Señor a quié servia, i por cuya orden istoriaba el origen del mundo, era el supremo Artifice suyo, i que quien a Moisen le hace tan poderoso arbitro de las criaturas, le dio comision para escribir su principio, i mostrar como se fieron de su omnipotente diestra: *Cum orationi* (dice Basilio) *agrè fidem homines habituros seires, rebus ante visis, floctis intelligentiã. Siquidem Deum eis ostendit creaturam transformantem, ut creantem cum fide adstruat.* De manera que a castigos i a rigores, tomando Dios por instrumento sus criaturas se quiso Dios entonces introducir al conocimiento de que era verdadero Autor suyo. Pues mirad lo que dice cuan-

do le preguntan los Dicipulos de Iuan a Cristo, si es el verdadero Mesias, i Redentor esperado? *Caci videt, clau Mat. 11. di ambulat, mortui resurgunt.* Si quereis saber como tengo divinidad, i que juntamente con la umana está unida en mí la divina naturaleza, vedlo pues tan liberal me empleo, tan generoso me gasto en el bien universal de los ombres, alabrando ciegos, abilitando cojos, i relucitando muertos. Dice aora el Seleuciente: *Dominus noster Iesus Christus restitutionem promulgans, non quibus alios punierit, us ipsos docet, sed miraculorum, & humanitatis suae fontes patefaciens, & commune valetudinarium aperiens miraculorum, ut quasi manu ducit animos ad Dei cognitionem.* Desuerte, que si con los rebeldes i proterbos Gitanos, que al paso de su terquez iba multiplicando las plagas, i agravando los rigores, quiso introducir su deidad a ser conocida, i asfi con la demas gente cuando viene amanado al mundo abre las fuentes caudalosas de su piedad i clemencia, para q así le conozcan por verdadero Dios i Señor de todo. Notad os ruego (que es la fuerza de nuestro conceto) aquellas palabras: *Dominus noster Iesus Christus restitu-*

Genes. 1.

S. Basl.
Seleucie.
orat. 25.

Domingo Cuarto

tionem faciens. Que quando infligado de las calunias de sus enemigos, quando incitado de las injurias de sus emulos curaba, sanaba, i resucitaba enfermos, dolientes, muertos, i con piedades pagaba las ofensas, i con beneficios los agravios, que entonces hacia restituciones: *Restitutionem faciens*. Que es restitucion? Pues que avia hurtado ni usurpado a nadie el divino Señor para que se diga del, que cuando así propicio obraba, que como escrupuloso restituia? Yo os lo dire. No decimos, que es condicion real i generosa deste soberano dueño, corresponder con mercedes i favores, quando le desazonan i amargan con injurias i agravios? Si. Pues viendo que antiguamente con los Gitanos, i otros semejantes barbaros i rebeldes, parece que avia quebrantado esse misericordioso estilo i piadosa usança suya, quando viene al mundo, quando los suyos no le reciben como dice san Juan, quando mas ofensas le solicitan, quando le diligencian mas injurias, entonces abre mas el pecho a las misericordias, i vierte mas copiosos raudales de clemencias, i de esse modo hace como una restitucion a su estilo, i un como desagravio a su condicion: *Restitutionem fa-*

ciens. Que es como restituirse la onza, porque tiene por caso de onza el que nuestras miserias no quedenvencedoras de sus misericordias, sino que entonces comuniqué mayores gracias cuando nosotros le hacemos mayores enojos; para que así la conozcan por Dios i Señor uniuersal de todo. Que como puede mejor ser conocida la suprema Deidad, que ostentarse entonces magnífica bienhechora, cuando es irritada con insolencias i desafectos.

O que lindamente nos lo dirá un reparo del gran Maestro Iuán Raulino, que cada dia todos vemos i experimentamos. En la sagrada Escritura, como ya dejamos advertido de Laureto i Riciardo, las estrellas i el cielo son simbolo de las mercedes i favores de la dadivosa mano del Señor, Riciardo lo prueba del Angelico Doctor, i Laureto del Aguda de los Doctores. Dice Laureto: *Stellæ prædictæ in cælo designare possunt dona Spiritus sancti*. Las estrellas muy bien pueden ser estampa i divisa de los dones i gracias del Espiritu santo, bien pueden representar sus favores. Dice Iuan Cluniacense. *Quanto magis frigus viget, tanto magis videtur cælum stellatum*. Para admitir es, que quando en el erinçado

D. Aug.
apud Lau
ret. verbo
Stella.
D. Tho.
apud Ric
ciard. ver
Stella. n.
2 & 3.
Ioh. Ran
lin. Do
mi 4. post
Nativit.
serm. 9.
tom. 1.

çado

gado Ibierno desata mas riguroso sus yelos, cuando mas inclemente de enfrena sus frios, entonces brillen mas los resplandores de las estrellas, i mas a porfia ostenten lo radiante de sus luces. Pues que se nos representa en esto? Lo que vamos diciendo, que cuando mas se yela el pecador, cuando mas se eriga con ofensas, i se obtina con frialdades, entonces suele resplandecer i brillar mas el cielo de la benignidad i clemencia del Señor con las estrellas i luceros de sus gracias i favores: *Quando magis frigus viget, tãto magis videtur cœlum stellatum.* Que como avian de ser poderosas nuestras culpas a representar los raudales de aquel inmenso Oceano de bõdad infinita?

DICE san Lucas, que saliendo mucha gente en pos de Cristo de todas las ciudades i pueblos, a todos pueblos i ciudades predicaba cõ celestial doctrina, i curaba cõ maravilloso poder: *Cùm turba plurima cõveniret, & de civitatibus properarent ad eum.* Dice Estrabon Fulgense: *Quotiens in Evangelium TURBAE vocabulũ interseritur, sicut diversitas hominum: ita etiam diversitas intentionum voluntatum. Non enim omnes eadem voluntate Christum sequantur, quidã pro bono, quidã pro malo.*

Todas las veces q̃ en el Evangelio se pone este nombre de *turba*, se entiẽde, que asì como significa diversidad de ombres, tambien indica diferẽcia de intenciones; porq̃ no todos le seguia a Cristo cõ un mismo intẽto, unos le seguia por biẽ, i otros por mal, unos por aprovecharse, i por calumniarle otros. Pero que hacia el dulce i manso Dueño, pues tan claramente conocia la intenció de cada uno, acafo predicaba a los buenos? Curaba a los bienintencionados, i sustentaba a los devotos solamẽte? No por cierto: *Omnibus tamen Dominus beneficia prestat, docendo, alendo, sanãdo*, dice Estrabõ. A todos indiferentemẽte, asì buenos, como malos, merecedores, como indignos, bienintencionados, como maliciosos cura, sana, predica i alimenta. Que alimentar a los buenos, i matar de hambre a los malos, sanar a los merecedores, i herir a los indignos, predicar a los bienintencionados, i dejar en sus errores a los maliciosos, no parece que decia bien con quien se precia de tan pudente piadoso, q̃ a los que mas le ofenden, suele hacer mayores beneficios.

ABIENDO los amorosos brazos de tu infinita clemencia este dulcissimo Dueño, echa este piadoso vãdo: *Venite*

Luc. 8.

Gloss.
ordin.

Domingo Cuarto

Matt. 11 ad me omnes, qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos. Venid á mi todos los que vivis afanados i fatigados en esta vida, i yo os recrearé i aliviare la penosa carga. S. Basil.

S. Basil. orat. 29. coarctor ipsa multitudine, non fatisco, esto, omnes recipiam. A nadie enbarace el vando, no cause a nadie espanto el pregon mio quando digo, que végan todos: *Venite omnes*, que a mi no me empacha, no me ata los braços, ni estrecha el coraçon la innumerable muchedumbre que se me ofrece de pecadores i culpados. Vengã todos, que braços i abraços ai para todos. Pues que es la raçon desto? Dice el Seleuciése en nonbre de Cristo: *Non tam exiguum benignitatis mea pelagus est, ut licet inundent facinorosum torrentes, in angustum adducatur.* Porque nõ es tan poco caudaloso el pielago de mi benignidad, que aun que mas inunden las avenidas i torrentes de los facinorosos i rematados, no por esso seran poderosos á refrenar sus raudales, i represar sus corrientes; que sin numero, ni cuenta esceden las inmenfas anchuras de mi piedad a las mas crecidas corriètes de sus ofensas.

NOTAD. Consolando el Profeta Malaquias a los que debajo de la servidumbre de la

tirania de la culpa suspiraban por la venida del Hijo de Dios, les dice asi: *Orietur vobis timentibus nomen meum*

Malac. 2

Sol iustitia, & sanitas in pennis ejus. Buen animo, los que gemis debajo del cautiverio i esclavonia del pecado, que tienpo vendra en que el deseado Messias nazca alegrando al mundo có sus misericordias, como el Sol con sus rayos; i la salud que ha de comunicar la trae en sus alas. Dos cosas dice el Profeta. La primera, q̄ Cristo es Sol. La segûda, que la misericordia que ha de franquear, viene en las alas: *Et sanitas in pennis ejus.*

Lo primero pregunto yo, que hace el Sol có el grosero i villano que le dá con la ventana en los ojos, por no goçar lo ameno de sus rayos, i alegre de sus luces? Acafo por los dedenes que hacen de sus beneficios, recoge los rayos, i niega las luces? No porcierto: alli espera, alli aguarda, parece que como apostandotelas a la villania del que le cierra la ventana por no verle i goçarle, i que no han de ser bastantes i poderosos sus groseros dedenes para que el dege de franquearles sus apacibles rayos. Pues esso mesmo, hace Cristo, Sol de misericordia, llama al pecador con voz suave, despiertale con dulces n-

pul-

pulsos; si èl no quiere, como desconocido i ciego, abrir la puerta para que entre la luz amorosa de tan claro Sol, vase por ventura? Son poderosas sus tercas estrañeças à auyentar sus misericordiosas luces? En ninguna manera: porq̃ por S. Iuan està diciẽdo: *Ecce ego sto ad ostium & pulso*. A la puerta està amorosamẽte per severando, instando piadosamente, aguardando a que le abran la puerta del alvedrio, para comunicar èl los rayos de su luz, no obståte que sepa q̃ las mas veces no le hãde abrir.

LLEVANDO afriẽtada la ino cẽcia, i presa la libertad en casa donde la injusticia tenia su trono, q̃ era la de Anàs, dice el querido Dicipulo, q̃ siguiẽdo sus passos èl i Pedro, q̃ como a conocido del Põtrifice le dejaron a èl entrar en el atrio, i Pedro se quedò a la puerta esperando ocasion de poder entrar: *Petrus autem stabat ad ostiũ foris*. Nuestro Padre Euthymio dice: *Petrus tanquã incognitus exclusus est: & tamen adhuc ad ostium permanebat; quod Petro potius datur laudi*. Con ter asì: que Pedro fue escluido, i no le dejaron entrar donde estava su Maestro, se estava esperando a la puerta, aunque le dieron con ella en los ojos, esperãdo alguna ocasion oportuna para entrar; lo

cual es digno de grande alabança, pues asì ofentaba fineças de verdadero Dicipulo: *Quod Petro datur laudi*. Pues si esto es de alabar en Pedro, que en fin buscaba su interese, i hacia su negocio; como no hemos de alabar i engrandecer la infinita, la inmensa bondad del Señor, que sollicitando nuestras medras, i diligenciando nuestros aumentos, se està a la puerta de nuestras almas: *Ecce ego sto ad ostium & pulso*; i aunque le demos con la puerta en los ojos có groseros desvios, i villanos desdenes, con todo esto persevera llamando, i llama amoroso, no reparando en nuestras frialdades, i como desentendiẽdose de nuestras villanias? Porque conozcamos mas la inmensidad de su amor, pues no le pueden vencer los brios nuestras ingratitudes, ni apagar el fuego de su ardor las aguas de nuestras tibieças.

No hará mala cononancia con lo dicho lo q̃ pregunta el Tostado, i nadie deja de repararlo; i es, que porq̃ causa quiso el Señor traer a su lado por compañero i familiar un Apostol Iudas, q̃ tan alebosamẽte le avia de entregar en manos de sus enemigos, tan perfido, femẽtido i desleal? Dice el Abulense, q̃ esto fue *Ad ostendẽdum inamẽsam mansuetudinẽ*, *Abulens. Matt. 10 quest. 43.*

Domingo Quarto

Et viscera misericordia Christi. Fuit quippe ineffabilis si quis dignè advertat, scilicet quotidie comedere, & cū illo bibere, & beneficia magna prestari ei de quo sciebat, quòd ipsum ad mortem tam injustā traditurus esset, nec turbabatur vultus ejus adversus illum; sed cum omni mansuetudine eum tolerabat, & dulciter loquebatur illi, ne se in aliquo subtraheret ab eo, quem tamen sciebat virum esse nequissimum. El aver eligido al traidor dicipulo, fue para ostentar el manso Maestro su inmensa bondad: porque verdaderamente si bien se advierte, fue inefable piedad i misericordia comer cada dia, beber, tratar i conversar, hacerle tantas mercedes, instruirle Predicador, dar gracia de hacer milagros al que sabia q̄ le aviade corresponder tan mal, i entregarle a muerte tan injusta i afrentosa. Es para admirar el admirable sufrimiento, i nunca oída paciencia de un tan poderoso i reportado Señor, q̄ nunca le mirò al infame traidor cò torcido, ni alborotado semblante, sino q̄ le agasajaba i sufría con toda mansedumbre, i le hablaba cò increíble dulçura, i cuãdo venia defuera le recibia i abraçaba como al hijo mas amado i querido, ni en ocasiò alguna se recelaba ni encubria del, siendo assi q̄ alcan-

çaba el sabio Maestro, q̄ era el mas desdichado i fementido onbre q̄ de las mugeres avia nacido este malaveturado Dicipulo. Mirad, pues, si cò raçò se puede llamar Sol este Señor divino, segun las propiedades q̄ decimos: *Orietur vobis timè sibus nomen meū Sol justitie.*

DICE mas el Profeta: *Et sanitas in pennis ejus.* Grande misterio contiene, que la sanidad i misericordia se declare en alas, i signifique en plumas. Tratando Marco Antonio Cimara de san Pedro, de los alimentos que puedè gastarse i digerirse en el estomago de un animal, dice, que no ai estomago tã fuerte i robusto, q̄ con el calor de su fuego pueda digerir la pluma, siendo assi q̄ el abestruz gasta el yerro; i de la gallina dice Pierio Valeriano, que tiene tã fuerte calor en el estomago, que digiere el oro. I assi es de admirar, que pudiendose gastar el oro siendo tan maciço, i pudiendose còsumir el yerro, siendo tã fuerte, no aya estomago q̄ pueda digerir la pluma: *Nul- lum animal potest digerere plumas, quia indigesta efficiuntur, & omnino sicca sunt, & inepta ad alimentum.* Pues decir aora el Profeta, que la salud, la misericordia i piedad son alas i plumas de Dios, *Et sanitas in pennis ejus*, ferà decir, que

Pier. Valeriano

M. Ant. Zimar de S. Petr. in lib. Pro- blem.

es tan grande su piedad, tan pundoñosa su misericordia, que por mas que el pecador cóvertido en bestia por la culpa, intente gastañla i cósumirla có el calor del estomago de sus ofensas i delitos, no le será posible, porque por mas que pretenda gastañla i digerirla, ha de quedar vitoriosa, ha de salir triunfante: porque fuera caso de menos valer, que lidiando las miterias del onbre có las misericordias de Dios, quedáran postradas i rédidas cuando se precia de tan hidalgamente generoso (porque esta es la ostentació de mas piedad) que quanto con mayores injurias le iñtan, él corre póde con favores mas copiosos.

ASVNTO III.

Super Ioánē in deserto.

QUE con ser assi, que es una cosa el Predicador, i otra la dotrina, conviene mucho que el que la predica sea bien opinado i recibido; porque se podrá tener como a cosa de milagro, q̄ siendo el malo, haga buenos a los demas.

RETIRASE Iuã desde mi pequeño a las soledades del yermo, como parece deducirse de aquellas palabras de san Lucas: *Puer autē crescebat, & confortabatur spiritu: & erat in desertis usque in aie ostensionis suae ad Israel.* Reparado S. Anbrofio en lo q̄ deste sagrado i divino niño tá prodigiosamente los Evangelistas hablan, dice: *In Evangelio nihil super eo legimus, nisi ortum eius & oraculam, exultationem in utero, vocem in deserto.* Lo mas considerable que de Iuã se lee en el Evangelio, es su milagroso nacimiento, el oraculo có que fue anunciado, los saltos q̄ de alborozo dio en el vientre de su madre por la venida del soberano Guesped a su casa, i las clamorosas voces del desierto, predicádo el bautismo de la penitencia: *Sed tempus (dice el divino Milanés) seatur infantia, quia infantia impedita nescivit.* Con alto i profundo sacramento se calla i enbuelve en mudo silencio la tierna edad de sus pueriles años; porque se echasse de ver que no tenia nada pueril el q̄ aun mucho antes fue Santo, q̄ nacido: que quien nacia para Profeta i Predicador de tan alto Señor, convenia que no tubiesse nada pueril, ni accídetes de niño, que en él todo fuesse serio, todo grave, todo

Luc. 2.

S. Ambro.

S. Ambro.

Domingo Cuarto

crecido i grande: porque el q̄ ha de anunciar la divina palabra, inporta mucho q̄ esté vestido destas circunstancias, para q̄ sea bié recebida, i se haga mejor lugar en el coraçon de los oyétes: que aunq̄ es verdad q̄ es una cosa la doctrina, i otra el Predicador, inporta mucho q̄ para su mayor credito vaya calificada cō la fama loable, i santas costúbres del q̄ predica.

PREDICÒ Cristo nuestro Redentor aquella insigne i celebre parabola del codicioso sembrador, que cō deseo de prosperar su hacienda, i felicitar sus averes, derramò su semilla en quatro partes; yá jūto à un camino, yá en medio de la dureça de las piedras, yá entre la maleça de las espinas, yá en lo dispuesto i sazonado de una tierra donde se vino a lograr cumplidissimamēte el codicioso deseo del solícito sembrador. I por no dejarlo todo a la cortesía de nuestro discurso, despues de aver dicho, como esta semilla es su divina palabra: *Semen est verbū Dei*; dijo, que los caminos son aquellos que oyen, pero que dan lugar al demonio a que arrancádoles del coraçon el rubio grano, no arraigue, ni haga fruto. La que cae sobre la piedra, son aquellos que si oyen con algun gusto, con la mesma facilidad q̄ escuchan, à la primera tenta-

cion desmayan, dando con todo en tierra: *Ad tēpus credūt, & in tempore tentationis recedunt*. El grano que cayò entre las espinas son los que oyerō, pero enbaraçados i detenidos cō las varias sollicitudes de las riqueças i deleites, ahogará la semilla, i no pudo dar el pretendido fruto. Lo que cayden buena tierra, fue aquello q̄ hallò un coraçon sazonado, dispuesto, paciente, i que a despecho de toda tentacion i contrariedad, conserva la semilla; i así viene a lograr se, que rinde frutos como a treinta, como a sesenta, i como a ciento: *Quod autem in bonam terram hi sunt, qui in corde bono & opimo audientes verbum retinent, & fructum afferunt in patientia*. Como yá en otra ocasion hemos advertido, reparò aqui Aimō Albestratense; como declarádo el celestial Maestro tã en particular lo q̄ significaba la semilla, lo q̄ las quatro partes dōde cayò, pasó en silencio quien fuese el sembrador: *Exposuit quid sit semen, quid via, quid petra, quid spina, quid terra bona, tan ē quis esset SATOR, id est Seminator, non exposuit*. Pues porq̄ raçõ hablando tan por menudo de la doctrina i partes donde se siembra, se passa en silencio, i enbuelve cōmo en olvido quien sea el sembrador. Sin duda que será

Luc. 8.

Luc. 8.

Aymon.
Albestra-
tens.

será para advertirnos, que no nos importa nada el saber del Predicador, como sepamos, q̄ la doctrina es sana i buena, por que a lo q̄ a nosotros nos conviene, habládo en rigor, no es la vida del Predicador, sino la pureça de la doctrina; porq̄ por la boca de un Balá Mago i echicero, i por la de un Caifas el cãdaloso i sacrilego, i otros semejãtes arcaduces sabe Dios guiar el agua de las verdades, i anunciar lo q̄ conviene. Bien estã esso; pero a lo dicho me atengo, que con todo esso importa mucho la buena fama i reputacion del Orador Evãgelico, para q̄ de esse modo se haga mejor lugar la palabra divina: que si esso no fuera asi como en las divinas letras, i en los sagrados Doctores se avia de encargar i advertir a los Predicadores de la Evãgelica lei, que procuren vivir con tanta rectitud i pureça, porque la vida del que se desprecia, en alguna manera desacredita la doctrina que predica?

NOTAD. Estaba aquel rico gloton vogando en las fogosas olas del tormentoso Oceano de su eterna fatiga, i pidiendo para refrigerio de su abrasada lengua á Abraan, que vio desde lejos, q̄ le enbriasse á Laçaro, que en su gremio reposaba, para que con una gota de agua se la refrigerasse; i respõ-

diendole Abraan, que no avia lugar á su peticion, porque entre unos i otros avia un caos tan grãde, que impedia el pasage, le dijo: *Rogo ergo te, Pa-* Luc. 16.
ter, ut mittas eum in domũ patris mei: habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorũ. Yã que no puedo alcanzar de ti esta merced, que con tan afectuosas ansias te suplicaba me hicieses, te ruego me enbies á Laçaro al mundo, para que avise a mis hermanos, que se guarden i enmiendẽ, no sea que vengan a parar a este reino del espanto, i á esta perpetua carcel de los precitos. Respondiole Abraan: Allã se tienẽ a Moisen i los Profetas, oyanlos: *Habent Moysen & Prophetas, audiunt illos.* Pues si Laçaro bolviera al mundo a predicar a la mesma ciudad, donde fue conocido con tãtas llagas, porque no avia de ser muy biẽ escuchado i recibido? que dice Abraã, que les bastaba Moisen, i los demas Profetas para emendar sus costumbres, i corregir sus vidas. Pues q̄ quiso decir Abraan, en que parece que hallò inconveniente en enbriar a predicar a Laçaro a los hermanos del avariẽto rico? Dice S. Pedro Crisologo q̄ fue decir: *Si Moysen, qui* S. Petr.
regna Ægypti elementis secum Chrysol.
militãtibz trivit, qui siccavit serm. 97.

Domingo Cuarto

mare, qui duravit fluctus, qui lapides in fluentia convertit, qui Solem texit nube, qui noctem luce radiavit, qui cœlum fecit pluere carnes, rorare panes, nõ solùm non audierũt, sed & considerare sunt moliti: isti Lazarũ dignabuntur audire, quem tot vulnera sapiunt, quot Moysen cinxere virtutes? Si a Moysen, varon tan señaladamente prodigioso, tan milagrosamente eroico, tan maravillosamente inclito, que açotò a los barbaros Gitanos con los elemētos belicosamente entre si desavenidos, q̄ secò el Bermejo mar, que cõvirtio las duras piedras en dulces i cristalinos raudales, q̄ a los ardores del Sol opuso el escudo de una nube, q̄ a las escasas luces de la noche acrecentò resplandores cõ los rayos de una columna q̄ del cielo hiço decēder carnes como llovido, i en vez de menudo rocio, que enbiaffe numerosos panes; si a este varon que tãta juridicion tubo en todos los elementos, asì le perdierò el respeto, que le intentaron matar; piensås tu que al que ayer vieron con tan asquerosas llagas, como a Moysen cercaron ventajosas virtudes, aunque oi le vean trocado en resplandores, le han de escuchar? Engañaste: *Isti Lazarũ dignabũtur audire, quẽ tot vulnera sapiũt, quot Moysen cinxere virtu-*

tes? Porque dirian indignados los hermanos: Miren quiẽ nos viene a predicar, el asqueroso, el de la podre i las llagas, el que por sus ocultas maldades Dios le tenia miserablemente postrado a los unbrales de nuestro hermano poderosamente rico. No veis lo que importa el credito del Predicador, i lo mucho que vale su buena fama i reputacion! Ello es asì, porque si aun del que se tiene por mui perfeto i santo, aũ no es la verdad tal vez bien recibida, como se escucharà de boca de aquel cuya vida es notoriamente conocida por no mui ajustada i egenpar?

LLEGASE el demonio a tẽtar a Cristo despues que le vio ayunar cuarenta dias i cuarenta noches, i para saber si era Hijo de Dios, ò no, le ofrecio un monton de piedras para que las convirtiesse en pan:

Si Filius Dei es, dic ut lapides *Matt. 4.*

isti panes fiant. Si acaso eres Hijo de Dios, di que estas duras piedras se conviertan en blando pan. Viendose frustrado de su intento, le llevò a lo mas alto del Templo, i le dijo: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Si eres Hijo de Dios, echate de aqui abajo, q̄ bien sabes q̄ està escrito, que vendrà los Angeles, i cogiédote en sus braços, te defenderan de todo peligro. Viẽdo que en esta, ni

en la siguiente tentació aprovechò, vencido i afrentado, vino a dejar al Ayunador triunfante. Estando pendiente este sagrado Señor del Arbol de la vida, dicen los Evangelistas, q̄ passaban los Principes de los Sacerdotes, Escribas, i mas ancianos del pueblo, i q̄ le decia con grãde mofa i escarnio: *Si Filius Dei es, descende de cruce.* Si eres Hijo de Dios, desolate de esse afrentoso patibulo. Quien, preguntó yo, dictaba estas sacrilegas i blasfemas palabras? Quié duda sino q̄ el demonio. Así lo siente Vgo Carrenal diciendo: *Badem verba qua diabolus in deserto Christo dixit: SI FILIVS DEI ES, tentans illū, dicit nūc per ora blasfemantiū, si fortè illū à patientia deturbare possit.* Cõ las mesmas palabras q̄ el diablo tẽtò a Cristo en el desierto para vencerle, cõ essas mismas le acomete en la cruz por boca de aquellos blasfemos i sacrilegos, tentãdo segunda vez el vado, por si acaso podia derribarle del eroico grado de la paciencia, cõ que sufría aquel afrentoso suplicio. Pues si la primera vez que le tentò con aquellas palabras no le pudo vencer, para que con las mesmas porfia segunda vez, por ver si le puede postrar? Yo os lo dirè. Porque siẽdo así que diciendo unos las mesmas pa-

labras que otros, en boca de unos tienen sal, tienen donaire, tienen gravedad, tienen eficacia; i en boca de otros, essas mismas tienen desaire, desmayo, i desgracia: i así el demonio juzgãdo, que en bocas de los onbres avian de tener mas eficacia sus palabras, que tubieron energia en la suya, les instigò a q̄ las repitiesen. Lo mismo digo yo a nuestro proposito, la verdad toda es una, todos predicán el Evãgelio. Pues en que puede ir, que siendo uno mesmo el Evãgelio i la verdad, es mas bien recibido i escuchado de boca de unos, que de otros? Vã, sin duda, en el credito dela persona, en la opinion del que predica, que al passo que està mas bien opinado de perfeto i santo cõ los oyentes, a esse mismo passo se escucha con mas veneracion, i se oye con mas reverencia todo cuãto dice i predica.

DESPVES que los hermanos de Iosef por paliar su traiciõ i alebostia, tragerõ su vestido teñido en sangre, para dar a entender a su padre, que una fiera bestia le avia muerto, viendole plañir con tan amargas lagrimas, i sentir con tan incessables folloços la muerte de su hermano, dice el Oraculo sagrado: *Congregatis cõ-*

Etis liberis eius, ut lenirèt dolorem patris, noluit consolationè

Matt. 27

Vgo Car.

Exod. 37

accipere Iuntaróse todos á cõ
solarle, i á procurar aplacar el
amargo llanto del desconsola
do padre, èl no quiso cõsolarse
con sus raçones, por más
que le persuadian al consuelo.
Otros trasladan del Hebreo:
Alia litt. *Noluit eos audire* No quiso
oírlos, ni escucharlos, no se sa-
tisfacia de sus raçones. Pues
porque causa quando parece
que piadosos le consuelan los
hijos, èl con acedia i desvío
estraña sus palabras, i las cierra
las puertas delos oídos por
no atenderlas? Responde O-
leastro: *Quia forsitan suspectã
habebat eorum consolationem:
& putabat ab eis prodisse ma-
lum illud.* Acafo el desconsolado
padre se recelaba de
que no fuesse que los mesmos
que le consolaban, ubiessen fi-
do la causa de su dolor. Pues
sospechando que pudiesse ser
así, *Noluit eos audire*; no qui-
so oírlos; porque no es bueno
para consolar el que quiere a-
placar el dolor del mal, de que
èl ha sido causa, como si no lo
ubiera sido, aunque las raçones
por si sean buenas, i a propo-
sito. Pues si esto es así, claro
está que el que predica i
enseña cuán malo es el pecado,
cuan detestable la culpa, que
si el oyente sabe, que el Pre-
dicador abraça con la vida es-
so mesmo que abomina con la
palabra, i sigue con las costun-

bres lo mismo que disuade cõ
las raçones, que no ha de ser
bien escuchado, ni con buena
fe atendido. Atiendan, pues,
los Evangelicos Oradores á
la obligacion que tienen de
ser mui perfetos i santos, pues
para que la doctrina sea bien
recebida, inporta tanto que
ellos sean bien opinados.

Porque no lo siendo: ha-
cer buenos a los demas, se
podra tener como a cosa de
milagro. Dice S. Mateo, que
llegó nuestro insigne Español
Cayo Cornelio a Cristo a ro-
garle afectuosissimamente u-
milde, á pedir i suplicarle se
sirviessse de sanar un criado q̄
yacía en la cama penosamente
achacoso: *Accessit ad eum* *Matth. 8*
Centurio, rogans eum, & di- *Luc. 7.*
cens: Domine, puer meus jaces
in domo paralyticus, & malè
torquetur. San Basilio de Se-
leucia atendiendo a la accion
i suceso del Centurion insig-
ne, esclama diciendo: *O mira-* *S. Basl.*
culum, mode non opinabile! *orat. 9.*
O milagro! ô prodigio nũca oír-
do! Quien tal imaginara i cre-
yera? Pues que es, sepamos, el
prodigioso milagro tan fuera
de la umana opinion. Dice el
Santo: Per membra dissolutus,
jacens, Domino ducatum pra-
ebet ad Dominum! Servi mor-
bis vero sanitatem conciliat.
Pues no hemos de tener a mi-
lagro que el que yace doliente
en

Hierony.
Oleasf.

en el enfermo lecho, guie a su amo, i le encamine al Señor! No hemos de atribuir a nunca oída maravilla, que la enfermedad del criado ocasiona salud al amo, i felicite remedio! *O miraculum modo non opinabile!* De modo, que aver sido la enfermedad ocasion de la salud, como a cosa de milagro se puede tener. Lo mesmo podemos decir a nuestro proposito, que un Predicador enfermo, doliente, i achacoso de la vida i costumbres, sea causa de que otros sean buenos, i que no caminando èl, haga caminar a los demas, que estando en la cama de sus vicios haga levantar de las suyas a los otros, à cosa de milagro se puede tener. Segùn esto, mire como vive el Predicador Evàngelico, q̄ sabe q̄ sin mucha necesidad no se han de buscar milagros.

ASUNTO IV.

Vox clamantis.

QUE es nuestro amoroso Dueño tan suavemente discreto, que nunca carga sobre nuestros ombros mas peso del que nuestras fuerzas pueden llevar.

QUIEN sirve a un Dueño humano, apacible i amoroso, se juzgarà dichofo, se llamarà feliz. Pero si el dueño no es sabio, prudente, i discreto, no podrá tenerse por afortunado del todo, pues tal vez le inpondrà leyes, i cargará precetos que elcedan la fuerza de sus ombros por saltarle la prudencia i conocimiento de las fuerzas del criado. I bien que sea discreto, i entendido, fino es masfo i apacible por el rigor del natural, i desabrimiento de la condicion hará lo mesmo que por la falta de la prudencia, i discrecion dejara de hacer, cuando fuera mui amoroso, i apacible. Pero quien sirve a un Señor tan discreto como apacible, tan amoroso como prudente, i que del todo conoce i alcanza las fuerzas suyas, i es tan suavemente compasivo, que aun mucho menos de lo que puede hacer le manda, i ordena, entonces si que del todo se puede aclamar dichofo, i aplaudir afortunado. Estas dichas alcanza el feliz i prospero que sirve en el Palacio Real de la toda poderosa Magestad. Pues se precia de tan humano i apacible, i es tan infinitamente sabio i discreto, que como nos hizo nos conoce, i como conoce la flaqueça de nuestras fuerzas, nun-

Domingo Cuarto

nunca impone sobre nuestros ombros mas carga, ni peso de lo que podemos tolerar i sufrir, nunca arroja sobre nuestra devíl cerviz mas yugo del que puede llevar, así lo dice el Profeta Real: *Quomodo miseretur Pater filiorum, miseratus est Dominus timentibus se, quoniam ipse cognovit signum nostrum. Recordatus est quoniam pulvis sumus.* Es amoroso Padre el discreto dueño que tenemos, i como conoce (como quien nos hizo en ño) que estamos formados de un barro quebradizo, de una materia tan perecedera, q̄ no nos impone mucho peso, no arroja mucha carga, ni manda que hagamos mas de aquello que buenamente podemos hacer.

PREDICANDO en lo alto de un monte un altísimo sermón, dándonos utilísimos advertimientos para las medras i mejoras de nuestras almas, enseñando lo que el Cristiano debe apetecer i abraçar para salvarse, i de lo que debe huir i cautelarse para que no se condene, entre otras muchas cosas que nota i repara, una es esta: *Qui videt mulierem ad concupiscendum eam, jam est mœchatus in corde suo.* Cu: quiera que con obscenos ojos i lasciva vista está mirando la muger, i apeteciendola torpe-

mente con deleite consentido, i pensamiento deliberado en la oficina de su coraçon, labrò un desorden de que si de coraçon no se conpunge le costará el caduco entretenimiento, no menos que eterna condenacion. Nuestro Padre san Isidoro Pelusiora reparò divinamente en este precepto de Cristo nuestro Redentor contra los que le caluniaban por demasiado de riguroso i difícil, i así dice: *Evangelicū Oraculum baudquaquam ratione caret, verum mente ac prudentia plenum est.* Este Evangelico Oraculo tan ageno está de ser desordenado establecimiento, que antes está reguladísimo con las leyes de la razón i la prudencia, i cortado muy a la medida de nuestras fuerzas: *Non enim dixit (dice el Santo) QUI VIDIT, sed QUI VIDET, qui us verbis non cum qui obiter, ac repente sceminam viat, ac vulnere affectus, ac telum statim extraxit vulnusque curavit adulterum esse pronūtiat, QUI VIDET, hoc est, qui ex antecedente cogitatione morbum attraxit, & apud se nutrit, alienamque pulcritudinem curiose perscrutatur, ac per continuum aspectum voluptatem quodammodo carpit.* Hase de reparar consideradamente, i advertidamente atender a la inavidia i

S. Isidor.
Pelus. lib.
2. epif. 66

dulçura del preceto; porque no cõdena Cristo por lascivamẽte adultero al que vio, sino al que vè: *Non dixit, qv i v i d i t, sed qv i v i d e t.* Que quiere decir el q̄ vio? El que llevado del afecto natural, ò sin sentir arrebatado de la hermosura i belleza de la muger, se conplace della; pero conociendo el peligro, i reparando el riesgo, echa pies afuera, i se retira, dando ùna sofrenada al antojo, i torciendo las riẽdas a la vista. Esto no lo condena el manso i discreto Señor por grave culpa, no por delito me recedor de eterno castigo; porque es tã suave i sabio, que no pone lei, ni establece orden contra lo que parece q̄ el onbre no es dueño de guardarse. Pues q̄ es lo que condena? *Qui videt.* El q̄ vè; et ver q̄ se vè, i el mirar que se mira, i conocer el daño, i con todo apetecerle, i deleitarse de la mesma manera con el afecto, que si en el efeto prorunpiera. Desto bien puede el onbre huir, bien cautelarse desto, pues Dios le dà sufficientissimas ayudas de costa para poderlo hacer, como para todo lo demas que decreta i dispone. Luego quien a Dios sirve, dichosissimo es, pues tiene un Dueño q̄ como discreto conociendo sus fuerças, como amoroso no le oprime los onbros.

EN ocaçiones infinitas en el Deuteronomio, en el Levitico, en el Esodo i Numeros, como es patente al que alli lo quisiere ver, quando establecia las leyes, ordenaba los fueros, i disponia las ceremonias que el pueblo avia de observar, apenas se mostraba imperioso Legislador, quando luego se apellidaba Dios i Señor, diciendo: *Ego Dominus Deus vester;* ò, *Ego Dominus.* Guardad estas leyes, i observad estas ceremonias, q̄ yo soy Dios i Señor. Pues a que proposito despues de establecer la lei, i ordenar las ceremonias se intitula Dios, se nonbra Señor? Es sin duda p̄r lo q̄ dijo nuestro Padre S. Iuan Crisostomo: *Per præcepta solū Deus diabolusque monstrantur.* Por los precetos i leyes se conoce claramente quien es Dios, i quien el demonio. Pues por los precetos i leyes hemos de venir en conocimiento deste Señor grande, i de aquel intruso tirano? Si; porque este divino Dueño, como es tan suavemente discreto, i tan avisadamente amoroso, nunca manda mas (aun quando llega a mandar mas) de aquello que podemos hacer. Pero el demonio, como es principe de tinieblas, feroz tirano i señor cruel, a los miserables que le sirven, a los des-

*In Exod.
Levit. &
Deuter.
sapè.*

*S. Ioann.
Cbrystof.
homil. 6.
in Acta.*

Domingo Cuarto

dichados que se obedecen, ó como les oprime! ó como les hace ir rebentando con el grave, intolerable, i molesto peso que sobre sus onbros carga! Que dice Cristo Legisla dor suave, manso Licurgo? *Qui habet duas tunicas, det non habenti* El que tiene dos camisas, dè una al pobre mendigo, que anda pereciendo en carnes: dõde dice nuestro Padre Teo filato: *Non dixit: Qui habet unam tunicam, sed qui habet duas.* No dijo Cristo: El que tubiere una sola tunica se la quite, i dè al menesteroso, sino, el que tiene dos; q̄ no es preceto de Dios que uno se quite lo forçoso para si, por darlo a otro. No veis que caridad tan dulcemẽte ordenada. Pues que manda el diablo que le dè el que le sirve? que manda al lascivo i defonesto? Que dè a la torpe amiga acaso la mitad de su hacienda? No porcierto, no se contenta con esso: toda se la ha de dar, toda se la ha de llevar el diablo, i no satisfecho cõ esso, hace que el miserable i menguado gaste mas de lo que tiene, enpeñando rentas, vendiendo juros, tomando moatras, i haciẽdo mil enbusques i enredos, con que juntamente con la hacienda viene a perder credito, reputacion, onra, vida, i lo que mas es, el

alma. Luego divinamente dijo la Boca de oro: *Per praecepta solum Deus diabolusque monstrantur.*

PARA que se distinguiesse el pueblo de Dios de las demas gentes, ordenò la circuncision. Asì se lo dijo a su grãde amigo Abraan: *Circuncidetur ex vobis omne masculinũ, & circuncidetur carnem praepucii vestri, ut sit in signum foederis inter me & vos.* Para que os distingais i diferencieis de los demas, i aya una seña de confederacion i aliança entre mi i vosotros, establezco i definiendo por Real prematicamia, que de aqui adelante todo infante se circuncide: *Infans octavo dierum circuncidetur.* A ocho dias nacido, sea circuncidado. Bien sè yo que ha enbaraçado bien el discurso de muchos eruditos Interpretes la raçon del termino fatal de a queste tiempo. Pero dejadas aparte muchas que yo he lei do (porque es ociosa i necia ostentacion no hablar a proposito) digo, que la de Nicolao de Lira es mui a nuestro intento, i asì dice; que el disponer Dios q̄ a los ocho dias se circuncide el infante, i no asì como sale de la prisiõ natural del vientre de su madre, es, *Quia periculum esset puero de vita, si statim egressus de utero matris circuncidaretur.* Si

Genes. 17

Nicol. de Lira

asì

Matth. 7

Theophy.

así como el niño naciera, luego le circuncidâran, corriera manifesto peligro su vida. Pues porque no muera con tan conocido riesgo, circuncidese i guarde la lei quando ya tenga bastâtes fuerças para sufrir el rigor del cuchillo, porque es Dios tan piadoso, i tiene tanta discrecion, que pone precetos que puedan muy bien llevarse: que no tira a matar con ellos, sino â darnos ocasiones de vida, i eterna vida. I así manda circuncidar al niño quando no tēga peligro de quedar muerto, quando satisfaga al cumplimiento de la lei: *Quia periculum esset puero de vita, si statim egressus de utero matris circumcidetur.*

Si con atencion queremos leer todos los Salmos, hallarēmos, que en los mas dellos no solo en persona de Cristo, pero en la suya mesma hace mencion el Profeta Real de los muchos enemigos que tiene, de los infinitos que con ansiosas rabias le procuraban beber la inocente sangre: *Domine Deus meus* (le dice a su dulce Dueño) *salvum me fac ex omnibus persecutibus me, & libera me.* Dice en una parte, i en otras innumerables cōpara a sus furiosos emulos â las carniceras ferocidades de los animales mas sangriētos.

Pero parece que desdice mucho de quien se preciaba de tan manso, tener tantos enemigos, tan cruelmente aliados contra si. Ninguna virtud le pareció al santo Rei que tobresalia mas en el libro de sus proeças, i haçañas que la de la mansedumbre. Pues una vez que quiso echar mano de las joyas de su alma para dejarle a Dios en enpeño de lo que le pedia, no hallò otra mas rica ni preciosa, q̄ ia de la mansedumbre. Pues le dijo: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis ejus.* Acordaos Señor de David, i de toda su mansedumbre. Pues quiē era tan manso de coraçon, tan blando de natural, i de tan suave proceder avia de tener enemigos, emulos, i perseguidores? Responde nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Nō respice, an inimicos habuerit, sed an eos ipse fecerit.* No has de mirar tu, si David tubo enemigos, sino si èl les diò causa para que lo fuesen: *Neque enim Christus hoc iussit nos nō habere inimicos, sed nō odisse: hoc enim est in nostra potestate, illud verò non est.* Por cruel pudieramos juzgar a Dios, si nos pusiera lei de que no tubieramos enemigos. Pues que es lo que nos manda? Que ya que los tengamos, no los aborrezcamos, porque esto estâ

Psa. 131.

S. Ioann. Crisost. in Psa. 7.

Matt. 6.

Domingo Cuarto

en nuestra mano i potestad, i aquello no. Luego si David hace mencion de que tiene enemigos, no ai que culparle de que los tenga; la culpa fuera, si èl los ubiera aborrecido: porque Dios nunca manda (como ordena las leyes por el nivel de su discrecion, i las saca por el compas de su piedad) mas de aquello que està en nuestra mano, i comodamẽte se puede tolerar.

MISTERIO grande contiene la vocacion de Pedro i Andres a la mayor cumbre de las Dignidades, pues fue a la Dignidad Apostolica. Saliente Cristo a passear a las riberas del mar de Galilea, dice el Evangelista san Mateo, que vio a estos dos hermanos pescadores, i q̄ al mesmo tiempo i saçon, que echaban el lance, los llamò para q̄ le siguiesen: *Vidit duos fratres mittentes rete in mare.* Preguntan aqui, i dificultan los sagrados Interpretes, que porque raçõ Cristo nuestro Redentor llama a los dos hermanos para pescadores de los ombres al tiempo i cuando estàn echando el lance para prender los peces: pues parece que fuera mejor aguardar a q̄ se echasse la red, i se sacasse, i luego llamarlos i seguirlos. A esto responde divinamente nuestro Padre san Iuan Crisostomo, q̄

fue para darles a entẽder desde luego, euan suave i manso Dueño era para ser amado i obedecido en el ministerio q̄ les queria encargar, pues era hacerles pescadores de los ombres. Que es lo q̄ hacian quando les llama? No mas que echar el lance: *Erant mittentes retia.* No aguarda a que vean en lo que parò el amagado lance. Pues que les quiso advertir en esto? Que en ser pescadores de los ombres no les avia de obligar a hacer mas de lo que estaban haciendo, que es echar el lance. Porque al pescador no le culparàn si no prende mucho despues q̄ hiço sus debidas diligẽcias, i echò las redes dispuestas como tenia obligacion: que esto està en su mano, no lo segundo; pues no es soya la disposicion de que la pesca caiga ò no en la red. I así notareis, que cuãdo dijo Pedro a Cristo, que echasse las redes para pescar, despues que le diò su nave para desde ella instruir al pueblo: *Domine, tota nocte laborantes nihil cepimus.* Señor, toda la noche hemos hecho quanto hemos podido, i puesto las diligencias posibles, i no hemos cogido nada, que no le reprehendia Cristo ni acusò de mal pescador, porque si èl continuò los lances, è hiço de su parte todo cuanto

Matt. 4.

Luca 4.

ro pudo, como le avia de culpar un Señor tan bueno, q̄ no pide mas de aquello q̄ buenamente podemos hacer de nuestra parte? Pues hacerlos a los dos hermanos pescadores de los ombres, cuando fiédolo de los peces estan haciendo solo lo q̄ está en su mano, es decirles, que sin recelo pueden seguirle, sin temor obedecerle, sin peligro acompañarle; pues tan desde luego le descubre tan manfo, i tan discreto dueño, que nunca les pedirá mas de aquello que puedan hacer. Escuchad a Crisostomo: *Qui retia jactat in aqua, nescis quos pisces comprehensusus est, sed quos Deus ei transmiserit, illi intrant in retia. Ergo sicut in piscatione labor solus requiritur piscandi: sic & in doctore, nihil requiritur, nisi instantia doctrina; populum non corrigit homo, sed Deus.*

S. Ioan.
Chrysoft.

Ya, segun esto, sabremos la razón i causa porque Iuan se llama Voz que clama en el desierto; *Vox clamantis in deserto*; no se dice del, Voz que convertia en el desierto, sino que clamaba, esso es lo que Dios le mandaba, lo que él debia i podia hacer, que lo demas queda reservado para la potencia de Dios. Al Predicador no se le manda sino que clame, que dé voces, que comunique la doctrina, co-

mo le digeron a Isaiás: *Clama, ne cesses.* Da voces sin cesar. Pues porque no le mandan sino que dé voces? Porque, *In doctore nihil requiritur, nisi instantia doctrina.* I por esto reparareis como haciendo el sagrado Apóstol forzoso alarde de sus haçañas, dijo: *Plus omnibus laboravi.* He trabajado mas que todos. Donde dice un erudito moderno: No dijo, *Plus omnibus profeci.* Yo he aprovechado mas que todos. ¿que es la razón desto? Porque, *Petit a te cura, non curatio*, dice san Bernatdo hablando con el Papa Eugenio: A lo que te puedo obligar es, que cures el enfermo, no a que le sanes, porque si aquello es obligacion tuya, esto no es de tu jurisdiccion. Que sacamos de aqui? La discreta bondad, i la mansedumbre sabia del Dueño que goçamos, pues es tan dulce i apacible, tan prudente i discreto, que nunca nos manda mas de aquello que podemos hacer, i de esso suele quitar muy grande parte; i si sus leyes parecen rigurosas, si pesado i grave su yugo, n̄ tiene el apetito que lo dice, engañase la carne que se queja, no sabe lo que se dice en antojo. Porque la razón (bien desapañonado testigo) dice i afirma, que las

Isai. 53.

1. Cor. 15.

Fr. Di-
das. de Ar
ce orat. de
S. An-
drea.

D. Bern.
lib. de cō-
siderat. ad
Eugen.
Pap. lib.
4. cap. 2.

Domingo Cuarto

cargas son leues, i las ayudas de costa para llevarlas tã grãdes i suficientes, que Dios hace lo mas, poniendo de su parte lo que a nosotros nos falta; i aun dissimulãdo muchas faltas que nosotros podiamos cumplir.

ASUNTO V.

Vox clamantis in deserto.

QUE por nuestros pecados en estos calamitosos siglos se parecẽ mucho los Predicadores à san Iuã Bautista; pues, por la mayor parte, aunq̃ mas claman, todo es predicar en desierto.

Plutarc.

AL entrar un Ateniẽse discreto en una ciudad de Egipto, vio mucha gẽte coger agua de la fuente de dõde todos los ciudadanos bebian. Preguntõ cuidadoso, si el agua era buena i saludable, porq̃ debia de ser aficionado a este elemento; i respondiẽdole, que si, i èl mirando con atencion sus rostros descoloridos i macilẽtos, dijo, q̃ no podia ser, porq̃ a tener el agua las cõdiciones i propiedades q̃ debe para ser buena, no causãra aquellos efe

tos. O importa poco (dijo) que vosotros la bebais siendo buena, como decis, si no os aprovechais della como deveis. Lo mesmo podemos decir a nuestro proposito. La divina palabra es la fuẽte de la vida, es el agua saludable q̃ recrea las almas, i refrigera los coraçones. Pero que es la raçõn, que bebiendo de agua tan saludable, i soberana, anden las almas tã enfermas, tan achacosos los espíritus, las costumbres tan perdidas, las vidas tan estragadas? Es sin duda, que no nos aprovechamos de agua tã medicinal, como debemos, i por la mala intencion, i dañadas entrañas con q̃ llegamos à beberla, no solo no nos aprovecha, pero antes nos dañã. I si no miradnos a los rostros, i attended a los efectos que hacen los Predicadores, i vereis con quantas lagrimas se puede llograr esta verdad; i con quantar raçõn decimos, que en esto nos parecemos los Predicadores (Ai dolor !) à san Iuan Bautista, que si dèl se dice, que predicaba en desierto: *Vox clamantis in deserto* (bien que en èl hacìa maravillosos efectos, pues convertia tan innumerable gente) En quanto al modo de hablar nuestro, lo podremos afirmar, tomando lo material de la accion de Iuan, que era predicar en desierto,

con lo metafórico de la locucion nuestra que llama, *Predicar en deserto*, quando no se aprovecha con lo que se dice.

GRANDE ira de Dios es, q̄ a un enfermo le apliquen medicinas que le puedan sanar, i que donde pudo lograr la vida, encuentre con la muerte.

A esto parece que aludio el sagrado Profeta, quando pidiendo a Dios castigo (mas cõ celo de justicia, que con ira de vengança) para los insolentes que blasfemaban su nombre, i no acataban su soberana Magestad, le dice: *Deus meus, pone illos ut rotam*. Señor mio, a esta desvergõçada i blasfema gente, ponedlos como una rueda. Muchas cosas han dicho sobre la inteligencia de este passo, i modo de castigo los Carolicos Interpretes, mui ingeniosas i agudas; pero por aora valganos la interpretacion del venerable Padre Iuã

Ioã Lãf Lanspergio, el qual dice: *Pone illos, Domine mi (Et ita illos satis superque punies) ut stellarum rotam*. Ponedlos, Señor mio, que assi quedarán bien vengativamente castigados, como la rueda de los arcaduces de la noria. Pues esseferà grande castigo? Serà rigurosa vengança? I mui grande i rigurosa. Que hace el arcaduz de una noria assi como bebe el agua del manãtal? Luegola

arroja, durale mui poco. Pues que un Cristiano vaya al Sermon a beber del agua dulce i saludable que le puede ocasionar eterna vida, apenas la beba quando la arroge, apenas escuche el consejo, quando le olvide, que entre por un oido, i salga por otro, que todo sea predicar en deserto; que mayor castigo? que mayor ira de Dios, merecida por la mala disposicion cõ que llegamos a beber de las cristalinas fuètes q̄ de los Oradores labios de los Evangelicos Predicadores sienpre estan manando? Pero ello, por la mayor parte, todo hàde ser predicar en deserto, que si por entonces deleita lo que se dice, despues no se hace lo que se propone.

SYCEDIENDO lo q̄ a nuestro Padre S. Iuan Crisostomo acõtecio predicando un dia, q̄ sintiendo conpungido el concurso, i afevorigada la gente, les dijo penosamete receloso *Vi. S. Ioann. dere vos videri ad hæc dicta Chryso. incaluisse; fuisseq; qualis cera firm ut emollitos*. Pareceme, Fieles, si benedicano estoi mal informado de mi *mus male vista, que con los consejos que acentib. os doi, i advertimientos q̄ os tom. 5. dicto, q̄ os he dejado los coraçõnes mas dertretidos que una cera, mas blandos q̄ una mala. Pero en q̄ vendra a parat rãca blandura? que sin tendra tanta terneça? Dico lo luego el Sãto*

Domingo Cuarto

Verum cum hinc fuerit abscisum, nulla erit horum apud vos recordatio. Pero en bolviendo las espaldas, que presto se bolverá los coraçones de acero, i se convertiran las entrañas en diamantes, porque todo es predicar en desierto, i hacer poca manida la divina palabra en vuestras almas.

TRATANDO aquel grande Autor de la istorja natural de los maravillosos prodigios q̄ el supremo Hacedor del mūdo dejò esparcidos por todo èl en las aguas, dice, que en un lugar llamado Andro, puestas a la vista del templo del Dios Jupiter, ciertos dias del año avia unas aguas, que tenian labor de vino; pero en apartádolas de la presencia del templo, luego se bolvian a su antiguo labor, i propiedades:

Plin. lib. 31. cap. 2. Statim diebus vinum fieri se aufertur à conspectu templi, Petr. Ber. saponem in aquam transire. Si ello es verdad, ò no, no ai que disputarlo; porque si nuestro intento es moralizar i aplicar a las costumbres, mui á lo de lo q̄ aora passa, i por nuestros pecados se experimenta, lo aplicará Pedro Bercorio, diciendo, que assi hacē los tibios i elados q̄ vienen al Sermon, que cuando oyen la divina palabra, que conpungidos, que contritos que la escuchán que propositos que hacen de

enmendar las costumbres, i corregir la vida: pero en saliendo del templo hacen lo que las aguas de Plinio, bolverse a su frialdad, saber a lo que eran de antes;irse acaso en casa del amigo el que porventura cuando oia el Sermon protestaba no verla mas en su vida; escandalizar con sus juramentos como de antes, el que prometia no tomar a Dios en la boca sino para bendecirle i alabarle; procurar beber la sangre al que remitiendo la vengança, i perdonado la injuria pensaba darla de sus venas: *Dic(dice Bercorio) quòd multi sunt sicut talis aqua, quia scilicet quòd in Ecclesijs sunt, vel in templo, solent esse vinei, id est, ferventes & devoti: sed pro certo statim, quando Ecclesiam exeunt saporem vini, id est, devotionis fervore perdunt & aquei indevoti, & impii statim fiunt.* *Isaia 1. Argentum tuum versum est in scoriam, vinum tuum mixtum est aqua.* I assi por nuestros pecados se cumple lo que dijo el Profeta Isaías, que la plata de los propositos, que en las Indias de los Sermones se adquiere, en bolviendo las espaldas se buelve en escoria, por la tibieça con que se oyen, i el vino fervoroso de las protestas se buelve en agua fria de tibieças.

De cinco especies q̄ ponen de lobos los Istoriadores naturales, ai una que llamã, Cervales, de quien hacen men-

Plin. lib. 8. cap. 22. Minoë, Alciato, i el Comendador Griego; i dicen, que son tan flacos de memoria, que con ser así que son lobos, que con esto se dice lo voraz de su condicion, fueren tal vez tener la presa del inocente Cordero en sus sangrientas uñas, i bolviendo la cabeça ir en pos de otra, olvidados de la que entre las uñas tenian; i esto aun quando estan mas hambrientos. Oíd las palabras de Plinio: *Huic quamvis in fame mandenti, si respexerit, oblivionem cibi, surripere ajunt, digressumque querere aliud.* I Alciato:

Alciat. emblem. 66. *Respiciat si forte alio, vel lumina vertat,*
Presentem oblitus, quæ tenet ore, cibum.

Quien vio mas famoso olvidado? I si ello parece increíble en estos animales, mui facil se hace de creer en estos tiempos; que mejor que de los suyos lo lloraba Crisostomo, lo podremos nosotros plañir de los nuestros. Decia el Santo:

S. Ioann. Chrysof. serm. de deponimus consuetudinem, sed sedit. tom. 5. *Scio quod hic reverentiores sumus, & omnium improbam quod quaritur, hoc est, non ut*

hic tantum philosophemur, sed ut pietatem hanc capientes extra servemus. Parece que les contenplaba â sus oyentes como a los lobos que decimos con sus presas. Pues dice el sagrado Dotor: *Pietatem hanc capientes*, que quando oyen el sermon estân como con la presa en las manos; pero que no ha de ser como los lobos cervales, q̄ a buelta de cabeça la olvidan, sino que lo que se propone en el sermôn, se guarde i observe constantissimamente: *Pietatem hanc extra servemus.* Porque no se diga que se predica en desierto, que será una lastimosa desgracia no arraigar mui firmemente en el coraçon lo que tanto inporta para nuestro bien: pero supuesto que se hace tan mal, mui bien se pue de decir.

SINTIENDOLE como desanparado al sagrado Paciente, acaso para desconsolarle mas, i redoblarle las penas, le dijo Eliu, uno de los amigos q̄ vinieron a consolarle, q̄ acaso no avia dicho ninguna vez en medio de sus penas i trabajos: *Vbi est Deus, qui fecit me, qui dedit carmina in nocte Adonde está el Dios que me hizo, i que en la noche tenebroza de los consuelos suele acudir con conortes i refrigerios suaves, q̄ así lo interpreta Vgo Cardenal:*

Domingo Cuarto

Vgo Car. denal: *Qui dedit carmina in nocte, id est, in tribulatione letitiam.* Segun el beatissimo Padre S. Gregorio, i la Glosa ordinaria, dar alegria en la noche la piedad del Señor, es lo mesmo que enseñar por medio de los Predicadores, i frãquear los rayos de la luz de la doctrina en medio de las tinieblas de los errores; i esto parece ser claro assi, pues luego dice Eliu: *Qui docet nos super iumenta terra, & super volucres caeli erudit nos.* Que nos enseña dandonos el entendimiento que negò à las bestias, i haciendo que volemos mas con nuestros ingenios, que las aves con sus alas, como interpreta Nicolao de Lira. Pero es de advertir el misterioso nonbre que se dà a la predicaciõ, musica de noche; que verdaderamente sucede a los Predicadores lo que a los que en una noche serena, si elada, de Ibierno dan musica, cantan dulce i suavemente un tono tã apacible i alegre, que le obliga al otro que està descansando en su cama, à que dege su blandura por atender a la melodía del canto. Abre su ventana, atiende un poco a la musica, parecele mai bien, pero esso no obstante, se buelve a su cama, i à reposar como de antes. Esto es lo que dice Eliu: *Qui dedit carmina in nocte; q̄*

el predicar, i el dar musica de noche todo viene ordinariamente a ser uno. Predica el otro Orador Evangelico altos concetos, dice divinas cosas con la elegancia de un Crisostomo, la gravedad de un Basilio, la agudeça de un Niseno, la delicadeça de un Agustino, i el fervor de un Pablo, i al escucharle i atenderle, lo que deleita! lo que agrada! no ai tal pico en el mundo, no ai tal espiritu, los propositos que hace, lo que se afervorica el que escucha, lo que se compunge el que oye! pero en fenecciendo el sermon, en acabandose de dar la musica, que es lo que se hace? Bolverse a la cama de sus pecados, i tornarse a acostar en el lecho de sus vicios. Que en fin todo es predicar, por la mayor parte, en desierto, por lo poco que arraiga en nuestros coraçones la soberana semilla de la divina palabra. Atendiendo a esso se dice que decia san Buenaventura: *Aufer à me, Domine, S. Bonae. cor carneum, & da cor lapideum.* Quitadme, Señor, el coraçon de carne q̄ tengo en este pecho, i ponedme uno de piedra, porque la palabra divina que una vez en èl se esculpiere, quede tan renazmente inpressa, que nunca se borre, porque no se diga por mi quando me instruyen i corri-

gen,

Job 35.

Nicol. de Lira

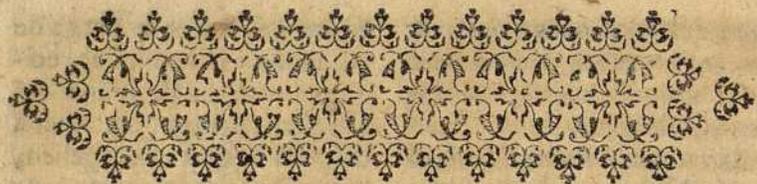
gen, que dãn voces a un muerto, que aran los vientos, que escriben en el agua, i predicacian en desierto.

NUESTRO Padre san Gregorio NISENO llamó a la divina palabra, *Purga del alma*, reparando en el poder que tiene para espeler todo achaque i accidente suyo: *Divinus sermo animi est potio*. Cuando à un enfermo le ordena el Medico una purga, i no hace operacion, serà, porque assi como la recibio, luego la lançò, como sucede en: muchos enfermos muchas veces que para que obre es necesario detenerla en el estomago el proporcionado i debido tiempo que se requiere. Pues si la

divina palabra es la purga de las almas, i assi como se recibe por el oïdo de mano del Medico sagrado, de orden del Predicador Evangelico, luego se arroja, luego se lança, como ha de hacer la pretendida operacion? Como ha de aprovechar? Assi es necesario que se detenga en el alma esta soberana bebida, que se medite con atencion, i con reparo se guarde, para que surta el efeto que la soberana Magestad pretende, para que espelidos sus achaques i dolencias alcance por esse medio el eterno reposo de la bienaventura.

da Patria.





SERMON

PARA EL DOMINGO

DE LA INFRAOTAVA DE

LA NAVIDAD.

Hic positus est in ruinam, & resurrectionem
multorum Luc. 2.

SALVTACION.



ORROR grande debe causar a todo Cristiano lo q̄ oi dice del Hijo de Dios encarnado el santo viejo i Profeta Simeon, teniendole en sus manos: *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israël*; que siendo así que es la fuente de la gracia, i la triaca saludable, para unos es vida, i para otros es muerte. Esto es lo que hade ocasionar cauteloso desvelo en la atenció del fiel, mirar como

se llega a Dios, i aprovecha de sus favores. El Profeta Isaías contando lo que Dios hizo a su pueblo, dice: *Panis ei datus* *Isai. 35. 7.* *est*; que aunque tambien parece estenderse a todos, parece que mas particularmēte habla del pueblo de Israël. Dice, pues, que la merced fue darle pan, q̄ no lo es pequeña, como estos dias por su falta lo hemos experimentado. Pero es de advertir, q̄ aqui del Hebreo trasladan otros: *Lapis datus est ei.* *Alia litt.* Dole Dios una piedra. Pues q̄ tiene que ver piedra cō pã?

Lo

Lo q̄ vamos diciendo, q̄ Dios i sus favores para unos son blãdo i tierno pan; i para otros, dura i enpedernida piedra que les quebrante los diētes. Pero como dijo san Pedro Crisologo: *Non dantis gratia, sed accipientis nequitia.* No tiene la culpa de tan diversos i contrarios efetos en quanto a ser piedra q̄ opile, veneno q̄ atofique, i inuerte q̄ mate el generoso Bienhechor, sino el villano i malicioso beneficiado, q̄ como araña ponçoñosa de la flor misma que la argumētosa abeja alambica dulçuras, èl se afana venenos. Para q̄ todos seamos sollicitas abejas, i no venenosas arañas, mediante la divina palabra q̄ oi he de fiãquear, echo menos la gracia, como conozco mi insuficiencia. Roguemos à la Madre de la misericordia nos la negocié, diciendo, AVE MARIA.

ASVNTO I.

Hic positus est in ruinã & resurrectionem.

QUE no gusta el Señor de q̄ en su casa aya forçados, sino de gente que cõ mucho gusto le sirva, i mui de voluntad le agrade.

COSA es mui ordinaria q̄ un semejante ame a otro semejante, i busque i solícite para su cõpañia al que en todo se le semeja i parece. Así lo dice el Espiritu santo: *Omne animal diligit simile sibi: sic & omnis homo proximum sibi: omnis caro ad similem sibi conjāgetur: & omnis homo simili sui sociabitur;* que los q̄ frisan en las cõdicionés, i confrontã en los naturales, viven en mas gustosa cõpañia, i lo passan en mas sabrosa cõversaciõ. Segũ esto que mucho q̄ nuestro soberano Dueño busque criados, i solícite sirviētes q̄ le acudã gustosos, i le asistã alegres, pues èl tã alegre reparte sus dones, i frãquea sus gracias! Así lo dice nuestro grã Patron Diego: *Qui dat omnibus affluentē, & nō improperat;* ò como traslada nuestro Padre Ecumenio: *Qui dat omnibus candidē, nec exprobrat;* que es tã dadivoso Señor, i tã franco Padre, q̄ cõ cãdida liberalidad, i dadivosa llaneça remedia n̄ras necesidades i menesteres, sin encarecer la cura de la gracia, ni esagerar la grãdeça del focorro: pues al talle desu liberalidad, i à la medida desu cõdiciõ quiere el Señor q̄ le agradē i obedezcã sus siervos presta, agil i velozmente; no cõ passos tardos q̄ arguyã pocavolũtat, no cõ rostro torcido, q̄ dē señas d̄

Eccles. 13

Iacob 1.

O Ecum.

poco

poco gusto. Que de sirvientes forçados se paga muy poco.

VNA cosa dicen los Evangelistas acerca del llevar Cristo nuestro Redentor la cruz al monte Calvario, que al parecer no van conformes i cófiguientes. Sã Mateo, S. Marcos i san Lucas: *Angariaverūt praterentem quondam Simonem Cyrenatū venientē de vil- la, ut tolleret crucem ejus.* San Lucas: *Et imposuerunt illi crucem portare post Iesum.* Dicen, pues, estos tres Evangelistas, que cogieron un onbre llama- do Simō Cireneo, que le ayu- dasse a llevar à Cristo la cruz.

San Iuan dice así: *Bajulans sibi crucem exiit in eam, qui dicitur Calvarie locus.* Echando se la cruz acuestas salio al monte Calvario, donde le crucificaron. Dice el Aguila de los Doctores: *Vnde intelligitur, quod ipse sibi portabat crucem, cum exiret in locū memoratū.* De donde parece que se colige, que solo Cristo se llevó la cruz, segun lo que afirma san Iuan, sin que interviniese el Cireneo. Supuesto que entre los sagrados Historiadores no puede aver oposición, i repugnancia verdadera, como se ha de entender i convenir lo que dicen los tres con lo que afir- ma el uno? Yo os lo diré. Los muy Evangelistas atendiendo a lo que el uno dice, no se acuerdan

que así convenia) cuentan lo que passò. Pero Iuan, como Aguila tan caudalosa, alçò mas el buelo, i mirò a lo formal del hecho. De que manera llevó Simon Cireneo la cruz forçado, violento; que como dice Iuan Paseracio, esto quiere decir la palabra, *angariari*. I VI- piano a las naves que por fuerça estaban necessitadas à llevar ciertas cargas, las llama angariadas. Demanera, que si el Cireneo llevó la cruz de Cristo, no fue de voluntad, si no arrastrado i llevado por fuerça. Pues para enseñarnos Iuan cuan poco se paga Dios de semejantes servicios, con secreto misterio lo passa por alto; i con ser así, como dicen los demas Evangelistas, que este onbre le ayudò a llevar la cruz, Iuan dice, que, *Exiit bajulans sibi crucem;* que solo Cristo se la llevó, por que llevarla el Cireneo, como la llevaba forçado, era como si no la llevara. Porque servicios que se hacen con forçada violencia, tal vez son tâto como si nunca se hiciesen.

COMETE Simon Mago una culpa, que despues se quedò con su nombre; quiso comprar la gracia del Espiritu santo cò dineros de su bolsa: *Cum videret autem Simon, quis per impositionem manus Apostolorū daretur Spiritus sanctus,*

Ioã. Pass. rat. ver. Angaria, Vlpian. Iuriscons. ap. Passerat.

Actuū 8.

obi-

*Matt. 26
Luc. 23
Marc. 13*

Ioan. 19.

*S. Auguf.
de cōsens.
Evange-
listar. lib.
3. cap. 27*

obtulit eis pecuniam, dicens: Date & mihi hanc potestatem, ut cuiusq; imposuero manus, accipiat Spiritum sanctum. Yo os darè quanto dinero pudiere, con tal que a qualquiera q̄ yo pusiere las manos, reciba el Espíritu santo. Oyendo esto S. Pedro, le dijo: Tu dinero sea para tu condenacion, porq̄ tan locamente pensaste que la gracia del Espíritu santo se avia de dar a dineros, i no a

Actu. 8. merecimientos: *Pecunia tua tecum sit in perditionem.* Aqui se puede dudar, que porque raçon san Pedro no usò con Simon Mago de la aspereça i rigor que con Ananias i Safira, a quienes quitò la vida por que no quisierò confessar, que se avian quedado cò parte del dinero del campo que avian vendido. De Ananias dice san Lucas, que oyendo la repreçion de san Pedro, *Cecidit, & spiravit;* i de Safira lo mismo, *Cecidit ante pedes ejus, & spiravit.* Si Simon Mago pecò aun mas gravemente por los dineros que daba, que por los que estotros negaron, como no permitio Dios que cayesse muerto a los pies de S. Pedro? A essa duda os responderà nuestro Padre Ecumenio, di-

Actu. 5.
O Ecum. *Non punit nunc Simonem Petrus, quemadmodũ prius Annaniam, ut ostēdat fidem nõ esse necessitatis, sive coactionis.*

El no quitar aora la vida à Simon Mago como à Ananias mentiroso, no es porque à Pedro le falte el poder que Dios le podia comunicar, sino porque quiere dar a entēder, que no gusta de que en su casa se lleven las cosas a violencias, à castigos, a muertes, sino que el que le sirviere ha de ser libre, espontaneo, no como esclavo forçado, sino como hijo gustoso. Que la Fè de Dios i su lei, no se hade introducir i plāt a fuego i a sangre. *Ve ostēdat fidem non esse necessitatis, sive coactionis;* q̄ quiere Dios los siervos, i gusta mas de aquellos que le sirven i agradā, llevados por el respeto del amor, que no los que le temen i obedecen, instigados por el miedo de la pena.

NOTAD. El Angelico Doctor santo Tomas pregūta, que porque causa i raçõ se agradò Cristo nuestro Redentor tanto del pã que se hace del trigo q̄ quiso q̄ solo èl fuesse materia del SACRAMENTO tan alto, que por excelencia se llama el misterio de la Fè? Que ser el pan de trigo sola materia deste soberano SACRAMENTO, es cosa llana i asentada, que por esso dice el Angelico Doctor, que se llamó Cristo, Grano de trigo: *Nisi granum Ioañ. 12. frumenti cadens in terrã mortuũ fuerit, ipsa solum manet; s̄ au;*

si autem mortuum fuerit, multum fructum offert. Porque de los granos deste pan avia de ser la materia deste Santissimo SACRAMENTO. Pues que ragon puede aver para que le engrandeciesse i sublimasse tã to, que desechada la cebada, i tenido en poco el centeno, i despreciados todos los demas panes i semillas, a èl solo le eligiesse i entrefacasse? Responde el Dotor Angelico, que nos quiso enseñar eligiendo este pan lo mucho que se agrada i satisface el Autor del SACRAMENTO de aquello q̄ librem. nte se hace, de voluntad se elige, i con gusto se busca: *Inter alios panes cõmunius homines, utuntur pane triticeo; nam alii panes videntur introducti in hujus panis defectu, & idèd Christus creditur in hujus panis specie hoc Sacramentum instituisse.* El pan de trigo es el mas ordinario i comun de todos, el que todos buscan i apetecen, i si se usa i vale el onbre de los demas panes, es a mas no poder, como el mas de fuerça que de grado, i en efeto del pan de trigo se introdugeron los demas panes. Pues hacerse Cristo comida i sustento debajo de las especies de un pan que todos buscan con tanto gusto i comen con tanto agrado, es decir, que quiere que le

busquen a èl como buscan el pan de trigo, con gusto, con agrado, con deleite, no como quien busca i come pan de cevada i centeno, que es por fuerça, i a mas no poder: que no gusta mucho Dios de quiè asi gusta dèl.

DESPUES que el Caudillo del pueblo de Dios llegò todo el donativo necessario para la fabrica del Arca, i las demas cosas pertenecientes al Tabernaculo, dice el Sagrado Testto, que se le entregò todo a Beseleel i Oliab, i a otros varones doctos i eruditos en el arte de fabricar, a quien Dios sobre la adquirida aña dio sabiduria infusa: *Cùmque vocasset eos Moyses, & omnem eruditum virum, cui dederat Dominus sapientiam, & sponte sua obviulerant se ad faciendum opus, tradidit eis universa donaria filiorum Israël.* A los que se entregaron de su voluntad a hacer el Arca i las demas cosas del Santuario entregò Moisen todo el donativo del pueblo: dice Oleastro: *Non coëgit quemquam sed qui spontè accedebat: ubi simul dicemur ad opera Domini nõ coacti sed spontè currere.* No forçò a nadie el Señor para trabajar en la fabrica de las cosas del Santuario, sino a los que vinieron de su bella gracia, a ellos recibidõ

Exo. 25.

Oleastro.

D. Tho.
3. par. 9.
74. ar. 4.
corpor.

con mucho gusto ; para enseñarnos i advertirnos , que no gusta Dios mucho de gente que para servirle sea necesario llevarla arrastrando, i por fuerça , sino que ella se vaya muy alegre i gustosa à las cosas de su gusto i su servicio.

ADVERTID Muchas veces pienso que he reparado en el lugar que agora voi a advertir, pero imagino que el cōce-ro de agora ha de exceder a todos los demas que yo abré escrito acerca deste passo. Predicando Cristo nuestro Redentor los varios i diversos caminos por donde los ombres llegan a ser bienaventurados, yá por pobres de espíritu, yá por mansos de corazón, yá por derramar lagrimas, yá por padecer tribulaciones, yá por pacíficos, yá por misericordiosos, dice: *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Felices i bienaventurados son los que tienen hambre i sed de la justicia, porque ellos en mi, que soi la fuente, hallarán cumplidissima satisfacion á sus deseos. Duda puede aver, i fundada muy en raçon, que porque causa el celestial Maestro el deseo de la justicia i virtud la puso mas debajo de la metáfora de hambre i sed, que no de otra alguna seme-

jaça, que significasse las ansias del gusto de servirle, i apetecer su justicia? Responde divinamente nuestro Padre san Juan Crisostomo, diciendo: *Esurire, & sitire iustitiam est desiderare iustitiam Dei, ut sicut faciunt homines iustitiam Dei, sive audiant, non quasi invitati, vel faciant iustitiam Dei, sed ex desiderio cordis: quoniam omnibus bonum, quod non ex amore ipsius boni faciunt homines, ingratum est ante Deum. Unde Dominus per Ioannem, non omnes simpliciter vocabat ad potum, sed tantummodo sitientes, dicens: Qui sitit, veniat ad me, & bibat.* Con particular misterio a la gana, i deseo de la justicia se le dá nonbre de hambre i sed, para mostrar con esso el gusto i deleite con que se ha de exercitar. Cuando un ombre no tiene mucha gana de comer, ni beber, i por algun particular respeto come i bebe, como se le conoce bien el poco gusto con que lo hace, como tuerce el rostro, como arruga el semblante, lo que detiene la mano en echarla a la vianda; apenas ha puesto la copa en los labios, quando luego la despide dellos. Al primer bocado se ahita, al primer trago lo deja, por ceremonia come, a puros brindis bebe,

Matt. 5.

*S. Ioann.
Chryso st.
in opere
imperfect.*

Ioann. 7.

bebe, i todo lo halla defabrido, la poca gana i necesidad con que asiste a la mesa. Así lo dice el sagrado Arçobispo de Milan: *Nihil prodest offerre pabula recusanti, & potum porrigere minimè sitiēti: quod id quod offeras, non tam libenter hauriat, quàm fastidiosè velut turbulentum reddat, atque ita sit, ut & poculi sinceritas varietur, & causas delicti fastidiosus potator inveniat.*

Pero si tiene hambre i sed, i le convidan a comer, que poco ha menester que se lo ruegué, con los ojos, con el aliento, con el afecto, i con las ansias aun tiene yà comido lo que ha de comer; que bien sabe suplir el hambre la defaçon del guisado! que en gusto le entra todo! la bebida que dulce se le hace! que apresurado la bebe! Pues decir Cristo: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*; es decir, que aquellos le son mas agradables siervos, i mas gustosos criados, que caminan a las colas de la virtud, de la mesma suerte, i con el mesmo gusto que el hambriento a la mesa, i el sediento a la fuente; i por esto decia: Todos los sedientos vengam a mi, i beberan, porque sin sed nunca se bebe con mucho gusto *Omnibonum, quod non ex amore ipsius boni faciunt domines, ingratum est ante Deum; por-*

que quien sirve a Dios, como quien come por cumplimiento, i bebe por ceremonia, parece q̄ no es posible que le agrade del todo, pues èl quiere que le sirvan i agraden cõ mucha hambre i sed de agradarle i servirle; que es decir, con mucho gusto i deleite.

BIEN nos enseñará esta doctrina un Dotor bien anciano en la escuela de la entenaça divina, el santo Simeon, que tenièdo en sus venerables manos el tierno Infante, que gobernaba su cana vegez, bolviendose a la Reina del cielo, i pronosticãdola lo que en algun tiempo avia de ser, la dice estas palabras: *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israël, & in signum cui contradicetur.*

Divina Señora, veis este soberano Infante, pues advertid, que està puelto para ruina, i resurrecció de muchos en Israel, i por blanco donde han de tirar las calumnias cavilosas, i maliciosas asechãças de muchos rabiños emulos, que le hã de perseguir i delear beber la sangre. Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Quãdo Simeon dicit: Ecce hic positus est in ruinam, & resurrectionem multorum; non est idcirco accipienam, quasi Christus in ruinam operetur, aut resurrectionem vi extorqueat.*

S. Ambr.
serm. 25.
de cõmun.
Sanct.

S. Ioann.
Cbrystost.
in orat. de
Simeon.
in Biblio
thec. ho-
mil. to. 1.

Cuan-

Cuando dice el santo Simeon que Cristo está puesto para caída, i levantamiento de muchos, no es porque por fuerza quiera que alguno le sirva, i porque desee castigar a nadie. Pues que quiere decir? *Positus est iis in ruinam, qui data opera in lapidem offensivis impegunt: illis vero in resurrectionem, qui libero voluntatis proposito crediderunt, vel etiam nunc credunt.* Decir que Cristo está puesto para ruina i resurreccion de muchos, es decir, que es açote i castigo de aquellos (luego iremos a esto) que por su pie se van al cuchillo, i de industria a la horca; i premio, i palma de aquellos que voluntariamente le sirven, que espontaneamente le agradan. Que no es amigo, no, de forçados en su casa, de violentos en su servicio, sino de aquellos que con alegre i risueño semblante observã sus ordenes, i guardan sus mandamientos: que esto es el *Positus est*, que está espuesto para cuantos le quisieren i gustaren de venir a èl, que los recibirá con los brazos abiertos, i premiará con eternos laureles.



ASUNTO II.

Positus est in ruinam.

*Q*U E no tiene de quien quejarse el miserable pecador, pues èl mismo pone a Dios en la mano el açote con que le castigue, i cuchillo con que le deguelle

CVANDO en aquellas eternas penas furioso suspire, rabioso gima el egercito precito, i escupiendo sacrilegas blasfemias condene al airado cielo, que le tiene aerrojado en aquellas indisolubles prisiones, i amarrado a aquellas ardientes cadenas, que loca será su furia! Que desatinada su queja! Pues èl es quien se diligenció la pena, èl quien se solicitó el castigo, i el que puso a Dios el açote, i el cuchillo en la mano para que afrentosamente le castigue, i eternamente le condene. Esto es el estar Cristo puesto para ruina: *Ecce positus est hic in ruinam.* Como decíamos denantes de la Boca de Oro: *Positus est autem iis in ruinam, qui data opera in lapidem offensivis impegunt.* Que de nadie

S. Ioann.
Chrysoft.
orat. deoc
curs. Do-
min. tom.
1. Biblio.
homiliar.

se puede quejar, sino es de sí mismo, el que viendo la piedra donde puede tropezar i descalabrarfe, de industria cae i de proposito se rompe la cabeza.

DICE Cristo nuestro bien:

Ioan. 14

Si quis diligit me, sermonem meum seruet, & Pater meus diliget eum, & ad eum ueniet, & mansionem apud eum faciemus. El que me amare á mi, mi eterno Padre le amará, i en retorno de esse amor vendremos a su casa, i harèmos entretenido hospedage en su coraçon. Luego al momento conbida con el galardón del que le amare, i con el premio del que le quisiere, i como no todos aman a este divino Señor, siendo èl tan digno de ser amado de todos, dice luego: *Qui non diligit me, sermones meos non seruat.*

El que no me ama, no guarda mis preceos. Teodoro Mobsuensiense repara aqui con agudeça, diciendo: *Consequens fuisse, ut diceret eos, qui nõ seruiret mandata sua, se, Patrẽ. que suam uisuros non esse.* Para que la fabiduria de Cristo andubiera configuiente, parece que pues consignò premio al que le amaba, que tambien avia de señalar castigo al que no cumplia con sus leyes. Pues como se halla tan a la mano el premio para los bue-

nos, i no parece que determina castigo para los malos, supuesto que es Catolico dogma, que como al galardón para el justo, tan poco falta castigo para el pecador? Pues como siendo aqui al parecer tan configuiente al que le ama, i guarda sus preceos, le señala la reconpensa, parece que se olvida del castigo del que no los observa? Es para enseñarnos el divino Maestro lo que vamos predicãdo, i decirnos, que el premio, la gloria, i el descanso en su casa se halla, pero no la pena, el agote, i el cuchillo, que esso viene con las culpas, de ai nacen las penas, en su recamara no ai espadas con que herir, sino guirnaldas con que coronar.

DICE el Evangelista san Mateo, que el inueno i obsceno Rei Herodes echò preso al Precursor de Cristo, porque le repreẽdia i aseaba el publico i escandaloso amancebamiento con Herodias muger de su hermano Filipe. Que claro està que en lugar de darle una cadena de oro por el defengaño, le avia de poner una de yerro por el enojo. Que los Reyes barbaros tienen cadenas de oro para galardonar lisonjas, i grillos de yerro para premiar verdades: *Herodes enim tenuit Ioan-*

Ioan. 14

nem, & alligauit eum. Herodes

Theodor.
Mobsuc.
ap. Mal.
donat.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 94.

todes prendio a Iuan, i le atò, dice san Pedro Crisologo con su acostunbrada agudeça: *Qui vincula solverat peccatorum, peccatoris vinculis alligatur, ut vincula venia locum venia non relinquat.* Herodes si no alcançò perdon de sus escandalosas culpas, echese la culpa à si, porque si ata al que desataba las ataduras de los pecados, que mucho que atado el perdon no dege lugar al perdon? Como si uno matàra al medico que le està curando, i le avia de sanar, si èl se muere, èl vendra à ser homicida de si mismo, pues matò a quien le avia de dar la vida. Lo mismo passò con Herodes i Iuan, dice el sagrado Arçobispo de Rabena: *Qui vincula solverat peccatorum, peccatoris vinculis alligatur, ut vincula venia locum venia non relinquat.* Herodes ata de pies i manos el perdon, que lo era a su modo Iuan predicando el bautismo de la Penitencia. Pues si èl ata los braços del medico que le ha de dar la salud, para que no le pueda curar, el mismo vino a ocasionarle su daño, a buscar de industria su pena, i a ser fatal verdugo de si mismo. Luego el peccador no tiene de quien se quejar, sino es de si, pues èl se toma el mal con sus manos, i es

causa miserable de su pena.

El Angelico Dotor preguntata: *Vtrum liber vite sit idem quod predestinatio?* Si el libro de la vida es lo mismo que la predestinacion? I decir, que uno està escrito en el libro de la vida, es afirmar, que està predestinado. I parece que no es assi; porque entre otras razones, se puede probar con esta: *Predestinationi opponitur reprobatio. Si igitur liber vite esset predestinatio, inveniretur liber mortis sicut liber vite.* A la predestinacion se opone positivamente la reprobacion: luego si el libro de la vida fuera la predestinacion, tambien se hallaria el libro de la muerte como el de la vida. Esto no obstante responde el Angel Dotor, que son una cosa mesma el libro de la vida, i la predestinacion; bien que este nombre de libro de vida se toma metafóricamente en Dios. Pues q̄ hemos de decir al argumento, supuesto que en la casa de Dios ai libro de vida para los predestinados, que donde hemos de hallar el de la muerte para los reprobos? Dice el sagrado Dotor: *Non est confectum cor hominis, qui repudiantur, sed est habitatio illorum, qui eliguntur.* Los que se repudian i desechan, como los que se eligē i

D. Tho.
1. p. q. 24
art. 1. ad
3.º

predestinā. En la casa de Dios si buscamos los libros, todos los hallarēmos senbrados i escritos de escogidos, i predestinados: pero libros de muerte, i reprobos, no se hallarān, hanse de ir a buscar al archivo de los pecadores, allí se hallarān; porque Dios no es causa de su muerte, i así en su casa, *Non est consuetū scribi eos, qui repudiantur*: que si castiga el, es en virtud de la que nos falta, es en fe de que no la acompañamos cō obras, i vestimos de virtudes: i así el pecador de si se queje, i a si se eche la culpa de su pena.

ENTRE otros escarnios afrontosos, i pesadas burlas que al tiempo de su acerba pasión hicieron al inocente Redētor del mundo los ministros de Satanás, fue, que escarneciendo la magestad que le convenia, de pusieron por corona Real unas punçantes espinas, i en vez de ónrosa purpura, una vieja topa de grana, i en lugar de magestuoso cetro, una debil caña: *Et exuentes eum chlamydem coccineam circumdederunt ei. & plebētes coronam de spinis posuerunt super caput eius. & Sordinem in dextera ejus*. Los Gregos traían así la dan aquí. *Et calām* & *in dextera ejus*. Donde es de advertir, que esta palabra no solo significa caña, sino pluma con

que se escribe, como lo dice el Real Profeta: *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis*. Pues que misterio tendra, que los mismos que ultrajan con burlas, i amancillan con escarnios la magestad del sumo Iuez, le pongan en su mano derecha una caña que pueda servir de pluma? Dice nuestro Padre san Juā Crisostomo: *Dederūt ipsi calamum in manu, ut peccata eorum conscriberentur*. Pusieronle la pluma en la mano para que se escribiesen sus culpas i maldades. De manera, que si Dios te escribe tus culpas, es que tu le das la pluma, tu mesmo se la pones en sus manos, tu en ellas le pones el açote con que te castigue, i el cuchillo con que te deguelle: *Dederunt ipsi calamum in manu, ut peccata eorum conscriberentur*. Pues misero i desdichado pecador, de quien puedes quejarte fino de ti, pues tu das a Dios el recado de escribir, para que firme la sentencia cōtra ti, i tu traes el laço que te echar al cuello?

DIETEVLTAD harā a cualquiera los titulos i apellidos que el Apostol san Pablo dá a nuestro soberano Dios, diciendo: *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis*. Cō bendiciones eternas sea engran-

Psal. 49.

S. Ioann. Chrysof. homil. de bono Labor. tom. 6.

Ioan. 18.

Trāslat.

Gracoriū

2. Cor. 12

grandecido, con plausibles jubilos aclamado el Dios i Padre de nuestro Redentor Iesu Cristo, Padre de misericordias, i Dios de todo conorte i refrigerio. Que decís Apostol fagrado? Padre solamente llamaís de misericordias a Dios, i Dios de consuelos, cuando el Real Profeta le reconoce por Dios de venganças i rigores diciendo: *Misericordiã & iudicium cantabo tibi.* En otra parte: *Omnes via eius misericordia & veritas.* En estos dos polos se funda su imperiosa Monarquia, sobre estas dos columnas carga la maquina de su magestuoso gobierno, piedad i justicia, misericordia i juicio, oliva i espada. Así lo dice el melifluo Do-

S. Bern. serm 5. de vigil. Nativitat. S. Bern. serm 5. de vigil. Nativitat.
tor: Omnes via eius non sola misericordia, sed misericordia & veritas, non minus justus quam misericors est, cui misericordia & iudicium decätatur.
 Pues si esto es así, como le llama Pablo Padre de las misericordias, i solamente Dios de los consuelos, pues David también le hace Dios de las justicias i rigores? A esto responde el dulce Abad: *Verum id quidẽ; sed quod miseretur proprium est illi; ex se enim sumit materiam & velut quodañ seminarium miserendi: miserendi causam, & originẽ sumit ex proprio, iudicandi, vel ulciscẽ-*

di magis ex nostro. Nadie puede negar, que Dios no castigue, que no juzgue i condene; pero cuando hace misericordias, es de su propia hacienda, esso llevalo de su cosecha, son bienes propios: pero cuando castiga, toma la ocasiõ de nuestros pecados, la materia de la vengança de nuestras culpas: *miserendi causam, & originem sumit ex proprio, iudicandi, vel ulciscendi magis ex nostro.*

AMENAÇA Dios al Principe de Tiro, i dice, que le ha de castigar por su arrogãcia i orgullo, pues aviendolo hecho tan innumerables mercedes, èl se atribuyõ à sí mismo la gloria de tantos dones. Terriblemente le amenaza, severamente le previene para el riguroso golpe que le espera. Dice, que le ha de abrasar i convertir en ceniza, para que quede sepultado su nombre en perpetuo olvido. Pero veamos de donde ha de sacar Dios el fuego? de donde traer las vengativas llamas? Dice el enojado Señor: *Producam ignem de medio tui, qui comedat te, & dabo te in cinerem super terrã in conspectu omnium videntiũ te;* que como esplica el docto Padre Cornelio à Lapide, fue como decir: *Ex peccatis tuis faciam, ut pœna nascatur, qua consumaris: sicut domus igne in ea exorto consumi & con-*

Ezec. 28.

Cornel. à Lapide

ASUNTO III.

Ecce positus est hic in
ruinam.

*QUE es rigor intolerable
padecer los rigores de
la mano de donde po-
dian esperarse las pie-
dades.*

CON horrible temor i ten-
blor enprédo, este discuti-
so. Vn f. i. o i elado temor
discurre por las venas, la voz
tienbla, las palabras se entor-
pecen, la garganta se anuda, la
légua enmudece, vacila el bra-
ço, caduca la pluma, el espiri-
tu rehuye, las potencias hacē
fugas, i todo se estremece cuā-
do pavoroso considero, i des-
mayado escucho las severas ra-
çones del anciano S meō. *Ec-
ce hic positus est in ruinā.* Ad-
vertēcia aqui i reparo: que es-
te tierno Infante, dulce Salva-
dor, mǎlo Cordero, Salud del
onbre, algun dia ferá sangriē-
to Leon, riguroso luez, seve-
ro Fiscal del onbre mesmo,
por quien derramò la san-
gre, i rindio la vida. O fatal a-
nuncio ! ô infausto prorostico !
ô terrible vaticinio ! Que
la ocasion de las glorias aya
de ser como materia de las
penas ! ô intolerable rigor!
Que

flagrari solet. No veis de don-
de saca Dios el castigo i la pe-
na contra el inchado i altivo
Principe de Tiro? como el
fuego có que le ha de abrasar
sale de sus mismas entrañas?
*Producam ignem de medio tui,
qui comedat te.* A la manera
que la casa que se abraza i en-
ciende có el mismo fuego que
de ella se levanta. Demanera,
que el pecador en sus mismas
entrañas trae el castigo, confi-
go el cordel, el cuchillo en sus
manos, como dijo el Profeta
Maías: *Ecce vos omnes accen-
dentes ignem accincti flammis,
ambulate in lumine ignis ve-
stri, & in flammis, quas succē-
distis* Ea, pecadores, dirá Dios
el dia del juicio, abrazeos el
fuego que vosotros aveis en-
cendido, rodeados de ardien-
tes llamas, cubiertos de ven-
gativos ardores, bogad furio-
sos en los ardiētes golfos, que
aveis ocasionado có vuestras
esorbitantes maldades. Repa-
rad como no llama Dios al fue-
go del castigo fuego suyo, sino
del pecador, por q̄ èl es el que
como el Fenix se hace la ho-
guera para revivir eterno en
las llamas del abismo. Segun
esto, alabese la clemencia de
Dios, en cuya casa no ai açote
sino es que se lleve; sino mi-
sericordia que sienpre se fran-
quea, i piedad que sienpre se
comunica.

Que aya un onbre de padecer rigores a manos de las piedades! Que mayor rigor se puede imaginar! Que mayor dolor se puede percibir!

VENDIO Ananias una heredad que tenia, i llevando el dinero a los Apostoles para arrojarlo a sus pies, quedòse con cierta parte dello. Sabiéndolo san Pedro, le dijo: Miserable, porque Satanas ha tentado tu coraçon, i defraudaste de la parte del precio que de tu volùtad i gracia prometiste ofrecernos, quié te obligaba a ti à hacer protesta de darlo, quando sin essa diligencia pudieras salvarte? que el dejar todas las cosas, i arrojarlas a los pies de los Apostoles, era consejo, no preceto. Oyendo estas palabras cayò muerto

Actu 5.

Ananias: *Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit, & spiravit.* Lo mismo le sucedió à su muger Safira, q̄ castigada i reprendida por encartada en el mismo delito: *Cecidit ante pedes ejus, & spiravit.* Cayò a los pies de S. Pedro, i espirò. Nuestro gran Padre pondera mucho en que tomasse Dios por instrumento deste castigo al fumo Pòtifice, i Padre de la Iglesia, i no a otra persona alguna: *Cujus Petrus minister fuit, ut ne ad pœnitentiam adire invenire potuerit.* Grande fue el enojo de Dios còtra es-

tos dos casados, porq̄ la culpa fue grande: porque querer engañar a Dios, q̄ es la suma Sabiduria, viene a ser fumo defacato; i así le dijo el Apostol: *Nò es hominibus mentitus, sed Deo.* Que me quisieras engañar a mi, que soi onbre, fuera tolerable, que un onbre es facil de engañar; pero pretèder engañar a quié penetra lomas secreto de los coraçones, es un insolentissimo descaramièto. Pues a tan esorbitante insolencia vèga un riguroso castigo: i para esso, dice Basilio, tomese à Pedro por instrumento, sea Pedro el cuchillo, por que sea mas terrible el dolor: *Cujus Petrus minister fuit.* Pues siendo Pedro el cuchillo ha de ser mas cruel la herida? mas duro el golpe? Si. Mirad cual es el cargo de Pedro. Apacentar, dar vida, comunicar alièto, tener las llaves del cielo; esse es su cargo, como le dijo Cristo: *Tibi dabo claves Regni cœlorũ;* i despues: *Pascere oves meas.* Pues morir la oveja a manos del Pastor, que la avia de apacentar; perder la vida a los rigores de un Padre, que avia de franquear alientos; gran dolor! gravissima pena! Pues para que la pena i el dolor en los dos atrevidos casados llegasse a lo fumo del rigor, sea Pedro el ministro suyo, pues no parece que

Matt. 16
Ioan. 21.

S. Basil.
de instr.
Monach.

puede aver pena igual a la del que padece rigores a manos de donde podia prometerse piedades. Es de advertir del modo q̄ murió la muger : *Cecidit ante pedes ejus* ; que para que fuese el dolor mas acerbo , i la pena mas amarga , cayò muerta a los pies del Pontifice Pedro. Quien se arroja a los pies de un Pontifice , que aun quando se postre difunto , no se levante vivo ? Quien a los pies de un padre universal no grangea misericordias ? Pues a los pies del Padre de la Iglesia hallar rigores , encontrar castigos , i tropeçar con la muerte ; que mayor muerte ? que mas cruel castigo , ni mas triste rigor ?

Oíd. Quiere Dios exercitar la paciencia de su siervo Tobias , i para esto quitale la vista. El caso es , que viniendo de exercitar una obra de misericordia , como es enterrar un difunto , entrò en su casa afligido i fatigado , i echandose à dormir descuidado debajo de la parte donde estaba un nido de golódrinas , de su estiercol cayò sobre sus ojos , i le cegó : *Ex nido birundinum calida stercora incidere super oculos ejus. fieret que cæcus*. No fue acaso este lastimoso suceso , i dolorosa plaga , pues luego al momento dice el Oraculo sagrado , que fue traçado por la

divina permission para exercicio de su paciencia , i sufrimiento : *Hanc tentationem ideo permisit Dominus evenire illi , ut posteris daretur exemplum patientie ejus , sicut & sancti Job*. I para que en los venideros siglos , i futuras edades tubiesen los ombres en sus calamidades , i trabajos desaogos en este dechado , i consuelos con este egeplo , sabiendo que es lei de Dios , i estilo de su Palacio , à los mas regalados criados castigar con mas severos açotes. Pero es aora mui de reparar , que yà que la disposició divina , i la providencia suya tan atentamente sabia le ordenasse el dolor , i solicitasse la pena para cegarle al piadoso Tobias , fuese tomando por instrumento mas las golondrinas , que otra ave alguna. Pues porque le priva de la vista , valiendose desta ave por ministro de su plaga ? Responde Juan Cluniacense : *Ut pœnam ejus exacerbaret*. Para picar mas el dolor , para esforçar mas la pena , i encrudescer mas la herida. Pues faltarle la vista por medio desta ave , fue redoblarle la pena ? Fue encrucelearle el dolor ? Si. Pues que tiene esta ave ? Aristoteles , Pierio Valeriano , i otros muchos , con Pedro Berchorio dicen , que sabe buscar

Joã Raul. serm. 32. de sanct. tom. 2.

Aristot. Pier Va. lerian.

remedios para restituir la vista; i que assi si alguna vez le ciegan sus polluelos, que ella bulca la yerva celidonia, i con essa diligencia les restituye la vista: *Si quis cecavit pullos hirandinum* (dice Bercorio) *revertuntur oculi eorum, quia quarit herbam chelidoniã, cujus succo illinit oculos filiorum, & sic visum recipiunt iterato.* Pues si la golondrina sabe buscar i follicitar remedios para dar vista cuando falta, quitarsela Dios a Tobias (cuando la tiene) por medio desta ave, mirad que dolor seria para el, i cuan lloroso diria: *At de mi, pues vengo a perder la vista a manos de quien la sabe dar cuando le falta!* Que si por medio de un cuervo, que a su mismo padre sabe sacar los ojos, se los quitara Dios a Tobias, aun no fuera la pena tanta; pero quitarsela por medio de quien los sabe dar, essa fue la mayor pena: *Vt pœnam ejus exacerbare.* Que padecer rigores a manos de la piedad, es rigor intolerable.

Quejase mucho Dios de los pecados i maldades de su pueblo, por tener tãtos caballos i coches en sus tierras, tãtos idolos en sus aras, a quienes postrados se rendia, como si fueran verdadero Dios: *Et repleta est terra ejus equis, &*

innumerabiles quadrigæ ejus, & repleta est terra ejus idolis. Dice, pues, luego el Evãgelico Profeta: *Ne ergo dimittas eis.* A gente tan ingrata i desconocida, no ai que perdonarla, sino llevarla a fuego i a sangre. Nuestro Padre san Geronimo dice, que se pueden entender estas palabras, ò de parte de Dios colerico, ò de parte del Profeta enojado. De parte de Dios enojado, como q̄ dice al pueblo Romano, a quie tomò por instrumẽto del castigo de las maldades q̄ contra su Hijo divino cometieron, i q̄ le dice: *Ne dimittas eis.* Herid, destruçad, encended onbres, niños, mugeres, casas, hasta el mismo Templo, a nada se perdona, i todo se destruya. Si de parte del Profeta, dice Geronimo, triste caso es este, cruel cuchillo de dolor para su pueblo: *Si autẽ de Iudæis Propheta; truculenta sententia est: ut contra populum suum orare videtur, cui supra dixerat: Domus Iacob venite, & ambulemus in lumine Domini.* Que el Profeta Isaías se poga aora al lado de Dios enojado i colerico, i que en vez de aplacarle por los pecados del pueblo, estè avivando i encendiẽdo la colera de Dios para que los abraçe, *Truculenta sententia est.* Verdaderamente que para los Judios seria un acerbissimo dolor,

S. Hier.

Petr. Berchor. lib. 7. Reductor. Moral. c. 41. num. 3.

Isai 2.

lor, un terribilísimo golpe, un dolor intolerable. Porque? Porque esse mismo Profeta q̄ aora sollicita castigos para el pueblo, poco antes le avia cōbidado a que fuessen a la casa de Jacob, para que alli goçando de su luz, corrigiessen sus passos, i enmendassen su vida: *Venite domus iacob, & ambulemus in lumine Domini.* Pues el mismo Profeta que diligenciaba las misericordias para el pueblo, sollicitar aora sus justicias, el mismo que se ponía de parte del pueblo verle aora al lado de Dios hablando en su disfavor: *Truculēta sententia est.* Terrible castigo, intolerable pena, ver salir los rigores de donde nacieron las piedades.

CONJURARONSE contra el pueblo de Dios Iabin Rei de Affor, Jobab Rei de Madon, el de Semeron, el de Actaf, todos los del Aquilon, que ocupaban las montañas i llanura que mira contra Cenered, i otras innumerables gentes, que escediendo el numero de las arenas del mar, con innumerables caballos i carros vinieron a pelear: Contra tanta muchedumbre conjurada bien necesitaba Iosue del aliento de un Dios poderoso, i así le dijo: *Ne timeas eos; cras enim hac eadem hora ego tradā omnes istos vulnerandos in con-*

Iosue II.

*spectu Israel: equos eorum subnervabis, & currus igne combures. No temas, Caudillo mio, pues conoces con tãtas experiencias lo inmenso de mi poder, i lo valiente de mi brazo: Mañana a esta misma hora los has de rendir tan gloriosamente, que seas terror i espãto del mundo. Pero has de abrasar los carros, i desjarretar todos sus caballos. Preguntãta el Abulense, que porque raçon mandò Dios a Iosue, que rendidos los barbaros enemigos, i alcanzado el glorioso triunfo, quemasse sus carros, i segasse las piernas a sus caballos: *Equos eorū subnervabis, & currus igne combures.* Pues no fuera mejor quedarse con tan ricos despojos, i tan gloriosa presa? Responde diciendo, que la raçon de mandarle Dios, q̄ quemasse los carros, i desjarretasse los caballos, fue porque ellos no sabian pelear con carros, ni caballos, i quando se llegasse el tiempo de pelear con ellos, avia de ser causa i ocasion de que dejãd los dieffen a sus enemigos armas con que vencerlos, i cõ la gloria de su triunfo, afrenta para rendirlos: *Esset eis onerosum Abulens. habere equos, & currus: unde Iosue II. descrentes eos facerent procequest. 4. nire in manus hostiū, qui rursus contra eos in ipsismet pugnarent curribus & equis. De-**

ma;

manera, que cuando parece que Dios yá que les daba el triunfo, les quitaba la riqueza de coches i caballos, no solo no les desfavorece, pero antes les felicita mas onrosa i celebre victoria: porque si quedáran con los caballos i coches, i saliendo a pelear con ellos por no tener ejercicio de hacerlo, dieran armas a sus mismos enemigos con que los vencieran, i ganáran la victoria, por dejarles los coches i los caballos; mirad que dolor fuera para los Israelitas verse rendidos con la mayor gloria de sus triunfos, llorarse postrados por medio de los instrumentos que les ocasionaron tãtas glorias. Porque quien duda sino que es indecible la amargura cuando viene de las manos de donde no se esperaban acedias?

Porque como dijo nuestro gran Teologo Nacianceno en nombre de la Reina del cielo, que lloraba amargamente la accion alebosa de aquel descomulgado dicipulo:

S. Greg. Nazianz. Traged. Christi patiens.
Eheu quod hoc est, quod novum malis malum
Accedit ad cumulum, si ab his, quos credimus
Nobis amicos nos dati pessimi sumus.

Dolor es sobre dolor, i pena sobre pena cuãdo padecemos

los males, i los malos tratos de manos de aquellos que se nos daban por amigos i vendian por muy familiares.

Dice san Lucas, que navegando Cristo a la regiõ de los Gerasenos, q̄ asì como saltõ en tierra, le salio al encuentro un miserable onbre, a quien cõ porfiada crueldad atormentaba un demonio, andaba desnudo; nunca estaba en casa, i su posada ordinaria era un sepulcro: *Cum egressus esset ad*

Luc. 8.

terram, occurrit illi vir quidam, qui habebat demonium jam temporibus multis, & vestimento non induebatur, neque in domo manebat, sed in monumentis. Sã Basilio de Seleucia juzgõ, que sin duda este misero endemoniado debia de tener muy ofendido i amargado al Señor, pues le permitian tan rigurosos castigos. Pues q̄ era lo que padecia? *In domo nõ manebat, sed in monumentis.* No goçaba de las comodidades de su casa, i el alojamiento era una sepultura. I por darle un sepulcro por castigo i pena, se sigue que debian de ser graves sus culpas? Si, dice Basilio; porque si no ai pena como padecer rigores à manos delas piedadcs, i por el rigor de la pena se conoce la gravedad de la culpa, grãde lo era la deste endemoniado, sin duda, pues padecia este linage de

de pena que decimos, permitiendo que le llevase el diablo a vivir atormentado en un funesto sepulcro. Para que se hizo el sepulcro? Para descanso i reposo; i así los Griegos, i nosotros también, llamamos al lugar dõde enterramos nuestros difuntos, *Cœmmeterios*, que es lo mismo que lugar de sueño, descanso i reposo. Pues permitir el Señor, que este miserable onbre fuesse atormentado en un sepulcro, lugar de quietud i descanso, fue atormentarle a todo atormentar; fue apretarle, al parecer, la clavija de los dolores lo mas fuerte que se pudo. Porque hallarse las penas donde podian buscarse las glorias, i ocasionarse los rigores de donde se podía esperar las piedades, que mas rigor quereis? que mayor pena? Con esto le atormentaba el demonio, mas que con la misma muerte. Oid a

S. Basilio.
Seleucio.
orat. 23.

Basilio: *In domo nõ manebat, sed in monumentis. Imò verò graviorẽ mortẽ vitam sustentare, velut iudiciũ dato iurabat. Nam quis invaserit mors, sensu doloris privat, & ab his quæ dolorem creant, sepulcrũ mortuos liberat.*

LEVANTA aque l rico glotõ (padeçiõdo en las vengativas lianas) dos ojos al seno de Abraaa, i lo primero con quien le encuentra la vista, es con el

mismo Patriarca piadoso: i pensando hallar piedad en su misericordioso pecho, le dijo aquejado de su ardiente sed: *Pater Abraham, miserere mei; & mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Padre Abraan, que por obligaros a misericordia os llamo Padre, i porque sois de mi naciõn i gente os suplico, que os sirvais de enbiar a Laçaro, que mojãdo la estremidad de un dedo suyo en el agua, refrigerare esta lengua mia, que tan cruel i desapiadada sed padece en medio destas ardientes olas. Porque dispone Dios, que yã que se le aya de negar a este avariõto rico, a este miserable tenaz el alivio q pide, traça i ordena, que se le niegue mas su padre Abraan, que otro alguno? Dice san Pedro Crisologo, que para acrecentarle las penas que padeçia, i para avivarle mas los dolores que le aquejaban. Porque que mayor dolor para un hijo, que hallar de bronce las entrañas de un padre? Que mayor sentimiento que darle voces para que le ayude, i cerrar los oídos por no escucharle? Así dice Crisologo: Vea el rico, i vea a su padre Abraan, padre de tanta misericordia, i cuando se la pida, se la niegue, para que

Luc. 15.

Hand
V. 15.
P. 15.
C. 15.
D. 15.

que

que así sean más crueles las llamas que padece, topándose con rigores, donde imaginó encontrar con piedades. Oíd al sagrado Arçobispo: *Pater Abraham miserere mei: modo agnoscis patrem, & modo tibi patrem se esse nescit! Infelix quęstis ipsa origo arguit. Infelix cui in iudicio non misereri genitor, non pater ignoscere, non affectio potuit subvenire!*

Por el pecado que Absalon cometió matando a su hermano Amón, intercedió para desenojar al Rei David el Capitán Ioab, valiendose de la discrecion de una muger (que entonces por la cuenta negociaban las mugeres por discretas, como aora despachan por hermosas). Oyendo su avisado raçonamiento, la dijo: *2. Re. 16. Numquid manus Ioab tecum est in manibus istis?* Dime la verdad por vida tuya, mas que vâ, que Ioab anda por aqui, hate persuadido a que me hables? Si señor, èl fue el autor desta diligencia. Aplacòse el Rei, i dijo a Ioab: *Ecce placatus feci verbum tuum: vade ergo & revoca puerum Absalon.* Con tan buen padrino i abogado como podia dejar Absalon de volver a mi gracia, traedle luego a mi Palacio. Quedò Absalon despues en la batalla que diò a su mis-

mo padre, en castigo de tan desafortado delito, colgado de una encina: diole nuevas desto un soldado a Ioab, i dijole, si le viste así pèder, porq̃ no le atravesaste una lança, q̃ yo te diera diez fiekos de plata, i un tahali? Si me dieras, respondió el soldado, mil ducados en plata, no cometiera yo culpa semejante, porque no ignoro el vando que el Rei puso de que nadie le tocasse.

Oyendo esto Ioab: *Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Tomò tres lanças quando estava palpitando en la encina, i atravesandole el coraçon con ellas, le acabò de quitar la alebosa vida. Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Quod est admirabilis, qui patrem ei reconciliavit, is ipsam interfecit, propemodum instans vebemēs accusator!* De todo el suceso de Absalon no ai cosa para mí mas admirablemente espantosa, que el ver que Ioab quitasse la vida a Absalon: Ioab que avia intercedido con su favor para con su padre, sobre aplacarle la ira, i desenojarle; Ioab que en otro tienpo fue abogado de Absalon! Èsto es lo mas espantable i asombroso: *Qui patrem ei reconciliavit, is ipsam interfecit instans vebemens accusator.* Pues que dolor será para los ombres su-

ceder

S. Petr.
Chrysol.
Ser. 122.

2. Re. 16.

2. Re. 16.

S. Ioann.
Chrysol.
in Psa. 3.

ceder esto mismo con ellos i con Cristo acerca de su eterno Padre?

DICE el amado Dicipulo: *Filii mei, hæc scribo vobis, ut non peccetis, sed & si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem Jesum Christum iustum, & ipse est propitiatio pro peccatis nostris.* Hijuelos mios, estas letras os escribo con intencion de que no pequeis, pero si alguno como flaco cayere, no desmaye por ver a Dios enojado, que buen abogado tenemos en su Tribunal, que es su mismo Hijo, que es el que padeciò por nuestros pecados, i derramò su sangre preciosa por nuestras culpas. Pues ver algun dia hecho riguroso fiscal el q̄ aora es manso abogado, i experimentar lo q̄ dice Simeon: *Ecce hic positus est in ruinam.* Arrojar fuego i centellas de los ojos en el Tribunal de su Padre, contra aquellos mismos en cuyo favor aora en su solio despide palabras misericordiosas i dulces, que dolor serà! Que pena tan intolerable! Pues como decimos, no parece que la puede aver mayor, que sufrir rigores de quien se podian esperar piedades, i experimentar castigos de quien podian prometerse misericordias.

1. Ioan. 2.

ASUNTO IV.

Et erat Anna Prophetissa.

QUE es grande gloria i consuelo vivir en la casa de un Señor, donde todos los criados valen i pueden, lucen i canpean.

EN EL mesmo Templo donde Simeon anuncia i pronostica, dice san Lucas, q̄ estaba una onesta i sãta viuda llamada Ana, hija de Fanuel, del Tribu de Aser, profetizando tambien, i hablando a todos de la dicha venida de el Redentor del mundo, con increíble alegria i regocijo: *Et erat Anna Prophetissa, filia Phanuel de Tribu Aser, & loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israel.* Dicen el sagrado Arco-bispo de Milan, el venerable Beda, i Aimon: *Vides uberem in omnes gratiam Domini generationes diffusam, prophetavit Simeon, prophetaverat copulata conjugio, prophetaverat virgo. Debit etiam vidua prophetare, ne qua aut professio deesset, aut sexus.* No alabas las misericordias de Dios tan dilatadas? No admiras sus

S. Ambr.

favo-

favores tã difundidos? No vès como en su casa todos sus criados lucen i canpeã? I como de todos estados i gêneros hace Dios Profetas? Sacerdotes, viejos, niños, doncellas, casadas i viudas, todos le anuciã, de todos se deja dar la nora-buena de la venida al muado. Segun esto, grande consuelo pueden tener los que sirvê en esta casa Real, en este Imperial Palacio de Dios, pues en èl todos lucen, todos valê, todos canpean i crecê. Por esso dijo san Iuan en su Apocalipsi, que vio estar resplandecientes ante el trono de Dios innumerables catervas de gentes de todas naciones, Tribus, pueblos i téguas: *Vidi turbam magnã, quã dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & Tribubus, & populis, & linguis stantes ante thronum Dei*; que en la casa de Dios no ai es-cepcion de perlonas, todos son señores, valen, lucen i pueden mucho.

CONOCIDA es la arrogancia de aquel descomunal Gigante, que con altivo orgullo poniéndose a vista de las Hebreas guestes, salia à desafiarnos. Describe el sagrado Testto su enorme estatura, las armas q̄ traía, i los retos que echaba; i luego dice: *Audiens autem saul, & omnes Israelita sermones Philisthai huiusmodi stupebant,*

& metaebant nimis: i saliendo otra vez el sobervio Gigante, solo con verle tenblaron tanto los Israëlitas, que huyeron cobardes i desalentados: *Cùm vidissent virum, fugerunt à facie ejus timentes eum valdè*. Pregunta el Abulense, que como puede ser esto así, estando allí aquel esforçado i valiente joben Ionatas, de quien poco antes se cuentan tan haçañosas proëças contra los Filisteos, que casi se pueden tener a milagro, que así lo dice la Istoria: *Et factum est miraculum in castris*. Pues si esto es así, como alentado no sale al encuentro a bolver por la onra de su padre, i credito de su campo, que con tanta ignominia de todos así afrontaba un espurio, un malnacido Filisteo? Responde à esso el Abulense, diciendo: *fortè Ionathas aggressus fuisset Goliath singulari pugna, nisi quia Dominus eum compressit, scilicet reprimens ejus animositatem, ut exaltaret David conferens ei istum triumphum*. Quien duda sino que el brioso mancebo ubiera salido al canpal desafío a pelear, i lidiar con el Gigante en singular batalla, sino es que Dios reprimió su animosidad para dar lugar a David q̄ con-siguiese la gloria de aquel tan insigne i aplaudido triunfo:

1. Regum
12.

Abul. 1.
Regum 18.
quaest. 3.

Re-

Apocal. 7

1. Regum
17.

Domingo

Repressit eius animositatem, ut exultaret David conferens ei istum triumphum. Porque no era raçon que Ioab se levantara con la gloria de todos los triunfos, que èl solo fuesse el aclamado por valiente, i el aplaudido por esforçado. Repartáse las glorias, i pues David es tan alentado i brioso, q̄ despedaçá ossos, i mata leones, venga también i postre Gigantes, i conozca el pueblo su escondido brio, salga a luz su retirada valentia; que en la casa de Dios para todos ai lucimientos, todos valen i campean, no todo se reserva para uno solo.

FLUCTUABAN los Discipulos de Cristo à tormétosos riesgos de una deshecha tempestad, que furiosa combatia su pobre navichuelo. Para librarles del borrafcoso peligro, se les apareció pisando veloz las deenfrenadas ondas cercadel amanecer el piadoso Maestro. Viendo los derroçados Discipulos cosa tan estraña, pensaron, que era ilusion. Hablóles, i conociendole en la voz, le dijo Pedro: *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Señor, si sois vos el que imaginamos, haced que yo me parta desde aqui a vos, caminando seguro sobre las aguas, i llevando salvoconducto de vuestra potencia con-

*Matt. 14
Marc. 6.*

tra el peligro de la pesadúbre i gravedad de mi cuerpo, que le correrá grande en este altivo elemento, si vuestro fuerte braço no me socorre. Ahora podemos dudar, que a que proposito diria Pedro estas palabras: Si sois vos, haced que yo haga lo que vos, que es caminar sin peligro sobre estas aguas? Dice el Abulense: *Petrus dubitans dixit: Si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Con duda dijo estas palabras.

I fue como decir: Mi Maestro es tan generoso i cortès, que no solo quiere lucirse èl todo, sino que todos luzcan en su casa, todos parezcan i campeen. Esto de caminar sobre las aguas es grandeça singular, nunca oído prodigio, hacer firme tierra de su inconstancia peligrosa. Pues si èl me comunica a mi esta gracia, será señal que es mi Señor i mi Maestro: *Si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Que es su condicion tan urbana, tã cortès su estilo, que no solo quiere para si los lucimientos, sino para todos los que le siguen i sirven; que en su casa todos lucen, salen i campean.

VIENE el soberano Parainfo despachado del Rei de la gloria à tratar con MARIA i su consentimiento las felices bodas de su divino Hijo con la umana naturaleza, que se avian

*Abulens.
Matt. 17
quæst. 26.*

avian de celebrar en su puro i casto vientre, como talamo eligido para tan altos desposorios. Llega el Angel, turbafe Maria, i quietandola el virginal sobrefalto la dice: *Ne timeas MARIA, invenisti enim gratiam apud Deum: ecce concipies in utero, & paries Filiũ, & vocabis nomẽ eius IESVM. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum, & Regni eius non erit finis.* Solo nos importa por aora de todo lo dicho averiguar sola una dificultad, i es, que porque raçon dijo el Angel, que el Principe de las eternidades avia de reinar mas en la casa de Iacob, que no en la de Abraan, i Isac? *Et regnabit in domo Iacob.* Que como advierte nuestro Padre Teofylato, fue decir, que avia de reinar en los coraçones de los Hebreos, i en los pechos de los Gentiles: *Domus Iacob sunt hi, qui ex Hebrais crediderunt, atque etiam qui ex aliis gentibus.* Lo que el Angel quito decir fue, que Cristo avia de reinar en uno i otro pueblo, en el Hebreo, i Gentil; i para persuadir essa verdad dice, que reinará mas en la casa de Iacob, que no en la de Isac i Abraan. Pues porque

raçon se acredita mas esto cõ la casa de Iacob, que no con las otras dos casas? Yo lo dirè: la casa de Abraan era en cierta manera escasa, su mano cõrta, pues guardò todas las bendiciones para su hijo Isac, i desterrò della, por orden de Sarra, à Ismael; que anfi se lo aconsejò diciendole; *Ejice ancillam & filium eius non enim erit heres filius ancilla cũ filio meo Isaac.* Echarle de casa es lo q̃ importa, porque no ha de ser heredero juntamente con Isac. No veis como Isac solo es el que vale i luce en la casa de Abraan? Veamos lo que passa en la de Isac. Quiere bendecir a su hijo Esau, i con ciërto engaño hurtale la bendicion Iacob; sabe lo Esau, i con grandes suspiros i solloços le suplica, que le bendiga tambien a el. Resiste Isac, i dicele Esau: *Nam unã tantũ benedictionem habes, pater?* Es possible, padre, que no teneis mas de una bendicion? Tan cõrta sea vuestra mano, i vuestro poder tan limitado? Pues mirad que al rebes le sucede a Iacob con sus doce hijos; que estando ya para morir les mandò juntar a todos, i despues que les anunció sus fortunas, i pronosticò sus sucessos, dice el Sagrado Testo: *Benedixit singulis benedictionibus propriis.* A cada uno

Gen. 20.

Gen. 24.

Luca 1.

Theophy.

uno en particular echò su bē-
dicion con ser tantos, con ser
doce para todos ubo bendi-
cion, con ser tanto el numero
de los hijos. Pues reinar Dios
en la casa de Iacob, mas q̄ en
las otras dos casas, donde son
las bendiciones tã cumplidas,
i las gracias tã dilatadas, que
alcançan a todos, que para
todos ai tierras, i para todos
mayorazgos, es decir, que los
que estàn en su casa pueden
consolarse mucho de servirle,
pues es casa de Iacob, casa ri-
ca, casa cumplida i abundante,
que para todos ai mayoraz-
gos i lugares: *Non turbetur
cor vestrum, in domo Patris
mei mansiones multe sunt.* No
como la de Abraan i Iac, que
todo se guarda para uno, pero
en la de Dios para todos ai
lucimiento, i valimiento para
todos.

Ioan. 14.

Matt. 8.

REFIERE san Mateo, que
enbarcandose Cristo en una
navecilla, passò el mar para
llegar a su patria: *Ascendens
Iesus in naviculam transfre-
tauit, & venit in civitatem
suam.* Nuestro Padre san Iuan
Crisostomo dice, que porque
raçon i causa se vale Cristo
del ministerio de una naveci-
lla para passar el mar, supues-
to lo que sabemos, que es tan
grande su poder, que podia
pisar sobre sus inchadas espal-
das, i como si fuera por tierra

firme caminar, i asì llegar
donde pretendia? Que espe-
riencia tenemos del conoci-
miento desta verdad, de cuan-
do pisando las olas del proce-
loso elemento fue a visitar a
sus Dicipulos viendoles a pi-
que de naufragar en una na-
vecilla. Del cual prodigio ad-
mirados los Dicipulos, lo a-
tribuyeron a ilusion: *Et vidē-
tes eum super mare ambulā-
tem turbati sunt, dicentes:
Quia phantasma est.* Supuesto
esto como se embarca, pues
tan facilmente puede sojuz-
gando el inchado mar con su
poderosa planta, macigar su
corriente, i passar su riesgo?
A esto responde Crisostomo,
diciendo: *Cūm posset pedes
transire, navigio se trajecit:
non enim semper signa facere
volebat, ne humanitatis sue
mysterio derogaret.* Claro estã
que si quisiera pudiera muy fa-
cilmente passar a pie el mar,
pero con atenta providencia,
no sienpre hacia milagros i
prodigios, porque desta fuer-
te seria solo lucir como Dios,
i avia de cumplir tambien con
lo de ombre, pues era uno i o-
tro este divino Señor, asì tal
vez hace milagros para satisf-
acer a lo divino, tal detiene
el poder para cumplir con lo
umano: *Ne humanitatis sue
mysterio derogaret.* Que es tã
amigo de satisfacer a todos
de

Mat. 14.
Marc. 6.

S. Ioann.
Cbrystoff.

de cumplir con todos, de q̄ cã-
peen i luzcan, que aun hasta en
su mesma divina persona quie
re que hallemos experiencia i
conocimiento desta verdad,
pues con tan provido gobier-
no sabía encunbrar lo divino,
i sublimar lo umano.

DICE el Evãgelico Profe-
ta, q̄ en las futuras edades a-
via de aver preparado un mō-
te dela casa del Señor sobre la
cumbre de los mas altos mon-
tes, i que a èl avian de acudir
todas las gentes, i decir entre
si: Venid, i subamos al monte
del Señor, i a la casa del Dios
de Iacob, i vereis como nos
enseña sus caminos, i andarè-
mos de esta suerte por los de
la verdad: *Quia de Sion exhibit
lex, & verbum Domini de Ie-
rusalem*: porque saldra la lei
de Sion, i la palabra del Señor
de Gerusalen. Reparò divina-
mente mi glorioso Padre san
Geronimo en el modo de ha-
blar del Profeta, que no dijo:
Quedaràse la lei en Sion, i la
palabra del Señor en Gerusa-
len, sino que saldra: *Et pulcrè
non dixit in Sion, & in Ieru-
salè ERIT, & MANEBIT ver-
bum, & lex Domini, sed EGRE-
DIETUR: ut de illo fonte om-
nes nationes doctrina Dei sig-
nificet irrigandas*. Con parti-
cular misterio hablando de la
lei soberana, i palabra divi-
na se dice, que saldra de Ge-

rusalen i de Sion, i no que se
quedarà alli; para que se co-
nozca, que essa lei favorable, i
essas saludables palabras son
de Dios, que no solo se han de
quedar en una parte, pero co-
municarse a todos, i frãquear-
se libremente. Todos han de
lucir con las gracias de Dios,
todos canpear con sus do-
nes, i à todos han de alcan-
çar sus favores: *Et pulcrè non
dixit in Sion, & in Ierusa-
lem erit, & manebit verbum
& lex Domini, sed egredietur:
ut de illo omnes nationes
doctrina Dei significet irri-
gandas*.

DICE Dios por el mismo
Profeta, anteviendo las di-
chas i glorias que ha de rec-
bir la ciudad de Gerusalen cõ
la venida felice del Redentor
del mûdo: *Gloria Libani ad te
veniet, abies, & buxus, & pi-
nus simul ad ornandum locum
sanctificationis mee, & lo-
cum pedum meorum glorifica-
bo*. La gloria del monte Liba-
no (ò mil veces afortunada
ciudad!) vendra a ti, la ha-
ya i el pino vendran junta-
mente a hermosear i adornar
el lugar de la santificacion de
Dios; porque dellos se ha de
hacer su escello trono, donde
gloficado descanse. Dejados
para otra ocasion los demas
arboles, pregunto yo agora,
que porque hace tâto caso del

Isai. 2.

Isai. 60.

D. Hier.

L

pino,

pino, que le promete Dios de parte del Profeta, que le ha de hacer glorioso tapete de sus Reales plantas. Si sabeis lo q̄ deste arbol dice Teofrasto, cae reis luego en la cuenta; *Pinus benigna omnibus arboribus est. se putatur, quod a radice simplici altaque sit: seritur enim sub eam & myrtus, & iurus, & alia pleraque: nec quidquam prohibet radix quominus hæc libere à augetere valeant.* Es el pino de mi hidalga condición, i por effo le ha levárado con el nóbre de apacible i benigno, porque a causa de no arraigar mucho en la tierra, alberga debajo de su coposa fonbra el laurel, el mirto, i otros muchos arboles i piñas, sin que les impida sus aumentos, è inbidie sus mejoras. Pues aora dice Dios: Arbol tã hidalgo i generoso, que a ninguno inbidia los lucimientos, sino que antes alojados a su fonbra solicita sus medras; arbol que tan bien remeda mi condicion, i es tan buena estampa de mi casa, bien merece ser folio de mis plantas, i tronco de mi magestad; porque à aquellos quiero yo i estimo, q̄ son cortados a la medida i talle del estilo de mi casa, donde todos lucen, valen, i pueden, donde todos canpean i sobrefalen. O pues infinitas veces dichoso el que sirve en tã real

i magnifica casa, donde tan ciertos i seguros tiene los lucimientos!

ASUNTO V.

Non discedebat de Templo.

QUE no ai tal oraciõ como cumplir cada uno con su obligacion.

MARAVILLOSA asistencia era la desta santa viuda, pues dice el Evangelista san Lucas, que nunca se apartaba del Templo, solicitando el divino socorro con perpetuos ayunos i oraciones en ochenta años continuos i constantes q̄ le conservò en onesta i santa viudez: *Non discedebat de Templo jejuniis & obsecrationibus serviens Deo nocte ac die.* Maravilloso perservar! Prodigioso insituir! Pero es necesario q̄ averiguemos, como se ha de entender, el que nunca salia del sagrado Templo la santa i anciana viuda; porque moralmente hablado, i respecto de lo divino del lugar, parece q̄ no se puede entender assi. Assi es verdad dicen Aimon i Eltrabon Fulgenfe: *Nõ discedebat à Templo, se entiendo, Altest ad Nisi necessitatis causa, aut ad tenuitandandum, aut bibendum, Glossa aut dormientiam, aut ceteras oratio.*

Theophr.
de caus.
plantar.
lib. 3. c.
25.

corporis necessitates exp'ōlas. Faltaba del Templo para cumplir cō los forços enpeños, i precisas obligaciones de la naturaleza, como es comer, beber, dormir, i otras semejātes necesidades i ocupaciones, à q̄ le era forçoso i preciso acudir. Con todo esso dice el Evāgelista, que, *Non discedebat de Templo;* parece q̄ se le cōtaba por absitencia de Templo aun el tienpo que faltaba; porque como acudia a cosas de forçosa obligaciō, è inescusables, esso se llama absistir al Tēplo. Para enseñarnos una doctrina mui importante, i es, que no ai tal Templo, tal Iglesia, i tal oracion, como acudir cada uno a las cosas de su obligaciō, i à las obligaciones de su estado. Esso tiene Dios i passa en cuenta de perfectaissima oracion, i lo demas es manifesto engaño, i con titulo de santidad querer burlar tal vez el demonio a muchos que engaña.

Gen. 32. NOTAD. Luchaba Iacob cō un Angel a braço partido toda una noche, i viēdo yà el Angel que amanecia, le dijo: *Dimitte me, iā enim ascendit aurora.* Dejame, porq̄ amanece yà. Que lucha fue aquesta q̄ con el Angel tubo Iacob? Parece q̄ dà a entender el Profeta Oseas, q̄ fue de lagrimas, suplicas i ruegos, q̄ para con Dios no ai cosa mas fuerte ni poderosa, ni

que d'el alcance mas gloriosos triunfos q̄ nuestras lagrimas i ruegos: *Invaluit ad Angelum, & cōfortatus est: flevit & rogavit eum, in Bethel invenit eum.* Demanera, q̄ dà a entender el Profeta, que toda aquella noche la passò en oracion, suplicando al Señor, se sirviesse de librarle de los peligros en q̄ estava, por tener tan cerca su mayor enemigo, que era su hermano mayor. Està en fin en oracion toda la noche, i en viniendo la mañana le dice el Angel: *Dimitte me, jam enim ascendit aurora.* Pues que importa q̄ venga la mañana? Si Dios gusta tanto de nuestras oraciones, que las està sienpre oyendo con mucho gusto, como a Iacob que està tan fervorosamente suplicado, le despide, diciendo, q̄ dege la oracion porq̄ amanece? A esso responde divinamente la Glosa Angelicadiciēdo: *Dimitte me, Glossa jam enim ascendit aurora quasi interlin] tempus est, ut ab invisibilibus ad temporalia tractanda discēdas.* Ea Iacob halta aora era tienpo mui oportuno para la oracion, desde aora os llaman yà las ocupaciones temporales: i glosando a la Glosa el doctissimo Pererio, dice q̄ fue decir: *Iā tibi tempus est ab invisibilibus & divinis, ad corporalia, & humana negotia tractanda discedendi. In quā no-*

*Benedict.
Perer.*

Domingo

Eternum tempus usque ad orientem Solem conveniens sit contemplationi rerum divinarum, & spiritualium rerū transactioni: diurnum verò temporalium negotiorum functionibus & officiis, quæ proximo, vel ex obligatione, vel ex caritate præstada sunt. Tenia Jacob casa, criados i familia; avia de acudir a su gobierno, i así en amaneciendo le dice el Angel: *Dimitte me.* Yà no es, Jacob, tiempo de oracion, ni cõtemplacion, eralo cuãdo los de vuestra casa estaban durmiendo, i no necesitaban de vuestra presencia; yà ellos abràn despertado, yà hace falta vuestra persona, id à ponerlos en orden, i dejadme yà a mi por ellos; q̄ esso no es dejar la oracion, sino dejar a Dios por Dios, i essa es la perfera oraciõ, acudir a las cosas de justicia i caridad. Que ocupar esse tiẽpo en oraciõ, no solo no es agradable a Dios, pero antes le desagrada i ofende mucho.

YA que hemos dicho del hijo, digamos otra cosa a proposito del padre. Al tiempo que venia Rebeca, que avia de ser su muger, dice la sagrada Historia, que iba por el camino de aquel famoso poço, que tenia por nombre, El del que vè i vive: *Et egressus fuerat ad meditandum in agro inclinata jam die.* Avia salido a me-

ditar en el campo yà casi al poner del Sol. Dice Nicolao de Lira: *Hebraei dicunt, Ad orandum.* Los Hebreos dicen, que salio a hacer oracion. El Cardenal Cayetano traslada: *Egressus est ad loquendum* Salio a hablar al campo; i declarando lo q̄ esto quiere significar, dice luego: *Egressus est ad loquendū, non solum causa refrigerationis, sed causa officii venisse describitur. Ut videlicet alloqueretur agricolas, disponeretq̄ de exercendo agro.* El salir al campo para hablar, no solamente era para tomar el aire (como dicẽ) sino para tratar las cosas pertenecientes à la labrança, i platicar con sus obreros como se avia de labrar el campo. Esta accion llama el sagrado Testo, *meditar*, los Hebreos, *orar*, que todo es una misma cosa: para enseñar a los q̄ tienen casa i familia, i tratã de oraciõ i meditacion, de la manera q̄ se han de portar, i aver en estos egercicios. Que no serã raçon que los tiempos que han de acudir a su casa, se esten en la Iglesia, i no piensen, que porque degẽ de acudir a la oracion, por asistir a las obligaciones de su familia, por esso se les dejará de passar en cuenta el tiempo que avian de estar en oracion; pues el que Isac gasta i enplea en acudir a las cosas de su fami-

Cardinal
Cajetan.

familia, i labrança se llama oración i meditacion: *Egressus est ad meditandum, ad orandum, ad loquendum.*

MANDABA Dios en el Deuteronomio, que se observasse la inmolacion del Fasè en cada una de las ciudades que èl les dieffe, en el lugar i sitio q èl determinasse. I esta inmolacion avia de ser por la tarde

Exo. 14. al ponerse el sol: *Immolabis Phasè vespere ad Solis occasum, maneque consurgens vades in tabernacula tua.* Pero en levantandose por la mañana, luego avian de bolverte a sus casas, i tabernaculos, sin detenerse en otra cosa alguna, pues avian ya acabado i concluido con la cerimonia que Dios les mandaba hacer.

Oleaster. Dice Oleastro: *Vertes te mane, & ibis in tabernacula tua.* Pues para que encarga Dios esto con tanto cuidado i diligencia? Responde, que para enseñarnos que el estar en su Templo no es bueno, aviendo otras cosas más precisas i forçosas a que acudir, pues para todo ai sus tiempos: i luego añade: *Surrexit nunc novum feminarum genus nolentium laborare: volentium tota die Ecclesias circuire, hinc inde discurrere, non curantes liberos, neque domesticã rem. Hic Dominus postquã gratias illi accepti maneris egissent, vertere*

se precipit, & ire in tabernacula sua Hase levantado agora no se que linage de mugercillas, que el vulgo llama Beatas, que engañadas con apariencia de devocion, no quieren trabajar, se andan todo el dia de Iglesia en Iglesia, olvidando los hijos, i el marido, i descuidando de su casa i familia, como si se sirviera Dios de aquello, i no se agradara mucho mas de que se dejara el Templo, i la Iglesia, i se estubieran en sus casas cuidando de sus hijos i familia; que esta es tambien a su modo oración, esse tambien el Templo agradable a Dios, pues mandaba à su pueblo, que en acabando su sacrificio se bolviessè luego à su casa.

Dice el Evangelista san Lucas, que entrò Dios en un castillo, i que una muger llamada Marta le recibio en su casa. Marta tenia por hermana a una llamada Maria, la cual assi como llegò Cristo, se arrojò a sus pies, i atenta escuchaba sus celestiales razones, de lo cosa de enriquecer su alma con tan divinos tesoros: *Qua etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* La cual tambien umildemente sentada a los pies de Cristo oia su divina palabra. Reparò con agudeça el doctissimo Maldonado sobre aqueita particula:

Domingo

cula: ETIAM, i así dice: *Quã vim habeat illa dictio ETIAM, nõ satis apparet.* Por averiguar está la fuerça de aquella dicció, donde el Evãgelista dice, q̄ tambien oía la palabra divina. Porque supuesto q̄ el Evãgelista infina, q̄ no avia mas que las dos hermanas en casa, parece q̄ es decir, que tambien Marta oía sermon; i esso no puede ser, porque si fuera así no se quejara de q̄ su hermana la avia dejado sola en la ocupació del regalo del Maestro; pues le dijo: *Domine non est tibi cura, quòd soror mea reliquit me solã ministrare.* Segun esto, a quien se ha de referir aquel también? *Etiã sedens.* Yo diria que a Marta. Que supuesto que estaba ocupada, aunque con demasiado cuidado, con buena intencion, en las cosas pertenecientes al regalo de tan alto Guesped, a su modo tambien oía sermon; porq̄ buẽ sermon es, i buena oració acudir cada uno a las cosas pertenecientes a su estado, i a las obligaciones de su profesiõ; porque dejar la muger el marido, ò el hijo muriendo en la cama, no aviendo quien le asista i cure, por ir al sermon, ò a la Iglesia, ò a visitar los Ospitales, ò cosas semejantes, mirad vos si ferà buena caridad?

AVIA un Cintio Corregidor de una ciudad, el qual pre-

sumia de tan devoto, q̄ en vez de acudir a los negociantes, se estaba todo el dia en las Iglesias. A este escribe san Pedro Damiano, sacandole del engaño en que estaba, i le dice en una carta: *Cave ne propter peculiaris orationis studia disciplinam tam innumcrabilis populi, qui tibi commissus est, negligas: & propter propriam commodum cõmunem salutem plebis, qua justitiã a te prestatatur, omittas.* Mui enojosa materia de estado es para Dios, i mui culpable estilo el q̄ aveis tomado, dejar de administrar justicia a tãta gente como teneis a vuestro cargo, por el estudio particular de vuestra oracion. Advertid, señõr, que os engañais en esso; porque no ai tal oració, como despachar los negociantes, cuidar de vuestra ciudad, castigar los mal hechores, i premiar los buenos, esta es buena oracion: *Scriptum quippe est: Qui cõservat legem, multiplicat orationem, & sacrificiũ salutare attendere mandatis.* Escrito está: El q̄ guarda la lei, multiplica la oracion, i es sacrificio mui saludable atender a guardar los mandamientos de Dios. I si es mandamiento de Dios, que ya q̄ os ha puesto en esse officio administréis justicia, i os ocupeis en esse tan loable ministerio, buen sa-

S. Petrus
Damianus
lib. 8. epi-
stol. 20.

Eccl. 3. 30

erificio le ofrecereis, mui agradable oraci6n le hareis todo el tiempo q̄ en esto os ocuparedes q̄ a su modo todo es oraci6n.

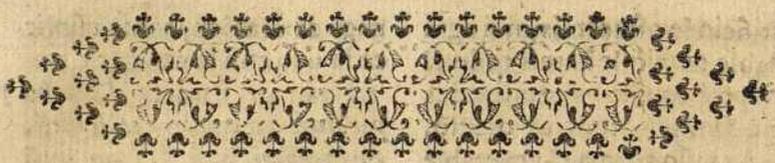
Assi lo afirma el venerable Padre Ludolfo de Salonia :

*Ludolph. Quidquid iustus facit, & dicit
Carthus. secundum Deum, ad orationem
par. 2. de est. reputandum. Nam semper
vita Chri. orat qui semper bene facit, seu
St. c. 42. in bono perseverat: nec desinit
orare, nisi cum desinit iustus es-
se. Orat enim non solum lingua,
sed & cor, & cogitatio, desiderium,
sensus, manus, oculi, & omnis operatio bona.* Cualquiera cosa que hace el justo, puede justissimamente tener nombre de oracion; porque siempre ora el que siempre se emplea i ocupa en buenas obras, i santos egercicios, i constante persevera en ellos: ni deja de orar, sino es quando deja de hacer bien, i pierde la gracia; porque no solamente ora la lengua, sino tambien el coracon, el pensamiento, el deseo, los sentidos, las manos, los ojos, i finalmente toda buena obra es oracion, el leer es oracion, el estudiar es oracion, el curar un enfermo es oracion, el oír Sermon es oraci6n, el enseñar los hijos es oraci6n, i assi las demas cosas que se ordenan al mayor agrado i onra del Señor; que todas se pueden mui bien reputar por oracion. Luego no abra tal li-

nage de oracion, como cūplir cada uno con su obligacion.

DECIA el Profeta: *Lavabo Psal. 6.
per singulas noctes lectum meum,
& lacrymis meis stratum meum
rigabo.* Todas las noches llorarè tan copiosos arroyos de lagrimas, q̄ con ellas se pueda lavar mi cama, i regarè tambien mi estrado; ò como dice el Texto Hebreo: *Lacrymis meis lectum meum natave faciam.* Llorarè tanto, que con la copia abundosa de mi llanto harè inundar mi Real cama. Quando dice el santo Profeta que ha de llorar? *Per singulas noctes.* Por las noches me recogerè a la oracion, a la diciplina, al llanto: *Et non per singulos dies?* dice Iuan Cluniacense: Regarè mi cama con lagrimas de noche. Pues porqueno tambien de dia? Porque la oracion, i demas egercicios espirituales no se puedè hacer de dia todas las veces, David era era Rei, tenia mucho q̄ despachar, muchas cosas a q̄ acudir, i no fuera buè gobierno dejar los negocios comunes del Reino, que se tratan i despachã de dia por irse a la oracion: i assi para repartir i acomodar biè el tiempo, las noches tomaba para si, i los dias para sus vassallos. Esta era buena oracion, acudir a las cosas de su obligaci6n, q̄ lo demas es engaño manifiesto, desacierto calificado.

Ioã. Raulin. sermo ne 52. de Quadragesima. tom. 2.



SERMON

PARA EL DOMINGO

PRIMERO DESPVES

DE LA EPIFANIA.

Cum factus esset IESVS *annorum duodecim*
 Luc. 2.

SALVACION.



LEVANDO aquel casto jobé Iosef la vianda i sustéto para sus hermanos que guardabá el ganado de su padre , dice el divino Oraculo , que le hallò un onbre como caminar errado , i discurrir perdido por los campos de Siquen: *Invenit eū vir errantem in agro*: i teniendole lastima, le preguntò, viendole tã niño i cargado de comida, que dõde iba, i que era lo que buscaba? El respòdio : *Frates meos quero*. Lo que bulco es à

mis hermanos; el deseo i gana de su vida i sustento me traen por estos paramos i soledades. Oi celebramos un Niño perdido, un Iosef puro i hermoso a los doce años de su edad, un Dios Infante, que piadoso se escapa de sus padres, i se queda en el Templo. I si le preguntásemos: Niño hermoso, dulce Dueño nuestro, ¿ es lo q̄ buscáis perdido de vuestros gloriosos padres, i perdido por nuestros amores? Claro está que nos ha de responder lo mesmo que Iosef al que le encontrò en el desierto: *Fra-*

Genes 37

tres

tres meos quaro. Busca a los
 onbres, a quien amo i estimo
 con entrañable amor de her-
 mano; que mi ardiente cari-
 dad ha llegado a tanto, que
 me ha obligado a que les dè
 esse tierno i amoroso nonbre
 de hermanos; que asì dijo à
 la Madalena que les digesse:

Ioan. 20.

Dic fratribus meis. Essas son
 las afectuosas ansias deste di-
 vino amante de las almas,
 como quien tan bien conoce
 los daños que se les recrecen
 de perderle; pues asì como
 teniendo a èl, se viene a ten-
 er todo, asì faltã donos, nos
 viene a faltar todo, por mas
 que todo se tenga. I pues en
 que yã que por nuestra des-
 gracia le ayamos perdido, cõ-
 siste nuestro bien en que nos
 halle, i èl como tan enamo-
 rado Dueño tan cuidadõso
 nos busca, pidamosle nos a-
 bra los ojos del entendimien-
 to, para que le hallẽmos. I
 pues las industrias i medios
 para hallarle son la luz de la
 divina palabra, instemos a la
 sacra Enperatriz de los An-
 geles nos acuda con su favor,
 para que se nos comuniquè
 gracia cõ que poder saber frã-
 quear esta luz: i para estõ val-
 gamonos de la dulce sa-

lutacion del AVE
 MARIA,

ASUNTO I.

Ascendentibus illis
 Ierofolymam.

QUE los que tal vez pa-
 recen en Dios retirõs i
 desdenes, suelen ser an-
 tes halagos i cariños.

COMO los onbres tenemos
 tã limitada la capacidad,
 i no podemos alcãçar los
 secretos de Dios, muchas ve-
 ces pensamos, que nos mira
 estraño, que desapacible nos
 trata: i verdaderamente nos
 engañamos, porque los que
 nosotros imaginamos desvios,
 i sospechamos desdenes, son
 halagos i cariños; i por donde
 pensamos que nos desfavore-
 ce, por aì nos suele favorecer
 mucho mas:

LLEVÒ Cristo a sus tres que-
 ridos i mas amados Discipu-
 los Pedro, Diego i Iuan a la
 retirada i alta cumbre del mõ-
 te Tabor: *Et transfiguratus est*

Matt. 17

ante eos; i allí ostentando en el
 hermoso i apacible semblante
 luminosos rayos de amable i
 gustosa luz, i resplandeciendo
 las roçagantes vestiduras mas
 que lo blanco i brillante de la
 nieve, envestida del mas ruti-
 lante Planeta, se hallò Pedro
 san absortõ de la gloria, tã ar-
 rebã-

reba-

rebarado del sabroso i nunca visto espectáculo, q̄ le parecio tomar aquel albergue, i elegir aquel alojamiento por todos los dias de su vida; i así dijo al resplandeciente dueño del indecible júbilo: *Bonum est nos h̄c esse: si vis faciamus h̄c tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elia unum.* Es tan dulce el miraros, i tan sabroso el veros, ô amado Señor mio, que me parece (si vos gustais) q̄ será bueno hacer aqui tres tabernáculos i tiendas, donde de asiento vivamos i descansemos. Dice el Evangelista san

Matt. 17

Mateo: *Abhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos, & ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene cōplacui: ipsum audite.* Cuando san Pedro decia estas palabras, les cercò una resplandeciente nube, i se oyò una voz del cielo, q̄ dijo: Este es mi Hijo querido; oídle. El insigne Obispo de Avila reparò cò agudeza en aquellas pa-

Abulens.

labras q̄ dice S. Mateo: *Abhuc eo loquente, aun hablando Pedro, id est, cum Petrus diceret Christo. Bonum est nos h̄c esse, fortè non finierat Petrus verbū suum, volēs aliquid alterū subjungere, & nubes operiēs eos terruit ipsos, cōgētq; sermones interoipi.* Decir el Evāgelista, que aun hablado, S. Pedro les cubrió aquella resplandeciēte

nube, es mostrar, q̄ le atajò la palabra, pues con el esp̄to del verla quedò como mudo, i no pudo hablar mas. Parece que en esta parte no anduvo Dios mai cortesano cò Pedro; pues preciandose èl tanto de serlo, le atajò la palabra; i acá en nuestras cōversaciones cuādo uno habla se tiene por grande groseria atajarle la palabra. Pues como quando Pedro aun no ha acabado de hablar, *Fortè non finierat verbum suū, cò el esp̄to de una nube le ataja Dios la palabra, Abhuc eo loquente.* Esto parece q̄ fue desfavorecer a Pedro, à estrañeza i desvio guele. Desfavorecerle fue? Estrañeza juzgais, à desvio teneis averle atajado la palabra? ô q̄ mal lo entēdeis! Cuando hablaba Pedro, q̄ decia? Desaciertos. Así lo dice su Dicipulo S. Marcos: *Nesciēs quid diceret.* No habla Pedro à proposito, el cōsejo que daba à Cristo era mai desacertado, Pues cuādo un onbre dice desaciertos, i habla disparates, atajarle la palabra, cerrarle la boca, carño es, favor es; i quiē esto hace, el credito solicita de quiē habla. Luego si cuādo Pedro dice desaciertos, i habla desapropositadamente, le ataja Dios la palabra, i hace q̄ no hable, su negocio hiço; i tã lejos estubo de ser con èl descortès, atajandole la palabra, que

Marc. 8.

que antes se le mostrò muy favorable i amoroso; i por dõde podriamos pensar, q̄ le afrentò, por aì le vino a onrar mas.

COMETE el Real Profeta aquel lascivo delito, hace q̄ el marido de la q̄ torpemente amò muera alebõsamente en la guerra. Despues enbia Dios al Profeta Natan, que arguya su yerro, i le repreenda su crimẽ, disfrazado cõ la metafora del otro que llevò la querida ovejuela del seno del dueño, q̄ la regalaba, i con quiẽ se entretenia. Conocio David su culpa, i luego el Profeta le dice, entre otras amenazas i rigores q̄ le pronostica, que por lo mal q̄ lo avia hecho en escãdaliçar al pueblo, i hacer matar un inocente, que nõca avia de faltar cuchillo de su casa. Llorò muy de coraçon su pecado. Dijole Natan, q̄ asì como le llorò, se le perdonò el Señor. Pero aña de luego: *Verumtamen filius, qui natus est tibi, morte morietur.* No obstante q̄ has alcanzado perdon de tus pecados, esse hijo q̄ tienes, que fue cõcebido en adulterio, ha de morir sin embargo de quantas lagrimas por èl has derramado, i de quantas diligencias por èl has de hacer. Dudar se puede, si este pronostico fue beneficio, ò amenaza, si fue estroñeza, ò amor quitarle el hijo? Pareceme que direis, q̄ difi-

cultamos ociosamente, pues cualquiera dirà, q̄ fue rigurosa amenaza, supuesto q̄ sabemos q̄ hiço el padre tã esforçadas diligencias por la vida del muchacho. Hiço oraciõ fervorosa, ayunò, retiròse, arrojòse en la tierra, i aunq̄ sus Cõsejeros le digeron, que no hiciesse tan asperos esfuerços por la vida del enfermo rapaz, no quiso hacer lo q̄ le digeron. De aqui pues, parece q̄ queda resuelto, que fue rigor el martarle, pues por tãtos caminos pretendio su padre q̄ viviesse. Pero si vale el dicho de Salviano (q̄ si vale) yo os probarè q̄ os engaõais, i que el q̄ David juzgò por castigo, vos aveis de tener por piedad. Aquel muchacho no fue cõcebido en adulterio? La defenoltura de David i Bersabe no era notoria en el pueblo? Quiẽ puede negarlo? Luego viviendo èl mucho, en èl avia de vivir mas fresca la memoria, mas vivo el recuerdo del obsceno crimẽ; pues à los mas olvidados de la culpa, cõ verle les avia de despertar la perdida memoria del insulto lascivo: i asì con su vida tendrían David i Bersabe un padrõ levãtado, una portatil columna, un animado pregonero, q̄ dõdequiera que fuesse, fuesse publicando la desonestã culpa. Luego matar el hijo, piedad fue, favor fue; i asì cuãdo

2. Regum
12.

David a la luz del desengaño considerò la grandeça del favor, i cayò en la cuenta de que enterrado el rapaz casi del todo se sepultaba la memoria de su descòcertado error: *Lotus, unctusque est: cumque mutasset vestem, ingressus est domum Domini, & adoravit.* Asi como murio, se vistio de gala, i se fue a la casa del Señor, donde umilde le adorò, i reconocido le hiço inmortales gracias por la merced que le hiço, pues cò la muerte del niño no viviria tã fresca la memoria del pecado. Yã es tiempo de escuchar à Salviano: *Filius, qui ex te natus est, morietur. Præter poenam acerba orbitatis, etiam hunc addi piissimo patri intellectam summi supplicii Deus voluit, ut dilectissimo filio causa mortis pater ipse existeret, qui doleret, cum utique natum ex crimine puerum, crimen ipsum occideret, quod creavit,* porque aprendamos de aqui a venerar los juicios de Dios, i a imaginar, que todo lo ordena por nuestro bien, i que por donde el onbre piensa q̃ Dios le desfavorece, por aĩ usa con el de mayores misericordias.

REPIEREN los sagrados Coronistas de Cristo, que una muger Cananea salio de la raya i confines de su tierra a buscarle, como a tan prodigioso Medico, para que la sanasse

una quecida hija suya, que gravemente yacia enferma de achaque de endemoniada. Encontròle; i cò clamorosos gritos solicitaba la salud de su hija doliente: i aunque parece que lagrimas de muger obligan mucho, i mas derramadas por tan piadosa causa, se detendio Cristo a los clamores, que eran tan grandes, que les obligaron a decir a los Apòstoles, que se fiviesse de despacharla, porque era enfado el oirla. Tã poco quiso Cristo por entòces condescender con los ruegos de sus Dicipulos: pero la lastimada muger porfiaba clamando; i Cristo, al parecer extraño i elquivo, la dijo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es bueno quitar el pan de la boca a los hijos, i arrojarlo a los perros. Dice el gran Adamancio: Señor, si estais determinado de condescender con los ruegos desta miserable muger, que tan dolorosa os ruega, tan porfiada os supplica la salud de su endemoniada hija; porque vos, que de tan piadoso os preciais, i siempre os mostrais tan benigno, como tan acedo al parecer, como tan desdenoso la respondes? Cualquiera, dice Origenes, dirã, que fue desvio i desden el que Cristo usò con la Cananea. Pero q̃ hiço Cristo

Matt. 15

2. Regum
12.

Salvian.
lib. 2. de
providēt.
Dei.

con este detener la cura, i dilatar el remedio? Que? Enfalgar i engrandecer mas la fe desta muger, i todo quanto se tiene en despachar, está solicitando el engrandecerla, i con las razones que la dice, la dio motivo para las respuestas, que tanto la alabò; deteniendola muestra la Cananea su sufrimiento i paciencia; hablandola, i respondiendole, su cordura i discrecion. Luego si la detiene, es que la pretende onrar por sufrida; luego si la responde aspero, es que intenta engrandecerla por discreta. Luego por los passos que nos puede parecer a nosotros que la desfavorecia, por estos mesmos la viene a engrandecer, i onrar mas; i tanto, que merece por elogios suyos, admiraciones de Dios: *O mulier, magna est fides tua!* Con que viene a ser el mas admirable aplauso que se puede desear. Dice Origenes: *Nihil proficiunt, nec ipsi Apostoli suggerentes: velox medicus differt magis curam, & exulcerat vulnus, & potestatem suam, arte quadam excusat, ut latentia panderet Sacramenta.* No aveis visto un sabio i diestro cirujano, que suele hacer la herida mayor, i al que no entiende el arte le parece que pone en mayor peligro la llaga del

herido, i cuando se le encona mas, el ignorante de la ciencia piensa que está mas cercano al riesgo, i no es sino que entonces cuando se encona i abre mas la puerta a la llaga, es quedarla mas patente a la cura? Así Cristo, dice Origenes, *Exulcerat vulnus.* Encona mas la llaga con detener la cura a la Cananea, que suplicaba; i el que no sabe de los juicios de Dios, i el que no conoce la sabiduria de su providencia, pensaria que era desden, i no era sino favor, juzgaria que era estrañeza, i no era sino piedad. Pues si luego como clamò la oyera i despachára, ni conocieramos lo grande de su sufrimiento, ni supieramos lo insigne de su discrecion, ni alcanzáramos lo sublime de su fe.

LLegó la Madalena có piadosa franqueza, i liberalidad religiosa á ungió los pies i cabeza de su celestial Maestro; al derramar tanta fragancia, al difundir tanta aroma, dicen los Evangelistas, que comenzaron a murmurar de la franqueza los Apostoles, i mayormente Judas: *Videntes autem Discipuli indignati sunt dicentes: Ut quid perditio hac? Potuit enim istud onundari multo, & dari pauperibus.* Que prodigalidad i desperdicio es este? no fuera

Matt. 15

*Orig. 10.2
Biblioth.
homiliar.
Feria 5.
Dom 2.
Quadrage.*

Ioan. 12

mejor, por lo menos, vender en trescientos reales este unguento, i darlo a los pobres? Preguntá Víctor Antioqueno, que porque razón permitio Dios esta murmuracion de los Dicipulos, supuesto que la accion fue alabada i engrandecida por él mismo? Respóde, que por onrarla mas. Pues có la murmuracion se onró mas la accion que hizo Maria Madalena? Antes parece que por aí se deslustró mas, i escureció la liberalidad. Eſto no, dice Víctor: *Cùm Discipuli unguentũ illud trecentis denariis diuendi potuisse asserunt, quantum mulier illa in unguentum illud infuserat, quantumque ex consequenti animi alacritatem, & pietatem erga Christũ declarat, nobis diuinandũ relinquunt.* En la murmuracion de los Dicipulos viene taraceada la abança de la Madalena; porque si ellos digeron, que aquel era un superfluo i escésivo gasto, dieron a entender la fráqueça de Maria, i juntamente la devocion i gusto con que ofrecia i consagraba aquel unguento a su Maestro: porque al peso que era mucho, mostraba que era mucho el gusto có que le servia liberal, mucho el goço có que le onraba religiosa. Luego segun esto, la murmuración permitida onra fue de la Ma-

dalena, pues así quedò mas alabada su piedad, i mas engrandecida su franqueça, i por donde parece q̄ quedaba deslustrada, por aí quedò mas engrandecida.

El Espejo de la paciencia dice, que vivimos en una vida tan miserable i penosa, que no se puede llamar vida, pues merece nombre de una guerra cruelmente porfiada, i sangrientamente combatida: *Militia Iob 7. est vita hominis super terram.* En esta vida todo onbre vive cuidadoso, porque está cerca de vigilantes i crueles enemigos, que con continuas asechanças procurá destruirle. Dirá el onbre: Es posible, q̄ yá que Dios me dio vida, me la ayá comunicado con la pesson de tanta guerra, i la porfi de tanta lucha? Riguroso es el que me hizo el puesto á tantos tiros, i me puso en una frontera de tantos enemigos. Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: De que te quejas desatento, no echas de ver que estas voces publican tu ignorancia: *Omnis vita nostra tentatio est. Q̄ d̄t si omnis vita nostra tentatio est, omnis vita nostra & lucrum est.* Que es nuestra vida, tentacion i guerra? concedo el antecedente. Luego por esto te has de quejar? niego la consecucia, que antes hago el argumento contra

Víctor Antioch.

S. Iosann. Chrysoſt. homil 13 in oper. imperf.

era ti, i digo: Nuestra vida es toda tentacion? Luego toda es ganancia. Es toda guerra? Luego toda es vitoria. Porque el que se dispone con el socorro divino, i pertecha cõ su favor, no ai tentacion que no pueda vencer, no ai vitoria que no pueda alcanzar. Porq̃ es mas poderoso Dios para ayudarnos, que el demonio para vencernos: luego la tentacion i guerra de la vida, favor i gracia es de Dios, pues con ella nos ocasiona tantos laureos, i solicita tantas palmas. Que en fin por dõde nosotros entendemos que Dios nos destavorece, por aĩ nos onra i favorece mas.

YA pienso que sabeis adõ de voi. Camina la Reina del cielo con su divina prenda a Gerusalena cumplir con una festiva solemnidad, que duraba ocho dias. Sucede que el celestial i soberano Niño, sin q̃ los padres lo pudiesen impedir, se queda en Gerusalena. Y endose al Templo, i tomando asiento en medio de los Doctores i Catedraticos mas insignes de la lei, con las preguntas que les hace, les dejan tan admirados i atonitos, que no saben que decirse: *Stupabant omnes, qui eum audiebant super prudentia & responsis eius* Que como no avia de afonbrar el ver, que un Niño

de doce años propusiese tan raras cuestioness, i dificultades tan altas, mostrando en tan tempranos dias de edad, canas tan anticipadas de sabiduria. Parecerá distavor en el Hijo aver dejado como guersana a la piadosa Madre, que encendiendo el aire con suspiros, i derramando mares de lagrimas aquellos tres dias, requiriendo parientes, i registrando conocidos, ansiosa, sollicita, i afligida le buscaba. Pero si el perderle fue para recobrarle i ganarle, mejorado tanto en el credito, i acreditado tanto en los aplausos, i entretenido en las cosas pertenecientes i tocantes a su Eterno Padre. Que mayor gloria para MARIA! Que mayor regocijo para una Madre, que por lagrimas de tres dias aver negociado aplausos para tantos siglos!

Dijo san Pablo escribiendo a Filemon, enbiandole un esclavo, que se le avia ido: *Forstã ideõ discersit ad horam* Da por bien empleado el averle perdido, que por ventura esta perdida breve servirá de ganarle para siempre, i perdidas que traen consigo tantas ganancias, logros se pueden llamar. Lo mismo podemos decir agora; pierde MARIA por tres dias a su

Ad Phi- lem. vers.

15.

sier;

Domingo Primero

tierno Infante, hallale assonbrando los Doctores de la lei con tanto credito de entrabos. Que perdida mas feliz! Que favor mas tierno! Que esto es lo que hace Dios, que cuãdo pensamos que mas nos desfavorece, por aì nos suele favorecer mas.

ASUNTO II.

Remansit puer IESVS
in Ierusalem.

QUE el onbre ò muger que digere, que del continuo trato suyo no se le puede pegar algo de obscenidad i lascivia, ò ha jurado de Angel, ò como por nunca visto môstruo se puede traer a ver i enseñar por todo el mundo.

COMO pudiesse el soberano Niño perderse i escaparse de manera, que sus Padres no le pudiesen echar de ver, no es facil de averiguar entre los Interpretes de el sagrado Evangelio. Dejadas raçones a parte, por aora figamos la que dãn Estrabon Fuigente, i Aimon Albestra-

tense, los cuales dicen: *Hic oritur questio. quomodo Dominus potuit obliviscendo relin- qui in Templo, qui tanta cura à Parentibus nutriebatur? A lo cual responden diciendo: Quia consuetudo fuit Iudaorũ, ut Ierosolymam confluentes, vel ad propria redeunt, seorsum viri, seorsum mulieres, choros ducentes incederent: infantes verò, & parvuli cum quolibet parente, sive cum patre, sive cum matre inaffertenter ire poterant. Era costũbre (i mui loable costunbre) entre los Hebreos, quando iban a celebrar estas religiosas ñestas, que no fuesen los maridos juntos con las mugeres. Pero los niños podian ir, ò ya con el padre, ò ya con la madre, i asì Iosef pensando que iba el Niño con Maria, i Maria entendiendo que iba con Iosef, se les vino a perder, i quedar en Gerusalem. Para nuestra enseñanza faquemos desta usança i costunbre de los Hebreos, una doctrina mui importante, i un advertimiento mui util para nuestras almas. Demanera, que quando iban a celebrar las festividades, para festejarlas con la reverencia que se debia, i ofrecer a Dios el espiritu con la pureça que inportaba, no iban los casados juntos: *Seorsum viri, seorsum mulieres.**

Juzgando prudentemēte, que la conversacion fuya aun tēnia algun linage de peligro i riesgo, para ofrecerse a Dios con la candidez i pureça que se requeria. Pues si entre los casados, que licitamente podian conversar, avia tanta cautela, i se temia correr algun riesgo la pureça con que deseaban assistir a Dios; como quieren los onbres sin el resguardo del matrimonio conversar con las mugeres, ni las mugeres tratar familiarmente con los onbres, sin que de esse trato i familiaridad no se puedan temer muchos peligros, i recelarse muchas ruinas, lloradas con la esperiencia de ran miserables caídas, de tantos i tantas que han blasonado i presumido de valientes?

NOTAD. Resucita el Señor la hija de Tairo, Principe de la Sinagoga; i porque se entendiesse, que el milagro era verdadero, i no fantastico, mandò, que la diesseu de comer, como advierte el Evangelista san Marcos: *Et dixit illi dare manducare.* Que assi lo dicen nuestros Padres san Iuan Crisostomo, Eutimio, i Teofilato. Resucita este poderoso Señor, i para mostrar que tambien avia resucitado verdaderamente, dice san Lucas, que mandò a sus Dicipulos,

que le palpassen i tocassen los pies i las manos, i assi echaria de ver, que no era ilusio i fantasma lo q̄ ellos mirabā como entendian: *Videte manus meas & pedes, quia ego ipse sum. Patate & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habent, sicut me videtis habere, & cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & pedes.* I diciendo i haciendo les enseñò manos ipies, con que quedaron certificados de la verdad de la resurreccion. Pregunta el Tostado: *Sed dicitur, Quare in susceptione puella non ostensum est istud signum, scilicet quòd palparetur, sicut Christus se palpandum obtulit?* Supuesto que Cristo para mostrar que verdaderamente avia resucitado, se deja tocar las sagradas carnes, juzgādo, que essa era buena diligencia para lo que se pretendia, porque raçõ i causa no quiere que se haga esta experiencia con la niña recién resucitada de q̄ los tres Apóstoles que alli se hallarõ, como en el tiempo de la resurrecció; toqué aora las tiernas carnes de aquella delicada doncella; pues essa diligēcia parece que fuera acertada para enterarse de la verdad del milagro? A eso os respondemos, q̄ echareis de ver en esta ocasion biē claramente el grande peligro i riesgo q̄ corre la conversacion

Luc. 24.

Abulens.
Matth 9
q. 119.

de un onbre, i una muger. Cuando refucita Cristo, no ai peligro en tocar sus carnes sagradas, antes bien al contacto de cosa tan divina quedarían las manos mas puras i santas: pero es tan grande el peligro q̄ ai en tocar una muger, que aunque la que se aya de tocar sea milagrosamente refucitada, i los que hã de llegar sean Apostoles, no quiere Cristo que lleguen, ni toquen. Porque por mas Apostol que un onbre sea, puede correr manifesto riesgo con semejantes experiencias; que esta es materia mui peligrosa; i apenas ha auido quien cara a cara espere estos riesgos, que no aya quedado afrentosamente vencido, miserabilmente postrado.

HACE Ipcrates un libro de la propiedad i enfermedades de las mugeres; i antes de engolfarse en esta materia, i embarcarse en esse tratado, dice así: *Oportet autem eū qui hoc rectè tractare velit, primūm ex diis oriri.* Lo primero que establezco es, que cualquiera que cō la rectitud que debe ha de tratar de materia tan pegajosa, comiēce primero encomendandose mui de veras a los dioses: *Oportet primūm ex diis oriri.* Pues si para tratar de las enfermedades, inmundicias i ascos de las

mugeres es menester mucho de Dios, porque parece q̄ por lo que tienen de mugeres, pueden mover a alguna sensualidad, aunque lo que tengan de enfermas i asquerosas, puedan ocasionar algun orror. El que ha de tratar con su donaire, conversar con su hermosura, oír sus cariños, i gustar sus halagos, no quiere temer peligros? no teme correr riesgos? De Angel ha jurado el que tal piensa; pero porque no presume, tome egenplo i dechado en los Angeles.

TRATA Dios de librar del diluvio de fuego, en que quería anegar aquella nefanda ciudad, a Sod, a su muger, i a sus hijas por medio de aquellos dos Angeles que fueron a castigarla. Advirtieronle del peligro en que estaba; i haciendosele como de mal dejar la ciudad, o imaginando, q̄ mas eran amenazas, que no verdadera intencion de abrastarla, resistia al cōsejo de los Angeles. Viendo, pues, q̄ disimulaba, i que no se daba por entedido, conociendo la evidēcia del peligro, dice el sagrado Testto, que, *Apprehēderūt manum ejus, & manum uxoris, ac dextrarum filiarum ejus.* Cogierōle de la mano a el, i a su muger i a sus hijas, i con esto le libraron. Oleastro dice, que del Hebreo se puede leer en lugar

Gen. 19.

Hippoc.
lib. de natura mulier.

Hippoc. lib. de natura mulier. Oportet autem eū qui hoc rectè tractare velit, primūm ex diis oriri. Lo primero que establezco es, que cualquiera que cō la rectitud que debe ha de tratar de materia tan pegajosa, comiēce primero encomendandose mui de veras a los dioses: *Oportet primūm ex diis oriri.* Pues si para tratar de las enfermedades, inmundicias i ascos de las

Hierony.
Oleas. ex
Hebraeo.

de aquel *apprehenderūt, roborati sunt, fortificaverunt se* Que se hicieron grãde fuerça: que parece para alli guardarō toda cuanta valentia tenian: *Fortificaverunt se* Echaron alli el resto de todo su esfuerço. Pues a que proposito tãto hacer de los valientes? ã que intento fortificar se tanto? No veis lo q̄ dice el sagrado Texto? *Apprehenderunt manum eius, & manum uxoris eius, ac duarum filiarum eius;* que cogieron de la mano a Lod, i a su muger, i a sus hijas, i para esso *Roborati sunt,* se valieron de todo su esfuerço, i cargarō todo el poder de su valẽtia; que como si en ellos pudiera aver peligro en tocar la mano de una muger, assi se valen de su esfuerço, i aprovechan de su fortaleça: que sin duda parece que fue avisarnos cõ esto, que no ai q̄ asegurararnos, por mas que nos presumamos Angeles en la virtud, de la ociosa i entretendida conversaciõ de una muger, pues los Angeles mismos, en quien no puede aver peligro, al tocarla una mano, *Fortificaverunt se,* se fortificã i petrechã, como castillo que espera enemigos, i teme sangrienta guerra. Que hagan esto Angeles para nuestra enseñanza, i no se cantelen los ombres para su peligro!

DIFICULTAD ai sobre si a-

quellas mugeres piadosas que siguieron a Cristo nuestro Redentor hasta los postrimeros aceros de su vida, si juntamente con Iosef i Nicodemus amortajaron i enterraron el sagrado cadaver? I parece, que ello se deja entẽder, que si; que pues tubieron tanto animo i esfuerço, que a despecho de tanto soldado, i a pesar de tãto sayon le acompañaron hasta la cruz, que no aviã de negarle, pues lo permitia el Presidente Pilatos, el postrimero honor, que era amortajarle, i cõponerle de manera que pudiesse entregarse a la tierra el soberano cuerpo. Pero el Cardenal Baronio respõde lo contrario, diciendo, que le amortajaron a Cristo ombres, i no mugeres: i los Evangelistas lo dan a entender, pues dicen de Iosef, que, *Depositum involvit sindone,* le amortajõ. I hablando de las Marias, dicen tambien: *Maria Magdalena, Marc. 15 & Maria Ioseph, aspicebant ubi poneretur;* esto san Marcos. I san Lucas esto: *Subsecuta mulieres viderunt monumentum, & quemadmodum positum erat corpus eius.* I para esto se funda en la doctrina de los Rabinos Iacob, i Moises, los cuales dicen, que era costumbre entre los Hebreos, que los ombres cuidassen de enterrar los ombres, i las mugeres

Domingo Primero

Cas. B. son Rab. bi Iacob, Rabbi Moyses, ap. P. Sebastian. Barrad. tom. 4. in Evangel. lib. 7. cap. 23. §. Ve nit autē.

res a las mugeres deste modo: *Oculos in primis, & ora claudabant defunctorum, strangebant facia, tondebant capillos, lavabant corpus, unguentis ungebant, linteis involuebant, sicque curatum in sepulcro locabant.* Estas eran las ceremonias que hacian con el cuerpo muerto. Lo primero que hacian, era cerrarle los ojos i la boca al difunto, fajabale luego, cortabale los cabellos, lavaban el cuerpo, ungiante, amortalabale, i así entregaban el cadaver al sepulcro. Ceremonias eran todas estas en que forçosamente se avian de detener algun tiempo; i en que era imposible dejar de tocar los cuerpos. Pues que hacian los Hebreos? Determinaron, que los ombres tratassen de enterrar los cuerpos de los ombres, i las mugeres de las mugeres; porque juzgaron, que era el peligro tan cierto, i tan evidente el riesgo, que de tocar un ombre una muger muerta, ò una muger un ombre difunto, no podian dejar de seguirse algunos inconvenientes; i así aun muertos no queriá que se tocassen. Porq̃ se conozca de aqui, quien se puede prometer seguridad a los vivo, i acaso con sus paciones muy vivas, si aun con los difuntos hallaban i

sentian los Hebreos, que podia aver peligros.

REFIRIÒ Ioséf a sus hermanos dos sueños. El primero, en que le parecio que veía que todos en el campo estaban atando unos haces de trigo, i que el suyo se levantaba i sobresalia de manera, que merecio que los demas le respetassen, i se le rindiessē. Otro sueño dice que vio; i fue, que el Sol, la Luna, i once estrellas le adorabā: *Vidi per somnium Solem, & Lunam, & stellas undecim adorare me.*

En los cuales sueños, segun la comun interpretacion de todos, de las Glosas, de Lira, i del Tostado, le mostrò Dios la felicidad i buena andanga, que despues de tantos infortunios i cuitas padecidas avia de tener. Preguntan muchos, que supuesto que avia de padecer una lucha tan grande, i un conflicto tan sangriento con la muger de Putifar, que tan infortunadamente alagueña, tan lascivamente cariñosa tantas veces avia de solicitarle, i él rendirla con tanta gloria, que porque no le mostrò Dios en sueños esta lucha, i la corona que por ella avia de alcanzar? A esto puede decirse, que los demas trabajos, i aflicciones dichas, i felicidades vistas en sueños, no le podian

Genesis. 37

Glos. ord. Glos. in. terlin.

Abulens.

da.

S. Greg.
homil. 15
in Evāg.

dañar; porque como dijo san Gregorio, i es mui comun: *La-cula, que praevidetur, minus feriat*. Los trabajos prevenidos i anteystos duelen menos, i se padecen con mas alegre semblante: pero los cariños i alagos, las folicitaciones i ruegos de aquella desonesta i defenbuelta muger, cō particular aviso deja el Señor de mostrarcelos en sueños; porque es materia tan pegajosa, es tan peligroso lance, que ni aū por sueños se ha de ver. I si Dios ni aun por sueños a los mas inocentes i castos no les quiere enseñar estas luchas i batallas, como quieren los despier-tos prometerse seguridad dō-de los mas castos suelē caer?

DICE el amado Dicipulo, que un Angel le llevò a ver una muger ricamēte adereçada, i biçarramente lucida: *Et mulier erat circumdata purpura & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis*. Esta muger era verdadera muger? No porcierto; porq̄ era una muger pintada, aparēte i fantástica, i toda cuāta gala i lucimiento sobre si trafa, era fingido, nada era verdadero. Pues veamos, como le levā a que vea una muger fingida i aparente un Apostol, q̄ por su castidad i pureça merecio ser Angel custodio de la Doncella mas immaculada, de

la Virgen mas bella. Digalo el mismo que fue: *Et abstulit me in spiritu in desertum*. Levòme el Angel en espíritu. I añade Vgo Cardenal: *Abstulit me in Spiritu sancto*. Arrebatòme en el Espíritu santo. Pues para que tanta prevencion, que le lleven a Iuan en espíritu, i en el Espiritu santo? No veis que iba à ver una muger biçarra, i adornada ricamente? Si; pero era muger aparente i fantástica. Pues aī està la fuerça de mi argumento, i se çanja la ocasion de mis temores. Pues si un Apostol tan puro, tan nieve, tan açucena, es tan prevenido del Espíritu santo para ver una muger aparente i fingida, i hecha como del aire, solo porque tiene galas, i està de buena traça i arte, como el que ve la hermosura verdadera, con-versa, trata i toca la belleça no fingida, i no teniendo las prevēciones i pertrechos que Iuan; piensa que ha de escapar victorioso, imagina que ha de levantar vandera de triunfo?

MOVINO de las piadosas entrañas de su hidalga generosidad trata el divino Maestro de sustentar en el yermo aquella numerosa tropa q̄ le seguia: i para conseguir este fin, les hizo el plato de los ricos i opulētos estofos de su omnipotencia,

Apoc. 17.

Vgo Car.

tencia, pues con cinco panes les satisfizo sobradísimamente su necesidad. Dice san Iuan, que para hacer el portentoso milagro, *Accipit panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus*; tomó el pan en sus divinas i poderosas manos, i multiplicándolo con asombro de los convidados, lo fue repartiendo á todos cuantos estabán, onbres, mugeres i niños. Dice el Cardenal Toledo, alegando a san Cirilo, i a nuestro Padre Entimio, que lee el Texto Griego:

Tex. Gra Cum gratias egisset, distribuit
cus apud Discipulis; Discipuli verò ac-
Cyril. & cumbentibus; que primero tomó Cristo el pã en sus manos,

Euthym. Tolet. in i luego lo dio a los Dicipulos,

6. Ioan. i los Dicipulos a la gente; lo cual no contradice a nuestro

an. not. 5. Texto, pues bien se entiende, que uno hace aquello, q̄ hace por interpuestas personas; como el que a su costa levanta una casa, que se dice hacerla, no obstante que la hagan los oficiales. El Serafico Doctor

pregunta dos cosas: la primera, si se hallò la Madre deste divino Señor al milagro? i la segunda, si yã que se hallò,

fue ella la que a las mugeres hizo el plato, sin que los Apostoles cuidassen de esta ocupaciõ i ministerio? *Sed numquid ibi fuit (dice Buenaventura) Domina nostra, ut & ipsa*

de panibus libenter mulieribus porrigeret, & de ipsarum recreatione gauderet? Scriptura de hoc non loquitur. I dice el

Santo, que aunque es verdad que no hace el sagrado Texto espresa mencion de la asistancia de MARIA, que puede piadosamente creerse, que asistiria alli, i como Madre de misericordia i dulçura cõ piadosa sollicitud franquearia las generosidades de su Hijo soberano. Pero estando a esta piadosa i devota consideracion, pregunto yo, porque raxon la atenta i vigilante providencia del Hijo ordenaria, que su divina Madre reparitiesse el pan a las mugeres, sin que los Apostoles las hiciesen el plato, ni se entremetiesen con ellas? Yo os lo dirè. Para que de aqui saquemos quanto peligro se puede recelar del trato de los onbres i las mugeres, pues aunque seã Apostoles, i cuando se estaba obrando tã prodigiosa maravilla, que parece que mas les avia de suspender lo portentoso de la obra, que irritar lo pegajoso de la comunicacion; con todo no quiere el sagrado Maestro, que sirvan a mugeres, que las hagan el plato, i repartan la comida, sino que su purísima Madre las sirva, agalage i regale.

YA me acuerdo averos da,

S. Bonav. tom. 1. o. pusc. lib. de vita Christi, cap. 34.

Luc. 5.

dado la razón porque poniéndose una vez á predicar Cristo desde el mar, fue haciendo palpito la nave de san Pedro, pudiendo tan facilmente sobre las aguas: *Sedens docebat de navicula turbas*. La razón que os di fue, porque si predicara Cristo haciendo pulpito de las aguas, mas atenderan a lo prodigioso del milagro, que a lo útil de la doctrina, i como el sacrosanto Maestro pretendia mas por entonces la atención a sus palabras, que el aplauso a sus obras, por esso predicó desde la nave. Ahora al punto. Mirad lo que puede mover i despertar el apetito mas dormido la vecindad i cercanía de una muger al mas encunbrado i perfecto; que con ser así, que parece que aunque se acercaran los Apóstoles mucho a aquellas mugeres, avia de ser mas poderoso lo nunca visto del milagro para no mover el natural apetito de nuestro desordē, q̄ activo lo natural de la sangre para escitarle, con todo no quiere que se acerquen a ellas, i así dá el cargo a su piadoia Madre. Que puede tanto con nosotros este tirano desordē, que aun á milagros, á portentos parece que no se podrá rendir, ni avasallar.

DECIA san Iordan, General que fue de la sagrada Orden

de los Predicadores: Que cosa mas linda puede aver, ni mas cristalina q̄ el agua? Que cosa mas hermo'a que la tierra? i con todo esso de juntarse los dos elementos tan bellos i hermosos que se sigue, sino hacerse barro i lodo? *Terra utique bona est, & similiter aqua bona, & tandem ex utraque se contingens fit lutum*. Esso aplicaba el Santo, i esse argumento hacia para probar, como se avian de escufar i huír las conversaciones i familiaridades en todo quanto fuesse posible; porque de dos criaturas tã buenas, criadas a imagen i semejança de Dios, juntandose con demasiada familiaridad, i conversando cõ frecuencia de trato, que otra cosa puede suceder, sino lo que al agua i la tierra quando se juntã? quíe imaginar lo cõtrario? que como dijo el Aguila de los Doctores: *Experto crede laquor coram Deo, non mention: cedros Libani, & græzi arictes sub hac specie, vel peste conruff: reperi*. De quorum casu non magis prætimebam, quàm Hieronymi & Ambrosii. Bien puedes creer, ô hermanomio, á un bien experimentado: El cielo sabe cuánta verdad, digo. Los cedros del Libano, esto es, los varones de altísima cõtemplacion (como declara el Angelico Doctor) i los q̄ guía

S. Iordan.
ap. Sebastian.
Figuera. in
titul.
Psal. 50.

D. Aug.
ap Figue
red ubi
supra.

D. Tho.

ban el rebaño de Cristo, debajo desta falsa seguridad han caído miserablemente, à quienes tania yo por tan firmes i seguros, como à Ambrosio i a Geronimo.

Què el que imagina que en medio destas fuegos ha de ser salamandra, en medio destas salobres olas pez, à quien no se le pega la sal; en medio destas ascos rayos de Sol, que no se inficiona, digo, que como a portento nunca visto, como a môstruo raro i peregrino se puede llevar por esse mundo a que le vean i admirè. Así lo dice nuestro gran Padre:

D. Bass. in constit. Mon. st. cap. 4. *Quod si quis dicat, ex affluo se cum mulieribus colloquio congressu quo, & concubitu, non admotū hedi; hic sine dubio, aut maris natura particeps nō est, & portentum est quoddam insolentissimum, & præter omnium opinionē admirabile, & in utrinque sexus confinis (ut ita dicam) possum.* Yo digo (dice BASILIO) lo defendere en todo tiempo i ocasion, que qualquiera onbre que afirmare, q̄ de las demasiadas visitas, i continua familiaridad con las mugeres no se le puede ajar la fierte de la pureça, ni escurecèr el lustre de la castidad, que d̄ no es onbre, d̄ es un portento nunca visto, i el mas maravilloso i raro, que en imaginacion

de onbres puede caer. Cuando acá ai un monstruo nunca visto, le traen por estos lugares a verle como a cosa rara i prodigiosa: pues así dice BASILIO: Al onbre que afirmare, que no puede adolecer su pureça, ni enfermar su castidad con el trato i familiaridad de la muger, no ai sino traerle por estos mundos, i decir, que vengan à ver un monstruo nunca visto, que es un onbre que habla mucho con mugeres, i no siente perjuicio para su alma en su conversacion: *Portentum est quoddam insolentissimum, & præter omnium opinionē admirabile.* Pero quien serà esse, i le alabarèmos, porque sin duda hace maravillas en su vida?

Porque raçon (pregunto yo) en la sagrada Escritura, mayormente en los Proverbios, Ecclesiastès i Ecclesiastico, que es donde mas particularmente se nos dan enseñanças i advertimientos para informar nuestras costumbres, aviendo tantos animales ponçoñosos de que huír el onbre para evitar su daño, no se nos avisa, que huyamos tanto dellos, como de la conversacion de las mugeres? Que si nos ubieramos de detener a escribir aquí los lugares, fuera enpeñarnos a hacer libros ent-

Proverbia, Ecclesiastès, & Ecclesiasticus passim.

ros. Yo os lo dirè. Por lo mismo sin duda (à mi parecer) que dice Paulo Egineta quando se pone a dar los avisos i reparos contra las rabiosas mordeduras de los perros, i de los demas animales. I hablando mui prolija i dilatadamente de los perros, i en primer lugar, que de la ponçoña i veneno de los otros animales i sabandijas, dice as-

Paul. Æ- *gi: Exordium sermonis, à rag-*
ginet. lib. *biōsi canis morsu capere quàm*
5. cap. 3. *ab aliis maluimus, quod ani-*
mal & fœcundum proventu,
& contubernale homini exi-
fiat, rabieque sapius corripia-
tur, & agrè caveri possit, ac
periculum sit inevitabile, ni-
si multis aliquis, & conveniē-
tibus usus fuerit præsidii. La
raçon i causa de tratar en primer lugar de la mordedura del perro rabioso, antes que de otros animales, es, porque este animal se multiplica mucho, i anda sienpre entre los ombres, adolece muchas veces deste achaque, i como con dificultad se puede guardar uno dèl, así es el peligro inevitable, sino es que se defienda con muchos socoros, i se prevenga de valientes remedios. Pues lo mismo hace el Espiritu santo. No ai animal mas ponçoñoso, no ai sierpe mas pestilente, no ai basilisco mas mortal, que

así inficione i atosigue como la vista de una muger, anda sienpre al lado del onbre; i ai mas mugeres que perros, i de ellas se puede decir, i con mucha mas raçon, lo mesmo que Paulo dellos: *Animal fœcundum proventu, & contubernale homini, rabieque sapius corripitur, & agrè caveri possit, ac periculum ab eo sit inevitabile.*

I TAN grande es el peligro que ai, que dijo nuestro Padre san Iuan Clinico unas palabras verdaderamente ponderosissimas, quanto al intento podian desearse: *Summam circa nos Deus in*

hoc providentiam gessit: pro-
cacitatem fœmina quasi frano
quodam pudore restrinxit. Misericordiosa en gran manera, i benigna anduvo con el onbre la providencia de Dios, en arrender la muger con el freno de la verguença, i enpacho natural: *Nam si hac ad marem spontè accurreret, non fuisset salva omnis caro.* Porque si (notable decir porcierto!) rompido el freno de la natural verguença, con alagueño senblante, i risueño rostro fuera a buscar, i solicitar al onbre, no pienso que ubiera ninguno que se salvara: *Non fuisset salva omnis caro.* No escapara onbre a vida, si Dios desata-

S. Ioann.
Climas-
grada 15

tára este ponçoñoso animal de la muger que tiene oprimido con el freno de la vergüença: pero como tiene libre alvedrio, puede romper esse freno, i soltarse de essas cadenas; i para esso pone el Espiritu santo tanto defensivo, tanta cautela i remedio; que todo es menester legü es fragil i caduca nuestra naturaleza. Que para persuadiros a lo infalible desta verdad, no ai que proponeros un Sanson tan fuerte, un David tã santo, i un Salomon tan discreto; que bien sabeis que aquel cayò rendido a los halagos de una Dalila; i este a la primera vista le postro una Bersebe, i à Salomon le hicieron idolatrar mugeres Dios, pues, nos libre de animal tan pçoñoso, de perro con tanta rabia, i de basilisco con tanto veneno.

ASUNTO III.

Stupebant omnes.

QUE no merece titulo de Alteça lo grande de una accion luego que no puede apostarse a las mayores grãdeças.

SENTASE el supremo Niño, el soberano Infante en me-

dio de los mas insignes i famosos Doctores de la lei, à quienes propone tan secretas dificultades, tan nunca oídas cuestiones, que para aclamar su ciencia, i aplaudir su sabiduria, apelarõ de las palabras a las admiraciones, juzgando prudentes, que a ellas solas se debia remitir i dar el cargo del aplauso, que son las que sin hablar suelen mostrar mejor los sentimientos del coraçõ. En esto se fundò la causa de su assonbro, en ver que siendo de edad tan tierna, i que apenas, à su parecer dellos, le podia aver esclarecido la luz del uso de la raçon, ubiessa yã caminado tantas jornadas, amaneciendo. Que parece que no quedaba que andar a los mayores sabios; i que siendo ellos los mayores Doctores, i quienes tenian la investidura de la ciencia, fuessen tan ventajosamente escudidos de un Niño, que para dicipulo fuyo aun le faltaban los años: *Stupebant omnes, qui eum audiebã*. Esto, pues, fue lo admirable i assonbroso, respeto de los que no conocian la inmensa luz que estaba encerrada i escondida debajo del velo de la mortal carne: i así se admiraron i assonbraron de ver que un Niño escudiesse a tanto anciano, que si cõ otros de mucha menor edad se conocieran las

ventajas, no fuera ventaja grãde. Que aquella en fin merece titulo de grande, que se aventaja i sobrefale entre las acciones grandes, de la fuerre que el Sol entre los demas Astros i Planetas.

VIENEN del Oriente tres devotos i religiosos Reyes, conducidos i acaudillados de una Estrella, entran en Gerusalen preguntando por el recién nacido Rei de los Indios, diciendo a voces: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum?* Dónde está aquel Señor, que naciendo Rei de los Indios, es juntamente absoluto Señor, i Monarca de todo lo criado? Pregunta Iuan Cluniacense, que en que mostraron estos tres Reyes la grandeça del recién nacido? Dice, que ellos lo digeron luego: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* Hemos visto su Estrella, que nos guia i capitanea en el Oriente, en pos de cuyos luminosos rayos hemos venido a parar en esta gran Corte. Pues essa Estrella dá a entender lo grãde, lo insigne, i relevante, que desde lo humilde de un pefebre hace venir a Reyes que le adoren, a cetros que se le rindan, i coronas que se le postren? Si. Que hacia aquella Estrella, aquel nuevo norte, que acaudillaba los tres Reyes? Lucir i canpear a vista

del planeta mayor, que saliendo a ilustrar el mundo retira toda luz, i enpaña toda estrella. Pues en esso se conoce la grandeça del recién nacido Infante: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* En que una Estrella fuya a vista del mesmo Sol, quando èl ofusca las demas Estrellas tenga luz que dar, i rayos que difundir: que si alúbrara solo de noche, no fuera la grandeça tanta. Que aquello merece nonbre de grãde, que compitiendo con lo ventajoso i escelsivo, lo vence i sobrepuja.

Assi lo dice con su Lacónico estilo nuestro glorioso Padre san Isidoro Pelusiotá en una carta, cuyas palabras son estas: *Qui non ob adversa riorũ imbecillitatem victoriã adsequitur, sed ob virium suarum magnitudinem fortes viros superat, clarus atque illustris est, dignusque qui publico præconio celebretur, tantum deniq; victor prædicaberis, si summa virtute præditos superes.* El que por la flaqueça i cobardia del enemigo, mas q̄ por el esfuerço i valor de su braço alcanza el triunfo, no merece grande gloria, ni que en publicas aclamaciones ensalcen sus vitorias, porque aquel solo merece nonbre de ilustremente esforçado, que venció los animosos, que rindió

Matt. 2.

Ioa. Rau.
lin. to. 1.
Domi. 5.
post Epi.
phan.

S. Isidor.
Pelusiot.
lib. 3. epi.
stol. 30.

dió los vencedores: *Nam tum denique victor verè predicaberis, si summa virtute prae-dicos superes.* Vencer en la disputa el Catedratico sabio al labrador rustico, no es haçaña que merece alabanga.

VA refiriendo el sagrado Oraculo el miserable estado en que se hallaba el mundo cuãdo tratò Dios de destruirle para justificar el castigo, pues estaba tan ciegamente estragado, que le obligò a decir a su mesmo Hacedor, que le pesaba de averle hecho:

Genes. 6. Pœnitent me fecisse eos. I despues de aver dicho esto, para desahogar las melancolias q̄ tanto pecado le ocasionaba, nos dice luego las virtudes de aquel segundo Adan del

Genes. 6. Orbe: Noë vir justus atq; perfectus fuit in generationibus suis: cum Deo ambulavit. Noë enpero no obståte tanto perdido i precipitado, fue varon justo, perfeto, i santo, pues en todo procurò ajustarse con los preceitos de su Criador. A muchos ha dado en que entender aquella palabra: *In generationibus suis.* Que es decir, que fue justo i perfeto cõparado con los de aquel tiempo. Pues que necesidad avia de poner aquella cortapisa i limitacion, (sino decir absolutamente, que Noë era justo, santo, i perfeto, sin comparar-

le con la gente de su tiempo? A esso responde Nicolao de Lira, diciendo de interpretacion de algunos, que esto se dijo: *Ad diminutionem laudis suae: ac si diceretur, licet Noë fuerit justus & perfectus in comparatione ad homines illius temporis, qui mali erant; tamen si fuisset tempore Abrahæ, parū fuisset respectu ejus.* El decir, que Noë era justo en su tiempo, i en su generacion i figlo, fue como decir, que no ai que admirarnos mucho. Porque essa virtud aunque era bastante para agradar a Dios, no era tanto de alabar, pues lucia en un tiempo tan perdido i estragado, entre la gēte mas torpe i obscena que conocieron los figlos, i assi esso se pone *Ad diminutionem laudis.* Parece que para cercenar en algo, i limitar los elogios del gran Patriarca, que si en tiempo de Abraan, aquel varon tan inclito, aquel heroe tan insigne, a quien Dios franqueò tantas gracias, i hermoseò con tantos favores, Noe luciera tanto, i fuera tan ventajosamente perfeto, que le ganara la palma, esso fuera lo grande, lo relevante i escelsivo.

PORQUE como dice nuestro Pacte san Gregorio Nazianceno: *Non etenim summa est parvulus præcellere laudis.*

S. Grego.
Nazian.
carmin. 3

Que un Gigante vença á un Pigmeo, no es proçea q mere ce lugar en el templo de la Fa ma; pero si un Pigmeo postraf se un Gigante, haçaña fuera eſta merecedora de la eterna memoria de los onbres.

PREGUNTA el Angelico Doctor ſanto Tomas, i hace eſta cueſtion: *Vtrum conueniens fuerit, quòd Filius Dei humanam naturam offuſerit ex ſtirpe Adæ?* Si fue conueniente, que yá que el Verbo eterno determinò veſtirſe de la humana naturaleza, que fueſſe de la eſtirpe i proſapia de Adán? I parece, que no: ſupueſto que dice ſan Pablo: *Talis decebat, ut eſſes nobis Pontifex ſegregatus à peccatoribus. Sed magis eſſet à peccatoribus ſegregatus, ſi non aſſuſiſſet naturam humanam ex ſtirpe Adæ peccatoris* Conuenianos tener un Pontifice ſumo, que nos abſolvieſſe de nueſtras culpas, mui ſegregado de los peccadores: pero mas lo eſtubiera dellos, ſi no ubiera unido á ſi la umana naturaleza de la eſtirpe de Adá peccador. Luego parece que no fue conueniente unirſe con naturaleza ſemejante? Reſponde a eſſe argumento el Angelico Doctor, diciendo, que Criſto debia eſtar mui apartado de los peccadores en quanto a la culpa que venia a deſtruir, no en

quanto a la naturaleza que venia a ſalvar: ſegun la cual debia aſſimilarte a ſus hermanos, como dice el miſmo Apolto. I añade luego el miſmo Santo: *Et in hoc etiam mirabilior eſt eius innocentia, quòd de maſſa peccato ſubſepta, natura aſſuſta tantam habuit puritatem.* I en eſto es mas admirable ſu inocencia, pues de una maſſa ſugeta á tantas culpas i peccados, la umana naturaleza deſte diuino Señor tenga pureça tan grande. Que es como decir: Si ſe ubiera unido con la naturaleza de un Angel, eſpiritu tan ſiá mancha, tan puro, i tan hermoso, ò con otra cualquiera naturaleza, que no eſtubiera ofendida, ni amancillada con culpa, ni fealdad alguna, no ubiera tanto que admirar: pero de la maſſa i metal de una naturaleza tan fea i ultrajada con tanta mancilla i aſco, unirſe una naturaleza tan pura i hermosa: *Mirabilior eſt eius innocentia.* Eſto es lo mas maravilloſo, lo mas digno de alabança. Lo miſmo digo yo á nueſtro proposito: Que un onbre entre veinte necios con cuatro palabras que ſabe, quiera lucir, no es maravilloſo lucimiento, porque no puede llamarte diſcreto el q entre necios luce; pero el que canpea i

sobre

S. Thom.
3. p. q. 4.
art. 6.

Hebr. 7.

S. Thom.
ubi ſupra
quòd de maſſa peccato ſubſepta, natura aſſuſta tantam ad 12

fobrelale entre muchos discretos i avisados, esso es lo grande, esso lo insigne, lo famoso esso.

Psal. 56.

CONTIENE el Salmo cincuenta i seis tã profundos misterios, que no puede vadearlos la limitada capacidad del umano entendimiento. Luego el Real Profeta se escede i aventaja tanto en el siguiete, que dà mayores ocasiones para que abata las velas el umano discurrir, i se dè por vencido. Dice aora nuestro Padre san Gregorio NISEÑO: Pues de donde hemos de conocer la relevante alteça de los profundos misterios deste Salmo? De donde? De los escondidos sacramentos del passado, por que si el precedente encierra i abraça tan sublimes soberanías, que acobarda i retira las osadías del mas atrevido discurso, que le sucede luego otro Salmo, que contenga tan superiores sacramentos, que a vista de los passados, siendo tan altos, estos parezcan supremos, esto es lo supremo, lo alto esto. Porque si el Salmo precedente fuera arroyo (digamoslo así) i este siguiete fuera mar, que mucho hiciera en sorberle la grandeça? Pero poniendo se entrabos de mar a mar, este segundo hacer que el otro parezca arroyo, es memorable haçaña. I para decla-

rarla mejor, se esplica el Santo con esta comparacion: *Quæ admodum inter cursores, qui victorè aliorũ currendo vicist, clariorè quàm prior gloriã retulit, melior effectus eo, qui præcucurrerat. sic videtur Psalmus septimus & quinquagesimus multò majori incremento, magnificètia proprii sensus præcedentè superare. Ut enim ille aliis palmam præripuit, sic iste plus habet de eo, quo catervis antecellit.* No se puede llamar ventajosamente corredor el que apostandose las a quatro cojos les ganara en la carrera. Pero aquel merece palma de corredor agil, i ligereça veloz, que lleva la palma, i gana el triunfo al que en la carrera ha llevado el triunfo i palma a muchos agiles i veloces corredores. Por esso dice NISEÑO, es de ponderar la alteça deste Salmo cincuenta i siete, pues escede al cincuenta i seis, que aventaja a los passados; que vencer al que vence a otros, es la mayor vitoria.

ASSI lo advirtio Iustino, que engrandeciendo las haçañas del Rei Antigono, dice, que fueró mas illustres que las de Alejandro Magno venciendo a los Orientales, pues si fue grande haçaña rendir i conquistar el Oriente, postrar i vencer Antigono a los que sojuzgaron i rindieré el Ori-

S. Greg.
Nissen.
tract 2.
in Psal.
cap. 15.

re, mayor haçaña i proeça digna de escribirse en los anales de la Fama, por tinbre i blason de sus glorias. Dice Iustino: *Tanto pulchrior hac Antigono, quàm Alexandro tot victoria fuerunt, ut cum ille Orientem vicerit, hic etiam eos a quibus Oriens victus fuerat, superaverit.* Que enñn esso fue lo esclarecido i primoroso del vencer, vencer a los vécedores de los que apenas jamas fueron vencidos.

ERA Eusebio Obispo de Cesarea, i gobernando la silla Episcopal, nuestro glorioso Padre le asistia con sus consejos, i gobernaba con su sabiduria. Dice nuestro Padre san Gregorio Nacienceno: para conocer las glorias de BASILIO, no ai que passar adelante, pues parece que no puede aver mayor gloria que

S. Grego. Nazian. orat. 20. aquesta: Mirus quidem eras concentus nexusque potestatis, ille plebem ducebat, hic ductorem, ac velut quidam leonum curator erat, cum qui principatum tenebas arte demulcēs. Mirad (dice Gregorio) la alteça de Basilio, i porque arcadices tan maravillosos iba corriendo el agua de la doctrina. Basilio instruia a Eusebio, i Eusebio al pueblo, i de la mesma suerte que no es grandeça, que un leon rinda a un onbre, sino q un onbre aman-

se un leon, assi es de maravillar, que siendo Eusebio el leõ, el Principe i el superior en lo e'piritual de aquella ciudad, Basilio, que era su inferior, le amansasse, le rindiesse, le instruyesse, i enseñasse: *Ille plebē ducebat, hic ductorem.* Guiar a un ciego no es mucho, pero conducir i acaudillar al que capitanea, i guia a los otros; *Mirus erat concentus.* Essa era maravillosa armonia, que el soldado que entre mugeres bravea, el sabio que entre ignorantes presame, el G gante que entre Pigmeos amenaça, mirad vos si merecen onras, i estimaciones.

ASVNTO IV.

Dolentes quærebamus te.

QUE la puerta del cielo no puede abrirse si no es con llave de Cruz.

LA AFLIGIDA i desconsolada Madre, que tan llorosa avia buscado al querido Hijo, viendole en el Templo fue increíble el goço que recibió, i mezclando hermosamente la risa con el llanto, pues el presente era de alegría, i el passado de tristeza le dice tiernamente amorosa:

Fili

Domingo Primero

Fili cur fecisti nobis scirego & pater tuus dolentes querebamus te. Es posible que nos ayais ocasionado tan amargo llanto, que vuestro Padre i Yo os hemos buscado con grave dolor i triste pena, sabiendo el inmenso bien de que carecíamos, faltandonos vuestra divina presencia? Notan aqui los Santos, i advierten las palabras de la Reina del Cielo, la cual dijo: *Que llorosa le avia buscado a su precioso Hijo, i finalmente le vino a hallar: Dolentes querebamus te.* Para enseñarnos con esso, que si le queremos hallar en el Templo de la gloria, donde bienaventurado asiste en medio de los coros de los Angeles, i demas ciudadanos celestiales, ha de ser buscandole como su Madre i Josef, **DOLENTES**; con llanto, con lagrimas, con penitencias i tribulaciones: que pretender hallar i alcanzar a Dios glorioso de otra manera, i por otro camino, no le lleva, i quedará frustrado de su fin el vano pretendiente.

APARECIÒSE Cristo nuestro Redentor allà a la quarta vigilia de la noche a sus Discipulos, que padecian recio tẽporal en el mar, ollando inpetioso su procelosa espalda. Viendo los Discipulos tã desusado prodigio, temierõ ima-

ginando que era alguna fantástica ilusion. Consolòlos el dulce Maestro, conocieronle luego, i dijo san Pedro: *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas.* Señor, si sois vos, mandadme que yo vaya a donde vos estais, caminando firme por este elemento incõstante. Dijole Cristo: *Veni.* Venid porcierto, que esso es lo que yo deseo, pues sabeis el vando que yo tengo echado, que todos vengan a mi: *Venite ad me omnes.* I quien llama a todos, no os avia de escluir a vos. Saltò Pedro de la nave a las aguas, i viendo un uracã furioso, que le iba a anegar, conociendo su peligro levantò la voz pidiendo a Cristo q̄ le librasse: i al punto estendiò su mano, con que quedò libre de la tormenta: *Videns verò ventum validum timuit, & cū cœpisset mergi, clamavit dicēs: Dñe, salvu me fac.* Sã Ambrosio repara mucho en este caso, i dice, que porque causa quando Pedro pide una cosa tan loable, como es llegar al lugar donde està Cristo, Cristo permite que le levanten tantas olas, que suñtõ Pedro, que padezca tan recio tẽporal? Pues parece que ya que le manda llegar a dõde està, fue ra mejor que caminara sin tormenta, i con seguridad. Pues que misterio tiene, que para

Mat. 14.

Mat. 14.

S. Ambr.
ser. 2. de
Sanctis,
tom. 5.

para llegar a donde Cristo está, padezca tenpestad tan peligrosa? Dice Ambrosio: *Sanctus Petrus dum fluctuat, dum mergitur, si pervenit ad Dominum, ostendens nobis, quod non nisi per pericula properatur ad Christum.* San Pedro fluctuando, sumergiendose, naufragando, peligrando llega al lugar donde está Cristo; enseñándonos con esta acción, que para llegar a gozarle quietos en el trãquilo puerto de la gloria, es necesario hacer lo que Pedro, padecer naufragios, sufrir tribulaciones, correr peligros; porque imaginar que a lo trãquilo i dulce del puerto de la gloria se ha de llegar menos que por lo borrascoso de la pena, es un engaño, es un delirio mui grande: *Ostendens nobis, quod non nisi per pericula properatur ad Christum.*

Genes. 99

ESTANDO Jacob en lo ultimo de la vida, i en los unbrales de la muerte, bendiciendo a sus doce hijos, llegando a Isacar, le dice estas palabras: *Isacar asinus fortis, accubans inter terminos; vidit requiem, quod esset bona, & terra quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum.* Isacar jumento fuerte vio el descanso, que era bueno, i la tierra, que era mui apacible, i puso su onbro al

trabajo. Dice la Glosa Angelica: *Vidit requiem eterna vita, quod esset bona, & terram viventium quod optima: & supposuit humerum suum ad portandum.* Quia ad promissam requiem pervenire desiderat, mandatorum onera libeter portat.

Gloss. In
terlin.

Viendo Isacar el descanso de la eterna vida, i la tierra de los vivientes, inclinò su onbro para llevar las cargas de los divinos preceos, como desea llegar al prometido descanso. Si desea una cosa tan dulce i tan sabrosa, como es la gloria, si vè cuan bueno i agradable es el eterno reposo, para que trabaja? Sino pues le vè, irse a èl. I así parece q̄ por esso se le dà nonbre de jumento; porque parece grande necedad, que un onbre compre a precio de afanes, lo que puede conseguir sin costa de cansancios. E esso os parecerà a vos. Pero q̄ pensais que quiso decir el Espiritu santo por boca de Jacob cuando a Isacar, que vè el descanso, i para conseguirle se pone a la pena i al trabajo, le dà nonbre de jumento? *Isacar asinus.* Quiso decir, que es cosa tan llana, i doctrina tan sabida, que para llegar al descanso, se ha de pasar por la pena, i para alcãçar la gloria, se ha de padecer el trabajo; esso digo, que es tan llano i conocido, q̄ un jumeto

lo alcançará, quanto i mas un
ombre de seso i juicio.

A ESSE proposito dice nue-
stro Padre S. Iuan Crisostomo:

S. Ioann. Nisi tentatio, nec corona; nisi
Chrysof. certamina, nec bravia; nisi stu-
bomil. 4. dia, nec honores; nisi tribula-
ad popul. tio, nec remissio; nisi hiems, nec
Antioch. aestas.

Primero es la tentació,
que la corona; preceder tie-
nen las luchas a los premios;
mas antigua es la sabiduria,
que el grado; sin penitencia
no ai perdon; ni se ve Verano
sin Ibierno. I esto, dice el
Santo, nos enseñan las espi-
gas que contienen el rabio ce-
foro de nuestro aliméto, pues
para que crezcan, i rindan el
pretendido fruto, es necessa-
rio que padezcan los riguro-
sos ceños, las tenpestuosas
lluvias, las eladas e carchas
del ericado Ibierno. Lo mis-
mo hemos de hacer nosotros,
dice Crisostomo, si queremos
llegar al asiento felice de la
bienaventurada Patria, como
dijo el Real Profeta: *Qui se-*
minant in lacrymis, in exul-
tatione metent. De la semilla
del llanto nace el grano de la
rifa, i para coger glorias, es
menester sembrar penas: por-
que lo demas es no querer
conprar, sino robar el descan-
so; i Dios no consiente esos
hurtos.

A BSTE proposito oíreis u-
na aguda explicacion de un lu-

gar de san Pablo, tantas ve-
ces repetido, cuantas bien de-
clarado. Dice el Doctor de las

gentes: *Hoc autē sentite in vo-*
bis, quod & in Christo IES-
VS: qui cū in forma Dei esset,
non rapinam arbitratus est, es-
se se aequalem Deo: sed semet-
ipsum exinanivit formam ser-
vi accipiens, in similitudi-
nem hominum factus, & ha-
bitu inventus ut homo. Sentid,
hermanos, en vosotros lo mis-
mo que en Cristo IESVS: que
estando en forma i en ser de
Dios, no quiso hurtar el sen-
tarse a su diestra, i ladearse
con el eterno Padre; antes se
deshiço hasta tomar forma de
esclavo, vistiendose del trage
de los ombres. Que quiso de-
cir el Apostol san Pablo en a-
quellas palabras tan contro-
vertidas de los sagrados In-
terpretes? *Non rapinam arbi-*
tratus est esse se aequalem Deo;
q̄ no quiso hurtar el ser igual
á Dios? Que es no querer hur-
tar esta igualdad? Dice Dionisio
Alejandrino: *Hoc dicit: Quia*
non sicut qui per stadiū virtu-
tis, & laboris rapiunt Regnū
Dei, sic Christus IESVS con-
summatis laboribus virtutis
comparavit se esse aequalē Deo.

Decir san Pablo, que el aver-
se abatido i umillado Cristo
tanto, que estando en forma
i en ser de Dios, no tuvo por
hurto el igualarse a él, fue de-
cir,

Philip. 2.

Psal. 125.

Dionys.
Alexand.

dir, que aunque nunca se umillara tanto, i no padeciera lo que padecio, no por esto dejara de tener la gloria que tiene, i hacerse igual a su Padre en la gloria, no se puede atribuir a robo; porque tomar cada uno la hacienda que le viene de derecho, como se puede llamar hurto? En ninguna manera. Luego si no teniendo necesidad de padecer para sentarse al lado del Padre, è igualarse à èl, i quando haga esto, no será hurto: *Non rapinam arbitratus est.* Si vos quereis gloria i descanso, no os viniendo de derecho, sin merecerla con trabajos, i conquistarla con penas, que es el precio con que se compra; luego ladron quereis ser, hurto quereis hacer? Pues quererle a Dios robar su hacienda, bien echais de ver cuánta desatinada locura será.

CRISTIANO Drugmaro, hablando del poder que tenia Ioséf de Arimatia cõ Pilatos, dice, que sin duda fue grande, pues se atrevio a pedirle el cuerpo de Cristo, a vista de tanto enemigo como tenia, para enterrarle: *Hic accessit ad Pilatum, & petit corpus Iesu.* Con todo esto dice este Autor, que viendo los Iudios que avia hecho aquella onra a su enemigo, le prendieron; pero que la misma noche de la Re-

surreccion del Señor, se levató en el aire la casa donde estaba preso, i vino el divino Triúfante a sacarle de las duras prisiones; i que despues quando los Iudios pediã a los soldados que guardaban el sepulcro, que les diessen el cuerpo del Señor, decian ellos, como vosotros nos deis el de Ioséf: *Cum Iudai requirebant corpus Domini à militibus, dicebant milites: Reddite vos Ioséph, & nos reddemus corpus.* Demanera, q̄ el pacto era, que les diessen a ellos el cuerpo de Ioséf, i que ellos darian el del Salvador, que uno sin otro no se podia dar; pero como echaban de ver los soldados, q̄ era imposible darles lo q̄ pedian, a si prometian ellos lo que no les era posible conceder. A nuestro proposito podemos decir lo mesmo. Dirã el Cristiano a Cristo: Señor, dadme gloria. Responderale: Dame tu trabajos, dame afanes i merecimientos, que yo te darè lo que pides: pero si no me das desvelos, yo no podrè darte descansos, q̄ esse es el cõcierto que yo tengo hecho cõ todos los que he de glorificar: *Non corenabitur, nisi qui legitime certaverit.*

DICE Laetãcio Firmiano, q̄ muchas veces sucede enmudecer un ombre, pero q̄ luego es consiguiente que enfordezca,

Christiam Drub, mar.

2. Tim. 2.

Matt. 28

Domingo Primero

S. Ioann.
Cbrystof.
Ruthym.

ca, i por esso dicen nuestros Padres Crifostomo i Eutimio, habiádo de aquel endemoniado, que dicé los Evangelistas, que estaba mudo, consiguiéteme se ha de entender, que también estaba sordo, por el orden i disposicion de la naturaleza, que cuando uno enmudece, enfordece también: i dá la raçon Lactancio, diciendo: *Ut quia vocem emittere nõ potest, ne admittere quidẽ possit.* I está muy puesto en raçon, que quien no puede dar voz, no la reciba tampoco. Lo mesmo podemos decir a nuestro proposito, supuesto que en Lactancio es buena conlecuencia, segun el orden de naturaleza, que el que no puede dar voz no la reciba; que tampoco el que no quiere dar penas, reciba glorias; el que no quiere padecer trabajos, llegue a descansar; porque es el ordẽ que Dios tiene dispuesto i decretado: *Nõ coronabitur, nisi qui legitimẽ certaverit.*

Por su confession umilde alcança aquel felice Ladron el Paraíso, prometido por la mesma boca de su Autor: *Hodie eris mecum in Paradiso.* Felice i bienaventurado, pues cómo mis auxilios has alcançado tanta gracia, que de saltador de caminos has de ser oi morador de amenas estancias. En el Paraíso te has de ver oi. Intro

duce nuestro Padre san Juan Crifostomo una umilde replica, que Dios le pudo hacer, i decir, que como le avian de abrir la puerta de aquel delicioso Parque, supuesto que ai allí un valiente Querubin, que esgrimiendo un montãte de ardiente fuego con perpetua vigilancia está defendiendo el passo: *Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubin, & flammeũ ignem, atque versatilem, ad custodiendam viã ligni vite.* A esso cõsidera piadosamente Crifostomo, que le responderia Cristo: *Si te ingressu igneus gladius prohibuerit Regium illi signum ostende, tibi que portas aperiet.* Si quieres que te abra, dile, que por señas desta cruz te abra la puerta del Paraíso, que ellas son tan buenas, que luego embaiará el Querubin su flamante estoque, i tu entrarás en tu apacible morada: *Signum pratulit, tum ille confestim aperuit.* Dice la Boca de oro: Fue de la cruz al Paraíso, dióle las señas que llevaba, i como eran tan buenas para entrar allá, luego le abrió las puertas: *Signum pratulit, & confestim aperuit.* Linda seña para que al Cristiano le abran la puerta de cielo del eterno Paraíso, llevar llave de cruz; porque para abrir aquellas celestiales puertas, no ai otra llave

Genes. 3.

S. Ioann.
Cbrystof.
homil. de
IESV ad
infernos
descensu
tom. 6.

Lactant.
lib. de ho-
minis o-
pific. cap.
21.

Luc. 23.

Luc. 24. llave que haga, por mas q̄ solicite abritlas. Con essa llave las abrio Cristo; assi lo dijo el: *Nōne oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suā* I quereis vos q̄ os den el cielo de valde? No os tengo por tan desatento, que presume de vos tan calificado dislate.

No a deshora llegará un reparo a este proposito del meli fluo Doctor. Conbida el Esposo a la Esposa a que levante el pensamiēto de las cosas desta vida, i se anime a goçar de los descansos de la otra; i para alētarla la dice: *Surge, propera amica mea, colūba mea, forma mea, & veni.* Mira nuestra patria felice q̄ poblada que está de purpuras rosas, que ennoblecida de fragrantas flores: *Flores apparuerūt in terra nostra.* Dice luego: *Vox turtaris audita est in terra nostra.* La voz de la tortola se ha oído en nuestra tierra. Dice a-

S. Bern. qui Bernardo: *In eodem cātico evidenter expressum est, quod florum apparatus turtaris comitetur auditū.* Mui para notar es el misterio que contienen las palabras del Esposo, i como encuadernò i casó el parecer de las flores con el cantar de las tortolas. Pues porque se junta i acompaña esto con aquello? Por lo que vamos diciendo. Las flores, como aqui dice Bernardo, son

sinbolo de la gloria; la tortola estampa del dolor, de la penitencia i lagrimas. Assi san Gregorio, Pierio, Ricciardo, *S. Greg. Pierius. Ricciard. Lauret.* Laureto, i otros muchos, fundados en lo quejoso i lastimoso de la voz desta ave, que en vez de apacible canto, tiene lastimoso gemido. Pues aora acompaña el Esposo lo apacible i oloroso de las flores, figura de la gloria, con lo lloroso i triste de la voz de la tortola, divisa de la penitencia i afan, será decir, que no ai dividir uno de otro, que para llegar a lo florido de la biēaventurança, a lo alegre de la gloria, es fuerça passar por lo doliente de los suspiros, i amargo de la penitēcia, luchas i lides de la carne: porque *Non coronabitur, nisi qui legitimē certaverit.*

ASUNTO V.

Proficiebat gratiā apud Deum & homines.

*Q*UE el que con sus acciones pretende solo la gracia de los ombres, sin temer perder la de Dios, no solo perdera la de Dios, pero ni hallará la de los ombres.

A CABADA la disputa del celestial Infante con los ancianos Doctores, dice el Evangelista, casi en una sola palabra, el progreso de su vida, hasta el tiempo de su predicacion; i es, que bajò con su Madre i con Iosefa la ciudad de Naçared, donde rendido i fugo a los ordenes i mãdatos de la celestial Reina, i del castissimo Iosef, passaba la sacrosanta vida, aprovechando en sabiduria, edad i gracia para con Dios, i para cõ los ombres; que yã se sabe como se ha de entender este modo de hablar, i aprovecharse, que es en la ciencia experimental, i en la edad corporal. Pero hãse de advertir lo que nota el Evangelista, que iba aprovechãdo en gracia para con Dios, i para con los ombres: *Proficiebat gratia apud Deũ & homines* Primero la gracia para cõ Dios, i despues cõ los ombres: para enseñar los con esto, q̃ el que quisiere tener buen logro en sus acciones, primero hade buscar la gracia de Dios en ellas, i luego alcançará la de los ombres; pero no al contrario, porque el q̃ pretende con las obras de virtud que hace el aplauso i gracia de los ombres, sin hacer caso de la de Dios, lo viene a perder todo, pues no alcançando la de los ombres, viene a perder la de Dios.

HABLANDO el Ecclesiastico del Capitã i Caudillo del pueblo de Dios, Moisen, de aquel mansissimo Norte q̃ los guiaba, dice estas palabras: *Dilectus Deus, & hominibus Moyses, cuius memoria in benedictione est.* Mil bendiciones caigan sobre Moisen, amado de Dios, i querido de los ombres, cuya memoria es tan dulce i agradable, que nadie le mienta que no sea para engrandecerle, i regalarle con el dulce recuerdo de su nombre. Dice Guerrico Abad: *Paucis expressit Scriptura bonum, ac beatum virum. Paucis, inquam, comprehendit summam perfectionis plenitudinem gratia & virtutis, simulque beatitudinis vite perennis.* En pocas palabras citò el Espiritu santo un bienaventurado varon; en breves raçones conpreediò la suma de la perfeccion, la plenitud de la gracia i de la virtud, i juntamente la bienaventurança de la perpetua vida, i el consuelo de la presente: *Quid enim deesse potest (protigue el Abad Igniacente) ad aeternam felicitatem illi, qui à Deo diligitur? Quid ad presentem consolationem illi, qui ab hominibus diligitur?* Porque que le puede saltar para la eterna felicidad al que es amado de Dios, i al que està bien quito con los

Ecclesiasticus. 45.

Guerrico. serm. 3 de S. Benedicto.

los onbres? No le puede suceder mas buena fortuna para la presente consolacion. No se que mas dicha pueda imaginarse, que despues de ser un onbre bien mirado de su Criador, sea tambie querido de sus criaturas! Pero miremos como alcãgò Moisè el colmo de estas fortunas, i lo supremo de estas gracias, siendo primero amado de Dios: *Dilectus Deo*; i configuientemente pretendiendo el en sus acciones la gracia i amor de Dios, sin mirar al amor i gracia de los onbres. Pues quien en primer lugar pretendio la gracia de Dios, onrele Dios cò hacerle amado de los onbres: *Et hominibus*. Que quien pretende solo la gracia de Dios con las buenas obras en que se egercita, despues de darle la q̄ pretendè, le aña de la de los onbres. Pero el que en las obras q̄ hace solo mira a los onbres, por agradarlos i ser bien visto de ellos, en castigo de fin tan infame i bajo, ordena Dios, q̄ lo venga a perder todo, q̄ quède en desgracia suya, i no logre su lance con los onbres.

ENCARGA i encomienda Cristo nuestro bien, que en las virtuosas acciones en que nos egercitaremos, no sigamos el falso rumbo de los santos fingidos, que solamentè hacen las obras, por ser aplaudidos de

los onbres: *Cũ ergo facis elemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocritæ faciunt in Synagogis, & in vicis, ut honorificetur ab hominibus.* Cuãdo hicieres alguna buena obra para llegar la gente como hace el tronpeta en la guerra, no la hagas al modo de los hipocritas, q̄ la hacen en las Synagogas, i en las calles, por ser aclamados de los onbres, i los tengã por mui dadivosos i liberales; porque haciendo esso, quedarás mui desairado, como lo quedan ellos: *Amè dico vobis, receperunt mercedẽ suã.* Llevaron su merecido, recibierò su pago. Dice Vatablo; *Abstulerunt mercedem suam*. Perdieron su paga. Parece que la interpretaciõ de Vatablo cõtradice a lo q̄ dice Cristo. Si Cristo dice, q̄ los hipocritas recibieron su paga, como dice Vatablo, q̄ la perdierõ? *Abstulerunt, receperunt*. Vno i otro viene mui bien. Decir Cristo, q̄ llevarõ su merecido, i Vatablo, que perdieron su paga, es linda esplicacion la una palabra de la otra. Que pretendè el hipocrita en las obras q̄ hace a vista de los onbres? Ya Cristo lo dice: *Ut honorificetur ab hominibus*. Lo q̄ anuolamente afectan, es, el ser tenidos del mundo por santos i perfectos, solo miran a la gracia de los onbres, sin hacer caso de la de

Matt. 6.

Francisc.
Vatab.

Dios. Pues que dice Dios? Así, traidores i aleboses hipocritas, que sin hacer caso de mi gracia pretendéis la de los ombres? yo os trataré como mereceis, pues infundiendo yo conocimiento en los ombres de que haceis estas obras con fin de que ellos os tengan por santos, vendreis a quedar desacreditados con ellos, teniendoos por vanos i altivos; i así perdereis la gracia conmigo, i no la hallareis con ellos, i con esto llevareis vuestro merecido, i justo pago: que lo végaís a perder todo; que quedando en mi desgracia, quedareis desacreditados con los ombres: i esto es, *Receperunt mercedem suam*; i lo de Vatablo, *Abstulerunt*. Porque si la intencion de los hipocritas es alcanzar gracia con los ombres por las obras que hacen; con el conocimiento que ellos tienen de esta vana intencion, se las pagan con descreditos i desapoyo de sus personas; i así los miserables hipocritas cuando llevá su merecido de parte de Dios, vienen á perder lo q̄ ellos pretendian ganar para con los ombres.

A ESTE proposito viene bié aquel dicho q̄ dijo nuestro Padre S. BASILIO de un Senador, q̄ se fue á meter Religioso de nuestra Ordé, como refiere nuestro Padre Iuá Casiano.

Entró este Senador en la Religion, i contraviniendo a sus fueros i estatutos, reservó para si una pequeña parte de su hacienda, teniendo obligació á renunciarlo todo, sin guardar para si cosa alguna. Llegó esto á noticia de nuestro glorioso Padre, el cual le dijo, teniendole lastima por el gran desacierto que avia hecho: *Es syncreticum perdidisti. & Monachum non fecisti*. Mira, desdichado, con la fea accion que has hecho como lo has perdido todo, porque has perdido el ser Senador, i no has conseguido ser Monges; has perdido el ser Senador, porque con tan poco dinero no puedes tener dignidad tan grãde; has perdido el ser Mõge, pues para serlo verdadero, no te avias de quedar con la menor cosa de la tierra; de todo te avias de desnudar i desposseer á lei de Evãgelico Religioso: *Syncreticum perdidisti. & Monachum non fecisti*. Esto mismo sucede al misero, que por introducirse i acreditarse con los ombres no repara en perder el respeto a Dios, i despedirse de su gracia. Pero que les sucede? Lo que al Senador, que lo venen por el mesmo caso a perder todo, que no queden opingados con el mundo, i queden en desgracia de Dios, encontrados con Dios, i desacreditados

S: Basil.
ap. Ioan.
Cassian.
lib. 7. ca.
19. de spi-
rit. Phi-
laryria.

rados cō los ombres. Que si ea primer lugar pretendierā i sollicitāran la gracia de Dios; este divino Señor lo dispusiera de modo que lo alcançaran i configuierā todo, la gracia de Dios, el amor de los ombres.

DICE nuestro Padre S. Efrē de aquel rico gloton: *Excessit ex hac vita nudus, & miserabilis, neque ea quæ hîc sunt sibi lucrificiens, neque æterna illa bona assequens.* Partio desta vida, pobre, desnudo el miserable avariento, porque ni los bienes desta vida le aprovecharon, ni alcançò los de la eterna: demanera, que todo lo vino a perder; lo de acá, pues guardandolo tan tenazmente no se aprovechaba dello, i es tanto como si no lo tubiera; lo de la otra vida, porque por no aver querido repartir sus bienes en esta, se hiço incapaz de los de la eterna: *Neque ea quæ hîc sunt sibi lucrificiens, neque æterna illa bona assequens.* Veis aqui lo que sucede a los que procuran la gracia de los ombres, sin hacer caso de la de Dios, que permite por esse afrentoso desprecio, que ni alcancen una ni otra, i así lo vengā a perder todo; con que vendrá a tener todas los males juntos; porque si no ai gloria como ser un ombre querido de Dios i de los ombres, no abrá infierno como

ser aborrecido de los ombres, i de Dios: *Neque ea quæ hîc sunt sibi lucrificiens, neque æterna illa bona assequens.*

CONCIBIÒ santa Isabel yā en edad mui anciana al Precursor divino del Sol de justicia Cristo. Viêdo en sus entrañas tā inaudita maravilla, entreturbada i goçosa dijo: *Quis sc fecit mihi Dominus in diebus, quibus respexi: auferre opprobrium meum inter homines.* Dios ha hecho conmigo un milagro grande, pues haciendome fecunda de esteril, me ha quitado la afrenta que padecia. Veamos aora que opprobrio i afrenta era esta tan grãde, porque de averla librado della dà tan grandes gracias a Dios? San Pedro Crisologo lo dijo divinamente: *Honor cōjugii, matrimonii dignitas est precreatio dulcium liberorum: satis enim grave est, & satis triste, & virginittis carere premio, & filiorum solatia nō habere.* No quereis, dice el sagrado Arçobispo de Rabena, que alegre i goçosa diesse Isabel infinitas gracias à Dios por el favor i merced de averla dado hijos? porque la onra i dignidad del matrimonio es el goço de las dulces prendas de sus entrañas. Luego será cosa triste i penosa perder el premio de la virginidad, i despues de esso no cō-

Luc. 2.

S. Petr. Chrysol. serm. 92.

seguir

S. Ephr.
Paranef.
4. tom. 1.

seguir el cõsuelo de los hijos? Demanera, q̃ un matrimonio esteril (dice Crisologo) tiene dos perdidas, la de la corona de la virginidad, i el consuelo de los hijos. Esto mismo les sucede a los onbres, que con vil i bajo fin hacen sus obras, con el de grangear con ellas la gracia de los onbres, sin cuidar de adquirir el favor i gracia de Dios, que lo vienē a perder todo, pues quedãdo enemistados cõ Dios, siēdo conocidos de los onbres, les vienē a tener por vanos i sobervios.

CRUCIFICARON cõ Cris-
to, con intencion de afrentarle mas, dos ladrones. Así lo dicen los Evangelistas; i san Juan dice, que pusierõ a Cris-

Ioan. 19.

to en medio: *Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc & hinc, medium autem Iesum.* Vno dellos en vez de llevar con paciencia aquel castigo, tomò a su cargo el afrentar à Cristo con razones blasfemas i sacrilegas: *Vnus autem de his qui pendebant latronibus blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac te metipsum & nos.* Ahora hemos de echar de ver en que pãran tus bravas, si eres Cristo, si Hijo de Dios, como dices, librate de essa cruz en que afrentote pendes, i a nosotros desfortalecidos, en que afrentados pendemos. Con que intenció

Luc. 23.

diria este maldito i malvado ladrõ, con que fin este salteador de caminos prorrumpiria en tan descarados oprobrios?

Dice el Cardenal Goffrido: *In Goffrid. p. sione nostri Salvatoris latro ille, qui in sinistris positus fuerat, & adulabatur iudeis, & condeciabatur Christo.* *Cardin. serm. de Ladrone.*

Aquel infame taimado, que estaba a su lado, que es a la mano de los condenados, como via tanta gente mancomunada diabolicamente contra el inocente Cordero, i los mas principales del pueblo escarnecerle i afrentarle con enojosos oprobrios; que hizo? por lisongearles siguióles el humor, fuesse tras su corriēte, i a su passo blasfemaba, pensando por aquel camino grangearles la voluntad, captarles la benevolencia, ganarles la gracia, i así escapar del tormento. Pero que le sucedió?

Malam vitam, peiori morte finivit (dice Goffrido) *& recepit sicut meruerat.* No solo no ganó la gracia de los onbres, i lo que pretendia, sino que acabò miserablemente en el afrentoso leño en que padecia; i si la vida fue infame, mas ignominiosa fue la muerte; así *Recepit sicut meruerat*; llevò su merecido, pues lo vino a perder todo, la gracia de Dios, la de aquellos a quienes el adulaba, la onra, i el alma:

ma: así mereció acabar el que no acordándose de la gracia de Dios, quiso lisongeandoles sollicitar la de los onbres. Esto le sucedió al blasfemo i sacrilego Gestas: pero al santo i bienavêturado Dimas, le accôtecó mui al contrario, pues bolviendose a solo Dios, i diciendole compúgido: *Domine meo ero mei.* Señor, acordaos de mi, que soi el mayor peccador del mundo, solo vuestro favor quiero, con sola vuestra gracia me contento, mereció

que Cristo le prometiese el Paraiso: *Amen dico tibi, quia hodie eris mecum in Paradiso.* I juntamente con esto es bendecido i alabado de los onbres, admirando a Dios en su maravillosa conversion; justa paga de quien solo en sus obras pretende la gracia de Dios. Pretendamos pues sola esta, pues sola ella es la que conviene, que con esto alcançarèmos la de los onbres, i de la divina mano el premio, i galardón de la eterna gloria.



SERMON PARA EL
DOMINGO SEGUNDO
DESPVES DE LA EPIFANIA.

Nuptiae factae sunt in Cana Galilaeae.

Ioann. 2.

SALVACION.



O FESTEJAMOS alegres la prodigiosa conversiô de las frialdades del agua câbiadas en vigores de vino, en una boda donde asistiendo el absoluto Señor de todo, al mejor tien-

po vino a faltar; i suplicado con los ruegos de su Madre, vino a obrar la celebre maravilla. Que donde ai necesidades, que esta piadosissima Señora no insiste con su poderosissimo Hijo sobre el remedio dellas? Que por esso la llama nuestra perpetua Intercesora

fora i Abogada, que con incessables suplicas en la bienaventurada Corte, sienpre atiende a nuestro bien. Pero pues el milagro es de la maravillosa conversion del agua en vino, con que los convidados quedaron tan deleitosamente entretenidos, i tan sabrosamente regalados, no a deshora podrè yo desear lo mesmo que mi Padre Eutimio, el qual dice assi: *Vtinam autem & ego, qui frigidus sum, latus & fusus nihil in hoc ab aqua differens, in calorem converterer spiritualem, ut & alios latificare possem.* Ojala, yo que me conozco tibo como agua, que me confieso mas frio i mas elado, sea convertido en calor espiritual, para q̄ assi pudiesse alegrar mejor a los circunstantes con el vino suave i oloroso de la divina palabra. I pues reconozco mi tibieça, i confieso mi frialdad, religiosa industria serà acudir a MARIA, que pida a su Hijo soberano, que liberal me acuda, generoso me asista, para que yo cambiando las frialdades de mi insuficiencia, en calores de su esfuerço, pueda alentar las almas. I para q̄ todo suceda a la medida de mi deseo, digamos rendidos à MARIA nos alcance la gracia. I para esto obliguemosla diciendo, AVE MARIA.

Euthym.

ASUNTO I.

Nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ.

QUE por los mesmos pasos por donde andubo la justicia de Dios severa, i terrible, por esos suele venir su misericordia dadivosa, i liberal.

LOCAMENTE soberbios; ciertos onbres precipitados, se confederaron contra el cielo, pensando escudarse de sus iras i rigores, intentando levantar una escella i encunbrada torre, cuyos capiteles i cimas pudiesen acechar lo que en el cielo passaba. Viendo el Señor de la magestad tan altivos pensamientos, tan arrojadas presunciones, para abatir su soberbio orgullo, i postrar su presuntuosa inchaçon, tratò de confundirles las lenguas para destruir sus intentos: *Venite, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui.* Venid, bagemos i confundamos la lengua destos barbaros, no se entiendan hablando, pues en lo que ha-

Gene. 11.

cen no se entienden, i así des-
fistan del proposito arrogãte:

Genes. 11 *Atque ita diuifit eos Dominus
ex illo loco, in uniuersas ter-
ras & cœffauerunt edificare ci-
uitatē.* Dividiolos i derramò-
los por el mundo la poderofa
mano de Dios, i así cessaron
los tercós i rebeldes de sus
proteruos i cõtumaces inten-
tos. A muchos ha dado en que
entender aquel modo de ha-
blar: *Venite, descēdamus:* venid
i bagemos á calligar estos lo-
cos; porque muchos dicē, que
fueron voces de Angeles, q̄ se
elortaban i unian para egecu-
tar la justicia de Dios. Pero el
Abad Tuiciense dice, que es-
tas son palabras del Verbo e-
terno, que decia al Padre i al
Espiritu santo, para refrenar
aquellos contumaces: *Cui au-
tem persona magis congruit
dixisse ceteris: Venite, descen-
damus & cœfundamus linguã
eorum. Putasne persona Fili?*

A que persona podemos atri-
buir estas palabras mejor que
a la persona del Hijo, que estã
como encendiendo i avivan-
do la colera de las demas, pa-
ra q̄ enojados bagē a castigar
aquellos miserables, haciendo
q̄ hablando en varias lenguas
se dividieffen i dilataffen por
todo el mundo. Degemos es-
to aqui, q̄ presto bolvèremos.
La noche de la cena consolã-
do este mesmo Señor a sus

tristes i queridos Dicipulos, q̄
tanto lloraban su ausencia, les
dijo: *Ego rogabo Patrem, &
alium Paraclitũ dabit vobis.*

Buen animo, Dicipulos míos,
que yo en quanto ombre roga-
rè a mi eterno Padre, i os da-
rà otro Consolador, os enbia-
rà el Espiritu q̄ de entrambos
procede. I como lo q̄ el Hijo
pide, sienpre es otorgado por
el Padre, a pocos dias q̄ se au-
sentò dellos, luego les enbidò
el cõfuego prometido. Bajò el
Espiritu santo en varias lēguas
sobre los sagrados Dicipulos:

*Et apparuerunt illis differtitæ
lingua tanquam ignis, seditq̄
supra singulos eorum, & reple-
ti sunt omnes Spiritu sancto,
& cœperunt loqui variis lin-
guis.* Aparecieron ardiētes lē-
guas de manso fuego que hiço
alsiēto en cada uno de los Di-
cipulos, i llenos de la gracia
del Espiritu divino comēçarõ
a hablar varios idiomas: *Lo-
quebãtur variis linguis.* Ahora
es la pregunta. Porq̄ la perso-
na del Hijo es la que hade so-
licitar q̄ bage el Espiritu san-
to en varias lēguas para el re-
paro del mundo, para edificar
la ciudad de la Iglesia? Dice
Ruperto: No os acordais que
ahora poco ha deciamos, que la
persona del Hijo colerica i e-
nojada, vengativa i justiciera
pedia al Padre i al Espiritu
santo, que bajassen a castigar

Ioan. 14.

Actũ 2.

*Rupert.
lib. 4. de
proc. ff.
Spirit.
sancti,
cap. 20.*

Domingo Segundo

Genes. 11 los ombres, i el castigo avia de ser que hablasten en varias lenguas? *Venite, descendamus & confundamus linguam eorum.*

Paes convenia que esta misma persona mansa, misericordiosa, desenojada i apacible sollicitasse al Padre, que enbiasmase al Espiritu santo, i hablasten los ombres en varias lenguas:

Luc. 2.

Repleti Spiritu sancto loquebantur variis linguis; porque desta suerte desquitasse la misericordia los rigores de la justicia; i por los pasos i circunstancias que esta anduvo severa i enojada, haciendo que los ombres hablasten en varias lenguas, por essos mesmos vé-

ga la misericordia suave i piadosa, haciendo tambien que hablen diversos idiomas. Que en fin es propio de la misericordia de Dios venir apacible por donde su justicia anduvo rigurosa. Si gustais de las ai van las palabras de Ru-

Rupert. lib. 4. de Processionib. Spiritus sancti. cap. 20. Ioan. 14.

perto: Vbi plaga illa confusionis sananda erat, persona haec, scilicet Filius loquens Apostolis suis: & ego rogabo Patrem, & alium Paraclytum dabit vobis. Et in hoc factum est, ita linguarum divisio, quae propter superbiam acciderat, reformata est per eisdem Paraclyti Spiritus sancti adventum. Quia ergo rogante filio sic futurum erat, delectabile nobis est ascribere personae huic illud dictum

ad Patrem & Spiritum sanctum: Venite, descendamus & confundamus linguam eorum, quia videlicet, & ista nova, & illa vetera omnia propter ipsum facta sunt.

Genes. 11

DICE el Evangelista S. Lucas, que entrò el Señor franqueando misericordias, i haciendo mercedes en la ciudad de Gericò: *Et ingressus Iesus perambulabat Iericò.* Entrado

Luc. 19.

Iesus en aquella ciudad, que antiguamente fue descomulgada, se paseaba por ella. No falta quien diga, que se puede traducir en lugar del *Perambulabat;* *Circuibat Iericò;* que andaba Cristo rodeado la ciudad de Gericò; no obstante,

que sin valernos de otra lición parece que lo dà a entender san Pedro Crisologo, supuesto que dice: *Quare perambulabat,*

S. Petrus Crysost. serm. 54.

non ambulat? Que misterio puede tener el que diga el Evangelista, que se paseaba por la ciudad, i no que andaba por ella; que ya se sabe, que dar un passeio por una ciudad, es como rodearla, i procurar andarla toda? Pues aora pregun-

to yo, porque quando este Señor entra en Gericò, advierte S. Lucas, que la andaba como cercando i rodeando? *Perambulabat, circuibat.* Dice S. Pedro Crisologo: *Iericò civitas ipsa est, quae Iesus Nave septimo tubarum clangore subvertit.*

Esta

Esta mesma es aquella ciudad a quien Iesus de Navè con el horrible sonido de unas tronpas rodeandola siete días postro en tierra: *Ite, & circuite civitatem armati, precedentes Arcam Domini.* Armados, i llevando por guia i candillo el Arca del Señor, aveis de rodear essa ciudad, que al setimo dia caeran en tierra sus muros, i quedará del todo destruida, dijo Iosue a los suyos, i así vino a suceder. De manera, que la ira de Dios en un Iesus destruyó la ciudad de Gericò. Pues venga aora la misericordia de Dios en otro Iesus, que es Dios, i paseando i rodeando essa mesma ciudad, levante con su voz lo que Iosue derribò con sus tronpas. Dueño es de este pensamiento el que lo es de tantos, san Pedro Crisologo: *Ierico civitas ipsa est, quam Iesus Nave septièno tubarum clangore subvertit. Sed quia Christus venit salvare, quod perierat, ingreditur Ierico, ut quod lex terribili vociferatione deiecerat, Iesus clamore pie predicationis attolleret.* Que por los caminos i jornadas por donde la justicia de Dios suele caminar sangrienta, i vengativa, suele también venir por aï su misericordia mansa i suave, para desquitar sus rigores, i deshacer sus terribilidades.

Iosue 6.

S. Petr.
Chrysol.
Ser. 54.

Açorò Dios a Egipto con varias plagas i castigos de q̄ el sagrado Oraculo en el Exodo nos hace mencion copiosa: *Ego indurabo cor Pharaonis* (dijo Dios a Moisen) *& multiplicabo signa. & ostenta mea in terra Ægypti.* Yo açotarè con prodigios i señales el terco Rei, i la demas gente de su barbaro Reino. Nace Cristo nuestro Redentor, i sabiendolo Herodes, trata de quitarle la vida, aparecele un Angel a Iosef, i dicele, que cò el recién nacido Infante, i la soberana Madre huya a Egipto: *Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Supuesto que Cristo quiere huir del colerico furor de Herodes, parece que no era tierra a proposito la de Egipto para sagrado i asilo de su sagrada vida, pues los tiempos antes le avia castigado con tanto açore, i herido con tanta plaga. Pues porque raçon se va a essa tierra donde antiguamente colerico avia egecutado tanto rigor, i justicia? A esso responde nuestro glorioso Padre san Ioan Crisostomo, diciendo, que a la Sabiduria infinita, i a su poder inmenso no podia faltarle otra tierra ni modo con que escapar de la ira de aquel tirano; pero que con particular providencia quiso mas ir a la tierra

Exod. 7.

Matt. 2.

Domingo Segundo

S. Ioann.
Cbrystoff.
in opere
Imperfe.

tierra de Egipto, que no a otra ninguna: *Vt una medicina decem plagas sanaret.* Andubo por Egipto la mano de Dios tan pesada, que con diez açotes que les dio les dejó destruidos. Pues que se ha de hacer? Buelva Dios a esta tierra a sanar estas llagas, i a curar estos açotes, i por donde la justicia enojada andubo hiriendo, por aî buelva su misericordia blanda i apacible, curando los açotes, i sanando las llagas: *Vt una medicina decem plagas sanaret.* Que esta es la ufança de Dios, venir sanando misericordioso por los mismos passos por donde fue açotando justiciero.

Genes. 3.

ESTIENDE el primer onbre la licenciosa mano al arbol vedado. Viene luego la justicia de Dios a fiscalçarle la accion desordenada, destierrale del Paraíso: *Emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis.* I esto fue despues de averle hecho muchas amenazas. Estando la Vida del trûdo pendiente de un afrentoso leño, un ladrón compañero de la pena, i arrepenido de sus culpas, despues que contra otro blasfemo defendió la inocencia de su Criador, le dijo: *Domine, memento mei, dum veneris in regnum tuum.* Pidoos, Señor, por la infinita misericordia, i liberalidad in-

Luc. 23.

mensa con que amoroso deramais estos preciosos rubies, con que piadoso difundis estos inestimables tesoros de estas sacrosâtas venas, que me tengais en vuestra memoria cuando entreis en la posesiõ de vuestra opulenta i magestuosa Monarquía. Apenas pronunció estas umildes palabras, cuando el dadivoso Señor le dijo: *Hodie eris mecum* Luc. 23 *in Paradiso.* Yo te prometo, i enpeño mi Real palabra, que oi has de verte conmigo en el Paraíso, donde goçoló descansantes del afrentoso tormento que padeces. San Cirilo Getosolimitano pretende carear la ira de Dios, echando à Adan del Paraíso, con su misericordia llevando a Dimas a èl, i dice, porq̃ raçon con tan veloz presteça, i apresuracion tan piadosa, promete Cristo el Paraíso a un Ladrón, pues le dá palabra de que el mesmo día que pide que se acuerde d'èl, le ha de hacer alegre morador de aquel gustoso albergue? Dice Cirilo, que fue como decir: *Celeriter contra Adam tuli sententiam, celeriter tibi gratificor* Aora quierro, ô feliz Ladrón, desquitar los rigores de mi justicia con las piedades de mi clemencia. Si los onbres pudieron juzgar, cuando llegaron a conocer el castigo del primer onbre,

S. Cyril!
Ierosoly.
catec. 23.

bre,

bre, que yo andube mi co-
lerico i arrebatado en dester-
rarle de aquella apacible mo-
rada, aora quiero apresurada-
mente piadoso, arrebatadame-
te benigno hacerle morador
del Paraíso: *Celeriter contra
Adam tuli sententiã, celeriter
tibi gratificor.* Porq̄ entiendan
los onbres, que si ai en mi cõ-
diçió justicia. que a su parecer
facilmente se enõge, arrebara-
damente se irrita; ai tambien
misericordia en mi pecho, que
apresuradamẽte camine, i ve-
lozmẽte buele, i q̄ por los pas-
sos por dõde caminẽ justicie-
ro, sè yobolar misericordioso.

A que proposito estrena Cris-
to nuestro biẽ, milagroso Biẽ-
hechor de los onbres, la potẽ-
cia de su braço umanado por
ellos en Canã de Galilea, que
como mis Padres Crisosto-
mo, Teofilato i Eutimio, i o-
tros muchos afirmã, el primer
prodigio q̄ obrò, fue el que oi
nos refiere el Evangelista, cõ-
vertiẽdo las tibieças i frialda-
des del agua en calores i gene-
rosidades de vino, que assi en-
tienden las palabras del Evã-
gelista: *Hoc fecit initium signo-
rum Iesus in Cana Galilee, &
manifestavit gloriam suam.* A
q̄ proposito, digo, son en Ca-
na de Galilea las felices estre-
nas, i faustos principios de su
milagrosa potencia? Yo lo di-
rè. Dice san Pascasio, que los

desta tierra fueron los prime-
ros que fuerõ llevados cautiv-
os por los Asirios a su tier-
ra: *Primum sicut Hebraei tra-
dunt captivi ducti sunt ab Assy-
riis in terram hostilem ex om-
ni populo Iudeorum.* Assi que
los desta tierra fuerõ los prime-
ros que en el cantiverio de
Asiria gustaron el agua de los
trabajos de Dios, significados
por ella en la sagrada Escri-
tura; pues sean los primeros
que beban el vino de sus mise-
ricordias, comiense desde es-
ta tierra el Sol de justicia a di-
fundir i esplayar los lumino-
sos rayos de su misericordia;
Manifestavit gloriam suã Co-
sa que, como refiere el Evãge-
lista san Mateo, tenia tantos
siglos antes prevista el Evan-
gelico Profeta, quando dijo:
*Primo tempore alienata est ter-
ra Zabulon, & terra Neph-
thali, populus qui ambulabat in
tenebris, vidit lucem magnam;*
donde con particular misterio
dice el Testto Hebreo: *Hoc pri-
mum bibe terra Zabulon &
Nephthali.* Tu tierra de Nes-
thali i Zabulon bebe primero q̄
todas. Que es lo q̄ ha de beber
primero? El agua milagrosa-
mente cõvertida en vino. Assi
lo dice Eusebio Cesariense: *Ter-
ra Zabulon & Nephthali vi-
dit primum miraculum, & bi-
bis poculum illud, ut aqua mu-
tata est in vinum in Cana Ga-*

S. Pascha-
sus in c. 4
Matth.

Isai. 9.

Littera
Hebraea.

Euseb.
Cesariens.
lib. 9. de
demon-
strat. E-
pilae. vãgelica.

S. Ioann.
Chrysof.
Theophy.
Euthym.

Ioann. 2.

Domingo Segundo

ASUNTO II.

Vinum non habent.

Matth. 4.

Galilea. Demanera, que segun san Mateo, Cristo començò predicando por esta tierra de Canà de Galilea: *Relicta civitate Nazareth, venit & habitavit in Capharnaum maritima in finibus Zabulon & Nephthali, exinde cepit predicare.* I segun san Iuan, en Galilea tambien començò a ostentarse milagroso, convirtiendo el agua en vino. Dice pues agora san Pascasio: *Quàm discreta Dei praticatur clementia!* Que discreta que anda la misericordia de Dios! Que bien sabe para con los ombres bolver por su reputacion! I como por los passos por donde su justicia anduvo rigurosa, por a viene piadosa y blanda su clemencia! I si los de Galilea fueron los primeros que estrenaron los rigores de Dios, llevados cautivos a la tierra de Asiria, i fueron los que primero gustaron el agua de sus trabajos, sean los que primero gusten el vino milagroso de su mano; i los que primero oyeron las amenazas, oigan tambien primero las piedades, i para cumplir con todo, venga Cristo a las bodas de Canà de Galilea: *Nuptia facta sunt in Cana Galilae.*

QVE en todos los estados i profesiones ai sus afanes i trabajos, mas en el del matrimonio ai mas trabajos i afanes que en todos los demas estados juntos.

QVE presto que faltò el vino en las bodas! *Vinum non habent*; jurálo yo: Que si como deciamos poco ha, el vino es geroglífico i estampa de la alegría i contento, como tambien lo afirma el sagrado Profeta: *Et vinum letificat cor hominis.* Psa. 103. Claro está, que donde avia bodas, que no podía durar mucho el alegría. Así lo advierte san Gaudencio: *Ibi vinum, id est, virtus S. Gaudencii defecerat. Et languerent Brientium conviviarum ora vixientis. ap. Biblioth. vinum letificat cor hominis, familiar. ut ait Propheta.* Verdadera mente que como esta vida es tentacion i guerra, que no ai estado, ni profesion donde no ay muchas cosas i disgustos. Mas yo hallo por mi cuenta, que no ai estado, ni profesion donde aya mas cargas i tra-

trabajos que en el del matrimonio.

PERO para cerrar la puerta a toda cavilacion i calumnia, digo, que no es mi intêto desacreditar este gran Sacramento de la nueva lei, sino que le confieso i venero por verdadero Sacramento, como lo afirman los sacros Concilios Florentino i de Trento, los sagrados Canones, i Padres de la Iglesia, sino que lo que acerca de los trabajos que digere contiene este estado, es con la mesma intencion q̄ los Autores i Doctores que alego lo digeron i afirmaron, sin que intente amancillar Sacramento tã soberano, como instituido en fin por el mismo Dios, i Salvador nuestro Iesu Cristo, como los demas seis q̄ el mismo Señor instituyò.

PERSVADE mucho san Pablo al onbre que se vê libre de este pesado i oneroso yugo, que no trate de repetirle, ò estrenarle: *Solutus es ab uxore? Noli querere uxore.* Hare hecho Dios tã crecidas i señaladas mercedes, q̄ ronpio por parte de la muger las coyundas del yugo del matrimonio; persevera feliz en el dichoso estado en q̄ Dios te puso misericordioso: *Noli querere uxorem.* Pero si bolvieres a repetir el yugo, i à segundar la carga, no pecaràs; i si la doncella

se casare, tampoco cometerà delito. Pero dice luego el Apostol: *Ego autè parco vobis: yo os perdono à volotros.* Que quiere decir: Yo os perdono? No acaba de decir el sagrado Apostol, que el q̄ segunda vez se cala no peca? *Si autè acceperis uxore, non peccasti.* I que si la doncella hace lo mismo, no comete culpa ninguna: *Et si nupserit virgo, non peccabit.* Pues como dice agora: *Ego autè parco vobis;* yo os perdono? Porque el perdon ya te sabe q̄ hace relacion a culpa. Pues si no la ai en el casarse, q̄ quiere decir aqui el Apostol santo? La palabra *PARCERE* no solamente significa perdonar culpa, sino tener lastima de los trabajos de uno, como de muchos legares de la sagrada Escritura lo prueba el insigne i erudito interprete de Job; allí se podran ver; i sino sea Pablo interprete de si mismo, pues hablando del Padre eterno en raçon de que su Hijo soberano muriese en la cruz por las culpas del oante, dice así: *Qui pro proprio Filio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Que mayor misericordia puede imaginarse, que dar el Señor un Hijo q̄ tiene, i por nuestro amor no perdonarle! Esto es como no tenerle lastima cuãdo padecia i derramaba su sangre. Pues dice agora

1. Cor. 7.

1. Cor. 7.

P. Pined.
c. 6. Job,
vers 10.
num 3.

Rom. 8.

Obc. Florentin.
Concil.
Trient.
Session. 7.
Canon. 1.

3. Cor. 7.

Domingo Segundo

Pablo : *Ego autem parco vobis.* Hermanos míos , yo no puedo quitaros que os caleis ; pero si lo hicieredes , yo os tēgo harta lastima , porq̄ sē muy bien los afanes i fatigas que os esperan , i la carga tan molesta i grave que echais sobre vuestras cervices .

DICE san Atanasio : Supuesto q̄ en el antiguo Testamento permitia Dios a aquellos primeros Padres que pudiesen tener dos , ò tres , ò mas mugeres , porq̄ aora en la lei de gracia ha estrechado tãto las bodas , que no quiere q̄ tenga un onbre de un matrimonio mas que una sola muger ? Responde el Sãto , que en esto se conocerã (entre otras muchas señales) que la que goçamos es lei de gracia , pues no quiere Dios que en cada matrimonio aya mas que una sola muger , como èl lo ordenò al principio del mundo , diciendo : *Et erũt duo in carne una.* Dos vivirãn debajo de un yugo . Dice aora san Atanasio : *Non dixit, ERUNT TRES . Verum etiam unica mulier data viro , & ipsi & mundo infidelis est.* No dijo Dios , que viviesen tres , ni cuatro , ni mas mugeres enlazadas con el nudo del matrimonio a la voluntad del onbre . Al primero una sola muger le dio , i essa sola despues de averle destruido a èl ,

fue causa de la ruina de todo el mundo . Mirad , dice Atanasio , si una sola hizo este estrago , que avia de hacer el pobre Adan con tres , ò cuatro mugeres al lado : *Quid futurum cum mundo , si ab initio uni homini fecisset Deus duas uxores ?* Triste del mundo si desde su principio dierra Dios al primer onbre dos mugeres , porque si una sola fue causa de su ruina , fatal ocasion de su miserable estrago , funesta ventana por donde entraron a saltarnos tantas conjuradas goçobras , tantos aliados afanes , con otras mas acuestas , donde aviamos de parar ?

DICE luego la Rosa de Alejandria : *Quod si queris , quamobrem antiqui duas aut tres habuerunt uxores ?* I si me preguntares , que porque raçon los antiguos tenian a dos i a tres mugeres ? *Disce diligenter* (responde el Santo) *quod magna tunc esset diaboli tyrannis , quam Christus ad nos profectus abolevit multis demonibus ex medio eliminatis . His quidem in abyssum , illis in deserto , inculta , & inaccessa loca .* I aun de permitir Dios tantas mugeres en el matrimonio podras echar de ver cuã defenfrenada i furiosa andaba por el mundo la cruel tirania del diablo : la cual

des-

Genes. 1.

S. Athan.
quest. 97.
in Scrip-
turam.

deshizo i destruyò la inmensa misericordia de Dios, viniendo al mundo i arrojando i desterrando a los diablos, á unos a los desiertos, i a otros a los abismos. De manera, que la tirania del demonio se conocia en la permission de Dios, de que los ombres tubiesen mas de una muger. Luego de aqui se colige, cuan lleno está de espinas, i cuã senbrado de abrojos el estado del matrimonio.

PELEANDO Saul con los Filisteos, dice el sagrado Testamento, que todo el peso de la guerra cargò sobre èl: *Totũ pondus belli versum est in Saul.* Pues no pe'leaban los Filisteos con los demas Israelitas? Claro está que sí. Pues como se dice, que todo el peso de la guerra bolviò contra Saul? Es decirnos, que eran tantos los enemigos que cargaron sobre Saul, que parece que sobre los demas aun no cargaban, i que no era pelea la de los otros segun era sangrieta le de Saul. Lo mismo podemos decir de los trabajos i molestias del estado del matrimonio comparadas con los demas estados: en todos (quien lo puede negar?) ai muchas acedias i desazones, pero esceden tanto las que ai en el del matrimonio a las de todos los demas, que comparadas con

las del, no parece que merecen nombre de desazones i acedias. A esse proposito se puede traer lo que dice el Real Profeta, hablando de las doncellas Hebreas: *Virgines eorum non sunt lamentatae.* Sus doncellas, ò ellas no se lamentaron, ò no fueron lloradas de otros. Dice Titelman, que se puede traducir del Hebreo: *Virgines eorum non nupserunt.* Sus doncellas no se casaron, ò no las casarò.

Pues lo mesmo serà lo uno q lo otro, no se casaron, ò no lloraron. Porque donde no ai estado de matrimonio, aunque aya penas si se comparan con las del fuyo no parece q lo son. Porque aqui es donde *Totũ pondus belli versum est.*

QUE divinamente lo dijo nuestro divino Padre: *Coniugio mancipatum curarum agmen excipit, in orbitate desiderium prolis, uxoris custodia, domestica procuratio, serviliti officiorum constitutio, digladiationes cum vicinis, forenses concertationes, negotiationis alea, unaquaque dies suam adferet animo caliginem.* Al ombre que le dãn en matrimonio una muger, luego le enbiste de tropel un numerofo i orrible egercito de penas i cuidados; si no tiene hijos, el deseo de tenerlos; si los tiene, el cuidado de criarlos; si es

Psal. 77.

Lit. Heb.
ap. Titel.S. Basili.
epist. 1.

E. Re. 31.

Domingo Segundo

la muger vana i hermosa, el aver de ser continuo alcaide de la fortaleza de su onor; si es fea i desgraciada, la molestia del tener sienpre delante de los ojos una enojosa vista; si es avisada i discreta, sufrir sus bachillerias, el procurar el sustento de la casa, el estar sienpre en frontera de enemigos, o vecinos, que todo se es uno; los pleitos, las pendencies que cada dia se ofrecen, ocasionadas de varios sucesos: juntadme, pues, las primeras palabras del Santo con las ultimas: *Conjugio mancipatum curarum agmen excipit*. Dos cosas dice el Santo, que el que se casa es como si se cautivasse, i luego concluye con decir: *Vniquaque dies suam adferi animo caliginem*. Que no ai dia que no se passe sin algun trabajo, sin alguna cantera, no ai ora que no estè espuesta à algun nublado de pena, o à algun torbellino de pesadumbre. Que con una muger, esto i mucho mas suele venir.

ERA Sarra muger de Abraan, murió primero que no èl en la ciudad de Arbe, que es Ebron, en tierra de Canaã: *Gene. 23. Mortua est in civitate Arbee, que est Hebron, in terra Chanaan*. Notò una cosa Ruper, que ya hemos advertido en otra parte, pero a la luz de ao-

ra serà no menos gustosa: *No tandum, quia Deus ulterius Abrahe apparuisse nõ legitur*. Hase de ponderar, que si con atencion queremos leer el sagrado Testo, hallarèmos, que no se lee en èl que se apareciesse Dios à Abraã mas despues de muerta Sarra su muger. De antes quando era casado le visitaba mui a menudo, le regalaba muchas veces confortandole con su presencia. Pues porque antes quando casado tantas visitas, i tanto cuidado con aparecersele Dios, i aora que no tiene muger no se le aparece mas? *Vlterius apparuisse nõ legitur*. Ello està tan claro de resolver, que ya vos abreis respòdido. Cuando Abraan tenia muger (aunque tan santa i tan buena) necesitaba de las visitas de Dios para llevar las cargas del matrimonio; porque ninguno ai por santo que sea, que no estè lleno de mil penas i amarguras. Pero despues que le falta la muger, no se le aparece mas: *Vlterius apparuisse non legitur*. Como dado a entender con esto, que el que no es casado, no tiene penas ni trabajos, i asi no parece que necesita de tantas visitas, auxilios, i focorros, como de antes para passar la vida.

HABLANDO el Evangelista S. Lucas de aquella santa muger

Ruper. in
Gene. lib.
6. c. 35.

ger Ana Profetisa, q̄ nunca se apartaba del Templo, entreteniendole con Dios en suaves coloquios, i dulces raçonamientos, dice: *Has processerat in diebus multis, & vixerat cum viro suo annis septē à virginitate sua.* Estubo perseverando en tan loables i santos egercicios ochēta i quatro años, vivio siete casada. Nuestro Padre san Anfiloquio reparò en el tiempo que esta santa Profetisa estubo casada, que fueron siete años; i dice, que porque raçó el Evāgelista santo dice, que avia sido libre del yugo el año setimo del matrimonio? pues porq̄ se le rompen los laços, i desatan los grillos de esse estado en tã misterioso numero? Dice Anfiloquio: *Pulcrè SEPTIMUM, pulcrè SABBATUM celebravit, pulcrè Dominicæ diei gratiam apprehendit.* Con grãde misterio le dice, q̄ al setimo año enbiudò, por estar contagiado este numero a la quietud del reposo; pues Dios despues de aver como trabajado los seis primeros dias del mundo en levãtar su fabrica, i perficionar su obra

Genes. 2. Requievit die septimo ab universo opere, quod patrarat. Al setimo dia descansò de esse afan, i a'etò de essa fatiga. Segū esto, decir el Evangelista, que Ana fue libre del matrimonial yugo al setimo año, fue como

notar, que todo lo que se vive en este estado, son dias de trabajo, i lo que se deja de vivir en èl, dias de quietud i descãso: *Pulcrè septimum, pulcrè Sabbatum celebravit, pulcrè Dominicæ diei gratiã apprehendit.* De donde parece, que toda la vida de un casado es un dia continuado, una perpetua semana de trabajo, i el verse libre un onbre de las cargas molestas deste estado, es goçar una perpetua fiesta, i una continuada holgura.

De dõde vino a decir nuestro Padre san Geronimo: *Qui non litigat, celebs est.* El onbre que no tiene pleitos, el que no tiene luchas, ni peleas, claro està que no es casado; porque à serlo, como podian dejar de saltarle pleitos, calamidades i pesadumbres? Donde parece q̄ quiso sentir el Santo, q̄ como en grado intenso repugnan la frialdad i el calor en un mesmo lugar i sugeto, assi parece que el estado del matrimonio, i el descanso de todo pũto no pueden hallarse juntos: *Qui nõ litigat,* dice Geronimo; luego el casarse, lo mismo es que meterse a litigante.

I como que es assi; i fino escuchad lo q̄ dice la preciosa Boca de oro de nuestro Arçobispo de Constantinopla: *Quãdo igitur uxorem ducturus es, dæ sunt nõ solum civile jus, verũ etiam uxores,*

S. Hier. lib. in Iovinian.

Lac. 2.

S. Amphi lochius in orat. de occurſu Domini.

Genes. 2.

Domingo Segundo

Ecclesiasticum legito. Cuando ubieres de casarte, advierte, q̄ te cõviene leer de barra à barra, i tenerlo como en la uña todo el derecho Civil; poco he dicho, dice Crisostomo, tanbiẽ es menester estar mui diestro en el Canonico. Pues si tanta preparacion es menester para casarse, que es como necesario saber todo el derecho Civil i Canonico, mirad si le esperan al pobre que se hade casar hartos pleitos, hartos ruidos i escarapelas!

SVENIA un ombre q̄ le crucifican, que le cosen cõ un palo. Dice Artemidoro Daldiano: Mal anñicio! infausto pronostico! Pues q̄ puede significar esto? Respõde Artemidoro: *Viro uxorem nõ habenti nuptias prædicere.* Esto muestra al que vive libre i essento del yugo del matrimonio q̄ ha de casarse. Pues soñando que le crucificã, muestra i p̄ dice, q̄ le casan à un ombre? Si. Porq̄ segun son los sobrefaltos, molestias i afanes q̄ le sobrevienen a este estado, lo mesmo parece q̄ es casarle à un ombre, que crucificarle, lo mismo será darle una cruz, q̄ una muger: *Viro uxore nõ habenti nuptias prædicere.*

BYEN apoyo tendremos de esta verdad en lo q̄ el venerable i docto Padre Pedro de Ribadeneira refiere de aquel nunca bastantemente alabado

varon, i sapientissimo Maestro Diego Laínez, segũdo Preposito general dela illustre i escla recida Religion de la Cõpañia de IESVS; i es, que siendo mãcebo, oyẽdo aquellas palabras de Cristo: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucẽ suam, & sequatur me.* El que quiere venir en pos de mi, nieguese à si mismo, i tome su cruz acuestas, i figame. Dice el Padre Ribadeneira: *Comẽgõ a pensar, qual seria la cruz mãs pesada, q̄ en esta vida le pudiesse venir, i pareciale, que para èl no abria otra mayor que el casarse, i tomar muger. De aqui vino à dudar, si estava obligado a casarse para cumplir con esta dotrina del Señor, i llevar acuestas una cruz, q̄ à èl le parecia intolerable.* No notais q̄ a proposito viene lo de Artemidoro con lo q̄ el Padre Diego Laínez pensaba, q̄ no podia aver otra cruz mayor q̄ el casarse, pues èl interpretaba, q̄ tomar cruz i muger, todo era uno; aũ q̄ despues supo q̄ no era aquel el sentido de essas palabras?

EN muchas partes hace el amado Dicipulo modesta ostentacion de lo mucho q̄ Cristo le amaba, de lo tiernamente q̄ le queria, pues en aviẽdo de hacer menciõ de si, apenas dissi-mula estos favores, diciendo luego: *Discipulus ille, quẽ diligebas.*

Matt. 16.

P. Ribadeneira lib. 3. cap. 17. de la Historia de los tres Generales

Artemid. Oniro. Critic. lib. 2. c. 18.

gebat Iesus. Aquel Dicipulo a quien miraba Iesus con blandos i alagueños ojos, cõ risueño i cariñoso semblante. Pues veamos la primera esperiècia de tan crecido amor, de tã abrasada voluntad, como le tenia? Dice el venerable Beda:

Propter hoc amavit eũ Iesus plus omnibus Discipulis, quia traxit eum de amore mulieris, & castus permãst. La primer seña de lo mucho que le amò, fue, que aviendose de casar, le apartò de esse pensamiento, i le dio tales auxilios, con q̄ pudo permanecer virgen i puro toda la vida. I no falta quien diga, que èl fue el desposado del dia de oi. Ruperto dice, q̄ en su tiempo era esta opinion mai valida. El venerable Beda tambien lo refiere por tradicion averiguada: i los dos Prologos de la Glossa ordinaria, el uno i otro sobre S. Iuan atribuidos à Geronimo i Augustino, lo afirman I el Angelico Doctor, Cayetano, Soto, Iuan Mayor, Ludolfo Cartusiano, Inã Equio, Dionisio Riquel, Nicolao de Lira, S. Buenaventura, san Antonino de Florècia, i otros modernos lo tienen por cierto. I segun san Antonino, de opinion de algunos, la desposada fue la Madalena, aunque esto no tiene de mañada autoridad: pues facarle Dios de los peligros, traba-

jos i penalidades del matrimonio, al sagrado Evangelista fue la primera seña de amor. Que harta merced i favor le hace Dios al que le libra de los afanes i fatigas del estado del matrimonio.

ASUNTO III.

Quid mihi & tibi?

*Q*ue el que se conbida à hacer una cosa, debe hacerla cõ mucha puntualidad i perfeccion.

CONBIDÒ Iosel a sus hermanos, bien q̄ ellos no conocian la dicha i felicidad q̄ goçaban, comiendo à la mesa de quien no solo era Presidente de Egipto, pero hermano suyo. Fue el cõbite esplendido i santuoso. Así lo dà a entender el sagrado Testo cõ el ordinario language cõ que fuele encarecer lo copioso i abundante: *Biberuntque & inebriati sunt cum eo.* Bebieron (si con tẽplaça) generosos vinos, comieron (si con moderaciõ) preciosas i regaladas viãdas. Veamos aora la moralidad i enseñaça que sacamos, el advertimiento i aforismo q̄ para lo decoroso de nuestras acciones aquesta nos ofrece. **La q̄ nos dicta Oleastro es esta:**

Genes. 43

S. Beda
serm. de
S. Ioan.
Evang.
tom. 7.

Rupert.
lib. 2 in
Ioann.
Beda to.
7. in Evã
gel. bom.
Sequere
me.
Hieron.
August.
D. Tho.
Soto.

Ioan. Ma
ior.
Echius.
Lira
Bonavët.
S. Anto
nin. apud
Barrad.
in Evãg.
to. 2. lib.
3. cap. 1.
in cap. 2.
Ioann.

Domingo Segundo

Hierony.
Oleaster.

Docet locus iste, non debere convivio esse defectuosa. Melius est enim non invitare, quam in convivio penuriam, aut defectum alicujus rei ostendere. Lo que de aqui hemos de aprender, es, que no han de ser los conbites escasos i defectuosos; porque mejor es no hacerlos, que yá que se hacen no hacerlos mui cumplidos i abundantes. Segú esto, no os admireis de que Cristo muestre, al parecer, acedia, cuando su celestial Madre le pida i suplique, que remedie la falta del vino, diciendola: *Quid mihi & tibi est, mulier?* Señora, que tengo yo que ver con esto? Como quien dice: Yá que nos conbidaban, porque no lo tenía todo mui cumplido i abundante, ò no nos conbidaran? I verdaderamente que son justas las quejas, i bien fundados los enfados contra aquellos q. cuando se conbidan ellos mismos, i prefieren a hacer una cosa, no la hacen mui puntual i cumplida.

MUCHAS veces se ha dudado la raçon i causa porque aviendo Cristo nuestro Redentor, callado como un cordero en todo el progreso de su acerba passion, solo a la bofetada que aquel descarado sayon farioso descargò sobre su hermoso i venerable rostro, parece que dio indicios de al-

guna queja i sentimiêto, pues le dijo: *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, quid me cedis?* Amigo, si yo he hablado mal i desacertadamente, pruebame lo: i sino, porque causa con tu desapiadada mano has amâcillado mi inocente rostro? Pues dulce i amoroso Dueño mio, tan mudo a tanto crueli sangriento açore, à tanta sacrilega blasfemia, à tanto ignominioso denuesto, à tanto afrentoso vilipendio, tan callado a tanta punçante i penetrante espina, i a otras crueles bofetadas, que otros os dan, con tan mudo silencio os consen de pies i manos con tan gruesos i duros clavos contra un aspero leño, i no mostrais señas de sentimiento alguno; i à la bofetada deste sacrilego dais indicios de tantas quejas, ronpiendo el profundo silencio? Que podrá ser la raçõ de aquesto? Diola divinamente san Cirilo: *Arguitur forsan S. Cyril. minister maxime injuriari, nõ lib. 11. c. solummodo, quia inflexit alapa- 47. in loq. pam, verum etiam quia cujus doctrinam admiratus est, eum modò cecit. Nam si aliàs non probasses doctrinam meam, inquit, si mirabilis Scripturæ interpretes tibi visus non essem, si non exclamasses: Nunquam sic locutus est homo! forsan ignorantia tua venia dari possit.*

Ioann. 18.

Ioann. 7.

A lo

A lo que san Cirilo sientre, este sacrilego sayon era uno de aquellos que yendole a prender, abortos de su doctrina, i atonitos de sus celestiales palabras, quedaron tan dulcemente presos, tan sabrosamente echizados, que digeron: *Nunquam sic locutus est homo!* Desde el principio del mundo acá no se ha visto onbre semejante. Pues quando Cristo está dando raçon de su doctrina, i abonado lo que predicaba ante el malvado Pontifice, darle el sayon tan gran bofetada, aviendo sido el uno de los que avian hablado tan en credito i abono de essa doctrina, fue para Cristo materia de gravissimo sentimiento; porque averse el convidado a engrandecer tanto lo que hablaba, que le obligò a decir, que tal onbre nunca avia hablado así: *Nunquam sic locutus est homo!* Ahora arrependido, i vilmente contradiciendose, abofetear al mismo que tanto antes avia aplaudido, quando el no le mandò, q̄ le alabasse, sino es q̄ el se prefirió a ello; claro está que se avia de sentir, i quejar mas de sus agravios i suरणones, que no de las de otro ninguno: *Nam si aliàs non probasset doctrinam meam, forsam ignorãtia tua venia dari posset.* Porque el que se prefirió i convida a hacer una cosa, i

Ioann. 7.

no la cumple, i lleva adelante como debe, justamente merece que no le dissimulen la culpa, ni callen el descuido.

PARA mostrar este divino Señor los afectos religiosos de aquella afortunada pecadora, como en el còbite le regò los pies con lagrimas, se los ungiò con aromas, i liopiò cò sus cabellos, i arguir el descuido que avia tenido Simon de no aver hecho aquella mesma diligencia, le dijo: *Intravi in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti, osculum mihi non dedisti, oleo caput meum non unxisti.* Entrè en tu casa, i para cumplir con la debida ceremonia no me diste amoroso beso de paz, no me labaste los pies, ni ungióste la cabeza. Verdaderamente q̄ a cualquiera harà mucha admiración ver que Cristo nuestro Redentor le dè en cara a Simon de que no aya cumplido tan esactamente con las ceremonias de guespel como debia. Pues porque raçon le acusa la negligencia, i parece que se ofende del descuido? Mirad lo que dice el Evangelista: *Rogabat illum quidam de Pharisæis, ut manducaret cum illo.* Simon le rogò afectuosamente, que comiesse con el; el le convidò a Cristo, que Cristo no se convidò, ni le rogò q̄ le llevasse a su casa, que si Cristo se conbi-

Luc. 7.

Luc. 7.

dará,

Domingo Segundo

dãra parece que tenia obligacion a contentarse con qualquier cosa, sin reparar en ceremonias: porque como dijo

Plin. ap. D. Sebas. de Cov. Tesoro de la lengua Castellana verb. Cõbidado. Plinio: *Multum apparatus interest apud invitatum hospitem & oblatum.* Va mucha diferencia del que se conbida al que conbida: el que se conbida se ha de contentar con lo que hallare, i al que le conbidan debe darse lo mas copioso i abundante que ser pudiere. Pues como a Cristo le rogò Simon, i le conbidò, *Rogabat illum, ut manducaret cum illo.* Que mucho q̄ le reprehēda el descuido, i fiscalice la negligēcia? Porque el que se conbida i prefiere à hacer una cosa, debe hacerla lo mas perfecta i cumplidamente que pudiere.

VA reprehēdiendo el Real Profeta David los pecados del rebelde pueblo, que tantas veces enojò a Dios en el desierto, i ditiendo como sus hijos le imitaron, dice: *Quã admodum patres eorum conuersi sunt in arcum pravum, averterunt se, & non seruaverunt pactum, & testimonia eius non custodierunt.* Apartaronse de Dios, no guardaron sus preceptos, i no cumplieron el pacto i concierto que le prometieron guardar. Dice san Bruno: *Quod dicit, Non custodierunt testimonia eius,*

& averterunt se, idem est, sed ad cumulatum miseria eorum incurcat: sed cum dicit: Non seruaverunt pactum; ostendit eos hoc promississe, & in hoc gravius notat, quàm si non promississent. El decir que no guardaron sus mandamientos, i que se apartaron de Dios, una mesma cosa es. Pero para demostracion de su miseria lo repite el santo Profeta; pero el añadir: *Et non seruaverunt pactum.* Que no guardaron el pacto i concierto es effegar mas su pecado, es notar, que fue mas grave su culpa; porque muestra con esto, que ubo promessa particular de guardar sus preceptos, i el que promete i no cumple, mas gravemente peca, que si no ubiera prometido de hacer lo que no cumple: *In hoc gravius notat, quàm si non promississent.*

MUCHO me admira, que à la gente que Cristo diò de comer en el desierto, siendo tan poderoso Señor, no les diesse mas de pan i peces, como advierten todos los Evangelistas: *Accipit ergo panes, & cõ Mat. 14. gratias egisset, distribuit discipulis similiter & ex piscibus quantum volebant.* Para *Marc 6. Luca 9. Ioann. 6.* Para ser la mano tan rica i poderosa, i pudiendo tan facilmente hacerles un riquissimo i sumtoosissimo conbite, me admiro mucho, de que solo les hiciese

Plin. ap. D. Sebas. de Cov.

Tesoro de la lengua Castellana verb. Cõbidado.

Psal. 77.

S. Brun.

ciéffe el plato de panes i peces, porq̄ haciendo en otra ocasion mencion de una cena q̄ hiço, dice, que fue muí grande: *Homo quidam fecit cenam magnam.* I de otra comida que dio, nota, que fue rica i fantuosa: *Prandium meū paravi, tauri mei. & altitia occisa sunt, & omnia parata.* Dōde dá a entender, que fiendo conbite fuyo, que avia de ser regaladísimo, i vestirse de las circunstancias que debe tener un esplendido banquete. Pues como ea esta comida i cenatan opulenta tan poderoso i magnifico, i en aquel bāquete del desierto, al parecer, tã escalo i tafado, pues no ai mas q̄ pan i peces? Yo os lo dirè. De los que dá de comer en el desierto, dice S. Iuã: *Sequebatur enim multitudo magna;* que le seguia mucha gente, ellos se fueron sin que èl los llamasse. Pero para la comida i le cena:

Luc. 14.

Matt. 22

Joann. 6.

Luc. 14.

Matt. 22.

Vocavit multos. Misit seruos suos vocare invitatos; èl los llama, èl los conbida. Pues para que echemos de ver la diferencia que ai de cōbidarse uno, ò conbidarle. cuando Cristo conbida pone la mesa rica i fantuosa; i cuando se cōbidan, no les regala tanto: enseñandonos con esto, que el dia que uno se dispone i prefiere, conbida i promete de hacer una cosa, ò no se conbi-

dar a hacerla, ò hacerla con mucha perfeccion.

A ESSE proposito decia san Ambrosio hablando de su hermano Satiro: *Nunquam accuratioribus epulis, aut congestis ferculis delectatus est, nisi cum amicos ad epulas rogaret.* Era tan abstinerente i tenplado mi hermano, que nunca reparaba en la comida si estaba bien ò mal guisada, si era mucha, ò poca, fria, ò caliente, sino es quando conbidaba a los amigos a que ontrassen su mesa i casa: que entonces de lo tenplado passaba a lo prolijo; de lo abstinerente, a lo cunplido: por saber que es pun-donor de un onbre onrado, quando se enpeña, cunplir à satisfacion de su persona, i satisfacer a su decoro, ò no enpeñarse.

SINO veamoslo en el cargo que hiço Cristo en la parabola de la comida referida à aquel defarento, i malmirado, que a vista de tanto conbidado lucido entrò en la Real sala con un vestido roto, è indecente. Dijole el que le avia enbiado a conbidar: *Quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialē?* Como atrevido i temerario te atreviste à entrar en sala tan magestuosa cōtã asquerosas ropas? No hallò que decir; i el Rei aífado de tãto desacato, mādò a los mi-

S. Ambr.
orat. de
obitu Sa-
tyri fra-
tris, 20. 3.

Matt. 22

nif.

Domingo Segundo

Distros de su justicia, que le arrojassen a las tinieblas, donde eternamente pagasse la pena de su pecado: *Ligatis manibus & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores*. Maravilloso rigor en pecho tan maravillosamente piadoso! Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo, que porque raçon es castigado este onbre tan severamente? A esso responde diciendo, que mireis en lo que avia dicho antes del Rei que los enbió a conbidar: *Congregaverunt omnes, quos invenerunt*. Iuntaron mucha gente que viniesse, pero no les forçaron a venir. Pues la hora que ellos vinieron de su voluntad teniã obligacion (pues no les forçaban) a venir con todos los requisitos que les pedian, pues ellos se conbidaban a venir; i assi tenia obligaciõ aquel miserable a traer el vestido conforme al lugar, ò no entrarse donde no le forçaban a que viniesse. Dice el Santo: *Homo*

S. Ioann. Crystost. aut secundum locum el gat venit in opere stem, aut secundum vestem eligat locum: id est, aut secundum opera eligat professionem, aut secundum professionem faciat opera. El onbre segun el vestido elija el lugar, ò segun el lugar elija el vestido; esto es, ò segun la profelsion haga las obras, ò segun las obras elija la profelsiõ: *Qui vult esse Chri-*

sti (prosigue el Santo) *faciat opera Christi. Qui autem non vult opera Christi facere, nec veniat ad Christum, alioquin audiet in die iudicii: Amice, quomodo hic intrasti non habens vestem nuptialem? & obmutescet.* El que quiere ser de Cristo, haga las obras de Cristiano, i el que no trata de hacer obras de Cristiano, no venga a Cristo, pues oïra si viene el dia del juicio: Amigo, para que entraste aqui no teniendo vestido de boda? Para que prometiste servirme si no lo avias de cumplir? Para que te conbidalte a ser Cristiano, si no avias de guardar mis leyes?

Matt. 22

ASUNTO IV.

Implete hydrias aquã.

*Q*UE la dadivosa liberalidad del Señor no solo se satisface con dar lo preciso, sino mucho mas de lo necessario.

MANDÒ llenar el celestial cõbidado todos los vasos (que alli avia diputados para purificarte) de agua, los cuales eran seis: *Implete hydrias aqua.* I los firmientes los llenarõ hasta arriba:

ba: *Et impleverunt eas usque ad summum.* Supuesto, que donde estaba el Hijo de Dios i su Madre se avia de observar mucha sobriedad i tenplança, porque causa i raçon quiso el milagroso Conbidado que ubiesse tanta abundancia de vino, i mas de vino tan generosamente noble, que una gota era suficiente a satisfacer la necesidad del mas ganoso, como convertido de tan poderosa i cumplida mano? I aun por esto mismo quiere que sobre el vino, aunque no se echasse menos la tenplança. Porque se conozca que es dadiva de sus liberales manos; porque dar lo preciso i suficiente no conviene a la generosidad de su grandeza, i así de sus manos siempre salen las obras con muchas sobras, i las liberalidades pasan mucho mas allá de necesidades.

LLEGASE el demonio a tentarle despues que le vio ayunar cuarenta dias i cuarenta noches, i tomando ocasion de la hambre que forçosamente el juzgaba que avia de padecer, le arrojò muchas piedras; *Me dijo: Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.* En esto conocerè yo si te engañò la voz que en el Jordán te aplaudió por unica Prenda i soberano Hijo del mesmo Dios, si destas duias piedras

Matth. 4.

hicieres blandos panes. Dice Teoflato nuestro Padre: *Vide autem quia non dixit, VTI LAPIS HIC PANIS FIAT, sed LAPIDES; volens Christum ad superflua instigare. Esurienti enim unus panis sufficit.* Notad, dice el Arçobispo de Bulgaria, por que camino tan astuto i cabiloso entrò el demonio a tentar a Cristo para conocer si era Hijo de Dios. No le dijo: Si eres Hijo de Dios haz que una piedra destas se convierta en pan. Pues que? Haz que estas piedras se conviertan en pan: *Volens Christum ad superflua instigare.* Pues de aqui se podía conocer que era Hijo de Dios? Sin duda que al demonio le pareció buen argumento, por que como es tan proprio de la franqueza de Dios, no solo hacer lo bastante; no solo dar lo que es suficiente, sino mucho mas de lo necesario: convirtiendo allí mas piedras en panes de las que eran necesarias, le pareció al demonio que era buen argumento para conocer i certificar se que era Hijo de Dios. Que es Dios tan conocido por esta parte, que parece que aun hasta los mayores enemigos suyos no le pueden negar esta grandeza.

MVERE aquel pobre mendigo Lagaro, que yacia a los

unbrales de aquel avariento rico, i sucedió, que al passar desta vida a la otra le llevaró en sus onbros muchos coros de Angelicos espiritus, que ambiciosaméte religiosos bajaron de las Empireas salas a llevar el alma mas brillante en los candores, que el cuerpo ocasionaba ascos en las hediondecas, al seno de aquel piadoso Padre, que aun muerto era misericordioso albergue de los que la providencia divina depositaba, hasta que con la llave de su cruz el Redentor soberano abriessé las puertas del cielo, que de bróces i diamantes hicieron nuevas culpas: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis insinum Abrahae.* Dice aquí el gran Arzobispo de Constantinopla unas palabras harto dificultosas: *Non suffecerat ad portandum pauperem unus Angelus, propterea plures veniunt.* No era suficiente un Angel para llevar aquel rico tesoro, i por esso vinieron muchos a depositarle en el seno de Abraan. Que decis Crisostomo? Mirad que os notarán de mal Teologo, i poco Estudiante en materia de Angeles: *Non suffecerat unus Angelus?* Que no bastaba un Angel? Si preguntamos a los Teologos, á lo que se estiende el poder de

un Angel, nos diran, que no solamente es poderoso uno para llevar un pobre al seno de Abraan, pero si Dios aslo, ja la rienda de su permission para que egerçan su potencia, podrá qualquier Angel solo trastornar todo este mundo entero. Segun esto, como dice Crisostomo (pues quien sabia tanto, no podia ignorar esta Teulugia) que no bastaba un Angel para llevar á Lazaro: *Non suffecerat unus Angelus?* Yo os lo diré. Porque cuando la Boca de oro dijo esto, miróle á Dios á la luz de su generosidad, esaminóle sus liberalidades, i conociendo la hidalguia de su pecho, dijo: *Non suffecerat unus Angelus.* Para lo preciso, para lo forçoso no solo uno, pero (si le pudiera aver) medio Angel bastaba para llevar al mendigo laureado, i al pobre mas opulento. Pero para satisfacer Dios a la gloria de su pecho, i mostrar cuan grande es en sus acciones, *Propterea plures veniunt.* Descuelganse de las eternas moradas Angeles á racimos, i coros á millares: que á la potencia dadivota de Dios no le duelen las escesivas grandezas, ni repara en millares de Angeles mas á menos, a trueque de ostentar lo escelfo de su brazo, i lo hidalgo de su condición: *Non suffecerat ad por-*

Luce. 16.

S. Ioann.
Chrysoft.
hom. 3. de
Lazar.

Undam pauperem unus Angelus, propterea plures veniant.

Casiod. lib. 12. e. pist. 4.

Si allá le fue licito decir á Casiodoro: *Mensa Regalis apparatus altissimus non parvus reipublica probatur ornatus, quia tanta Dominus possidere creditur, quãtis novitatibus epulatur. Privati est habere, quod locus continet. Sic decet Regem pascere, ut à legatis gentium credatur pendè omnia possidere.* El aparato riquísimo, el opulentísimo ornato de la mesa Real, es ilustre crédito de su noble Corte; porque entonces se cree, que el magestuoso dueño posee tantas cosas, cuantas nuevamente vienen a ser viandas regaladas suyas. El particular, el plebeyo goce solo lo que la tierra lleva: pero para que se conozca la soberana potencia de una Cabeça coronada, conviene que inunde su mesa en tan esquisitos manjares, que los estrãños Embajadores que le asisten, juzguen, que es dueño absoluto de las tierras i lugares de donde vienen viandas tan cuidadosamente prevenidas. Notad el, *Sic decet Regem pascere, i el, Privati est habere, quod locus continet.* La diferencia que ha de aver de un Rei magestuoso á un vasallo infimo, es, que este se ha de contentar

con lo necesario, i pigarse de lo preciso: pero el que es Señor soberano, para mostrar su grandeça, no solo ha de satisfacerse de lo preciso, pero aun pasar mucho mas allá de lo abundoso. Pues si esto tiene un Rei de la tierra, porque no se ha de conceder esso, i mucho mas al encunbrado Monarca de los cielos?

DECIA lloroso el Rei penitente: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Tened, Señor, compasión de mí, segun vuestra grã misericordia. Que qui so decir aqui el Santo Rei? Dice el Pötifice Urbano IV:

Psal. 50.

Magnam quero misericordiam, quia non decet tuam magnificentiam parva dare, imò exaudiri dignus non essem, si à magno parva peterem. Ego enim te illum alterum Magnam existimo ALEXANDRUM, qui non attendis, quid me oporteat accipere, sed quid deceat te dare. Pido i solícito, ô piadoso Rei mio, misericordia grande, porque no conviene á tamaña magnificencia dar escasos dones, i hacer limitadas mercedes, antes bien mereciera yo que cerrafedes vos vuestros oídos á mis peticiones, si conociendoos tan grãde os pidiera favores pequeños; porq̃ os considero yo como otro Gran ALEXANDRO,

Urban. IV. in exa. possit. hu. ius Psal. mi fru. Etuosa.

Domingo Segundo

que no atendeis a lo que yo merezco recibir, sino que mirais a lo que vos debéis dar. Que medidos los dones por la largueça de vuestra mano, i facados por la anchura devuestro coraçon, vienen a esceder con infinita distancia aú nuestros deseos, porque como os preciais de tan pundonorosamente noble, no solamente otorgais lo necesario, pero liberal franqueais mui mucho mas de lo preciso: *Ego enim te illum alterum magnum existimo Alexandrum, qui nõ attendis quid me oporteat accipere, sed quid deceat te dare.*

PONDERANDO el Serafico Dotor san Buenaventura las ventajosas excelencias, que el sacrificio de la MESSA hace a los de la antigua lei, dice, que para conocer a Dios en el, fuera de lo principal, que es consagrarse en el su soberano cuerpo, i divina sangre, las circunstancias de que se adorna, parece que alli estan apuntando que ai grandeça de Dios. Dice el Santo: *Celebratur accenso lumine, etiam si milles Soles lucerent super terram* Lo primero que se requiere es, celebrarse con luces, aunque mil Soles a porfia esplayáran sus rayos sobre la tierra. Pues, Señor, donde ubiera mil Soles, de que prestáran mas luces? De que

se conozca el conbite que alli se franquea, el cuerpo i sangre que alli se consagra, i se vea que por alli anda disfracada la grandeça de Dios, pues aun si alunbráran mil Soles, mas luces está pidiendo; que es mesa aquella de Dios, i no solo se ha de adornar con lo preciso, pero ha de aver mui mucho mas de lo que es necesario: *Celebratur accenso lumine. etiam si mille Soles lucerent super terram.*

MAS dice el Santo: *Ibi adiuntur tria idiomata nobilissima: Hebraicũ, ut SABAOTh; Gracũ, ut KYRIE ELEISON; Latinum, ut in aliis, que sunt ibi: Sacerdotes habent in Missa sua plures ministros.* En este soberano sacrificio se oyen tres lenguas las mas nobles, la Hebreá, la Griega i la Latina. Pues no basta una sola lengua, pues acá al Rei de la tierra le hablan en un idioma solo? No, dice el Serafico Dotor, porque es Rei del cielo a quien se sirve en esta sacrosanta Mesa; i así ha de aver muchas lenguas, diversos idiomas, i los mas nobles, i principales de todos. Al Sacerdote en la solenne Missa le asisten muchos ministros, i muchas veces mas de los necesarios, para ostentar con essa Eclesiastica grandeça el Señor, que alli asiste el Rei que

S. Bona
vent. lib.
6. Com
pẽd Theo
logicave
riti cap.
18 to. 2
opuscul.

que alli se adora, que no se contenta i satisface con lo que llega i ajusta, pero quiere (para manifestacion de su grandeça) que todo sobre, que todo abunde, que esceda todo, las luces, los ministros, las léguas, las palabras, pues las ai en esse misterioso sacrificio, (como advierte el Serafico Doctor) del mesmo Dios, de los Angeles, i los onbres.

OBRA el Señor aquella prodigiola maravilla en el desierto, sustentando i satisfaciendo abundantemente el hambre de cinco mil onbres, sin entrar en la cuenta mugeres, ni niños, con cinco panes, i dos peces, prodigiolosamente multiplicados. Despues de satisfecha la gente, manda el prodigioso Bienhechor a sus Discipulos, que cojan i recojan las reliquias milagrosas del pan:

Ioann. 6.

Colligite, quæ superaverunt, fragmenta, & collegerunt duodecim cophinos. Pues à que proposito mandar coger las sobras? A que intento el querer mostrar a sus Discipulos, que no solo les avia hecho el plato a los conbidados en quanto a lo necesario i preciso, sino que advirtiesen lo mucho que avia sobrado? Dice san Basilio de Seleucia:

S. Basil. Seleuciens. orat. 33.

Ejus, qui patrabat virtutem, extrahabat in lucem. Fue para mostrar, sin duda,

Cristo, que era Dios, haciendo aquella maravilla, obrando aquel prodigio. Pues en dar no solo lo preciso, sino en passar mas allá de lo necesario, daba a entender Cristo, que no solo era onbre, sino Dios? Si, dice Basilio: *Nam si pro modo necessitatis dationem commensus fuisset, decoris illius gratia adulterata esset, nec id qui fecisset, satis evidenter Dominus agnosceretur, quippè qui necessitati servisset. Nunc autem profusior, quàm necessitas postularet, suppeditatio auctoris potestatem testatorem scit.* Porque si solo ubiera socorrido la necesidad tan a lo ajustado i medido, que no sobrara una migaja sola de pã, ubiera desdicho mucho de su grandeça i decoro; i assi no parece que pudiera ser bastantemente conocido por grande i absoluto Señor: pero siendo aora mas largo i abundoso de lo que la necesidad pedia, daba testimonios autenticos i bastantes del poder de su braço, i con las excessivas liberalidades ostentaba grandeças de Dios. I a crecienta el Santo diciendo: *Idèd nunc Dominus panes multiplicat propter necessitatem in potentie defensionem, cum que omnibus cogitandum reliquit, qui escam porrigit omni carni.* Por esso el Señor

Domingo Segundo

multiplica el pã mas de lo preciso i necessario, para defensa i anparo de su potencia, para credito i abono de su Deidad. Que en esso ostenta grandeça de Dios, en abrir la mano con largueça, no solo dando lo bastante, sino franqueando mas de lo suficiente.

Pues para que es todo esto, sino para enseñarnos con tan illustre egenpio, con tan esclarecido dechado, de la manera que hemos de hacer nuestras obras, i exercitar nuestras liberalidades? Que no nos hemos de contentar, quando la ocasion se ofrezca, con dar, si es posible al mendigo i necesitado lo preciso i forçoso, sino mucho mas de lo que pide su necesidad, como lo advierte nuestro Padre san Iuan

S. Ioann. Crisostomo: Si uel exiguum Chrysof. quiddam argenti exhibuistis, et in cap. 9. quam omnia uestra consumseritis, commouemini, nescientes ser 21. in quoda non dare, sed largè dare exhortat. id demum est elemosyna. Hâ moral.

coraçones cuitados, i cobardes pechos! Hâ umanas mezquindades, que mal correspondeis a las franqueças diuinas! En dando una blãca al pobre, yã imaginais que toda vuestra hacienda se ha desperdiciado; no reparãdo, que no el dar, sino el dar franca i abundantamente esso se llama limosna cortada a la medida de las frã-

queças de Dios: *Nõ dare, sed largè dare, id demum est elemosyna.*

ASUNTO V.

Implete hydrias aquã.

DEL que habla poco, esperad mucho; i del que habla mucho, no tenets que prometeros nada.

QUE pocas palabras que gasta el milagroso conbido para obrar una maravilla tan inaudita i rara, como es convertir el agua en uino: *Implete* (les dice) *hydrias aqua.* Llenad essas hidrias de agua. Pues, Señor, si aveis de hacer un prodigio tã asonbrosamente estupèdo, como acortais tãto de raçones, q̃ siendo vos Palabra del eterno Padre, no es posible q̃ os falten palabras para saber esagerar i encatecer essa portentosa maravilla, q̃ os ha de valer no menos q̃ el acreditaros con uestrós Dicipulos, tãto que hã de creer en vos? Mas ai Rei miol i quanto mejor es que aorreis de palabras, i limiteis las raçones quando querais obrar las maravillas, i asonbrar con los prodigios; para enseñarnos cõ essa advertencia, como las mayores proeças, i mas illustres

tres haçañas está sienpre vinculadas al silencio, i que quien habla poco, sienpre hace mucho; i que quien habla mucho, sienpre hace poco: que no se que enemistad se tienen, no se que oposicion se hace ordinariamente las palabras a las obras, que ordinariamente vemos que los que hablã mucho no tienen manos, i a los que tienen manos, apenas se les echa de ver la lengua.

VENTA el Evangelista san Lucas, que caminando Cristo nuestro Redentor con sus Discipulos para ir a un castillo, q̄ entre los muchos q̄ le seguian, le salio al encuentro un mancebo, i le dijo: *Sequar te quocunque ieris.* Yo, Señor, os tēgo de seguir dondequiera que fueredes. Bravo prometer! Mucho decir! Respondiote Cristo: *Vulpes foveas habēt, & volucres caeli nidos: filius autē hominis nō habet ubi caput reclinet.* Las raposas tienen sus albergues i madrigueras, donde reposan i descãsan; las aves tienen nidos, donde se alojan i entretienen; pero el hijo del onbre está tan pobre i necesitado, q̄ no tiene donde reclinar la cabeça, i sobre que caer muerto. Bolvamos otra vez a la promesa del mancebo: *Sequar te quocunque ieris.* Seguirte, è irè en pos de ti dondequiera q̄ fueres. Dice S. Pedro

Crisologo: *Ad omnia posse quis S. Petr. promittit, dixisset cautius: S. Crysol. QUAR TE QUOCUNQUE IVERSIS, humanius certè, QUOCUNQUE VOLVERIS.* Quien vio mas arrogante promesa? Porque quien ai q̄ pueda prometerse el salir a todo cuanto le mandaren? i si el mancebo fuera cuerdo avia de decir: Irè donde me mandaredes; i para hacer mas suave la promesa: Dòde quisieredes. Estaba alli otro que no hablaba palabra, i dijole Cristo: *Sequere me.* Siguieme tu a mi, q̄ no gusto de que me siga este. San Ambrosio repara mucho en esta accion, i dice, que porque raçõ no admite al que promete seguirle dondequiera q̄ fuere, i al otro que calla, le convida con su compañía i seguimiento? *Cur S. Ambr. ergo (dice Ambrosio) cum ab altero interpellatus fuerit, ut Sanctiss. quocunque iisset, religiosi servitii causa sequeretur eum: alteri magis dixerit, qui eum sequi cõdabatur. SEQUERE ME, & priori sp̄reto, atque despecto alium potius tacentē delegerit?* A no conocer la sabiduria infinita de Cristo, i su equidad i justicia, pudieramos tenerle por persona que las aceptaba. Pues a quiè se ofrece a seguirle no quiere que le siga, i manda, que vaya con èl el que no habla palabra? Responde Ambrosio: *Eum eligit*

Marco. 7.

Domingo Segundo

non qui verbis promptus, devotione piger, sed qui est lingua tacitus, menteque devotus. Igitur Salvator noster, qui cogitationes hominū sensuq; praevidet, auditiōis vocis obsequium, mentis autem versutiā recognoscens, tali illum animali comparat, quod aliud voce indicet, aliud moribus operetur. El sabio Maestro nos enseña con esta accion, como de los que hablan mucho nos hemos de prometer muy poco, i de los que hablan poco, podemos esperar mucho. I así aquel fanfarron, i hablador de ventaja que dice, que seguirá a Cristo dondequiera que fuese, le arroja i abandona de sí, llamándole raposa, animal engañoso i astuto, que tiene una cosa en la lengua, i otra en el corazón: así este tenia mucho animo en las palabras, pero poco aliento en las obras; i el otro q̄ no habla, es admitido, porque tenia en el corazón todo el animo, i quanto le faltaba de palabras, le sobraba de manos: *Eum eligit, non qui verbis promptus, devotione piger, sed qui fuerit lingua tacitus, menteque devotus.* Que hablar mucho, i hacer poco, es cosa muy ordinaria; i tener pocas palabras, i muchas obras, cada día se experimenta.

HACIENDO el Caudillo de Dios inmortales gracias a su

piadoso Bienhechor por averle librado del poder del barba-
ro Faraon, i de la grave servidumbre de su inpia gente, ahogandoles en las salobres ondas del Bermejo mar, dice, que apenas se pueden esagerrar las bravatas i fieros que venian haciendo cuando les venian a los alcances: *Dixit inimicus: Persequar, & cōprehendam, dividam spolia: implebitur anima mea evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea.* El barbaro enemigo dijo colerico i arrogante: He de perseguir i alcācar esta infame canalla, esta casta vil; i juro a lei de quien soi, i enpeño mi Real palabra, que quitandoles todo quanto nos llevaban, me he de faciar en su sangre; he de desentainar mi sangriento estoque; i yo solo con esta poderosa mano, con este brazo valiente los he de quitar las vidas infames. Dice Juan Lanspergio: *Quāmpulcrè dixit Moyses: Dixit inimicus, ut illius nobis imbecillitatem ostenderet, quod ut videas attende quid sequatur. Flavit spiritus tuus, & operuit eos mare.* Que hermosamente dijo Moisen, para mostrar la flaqueça del barbaro enemigo, que hacia bravatas, que hababa mucho, que escupia arrogancias, que vomitaba altiveces, porque de su mucho ha-

Exod. 15

Ioā Lās-
perg ser.
07. 10. 2.

blar bien se colige lo que avia de suceder. Pues que sucedió? *Flavit spiritus tuus, & operuit eos mare.* Soplo Dios, cubrió los el mar con sus ondas, i allí quedaron miserablemente anegados, eternamente sumergidos: *Attende quid sequatur:* FLAVIT SPIRITVS TVVS. Dice Lanſpergio: Mirad lo que dice Moſen: *Flavit spiritus tuus;* que soplo Dios. para mostrar con eſto, que como el que habla mucho vale i puede de tan poco, por tener remitida toda la valentia a las palabras, un ſoplo ſolo baſta para derribarle, con un ſoplo darán con él en tierra.

DICE Plinio, hablando de las calidades i propiedades de los muchachos: *Qui celerius ſari cœpere, tardius ingredi incipiunt.* Los muchachos que comiençan a hablar muy temprano, i lo toman muy con tiempo, tardan mucho en andar, i en ſoltarſe: mostrando en eſto la meſma naturaleza lo que vamos diciendo, que los que ſe anticipan a hablar mucho, los que ſon muy ſueltos de lengua, eſtos ſon muy tardos de pies, i muy terdos de manos: *Qui celerius ſari cœpere, tardius ingredi incipiunt.* Segun eſto, Dios nos libre de quien habla mucho, que no ayais miedo que le veais hacer muy grandes haçañas.

DICE el Real Profeta: *Semel locutus eſt Deus, dico hæc audivi, quia poteſtas Dei eſt, & tibi, Domine, miſericordia.* Habló una vez el Señor; i yo he oído dos coſas, que tiene poteſtad i miſericordia, justicia i piedad, pues a cada uno le ha de galardonar conforme a ſus merecimientos, dando al juſto eterna gloria, i perpetua pena al pecador. Dificultad hace el modo de hablar del ſanto Profeta, cuando dice, q̄ ſolamente habló Dios una vez: *Semel locutus eſt Deus.* Porque ſi biẽ ſe averigua, mas ha hablado i habla de una vez. Pues como dice, que no habla mas de una vez? Dice ſan Eucherio: *Quid intelligendum eſt?* Como nos hemos de entender con eſto que dice el Profeta? Reſponde el Santo: *SEMEL hic non a numero referendum eſt, ſed a firmitate.* Decir, que habla Dios ſola una vez, no ſe ha de referir al numero, ſino a la firmeça i valentia de ſus palabras divinas, a la fortaleça de ſus obras. Pues para moſtrarnos eſta firmeça, ſe ha de decir, que ſolamente habla una vez Dios? *Semel locutus eſt Deus.* Que apenas tiene palabras? Si, dice Eucherio; porque como quiẽ habla mucho ſuele hacer muy poco, i como quien habla poco ſuele hacer mucho, no pa-

Eucher.
Lugdun.

Plin. ap.
Petr. Ber
tor lib. 2.
c. 20. Re-
ductor.
moral.

Domingo Segundo

rece que hallò el Profeta cosa mas a proposito con que afiãgar las muchas obras de Dios, que con sus pocas palabras, sacãdo del hablar poco la ilacion del hacer mucho: *Semel locutus est Deus.* Tenemos un Dios de pocas palabras: *Potestis Dei est.* Pues yo le venero por poderoso; que esto de hablar mucho, arguye hacer muy poco.

A tres meses que avia escapado la Hebræa gente de la dura esclavitud de la barbara Gitana, dice el sagrado Texto, que se aparecio Dios a Moïsen, i q̄ le dijo, que encargasse al pueblo las estrechas obligaciones que tenia de guardar sus preceptos, i ajustarse con sus arãeles. Intimò este mandato Moïsen al pueblo, i agradeido delas mercedes i favores q̄ Dios le avia hecho, prometio de guardar cõ inviolable puntualidad todo quanto su generoso Libertador les ordenasse: *Responditque omnis populus simul: Cuncta, que locutus est Dominus, faciemus.* Pues ai que dudar de una cosa tan clara i conocida como essa? Mande, ordene, disponga, legisle, promulgue quantas leyes, prematicas i lanciones su Magestad gustare, que todas se observaran con muy gustosa puntualidad, sin escudarse de su real i sacrosanta vo-

luntad. Dice S. Pedro Damiano: No notais, que presto se arrojò el pueblo a prometer de hacer todo quanto Dios le mandasse, i que facilmente dejò de hacer i cumplir lo q̄ prometio, como por el discurso del tiempo se echa biẽ de ver? Pues que fue aquesto? Dice san Pedro Damiano: *Fulmen mox ut micare incipit, subito deficit. Per quod Iudaicus populus intelligi populus, qui nimium quodam quasi fulgore micat: Cuncta, que locutus est Dominus faciemus: sed mox deficiens lux ista cadebat, cum cervices suas tenebrosis demonibus inclinabat.* Tiene una cola el relanpago, q̄ asì como enpieça a resplãdecer, luego deja de alunbrar, es la apariẽcia espantosa, i si como comiença la horrible luz, la profiguiera, todos cayerã difantos de afonbrados; pero su fin es su mesmo principio. Que buẽ simbolo de los Hebreos! Como prometia de guardar los preceptos de Dios! Que relãpagos en el hablar! Pero a baelta de cabeça luego inclinabã las miserables cervices a los demonios crueles. Demanera, q̄ aquel facil prometer, aquel mucho hablar era indicio de su poca estãbilidad i firmeça; que los q̄ hablan mucho, nunca son muy firmes, ni ai que confiar mucho de sus obras.

S. Petr.
Damian.
lib. 6. epist.
fol. 81.

Exod. 19

Theophr.
lib. 2. de
caus. plā.
tar. 6. 14.

HABLANDO Teofrasto de las propiedades i naturalezas de los arboles, dice así: *Omnēs penē, quæ ampliore magnitudine se attollunt, minores generant fructum, ut ficus Indica vocitata. Hæc enim cum mira quadam magnitudine sit, fructum exiguum admodū eademque paucam fert.* Todo arbol que se estiende mucho en ramos, i pomposo se dilata en frondosa copa; todo arbol que crece en demasiada altura, lleva muy poco fruto, i mucho menor que no los otros arboles, como se vé en la higuera que llaman de las Indias, que constando de una maravillosa altura i grandeça, lleva el fruto pequeño, i muy desmedrado en el numero i en la cantidad. Lo mesmo podremos decir a nuestro proposito. Todo arbol, todo onbre (que todo onbre es arbol) que se levanta en las arrogãcias, q̄ se descuellan en las presunciones, q̄ se dilata en las palabras, que se estiende en las promesas, ordinariamēte lleva menos obras, tiene menos manos: *Quæ ampliori magnitudine se attollunt, minorem generant fructum:* i por el contrario, los arboles pequeños, breves, que apenas salen de la tierra, estos llevan mas colmado fruto, mas crecido, mas numeroso, mas medrado en calidad, i cantidad.

Asi todos aquellos que hablan poco, que en toda la vida se les oye una palabra, son los que tienen mas obras, i los que son para mas.

DICE Roberto Holcot; *Vespertiones debiles sunt oculis; causa est quia humor crystallinus, qui necessarius est oculo ad videndum, transiit in substantiam alarum.* Los marciegalos tienen la vista muy flaca i debil, i la raçon desto es por que el umor cristalino, que es necesario para los ojos, se les pasa a las alas: de manera, que todo lo que avian de emplear en ver, echan en bolar. Esto mesmo les sucede a los que hablan mucho, porque como desaguan toda la valentia por la lengua, de así nace que todo lo que avian de emplear en las obras, se les passa a las palabras, i así ai poco que esperar de los que hablan mucho. Así ai mucho que esperar de nuestro piadoso Dueño, cuyas palabras son pocas, pero las obras infinitas. Sirvamosle, pues, pues podemos esperar de sus liberales manos el retorno i galardón de la eterna vida.

(.S.)



Robert.
Holcot.
lecti. 19.
in lib. Sapient.

SERMON PARA EL
 TERCER DOMINGO DES-
 PVES DE LA EPIFANIA.

Cum descendisset IESVS de monte. Matth. 8.

SALVTACION.



TOB el Platode los Hebreos, q̄ tambien como el alma tiene el cuerpo sus dias:

Pablo, que el onbre se degollasse i quitasse la vida. Así q̄ tambien debe cuidar de su carne, i mirar por su cuerpo. Ha de tener tambien su dia: pero esso ha de ser a imitacion i exemplo del leproso, a quien oi el celestial Maestro milagrosamente sana, mirádo primero por el bien del alma, i despues atendiédo al del cuerpo. Pues despues que Cristo bajò del monte le suplicò con afectuosas ansias le sanasse el atqueroso accidente; que como Origenes nota, no quiso quando se predicaba interrumpir el hilo del sermon (medicina de la lepra de las almas) sino que se acabasse para hacer su peticion; que sienpre el alma ha de ser en todo la mejorada i preferida Sus bienes pretendemos oi predicádo grangear, para que nos suceda cual deseamos, supliquemos

Philon. Hebraus. *Est anima suus dies, est & corpori.* Porque no quiere Dios que todo el cuidado absolutamente se lleve el alma, también se ha de cuidar del cuerpo; si bien esto ha de ser con la debida i discreta moderacion q̄ se requiere. Por esso dijo san

Rom. 12. Pablo: *Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem sanctam, rationabile obsequium vestrum.* Donde notò nuestro Padre Nicetas el modo de hablar del Apostol, q̄ no llamó al cuerpo ostia muerta, sino sacrificio vivo: *Hostiam viventem. Ne quis existimaret Paulum à nobis exigere, ut corporibus nostris manus afferamus.* Porque nadie pensalle que mandaba

Nicot. in orat 8. S. Greg. Nazianz.

mos

mos a la Reina del Cielo, nos diligencie gracia por medio de la Salutacion del AVE MARIA.

ASVNTO I.

Cum descendisset
I E S V S.

*Q*ue importa poco tener el cuerpo vistosoamente hermoso, estando el alma asquerosamente fea: i que assi su hermosura se ha de pretender, i afectar solamente su belleza.

ASPIRAR a lo eterno, solicitar los bienes del alma, afectar su belleza, pretender sus afeos, cuidar de sus alifios, ha de ser el principal cuidado, el primer desvelo (como poco ha deciamos) la mas atenta sollicitud del Cristiano. Las necesidades del espiritu son las que primero se han de remediar, i el que con religiosa providencia no atiende a graduarlas, anteponiendo su remedio a las del cuerpo, o no estima las cosas celestiales, o imagina, que entranbos acaban a un mismo tiempo, i assi como este es

grande error, aquel es un lastimoso desatino.

LA suegra de san Pedro, dicen los Evangelistas, que padecia calenturas muy apretadas i furiosas: *Socrus autem Petri tenebatur magnis febribus.* No falta quien a Pedro le arguya siendo tan privado i valido de su celestial Maestro, de poco caritativo i correspondiente con su suegra. Pues viendo que a tantos dolientes sanaba tan facil i piadosamente, pudiera suplirle egercitarle con su suegra las liberalidades que no negaba a los extraños. Acaso los que le notan de poco piadoso con su suegra, tendran razon? No por cierto. Pues en que iria el no le aver suplicado a Cristo, que se sirviese de franquearla la salud que a otros comunicaba? A esto responde el Tomado de autoridad de nuestro Padre san Juan Crisostomo: Que no fue falta de caridad, sino sobra de atencio: *Attēde* (dice el Santo) *Petri ad Gbri sum reverentiam, habēs enim socrū dum fabricitatem, non traxit eū in domū, sed expectavit doctrinam compleri* Hase de atender el respeto grande i reverencia que san Pedro tenia a Cristo, es tan discretamente le aprovechaba de su privançã, i valimiento, pues con tener a su suegra tan enferma,

Mar. 1.

S. Ioann. Chrysof. ap. Abul. in cap. 8. Matth.

i con

i con tan recias calenturas, no le trajo a su casa, ni pidió que viniéffe a curar a su suegra hasta que ubiéffe acabado la doctrina que predicaba, la cual se dirigia i destinaba a curar los achacosos de espíritu, i dolientes de alma. I así notareis, q̄ advirtió san Lucas: *Surgens autem de Synagoga, introiit in domum Simonis.* Después de aver acabado de predicar en la Sinagoga entró en casa de Pedro a curarle la suegra. Pues por esso no le instaba Pedro (dice Crisostomo) que viniéffe a curarla por verle ocupado i entretenido en cosas de mas inportancia i utilidad, que era el predicar i instruir a las almas sus mejoras i acrecentamientos. Pues viendo esto: *Expectavit doctrinā compleri.* Enseñandonos con esse egeemplo, como al graduar las necesidades, i al atravesarse las cosas del cuerpo, i las del alma, las della se han de anteponer a las dell, por ser las que mas inportan i convienen. Porque poco inportará tener el cuerpo mui hermoso i acomodado, si el alma queda asquerosamente fea, i inmundamente descompuesta.

Con ansis afetuossimas clamaba el santo Rei penitente, al que lo es de los Reyes, suplicandole por su infinita misericordia, se le sirviesse

de redocarle el alma con los mirices de su gracia, i darle copiosissima abundancia de agua para lavar las asquerosas manchas que en ella se le avian caído, por aquel lascivo crimen, i alebosa muerte que tan contra toda lei ciegamēte cometió: *Amplius lava me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.* Lavadme, Señor, las fealdades de mi culpa, i linpiadme los ascos de mi pecado. Aquella palabra *Amplius*, la interpretó mui a nuestro proposito san Pedro Crisologo, i dice, que es una palabra que hace comparació, i como si digeramos advertativa. I así será como decir (dice el Santo) *Amplius lava me ab in iustitia mea, id est, Quousque me legaliter lavas, & me non lavas? Lava me per gratiam semel, quem lavacra legis innumera non laverunt.* Que inporta, Señor, que cumpliendo con las ceremonias de la lei, yo me lave infinitas veces, esso es quitar las manchas del cuerpo, a lo fimo será esso blanquear la carne, no es esso, Señor, lo que yo pido: *Amplius lava me ab iniquitate mea.* Lo que os suplico es, que con el agua de vuestra gracia, i lagrimas de mi contricion me quiteis las manchas del alma; me linpiéis las fealdades tuyas. Porque lavar-

Luc. 4.

Psal. 50.

S. Petr.
Chrysol.
sero. 171.

varme en el cuerpo, i no quedar purificado en el alma, será como no hacer nada, aver cùplido con lo accessorio, i no aver efetuado lo principal. Porq̃ poco inporta salir mui hermoso en lo exterior del cuerpo, quedando mui feo en lo interior del alma.

A ESSE proposito dice Clemente Alexandrino, que solia decir muchas veces Socrates esclamando al cielo: *O Pater alii Dei, date mihi ut intus sim pulcher & honestus!* O grã Dios Pan, i todos los demas Dioses, que vivis en estas alturas, dadme que en lo interior sea mui hermoso i onesto, i no cuideis de darme la hermosura del cuerpo, ni la belleza de la carne; porque esta es de mai poca inportãcia, respeto desta que tãto inporta i conviene: *Ut intus sim pulcher!* Que teniendo el interior hermoso, tengo toda la belleza que he menester.

HACIENDO el sagrado Texto onrosa mencion de las relevantes partes de la onesta Rebeca, muger que fue de Isaac, dice estas palabras: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro.* Era Rebeca una doncella agraciada, donairofa, de lindo arte, i que no avia experimantado los deleites de la carne. Los Setenta, segun nuestro

Padre san Iuan Crisostomo; trasladan assi: *Virgo valde formosa, virgo & viro incognita.* Era una doncella graciosa, i era doncella. Advierte aqui el glorioso Padre el modo de hablar del Texto sagrado, en llamar à Rebeca dos veces virgen; i porque no se piése que es superfluidad defatenta, dice el Santo: *Nec temerè eam bis appellat virginam.* Porque fuera sacrilega blasfemia decir, que en el sagrado Texto avia palabra que sobrasse. Pues para que al decir sus prerogativas i alabanzas, se llama Rebeca dos veces virgen, supuesto que hemos de confessar, que esto encierra su particular misterio. Dice Crisostomo: *Quoniam multa virgines corpus incorruptum servantes animam habent plenam intemperantia, fuscique, ac forma mangoniis turbam amatorum attrahunt, ostendens Moyses, quòd hæc non talis, sed tã animo, quàm corpore virgo fuerit, dixit: Virgo erat, & viro incognita.* La razón porque se llama dos veces virgen, es, porque ai muchas doncellas, que aunque lo son en el cuerpo, lo dejan de ser en el alma; pues con la fulleria de sus afeites, con la defonestidad de sus acciones, con la liviandad de sus palabras, intentado engañar à los

Septuag.
Interpr.

S. Ioann.
Chrysof.
hom. Quo
modo du
cèda sine
uxores.

Clem. A.
lexādrin.
lib. 5. s. s. s.
mat. c. 6.

Genes. 24

Domingo Tercero

ombres, pierden la hermosura del alma al passo que afectan la del cuerpo. I porque se conozca que inporta poco la virginidad del cuerpo en no aviendo linpiega en el alma, se dice de Rebeca, que era dos veces virgen; que es decir, que si era mui bella i hermosa en el cuerpo, si agraciada i apacible en lo exterior, mucho mas bella i hermosa era en lo interior del alma, mucho mas virgen en ella, que no en la carne. Dandonos a entender con esta advertencia, que la hermosura del alma es la que se ha de estimar, la que se ha de apetecer, la que con verdaderas ansias se ha de buscar: porque saltando esta, la otra no solo no es de inportancia, sino de perjuicio.

PARA ostentar el Salvador del mundo la grandeça de su gloria, i la magestuosa belleça de su sacrosanta Persona, dicen los Evangelistas, que llevó a la secreta cumbre de un enpinado monte sus tres mas queridos Dicipulos, Pedro, Juan i Diego, à cuya vista, i de Moisen i Elias se transfigurò tan hermosamente glorioso, despidio tan amables rayos de luz, que le obligò a decir à Pedro, que era aquella mui a. *Mat. 17.* *propositada estancia para ro- dos los dias de su vida: Trans- figuratus est ante eos. Pregüta*

el Abulense, que porque raçõ i causa (pues le era tan facil à Cristo) no comunicò en esta ocasion a alguno de aquellos Dicipulos el dote de claridad en el cuerpo, de que entonces tan hermosamete goçaba el suyo, pues de hacer esta merced i favor no parece que se seguia inconveniente ninguno; i así supuesto que no se hiço así, pregunto yo, porque raçõ dejó de hacerse? Responde a esta pregüta nuestro famoso Tostado, dicièdo: *Nõ debet dari claritas quia illa tunc esset in solo corpore, & non præstaret aliquam beatitudinem anima, & ita non multum gauderent talem claritatem habendo.* La raçõ de no dar aquel dote de claridad a alguno de los Dicipulos que presentes estaban, fue, porque aquella claridad avia de quedar tan solamente en el cuerpo, solo avia de sugetarse en lo exterior, sin comunicar alguna bienaventurança al alma; i así no quedàran mui gustosos, ni contentos del todo con aquella exterior claridad: porque la claridad exterior, i hermosura del cuerpo, es de poca inportancia, poco valen sus caducos esplendores, sus perecederos lustres. Lo que inporta es la hermosura del alma, que para siempre ha de durar, la belleça del es-

Abulens.
Mat. 17
quest. 26.

piritu, que eterno ha de permanecer, eſta es la que se ha de pretender, i a toda priessa buscar. I por eſſo: *Non debet dari illa claritas, quia tūc eſſet in ſolo corpore, & nō præſtaret aliquam beatitudinem animæ, & ita non multum gauderent talem claritatē habendo.*

Pſal. 25. DECIA el ſagrado Profeta: *Proba me Domine, & tenta me, ure renes meos, & cor meum.* Pidoos Señor (dice Ambroſio, que decia David en persona del ínchito Martir LAURENCIO) iuplicoos por vuestra inmenſa clemencia, q̄ pues eſtoſ padeciendo a vuestra onra i gloria en eſtas ardiertes llamas, que me acendreis i acrisoleis de manera que ſalga mias puro i precioſo que el oro mas quilatado: *Vre renes meos, & cor meū* Abraſadme las renes, i encendedme el coraçon. Dice ſan Ambroſio: *Duplici ſe poſtulat igne comburi. nam ſi de uno, & de Sancti ſolo igne loqueretur, ſufficeret renes tantum exurendos incendiis obtuliſſe.* Bien ſe echa de ver que el Eroë ſoberano, que el ilultre Campion pide aqui dos fuegos, pretende dos incendios, porque ſi ſolamente pretendiera, que el cuerpo quedara encendido i abraſado en las parrillas, que no dijera que le abraſara el cora-

çon, porque el coraçon no es encendido ſino con la llama del amor de Criſto: *Cor autē niſi Chriſti flamma non urit ſicut Amaus, & Cleophas dixerant: Nonne cor noſtrum erat ardens in via, dum aperiret nobis ſcripturas?* Dice el ſagrado Dotor: Pues ſegun eſto, porque tan ſolicito pide Laurencio, que no ſolo le abraſe Dios el cuerpo, ſino que le encienda el coraçon? *Vre renes meos, & cor meum.* No era baſtante gloria para el eſforçado Ioben, para el briſo Levita, para el alentado Eſpañol, que alli quedaffen abraſadas las carnes, i hechos ceniza los gueſos a fuerça del poder del fuego, ſino que pide que quede el coraçon derretido i abraſado? No (reſponde Ambroſio) porque no fuera la peticion digna de tan prudente Mancebo, ſi pidiendo lo uno, no ſolicitara lo otro; juzgando diſcreto, que fuera de poca inportancia que ſe abraſaran las carnes con el fuego material, ſi a eſſe meſmo paſſo no ſe fuera encendiendo el eſpiritu con las ardiertes llamas del divino amor. I aſi: *Duplici ſe poſtulat igne comburi.* Pretēde dos fuegos, el material del elemento para la carne, i el eſpiritual del amor divino para el eſpiritu. Que las glorias de la carne cuando

Luc. 24.

Domingo Tercero

no pasan a ser belleças del alma, tan lejos están de ser importantes, que antes deben huírse como sospechosas: i así lo que con veras se ha de pretender, lo que con ansias se ha de buscar, es la hermosura i aseó del alma, pues esta es la que conviene i importa.

DIGANOSLO el leproso q̄ oi sana milagrosamente el Autor de nuestro bien. Subió a predicar a lo alto de un monte, i en bajando a la llanura del campo siguiendole mucha gente, llegase este asqueroso doliente, i adorandole con mucha reverencia, umilde le pidió, que si se servia de hacerlo le sanasse: *Cum descendisset Iesus de monte secute sunt eum turba multa, & ecce leprosus veniens adorabat eum dicens: Domine si vis, potes me mūdare.* Dice aquí Origenes:

Deorsum currens rogas, ò homo, & in monte nihil dicis.

Quare sic? Supone el grande Origenes, que aquel leproso estubo en lo alto del monte oyendo el celestial sermon q̄ Cristo predicaba. I así le pregunta, que porque quando estaba en lo alto no solicitó la cura de su lepra, pues parece q̄ fue mucho descuido aguardar a que el soberano Medico bajasse del monte? Responde Adamancio en nombre del leprolo, diciendo: *Quia tempus*

& tempora omni rei sub caelo; tempus doctrinae, & tempus carationis; in monte docuit, illuminavit, monuit, animas curavit, corda sanavit. Propterea ergo illa majora tentare nolui, illa summa tradere passus sum. La razón de no aver pedido yo en lo alto del monte lo apeteçible de mi cura, es, porque ai tiempo para todo, i a cada cosa se le ha de dar el suyo. En el monte enseñaba, alunbraba, avisaba, curaba las almas, i sanaba los corazones el Maestro divino: i como esto es lo importante i conveniente, i lo que primero se ha de buscar, no quise yo cortar el hilo de la celestial doctrina, i así tratè primero de la cura de mi alma, i para despues degè el cuidado de la cura de la lepra del cuerpo. I así dige al divino Medico: *Si vis, potes me mūdare.* Ahora, Señor, si gustais, podéis linpiarme de los ascos desta lepra, que ya yo he procurado con el celestial rocío de vuestras divinas palabras linpiarme de otra lepra, que me daba mas cuidado, que era la de mi alma. I alcançada aquella linpieça, pues es la que conviene tanto, poco importará que no consiga esta, que es la que importa tan poco: que en fin lo que hemos de procurar linpiar con todo esfuerç;

Matt. 8.

Orige. in to. 1. Bibliot. bo. miliar.

Eccles. 4.

esfuerzo, i curar con toda diligencia, es, los ascos del alma, i la lepra del espiritu.

Bien lo dice la circunstancia misma con que el divino Medico trata de curar las almas, pues quando ubo de predicar aquel tan insigne Sermon, dice san Mateo, que, *Videns turbas, ascendit in montem*. Viendo numerosa gente que devota le seguia, subio al monte para (digamoslo así) desplegar i abrir la tienda de las medicinas, que traía para curar todos achaques, i accidentes del alma. Pues porque sube al alto monte, pues parece, que en la llanura espaciosa se pudiera mejor la milagrosa tienda? Sin duda que fue mostrar simbolicamente cómo esa accion misteriosa lo importante del negocio que iba á hacer.

Dice nuestro Padre Niceforo, Arçobispo de Constantinopla, que si uno sueña que sube un monte, que es pronostico de que ha de hacer negocios que inporten mucho: *Montem ascendens vim in negotiis significat*, dice Niceforo. Pues para mostrar Cristo la fuerça, el conato i diligencia que se ha de poner en negocio tan importante, como es la cura del alma, *Ascendit in montem*: porque si el subir á un monte significa desvelo

en los negocios, conato en las agencias, vigilancia en las sollicitudes, sube Cristo al monte a tratar el negocio de las almas, para enseñarnos (aun quando nos enseña) con cuanto diligencia, con quanto desvelo i sollicitud hemos de pretender i afestar, con cuanto ambiciosa religion hemos de sollicitar el negocio de nuestra alma, pues es el mas importante i principal.

ASUNTO II.

Si vis, potes me mundare.

QUE nunca se hace bien lo que no se hace con mucho gusto i voluntad; i así á nadie se ha de forçar en sus acciones.

DICE el umilde leproso al poderoso Señor: *Domine, si vis, potes me mundare*. Si quereis, conozco, Señor, que podeis tanto, que con mucha facilidad podreis limpiarne, i dejar libre desta enfermedad que padezco. No le pone á Cristo la dificultad en el poder, que ya le confiesa i reconoce por todo poderoso para sanarle. Donde pone la dificultad, es, en la voluntad i el querer: *Si vis*. I lo que el

Matt. 5.

*Nicophorus in Ombrocri-
tic.*

Domingo Tercero

leproso parece que quiere, es, que Cristo quiera hacer lo que puede, esto es, que ya que le haga el beneficio, sea con voluntad, con gusto i deleite; juzgando, que no siendo desta suerte, no hará el poder todo lo que puede. Que no parece que ninguna cosa se hace bien, fino es que se haga con muchísimo gusto i voluntad, que esta es la que saca las acciones, la que las facilita, por arduas i difíciles que sean.

LLEVABA Pablo, cuando era Saulo, cartas i despachos, poder i comision del Principe de los Sacerdotes contra los profesores de la Catolica Religion, para prender i traer a Gerusalen todos cuantos encontrasse, de cualquier estado i calidad que fuesen. Sucedió, pues, que llegando a Damasco en un instante le cercó una luz del cielo, i cayendo en la tierra oyó una voz, que porque le perseguia: *Et cadens in terram audivit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, cur me persequeris?* Demanera, que para traer Cristo á Pablo a su rebaño, convirtiendo de lobo carnicero, en mansa oveja, la primera diligencia es cercarle i encarcelarle entre los espantosos resplandores de una horrible luz; i despues de esso derribarle del caballo, que colerico agui-

jaba, que furioso batia los hijares, para egecutar cruel las injustas i barbaras comisiones; donde rendido i postrado le dice al Señor, que ciegame te celoso perseguia, que alli estaba sujeto a su voluntad.

Dice el Aguila de los Doctores, que de tal manera se cambió Pablo de perseguidor cruel de la Fè en acerrimo defensor suyo, que pudo con muchísima raçon decir de sí: *Plus*

omnibus laboravi. En la vi-

ña de la Iglesia yo solo he derramado mas sudores, que todos los Apostoles i Discipulos juntos. Pero dice luego

Agustino: *Mirum autem est, quomodo ille, qui pœna corporis ad Evangelium coactus intra vit, plus illis omnibus, qui solo verbo vocati sunt, in Evangelio laboravit.* Verdaderamente

que es muy para ponderar, i tener a maravilla grande, como entrando Pablo en el Evangelio por la puerta de los

terrores i espantos, i como forçado i violento, trabaje tanto! Espantale con luces, dá Dios con él en tierra, arrojándole del caballo, quita-

le la vista, i en el animoso pecho infunde miedos horribles. Pues que por este camino trabajasse Pablo mas que aquellos, que fueron dulcemente

atraidos con las sabrosas palabras de Cristo, plaza de in-

1. Cor. 15

D. Aug. apud S. Thom. in Aurea ca. tena, cap. 13. Mat.

extom 1. Biblioth. Bom. Dominic. 5. post Epiph.

Actu 9.

audita maravilla puede pasar: *Mirum est*. Prodigio es grande; porque nunca parece que hace un ombre con gusto i codicia aquello a que le llevá arrastrando, á que violento le fuerçan.

S. Ioann. Cbrysof. in D. Petri tom. 6. *Quæ como dijo nuestro Padre san Iuan Crisostomo: Sordidum virum animo & proposito alacrem nulla res detinere potest, segnem & remissum hominẽ omnia possunt impedire*. Al ombre que gustosamente hace una cosa, que sabrosamente se encarga della, no ai dificultad que le inpida, no ai estorvo que le detenga: pero el flojo, el remiso, el que con poco gusto hace una cosa, en todo halla montes de inconvenientes.

EMBIDIOSO Saul de la buena andança de David, procuraba quitarle la inocente vida, por ver si por aquel camino podia holgar el peso grave de su envidioso afecto; i para lograr este dañado intento, le dijo un dia: *Ecce filia mea maior Merob, ipsam dabo tibi uxorem, tantummodo esto vir fortis, & pralitere bella Domini*. Ai tengo mi hija mayor, yo te la daré por esposa tuya; pero ha de ser con condicion, que como alentado guerrero, i belicoso soldado salgas a la campaña todas las veces que se ofre-

ciere, tomando a tu cargo las batallas del Señor. Preguntata el Abulense, que supuesto que Saul deseaba que David muriesse en la guerra (porque peleando en muchas, alguna vez podia caer) que porque no le dijo absolutamente: Yo te mando, que todas las veces que se ofreciere alguna guerra, salgas a pelear; pues siendo Rei podia imperiosamente mandarcelo, i no con aquella condicion, de que si salia a pelear, le daria por muger a su hija mayor? Responde el gran Doctor, diciendo, que fue astucia del envidioso Rei, i ardid caviloso no mandarle con imperio, que saliese a pelear, sino ofrecerle la hija por esposa; conociendo, que si obligandole cõ violencia de mando, i fuerça de potestad le hiciera ir a las guerras, luego dejara el pelear, i no era esto lo que el pretendia. Pues para que fuesse de buena gana, engañale con la promesa de su hija, que con aquel deseo de verse esposo suyo, i con el cebo de aquella illustre onra, iria con gusto; i yendo con gusto i voluntad, no solamente iria a las guerras que se ofreciesen, pero aun deseára que se ofrecieran muchas mas: que esta es la diferencia de las cosas que se hacen con disgusto, ò volúntad,

Domingo Tercero

que aquellas, aun quando son mas forçosas, no se hacen bien; i estas, aun quando no se han de hacer, se hacen con gran cuidado i diligencia. Dice el Abulense: *Si hoc iubere-tur ipsi, non subiret talia certamina, & si aliquando subiret, non ageret animosè, sed nimis sibi caveret, tanquam non faciens ex inclinatione, sed ex præcepto: quis qui non ex præcepto, sed ex desiderio, & inclinatione agit, illa intense agit.*

A ESTE proposito dice nuestro Padre san Doroteo, que era comun opinion i sentir de nuestros antiguos Padres, que nunca a un Religioso le avian de mandar aquello que se echaba de ver que no avia de hacer de buena gana, por la grande dificultad que siete el ombre en continuar aquello que no hace con gusto: *Patres nostri* (dice Doroteo) *dixerunt diuturnum esse non posse, quidquid anima noluerit* Dios nos libre de que un ombre no quiera hacer una cosa, i que le obliguen a que la haga. Que poco que durará en el egercicio! Que poco perseverará en el precepto! Que presto dejará la tarea!

CONOCIENDO el santo Profeta los inmensos beneficios que cada dia recibia de la dadivosa mano de su Criador, le

decia amorosamente reconociendo: *Voluntariè sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo, Domine, quoniam bonum est.* Libre, voluntaria i espontaneamète, cò mucho gusto i agrado ofrecerè en vuestras aras victimas i olocaustos tan abundosos i frecuentes, que sean ilustre ostencion de mi animo devoto, i abrasado deseo. Reparò san Valeriano agudamente en el modo de hablar del santo Profeta, i dice: Que manera de hablar es esta? SACRIFICABO. Sacrificarè. Quien reconocido adora, quien reverente reconoce la infinita suma de mercedes i beneficios que cada dia recibe de las dadivosas manos de un tan piadoso i franco Bienhechor, ha de decir: *Sacrificabo?* Sacrificarè? De futuro sacrificios, quien de presente recibe mercedes? Esso es agradecer? Es estimar? I como, dice el Santo, que muestra bien el santo Profeta lo mucho que agradece los favores que ha recibido i recibe de la mano de Dios, i el gusto que muestra en los sacrificios, con decir, q̄ sacrificará: *Voluntariè sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo.* Que es como decir: Aunque aora sacrifico, aunque de presente ofrezco ricamente numerosas victimas, aunq̄

aora

Abulens. 1.
Regū 18.
quæst. 28.

S. Dorot.
doctrina
10.

Psal. 53

ãora rendido i postrado estoi, confessando la soberana alteça de vuestro sacro nombre, no me cansarè jamas, nunca desfilitirè de tan religioso intento, porque sacrificio con gusto: *Voluntariè*; i con voluntad confieso, i lo que con voluntad i gusto se hace, con facilidad se continua, i dificultosamente se deja: *Voluntariè sacrificabo tibi, hoc est, voluntario sacrificio. Consumunt auctorem suum beneficia, quæ constiterint extorta. Omne igitur opus, in quo studium humana conversationis inoigilat, voluntarium requirit officium. Nunquam ille benè iter ardui montis adgreditur, cui desperatio dominatur.* Que presto (dice el Santo) que se acaba un bienhechor, quando por fuerça le sacan los beneficios, i a para fuerça le tiran las mercedes! Luego de aqui se sigue, que toda cosa que se hace de mala gana, nunca se hace con perfeccion; ò el que desesperado i desabrido sube lo fragoso de un collado, lo arduo de un monte que rebentando camina! Pero el que en la cumbre, por alta que sea, espera alcanzar alguna cosa que le importe, como và de gana, con que gusto asciende, que llana le parece la aspereça, que facil lo arduo, que breve lo fragoso!

Nunquam ille benè iter ardui montis adgreditur, cui desperatio dominatur.

ATENDIENDO a esta Filosofia dijo nuestro padre san Isidoro Pelusiota: *Qui volentibus imperant, ii demum verè imperare mihi videntur: qui autem invitis imperant, eos potius similes esse duco, qui cruciatu afficiuntur, quàm qui imperium administrant.* Que felices son los Monarcas, que afortunados los superiores que gobiernan gente que de gana les obedece; que tienen subditos que los aman, porque de essa suerte haran dellos todo quanto quisieren: pero los que gobiernan gente violenta, i tienen subditos forçados, yo les juzgo antes semejantes a los que lieban a justiciar, que no les reputo por ombres que administran imperio; porque nunca haràn cosa perfecta ni acabada, los que no obedecen con gusto, i de gana se rinden.

DICE Demetrio Constantinopolitano, que para tener contentos a los halcones, i traerlos bien tenplados, para que quando la ocasiõ se ofrezca, muestren su habilidad, i agraden a su dueño, que cada mañana se les hade dar de comer, i la vianda ha de ser fresca, i cada dia se ha de variar de comida, porque variada

S. Isidor.
Pelusiota
lib. 2. epi-
stol. 72.

S. Valerian. bo-
mil. 3.

Domingo Tercero

escita i despierta el apetito; i comiendo de buena gana, facilmente cocerá la comida:

*Demetr. Cibus horis matutinis isque re-
Constati- cens dandus, sed quotidie mu-
nopo'it. tandus. Idem continuatus fa-
lib. 1. de stidium offert: at mutatus &
cura Ac- diversus appetitum excitat.
cipitr. c. 1 Quod enim iucundè sumitur, fa-
cile etiam concoquitur.* I si con los halcones es necesaria tanta delicadeça de gobierno, tanto melindre de regimiento, que es necesario andarles buscando el modo con que darles gusto, para tenerles obligados para el tiempo de la caça; miren si será util esta materia de estado con los ombres, si es bien disponerlos i saçonarlos para quando se ofrezca la ocasion, tenerles obligados i gustosos para el tiempo de la egecucion del precepto: *Quod enim iucundè sumitur, facile etiam concoquitur.* Que aunque sea el mandato mui desabrido, aunque mui amargo el precepto, si se toma con gusto, mui presto cuece i gasta lo amargo lo alegre i gustoso con que se hace.

*Mat. 16. DICE CRISTO: Qui vult
venire post me, abneget semet-
ipsum, & t. Dat crucem suam,
& sequatur me.* Cualquiera que quisiere venir en pos de mi, nieguele á si mismo, tome su cruz, i sigame. Nue-

stro Padre san Gregorio Nacianceno dice, que supuesto que en este vando, que echa Cristo, solicita nuestro bien, i procura nuestro aumento, que porque raçon lo deja tan absoluto, que dize: El que quisiere? No fuera mejor traerle arrastrando, supuesto que le traen a su bien? Responde el Santo, que en ninguna manera: porque si lo que Cristo pretende, es, que se haga bien i perfectamente, esso que pretende, como se podra lucir el intento, si el ombre viene arrastrado, i le traen por fuerza: *Neminem* (dice el Santo) *vi duci vult lex nostra, coactèque, ac non sponte gubernari. Hoc enim modo, ne alia quidem imperia contineri, ac conservari possunt Quod ita natura comparatum sit ut quidquid vi tenetur, arrepta occasione, se in libertatem asserat: volentium ergo, non coactorum pietatis sacramentum est.* Nuestra lei i religion Catolica a nadie lleva por fuerza; porque deste modo no solamente la Monarquia de la Iglesia, pero otro ningun imperio se puede conservar i tener en pie: pues vemos que es cosa mui ordinaria que todo quanto violento se deriene, cogida la ocasion, luego se pone en su libertad; i así nuestra lei es de los que quie-

*S. Greg.
Nazianz.
orat. 8.*

ren, no de los forçados, porque estos nunca hacen cosa que aproveche; porque lo que no sale de la voluntad i gana, por maravilla tiene buena fin: *Volentium ergo, non coarctorum pietatis sacramentum est.*

BIEN muestra esta verdad la mesma naturaleza, dice Teofrasto: *Spontaneus ortus expressius naturam ostendit.* Como se echa de ver la fuerza i loçania de las plantas quando la naturaleza las cria, brota i arroja espontaneamente! Que bien que las sustenta! Que á tiempo las acude con todo lo que han menester! Con que puntualidad i façon las regala! Que como ella las brota de su voluntad, i no forçada, así las acude con todo quanto han menester puntualissimamente.

PERQUE como dijo Demetrio: *Per spicuum est rem esse nullam, qua rectè peragi possit, nisi amore comite.* Porque es cosa averiguada, que ninguna cosa se hace recta i cabalmente, menos q̄ haciendose con gusto, voluntad, i amor.

I ATENDIENDO a esto dijo Juan Cluniacense, que era casi disparate i locura querer guardar la muger que no se quiere guardar, i que ella muy gustosa no trata del retiro: *Quia si om-*

nis sibi custodia adhibeatur, adhuc transibit per foramen acus Porque a la muger que dà en que no ha de estar en casa, aunque la pongan la guarda Española i Alemana, aunque la cierré quantas puertas i vètananas ai en la casa, se escapará por el ojo de una aguja, se irá por un resquicio, por donde apenas pueda entrar el mas delicado rayo del Sol. Que en no se haciendo cõ mucho gusto una cosa, se hace con mucha dificultad.

ASUNTO III.

Si vis, potes me mundare.

QUE es buen indicio de que uno es siervo del Señor, quando tan gustoso abraça los desdenes, como unilde admite los favores.

NO parece siervo fino, i leal criado aquel, que solo en lo blando del halago, i en lo suave del cariño se sirve con gusto, i asiste con diligencia a su dueño. Aquel verdaderamente debe llamar se castigo criado, i noble sirviente, que en lo desdenoso del semblante del Señor no

Theophr.
de causis
plantar.
lib. 2. c. 9.

Demetr.
Constati
nopol. lib.
1. c. 6. de
cura acci-
pitrum.

Ioan. Rau
lin. serm.
6. de con-
sep. to. 1.

Domingo Tercero

admite tibieças en su puntualidad, ni con lo apacible de su rostro abre la puerta al desvanecimiento, sino que en cualquier estado que le ponga, en cualquier ministerio que le entretenga, le egerce gustoso, i admite risueño. Estas son buenas señas para conocer los siervos de Dios, à quienes con su atenta i oculta providencia (porque conviene así para su mayor bien) yá castiga severo, yá cariñoso regala. Pues los que regalados no se ensoberbecen, i los que afligidos no se amargan, sino que a lo acedo de los rigores, i a lo suave de las blanduras, ponen el mesmo semblante, i muestran un mesmo rostro; effos verdaderamente muestran, que son siervos suyos, porque èl así quiere sus siervos.

Yá dejamos, no mucho ha, celebrada i aplaudida por el Evangelista san Lucas aquella constante piedad, aquel religioso tefen de Ana Profetisa, que cõsagrada viuda al servicio de Dios por el dilatado espacio de ochenta i quatro años, nunca dejó de continuar la incessable firmeça de sus santos propósitos: *Et hæc vidua usque ad annos octoginta quatuor, que non discedebat de Templo: jejuniis & obsecrationibus serviens nocte, ac die.*

Lac. 2.

Con oraciones cõtínuas, i supplicas devotas no se apartaba del sagrado Templo, sirviendo a Dios de dia, i de noche: *Serviens die, ac nocte*. Que quiere decir: Servir a Dios de dia, i de noche? Porque en tan prolija vegez parece que no se deja bien entender que gastasse todas las noches en continua oracion; porque aunque la voluntad i deseo fuesse fervoroso, la flaqueça del anciano i cansado cuerpo no daría tanto lugar al virtuoso egercicio. Pues como se ha de entender esto? Dice Estrabon Fulgense, que no tanto se dijo esto por esta santa muger, quanto por la Iglesia, de que en aquellas santas ocupaciones era ajustadissima estampa i medalla mui parecida. Pero que es lo que se dice de la santa viuda, que servia à Dios de dia, i de noche: *Serviens nocte, ac die*. El dia es simbolo de la prosperidad; de la adversidad es geroglifico la noche; aquel por lo que tiene de alegre, i esta por lo que tiene de triste. Pues decir, que Ana nunca se apartaba del Tèplo de dia i de noche, es decir, que la Iglesia nunca se aparta de su Esposo en ningun tiempo, de dia, ni de noche; yá la regale, yá la castigue, yá la ponga en lo mas alto de las estrellas, yá la abata a lo mas

pro-

Gloss.
Ordin.

profundo de los abismos: Sic sancta Ecclesia & in prosperis, & in adversis Deo serviens à Deo non recedit. Que el que desta suerte, i con estas condiciones no sirve a su Dios i Señor, no dará muestras de que es firme i leal vasallo suyo.

COMIENZA atemorizando el mundo el Teologo Dicipulo, estrenando los misteriosos rasgos de su levantada pluma con la eterna generacion del unigenito Verbo, entonando aquella altissima palabra, que mas parece trueno desatado de una nube, mas rayo abor- tado de su vientre, que pala- bra despedida de una pluma, que letras escritas de una ma- no: *In principio erat Verbum: & Verbum erat apud Deum. Quod factum est in ipso, vita erat.* Lo que se hizo en este soberano Señor todo era vi- da, todo aliento. Que queria decir el soberano Evangelista en estas palabras? San An- brosio las interpreta a nue- stro proposito, diciendo: *Taro facta est in ipso, vita est: infantia facta est in ipso, vita est: mors facta est in ipso, vita est: vulnus factum est in ipso, vita est.* Decir, que todo cuan- to se hizo en el Verbo eter- no es vida, fue decir: La car- ne que se hizo en el Verbo uniendola à si ipso staticamen-

te, vida es; su niñez vida es; su edad, crecida vida es; su muer- te, vida es; la herida con que le ronpiéron el costado, vi- da es. Afsi que todo quanto se hacia i obraba en este sa- grado Señor, todo es vida. La vida, la muerte, la alegria, la tristeza, los oprobrios, las on- ras, todo se convertia en vi- da: *Quod factum est in ipso, vi- ta erat.* Para enseñarnos con esso, que el Cristiano, que se precia de verdadero soldado de Cristo, ha de hacer lo que su Capitan, en todo ha de ha- llar vida, gusto en todo; la vi- da le hade ser vida; la muerte le hade ser vida; la adversidad vida; vida la prosperidad; por- que en no haciéndolo afsi, mos- trará, que no es verdadero siervo de un Señor, para quié todo era vida.

TRATANDO Solino de las tierras que estan junto al monte Lilibeo, con ser afsi, que todas son mui fertiles i abundosas, amenas i delei- tables, dice, que ninguna ai que se le iguale, como una llamada Peloria, à quien por la felicidad del terreno, i ten- ple del suelo, dio la Natura- leça esta ventajosa proprie- dad: *Quod neque humido in lutum diluatur, neque fatif- cat in vagum pulverem sic- cite.* Goça esta tierra de suelo tan templado, que ni con

In Polyst. cap. 11.

Ioann. 1.

S. Ambr.
in Ps. 68.

Lo que se hizo en este soberano Señor todo era vi- da, todo aliento. Que queria decir el soberano Evangelista en estas palabras? San An- brosio las interpreta a nue- stro proposito, diciendo: *Taro facta est in ipso, vita est: infantia facta est in ipso, vita est: mors facta est in ipso, vita est: vulnus factum est in ipso, vita est.* Decir, que todo cuan- to se hizo en el Verbo eter- no es vida, fue decir: La car- ne que se hizo en el Verbo uniendola à si ipso staticamen-

Domingo Tercero

la humedad hace lodos, ni pantanos, ni con la sequedad se resuelve en vano i vago polvo. Admirable propiedad! i que dice muy bien lo que han de ser los siervos de Dios, que con la demasiada abundancia de regalos, no han de detenerse en el servicio de Dios, ni con la demasiada sequedad, esto es, con los trabajos i penalidades, que les enbia, deshacerse i consumirse, sino alegrarse, i darle por todo infinitas gracias, pues todo conviene para su onra i gloria, lo dulce de los favores, i lo amargo de los desdenes: *Quod neque humido in lutum diluatur, neque fatiscat in vagum pulverem siccitate.*

Vs resplandeciente Angel se apareció la mesma noche que nació el Sol del mundo a unos pastores, para que fuesen a venerar su vida, i adorar su rescate: *Angelus Domini stetit juxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos.* Dichosa mil veces gente que mereció la primera conocer su salud, i adorar su remedio! Preguntamos aora al Evangelista tan Lucas, que en que se entretenian los pastores cuando merecieron recibir de la mano del Señor favores tan colmados, mercedes tan crecidas?

Dice el Evangelista: *Erant in*

regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis suae per gregem suam. Estaban a la hora i sazon que el alegre Espiritu les dio las felices nuevas guardando su ganado con atenta vigilancia. Dice nuestro Padre Eutimio, que puede trasladarse del Griego: *Erant in eadem regione tibia, sive sifala canentes;* que estaban haciendo centinela a su ganado, i haciendo la escolta a sus rebaños al son de sus rústicas canchinas, i pastoriles albogues. Como mostraban gusto en el ejercicio, pues en noche tan desapiadada i fria, i a tá desacomodada hora estaban tocado los rústicos instrumentos tan entretenidamente! Pues a gente q̄ en medio de la noche, tan sabrosa se entretiene, tan gustosa se deleita en tan penoso ejercicio, aparezcanseles Angeles resplandecientes, i vean la Luz de las luces; para enseñar con esse egeplo, como a aquel se aparece Dios, como le visita i reconoce por su siervo, que no solo le agrada i sirve en lo blando i suave del dia, sino que gustoso i entretenido en lo mas frío de la noche, en lo mas riguroso de los açotes, en lo mas tempestuoso de las calamidades le sirve cantando, i le canta sirviendo.

Porfiando aquella piadosa

*Träslat.
Græc. ap.
Eutym.*

Luc. 2.

Luc. 2.

piadosa muger, que a Cristo pedia la salud de su endemoniada hija, le respondió al parecer estrañamente acedo:

Mat. 15. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.

Que me porñas, muger estraña, no echas de ver que no está puesto en razon que se quite el pan de la mesa de los hijos por arrojarlo a los perros. Cualquiera juzgará que no está puesto en razón. Respondió la prudente muger diciéndo:

Mat. 15. Vtique, Domine, nam & canelli comedunt sub mensa de micis puerorum.

Yo os confieso, Señor, que os sobra la razón; pero no me podeis negar, que de las migajuelas que se caen de la mesa de los hijos no se sustentan los perros. Al oír Cristo esta sabia i umilde respuesta, la dijo:

Marc. 7. Propter hunc sermonem, vade, exiit demoniam a filia tua. Por esto que has dicho, ve que ya el demonio ha dejado a tu hija. Ponderó gravemente san Pedro Crisologo, el titulo que dió Cristo á aquella muger en quien iba catequizando i enseñando con la aspereça de los rigores á los que avian de professar ser siervos suyos. Advirtió en que le dio titulo de perro: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* I ella consintió en el titulo, diciendo que pas-

saba por esse nonbre, i admitia esse titulo. I luego la dice Cristo: *Propter hoc verbum vade.* Por esto que has dicho i hecho, ve que has alcanzado todo quanto has pedido, i cóseguiras quanto precédiertes, i a esse titulo pretende quanto gustares, que gustarás de aver cumplido có esse nonbre. Pues que tienen los perros, que están a la mesa de su señor?

Comminutum (dice Crisologo) & conculcatum a filiis panem canis tota fide, toto desiderio lambere festinat. Para admirar es la umilde lealtad con que un perro asiste a la mesa de su dueño, de qualquiera suerte que le arrojen la comida, de que buena gana que la recibe! Que sea carne, que sea gnesso, que sea pan, ò en mucha abundancia, ò en poca, duro, ò tierno, entero, ò partido, todo lo recibe con alegre semblante, i lo come con mucho gusto: *Comminutum, & conculcatum panem canis tota fide, toto desiderio lambere festinat.* Alsi, pues, han de ser los siervos de Dios, perros leales i umildes, que todo quanto les viniere de su mano soberana han de recibir con semblante muy apacible, el favor, el desden, el açote, el regalo, la pena, la gloria, la biãdura, i la aspereça.

DESPUES que el Angel
lan

S. Petr. Crisost. ser. 100.

Domingo Tercero

San Gabriel redujo à la Reina celestial MARTA, a que condecendiesse con el efeto de su enbajada, trayendola para que diesse el si de lo que pedía el egenplo tan cercano de su anciana prima, a quien el poder de Dios, de tronco estéril, convirtio en arbol fecundo, dijo la soberana Doncella:

Luc. 2.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.

Aquí está la Esclava del Señor, haga en mi todo quanto tu de su parte me ordenas i persuades. Dice nuestro Padre Teofilato: Que nos querria decir i enseñar la Enperatriz del Cielo en tan breves i sucintas palabras, pues en ellas ciñó i redujo a tan breve suma tan altos i escondidos sacramentos? Dice el gran Padre: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Tabula sum pictoria, pingat pictor quod voluerit, faciat Deus quod voluerit.*

Theophy.

Aquí está la Sierva del Señor, hagase en mi lo que èl fuere servido: una tabla soi en blanco dispuesta a la voluntad del Pintor; inprima, dibuge, bosquege, delinee, i pinte en mi quanto quisiere. Tabla soi rasa espuesta a la voluntad de su pincel, no retrocedere de su gusto, no escedere de su querer. Esto mismo han de hacer todas las almas, i decir a su

querido Esposo: *Tabula sum pictoria, pingat pictor quod voluerit, faciat Deus quod voluerit.* Haga el Señor de mi todo quanto gustare. Que como tabla de pintor sugeta a la libertad de sus pinceles, puede pintar en mi cuãto gustare, ò las penas de un purgatorio, de açotes i rigores, que para mi todo será gloria, ò las glorias de sus favores i regalos, q̄ yo las recibire umilde, i abraçarè rendida.

COSA averiguada es, que apenas ai en la sagrada Escritura animal mas bien quisto q̄ el buei, por ser simbolo, como advierte Laureto, de tantas cosas buenas, pues yã remeda a Cristo; yã a su carne; yã los Angeles; yã los Apostoles; yã todas las demas almas santas que sirven i agradan a Dios. Pues porque en las divinas Letras este animal está tan bien recibido? Que propiedades tiene, por las cuales nos persuadamos a q̄ merece tantas onras? Dice Eliano, que entre todos los animales ninguno ai mas rendido, mas sufrido i acomodado q̄ el buei:

Ad feretrum portandum sub jugum missus quietus manet, sive velis eum erecto capite quiescere, sive ad terram inclinato abijci. Es maravillosa la mansedumbre del buei, la umildad deste animal es in-

Laure. in
lib. Allegor. verb.
Bos.

Elian. de
Animal.
lib. 7. c. 4

con

compatible. Que facilmente le llevan al yugo, i le traen a la melena! i como le hacen estar quedo, yá levantandole la cabeça a lo alto, yá inclinandofela a la tierra! *Si velis eum erecto capite quiescere, sive ad terrā inclinato abjici, quietus manet.* Pues por esso tienen tanto credito en la Escritura divina estos animales mansos, porque representan muy al vivo a los siervos de Dios, que hacen lo mismo, q̄ como quiera descansan, con todo se ajustan i acomodan. Si Dios los levanta i coloca en lo encunbrado dela prosperidad, *Quieti manent*; tan quietos, i tan humildes se portan, como si los abatiera a lo mas profundo de las adversidades; i si los anega en los mas ondos abisimos de los temporales infortunios: *Sive inclinato capite ad terram abjici.* Desesperanse por esso? Pierden el animo i la confianza? No por cierto: *Quieti permanent.* En medio de essas procelosas tēpestades, i temporales tormentos, mas parecē nortes, que naves, pues permanecen solsegados, i reposan tranquilos: que esso hade tener todo verdadero siervo de Dios.

BIEN nos lo dice el Profeta Ionas, pues cuando en el mar padecia aquella recia tēpestad la nave en que iba en-

barcado, i preguntandole los marineros i pilotos, que a que Dios servia, por si acaso con ruegos pudieffen ablandarle, para que refrenasse las iras del colerico elemento? Respondio èl: *Hebraeus ego sum, & Dominum Deum caeli ego timeo, qui fecit mare, & aridam.* Yo soi de nacion Hebreo, i temo i reverencio al Dios que reside en lo alto del cielo, el cual es supremo Opifice del mar i de la tierra. Dice nuestro Padre san Teodoro: *Mirus porò Prophe-*

As i dijo nuestro Padre san

Ionas 1^a

S. Theodor.
dor.

Escre:

S. Epbr. Eftren: *Humilis amorem sui ip-
Adbor- fuis detestatur, sed se in hac vi-
tat. 2. to. ta velut navis conscensorem
2. reputat.*

El umilde siervo del Señor, arrojando de si todo amor propio, se juzga en esta vida como uno que se embarca. Lindo dicho al proposito: El que se embarca, bien sabe que en el mar ai de todo, inquietudes i tranquilidades, tenpestades i bonanças; pero no por effo deja de confiarse al mar, i entregarse a sus olas, venga lo que viniere. Pues assi ha de ser el siervo de Dios, como quien se embarca, como quié se entra en una nave: *Velut navis conscensorem se reputat.* Porque sabe muy bien, que en la casa de Dios ai de todo (como dice el Apostol) del pan, i del palo, del hambre, i del hartura, del açote, i del regalo: pero no obftáte effo, se embarca a todo, se pone i espone á servirle i agradarle en todo, como lo dice el leproso de oi, q̄ llegando se rendido i postrado al todo poderoso Medico, le dice: *Domine, si vis, potes me mundare.* Señor, si quereis, bien podeis hacer que guarezca deste hediondo accidente, a vuestra voluntad lo remito; que si no gustais, si no quereis, con effo me cóformo yo; tan gustoso quedaré con lo alqueroso deste achaque, como alegre con lo limpio de

mi carne; no quiero mas de aquello que vos quereis. Pues quien desea acerrar a servir á este divino Señor, ha de hacer lo mismo; estar atado, i a todo en su gusto, alegre en el trabajo, en el descanso gustoso, i en todo estado con un mesmo semblante, coraçon i pecho.

ASUNTO IV.

Nemini dixeris.

QUE ha de procurar tener el Cristiano en sus virtuosas acciones tanto recato, que aun de los Angeles mismos, si es posible, ha de esconderlas, por el grande riesgo que descubiertas corren, i conocidas padecen.

SANA, pues, Cristo al leproso, condecendiendo có sus umildes ruegos, i la pensión que le carga sobre el beneficio recibido, es, el silencio del milagro: *Vide, nemini dixeris.* Donde dicen nuestros Padres S. Iuan Crisostomo, Teoflato i Eutimio; Cristiano Drudmaro, Aimon, i Origenes, que fue para enseñarnos el recato

S. Ioann.
Cbrystof.
Theophy.
Euthym.
Origen.
Christia.
Drutbm.
que Aimon,

que hemos de tener en las buenas obras que hicieremos, quanto hemos de procurar huir la vanagloria, no haciendo altiva ostentacion de nuestras virtudes: *Non mandavit* (dice Crisostomo) *ut dubitabilis esset mundatio: sed nulli dicere iubet, docens non diligere ostentationem & honorem.* Porque verdaderamente bien mirado, no ai vicio que mas se apodere ni mas tiranice al onbre, que este de ser tenido por virtuoso, i aplaudido por grande.

S. BASIL.
in consti.
cap. 1.

QUE divinos epitetos diò nuestro Padre san BASILIO a esta tirana culpa: *Fugivimus* (dice el Santo) *inane[m] gloriam, dulcem spiritualium opum expoliatricem, jucundam animarum nostrarum hostem, tinea[m] virtutum, blandissimam bonorum nostrorum depradatricem, eandem que mellis illitu fraudis sua veneni collocatricem, & mortiferi hominum mentibus, oculi, proretricem.* Hayamos á toda priessa, i con toda diligencia bolvamos las espaldas a la vanagloria, dulce ladrona, i labroza salteadora de nuestras espirituales riqueças, gustoso enemigo de nuestras almas, secreta polilla de las virtudes, blandissima desvalijadora de nuestros bienes; tan astuta, que cubre con la dulçura de la miel del aplau-

so el veneno de su engaño, i de essa manera enponçonia las almas, i atosiga las virtudes.

VA Cristo a resucitar la hija de Jairo Principe de la Sinagoga, i al obrar el milagro introdujo por testigos del al padre i la madre, i a los tres mas amados i queridos Pedro, Iuan, i Diego: *Non admisi quemquam se sequi, nisi Petrum & Iacobum, & Iohannem fratrem Iacobi*, dice S. Marcos. Ha de resucitar Elias el difunto muchacho de la piadosa viuda que le albergaba, i para esse efeto: *Tulit eum de sinu matris eius, & portavit in coenaculum, ubi ipse manebat.*

Marc. 5.

3. Re. 17.

Ha de obrar la misma maravilla Eliseo, i para esse mesmo efeto: *Ingressus clausit ostium super se, & super puerum.* Ya tenemos la dificultad en casa, i licencia para dudar, como siendo Cristo Maestro de la umildad, para resucitar una difunta hace el prodigio a vista de cinco testigos, i Elias, i Eliseo, quando han de imitarle en las mesmas maravillas, procuran tanto recato, que se cierran i niegan de la vista de las mismas madres que parieron los muchachos que resucitaron. Buena es la raçon de dudar. Pero quien mejor podrá satisfacerla, que el mesmo que la puso, que fue nuestro

4. Reg. 4.

insig-

Domingo Tercero

Abul. in e. 9. Mat. infigne Tostado; el qual responde a ella diciendo: *Dicendum, quòd hoc fuit, quia illi nõ fuscitabant mortuos ad aliquid probandum, sed solùm ad benefaciendum. Ideo testibus non egebant. Christus autem miracula faciebat principaliter ad ostendendam virtutem suam, ut sciretur, quòd erat Messias, & quòd erat Deus, ideo indigebat testibus miraculorum suorum.* La razon por que Elias i Eliseo se escondieron tanto para hacer aquellos milagros, es porque no los hacian con otro fin mas que por hacer bien. Pero Cristo como tenia otro fin mas principal, que era hacerlos, porque fuesse tenido por Messias, i verdadero Dios, necesitaba de testigos que los viesse para conseguir esse intento. De donde sacamos, que quando la obra no tiene otro fin, mas que el hacer, bié ha de ser muy retirada i escondida, guardarla del aplauso comun, no peligre i corra riesgo, por el aire vano que de averla hecho se puede retirar.

Dica el Evangelista san Juan, que seguia à Cristo innumerable gente, i que passando de la otra parte del mar de Tiberio en un retirado desier to se hallò sin tener que comer. Dice luego el amado Dicipulo, que para hacer a

quel estupendo milagro: *Subiit in montem.* Se subió à un monte, donde asentandose con sus Dicipulos tratò del modo que se podia tener de dar abasto i socorro a tan numeroso concurso, a tan hambrienta i necesitada caterva. Hicòles el plato su Omnipotencia, tomando achaque i ocasion de unos panes i peces que alli un chicuelo traía. Satisficòles el hambre, remedióles la necesidad, admirandose tan portentosa mente socorridos, trataron de levantar por su Rei al prodigioso Bienhechor. Pero como es al passo que todo poderoso, todo sabio, emboscandose en lo mas entrincado del monte burlò el intento de la gente: *Iesus ergo cùm cognovisset, quòd venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus.* Sin duda q̄ fue bien estupendo el milagro al parecer de la gète, pues nõca tratarò de hacerle Rei de veras, à lo q̄ de los Evangelistas podemos entender, sino es en esta ocasion. Ya deja advertido el Evangelista, que para obrar tamaña maravilla se subio en lo alto del monte. Pues con que motivo? Dice nuestro Padre Teofilato: *Ascendit in montem propter miraculum futurum, non enim*

Ioann. 6

Ioann. 6

Theophy

arrogans erat, & vana gloria cupidus, ut in mediis civitatibus miracula operatur: sed fugiens vanam hominum gloriam, solitudinem querebat, etiam nos istud erudiens. Subese Cristo al monte a causa del milagro que avia de hacer; porque no era arrogante presuntuoso, i tan amigo de la popular aclamacion, que se iba por las plazas de las ciudades, i por las Cortes de los Reyes a obrar las maravillas, sino antes huyendo la gloria vana de los onbres, buscaba los retiros, i se iba a las soledades; enseñandonos con este ejemplo, como hemos de hacer lo mismo nosotros, si queremos ver felice logro de nuestras obras.

DICE el sagrado Texto, que era Abraan tan caritativo i piadoso, que porque no se le escapassen los peregrinos i viandantes, se estaba a la puerta de su tabernaculo, como el pescador, esperando lances en que pudiesse egercitar sus caritativos intentos. Sucedio, pues, que un dia se le aparecio el Señor estando sentado èl en la puerta de su tabernaculo, cuando ardian mas los rayos del Sol: *Apparuit ei Dominus in convalle Mambræ sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.*

Genes. 17

Notò Cayetano, que todas estas palabras contienen grãde misterio, i dice: *Non solum certus locus communis, sed locus specialissimus, videlicet ostium papilionis cum certo situ, videlicet sessionis describitur. Et est sensus, quòd Abraham sedebat in ostio papilionis sui, illa ratione, quia consuevimus sedere in ostiis, cum diurnus calor nos afficit.*

Cardin.
Cajetan.

Decir, que Abran estaba sentado a la puerta de su pavelion, no solamente se ha de entender ser aquel lugar comun, sino un asiento mui especial; i es decir, que estaba a la puerta de su tabernaculo, por la causa i ragon que solemos salir a nuestras puertas a coger el fresco, i goçar del refrigerio del aire, quando el calor nos abraza demasiado. Donde es de ponderar el recato i atencion del santo Patriarca, la cautela tan grande con que se egercitaba en las buenas obras. Salia a la puerta de su pavelion como quien salia a refrescarse, i a tomar el aire, porque nadie de los de su casa le alcançasse el intento, quando no era otro que prender caminantes, i saltar a lo piadoso todo necesitado passagero; porque es necesario todo este recato i prevencion para huir de las manos deste sabroso

R ene-

enemigo de la vanagloria, que tan dificultosamente suele vé- cerse, porque entra blando, i despues se apodera tã tirano, que no ai casi fuerças para poderle lançar i espeler de nue- tros coraçones.

Dijo Teofraſto, que los rocios i aguas que caê de noche sobre las plantas, las fertilizan i fecundan mucho mas que las que reciben de dia: i la raçon es, porque puedan goçar mucho mejor del llovido umor, porque el Sol que por el dia alunbra, le consume mas preſto: *Nocturni imbres præſtant diurnis: ſit enim, ut plantæ humori poti- ri amplius valeant, cùm Sol non protinus illum conſumat.* I añadé luego el grande Agricultor, que eſta es Filoſo- fia tan clara, que aun el mas ignorante ha de entenderla: *Et tutiùs quoque ſic agi. nullũ dubium eſt.* Lo mismo digo yo en la agricultura eſpiritual del alma, que pueſto que ſe fecunda i fertiliza con el ſaludable rocio de las buenas obras, es mucho mejor para medrar mas, i crecer mas profperamente, pues eſtã en ſu mano, con el favor divino, que caiga de noche, que venga cuando aya oſcuridad, no de dia: quiero decir, que ſe hagan ſecretamente, que no ſe jaquen a la plaça, que no ſe

divulguen i oſtenten; que aſſi, como digo, ſerã el rocio mas provechoſo, ò mas ſaludables las obras, por el menos peli- gro que corren, i rieſgo que padecen: *Et tutiùs ſic agi, nullum dubium eſt.* I ſino, a la eſ- periencia me remito.

PREGUNTA ſan Atana- ſio: *Quare cum Diſcípulis ſuis poſt reſurrexerit ſuã* CHRIS- TUS *edere voluit, nec alia pars eſt inventa, quã melliſ pif- cis, & de apiario favo.* Que miſterio tiene, que despues de reſucitado el divino Salvador, yã que quiſo comer con ſus Diçipulos, fueſſe mas de un pez aſado, i un panal de miel, que de otra coſa alguna? Reſ- ponde a eſſo el Santo, dicien- do, que fue para enſeñarnos con eſta accion de la comi- da que le es mas ſaçonada i ſabroſa; i dejando aparte lo del pez, por ſer mas a propo- ſito por aora de la miel, dice el Santo: *Favum habuit prop- ter ſignaculum, quo per baptiſ- mum omnes fideles obſignavit. Etenim theſaurus mellis quan- tũ magis munitus eſt à favo, tantũ eſt tutior: conſimili mo- do & gratia divina tantũ ſunt tutiores divitiæ in homine.* El panal de miel es ſimbolo del ſello con que Dios ſeñala i marca a los ſuyos en el Bau- tiſmo; i fue enſeñarnos junta- mente del modo que hemos

S. Athan. *quæſt. 34. in Script.*

Theophr. *de cauſ. plantar. lib. 3. c. 17.*

de tener para conservar la gracia que en él recibiremos, i las demás virtudes en q̄ nos exercitaremos: porque los dulces tesoros de la miel todo el tiempo que estan guardados en las arcas del panal viven mas seguros: *Tresaurus mellis quanto magis munitus est à fawo, tantò est securior.*

Asi nosotros, si pretendemos guardar nuestras buenas obras, hemos de procurar encerrarlas en el arca del secreto i el recato; cerrarlas con la llave del retiro, i q̄ lleve guardas de umildad: que por mas que pretenda abrirla la gançua de la vanagloria, no podrá conseguirlo.

Vn epitero dio a este dulce veneno, à esta sabrosa ponçõna de las virtudes Roberto Holcod admirable, i singular: *Tinea inversa virtutum:* llamó a la vanagloria, i con grande agudeça porcierto.

Robert.
Holcotb.
lect. 119.
indib. Sa-
pient.

Que quiere decir, que la gloria vana es polilla al revès de las virtudes? Yo lo dirè: La polilla material la raçon porque se cria en los vestidos, es, porque estan muy guardados; i asi para matarla es buena industria sacarlos al aire, asi se desapollillan. Luego si la polilla acomete i destruye à los vestidos por encerrados, con agudeça se llama la vanagloria polilla al revès, por-

que ella no tiene poder, ni jurisdiccion (por la mayor parte) contra las virtudes que se guardan, contra las obras que se encienden; pero en sacandolas al aire, en haciendolas por que los ombres las aplaudan, luego se apollillan i destruyen. Luego bueno es hacerlas con mucho recato i secreto.

I con tanto secreto i recato, que si es possible, aun de los mesmos Angeles nos hemos de guardar. Dice el Esposo a tu Esposa: *Que habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam.* A vos digo, la hermosa hortelana, i la de la linda voz, que habitais en estos amenos i deleitosos jardines, los amigos escuchan, haced que yo oiga vuestra suave i deleitosa voz.

Que amigos son los que pretenden escuchar? Las dos Glosas dicen, que son los Angeles: *Amici auscultant, id est Angeli* Los Angeles son los que estan ganosos de escuchar la sabrosa melodia de la hortelana Cantora, Pero es de ponderar lo que dice el Esposo: *Amici auscultant, fac me audire* Los amigos escuchan, oiga yo. Pues no fuera mejor decir, supuesto que estan tan desceosos de oír: *Fac nos audire?* Haz que ellos oigan tambien la dulce melodia de tu açucarada voz: porque parece lina.

Cantic. 8.

Glossa
Ordinar.
Glossa
Laterlin.

ASUNTO V.

Ostende te Sacerdoti.

Si siendo Dios tan superior, tiene tanto respeto à los superiores, como el subdito no les ha de tener mucha reverencia i respeto?

NO obstante que a este afortunado doliente le sana Cristo de su inmundo achaque, le manda, que vaya à cumplir con las ceremonias de la lei, que es mostrarse al Sacerdote, para que le juzgue por libre i limpio de aquella pestilente enfermedad. En lo cual, sin duda, como advierten los Interpretes, nos quiso el divino Maestro enseñar como hemos de acatar i onrar los superiores, i lugares tenientes suyos, pues siendo el el Superior absoluto de todos, les onra tanto, que no quiere que degen de cumplir con las ceremonias de la lei, que ceden en onra suya, aunque el es el Autor della. Pues si Cristo, Legislador soberano, Rei de Reyes, i Superior de superiores, los onra i estima tanto, como los subditos no los hemos de onrar i estimar en mucho?

*Glossa
Ordinar.
Beda
Aimon.
August.*

ge de inurbanidad, que el solo se quiera (segun lo muestrán las palabras) levantarse con la suavidad de todo el cáto. Dice Vincencio Ricardo, que no es sino un utilísimo advertimiento para la buena instrucción de nuestras costumbres; i así dice: *Sponsus ipse vult audire vocē, nō dicit: Fas ut amici audiāt, sed, Fac me au dire. Adēd enim vult ut secretō, & ex intimo cordis Deum alloquatur, ut ne ipsi quidē Angeli, licēt arreētis astent auribus, eum percipiant.* Solo el Esposo quiere oír la voz de su Esposa; i así no dice: Haz que ellos oigan, aunque esten escuchando, sino, que yo solo oiga cuando escuche: porque ha de obrar con tanto secreto, cautela i retiro, que hasta los mismos Angeles (si es posible) aunque esten con oídos mas atentos no la puedan entender. Que tanta ha de ser la cautela de un alma en el obrar, tanto el secreto i retiro en el egercicio de las virtudes, i buenas obras, que si es posible, como decimos, hasta de los Angeles mismos se han de esconder: *Adēd enim vult, ut secretō, & ex intimo cordis Deum alloquatur, ut ne ipsi quidem Angeli, licēt arreētis astent auribus, eum percipiant.*

*Vincent.
Ricciard.
in cap. 8.
Cantic. in
Notis ad
Matth.
Cātacu.
zenum.*

NOTAD una cosa digna de toda ponderacion; i si fuere algo prolijo, perdonadme, que bien merezco perdô, pues tan poco me suelo difundir i dilatar en las palabras, por que no hacen estas los libros, sino es las cosas que encierran i contienen. Notô el Salomon de nuestra España, que todas las veces que los Profetas de Dios en lo oculto i retirado pedian alguna merced i favor a su Magestad, tardaban mas tiempo en conseguirla: i quando querian conseguir algun beneficio en publico, luego al punto se le otorgaba el Señor: *Quando conque Propheta, & viri sancti debebant obtinere à Deo in secreto spiritum propheticum, vel operationem alicujus miraculi, tardius obtinebant, & cum majoribus precibus, quàm cum deberent illum obtinere coram populo.* Copiosa silva de egenptos. Tres veces orô Elias en secreto para resucitar el muchachio de la viuda Sareptana. Pidio en lo oculto a Dios, que embiasse agua, i no lo alcanzô hasta que orô siete veces. Hiço delante de todo el pueblo el milagro del fuego que bajô sobre el sacrificio, i no le costô mas que orar una vez. A la primera voz bajô fuego del cielo sobre aquellos ombres que intê-

taban su daño. Lo mesmo le sucedio a Eliseo, pues quando sanô las aguas de Gericô, i obrô todos los demas milagros delante de mucha gente: *Ad prima verba sua fiebat miraculam*, dice el Tostado. Pero al resucitar el hijo de la Sunamitis, orô dos veces, i le pased algunas por la sala antes que resucitasse al muchachio, siendo esto en secreto. A Daniel le sucedio lo mesmo, porque quando Nabucodonosor le preguntô el sueño i la soltara, estando delante de muchos, luego al momêto satisfiço al Rei. I quando le pidio la interpretacion del segundo sueño, fue lo mesmo. Pero quando en secreto pedia à Dios, que le descifrasse alguna duda, estaba a las veces por tres semanas ayunando, i aun no le respondia. Lo mesmo se vè en Geremias, i en otros casos de los demas Profetas. Pues que puede ser la raçon de que en lo secreto i oculto Dios tardasse tanto en despachar las oraciones i ruegos de sus Profetas, i en lo publico i patente les oyese tan puntual i veloz, que subir la voz al cielo, i bajar el despacho à la tierra, todo era uno? Dice el Abulense: *Hoc erat ad gloriam Prophetarum; nam si Propheeta clamarent ad Deum coram*

4. Reg. 2.

4. Reg. 4.

Dan. 2.

Dan. 4.

Dan. 10.

Jerem. 13.

Abulens.
4. Reg. 3.
4. Reg. 13.

3. Regum
17.

3. Regum
18.

3. Regum
18.

4. Reg. 1.

Domingo Tercero

populo, & non exaudirentur, illicò crederet populus eos esse parvi meriti: idè non honoraret eos nimis: cum autem mox, ut ipsi orabant, exaudiebat eos Deus, acquirebant magnam reverentiam in conspectu plebis. La raçon de escucharles Dios a sus Profetas tan veloz i aceleradamente en lo publico i manifesto, i quando estaban delàte de mucha gente, es, porque si clamando delante dellos nõ les oyera luego, fueran tenidos por ombres de poca valia i estimacion para con Dios. Pero viendo que luego despachaba sus ruegos, i otorgaba sus peticiones, los tenían en grande veneracion, juzgando, que valian mucho para con Dios, pues tan presto los oía i despachaba. De donde podremos sacar una doctrina mui provechosa para nosotros; i hacer el argumento; que si Dios siendo el Superior de los superiores tan atentamente procedia con ellos, onrandolos i engrandeciendolos delante del pueblo, porque nosotros nõ los hemos de estimar i obedecer cõ mucha puntualidad a vista de un egenplo como este, de un Dios que así los onra, de un Señor que tanto los acredita?

Como avia llevado Cristo nuestro bien a las glorias

del Tabor a los tres mas queridos, les llevò tambien à las penas del guerto, como à mis amados: *Assunto Pedro, & Marc. 26*
duobus filijs Zebedaei, coepit contristari, & mæstus esse. Recogiendo se a lo interior del guerto con ellos, començò a entristecerse sobre manera, terribles ansias, i mortales congojas cayeron sobre su afligido coraçon, i como para consolarse en tan apretadas fatigas, i graves molestias, les dijo: *Sustinete hìc, & vigilate mecum. Matt. 26* Esperad aqui, i velad conmigo. Despues de aver orado bolvio a ellos, i hallòlos dormidos, lo qual tambien le sucedio segunda vez. Pero llegando se à Pedro la primera vez, le dijo: *Mat. 26. Simon dormis? Non potuisti una hora vigilare?* Como es esto Pedro, que haciendo yo tan prolija oracion à mi eterno Padre por vuestro bien, i por el de todo el mundo, affios ayais dormido, que no ayais podido velar conmigo una hora siquiera? Ludolfo Cartusiano reparò en el nombre que dà Cristo a Pedro, quando le reprende por descuidado i dormido; nombre le dà de Simon, siendo así que èl mismo avia dicho, que esse nombre se avia de cambiar en el de Pedro: *Tu es Simon Ioann. 1.º filius Iona. Tu vocaberis Cephas.*

phas. Quod interpretatur Petrus. Pues como el soberano Señor, que le manda mudar el nombre de Simon en Pedro, yá parece que como arrependido quando le vè descuidado le dá el antiguo nombre de Simon? Dice Ludol-

Ludolph. fo: *Iam infirmitate depressus Caribus. non PETRVS, vel CEPHAS, 2. par. de vita Christi, c. 59.* sed antiquo nomine SIMON hic à Domino vocatur. Pues que puede ser la raçon dello?

El mostrarnos Cristo quanto estima i aprecia los superiores, pues a Pedro quando le vè dormido, i descuidado, quando le nota defetos i flaqueças, yá que le ha de reprehender, no le corrige i castiga con el nombre que le dio para ser superior, i Pontifice de su Iglesia, diciendole: *Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* Tu eres Pedro, i sobre esta piedra tengo de fundar mi Iglesia, sino con el nombre antiguo; que fue decir: Yá que te he de corregir i reprender, quiero mirarte como á onbre, como a Simon, no como á Pedro, no como a superior, dividiendo i apartando de la correccion lo que tienes de Pontifice, i tomando, i valiendome de lo que tienes de onbre. Pues si Cristo camina con tanta atencion en la correccion i castigo de los

Superiores, que tanto les onra i respeta, como no los hemos de onrar i respetar nosotros?

LLEGARONSE una vez sus Dicipulos a este sagrado Maestro a que les digesse, que quí dellos era el mayor en el Reino de los cielos: *Et advocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum, & dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum caelorum.* Para curar los desordenados apetitos con que venian á preguntarle sobre la resolucion de aquella bien escusada duda, tomó un niño, i poniendole en medio dellos, les dijo: Si no os bolviereis como niños, no entrareis en el Reino de los cielos. Pues porque raçon yá que les ha de corregir tu defacierto, i reprehender sus faltas, trae allí un niño, supuesto que parece que yá que les queria reprender delante de alguno, fuera mejor traer onbres yá de raçon i discurso, que no niños a quien faltasse el entendimiento. Dice san Aelredo: *Advocatavit parvulum, qui vix loqui non poterat.* Cogio un niño tierno i pequeño, que apenas sabia hablar. Para enseñarnos, sin duda, de la manera que se han de castigar los defetos de los superiores: *Advocans par-*

Mat. 18.

Mat. 16.

S. Aelred. ser. 1, in Isaiam.

Domingo Tercero

vulum. Cogelos aparte, i entrefaca un niño de en medio de la gente, i un niño que no sabe hablar, ni discurrir; que delante de niños que no saben entender, i apenas hablar, reprende i corrige a sus Discipulos, delante de quien no sepa parlarlo, ni decirlo a nadie. Que con tanto secreto i cautela como esta nos enseña el divino Maestro a reprender i corregir los superiores.

Como ya presto veremos, sucedio, que embarcandose Cristo con sus Discipulos en el mar, se levantò una recia tempestad, demanera que yá se iban à pique. Dormia Cristo con industrioso sueño; llegan los Discipulos temerosos, i despertaronle, diciendo, que les librasse, porque se veían muy cerca de perecer. Despertò el Señor, i con su imperiosa voz refrenò los uracanes furiosos. Tranquilo de el mar, i dice luego el Evangelista:

Mat. 8. *Porrò homines mirati sunt dicentes: Qualis est hic, quia venti & mare obediunt ei?* Admirando tan subita bonanza, digeron aquellos ombres: Quien será este a cuya voz se amansa el inchado mar, à cuyo aspecto se aplacan las mal enojadas ondas? Preguntan muchos, que quienes serian estos ombres de quienes el Evangelista dice, que se admi-

raron tanto: *Porrò homines illi mirati sunt.* Algunos dicen, que eran los Apostoles; però Origenes dice, que no puede ser. Pues que puede ser la raçon de esso? Dice, que porque les llaman ombres. Pues por esso? Bien sabemos que lo eran, i no Angeles en la naturaleza. Con todo dice Origenes, que no eran los Apostoles, i pregunta:

Sed qui homines mirati sunt? *Orig. De*
 I responde: *Non putes hęc* *minic. 4.*
Apostolos significatos: nus- *post Epi-*
quam exim invenimus præ *phan. 10.*
honorem cognominari Domi- *1. Bibli-*
ni Discipulos: sed semper, aut *thec. ho-*
apostoli, aut Discipuli *miliar.*
et nominantur. No se ha de creer, que los que se admiraron eran los Apostoles, porque nunca hallarèmos, que les nonbraron alguna vez, que no fuesse condecorandolos, i ennobleciendolos con el glorioso nonbre de Discipulos, ò Apostoles. Con tanta atencion como esta gobernaba i regia el Espiritu santo las plumas de los Evangelistas, que nunca quiso que se les nonbrasse vez alguna à todos juntos, que no fuesse con alguna onra i elogio particular: *Nusquã enim invenimus præter honorem cognominati Domini Discipulos, sed semper, aut Apostoli, aut Discipuli nominantur.* Pues si el Espiritu

santo

santo, que es el dueño de los dones, i el que reparte con tan absoluto imperio las dignidades, los respeta i estima tanto, que nunca quiere que se nombren sin dejarles de hacer alguna obra particular; que onra, que respeto tendremos obligacion a tener nosotros a los superiores, pues tenemos tantas razones para obedecerlos?

No à desfiempo vendra lo que san Lucas refiere, que estando en un concilio, donde el Predicador de las gentes era acusado, le sucedio con Ananias. Defendia el sagrado Apostol con religioso esfuerzo su inculpable vida, su mal ofendida inocencia; i juzgandole Ananias por onbre desmesurado i blasfemo, le mandò herir la divina boca: *Dixitque Paulo: Percutiat te Deus, paries dealbata* Dios te castigue, pared blanqueada en lo exterior, i hermosa en la rez solamente, que con falsas apariencias encubres insolentes culpas. Los que asistían al concilio digeron: *Summum Sacerdotem Dei maledicis?* Desvergongado insolente, i tienes tu osadia a maldedir al sumo Sacerdote del Señor? Replicò entonces Pablo manso, sossegado i humilde: *Nesciebam, fratres, quia Princeps est Sacerdotum.* Per-

donad, hermanos, que os prometò, que no sabia que este onbre era el Principe de los Sacerdotes. Aqui se ofrece una dificultad, i es, que como pudo decir esto san Pablo, supuesto que yà sabia que no avia otro sumo Sacerdote verdadero sino es san Pedro, sumo Padre entonces de la Iglesia, Vicedios, i Vicario de Cristo? Pues como se escusa Pablo, diciendo, que le perdonen la desmesura, porque no sabia que era Ananias sumo Sacerdote, supuesto que aquella lei yà estaba abrogada, i no podia aver tal sumo Sacerdote? Dice san Cipriano: *Quamvis Domino jam crucifixo, sacrilegi & impii, & S. Cypri. cruenti illi esse coepissent; nec epist. 55. jam quidquã de Sacerdotali honore, & auctoritate retineret, vel lib. 1. tamè ipsum quamvis inane nomen, & umbram quandã sacerdotis cogitans Paulus: Nesciebam, inquit, fratres, quia Pontifex est.* Aunque es así, q̄ despues de crucificado el Señor quedò abrogada la escrita lei, i anulado el viejo Testamento, i por el consiguiente quedò aquella gente sacrilega, despojada de toda onra, titulo i dignidad Sacerdotal, con todo esso para cò el sagrado Apostol valio tanto el nombre de Sacerdote, aunque vano, i sin potestad alguna, q̄ le obli-

Act. 23.

Domingo Tercero

obligò à respetarle, i decir à los circunstantes, que no sabia el q̄ Ananias tenia aquel cargo, porque no le ubiera perdido el respeto. Notad lo que dice Cipriano: *Quamvis inane nomen & ambram quandam Sacerdotis cogitans*. Aunque conocia, que el nombre de Sacerdote era como titulo sin renta, como vana sonbra, como apellido aparente, porque yà no avia fumo Sacerdote mas que san Pedro, con todo le causò solo el nombre tal veneracion i miedo, le infundio solo el sonido de Sacerdote tal acatamiento i estimacion, que se escusò de no averle venerado a satisfacion de todos los circunstantes que alli estaban. Pero es aun tambien de advertir, que donde dice la

ordinaria lición: *Cogitās Pamelus*, segun Diego Pamelio, leé otros egenplares que el cita aqui: *Cogitans expavit*; que solo poniéndosele en el pensamiento el nombre de Sacerdote (aunque vano i sin efeto alguno) le causò grande pafmo i orror, por averle dicho aquellas palabras, que al parecer de los circunstantes sonaban a poca veneracion i respeto: *Expavit*. Tenblò Pablo, quando oyò el nombre de Sacerdote. Pues si en san Pablo pudo tanto aquel vano nóbre, aque-

lla aparente sonbra de Sacerdote, que le parecio como grave culpa no averle respetado, i venerado mucho; que delito, que crimen serà no venerar con umilde reverencia, i profundo acatamiento los superiores que el Señor puso en la silla, i colocò en el imperio?

MAYORMENTE sabiendo, que el pecado i defacato que se comete contra los superiores, irrita i ofende tanto a la magestad de Dios. Cristo se llamó Luz; Luces llamó a sus Dicipulos: *Ego sum Lux mundi*. Pero la diferencia es, que Cristo es Luz i Sol por esencia; i los Apostoles, i demas superiores son rayos mendigados, (son luces participadas de los opulentos tesoros de su inefable i luminosa luz. Dice san Atanasio: *Insensibili Sole, si quis ejus calorem, aut radios conviciis proscindat, in totum Solem convicium recidit*. En el Sol material cualquiera que barbaramente descarado con vituperiosa lengua amancilla los hermosos candores del mas bello Planeta, le ultraja i ofende à el mismo. Pues si esto passa en el Sol de justicia Cristo ha de suceder lo mesmo. El que ofende sus rayos con afréras, el que ultraja sus luces con

opro-

Iacob. Pamel. in e. pist. 55. Cyprian.

Ioan. 10: M atth. 5

S. Athan. quest. 71. in scriptur.

oprobrios, el que deslustra sus candores con defacatos, estos ultrages i mancillas contra el mismo Sol se hacen, à èl se encaminan: *In totum Solem convicium recidit.* Segun esto, biẽ echamos de ver la grande o-

bligaciõ que tenemos de respetar a nuestros mayores, pues el superior de los superiores los respeta tãto, i se dà por tan ofendido de que no les veneren.



SERMON PARA EL
DOMINGO CVARTO DES-
PVES DE LA EPIFANIA.

Ascendente IESV in naviculam. Matth. 8.

SALVACION.



O AI QUE admirarnos de q̃ el poderoso i soberano Maestro arguya de poca Fè a sus cobardes Dicipulos, quando parece que el alborotado mar queria con sus procelosas ondas sumergir la navicilla en q̃ fluctuaban. Pues le llevaban consigo, i teniendole a su lado quando el mar soberbio, i todos los elementos furiosos se conjuràran cõtra ellos, que mal les podian hacer? El santo Iob, combatido de tantas miserias, i cañoneado de tan-

tas cruas nos lo dijo: *Libera Iob. 17. me, Domine, & pone me iuxta te, & cujusvis manus pugnet contra me.* Ponedme vos, õ poderoso Dueño mio, a vuestro lado, que aunque de mano armada venga todo el mundo conjurado contra mi, con tan esforçada ayuda, i tã fuerte escudo, a nadie podrè temer. Pues quando los mas rabiosos emulos, sangrietos me acometan, me enbistan enbravecidos, yo seguro con vuestro anparo, i alentado cõ vuestra defensa, los vencerè animoso, los postrarè alentado. Que quien a Dios tiene de su par-

parte, que mal puede temer? Que bien no esperar? Para que el que pretendemos consigamos, que es, que el divino Señor nos enseñe a refrenar las inperuosas olas de nuestros desordenados apetitos, i aya gran tranquilidad en el alma. Necesitamos de su ayuda, i para que nos socorra con ella, pongamos por Medianera á la mas casta i onesta Doncella, diciendo, como solemos, la agradable deprecacion de el AVE MARIA.

ASUNTO I.

Ascendente IESV naviculam.

QUE assi como lo es, quiere el Señor ser tenido por fuente común, i causa universal de todo bien.

Gloss. Or.
Aim. Al.
bestrat.
Beda.

ADVERTENCIA es de Estrabon Fulgense, Aimó Albestratense, del Venerable Beda, i otros muchos, que con particular misterio, i soberana providencia se embarcó Cristo en esta navicilla, donde siendo el Autor de la tempestad que se levantó, fue tambien causa de la bonança; para mostrar por esse ca-

mino, como es causa de todas las cosas, i Dueño universal de todo lo criado, como es Fuente comun de todo bien i gracia, Rei de la tierra, Emperador del mar, i Señor absoluto de tierra i cielo: *Qui magna fecit in terra* (dice la Glossa) *transit ad mare, ut & ibi faciat, & Dominus terra, & maris appareat.* Que despues de aver obrado tantas maravillas en la tierra, quiere tambien ostentar su poder en el mar, porque se conozca, i reconozca, que por mar, i por tierra, i por todas las cosas criadas tiene imperioso dominio, i absoluto poder, i que todos cuantos bienes ai, assi de gracia, como de naturaleza, todos vienen de sus poderosas manos, i se originan de su inmensa misericordia.

Strabon.
Fulgens.

ESTA la Cabeça de la Iglesia, Pedro, preso entre dos soldados, i a tan buen recado, que estaba atado con dos cadenas: *Erat Petrus dormiens inter duos milites vincetus catenis duabus, & custodes ante ostium custodiebant carcerem.* Bien guardado estaba Pedro. Trata Dios de librarle de tan peligroso riesgo, i para esso embia un Angel, el cual le manda, que se vista i se calce, i le diga: *Præcinge te, & calcea te caligas tuas, circumda tibi vestimentam tuam, & sequere me.*

Actu. 12.

Act. 12.

Pues

Pues si con tanta priesa quiere sacarle el Angel de la carcel, que cuãdo le halla dormido, le despierta, diciendo: *Surge velociter*; que necesidad avia de que se vistiese i calçafse para salir libre de la prisiõ? Avia mas que dejar alli el vestido, i que el Angel le diera otro al salir de la carcel, ò en ella misma, i no detenerse a vestirse tan de proposito? A esto responde divinamente nuestro Padre san Juan Crisostomo, diciendo: *Rem ita dispensavit, ut certò liqueret, non humano illà maleficio, sed admiranda Dei virtute transactam esse.* Fue particular disposicion de Dios, que Pedro se vistiese para salir de la carcel, porque aquella libertad i soltura no se atribuyesse à malicia i artificio umano, à violencia de onbres, sino a su poder i grandeça: *Si fugere turbatus voluisset, tantum certò prudentia non impendisset, tollendis sandaliis, sed illa plane post se reliquisset.* Num verò propterea ad eum Angelus, subliga (inquit) sandalia tua, ut discerent, illum non fugientem, sed multa quiete, ac securitate rem banc fecisse. Que onbre tratò de huírse de la prision, i escaparse de la carcel, que con la turbaciõ i priesa de egecutar su intento, se pòga a vestir de espacio? Pues

S. Joann.
Chrysof.
hom 8. in
cap. 4. ad
Ephef.

para que se conozca, dice Crisostomo, que andaba Dios por aqui; le manda el Angel vestir i calçar mui de espacio, i tan gloriosa libertad, i milagrosa soltura se atribuya al invencible poder de su infinita mano: *Rem ita dispensavit, ut certò liqueret, non humano illam maleficio, sed admiranda Dei virtute transactam esse.* Que quiere el Señor ser conocido por Autor de todo bien i merced.

MUCHA dificultad le hacen al meliflno Doctor unas palabras que el Real Profeta dice acerca del modo i circunstancias con que nos manda Dios guardar sus divinos preceptos i mandatos: *Tu mandasti* (dice el Santo Rei) *mandata tua custodiri nimis.* Vos, Señor, aveis mandado, q̄ vuestros mandamientos se guarden esactissimamente. Dice Bernardo: Si Dios se precia de ser tan piadoso Padre para con los onbres, si de tan dulce i apacible Dueño, que por otra parte està diciendo el mesmo Profeta: *Qui singis laborem in precepto*; que mas parecè trabajos fingidos, i afanes apartes los q̄ se padece en la guarda de la lei, q̄ no reales i verdaderos. Como se puede cõpader con esto lo que aora dice el Profeta: *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.*

Psal. 118.

Psal. 93.

Como se ha de encuadernar tanto rigor con tanta piedad, i carearse tanta clemencia cō el acción tan grãde? Dice Bernardo: *Propter eã mandata sua mandavit custodiri nimis, ut videntes imperfectionem nostram deficere, & non posse implere, quod debet, fugiamus ad misericordiam, & dicamus: Quoniam melior est misericordia tua super vitas.* La razón porque Dios manda tan estrictamente, que con tanta pñtualidad i rigor guardemos sus divinos mandamiẽtos, es, porque conociendo, que no se pueden guardar como ellos deben, reconocamos nuestra imperfeccion i flaqueza; i que el averlos guardado en algo, no fue en virtud de la fuerça nuestra, sino en la de su misericordia, que nos costea el trabajo, i a espensas de su divina bondad podemos cumplir con lo que manda. I así digamos, que es mejor su misericordia, que nuestras vidas, i que todo quanto tenemos, viene de su gracia i piedad.

MANDA DIOS a Saul, que vaya a Amalec, i destruya todo quanto en él hallare, onbres i mugeres, i todos sus ganados, sin que nada quedasse reservado. Fue el Rei, i no guardando con la pñtualidad que debia el preceto del Señor: *Pepercit Agag, & optu-*

mis gregibus, ovium, & armentorum, & vestibus, & arctibus, & universis, quae pulcra erant. Perdonò al Rei Agag, reservò lo mejor de los ganados, lo mas lucido de los vestidos, i las mas ricas i preciosas alajas. El Abulense preguntada, que porque raçon i causa reservò Saul al Rei Agag, supuesto que fue preceto de Dios, que no perdonasse a nadie; que si su voluntad fuera, que no le quitarah la vida, no dejara de declararlo. Dican algunos, q̄ le perdonò, i guardò Saul al Rei para entrar triunfando por Gerusalem en un carro triunfal para mayor gloria i ostentacion de aquel tan memorable triunfo, como era costumbre antigua entre los Romanos; donde entrado por las plaças i calles de aquella famosa ciudad, para mas ilustres trofeos del vencimiento insigne, llevaban a herrojados en triunfantes carros los rendidos Reyes. Pero el Abulense dice, que Saul, *Non servavit illum ad triumphũ, potissime, quia inter Hebraeos nõ fiebat triumphus ad honorem victoris, quomquã fierent a iudeis; hoc enim speciale inter Romanos fuit.* Que no le guardasse Saul al Rei Agag para entrar triunfando con él, es cosa averiguada, porque entre los Hebreos, que tenian

Abulens.

S. Bern.
ser. 2. vi
gil. Na.
tal. Do
mini.

Psal. 61.

1. Re. 15.

cono.

conocimiento del verdadero Dios, aunque para ostentación del jubilo, i alegría de los triūfos, traçaban muchas fiestas, i ordenaban muchos regocijos; pero ninguno se dirigia i consagraba à la gloria, i onra del esclarecido vencedor; si bien entre los Romanos à la persona misma del que triunfaba, rendian gracias, i tributaban honores: *Inter Hebræos non fiebat triumphus ad honorem victoris*. Pues porque al vencedor no le erigian onríficos monumentos, i levantaban esceltas columnas, donde gravado i esculpido su nombre, eterno permaneciese, a despecho del tiempo, i a pesar de los siglos, que con invidioso olvido han escurecido tantas haçañas, i sepultado tãtas proeças; pues era bien que en reconocimiento de tamaño esfuerço, i briosa fortaleza, viviesen en las memorias de los ombres tan haçañas acciones? Esto le hacia entre Gẽtiles; pero no en el pueblo de Dios; que como conocia, que todo bien venia de su poderosa mano; i toda vitoria se ocasionaba de la bizarra gallardia de su invicta diestra, así las glorias de los triūfos se le rendian a èl. Las gracias a su poderosa piedad, como a Fuente universal de todo bié, i general Autor de todo be-

neficio, i como à los Capitanes reputaban por solos instrumentos, que su fuerte mano regia i gobernaba, no les reservaban glorias, ni tributaban honores: *Inter Hebræos non fiebat triumphus ad honorem victoris*.

DESPUES que passaron los hijos de Israel el mar Bermejo, estando en el desierto de Sin, les faltò el agua: pidiósele à Moisen amotinados contra èl. Clama al Señor, el cual le responde: *Antecede populum, & sume tecum de jenniribus israel, & virgam, qua percussisti fluvium, tolle in manu tua & vade. En ego stabo ibi coram te supra petram Oreb*. Lo que has de hacer, es, llevar contigo los mas ancianos del pueblo, i la vara con que has hecho tantos milagros, i herir la piedra de Oreb, i verás cuan copiosos arroyos de cristalinas aguas miragrosamente brota: *En ego stabo ibi coram te*. Yo estaré allí delante de ti. Pues para q̄ añade el Señor esta tan particular circunstancia, de que cuando con la prodigiosa vara yera el duro peñasco, que de sus entrañas ha de arrojar tan abundosa copia de dulces aguas; te ha de hallar allí con su Real, i Magestuosa presencia? Dice Olealto: *Ne servus miraculum sui adscriberet, adeft*

Exo. 17.

Olealt. in Annotat. morali.

adest Dominus. Est enim mirabilis hominis vanitas, qui facile sibi adscribit, quod Dei virtute operatur. Sacar dulces aguas de las duras entrañas de un bronco pañasco, es portentoso prodigio, pues quando le ha de obrar Moisen, dice Dios que èl està alli, porq̄ no se atribuyesse a si la rara grandeça de tan inaudita maravilla. Porque es tan maravillosa la vanidad de el onbre, que con muchissima facilidad se atribuye a si lo que es de Dios. I assi quiere Dios que se advirta, que està en todo milagro, i assiste a todo prodigio; porque se conozca, que todo prodigio i milagro se origina de su omnipotencia.

REFIERE san Lucas, que sabiendo san Pedro, i el amado Dicipulo al Templo a hacer oracion; que un pobre onbre cojo que estava a la puerta que llamabã Especiosa, les pidio limosna, como lo tenia de costumbre a cuantos entraban: *Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris sue, bajulabatur.* S. Basilio de Seleucia, ocasionado del defeto que este onbre padecia valdado de los pies, pregunta, que porque raçon traça i ordena el Señor, que en la naturaleça esperimentemos cada dia tantos descuidos, i defaciertos. Vnos vemos ciegos; otros

mancos; otros tullidos; otros defectuosos en muchas partes de su cuerpo con enojosas i torpes fealdades. Pues no fuera mejor que todos nacieran mui perfectos i cabales? Supuesto, pues, que no es assi, porque causa el omnipotente Opifice permite estas i otras semejantes faltas en la naturaleza? Dice el Santo: *Fallitur sæpè natura, dum fingit, ut imperantis Dei ministra videatur, non etiam creatrix.* El engañarse muchas veces la naturaleza en sus obras, el no salirle mui cumplidas i cabales, es atento gobierno del Criador, porque se conozca que es sierva suya, que es ministra que obedece, i no criadora que hace. Porque si todas sus obras fueran perfectas, esto ya fuera ser como Dios, de quien se dice: *Dei perfecta sunt opera.* I por esto en sus acciones falta muchas veces: *Fallitur dum pingit,* no acabã bien las obras, porque se conozca que es sierva i no señora, i que solo Dios es el Autor i Criador de todo, que de todo quiere ser reconocido por Autor, i venerado por Dueño.

Mv i para reparar es, que aviendo ayunado Moisen i Elias cuarenta dias i cuarenta noches, i aviendo ayunado la Hartura del mundo esse

S. Basil.
orat. 213

Actu 3.

mis.

misimo tiempo, no se cuente, ni diga de aquellos dos insignes varones que ayau padecido hambre; i se refiera de su Criador, que la aya padecido despues que ayunò el mismo tiempo que sus criados i siervos: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit.* Pues como, al parecer, en el Señor tanta flaqueça, tã poco valor, i esfuerço, i en Moisen i Elias tan vigoroso brio, tan alentado esfuerço, que ayunando otros tantos dias no se diga, que el hambre los postre, i la necesidad los desfmaye? Pues que puede ser la raçon desto?

Dice san Maximo: *Christus esuriuit, Moyses utique non esuriuit, ut in homine fragili operata divinitas probaretur.* Conveniale à Cristo, como es Dios, parecer onbre, inportaba que Moisen no pareciese Dios. Ayune, pues, Cristo, i despues de su sagrada cuarema padezca el rigor de la necesidad del comer. Ayunen Moisen i Elias, i no padezcan hambre, passandose sin comer tanto tiempo; porque tan prodigioso ayuno, abstinencia tan maravillosamente cõtinuada, se atribuya, no à humanas fuerças, sino a poder divino: *Moses utique non esuriuit, ut in homine fragili operata divinitas probaretur.* Que quiere

Dios ser en todo reconocido por autor de todo bien, i dueño de toda gracia.

Cosa es para admirar el fundamento i çanja de la maquina de la tierra, como dice el Real Profeta: *Qui firmavit terrã super aquas.* Que el fundamento de la tierra estriba sobre las aguas. Dice san Pedro Crisologo: *Terra, quæ tanto calcatur pondere, atque onere mœtium, ac molle solidatur, supernatat liquido fundamento, dicente Prophetæ: Qui fundavit terram super aquas.* Dura la tierra grave i pelada con la molesta pesadumbre de tãto basto monte firme i constante, sin que vacile su grandeça, ni caduque su maquina, esta çanjada sobre el liquido elemento, i fagitivas aguas; egenplo de la inconstancia, i estampa de la flaqueça. Pues porque el supremo Opifice, i Arquitecto sabio erigio sobre tan debil fundamento maquina tan pelada? Dice Crisologo: *Vt quod stat, mandati sit, non nature: Ipse, inquit dixit, & facta sunt, ipse mandavit, & creata sunt: ut quod stat sit divini operis, non rationis humana.* La raçon desto es, porque de tan maravilloso edificio conozcamos, que es Dios el Autor: porque çanjar sobre tan inconstante volubilidad, erigir

Psa. 135

S. Petr. Cbrisol. ser. 101.

Psal. 32 & 148.

Matt. 4.

S. Maxi. max hom. 3. de ten. Est.

Domingo Cuarto

sobre fundamento tan caduco tan grave edificio, i maquina tan pesada, perseverando césfante, i teniendose firme, solo podia hacerlo su poderosa mano: i así edificio tan maravillosamente levantado se atribuya a la grãdeça de su saber, i a poder de su diestra. Bien nos lo pregona la furia inpetuosa del salobre elemento: *Mare, quod tanto commotionis sua vertice fertur, & elevarat ad nubes. frangat tennes arena, ut videamus potestatem non pulveri cedere, sed precepto.* Dice el sagrado Arzobispo de Rabena: Esta humeda, si insensiblemente ferroz bestia, que aguijada i batida de las agudas espuelas de un furioso uracan, con orribles bramidos, arrojando tormentosas espumas enbravecida se levanta, colericamente sañuda con espantosos corcobos quiere tomar el cielo con los pies, en tocando lo tenue del polvo, lo menudo de las arenas, se amansa, se refrena, se detiene, boviendo la loca saña contra si misma, i haciendo cruel carniceria en sus propias entrañas. Pues a que fin amansa Dios tan inpetuosa colera, desmaya tan orgulloso brio con freno tan debil, con muro tan flaco? Porque se entienda claramente, i no aya nadie

tan ciegamente barbaro que atribuya a fuerça de naturaleza lo que es poder de Dios: *Ut videamus non pulveri cedere potestatem, sed precepto.* Porque quiere Dios ser reconocido Autor de todas las obras, a si de gracia, como de naturaleza.

QUERIENDO hacer galante ostentacion de lo donairoso de su belleza, dice el soberano Esposo, que es hermosa Flor del campo: *Ego Flor campi.* *Cant. 2.* Misterio contiene el nombre, como notò Vgo Cardenal: porque si bien se advierte, en el campo ai muchas flores, i en su poblacion tan variamente bella, en su republica tan bellamente variada, son amab'e obgeto de la vista varias fragancias que sabrosamente la estretienen. Pues como el Esposo no se llama flor determinada del campo, sino absolutamente, Flor. Dice Vgo Cardenal: *Quòd autem generaliter florem se dicit, non determinando aliquem, inde est, quia non unico modo flores in campo Ecclesiæ, sed, ut ita dicam, rubet in Martyribus: cædet in Virginibus: viret in Confessoribus: pallet in Pœnitentibus: rutilat in Prædicatoribus.* *Vgo Cap.* La raçon de no llamarte flor en particular, sino flor en comun, es, porque en el plantel ameno, i jardín vistoso de su Igle.

Iglesia ai muchas flores; lo ro-
jo de la rosa son los Martir-
res; lo candido de la açucena
son las Virgenes; lo palido de
las violetas los Confessores,
i assi delas demas flores. Pues
porque toda flor i gracia se
atribuya a su divina hermo-
sura, se llama absolutamente
Flor. Porque el Martir cono-
zca, que lo rojo del clavel,
i rosa de su sangre, es partici-
pado de la de su Autor i Due-
ño, porque èl es essa flor. I la
casta Virgen que se levanta cõ
lo candido de los jazmines i
açucenas, atribuya à su Es-
poso lo hermoso de su flor,
pues se origina toda essa be-
lleça de la pureça de su casto
Amante. I el penitente Con-
fessor, que como violeta se
buelve palido à maceraciones
de carne, i à mortificaciones
de apetitos, repàre, que essa
graciosa amarillez es comu-
nicada de la que viviendo ha-
cia essa Flor, que se marchitò
en la cruz por darnos vida.
Demanera, que no diciendo
que era flor en particular, vi-
no a decir, que era todas las
flores, porque todas le reco-
nozcan por Dueño de su her-
mosura, por Autor de su fra-
grancia, i ninguna se altivezca
con su pompa, ni se desvanez-
ca con su fragancia, porque
se agostará facilmente, breve-
mente se marchitará, cono-

ciendo por su daño cuan bue-
no fuera aver conocido, que
todo bien i gracia viene de
arriba, como dice nuestro grã
Patron DIEGO: *Omne bonum* *Jacob. 1.*
de sursum est, descendens à Pa-
tre luminum. Pues si del Pa-
dre de las lumbres deciendo
todo bien, bien deslunbrado
està el que no le reconoce por
Autor i causa de todo cuan-
to tiene.

ASUNTO II.

Ipsè verò dormiebat.

*QUE en las ausencias se
conocen los amigos.*

DORMIA CRISTO en la
popa de la fluctuante na-
vecilla, maltratada de las
furiosas olas del colerico ele-
mento: *Ipsè verò dormiebat.*
Alguno tendra a desden i es-
trañeza lo que el Señor hace
con sus Dicipulos, pues cuan-
do parece q̄ necesitaban mas
de su ayuda i socorro, entõces
como deseuidado duerme, co-
mo desatendiendose al riesgo
de la tormenta, se permite al
descanso del sueño: pero en èl
hallarèmos una licion apro-
pitada para saber del modo q̄
hemos de conservar las amifi-
tades, i la piedra del toque dõ
de mejor se conocè sus quala-

Domingo Cuarto

tes. Dormia Cristo para experimentar la fe de sus Discipulos, i saber lo que en ellos tenia. Este sueño era como una ausencia de si mismo, con que queria probar donde llegaban los quilates de su fe. Así lo dice Iuan Cluniacense: *ipse verò dormiebat, id est, quasi absens erat.* Porque la verdadera amistad no se acredita con las finezas que en la presencia del amigo por él se hacen; las que en ausencia se hacen, estas muestran lo mas fino i primoroso del bien querer.

REPARO es i advertencia del Tostado, que cuando hacia Cristo algunos milagros en beneficio i mayor bien de los que ausentes los recibian, que si no venian a hacerle inmortales gracias por la merced recibida, que los reprendia i castigaba; *Ubi in cap. 1, qui aliqua beneficia curatio- Matt. Math. quæst. 84. dibant ad eum gratias agentes de susceptis beneficiis, & si non redirent, ipse arguebat illos, & conqueratur: hoc autem erat, quando aliquibus in absentia conferebat beneficia.* Lo cual se vé en aquellos diez leprosos, que cuenta el Evangelista san Lucas, que mandó que se fuesen a presentar a los Sacerdotes, i sucedio, que en el camino quedaron libres del achaque:

Dum autem irent, mundati Luc. 17. sunt. Era uno de los estrangeros, i con tener menores obligaciones al unilde reconocimiento del recibido bien, ostentó mas finas señales de la estima i aprecio de la milagrosa cura, pues postrado i rendido bolvió a hacer unilides gracias al poderoso Medico. Que esto Cristo dijo entonces: *Nonne decem mundati sunt, & novem ubi sunt? Non est inventus qui rediret, & daret laudem Deo, nisi iste alienigena.* Si yo he curado a diez, que se han hecho los nueve que faltan, que tan presto se han olvidado de la merced que han recibido? Dice el Abulense: *Christus conquestus est, quia volebat, quòd sanati in absentia redirent ad gratias agendum.* Pues porque raçon queria i gustaba, que los que en ausencia sanaba, bolviesen a su presencia a hacerle gracias por los beneficios i mercedes que les hacia? Ello se está dicho, que era para mostrarnos en lo que consisten los mas subidos quilates de una fina amistad. A la presencia de un amigo hacer grandes cosas, ostentar muchas finezas, no es gran cosa, no es fineza de mucha estima; pero recibiendo el bien en ausencia, i la merced a las espaldas del amigo de las

Joann.
Raulin.

Abulens.
in cap. 1,
Matt.
quæst. 84.

Luc. 17.

las manos del mismo amigo, i ferle tã fiel i agradecido, que le saque tantas prendas de estima, que le obligue a venir a su mesma presencia, à rendirle gracias, i hacer reconocimie-
tos; essa es la gracia, que recibiendo el bien en presencia, pagarle allí de contado, no ai mucho que agradecer, porque fuera mui insolète la groseria, i passara mas allã de delito, quando el biẽ recibido de una mano a otra no fuera poderoso à hacerle agradecido al que le recibe.

MVRMVRARON Maria i Aron contra Moisen por la negra muger que tenia, i decian:
Num. 12 *Num per solum Moysen locutus est Dominus, nonne & nobis similiter est locutus?* Pẽsarã Moisen, i estarã mui glorioso de que el solo merece q̃ Dios le hable i regale cõ sus visitas, como si por ventura no tuvieramos nosotros la mesma pri-
bança i valimiento. Oyendo esto el Señor, les muddõ salir à los tres al tabernaculo, i bajõ en la colana de la nube, i à los unbrales del tabernaculo hablo a los dos murmuradores (sin que Moisen lo pudiesse oír) estas palabras: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At nõ talis servus meus Moyses, qui in omni domo mea fide-*

lissimus est: ore enim ad os loquor ei, & palãm, & non per anigmata, & figuras Dominum videt. Si algen Profeta ai entre vosotros, me aparezo a el, ò en vision, ò en sueños; pero no asì à mi lealissimo siervo Moisen, pues le hablo cara à cara, i me vè sin los reboços i disfraces de las figuras i enigmas. O como (dice Oleastro) se conoce bien cuan buen amigo es Dios, i como nos està alicionando con esta accion de la fuerte i manera que lo debemos ser nosotros! *Nusquam legimus Hierony. Deum talia dixisse Moise de Oleast. in se, qualia nunc de eo fratribus moral. dicit: Non solet Dominus aliquem in faciem commendare*

Nunca leeremos, que el Señor digesse de Moisen tales cosas en su presencia, ò oyendolo el, cuales dice aora a sus hermanos; que de un Señor tã infinito, à un siervo tan pequeño; de un Criador tan infinito, à una criatura tan limitada; de un Rei tan poderoso, à un vasallo tan infimo, no se pueden imaginar mas crecidas mercedes, ni mas regalados favores. Pues porq̃? *Nusquam legimus Deum talia dixisse Moise de se.* En ninguna parte leemos, que oyendolo Moisen hiciesse Dios ostentacion del valimiẽto i pri-
bança q̃ con el goçaba? Porq̃?

Domingo Cuarto

Por mostrarnos en lo q̄ consisten las fineças mayores de la verdadera amistad, que es en las ausencias; i que cuando aya alguno tan deslenguado i maldiciente, que en ausencia de nuestro amigo murmuràre de sus acciones, i no finitiere bien de sus cosas, nosotros le defendamos, i bolvamos por su reputaciõ i credito: que esso es lo fino, i lo de màs estima en las amistades, q̄ fineças en las pretencias, no son de tanto valor i estima.

ACABA CRISTO de hacer un milagro tan grande, que no hallaron los que recibieron el bien de la maravilla menos galardõ, que los intentos de la investidura de una corona. Obra aquel prodigio grande de satisfacer la hambre de tãta muchedunbre de gente como le seguia, cõ cinco panes, i dos peces; i despues de averle acabado el maravilloso combite, dicen los Evangelistas, que

Matt. 14 Compulsit Discipulos ad edere in naviculam, & præcedere eum transfretum, donec dimitteret turbas. Mandò a sus Dicipulos, q̄ se embarcassen en una navicilla, que se faessen adelante en tãto que èl despachaba aquella gente milagrosamente regalada. Nuestro Padre Eutimio dice aqui una cosa mui à nuestro proposito: i pregunta, que porque raçõn quiso

Cristo dejar a sus Dicipulos allà a solas? Porque para que lo quedassen, dice que tomò por achaque el despachar aquella gēte: *Hoc quidem prætextu, ut ipse relictus dimitteret turbas.* Cõ color i pretexto de acabar de concluir con los que le seguia, se quedò solo, i los hizo embarcar. Pues que es lo que en rigor pretendia el divino Maestro, lo que en la verdad intentaba? Dice Eutimio: *In veritate autem ut secum habentes fragmentorum copiosos per otium absente illo curiosè fragmenta sciscitarentur, ac confirmarentur, quòd non phantasticè factum esset miraculum.* Acababa de obrar aquel nunca oïdo milagro, aquel estupendo prodigio de la multiplicaciõ de los panes, i los peces, i verdaderamente que podia causar encualquier animo aquella maravilla grandes dudas. Pues para que pudiesse hablar della mas a su salvo, i decir lo que tentian, i probar su fe para con èl, hace que se ausenten: *Ut per otium absente illo curiosè fragmenta sciscitarentur.* Que en esso se avia de echar de ver i conocer su animo i fe, en su ausencia, i al bolverle las espaldas. Porque estãdo èl presente, decirle: Vuestra Magestad ha obrado i hecho el mayor milagro, la mas asombrosa maravilla

Euthym.

villa que en el mundo se ha visto; ó acaso picára en lisonja, ó por ventura tocára en reverencia: però en ausencia fuya hablar tan altamente del milagro como si estubieran en su presencia, esso es lo digno de estima i aprecio: pues alli parece que está el amor libre i suelto de todo respeto, i nó atado, ni preso a las presencias, que obligan, tal vez, á mas de lo que un ombre hiciera.

HABLANDO del estado del mū lo, despues que fue anegado con las aguas que tá copio saméte la ira colerica de Dios sobre él llovio, dice el sagrado Historiador, que no muchos años despues hablaba toda la tierra un mesmo idioma, i par

Genes. 11

laba en un mesmo language: *Erat autem terra labii unius, & sermonum eorundē.* Dejando aparte lo literal, dice Nicolao de Lira que habládo en lo moral, estárá en mui buē estado la tierra, i los ombres cū plirán mui bien cō sus obligaciones cuando en ella estubieren desta manera, cuando todos hablaren de una mesma fuerte. Pues que es hablar de una misma manera? Ser de un labio, i de unas mesmas pala-

Nicol. de Lira in moralis exposi. *Erat terra labii unius, & sermonum eorundem.* Dice Lira: *Per terram homo intelligitur, qui formatus fuit de terra. Est autē homo labii unius,*

quando similiter loquitur de proximo in presentia & absentia ejus. Et lingua diversa, quādo bona loquitur in presentia proximi, & mala ipso absente.

Por la tierra se entiēde el ombre, que fue formado de la tierra, i entonces es de un labio, cuando de una mesma manera habla en presencia, que en ausencia; i entonces es de diverso language, cuando diferentemente habla ausente, que presente. Porque hablar de una manera en presencia, i de otra en ausencia; abonarle cuando el amigo está presente, i desacreditarle cuando está ausente, no es verdadera amistad, es paliada traicion, es inevitable alebofia. Porque el verdadero amigo, el de brio, el que se precia de fino, en las ausencias se conoce. Que si en presencia del que quiere, ofenta fineça de su amor, mucho mayores las ha de mostrar en ausencia fuya.

HABLANDO el Real Profeta de los divinos ojos de su soberano Dueño, dice así: *Oculi ejus in pauperem respiciunt, palpebræ ejus interrogant filios hominum.* Sus amables i divinos ojos se entretienen mirando al pobre i mé digo, i sus pestañas i parpados preguntan a los hijos de los ombres. Algunos del Hebreo traducen así: *Palpebræ*

Psal. 10.

Littera Hebræa.

Domingo Cuarto

eius dormientes scrutantur filios Adæ. I dice Cayetano:

Cajetan. *Metaphoricus est sermo ad filios militudinem hominis claudens oculos, ut experiatur quid si non vidente alii faciant.* Es metafórico modo de hablar el del Profeta, i con este similitud se entenderá. No aveis visto cuando uno hace que se duerme, i que no oye, ni entiende cuando estan hablando dél, cómo intenció i advertencia de acercar con aquel cauteloso fingimiento, i explorar lo que dél se dice; porque pensando los otros que duerme, i que es forçosa la desatencion, hablan con mas libertad; i el que afecta el sueño, se informa, i satisface de las intenciones de los que hablan dél, haciendo aquella astuta ficcion veces de ausencia? De la mesma suerte dice el Real Profeta: *Oculi eius in pauperem respiciunt. Palpebra eius dormientes scrutatur filios Adæ.* Cierra el Señor sus ojos, i así examina i prueba los hijos de Adán. Cuando el onbre mira las cosas por el antojo de corta vista de la carne i la sangre, i vé que le enbía Dios muchos bienes i averes desta vida, piensa, que entonces tiene a Dios muy presente; però cuando le açota i castiga con trabajos, necessidades, i otras semejâtes calamidades, imagina, que Dios le

ha dejado, i que se ha ausentado dél, i que le mira como cómo ojos dormidos; quejas que muchas veces suelen a Dios dar los onbres. Pues dice agora el Santo Profeta: *Palpebra eius dormientes scrutatur filios Adæ.* Enbiales trabajos, pobreza, i otras semejantes cuitas, con que les parece a los onbres, que con esto se ha dormido Dios, i ausentado dellos. Pues que es lo que hace Dios entonces? *Scrutatur filios hominum.* Examina i prueba lo que tiene en los onbres, en esta como ausencia de esse aparente desanparo, porque así se conoce mejor sus amigos, que cuando parece que los desanpara, dâdoles trabajos, i que se ausenta dellos, enbiandoles calamidades i penurias; ellos en esse como desanparo, en esta como ausencia, bédécirle i alabarle, es ostentacion de gran fineça, i es fineça de grande ostentacion. Que una ausencia es la piedra del toque de los quilates de una fina amistad.

TRATANDO el Espíritu santo de las criaturas que Dios produjo, dice así: *Creatura Dei in tentationem facta sunt animabus hominum.* Las criaturas fueron hechas para tentacion de las almas de los onbres. Lugar es este bién dificultoso; porqué como se puede imaginar, que un tã piadoso Criador

1. Tim. 2

dor hiciéssse criaturas que pueden ser tentaciones i tropieços para los ombres, supuesto que no solo intenta su daño, pero antes con muchísimas veras sus aumétos, como dice san Pablo: *Qui vult omnes homines salvos fieri.* Segun esto, como se puede conpadecer uno con otro? Con una comparacion lo entenderéis muy bien. Cuando un padre quiere examinar la fidelidad de un hijo, deja abierto el escritorio donde tiene el dinero, i de industria se vá de casa, donde queda el hijo, para saber si le toma algo, i cuando halla su dinero cabal, conoce que tiene un hijo fiel, pues en su ausencia no se atrevió a llegar al dinero, ni a tocarlo, que en esto parece que se conoce i experimenta, á dóde mas puede llegar la fidelidad. Pues lo mismo dice el Sabio: *Creaturae factae sunt in tentationem animabus hominum.* Retírase Dios, i como auséntase allá á lo secreto i alto de su Enpirea Corte, i deja este escritorio abierto de sus criaturas. Pero con que intencion? De que el ombre le ofenda con ellas? No porcierto, como ni el padre dejó el escritorio abierto con intenció de que el hijo le llevassse lo que en su escritorio tenia, sino para probar su fe. Esto mismo hace

Dios, que para probar nuestra fe, i examinar nuestra lealtad, hace como que se ausenta, i deja las criaturas patentes i descubiertas, mandándonos, que desordenadamente no las gocemos; porq̄ son bué informe de una fidelidad los retiros de una ausencia.

ASUNTO III.

Ipse verò dormiebat.

QUE la ausencia del Superior suele ser causa de los desconciertos de las Republicas.

A PENAS se durmio Cristo; cuando se desenfrenaron los vientos, i alborotó el mar: *Ecce motus magnus factus est in mari.* Y á hemos dicho, que este sueño hizo veces de ausencia. Así lo dijo Iuan Cluniacése: *Ipse verò dormiebat, id est, quasi absens erat.* Dormia, i esto es como si estubiera ausente, porq̄ para la poca fe de los Dicipulos, tan ausente estaba porq̄ dormia, como si no tuviera poder para librarlos. Pues que nos enseña Cristo con tan misterioso sueño, que entonces servia de ausencia? Lo que cada dia, por nuestros pecados se experimenta.

Ioã. Clu.
niacens.

Que

Domingo Cuarto

Que en ausentandose un Perlado, en faltando de su comunidad, nunca faltan relajaciones, inquietudes, discordias, i alborotos, i otros semejantes inconvenientes.

QUÉRBISLO ver? Pues oíd al proposito una gran ponderacion de san Pedro Crisologo; mas diciendo, que era fuya, que avia que esagerarla? Cuenta el Evangelista S. Marcos, que estando comiendo los once Dicipulos, se les aparecio Cristo triunfador de la muerte, i reprendio su poca fe, pues no quisieron dar credito a los que digeron, que le avia visto resucitado: *Recumbentibus illis undecim apparuit, & exprobravit incredulitatē eorum, & duritiā cordis, quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.* Hemos de presuponer como cosa cierta i asentada, que esto sucedio el mesmo dia que resucitó.

Asi lo advierten nuestros Padres Eutimio, i Teofilato. Entra aora la ponderacion en buelta en admiracion grande, diciendo: *Terra tremit, turbatur tartarus, scinduntur saxa, monumenta disiliunt, Sol fugit, dies sepelitur, sit nox totum, & soli Discipuli alto sigmate, choro uno toto, otio delitiis seculi epulantur.* Maravillosa estrañega es ver turbada la tierra, temeroso el infierno,

ronpidas las entrañas de los peñascos, abiertos los sepulcros, fugitivo el Sol, sepultado el dia, i todo fatalmente cambiado en funestas sombras, i que los Dicipulos del Señor (à cuya tragica muerte hacen tan tristes esequias todas las criaturas) juntos con tanto ocio, tan deliciosamente se estan comiendo, i regalando: *Toto otio delitiis seculi epulantur.* Pues que puede ser la causa i raçon de tanto olvido, de tan ocioso conbite, de tan descuidado banquete? Dice Crisologo: *Hoc fratres reversus ab inferis ipse sic Magister invenit.* Que pensais que es la raçon desto? Ausencia de tres dias de su Maestro, averles faltado la presencia de su Cabeça tan poco tiempo. Mirad, dice el Sãto, como los halla comiendo, bebiendo, descuidados i ociosos. Pues si la ausencia de tan breves horas en Dicipulos de tal Maestro engendrà tal descuido i olvido, à vista de tanto prodigio, como en los cielos i en la tierra experimentaron, que males, que daños, que relajaciones no se pueden temer de comunidades que no son de Apóstoles, ni Dicipulos, por las ausencias de sus Perlados, i no de pocas horas, sino de muchos dias?

BIEN nos lo dirà el mismo Iobc:

Marc. 16

Euthym.
Theophy.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 83.

Luc. 24.

soberano Maestro con la misma accion con que ascendió a los cielos, deja a los Discipulos. Dice san Lucas, que para despedirse dellos los llevó junto a Betania, i levantando las venerables manos les echó su santa bendicion. I así ascendió a los cielos para sentarse á la diestra de su Padre: *Elevatis manibus suis benedixit eis, & factum est dum benediceret illis, recessit ab eis, & ferebatur in caelum.* Donde se ha de notar, que no solamente levantó Cristo nuestro Redemptor las manos para bendecirles, pero que subiendo a los cielos llevaba las manos levantadas. Así lo muestra la Iglesia quando dice: *Elevatis manibus benedixit eis, & ferebatur in caelum.* Donde lo junta todo la Iglesia, bendecirles, i apartarse dellos con las manos levantadas. Que las levante para bendecirles es accion ordinaria, pero q̄ cuándo se ausente lleve las manos levantadas, que misterio puede tener, que sacramento encerrar? Dice Niceforo Patriarca de Constantinopla, que si un ombre soñasse, que tenia las manos levantadas, que era anuncio, i pronostico, que avia de tener muchos cuidados: *Manus tollere curarum indicat sollicitudinem.* Porque el que tiene cuidados, luego le-

Nicepho.
in Onei-
rocritic.

vanta las manos al cielo, suplicandole, le libre de la carga que ellos traen consigo. Pues al dejar Cristo, Maestro i Cabeça a sus Discipulos, llevar las manos levantadas: *Elevatis manibus ferebatur in caelum*, era mostrar con essa misteriosa ceremonia, el cuidado, la sollicitud i desvelo cō que debe quedar todo Prelado que se va, q̄ se ausenta i desanpara a sus subditos, temiendo receloso los peligros i riesgos a que deja espuesta la Comunidad a causa de su ausencia.

No es mala confirmación deste temor, la raçon con que una lasciva casada se los pretendió quitar a un incauto mancebo, a quien cō sus obscenas raçones procurò rendir i atraer a su desordenado gusto: *Veni (le dijo) inebriemur uberibus, & fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies.* Allí le está engañando con mil açucaradas i engañosas raçones, proponiéndole cuan adereçada, olorosa, i blanda tiene la cama, que el no veía; porque lo bello del rostro, i aliñoso del tallo ya lo miraba. El moço que la conocia parece q̄ podia replicar, pues una muger casada ha de ser tan libidinosamente sensual, tan alebosamente insolente, tan oscenamente des-

Prov. 7.

buel-

Domingo Cuarto

Suelta, que estando su marido en el lugar se ha de esponer a tan escandalosos riesgos, i ponerme a tan manifesto peligro? A esto (ò fuesse tacita ò espessa replica) responde la torpe desleal: *Non est vir in domo sua: abiit via longissima: sacculum pecunia secum tulit.* No ai q̄ darte pena, q̄ no està mi marido en casa, ha hecho una larga jornada, i llevò todo el dinero con sigo, i de aqui a muchos dias no ha de bolver. Que fue como decirle segú interpreta Lira: *Potes ibi esse securus.* Seguro podras estar en mi casa. En oyendo esto dice Salomon, que sin temor, sin dilacion *Statim eam sequitur.* Luego la siguiò, i se fue en pos de sus cariñosos alagos. De manera, que cò ninguna cosa le vino a convencer mas que con decirle, que estava su casa sin cabeça, pues faltaba el marido. Con aquello le acabò de rendir i atravesar el coraçon, dar suelta a sus apetitos, i licencia a sus antojos. Porque quando falta la cabeça de una casa, facilmente se abre la puerta al atrevimiento i seguridad de cualquier desorden.

ENTRÒ a pelear Saul, i cò tanta furia le acometieron à èl i a sus hijos, que viendose mortalmente herido, i dicièdo a su page de armas que le

mataste por no verse muerto afrentosamente de los Filisteos, i no queriendo, èl mismo se quicò la vida: *Arripuit itaque Saul gladium, & irrruit super eum.* El Abulense pregunta, que porque se fue Saul a meter en tanto peligro, supuesto que Samuel, ò aparente, ò verdadero, le avia pronosticado, que avia de morir en la guerra? *Cras tu & filii tui mecum eritis.* Segun esto pregunta aora, si tenia obligacion Saul a ir à la guerra, i a esponerse al amenazado peligro que infaliblemente le avia de faceder? Responde que si: *Si Saul absens esset illi concepto timore non auderent pugnae, & periret plurimi: tenebatur ergo Saul ire in castra, ne ipso ausente multi perirent, quia illi qui morerentur eo absente, perirent culpa ejus, quia non haberent refectorem.* No obstante que le avian pronosticado, que yendo a la guerra avia de morir, tenia obligacion a ir à la guerra, supuesto que era forzosa. Porque si Saul dejara de ir, con su ausencia los Israelitas concibiran tan medrosas cobardias, que murieran muchos mas de los que avian de morir, por falta de su cabeça i retor. I asfi aquellos que murieran por su culpa iban a su cargo, porque de aqui se conozca cuan-

1. Re. 32

1. Re. 28

Abul. 1^a
Reg. 32
q. 5.

Prov. 7.

Nicol. de
Lyra

ra obligacion tiene un superior a asistir a los suyos.

Porque como dijo Casiodoro: *Quamvis munificencia nostra sit omnibus ubique gratissima, multo tamen acceptiora credimus, quae nostri presentia conferuntur. Quia majora de conspectu Principis populi sumunt, quam de largitate beneficia consequuntur.* O que divinas palabras! Aunque es así (dice el Rei Teodoro) que nuestra grãdeça i munificencia Real sea a todos muy agradable, con todo creemos, que es mas gustoso lo que comunicamos con nuestra vista, porque son mucho mayores los emolumẽtos i mejoras de la presencia de un Principe, q̃ no las largaeças de su mano, si estas se han de recibir divididas deste favor. I que es la raçon desto? *Nam penè similis est mortuo, qui à suo dominante nescitur: nec sub aliquo honore vivit, quem sui Regis notitia non defendit:* porque ver laderamente por muerto puede juzgarfe el que es ignorado de la presencia de su Principe, i vive afrentosamente desanparado à quien no defiende la noticia de su Rei. Notad aquellas palabras: *Nam penè similis est mortuo, qui à suo dominante nescitur.* Demanera, que como por muerto podemos dar al que le falta la pre-

sencia de su Perlado, i darle por defauciado del todo.

I no fue mucho decir, pues mucho antes lo tenia dicho el Profeta Geremias, i llorado con harras lagrimas: *Spiritus oris nostri Christus captus est in peccatis nostris.* Al de nosotros, i que ofendido tenemos à Dios, pues por nuestros pecados ha sido preso el aliento de nuestra boca! Segú el Angelico Doctor, Nicolao de Lira, Figueiro, i otros muchos, habla aqui a la letra del Rei Iosias; i con alto misterio le llama, Aliento de la boca de la republica. El Hebreo traslada: *Spiritus narium nostrarum.* Desuerte, q̃ por todos caminos es aliento, de boca i nariçes. Cuando dudamos si uno està muerto, ò no, le esaminamos la vida cateandole el aliento con la luna de un espejo, i si la enpañã, es señal que vive, pues el espejo muestra q̃ tiene aliento, i si no, queda decidida la duda, i le juzgan por sin ella muerto. Pues aora dice Geremias, que el Rei es el aliento de su Monarquia, i el superior la respiracion de su comunidad. Pues en ausentandose, en dejandole de asistir a esse cuerpo el Rei, el superior, i el Perlado, q̃ se figure de al? *Similis est mortuo,* dice Casiodoro: Dadle por muerto to à quien le falta su Principe

Cassiodoro: *Quamvis munificencia nostra sit omnibus ubique gratissima, multo tamen acceptiora credimus, quae nostri presentia conferuntur.* Quia majora de conspectu Principis populi sumunt, quam de largitate beneficia consequuntur.

O que divinas palabras! Aunque es así (dice el Rei Teodoro) que nuestra grãdeça i munificencia Real sea a todos muy agradable, con todo creemos, que es mas gustoso lo que comunicamos con nuestra vista, porque son mucho mayores los emolumẽtos i mejoras de la presencia de un Principe, q̃ no las largaeças de su mano, si estas se han de recibir divididas deste favor. I que es la raçon desto? *Nam penè similis est mortuo, qui à suo dominante nescitur: nec sub aliquo honore vivit, quem sui Regis notitia non defendit:* porque ver laderamente por muerto puede juzgarfe el que es ignorado de la presencia de su Principe, i vive afrentosamente desanparado à quien no defiende la noticia de su Rei. Notad aquellas palabras: *Nam penè similis est mortuo, qui à suo dominante nescitur.* Demanera, que como por muerto podemos dar al que le falta la pre-

Thren. 4.

S. Thomã Nicol. de Lira Figueiro.

Littera Hebraea.

Domingo Cuarto

i Superior, pues le viene a faltar el aliento.

LEVANTABAN ciegame-
te soberbios una ciudad i tor-
re, los que temieron no ser a-
negados en segundo diluvio.
Atendiendo a esto la vigilan-
te providencia de Dios, *Des-*

Gene. 11. *cendit, ut videret civitatem,*
& turrin, quam edificabant
filiu Adam. Bajó a ver la ciu-
dad i torre que edificaban los
hijos de Adan, como andaba
la obra, en que estado estaba, i
que fin tendria. Que morali-
dad podremos sacar de aqui à
nuestro proposito? Que ense-
ñança a nuestro intento? Dice

Hierony. *Oleastro: Docet locus iste, ope-*
Oleast. in *rarios esse videndos; nam ut*
Morali *plurimum mercenarii ad ocu-*
exhortat. *lum serviunt. Hoc etiam apud*
Ecclesiasticos videas, ut si Pra-
latus divinis Officiis interfit,
omnes compareant; sin minus,
Chorus varius est, & Eccle-
sia deserta. Enseñanos esta ac-
cion, como el dueño ha de vi-
sitár mui a menudo sus obre-
ros, porque es para ver lo que
se descuidan en no teniendo-
le presente. Esto mesmo suce-
de mui de ordinario en los
Eclesiasticos Oficios, pues en
faltando el Prelado del Co-
ro, apenas ai quien vaya a èl, i
cuando el asiste, nadie se atte-
ve a faltar. Que es inportan-
tissima la presencia del dueño
para todo.

A ESTE propósito dijo Ca-
sio Dionisio: *Agrum multo*
prastantiore facit assidua do-
mini presentia: omnes enim ad
operaram sedulitatem impel-
lit, & de deficientibus submo-
vens ea impleri facit, & alios
in opere alacres collaudando,
alios segnes objurgado ad unu
scopum diligentia, & sedulita-
tis omnes respicere cogit. La
continua presencia del dueño
hace el campo mas fertil i a-
bundante, porque obliga a la
diligencia i presteça del tra-
bajo, i cuando falta uno, luego
sustituye otro, i alabando a u-
nos por diligentes, i repreñ-
diendo a otros por descuida-
dos, hace que unos i otros tra-
bagen con gusto, i provecho.
De donde venimos a sacar,
de cuanta inportancia sea la
presencia de un Prelado, para
que los Subditos trabagen
como deben en la viña del
Señor.

PORQUE si aun presente
tal vez no lo puede acabar cõ
ellos, como ausente lo podrá
conseguir? Así lo dijo Moi-
sen al rebelde pueblo: *Ego scio*
contemtionem tuam, & cervi-
cem tuam durissimam. Adhuc
vivente me, & egrediente vo-
biscum semper contentiose egi-
stis contra Dominum, quanto
magis cum mortuus fuero? Si
viviendo yo, i asistiendoo de
dia i denoche, tantas veces os

Dionys.
Cassius
lib. 1. de
agricult.
cap. 6.

Deut. 31.

aveis

aveis amotinado i rebelado contra Dios, i contra mi, que serà despues que yo os falte i no os alsista? de todo punto aveis de perecer.

DICE la Epofa hablando de una viña que ella tenia, i otra Salomon: *Vinea fuit pacifico in ea, qua habet populos: tradidit eam custodibus. Vir affert pro fructu ejus mille argenteos. Vinea mea coram me est.* Vna viña tiene el pacifico Salomon, i diòla a guardar a unas guardas, i vendiendo el fruto que rinde, le valdrà mil reales en plata. Pero yo tengo mi viña delante de mi: *Vinea mea coram me est.* A la letra segun Mercero, a quien si

Cant. 8.

Mercer.
Ossor.
Genebra.
Ludovic.
Legionẽ.

guen Geronimo Ossorio el Sobrino, Genebrardo, el Doctorissimo Frai Luis de Leon, i otros muchos, quiso decir la Epofa; una gran viña tiene Salomon, ella es grande, fertil i abundosa. Pero adelantamos i dicen, que quiso decir la Epofa, que su viña hacia mui ventajosos etcefos à la de Salomon, que rendia mas opimos i colmados frutos. Pues veamos de donde se colige la ventaja, i deduce el escesso? A caso porque tenia mas guardas, mas peones, mejor sitio, mejor temple i cielo? No dà otra raçon, sino: *Vinea mea coram me est:* i la de Salomon: *Tradidit eam custodibus.* La

raçon de sus mejoras i etcefsos es, que ella està siẽpre presente à su viña, no fiò sus labores de criados solos, como Salomon; ella la visita a menudo, nunca deja los obreros; i así que mucho que esceda i aventaje a la de Salomon en los frutos i rentas? Pues en esto estrivaba la principal raçon de la mas vètajosa fertilidad de su viña? Si. Que el mayor biẽ, el aumento, las creces, i mejoras de las viñas de la Iglesia de Dios, de las Comunidades, Cõgregaciones, i jùras està sin duda en la presencia del Prelado, en la asistencia suya, en no dejarles, si posible es, un momento, ni desampararlos un instante.

PARA illustre abono desta verdad, oigamos un raro successo que refiere el Doctor M. Iansonio Docomense Frisio, el mesmo año que yo recibí la primera usura de la luz, que fue en el siglo pasado, el de 1593. I es, que mientras que los Bartoldos, señores i Principes Ginbergenfes, pelearon con los de Brabancia, sienpre fueron vencidos, porque estos tenian famosos Capitanes, diestros i bien diciplinados soldados, i lo que mas irportaba, q̃ su Duque i señor sienpre les alsistia en las batallas, i animaba en las peleas. Murdióles el Duque, quedò el here-

Domingo Quarto

heredero tã tierno i niño, que apenas tenia un año. Peleaban ordinariamente los enemigos pueblos, i los Bartoldos tantas vencidos quedaron gloriosos vencedores. Entraron en consejo, i reparando en que seria la raçon de cambiarse tãto las fuertes, i alterarse las veces, vinieron a determinarfe, en que, sin duda alguna, era la falta de la presencia de su Príncipe i señor. Decretaron, pues, en su Consejo, que en el primer encuentro que se ofreciesse llevassen a su Príncipe a la guerra. Hicieronlo así; i có ser verdad que el señor era tã niño, i que su caballo era una cuna, sus armas unos pañales, su acerada cota una delicada faja, i sus animosas voces tiernos lloros, fue tan poderosa su presencia, su asistencia les infundio tanto animo, que vencieron gloriosamente a los que de antes los vencieron, con tanto esceso i ventajas: *Tantum potuit* (dice Ianfonio) *unius infantis, sed Principis legitimi presentia*. Tanto pudo la presencia de su legitimo Príncipe, que de cobardes liebres les convirtio en animosos leones; i los que con tanta ignominia i dispendio de su reputacion ayer fueron vencidos, oi se aplaudierõ claros triunfadores, i vencedores inclitos.

M. Insonius Documens in Mercur. Gallo Belgico t. p. lib. 6. an. 26 1393.

PREGUNTAN los Filosofos, si la inteligencia que mueve el primer mobil, es forma sustancial del mesmo cielo? No ha faltado quien diga, que si: mas este es error yã cõdenado por calificado dislate en la Universidad de Paris; dicen enpero los Conimbricenses: *Intellectus illa ita sua sphaera alligata est, ut divelli ab ea citra miraculum non possit, dum rerum ortus, & occasus in inferiori mundo perseverant*. Yã que aquella intelligẽcia no sea forma sustancial del cielo que mueve, estã tan atada a su esfera, que sin gran milagro no puede apartarse della, mientras que en este mundo inferior perseveran las successiones de las cosas, la muerte i vida, nacimiento i ocaso suyo. Esto mesmo se ha de ver en los Perlados, que como Angeles mueven los cielos de las comunidades, que tan atados, tan presentes, tan intimos deben estar a ellas, que quando se ayen de apartar, ha de ser rara maravilla, por milagro las han de dejar? *Vt divelli ab ea citra miraculum non possit*. Que de apartarse se siguẽ innumerables inconvenientes, i daños, tal vez, irremediables.

I ASSI para probar quanto inporte la presencia del superior en una comunidad, concluye Ianfonio, diciendo:

Quod

Conimbric. lib. 2. de coelo cap. 5. q. 5. art. 4o.

M. Ianso *Quod Nauclerus in navi, quod*
nias ubi Pater in familia, quod Rector
suprà. in schola, quod Sol est in cœ-
lo, nullus est qui ignorat. Na-
 die ignora, por desnudo que
 estè de discurso, lo que es el
 Piloto en la nave, el Padre en
 su familia, el Retor en su es-
 cuela, i el Sol en el cielo; pues
 todo esso es (i mucho mas) la
 presencia de un Perlado en su
 comunidad, i todo esso i mu-
 cho mas deja de ser con su
 ausencia.

ASUNTO IV.

Quid timidi estis, mo-
 dica fidei?

QUE gana el Señor repu-
 tacion i credito con la
 virtud i lealtad de sus
 siervos.

NO ai que admirarnos que
 el soberano Maestro re-
 preèda a los cobardes Di-
 cipulos en esta ocasion, diciè-
 doles: *Quid timidi estis, modi-*
ca fidei? De que tenblais, te-
 niendome à vuestro lado, pues
 teniades obligaciõ a conocer
 ya mi potencia, esperimètada
 con tantas maravillas i prodi-
 gios? I para esta ocasiõ se guar-
 daba el credito de mi potècia
 à vista destos que estàn esbar-

cados cõ nosotros, pues fuera
 grande gloria i reputaciõ pa-
 ra mi, que vosotros les alenta-
 rades, dicièdoles, que no avia
 q̄ temer, pues teneis un Maes-
 tro q̄ aun dormido puede en-
 frenar los vientos, i amansar
 las tempestades. Que verda-
 deramente es grande gloria
 para este divino Señor tener
 tales vassallos, con cuya fe, vir-
 tud i lealtad crezca (del modo
 que puede crecer) su credito i
 reputacion. Que para un Se-
 ñor es grande gloria tener ta-
 les vassallos, que cõ sus buenas
 obras i virtudes, se i lealtad, le
 onren i acrediten.

DECIA el sagrado Profeta:
Afferte Domino gloriam & ho-
norem, afferte Domino gloriam
nomini ejas. Traed al Señor
 gloria i onra, traedle gloria a
 su escelfo nonbre. Duda pue-
 den causar estas palabras, por
 que à un Señor de tanta ma-
 gestad, à un Rei de tanta glo-
 ria, à un Enperador de tanto
 poder, que gloria, que poder
 se le puede añadir, pues es tan
 grande, tan infinito, tan inmèn-
 so? Dice nuestro gran Padre:
Afferte gloriam per bona ope-
ra, cum opera nostra splendo-
re probitatis irradiantur ho-
minum oculis, sicut perspectis
operibus nostris homines glo-
rificet Patrem nostrum, qui in
cœlis est. La gloria que el Real
 Profeta dice q̄ demos à Dios,

Psal. 28.

S. BASIL.

Matth. 5

no es porque la finita i limitada capacidad de un ombre pueda ser poderosa a acrecentar aquella tan inmensa, que como carece de principio, tã poco tiene fin, sino un linage de gloria i goço, ocasionado por nuestras buenas obras. Pues viêdo a los siervos de Dios q̄ a pesar de tantos inconvenientes i dificultades le amã, le sirven i agradan, luego se levãta el coraçon del que esta vè a alabar a un Señor que tiene vassallos tan finos i leales, que por no dejarle dejarãn quantas comodidades, interesses i gustos ai en el mundo.

BUEN sè yo que qualquiera ha de estrañar el epíteto q̄ la Esposa dio a los hermosos cabellos de su querido, Esposat
Cant. 7. Caput tuũ ut Carmelus & coma capitis tui sicut purpura Regis vineta canalibus. Teneis, Esposo dulce mio, la cabeça tã vistosa i proporcionada como el monte Carmelo, i los cabellos de la manera que la purpura de los Reyes, teñida en las canales, donde recibian este real i magestuoso color. Claro estã que qualquiera que entiende de hermosura de cabellos, que para la alabãça suya ha de admirar la comparacion, pues fuera mejor compararlos a los luminosos rayos, a las doradas hebras del rojo Planeta: pero a purpura, quiè

tal vio? Como estas comparaciones i semejanças no son de amores sensuales i profanos, sino divinos i misteriosos, assivan por otro camino las comparaciones, i echã por otro rumbo i parage las semejanças como el un amor es tan desemejante del otro. Pues q̄ misterio tiene la comparacion de los cabellos del Esposo a la purpura Real, atada, o teñida en las canales? Digalo el Abad Lucas: *Comas eas personas intelligere possamus, que Christi venerantes lateribus cõjuncta sunt Regum. Et sicut purpura circumdatam Regẽ fulgentissimum reddit: ita & prædicta persona largitate, benignitate Imperatoris Christi, qui est Ecclesie caput, exornat. Maximè dum per confessionem martyrii purpuratur Ecclesia.* Por los cabellos podemos entèder aquellas personas q̄ venerando i sirviendo a Cristo andã al lado de los Reyes, i assi como la purpura hace al Rei hermosissimamète magestuoso, assi las tales personas con su liberalidad, benignidad, i demas virtudes onran i hermosaẽ la cabeça del Emperador Cristo, q̄ es cabeça de la Iglesia, mayormente quando derramando su sangre, vertiendo la purpura de sus venas confesaron su nombre, defendieron su Fè, conservaron su Religión. Por-
 que

Luc. Abb.

que para este Señor no ai mayor onra, ni gloria, respeto de sus criados i vassallos, que tenerlos tan finos, tan leales i firmes, que no reperando en la vida, ni estimando su sangre, tan amorosamente prodigos la derramé, que la pongan briosos, constantes la desdénen, attrueque de bolver por el credito i reputaciõ de su dueño.

GRANDE fue sin duda, i debio de passar mucho mas allá de los terminos i limites de enojosa afrenta, i desvergüenza vituperiosa la que aquellos descomedidos rapaces hizieron a Eliseo, quando le llamaron calvo, diciendole a

4. Reg. 2.

gritos: *Ascende calve, Ascende calve.* Sube calvo, sube calvo; pues maldiciendoles en nombre del Señor salieron dos cruels ossos, que egecutando en los cuarenta i dos

4. Reg. 2.

muchachos tan sobremanera atrevidos sangrienta carniceria, los despedaçaron: *Egressique sunt duo nri de saltu, & laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.* De que passo i accion de la vida de Cristo pudo ser Eliseo imagen i estampa, pues la vida deste santo Profeta (como por la mayor parte las de todos los demas) era representacion i ensayo della? Terri-

ble fue la afrenta que padecio Eliseo, indecible el oprobrio i el denuesto quando le llamaron calvo los inquietos rapaces, pues con colera santa les echò maldicion tan grave: *Maledixit eis in nomine Domini.* Drogon Of-
tiente dice, que aqui fue figura i dibujo Eliseo escarnecido de los muchachos, de Cristo afrentado, quando le dejaron sus Dicipulos en manos de sus enemigos, i huyeron cobardes, quando briosos antes avian de dejar mil vidas, que dejarle: *Tunc Discipuli omnis relicto eo fugerunt,* dicen los Evangelistas.

4. Reg. 2.

Matt. 26

Pues dice agora Drogon: *Vi- de si non calvus est & noster Eliseus; calvus est, quia Discipuli ejus relicto eo omnes fugerunt. Quid enim Discipuli, nisi capilli capitis, qui omnes numerati sunt?* En esta

Drog. Of-
tief. de Sa-
crament.
Dominic.
Passion.
Luc. 10.

ocasion quando el Maestro inocente preso por alebosos ministros, los medrosos Dicipulos cobardemente huyen, calvo queda, i mui afrentado nuestro soberano Eliseo. No sè que mas vivamente se pudieffe esplicar esta afrentosa ignominia que Cristo padecio, que por la de Eliseo. Llamaronle calvo, lo cual fue antiguamente notado por afrentoso defeto. Asi lo dijo

Lac. Apu Lucio Apuleyo: At verò lej ap. Ca (quod nefas est dicere, ne quod sar. Bar. fit allam huius rei tam durum in Marty exemplum) si cuiuslibet exirol. XX. mia pulcarrimaque foemina Septembr. caput capillo spoliaveris, licet Mt. E. de celo eiecta, licet, inquam, Venus ipsa fuerit, si calva processerit, placere non poterit ne Vulcano quidem suo: que es decir, que aunqas una muger sea un cielo en belleça, i tuviessè todas las perfecciones i gracias juntas, si la faltasse el cabello no agradara al mismo Vulcano. I a esso aludio

san Cipriano quando dijo: Est Cyprian. lib. de ido lor. vanitat. Venus calva multò hio turpior, quàm apud Homerum vulnerata. Quando à Venus la pintan calva, la hacen más mortales i crueles ofensas q las q la hizo Homero quando la imputa tantas lascivias i desenholturas, con que procurò desacreditarla. Así que la falta del cabello viene à ser no pequeño defeto. Como es el ornato i hermosura de la cabeça, mayormente en las mugeres, que tanto se precian della, como dicen san Ambrosio, i Tertuliano, i otros muchos Autores. Agora al punto. Quando Cristo es desamparado de sus Dicipulos, es afrentado i escarnecido como Eliseo de los muchachos, queda este soberano Señor sin cabellos:

*Calvus est Eliseus noster, quia Discipuli ejus relicto eo omnes fugerunt. Pues qui è duda sino qen esta ocasiõ quedò el sagrado Maestro muy afrentado i escarnecido, pues sus Dicipulos le dejarò en la mejor ocasiõ, i enel trance mas fuerte, pões entonces era la saçõn i tiempo quando le aviande defender i anparar con desprecio de su sangre, i con olvido de su vida, arriesgando todo quanto tenian por bolver por su credito. Porque para un Señor no ai tal gloria, ni tal dia como el en que un vasallo q se precia de fino i leal, aunque sea à costa de su sangre, à precio de su vida, i à espensas de su onra, defiende el credito, i buelve por la reputacion del dueño que tiene, i el señor q sirve. Pues segun esto, que mucho que los cabellos del Esposo se llamen purpura atada en las canales: *Coma capitis ejus sicut purpura Regis vineta canalibus.* Porq tener Cristo Rei, Cristo Capitan tales vasallos, tã briosos soldados, tan ilustres siervos, criados tã finos, q por la defensa de la verdad de su Fè, retãdo a todos sus enemigos de fementidamète mëtirofos, les esperè en la estacada, i combatan en la palestra hasta verter toda su sangre, dejãdose desgarrar*

Las carnes, i despedaçar los miembros antes que echar passo atras, i bolver la cara al temor. Para este grande Rei, para este gran Capitan es nobilissimo triunfo, es goçosissimo dia: *Imperatoris Christi, que est Ecclesia caput, exornant, maximè dum per confessionem martyrii purpuratur Ecclesia.*

SABIENDO los amigos del santo Iob aquel nunca visto fracaso, aquella nunca teida calamidad que le sucedio, como fue la perdida lastimosa de la hacienda, de los hijos, i el poder, trataron de venir a consolarle, i para esto: *Exclamantes ploraverunt, scissisq; vestibus sparserunt pulverem super caput suum.* Levantando lastimosamente la voz, i poblado el aire de suspiros tiernos, lloraron amargamente, i rompiendo de dolor las vestiduras, i cubriendo de triteça las cabeças del polvo, se sentaron junto al lastimado Paciente, sin peder hablarle palabra, enbaraçados del espectáculo tragico que ante sus llorosos ojos tenian, dando comission a lo funesto de las ceremonias para que supliesen la obligacion de las palabras. I con esto quedò el santo Iob mui consolado?

Orig lib. 2. in Iob. I mucho, dice Origenes, pues fue como decirle: *Quæ fecisti,*

ò Iob, facimus, & quæ gessisti, gerimus; vestimenta nostra scindimus, & terram super capita nostra spargimus, sic namque tu fecisti, ante paululum, ut ajunt. Cuando al santo Rei le sobrevinieron aquellas cuitas i calamidades, hiço las mesmas ceremonias (para ostentacion de su dolor) que hizieron sus amigos; porque informados ellos de lo que avia hecho, hacen lo mesmo, para consolarle, i mostrar el dolor de su coraçon con la imitacion de las ceremonias con que èl le dio a entender: *Quæ fecisti, ò Iob, fecimus.* Porque verdaderamente es gran consuelo para un señor, que se precia de mui fino señor de sus vassallos, tenerlos tales, que quando se ofrezca la ocasion bagan lo mesmo por èl, q èl hiço por ellos quando se ofrecio. Pues tener Cristo, que con tanta liberalidad i amor derramò su sangre por nosotros (que a no ser derramada por amor tã sabio, pudiera tocar en prodigalidad notoria) vassallos tan finos i fieles, que quando se ofrezca la ocasion sepan arriesgar por la gloria de su nombre, i adelantamiento de su Fè, la sangre, la vida, la hacienda, la onra; es grande onra, es grande gloria, i esaltacion de su magestad, i corona: *Quæ fecisti, ò Christe,*

fecimus. Puedén decir: Mira que finos vassallos tienes, que soldados tan pundonorosos, pues imitandote en lo noble de tus glorias, que es padecer por nosotros, padecemos por tu nombre, por adelantarte en cierto modo en las glorias de tu nobleça.

ENSEÑANDONOS a orar este amoroso Dueño, dice, que para hacer a su soberano Padre una mui gustosa lisonja, i un mui sabroso raçonamiento, dice, que le digamos así:

Matth. 6 *Pater noster, qui es in cœlis, sanctificetur nomen tuum,* i lo demas que se sigue, que por aora solo hemos menester esto. Amoroso Padre nuestro, que vives los cielos altos, por todos los siglos, sea tu nombre santificado. Nuestro Padre Iuan Calsiano dice, que como se han de descifrar las dificultades destas palabras, porque como podemos nosotros hacer que sea santificado un Nombre, que no depende de la santificacion de los ombres, quando èl es la misma santificacion dellos; i que así parece que seria mejor decir: Santificado sea el nõbre nuestro, pues siendo el nombre de Dios santo por essencia, ha de santificar los nombres de los que lo son por participacion. Responde a esto Calsiano: *Sanctificatio Dei, nostra per-*

fectio est, itaque dicentes ei: Sanctificetur nomen tuum, hoc dicimus: Talis nos facito, Pater, ut in nostra conversatione spiritali sanctus appareas. Decir i desear nosotros, que el nombre de Dios quede santificado, es decir: Hacednos, Señor, tales, que por la santidad i virtud que nos comunicais, parezcamos tales en nuestra conversacion espiritual, que se parezca bien cuan santo, cuã lleno de perfecciones sois vos: *Vt in nostra conversatione spiritali sanctus appareas.* Porque que mayor onra i gloria para el nombre de Dios, que mas santificacion para su credito, que tener siervos i vassallos tales, que con su vida i proceder se conozca i parezca mas su bõdad i grãdeça? Soamos, pues, tales, que merezcamos con lo santo de nuestra vida, i virtuoso de nuestras acciones santificar a nuestro modo, i hacer que parezca santo el divino i soberano nombre del Señor, no obstante que de su cosecha, i por si mismo sea tan infinitamente grande, tan inmensamente sablime.

(*)



ASUNTO V.

Facta est tranquillitas magna.

*Q*Ue lo tormentoso de las tenpestades, hace mas sabroso lo dulce de las bonanças.

CON fer el bien tan apeteçible i hermoso, que no ai onbre que con ansiolas veras no le procure, tiene esto parece q̄ de desgraciado en el aprecio nuestro, que ordinariamente nunca sabe estimarse sino es que llegue à perderse. Bien conocidas son las grandes demasias de que el pueblo Israëlitico usò con su gran caudillo Moisen, pues à los primeros lances de passar con tã milagrosa dicha el mar Bermejo, i aver anegado en essas mesmas ondas, q̄ a ellos les hicieron tan cortesano passage, à sus mayores enemigos, por saltarles el agua se amotinaron contra èl de manera, que intentaron apedrearle, i se vio en tan manifesto peligro, que le dijo à Dios:

Exod. 17 *Quid faciam populo huic? ad-huc paululum, & lapidabit me.* Señor, terrible gente es esta, como me tengo de avenir i portar cò un pueblo que

por la primera falta, de que yo no tengo culpa, pretende apedrearme? Pues en acabando Moisen el glorioso periodo de su illustre vida, dice el sagrado Texto, que, *Fleuerunt eum filii Israël in campes-tribus Moab triginta diebus.* *Deut. 34.* Lloraron su triste acabamiento con treinta dias continuos de amargo llanto. I es opinion de Oleastro que digeron cuando plañian: *Non surrexit ultra Propbeta in Israel sicut Moyses, quem nosset Deus facie ad faciem.* *Exod. 34* Ai tristes de nosotros, que lastimosa ha sido nuestra perdida, pues nos falta el Profeta mas santo, el varon mas illustre que se ha conocido en Israël, pues ninguno llegó con Dios a tanto valimiento con èl, que le hablasse cara a cara! Dice Oleastro: *Nusquam legimus Israëlitas Ducem suum in vita laudasse. Nunc verò illum commendare coacti sunt.* *Oleast.* Leamos toda la istoria de Moisen, i su gente, i en ninguna parte hallarèmos que le alabassen; que le pretendiessen apedrear, si; que le murmurassen, si: pues hasta sus mesmos hermanos pusieron lengua en èl. Pero yã que le han perdido, aora que les falta, dicen, que no avia tal onbre en todo Israël. Porque en el aprecio de los ombres, nunca el bien parece

tan bié como hasta que se desparece, i la bonança no es tan sabrosa ni dulce hasta que se passò por lo amargo i peligrroso de la tormenta.

Eccles. 2. DICE Salomon en el libro de sus defengaños: *Transivi ad contemplandam sapientiam errorisque & stultitiam, & vidi quod tantum precederet sapientia stultitiam, quantum differt lux à tenebris.* Después que contèplè las obras de mis manos, i los afanes inútiles en que vanamente me ocupè, de allí me passè a contèplar la sabiduria i la ignorancia, i entonces echè de ver, que hacia a la ignorancia la sabiduria el escesso que la luz a las tinieblas. El sagrado Pórtifice de Nisa dice, que porque raçon para alcançar lo grande de la sabiduria se passò Salomon a conocer lo torpe de la ignorancia? La sabiduria acaso tiene necesidad, pues es tan apetecible i hermosa por si mesma, de apadrinarse i valerse de la recomendacion de la ignorancia, tâ fea i aborrecible? Dice Niseno, que se echa mui bien de ver cuan bien conocia Salomon lo que tiene el bien, que se viene a la casa del onbre, que parece que necessita de que primero passe por su contrario, i experimente el mal, para que de essa suerte le abra

con aprecio las puertas cuando venga, i con estima le aloga cuando entre; porque nunca parece que son sabrosas sus visitas sino es cuãdo le preceden las de los males, ò se sigã sus faltas i privaciones. Oíd, pues, à mi Santo: *Aspexi ut viderem sapientiam, ut autem accuratè viderem id quod desideratur: vidi prius & amentiam, & inspicientium; nam ex comparatione cum eo quod aduersatur, accuratio est contemplatio eorum, quorum tenemur studio.* Cuãdo a un onbre le ha faltado el juicio, i despues le buelve a cobrar, le estima en mucho mas, cuando le cuentan los desatinos que hacia cõ su mengua, i aora conoce los aciertos à que atiende por su restitucion.

PADECIA a manos de las vengativas llamas el avariento gloton riguroso tormentos; levantò los ojos, i vio al antes misero mendigo yã glorioso descansar en el gremio de Abraan. Era tan grande la tirania de la sed que le aquejaba, que levantando la voz al piadoso Patriarca, le dijo: *Pater Abraham, miserere mei.* Padre Abraan, tened compasion de mi, i enbiad à Laçaro para que con una sola gota de agua tẽple los crueles ardores desta misera lengua. Respondele Abraan: *Fili, recepisti bona*

S. Greg. Nissen. homil. 4. in Eccles. 2. siast.

Luc. 16.

bona in vita tua. Hijo, no ha lugar vuestra peticion, que no puede aver dos glorias en esta i en la otra vida; si allá bebisteis con desordenado regalo, acá aveis de padecer cō ardiente sed. San Pedro Crisologo dice, que no podrá èl resolver cual le atormentasse mas al desdichado avariento, ò lo ardiente de la sed, ò lo triste de averle llamado Abraan hijo: *Fili, recepisti bona in vita tua*. Pues de que pena i tormento puede ferle, ni en que pudo apretar mas las clavijas de su tormento, pues antes parece que esse nonbre mas era para cōsolarle en medio de aquella rigurosa pena, que no affigirle, pues no ai cosa que mas dulcemente fuene en las orejas de un hijo, que oír este regalado nonbre de la boca de su padre. Segun esto, de que pudo originarse la pena i dolor al avariento precito de oír tan regalado apellido, i tan tierno nonbre? Dice Crisologo: *Tu vocas patrem, ego voco filium, ut te graviter doleas perdidisse quod natus es. Adhuc voco filium, ut amarior doleas perdidisse te, quod tibi gratia dederat & natura: quia non habuisse doloris non est tanti, quanti habita mœroris est perdidisse*. Llamale hijo el piadoso Patriarca cuando el desapiadado rico le llama

padre, para acrecentarle los dolores, i encender mas vivamente el fuego de sus penas; llamale hijo para que mas amarga i acerbamente le due la el aver perdido lo que la naturaleza le dio, i no le negò la gracia; porque no aver tenido un bien no es tanto dolor, quanto lo es aver perdido el bien despues de averle goçado: *Quia non habuisse doloris non est tanti, quãti habita mœroris est perdidisse*. Que el bien hasta que es perdido, nūca parece que sabe estimarse; i así traiganle a la memoria al rico avariento el bien que ha perdido, porque creciẽdo por la perdida su estima, i viẽdo que no le puede recobrar, quede mas vivamente atormentado, i el potro de esse dolor mas crudamente le castigue.

BIEN dirà con esto lo q̄ advicio nuestro Padre san Juan Crisostomo de Cristo, i de todos sus Profetas, i es, que nunca los estimaron hasta que los perdieron: *Invenies actum in S. Ioanna omnibus Prophetis, quia vivẽtes eos nemo coluit, sed post mortẽ* Vnde & Domitius ait: *Matth in Qui edificatis sepulcra Propheetarum, & ornatis monumenta iustorum, & dicitis: Si fuissimus in diebus patrũ nostrorũ, non essemus socii eorum in sanguine Propheetarũ*. Dice Cris-

S. Petrus.
Chrysol.
ser. 123.

S. Ioanna
Chrysol.
in cap. 22
oper. 1m
Matt. 23

cuãdo erigian altos sepulcros i consagraban onrosas memorias a los Profetas i Predicadores antiguos: A buen seguro, que si nosotros goçaramos aquella dichosa Era de nuestrs mayores, que mayores aprecio hicieramos de personas tan santas, i que nunca cometeramos defacatos tales, que derramaramos su inocente sangre. Eſſo dicen, dice Crisostomo, los onbres que ſo lamente ſaben eſtimar el bien cuando le han perdido. Pues ſi ellos dicen, que eſtimãran en tanto aquellos Profetas q̄ perdieron, como no eſtiman el mayor Profeta que de presente tienen? Como no veneran eſſe bien que entre ellos anda? I aun por eſſo miſmo no le eſtiman ni veneran, por eſſo meſmo le tienen en poco, porque le tienẽ, i despues que les falte le eſtimarã: *Post mortem eius Evangelia predicata sunt, & credita, & in eis homines quotidie nutriuntur.* En muriendo, en faltandoles, le eſtimaron; pues a millares recibian ſu Evangelio, i abraçaban ſu fe.

A ESSE intento notò el Santo, que no ſin particular miſterio ſe llamò Crifto Cordero, eſſe nõbre le diò Iſaſas, i le confirmò el Bautiſta diciendo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Pres

que tiene el cordero, i los demas animales conſignados para el ſuſtento del onbre? Que vivos no ſe apeteçen, i despues de muertos todos los buſcan: *Viventis animalis (dice Crisostomo) viscera nemo manducat, ita viventium Prophetarum sermones nemo suscepit, sed post mortem ipſorũ, ita viscera agni, id eſt, eloquia Chriſti homines nõ manducaverunt, niſi poſtquã occiſus eſt.* Lo miſmo que ſucedẽ a los corderos i demas animales q̄ ſe comen, le ſucedidò a Crifto, i a los Profetas, que aſi como cuãdo eſtã vivos nadie los come, aſi cuando los Profetas viviã, i cuãdo Crifto eſtaba en el mundo, no parece que nadie hacia caſo dellos, i los eſtimaba; pero despues con que aprecio, con que reverencia eſtimaban ſus palabras, i ſe oĩan los conſejos que dejarõ! porque eſſo tiene el bien para con los onbres ordinariamente, que nunca ſupieron eſtimarle haſta que llegaron a perderle.

No a deſhora pienſo que llegarã lo que de nueſtra rica i belicoſa Eſpaña dice Lucio Floro: *Antè à Romanis obſeſa eſt, quàm ſe ipſa cognoſceret: & ſola omnium provinciarum vires ſuas, poſtquam victa eſt, intellexit, in hac prope ducentos per annos dimicatum*

S. Ioann.
Chryſoſt.
abi ſupr.

Luc. Flo.
rus lib. 2.
cap. 17.

tum est. Antes que conociese España lo grande que era, fue cercada por los Romanos, i sola ella entre todas las Provincias conociò las fuerças q̄ tenia despues que fue postrada. En esta belicosa tierra se pelearon sangrienta i porfiadamente casi ducientos años. Pues como conociò España despues de vencida el bien q̄ tenia antes de sojuzgada? Yo lo dire. Como antes no tenia guerras de inportancia, no e-nemigos que la diese a cuida-do hasta que vinieron los Romanos, los mas poderosos i esforçados del mundo, i con tan animoso teson, i valor tan brioso les hicieron tan belicosa resistencia, despues de perdidos i postrados conocieron las fuerças de su potencia, el animo de su coraçon, la fuerça de su pecho: *Vires suas, postquam victa est, intellexit.* Que el bien hasta que es perdido, es tan desgraciado en su estima, que no le sabe el onbre apreciar, ni tener en lo que merece.

A esse proposito decia nuestro glorioso Padre S. Gerónimo: *Scire non possumus a grotationis mala, nisi cum fuerit sanitas consecuta Et quantum boni virtus habeat, vitia demonstrat, clariusque fit lumē comparatione tenebrarum.* Lo amable de la talad se conoce

S. Hier. epist. 46.

por lo penoso de la enfermedad; i lo hermoso de la virtud, por lo feo del vicio; i lo claro de la luz, por lo escuro de las tinieblas; i lo tormentoso de la tenpestad, por lo dulce de la bonança. Por esso permitio (entre otras raçones) Cristo nuestro bien, i traçò ella furiosa tenpestad, para que los Dicipulos estimassen mas la bonança: *Motus magnus factus est.* Dice la Glossa: *Ve magna virtus liberatoris videtur.* I assi no os admireis de que Dios os castigue muchas veces con calamidades i penurias, porque de esta fuer te solicita la estima de los regalos i favores quando vengan, como quien tambien conoce la condicion del onbre; que nunca parece que sabe estimar el bié hasta que le pierde, ò apreciarle despues de las esperiencias del mal.

No dissimulemos a este intento una advertencia de nuestro Abulense, el cual pregunta, que porque raçon i causa antes que Dios diese compañía al primer onbre, trajo à su presencia todos los animales que avia criado? *Formatis igitur de humo cunctis animantibus terra, & universis volatilibus cœli adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea.* Trajo el Señor todos los animales a vista de su segundo

Glossa Ordin.

Genes. 2.

Señor i Rei, que era Adá, para que les pudiesse el nonbre que segun su calidad les competia. Esto parece que solo intenta ba Dios, pero otra cosa mas solicitaba. I que podia ser?

Abulens. Dice el Abulense: *Voluit Deus Genes. 13 ostendere Adá, an invenire posset consortium simile sibi in animalibus, & quia nullum ibi invenit, non inquireret illud.*

Avia de darle Dios al onbre primero, muger que le ayudasse, que se pareciese a él, cō quien descansasse, i porque despues estimasse esse favor, le trae los animales primero a su presencia, porque echando de ver que ninguno era acomodado a su modo, dispuesto a su natural, despues q̄ viniese la muger, la compañera, la estimasse, i no buscase otra compañía. I dice luego el gr̄a Doctor. I esta parece la causa verdadera por la qual convino que le enseñassen al onbre primero los animales, antes de la formacion de la muger:

Et ista est causa vera, propter quam necesse fuit, ut animalia

ostenderentur Adá ante formationē Eva. Que tantas prevenciones como estas son como forçosas para que el onbre estime i aprecie como debe el bien que tiene. Pues parece que no estimára Adán a Eva, si primero no viera por la experiencia, que todo quanto avia era de mui poca estima i valor en su comparacion. De donde (como decimos) sacamos, que tal vez es necesario que se pierda el biẽ, para que sintiendo su falta, i echandose menos su ausencia, cuando vëga, se aprecie i estime mas. Si bien esto no suele suceder en los coragones nobles i generosos, que sienpre estiman i agradecen las gracias i favores como si las ubierã perdido; juzgando discretos, que nunca los merecieron; i reparando advertidos, que todo viene de la dadivosa mano del Señor, a quien por los beneficios recibidos sienpre procuran rendir inmortales i perpetuas gracias.





SERMON PARA EL DOMINGO QUINTO DES- PVES DE LA EPIFANIA.

*Simile factum est Regnum caelorum homini,
qui seminavit bonum semen in agro suo.*

Matth. 13.

SALVACION.



NEL EVANGE-
lio de oi nos en
seña Cristo (aun-
q̄ entre parabo-
las i enigmas)
de la manera q̄
os superiores se han de aver
con los que pecan; como no
luego sobre el pecado ha de
llover el castigo i desconfian-
ça, de manera, que se imagine,
que es sin remedio su enmiē-
da, i que no tiene cura su do-
lencia. Pues a los criados que
viendo crecida la cizaña en-
tre la buena semilla, pidieron
licencia al Señor para arran-
carla, les dijo, que no conve-
nia: *Sinite utraque crescere us-
que ad messem.* Dejad crecer
una i otra semilla hasta su tiē-
po, porque podra ser que la
que oi aparece cizaña, que es-

traga i de la virtud las buenas
semillas, mañana se convierta
en rubio grano de sustancial
trigo que de vida, i sustente.
Dice la glosa Angelica: *Longa
ganimitas est, quæ usque ad fi-
nem necessaria est;* que si luego
en pecando se ubiera de dar al
traste con el pecador, donde
estubiera Pablo, donde Pedro,
Principes de la Iglesia, i otros
que de cizañas venenosas ha
convertido el Señor en salu-
dables semillas? Es necesaria
mucha paciencia, i esperar mu-
cho tiempo. Para predicar esta
misteriosa parabola hemos me-
nester mucha gracia, suplique-
mos a la Virgen MARIA se
sirva de negociarnosla, i para
esto obliguemosla con la ora-
cion acostunbrada del AVE
MARIA.

*Glossa
Interl.*

ASUNTO I.

Cum dormirent homines, venit inimicus.

QUIEN tiene enemigos, no duerma.

NO TIENE ninguna disculpa el onbre, que sabiendo que tiene enemigos, i enemigos que nunca duermen, duerme descuidado, i sin desvelo reposa; porque en dandole nonbre de enemigo, le hemos de vestir de todas las circunstancias q se requieren para serlo, i si la mas principal es, procurar todo quanto daño pudiere, i intentar todo estrago, desacertado anda el que no procura velar para guardarse del.

ILUSTRE egeemplo sea lo que le acaecio al Rei David con su mortal enemigo Saul. Sucedió, que le cogió en una lobrega grata, donde facilmente le pudo quitar la vida. No lo hizo, bien que no faltó quien le aconsejasse que lo hiciesse; pero para resguardo de su lealtad, solo se contentó con cortar un giron de su Real vestidura, para que se conociesse, que quien tan a su

salvo le cortó la ropa, podía tambien cortarle el hilo de la vida. Salió Saul de la cueva, i dandole grandes voces David, le informó del caso, i obligó tanto con lo sucedido, que le protestó con lagrimas i solloços, de que avia hecho una de las mas haçañosas proçegas, i la acción mas magnificaméte generosa q de onbre en Historias, ni Anales se avia leido: *Quis enim cum invenerit inimicum suum, dimittet eum in via bonam* i como anteviendo (de aquel inclito i eroico hecho) que el inocente mancebo avia de reinar, le hizo hacer juramento, que despues del no avia de hacer ningun mal á los de su linage, ni borrar los blasones de su casa: *Et juravit David Sauli*. I de la misma suerte que Saul lo pidió, así lo juró David. D. spues desto, que sucedió? Dice luego el

Sagrado Oraculo una cosa notable: *Abiit Saul in domum suam, & David & viri ejus ascenderunt ad loca tutiora*. Con esto se fue Saul a su casa; i David con la gente que le seguia fueron a buscar lugares mas secretos i seguros? Donde fueron? *Ad tutiora loca*. Pusieronle en cobro, sollicitado puestos mas seguros. Puestos mas seguros? lugares mas retirados? No es diligencia ociosa

1. Re. 24

1. Re. 24

Officio
Arca

ociosa, si el Rei Saul ya con lagrimas i suspiros se reconcilia con David, presintiendo en él tanta potencia, i grandeza, que le obliga a hacer juramento de que no ha de hacer ningun daño a sus sucesores i venideros. Segun esto, de que se cautela, de que se teme quien aora es tan temido? Responde el Abulense:

Abulens.

Egit hoc David cautissimè, quia credidit quòd nunquam Saul reverteretur ad sanam mentem erga eum firmiter sed ad tempus, & hoc credidit postquam scivit malitiam ejus esse consummatam: nec in hoc agebat David contra conscientiam, quia quamquam tenemur inimicis veniam petentibus parcere, tamen non tenemur illis credere. Portò se aqui el prudentissimo mancebo cautissimamente, porque nunca pudo persuadirse que Saul avia de continuar aquel proposito que hizo de no hacerle mal, como conocio que su malicia estaba del todo consumada; i en esto no solo no hizo contra su conciencia, pero muy conforme a ella. Porque aunque es verdad, que estamos obligados a otorgar el perdon al enemigo que le pide; pero no tenidos ni forçados a creerle, ni fiarnos del, porque una cosa es amar, i otra fiarse. Luego, segun esto,

acertadissimo anduvo David quando él i su gente, *Ascenderunt ad tutiora loca.* Porque como dijo el otro Griego:

Inimicis non credens nunquam utique damno officieris. Græc. Poeta.

No ayas miedo que por dejar de creer a tu enemigo, i fiarte del, te venga ningun daño.

DICE el Sabio, que para todas las cosas ai su tiempo dispuesto i saçonado: *Omnia tempus habent, & suis spatiis transeunt universa sub oculo.* Tiempo ai de nacer, tiempo de morir, tiempo de enfermar, i tiempo de sanar: *Tempus spargendi lapides, & tempus colligendi.* Tiempo de tirar piedras, i tiempo de cogerlas. Dificultoso lugar. Que quiere decir aqui el Sabio quando nos avisa que ai tiempo de arrojar piedras, i tiempo de cogerlas tambien? que en el sentido material bien se echa de ver que no ha de hacer mucha fuerça. Pues no querrà decir Salomon, que ai tiempo de coger piedras de las calles, ò de otra cualquier parte, i tiempo de tirarlas. Pues no avia mas raçon para señalar esta acciõ mas en particular, que los demas, que al ombre le ocupã i enbaraçã. Nuestro Padre san Gregorio Nrseno dio una interpretacion como hija de su divino inge-

S. Grego.
NISENSE
Ecclesi-
stem.

no. I diciendonos como se ha de entender este lugar, dice así: *Est autem omnino intelligendum, quod quæ vitium peccatorum & inrimus cogitationes eas sunt lapides, qui ab Ecclesiaste fundam rectè iaciuntur, quos semper mitti oportet & colligi.* Las piedras de quien aqui habla el Ecclesiastès, son los pensamientos atentos i vigilantes con que un Cristiano se previene contra todo vicio, i enemigo tuyo. Los cuales como piedras siẽpre se han de estar cogiendo i tirando: *Mitti quidem ad eum evertendum (dice NISENO) qui contra vitam nostram erigitur: colligi autem ad hoc, ut anima nostra sinus plenus sit eis preparatis, ut ad manus sit, quod jaci possit in adversarios, si quando nobis fuerit insidiatus.* Hanse de tirar las piedras para destruir à aquel enemigo comun, que orgullolo se levanta contra nuestra vida: hanse de coger para tener siẽpre lleno dellas el seno del alma, por tener à la mano que tirarles. Notad estas palabras: *Vt anima nostra sinus plenus sit, ut ad manus sit, quod jaci possit in adversarios.* De manera, q̃ no nos hemos de dar manos à coger i tirar piedras, ha de estar siẽpre lleno el seno del alma de ellas, dispuestas i aparejadas para tener siẽ

pre que arrojar, siẽpre que tirar; porque quien siẽpre tiene enemigos, que cautelosos le acechan; que ardidosos le esploran; que mañosos le cercan, i crueldes le combaten no ha de dormirse. Ha de andar siẽpre con piedras en la mano, armado de punta en blanco, perrechado i prevenido, i no descuidarse, ni dormirse, ni fiarse de sus maliciosas treguas. Porque como dijo Seneca: *Numquam fidelem credas eum tibi, quem ex inimico amicum habueris.* Nunca te fies del que de presente es amigo, si antiguamente fue enemigo tuyo. Pues si del que fue enemigo no se ha de fiar un onbre, como ha de confiarse del que es enemigo declarado?

A ESTE proposito viene como rodado aq̃ celebre lugar del Ecclesiastico, el cual dice así: *Nõ credas inimico tuo in æternũ, sicut enim erantem, eruginat nequitia illius.* A tu enemigo eternamẽte le creas, en ningun tiempo te fies del, que así lee Vatablo: *Ne unquam fidas inimico tuo.* Donde hemos de advertir, que no dice el Ecclesiastico, que no le amemos, sino q̃ no nos fiemos del, porque como poco ha nos enseñaba nuestro gran Doctor: *Quamquam tenemur inimicis veniã petentibus par-*

Seneca

Ecclesi. 12.

Vatabl.

Abul. 1.

Reg. 24.

cere

Sere, tamen non tenemur illis credere Amarles sienpre, si, pero creerles sienpre, no. Pues que es la raçon desto? Luego la dá, diciendo: *Sicut enim aramentum aruginat ne quitia illius*; porque su maldad se toma dela mesma suerte que el cobre. Pues de que suerte se toma i cubre el cobre? De si mismo, i en si mismo se tiene el daño: *Es licet tersum pelucidumque ita ut aurum esse videatur, absque alia re ex se ipso rubiginē agit*: dice aqui el Padre Octaviano Tuso. Demanera, que no ha menester el cobre mas ocasió que en la que si mesmo tiene, para cubrirse i tomarse, aunque estè mas limpio i luciente que el rojo metal. Pues así (dice el Ecclesiastico) es el enemigo, no te fies del, que es como el cobre, que aunque tu no le des ocasion ninguna para que te haga algun mal, bastale a èl la que tiene por ser tu enemigo, para que por todas las vias i caminos que pudiere, diligencie tus malogros, solicite tus estragos.

I PARA prevenirte mas cauteloso, i porque no te cojan de susto, dice luego: *Et si humiliatus vadat curvus, adice animum tuum, & custodi te ab illo*. I si tal vez rendido, umilde, i poltrado en tierra viniere a ti, ten buen animo, i guar-

date del. Lee la Biblia Regia: *Et si humiliatus fuerit, & Biblia vadat incurvatus, superpone Regia animam tuam*. O que linda palabra! *Superpone animam tuam*. Que es decir: Sobre la falsedad de su engañosa umildad, de su mañoso rendimierto pon tu tu cautelosa advertencia, i atento desvelo. *Adverte animum tuum*, traslada Vatablo: Cuidado, despavila la vista, no le creas, que quanto mas se umilla, mas te engaña. Luego nonbre de loco merece el que teniendo enemigos se fia dellos. Pues dice luego el Ecclesiastico: *Custodi te ab illo*; i algo mas claro Vatablo: *Cave ab illo*: Guardate del, mira que con esse halagueño semblante te està vendiendo.

I es en tanto grado esto de no creer a nuestros enemigos, que vino a poner aquel in signe Inrisconsulto Prospero Farinacio esta notable cõclusion en aquel famoso tratado que hizo de las calidades de los testigos: *Inimico non creditur etiam constituto in articulo mortis; ac etiam quod plus est, quod sumserit sacratissimā Eucharistiam*. *Sicuti post alios quos allegant, affirmavit Marsilius, Gigas, &c. quã omnes presati Doctores, & alii plerumque communiter sequuntur*. Al enemigo nũca se ha de creer, aunq̃ sea en el articulo d

Octav.
Tuph.

Varabj

Vatabj

Prosper
Farinac
de oppos.
cont. per-
son. test.
quest. 53.
num. 11.
Ampliaz.
7 to. 3. &
alii quam
plurimi
quos re-
fert & se-
quitur.

Eccles. 12

Domingo Quinto

la muerte, donde parece que el natural mas feroz, i el animo mas protervo suele amansarse rendido, i apaciguarse postrado: i es de tal manera esto verdad, *Ac etiam quod sumserit sacratissimā* EVCHARISTIAM; que aunque aya recibido el santissimo cuerpo de nuestro Redentor Iesu Cristo, siendo preguntado contra alguno de quien se sospeche q̄ es enemigo, no se le ha de creer lo que digere i atestiguar.

Pues si esto es así, que onbre puede aver que se fie de su enemigo, que le crea, i sabiendo que los tiene, pueda dormir; i mas teniendo un enemigo tan claramente notorio, i tan abiertamente declarado en nuestro daño, i que cōtan ansiosas porfias solicita nuestro perjuicio? Así lo dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Diabolus quantum ad se nunquam cessaret tentās, nec enim habet alium actum. Non manducat, non bibit, non dormit, nisi ut tentet, ut fallat, ut subvertat, hic est cibus illius, hic honor, hoc & gaudium.* El diablo, quanto es de su parte, nunca cessarà de tentar, de procurarnos todo daño, porque èl no tiene otro officio, ni ocupacion, no le enbaraça el comer, no el beber, no le detiene el dormir; i así todo su

afecto i rabia es por engañar, por despedaçar, por destruír. Esta es su comida, su onra esta, i en el modo que èl puede tenerle, este es su goço. Bien lo vemos en la parabola que oi el celestial Maestro nos propone, diciendo, que es semejante el Reino de los cielos à un onbre que sembrò buena semilla en su guerto, i que durmiendose los que le tenian à cargo, vino el envidioso enemigo de sus buenas andanças, i valiendose del descuido del sueño, terciò la haça de cizaña, yerva enemiga, i contraria al trigo, para solicitar sus desmedros, chapandole el jugo, i la virtud que a sus raíces se avia de comunicar, con que crecido pudiesse llegar al deseado colmo: *Cum dormirent homines illi.* Cuando dormian vino el enemigo. Dice la Glosa Angelica: *Gautelam amovent.* Pierden la cautela i el cuidado. Pues que mucho que el contrario artero, que el mañoso enemigo sobreliebre cizaña, i suceda un malogro. Porque el que tiene enemigos no es bien que duerma, i mas teniendo un enemigo que es al passo que cruel, vigilante; i al peso que vigilante, ardidoso.

S. Ioann. Crisost. in cap. 4. Matth. oper. im. perfect.

Gloss. Interlin.

ASUNTO II.

Cum dormirent homines, venit inimicus.

QUE es tan debil i flaco el enemigo que tenemos, que cō un soplo le podemos derribar.

CUM dormirent homines, venit inimicus ejus. Cuando los onbres dormiã, entōces viene el enemigo à sembrar su cizaña. Dice S. Pedro Crisologo: *Insidiator in noctibus latitat, in diebus vigilantes fugit. Appetit dormientes: foris confitentem petit, provocat palam. spectantibus omnibus, & coram populis vult habere victoriam.* El cobarde que acecha, el tímido que esplora, solícita la noche, busca siempre las sonbras, acomete al que duerme: pero el valeroso combatiente con el ardimiento de su brio, desafia, saca à publico teatro a su enemigo, i quiere tener muchos testigos del glorioso triunfo que se promete: *Maximè infirmitatis iudicium est dormientibus irruisse.* Luego de aqui se conoce cuan debil i flaco enemigo tenemos, dice Crisologo, pues

no se atreve a acometer à nadie menos que valiendose de su sueño, i aprovechandose de su descuido. No son una cosa el brio, i la maña, ni han contraído forçoso parentesco la fortaleza, i la crueldad. Al demohio podemosle cōceder la maña, pero negarle el esfuerzo; confesarle la crueldad, pero no atribuirle el poder; que como yà veremos, no sè que enemigo pueda aver mas flaco i cobarde, de menos fuerza i osadia.

ALABANDO el Esposo la maravillosa fortaleza de su Esposa la Sinagoga, como lo entiendo Nicolao de Lira, dice así: *Equitatus meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea.* Yo te hice semejante en mi caballeria a la de los carros de Faraon, quando huyendo de su sangrieto i rabioso furor escapaste huyendo à passo libre, i con salvocõduto por medio del mar Bermejo; i èl con todos sus carros i gente quedò anegado en èl, con tanto con alegre júbilo, i agradecida voz tu lo cantaste: *Ingressus est eques Pharaon cum curribus, & equitibus ejus in mare, & reduxit super eos Dominus aquas maris: filii autem Israël ambulaverunt per siccum in medio ejus.* Saltò le aqui a Ruperto la dificultad a los ojos, i dice: *Quis-*

Cant. I.

Exod. I.

Domingo Quinto

Rupert.
lib. 1. in
Cantica.

nam fuit ille equitatus in curribus Pharaonis, vel quomodo in curribus Pharaonis? Como hemos de entēder esta caballeria del pueblo de Israēl, que Dios contrapuso al barbaro de los Gitanos, pues sabemos que todos salieron á pie, como consta del sagrado

Exod. 12

Testo, i cō mucha priessa i diligencia? *Talit igitur populus conpersam farinam antequam fermentaretur, & ligans in palliis posuit super humeros suos.* I luego mas abajo: *Profecti sunt sexcenta ferè millia peditum virorum absque parvulis.* Pues si todos salieron a pie, i al parecer tan desprevénidos, como parece, que dice el Espofo, que salieron con mucho carro, caballo, i prevencion? *Equitatus meo assimilavi te?*

Rupert.

Responde Ruperto: *Magnū, & mirum spectaculum respicienti inde currus Pharaonis; hinc equitatum meum. Currus namque Pharaonis valde multo ferro armati: equitatus autem meus virga una fuit. Virga Moysi; virga illa contra sublimes currus Pharaonis taliter equitavit, hoc modo pugnavit.* Nunca se ha visto campo mas maravillosamente contrapuesto. Viene Faraon fañado i farioso contra el pueblo de Israēl, armado de mucha gente, i carros innume-

rables; i viniendole yã á los alcances al arenosa margen del Bermejo mar, con que se defiende el pueblo de Dios?

Con una vara; esse es el carro, essa la caballeria de Dios:

Tu autem eleva virgam tuam, Exod. 14

& extende manum tuam super mare, & divide illud, ut gradientur filii Israēl in medio mari per siccum. I despues

para anegar al barbaro Principe que diligencia se há de hacer? *Extende manum tuam*

super mare, ut revertantur aque ad Aegyptios, super currus, & equites eorum. I estendiendo la vara con esso quedaron los soberbios Gitanos

sumergidos en el profundo mar. Dice, pues, aora Ruperto:

Magnum & mirum spectaculum respicienti. Inde currus Pharaonis, hinc equitatum meum, equitatus meus virga una fuit. Si en aquel dilata-

do i espacioso campo de la puerta de Valladolid viera-

des un hermoso alarde, i bigarra reseña de mucha gallarda gente, que en briosos

caballos salian a combatir, i a guisa de pelear, con todo

linage de armas, que en aquel militar bruto la belica

diciplina permite. I por otra parte saliera un onbre solo

en un caballo de palo, i que lidiando con ellos como á

cobardes i medrosos los retiraba,

raba,

raba, como a flacos los ven-
 cia, sin duda que digerades,
 que era la gente mas debil,
 flaca i medrosa que se podia
 imaginar, pues a tanto nume-
 roso tropel de gente, al pare-
 cer tan orgullosamente con-
 federada, la vence un onbre
 en un caballo de palo. Man-
 comunanse el Rei Faraó i to-
 da su gente con carros i ca-
 ballos armados, apercebidos
 de todo belico aparato. Pe-
 ro que? Con que se defiende
 el pueblo de Israél? *Equita-
 bus meus virga una fuit.* La
 caballeria de Dios fue una so-
 la vara, i poniendose en ella
 como a caballo Moisen, pos-
 trò, enfrenò, anegò el orgu-
 llo, la potencia de Faraon, de
 sus Grandes, de su pueblo.
 Faraon en el sentido alegori-
 co es Lucifer, i toda su gen-
 te (como dice Ruperto) Moi-
 sen i su vara la cruz con que se
 arma un Cristiano; asì Lau-
 reto, asì Bercorio, i Vgo Car-
 denal, i otros infinitos asì.
 Pues si Moisen con una vara
 anega un Faraon con toda su
 gente, es avisarnos en dibu-
 jo, i prevenirnos en estampa,
 que no ai que temer, ni ten-
 blar de Lucifer, i todo el infier-
 no junto, pues con un palo
 hecho cruz el soldado Cristia-
 no le retirarà cobarde, le def-
 alentará medroso, i confuso le
 vencerá.

Lauret.
Berchor.
verb. Vir
ga.
Vgo Car.

O QVE me direis, que como
 hemos de encuadernar esto
 con lo que dice el Apostol san
 Pedro en aquellas palabras
 que cada dia reçamos: *Fra- 1. Petr. 5*
tres, sobrii estote, & vigilate;
quia adversarius vester diabo-
lus tanquam leo rugiens cir-
cuit, querens quem devoret.
 Hermanos, atencion i vigi-
 lancia, vivid con grande cui-
 dado; porque vuestro enemi-
 go el diablo anda bramando
 como un leon, solícito bus-
 cando, rabioso inquiriendo,
 en quien poder ensangrenrar
 las rapantes uñas de su cruel
 ferocidad. Pues si esto es asì,
 como me prometeis la vito-
 ria tan facil, haciendomele e-
 nemigo tan debil, pues Pe-
 dro nos le pinta tan carnice-
 ramente bravo, que nos le ha-
 ce leon? *Tanquam leo rugiens.*
 Ea, andad, dice Bernardo,
 que no es tan bravo el leon co-
 mo le pintan. Que dice san
 Pedro? Dice mas, que es leon
 que brama, i que busca a quié
 despedaçar. Tã cerca porven-
 tura estã los bramidos de las
 carnicerías? Tan vecinos los
 amagos a las egecuciones?
 Porque busque cruel, se sigue
 que hade hallar facil? No por-
 cierto (dice el melifluo Do-
 tor) *Non sumus bestia, ut nos S. Berni.*
præsternat vacuus ille rugitus. serm. 2. de
 Ea no seamos bestias nolo- *Resurrec.*
 tros, que no ayais miedo que

Domingo Quinto

nos derribe aquel vacio bramido : *Vacuu ille rugitus*. O palabra divina , i que soberanamente declara la pusilanimidad i cobardia de nuestro contrario ! Atended. Si os falliese al camino un ombre salteador dellos, i para atemorizaros, i quitaros lo que llevais os apuntasse con una pistola, i vos supliesdes de cierto, con evidencia os constasse, que no tenia municion, no fuerades mui insensato i necio si le temierades? El que supiera lo mesmo que vos, i os viera atemorizado a la amenaza i amago de una vacia pistola, claro esta que os juzgara por ombre sin juicio, si no avia otra ocasion de temer mas que la de la pistola. Pues esto mismo dice Bernardo : *Non sumus bestia, ut nos profrenat vacuus ille rugitus*. El demonio bien puede bramar, tentar, perseguit, amagar; pero es pistola sin municion, es tiro sin balas. Luego quien le teme, quien hace caso del, mas bien se puede llamar bestia, que ombre; que si el ombre no fuerabestia por el pecado, que son las armas con que el demonio le hace guerra, en vano lidiara contra el; i cuando acometiera, que facilmente le derribara!

DICE Dios por el Profeta *Isai* a un alma temerosa de

este rabioso enemigo : *Ecce Isai. 49. in manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis semper*. En mis manos te he escrito, tus muros estan siempre delante de mis ojos. Otros trasladan : *Ecce ego pinxi muros tuos*. No temas, o alma mia, de los crueles fieros, i arrogantes bravatas de tu leon enemigo, porque yo he pintado muros con que defenderte, barbacanas con que anpararte. Que es lo que dice el Señor? Que la defiende con muros pintados? Si. Asi lo dice Ambrosio : *Muros pinxit quibus hostem possimus avertere*. Con muros pintados podemos hacer retirar a nuestro enemigo. Si viniese un grande exercito de numerosos soldados contra una ciudad, i no teniendo muros de cal i canto con que defenderse, ni lienços de argamasa con que anpararse, i los hiciese pintados a forma de muros, con sus troneras fingidas, almenas imitadas, i baluartes mentidos, i al ver esto el enemigo hiciese afrentosa fuga, è ignominioso retiro, que diriamos? Que era el mas vil, cobarde i pusilanime que nunca se vio. Pues veis a lo que dice Dios : *Ego pinxi muros tuos*. Yo te pongo muros pintados, baluartes i castillos con que pue-

Alia lib. tera

S. Ambr. lib de bono mor. tis cap. 5.

das

das retirar a tu enemigo: *Muros pinxit, quibus hostem possimus avertere.* Pues un enemigo que huye i tiembra de muros pintados, que enemigo es? Andad, que vos os hacéis a vos mismo la mayor guerra, vos sois contra vos el mayor contrario; sino fuerá con vos mismo, como os avia de vencer vuestro enemigo?

I SINO mirad lo que se dice del hijo prodigo quando se salio de casa de su padre, i se fue a la del demonio: *Abit, & adhaesit uni civium regionis illius.* El mesmo se fue por su pie, i se entrò por las puertas adentro de su enemigo. Notad el *adhaesit*; que se pegò como convidado, que se vá donde no le hacen fuerza, i se mete a convidado: pues lo mesmo hizo el hijo prodigo: *Abit & adhaesit*; fue i metiose a convidado del demonio, pegòsele: porque èl no tiene fuerza para llevar a nadie, no tiene armas cò que rendir, sino es que de bueno a bueno, ò por mejor decir, de malo a malo se le rindá. Así lo declara el Cardenal

Cajetan.

Cayerano: *Adhaesit, subiecit se totaliter demoni.* El se rindio a si mismo, i se puso debajo de la jurisdiccion de su enemigo.

I ADVERTID tambien lo

que de aquel ombre que bajò de Gerusalen a Gericò dice Cristo: *Incidit in latrones;* èl cayò en manos de los ladrones, que parece que es decir, que si èl no cayera, que nunca ellos huvieran osadia para hacerle mal ninguno, que tan grande es su cobardia como èsta. Así lo dio a entender nuestro Padre san Estren, diciendo: *Sunt demones similes lupis rapacibus, qui obeunt monachorum cellas januam sibi apertam inquirentes, ut intro insipientes animam ipsi obediens corrumpant, atque occidant.* Son los demonios lobos cruels que andan rondando las celdas de los santos Monges, i si hallan las puertas abiertas, entran cruels, i deguellan sangrientos: *Sin autem ostium repererint occlusum, in faciem suam reversi concidentes recedunt.* Porque veais cuan antiguo i verdadero es el proverbio de que este feroz enemigo se buelve a puerta cerrada, pues dice Estren, que en hallando la puerta cerrada, *Mesti recedunt,* se buelve triste, avergonçado i confuso, desairado i perdido de co era. Mirad pues que enemigo, que en dandole con la puerta en los ojos, no se atreve a abrirla con violencia, porque no tiene ninguna para hacernos mal, si nosotros

Luc. 12.

S. Epbr.
de lingua
male.

no se la abrimos para que nos le haga.

PARA mostrar la flaqueça i debilidad de uno, solemos decir, que es tan debil i flaco, que con un soplo le pueden derribar. Pues notad cuan debil i flaco enemigo tengamos, pues le podemos postrar haciendo esta diligencia. Pero probemos lo primero. Quejandose el Profeta Malaquias de parte del Señor, de la ruin correspondencia, i doble trato de su pueblo para con él,

Malac. 1. dice: *Et dixistis, ecce de labore, & exuffistis illud, dicit Dominus exercituum, & intulistis de rapinis claudum, & languidum, & intulistis munus.* Ha llegado a tanto vuestra desvergüenza i villania, que viniendo cargados cõ la res para ofrecermela, decís, que está tan gruesa, tan pingue i carnosa, que os hace rebentar su carga; siendo así que me dais lo languido, flaco i macilento, lo desechado i enfermo. Que quiere decir, *Et exuffastis illud?* ¿soplais esse ganado que ofrecéis? Dice Rabbi David: *Exuffastis illud, quasi dicat. Auit se laborasse, & fatigatos esse onere victimæ, quam humeris perauerunt, dicentes: Eam esse pinguem, & carnosam, cum sit è contrario. Quippè quo sard sit tenuis & frigida & macilentia, ut vel*

Rabbi David ap. Pi-queir.

unico flatu possit humi prosterni. Era la víctima tan flaca, que fingiendo, que se cansaban con su carga, era tan macilenta, que haciendo que les lastimaba los ombros, se podía derribar con un soplo, dando con ella en tierra: *Adcõ sit tenuis, ut vel unico flatu possit humi prosterni.* Con esto escagera el Profeta la flaqueça i debilidad de la res macilenta.

Mirad agora cuan debil es, i cuan flaco enemigo el demonio, pues con un soplo se puede dar con él en tierra. Levã a bautizar al tierno infante, i a darle la investidura de soldado de Cristo, i antes de llegar a la forma del Bautismo dice el Sacerdote estas palabras: *Exi ab eo, immunde spi-*

ritus, & da locum advenienti Spiritui sancto, & recede ab *Ritual. Roman. de Sacramēt. Baptismi.*
hoc famulo Dei. Inmundo espíritu, sal del cuerpo i alma deste que le apercibe para morada del Espíritu santo, i deja a este siervo del Señor. Ordena la Iglesia, que quando diga estas palabras haga esta ceremonia: *Tunc Sacerdos exufflet ter in faciem infantis in modum crucis.* Entonces el Sacerdote ha de soplar tres veces en el rostro del infante a modo de cruz. Misteriosa ceremonia! Para lançar al demonio, para espolearle, arrojarte tres tenues i blandos soplos?

soplos? No fuera mejor amenazarle con orror, ò hacerle un terrible amago para obligarle a q̄ salga? No. *Exufflet.* Sople, soplos seã los amigos. Porque se conozca, que tenemos un enemigo tan debil i flaco, que a menos de quatro soplos se puede dar con èl en tierra. Luego quien le temiere harto cobarde i pusilanime serã, quien fuere vencido del mas que flaco i debil, pues es postrado de un enemigo tan debil, tan pusilanime, tan cobarde, que con tanta facilidad se puede derribar, i dar con èl en tierra.

ASVNTO III.

Superseminavit zizania.

QUE es mañosa astucia de nuestro caviloso enemigo, no sembrar en el cãpo del alma mas que una sola yerba, como essa sea mortal i venenosa

VALIENDOSE del pereçoso sueño de las descuidadas guardas pudo el cabiloso enemigo sembrar la cizaña q̄ pretendia entre la buena semilla, para enponçoñarla la

virtud, i atajar los passos à sus aumetos: *Superseminavit zizania.* Muchas yervas ai que pueden hacer el mesmo efeto, i tienẽ el mesmo poder, como lo enseñan Caton, M. Varron, Dionisio Casio Vtricẽse, Teo frasto, i otros muchos; pero solo se contentò cõ sobresentrar esta, para acreditar mejor su engaño, i salir mas a su salvo con su intento. Bien sabe el demonio que solo un pecado mortal para destruir la caridad del alma, i quedar un onbre enemigo de Dios, tiene el mesmo poder i fuerza q̄ todos los pecados jutos; i como uno solo no hace tanto ruido en el alma, procura èl que esse solo quede biẽ assentado, que de essa suerte hace mejor su negocio: pero el Cristiano atento debe mirar con cautela esto mismo, pues no le puede faltar el mesmo conocimiento que el demonio tiene.

EN aquel concierto que hizo Naas Amonites cõ los de Iabes de Galaad tenemos una admirable estampa desta doctrina. Digeron estos: *Habete nos foederatos, & serviemus tibi.* Hagamos pactos i alianças de amistad, i te serviremos de mui buena gana. Respondio el alturo Principe: *In hoc feriam vobiscum foedus, ut etiam omnium vestrum oculos dexteros.* Con esta

*Cato.
M. Varr.
Dionys.
Cass.
Theoph.*

1. Re. 22

condicion admitiré el concier-
to, con que os tengo de sacar
todos los ojos derechos; i sino
no quiero amistad con vo-
stros. Dice san Pedro Damia-
no: Supuesto que este astuto
Amonita (que en el nombre
mismo muestra la astucia i ca-
vilacion de la serpiente) es di-
bujo del demonio, i permite
Dios en estas acciones nue-
stra enseñanza i cautela, por-
que no pidio por pacto i con-
cierto el sacarles todos los o-
jos, sino dejarles con uno, i
quitarles otro, porque para
quien ha jurado de tan cruel i
sangriento, parece demasiada
misericordia i piedad. Há, di-
ce san Pedro Damiano, i que
mal estais en la astucia i ma-
ña del enemigo, que antes lo
hace con artificiosa industria,
i ardidosa cautela para enga-
ñar mas seguramente. Oid al

S. Petr.
Damian.
lib. 6. epi-
sol. 5.

Santo: *Notandum quod ini-
quus Rex non duos inimicis
crucere, sed unam duntaxat ocu-
lum flagitat, ut eos in Israël
opprobrium ponat: quia sæpè
malignus hostis consentienti si-
bi potiore partem sanctita-
tis admittit: minorem verò arti-
ficiose quadam industria dere-
linquit, ut in eo quod tollitur
sit occasio damnationis ut pe-
reat, in eo verò quod remanet
de spe fiducia presumatur.*
No se está bien al demonio
de arraigar totalmente las fue-

nas obras que hace un Crístia-
no, sino quitarle unas, i dejar-
le otras, para que có aquellas
que el echa de ver que le que-
dan, presume que se ha de sal-
var, i descuidado de las que le
faltan el demonio solicite su
condenacion. Pues aunque
cumpla con los nueve manda-
mientos, si quebranta uno, pa-
ra el intento del demonio, lo
mismo es que si los quebranta-
ra todos. I así no le dá pe-
na que los quebrante todos el
Crístiano, porque con esse sa-
broso engaño le tiene mas
cautelosamente preso. Pero el
prudente i vigilante soldado
de Cristo, ha de vivir con cui-
dado, atendiendo a que un solo
pecado, una sola yerva, como
sea ponçonosa, un solo pensa-
miento, como sea consentido
en materia grave, es poderoso
a destruirlo todo.

Dice el Esposo a su ama-
da i querida Esposa: *Tota pul-
cra es amica mea, & macula nō
est in te.* Toda eres hermosa i
agraciada, porque mirada del
chapin al copete, no tienes
parte que no solicite sabrosas
admiraciones, considerando
tus donairas gracias De que
manera se entiende esta her-
mosura? Dice Lucas Abad:
*Hec est decem membrorum
totius corporis mirabilis pul-
critudo, que in pleno decem
preceptorum catalogo nullam*

Cast. 4.

Luc. Ab:
bas.

in se partem membrorum foedam derelinquit. I para entender mejor esto se ha de notar, que alabando el Esposo las amables perfecciones de su Esposa, una á una, i parte por parte, notò diez perfecciones fuyas, que son ojos, cabellos, dientes, labios, palabras, mejillas, cuello, uno i otro pecho, i todas las demas perfecciones interiores, que hacen escondida i misteriosa correspondencia con los diez mandamientos. Pues dice aora Lucas Abad: Quando un alma llega a tener estas diez perfecciones, esto es, la guarda perfecta de los diez mandamientos, entonces se puede decir i llamar absolutamente bienaventurada i dichosa, noble i calificada de todos cuatro costados: *Tota palcra es.* Toda queda hermosa, porque en faltandole una sola parte del cumplimiento de un solo mandamiento, es como si viniesse a faltar todo.

ESEÑANDONOS el santo Job este tan saludable advertimiento, decia: *Iustitia indutus sum, & vesti mi me sicut vestimento.* Yo estoi vestido de la justicia, i me he vestido de ella, de la fuerte que un onbre de la ropa con que se abriga i defiende de las inclemencias del tiempo. Dice aqui el Beatissimo Padre san Gregorio:

Vestimento utique cum vestimur, ex omni parte circumdamur. Ille ergo iustitia sicut vestimento vestitur, qui se ubique bono opere protegit, & nullam partem actionis suae peccato nudam relinquit. Nam qui in aliis actionibus iustus est, in aliis iniustus, quasi hoc latius cooperuit, illud nudavit, nec jam bona sunt opera, quae subortis aliis pravis operibus inquinantur. El onbre que se viste, por todas partes procura abrigar i defender el cuerpo. Aquel, pues, a manera de vestidura se abriga i defiende con la virtud, que por todas partes se anpara i escuda con las buenas obras, i que no deja ninguna parte desnuda, ninguna puerta abierta a su enemigo, porque el que en uno es bueno, i en otro es malo, que otra cosa pretende miserablemente engañado, sino dejar un lado descubierta por donde mortalmente le yeran i destruyan.

PORQUE como dijo nuestro Padre tan Doroteo: *Si decies cuiquam bene operari contigerit, & semel tantum ex habitu malefacere, malum id unicum, quod ex habitu procedit, tanta illa bona corrumpit, & destruit.* Si un onbre obra biẽ diez veces, aunque sean diez mil, i cometiere un descuido en cosa grave, aquel solo es

S. Gregor.

S. Dorot.
doctr. II.

bas-

Domingo Quinto

bastante i poderoso para destruir i estragar todas aquellas buenas obras. Pone el santo este egenplo: *Aquila que reliquo corpore a laqueo omnino libera est, unica autem ungula detenta fuerit, omnem vim suā ex ea modica particula, qua pre peditur, amittit. Nonne toto corpore soluta, & libera sola ungula detinetur? Nonne & venator unica illam hora deprehendit?* El aguila que tiene todo el cuerpo libre i esento, i por sola una uña la tienē presa i cautiva, no está tan cautiva i presa, como si por todo el cuerpo lo estuviera? Quien puede negar esso? No está el caçador muy satisfecho i contento de esta prision i cautiverio? De la misma suerte que si por todo el cuerpo la tuviera rendida: *Id ipsum in anima est, que si unicam tantū passionem habita itam habuerit, ex ea subiecta jam hosti hora etiam minima in captivitatē ducetur.* De la misma suerte el diablo, caçador de las almas, cuando a una la tiene presa por un solo pecado, está segurissimo del fin de su pretension. Pues para el de sus dañados intentos tanto le importa cogeros por un pensamiento deliberado, i consentido en cosa grave, como si os prendiera por la transgressiō de todos los mandamientos.

S. Dorot.
ubi supr.

DA CRISTO a sus Apóstoles comission i licencia de predicar por todo el mundo, i a todo linage de gentes el Evangelio lagrado. I diceles así: *Euntes ergo docete omnes gentes: docētes eos servare omnia quecumque mādavi vobis.* Id, i anunciad al mundo las felices nuevas de mi venida, i decildes, que guarden todas las cosas que yo os he mandado a vosotros. Reparò nuestro Padre san BASILIO en la brevedad de la comission, i orden que les dà: *Docētes servare omnia;* que guarden todas las cosas. Dice el Santo: *Non hæc quidem observare, il- la autem negligere, sed omnia observare, quæcumque præcepi vobis. Quid prodest alicui data à plerisque libertas, si it vel uni modo serviat, qui enim peccatum facit, servus est peccati.* Advertid, que no dijo Cristo: Decid que guarden esto, ò aquello, sino que guarden i observen todos los preçetos i mandamiētos de la divina lei: porque así como sería ridículo consuelo el del esclavo que digera, que no sirve à cuātos aien Madrid, pero que es esclavo de uno solo, pues a, quel solo señor basta para hacerle que tēga la libertad perdida, i cerrada la puerta para bolver a su dulce soltura, i amada patria. De la mesma

Matt. 28

S. Basil.
Prolog.
regular.
fusius di;
spat.
Ioann. 8.

suer.

fuerte es el Cristiano, que quebrantando un mandamiento, imagina, que tiene su parte bien sançada, porque es essa una dañosissima alegria, pues dice Cristo, que quien comete una sola culpa, queda tã esclavo i tan prelo, tan herrado i afrentoso, como si las cometiera todas juntas: *Qui facit peccatũ, seruus est peccati.* No dijo Cristo pecados, sino pecado.

Que a proposito viene aquella gñblema de Alciato, de uno que por una parte està cõ mucho afan i atencion tegiẽdo una sogã, i por otra le vã comiendo una bestia todo cuãto tege. Veamos con que elegancia lo dice:

Andr. Alciat. Emblem. 91.

Impiger hanc cessat funem cõtendere sparto,

*Humidaque artifici iunge-
re fila manu,*

Sed quantum multis vix torquet strenuus boris,

Protinus ignavi ventris affella vorat.

Asi vienen a ser muchos Cristianos (Ai doler!) q̃ despues de muchos años de virtud, q̃ han tegido una larga i dilatada cuerda de varios hilos de diversas virtudes, de tãta penitencia, tanto silicio, tanta mortificacion, tanto açote, tanta oracion, i otros muchos loables egercicios, en llegãdo al aire de un penamiento cõ-

sentido (que desdicha!) contra un mandamiento de Dios, toda la cuerda con tanto afan i desvelo tegida, la roye, traga i devora:

Sed quantum multis vix torquet strenuus boris,

Protinus ignavi ventris affella vorat.

Asi lo afirma nuestro Padre S. BASILIO, hablando de la vanagloria: *Illã salutis nostrã S. Basil. insidiatrix, illã vel in ipsius in constit. cœli convexis virtutis ramis Monast. in cœlum usque licet expansis, cap. 11. ac porrectis adornatas profestigare, ac deturbare pertinacissimẽ contendit.* Aunque un Cristiano aya levantado un arbol tan hermoso de virtudes, que con lo frondoso i estendido de sus ramas acabe donde el cielo comiença, no se confie de la hermosura de arbol tan dilatadamente levantado, que si al pie se le pone un debil gusanillo de vanagloria, es poderoso (õ orror!) a dar con èl en tierra, i secar ramas, hojas i fruto. Porque advierta el Cristiano la poderosa comission que una sola culpa tiene.

INTRODUCE Luciano a la diosa Venus, que dice a su hijo Cupido, que como teniendo tanta fuerça i poder, q̃ ha postrado a las supremas deidades, no ha sido poderoso para rẽdir a Diana, q̃ desdenãdo sus

flechas, i fisgando de su arco, penetra los montes, i fatiga las selvas, caçando segura con su arco i flechas todo linage de fieras. A lo qual dice, que responde el vendado rapaz: No he podido prenderla, por que ella se anda allá por los montes entretenida, divertida i dada a la caça, i así no ai darla un alcance: *Ahac alterius cuiusdam sui Cupidinis illa tenetur cupidine* Nempè *venata cervorum, & hinnulorum, quos insectatur ut capiat, ac jaculo figat, ac prorsum tota rerum huiusmodi studio tenetur.* Fuera de que por su camino ran rendida i postrada está a su Cupido, como los otros a mi: *Alterius cuiusdam sui Cupidinis tenetur illa cupidine.* I supuesto que se divierte táto en la caça como otros en el amor, ran amor es esse, á su modo, como si estubiera enamorada de un onbre, i con esso se consolaba Cupido. Esso mesmo parece que podra decir el demonio quando diga el otro: Yo no juro, no maldigo, no murmuro, oigo Missa todos los dias de fiesta, reço mi rosario a la Virgen, ayuno todos los dias que manda la santa Madre Iglesia, no juego, no hurto, no juzgo mal de nadie. Esto bueno vá; pero que inporta si con todo esto te tienes la amiga en casa? pa-

Lucian.

Di. l. g.

Cupidin.

& Vener.

ra mi bastame esse solo peccado. De que te pueden servir, ni prestar las demas obras? No echaste de ver q yo solo sembrè cizaña, una yerba sola: *Superseminavit zizania*, pudiendo sembrar otras muchas; porque con esso asseguro mejor mi engaño, i asiento mas a mi salvo mi dañada malicia, pues con la vana confiança de essotras obras, te voi minando mas secretamente el castillo de tu alma, para bolarle del todo a su riempo.

ASUNTO IV.

Inimicus homo hoc fecit.

QUE para con Dios no parece que es pecador el que pecca para si solo, sino el que procura hacer pecar a los demas.

VIENDO los siervos del Padre de familias, como al passo que la buena semilla crecia, tambien la mala yerba; aviendo sembrado el grano tã limpio, i de quié se podian tener tan buenas esperanças, mui admirados digeron: Señor, como puede ser esto, aviendo sembrado vos tan buena semilla, i grano tan limpio? Respó-

Ioan. Clu-
gias.

dio el Señor: El onbre enemigo hizo esto: *Inimicus homo hoc fecit.* Dice Iuan Clunicense: *Inimicum vocat diabolum, quia non solum sibi fuit inimicus, sed omni homini carat esse inimicus. Nam si sibi soli aduersaretur, forte à Deo, (etsi esset inimicus) hoc nomine nõ appellaretur. Vt intelligat peccator, quia quando sibi ipse est peccator, & non aliis, apud Deum quasi non esset peccator reputari videri.* Llama enemigo Cristo al demoniocuãdo sobrefiébra cigaña, cuãdo procura intentar mal a otros, por que parece que no le diera esse nonbre, si solo se contentãra, con aver sido enemigo para si: porque de aqui venga a entender el pecador, que para con Dios parece que solo lo es cuando lo viene a ser como el demonio, que no solamente es enemigo para si, sino que juntamente pretende que los demas sean enemigos de Dios. Que para con èl es esto un modo de pecar, que sumamente le irrita i desazona.

VERDADERAMENTE que es para advertir el enojo grãde que Dios tomò con Moisen, i Aron, cuando al herir cõ la vara aquella piedra, para q̃ brotasse agua, les faltò la fe. Llega Moisen a egecurar el orden de Dios, i diceles: Au-

дите rebelles, & increduli: Nũ Nam. 20.
de petra hac vobis aquam poterimus elicere? Oid gente rebelde, incredula, i proterva, por ventura podremos nosotros de las robustas entrañas deste terco peñasco, sacar dulces raudales de umores cristalinos con que apagar las necesidades de vuestros ganados i vuestras? Hiriò dos veces el pedernal, i brotò copiosissimas aguas: Percutiens virga bis silicem egressa sunt aque largissima. Concibiò Dios tan colerico enojo con esta accion de Moisen, que le obligò a decirle estas palabras a èl, i a su hermano: *Quia non creditistis mihi, ut sanctificaretis me coram Filiis Israel, non introducetis hos populos in terrã quam dabo eis.* Por que no me aveis creido, para santificarme delante de tan copioso numero de gente, colerico os prometo, i poderoso lo cumplirè, que no aveis de llevarles, ni meterles en la possession de la fertil tierra que les he prometido. El Cardenal Cayetano dice, que del Hebreo se puede traducir assi: *Quia non fecistis credere in me, in facie sanctificare me.* Demanera, que es decir, el enojo que yo tengo es de que no hicisteis creer en mi al pueblo, cuando aviades de mostrar delante del con vuestra

Cajetan]

vuestra

vuestra fe cuan santo era yo. Dice Cayetano: Pues porque se enoja tan terriblemente Dios con los dos hermanos?

A esto responde: *Quia significatur eos non solum peccasse, sed fuisse causam peccandi filiis Israel.* Porque no solamente tuvieron ellos desconfianza, pero fueron causa de que el pueblo también la tuviese, porque cuando dijo Moises, como advierte Antonio de Fonseca:

F. Anto. de Fonse. in annot. marginis. lib. ad Galatas.

Num de petra hac vobis aquam poterimus elicere? Por ventura, desta piedra podremos sacar agua? *Populus cogitare cepit, quod Deus ex una possit educere aquam, & non ex alia.* Comenzó el pueblo a dudar, limitando la potencia de Dios, que podia sacar agua de una piedra, i no de otra.

Pues entonces fue el gran enojo de Dios, la ira terrible contra Moises, i Aron, cuando con su desconfianza hicieron desconfiar a los demas: *Quis significatur eos non solum peccasse, sed fuisse causam peccandi filiis Israel.* Porque no solo pecaron ellos para si, pero fueron causa de que los demas peccassen, i esto es lo que mas gravemente enoja i irrita a Dios, aunque todo pecado i peccador le enoge mucho. Asi dice nuestro Padre san Dorotheo:

S. Dorot. do Fr. 4.

Malitia nulla gravior est, aut perniciosior, ut scilicet

non tibi solum, sed & proximo nocere appetas. No ai malicia mas grave ni perniciosa, no ai culpa que mas enoge ni desagone a Dios, que aquella con la cual no solamente tu eres malo para ti, pero pretendes que los demas lo sean.

Muy para notar es lo que cada dia decimos en aquella deprecacion suave, que hacemos a la Reina de los Angeles, en la cual despues de averle captado la benevolencia por Madre de misericordia i piedad, para obligarla a que nos haga las mercedes i favores que de su liberal mano conseguir pretendemos, llorosos la decimos: *Ad te clamamus exules filii Eva.* *Ad te suspiramus gementes, in hac lacrymarum valle.* Preguntar se puede, que porque raçon, yá que nos ganamos ingratos, yá que nos suspiramos peccadores, nos lloramos mas trágicos como hijos de Eva, i no como descendientes de Adan, supuesto que tan hijos somos de uno, como de otro?

Ad te clamamus exules filii Eva. Cierito que la dificultad es buena. Pero mirad que lindamente la resuelve i desconfira el Serafico Doctor: *Ad te clamamus exules filii Eva.* *Non enim nobis sufficiunt mala nostra, sed sicut Eva Adã, ita nos alios maculamus ad malũ.*

Eccles. in Antiphona. Salve Regina.

S. Bonaventura in Stimulo Amoris, p. 3 c. 19. tom. 2. o. pulcul.

Genes. 3.

Comio Eva del arbol vedado, i no solo ella comio, pero procurò encantar en el mismo delito a su marido Adan: *Talis de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, qui comenit.* Desuerte, que no solamente se contentò Eva con mãcharse à si sola, sino que quiso mãchar tambiẽ a su marido. Pues quando hacemos oracion à la Ave soberana, clamando como hijos de Eva, parece que es decirla: Piadosissima Reina, todo pecado se ha de llorar, pero el pecado que es como el de Eva, se ha de llorar mas que todos; porque para la gravedad i elageracion de nuestros males no solamente nos contentamos cõ que nos manchassen a nosotros, sino que procuramos que afeassen a los demas: *Non enim nobis suffiunt mala nostra, sed sicut Eva Adam, ita nos alios maculamus ad malum.*

S. Isidor. lib. 2. de sum Bon. cap 8.

ATENDIENDO à esso dijo nuestro Español Isidoro: *Majoris est culpa, manifestè quàm occultè peccare: dupliciter enim reus est, qui apertè aelinquit, quis agit & docet.* Mayor i mas grave culpa es pecar a lo manifesto i publico, que no a lo retirado i secreto, porque viene a ser reo i culpado el que clara i descubiertamente peca, porque ha-
ce, i cõ esso dice i enseña aca-

so a pecar al que no sabia, ò anima a que peque al que lo reutaba: *Agit & docet.*

HACIENDO cargo el Señor al primer ombre de su inobediencia i desacato, i cuan mal lo avia hecho en no aver querido guardar un preceto tan leve i facil de cumplir, dice el sagrado Testto, que dio por respuesta i descargo estas palabras: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Señor, la muger q̄ vos me disteis a mi por compañera mia, me conbidò con la fruta, i yo comi; que si ella no me ubiera instado à q̄ comiesse yo, Señor, nunca ubiera comido del defendido i cautelado arbol. Dice nuestro Padre san Doroteo, atendiendo a la descomedida respuesta de Adã: *Non ait: Mulier mea mihi illulit, sed, Quam dedisti mihi. Neq; illi sat fuit (fratres mei) quòd sese accusare non vult, Deum quoque ipsam accusat.* No reparais en lo que à Dios le passa con el ombre primero? No veis como no dijo (al dar su descargo) mi muger me engañò, sino, la que vos me disteis. Que no le bastò al desdichado transgressor el no acusarse, sino que pretendio hacer cargo de su ofensa à su mesmo Criador: *Neque illi satis fuit, quòd se accusare non vult; Deum quoque ipsam*

Genes. 3.

S. Doroteo Doctr. 1.

Domingo Quinto

incusat. Malo fue no acufarse, no querer confesar su pecado: pero juntamente con esso querer cargarle a Dios la causa de su inobediencia con la muger que le avia dado, mucho mayor crimen i delito fue sin comparacion. Lo mesmo digo yo, que uno para si ofenda al Señor, malo es, digno es de castigo, i gran castigo: pero que no contento con esso, procure, intente, solícite que otros le ofendan, esso es digno de mayor pena, de mas riguroso tormento i castigo.

PARA esagerar el Apostol san Pablo la inmensa bondad, i misericordia infinita del Señor, dice assi, trayendolo del Evangelico Profeta: *Inventus sum à non querentibus me, palàm apparui iis, qui me non interrogabant.* Fui hallado de los que no me buscaban (dice el Señor) i aparecíme à los que no preguntaban por mi. Gran clemencia porcierto! Que como olvidandose el Señor de su magestuosa grandeza, busque con ansias al que cõ suspiros le avia de buscar à èl! I pâra en esso tamaña piedad? No porcierto. *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & contradicentem.* Todo el dia estendí las manos al pueblo tan ingrato i desconocido, que no

cree, i contradice. Este es indicio de mayor misericordia que el primero? Si, dice san Pedro Critologo; i si no, mirad a que pueblo esticnde las manos, rogando con la misericordia, conbidando con la piedad: *Ad populum, & ad quem populum? Non tantùm non credentem, sed contradicentem.* Ruega à un pueblo, conbida i llama à una gente que no solo no cree, pero que contradice, no solo no obedece à milde, pero resiste terca: *Non solùm nõ credentem, sed contradicentem.* Malo es el no creer; quien lo puede dudar? pero estender el nõ creer hasta el, contradecir, esso es lo mas abominable, esso lo mas perverso. Malo es no rendirse, malo no sugetar la cerviz; pero resistir con rebeldia, contradecir con atrocidad, esso es lo digno de mas severo rigor, de mas grave pena. Lo mesmo podemos decir a nuestro intento. Malo es que un Cristiano ofenda a Dios, pero que llegue a tanto su maldad i precipicio, que no satisfecho con despenarse èl, intente precipitar a los otros, esso es lo que mas irrita i amarga la justicia del Señor, i esso lo que hacen muchos; que no contentos cõ caer ellos, pretenden derribar à los demas.

Peccò, como deciamos poco

Roman. 1
Isai. 65.

co ha, nuestro primer padre, i con la ceguedad de la ofensa se le abrieron los ojos a èl, i a su muger. Luego començò a tener enpacho de verte desnudo. Pues para remediar su vergonçosa desnudez, lo que hizo fue, valerse de las hojas de una higuera, i hacer un como vestido, con que cubrir la afrentoso defeto: *Cùm cognovissent se esse nulos, consue- runt sibi folia ficus, & fece- runt sibi perizomata.* Esta diligencia hicieron Adan i su consorte, para echar una cubierta à su falta. Dice san Ba-
Genes. 3. s. *Basil.* filio de Seleucia: *Consue- runt Seleucis. folia ficus. Ipsi nudati, nudant erat. 3.* *arbores.* Yà que los desdichados se vieron desnudos i des- abrigados, q̄ hicieron? Tratar de desnudar los arboles, de desabrigarles: *Nudati nudant arbores.* Esto mismo hacen muchos perdidos, i remata- dos pecadores, que yà que se ven desnudos i despojados de la gracia del Señor, pre- tenden i solicitan desnudar i des- pojar a los demas, yà con sus falsas persuasiones, yà con su mal egeplo; cosa que no ai que mas gravemente ofenda al Señor, ni le enoge mas ter- riblemente.

Assi lo dijo nuestro Pa- dre san Epifanio à nuestro Pa- dre san Geronimo: *Audio ad Occidentem quorundam homi-*

num naufragia pervenisse, qui Epiphan. non contenti perditione sua, inepist. ad volunt plures mortis habere Hieron. participes. A mis oídos ha ve- tom. 3. *Bi bliot. ve- ter. PP.* nido que han llegado à Oci- dente unos ombres perdidos i derrotados, que no conten- tos con su perdicion, quie- ren que los demas sean con- fortes de su muerte i conde- nacion. Ai dellos, i que crue- les tormentos han de pade- cer!

Dice el Ecclesiastès una co- sa, que à quien la oyere pare- cerà que es dicha sin propo- sito; i bien mirada, sacatè- mos de sus palabras una mui al nuestro: *Musca morientes Eccles. 1a* *perdunt suavitatem unguen- ti.* Las moscas muriendo es- tragan, i destruyen cuando caen en èl la fragante suavi- dad del precioso unguento. Nuestro Padre Olinpiodoro traslada: *Musca mortifican- tes putrefaciunt apparatus o- lei suavitatem.* Las moscas corrompen asquerosamente la apercebida suavidad del olo- roso unguento. Que se nos quiere decir con esto? Que sa- camos de que las moscas mue- ran estragando la suavidad del unguento? De que pueden a- qui ser simbolo las moscas? Cla- ro està que de los pecadores, pues por nuestros pecados ofenden tanto, i tantos a Dios, que caen como moscas.

Eccles. 1a

Alia litt.

Domingo Quinto

Peroveamos que hace la mosca, cuando destruye i pierde la suavidad del unguento. Dice Olinpiodoro: *Mortificat autem, & corrumpit oleum unguentarium musca, cum se in illum temerè projicit; nam & ipsa immoritur, & olei vim extinguit.* Cuando la mosca se arroja en el oloroso unguento, hace dos cosas, no solamente ella muere, pero hace que muera tambien el unguento, pues le cortonpe i priva de la fragancia. Estos son los peores pecadores del múdo, los pecadores moscas que mueren desta manera, pues mueren mita do, no solamente contentos i satisfechos de morir ellos, sino que pretenden i procuran que otros mueran con ellos: *Nam & ipsa immoritur, & olei vim extinguit.* O miserable gente! ô Luciferes del múdo, pues no solo pretendéis precipitaros del cielo de la divina gracia, sino arrastrar, ò con vuestra persuasión, ò có vuestro mal egenplo a todos cuántos podeis!

Forçosa cosa es que preguntemos, pues es duda que ha enbaraçado a tantos, que porque raçon el rico avariento supuesto que tan cruelmente padecia por todas las partes de su cuerpo en aquel ardiente potro, donde la justi-

cia de Dios vengativa le apretaba los cordeles de las flamantes llamas, mas en particular se quejaba del crudo dolor de la desapiadada sed que le aquejaba la lengua: *Mitte Lazurum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Es posible que tan especialmente rigurosa andubiese la justicia divina con la lengua del mezquino, i misero gloton! Pues porque causa? Porque raçon? Yo os la darè, dice Crisologo: *Magis lingua uritur, S. Petr. ardet, aestuat, que insultavit Chrysol. pauperi, que misericordiam serm. 123 denegavit. Hac degustat, & patitur cruciatus, que cum odorata degustaret pocula, fieri misericordiam nõ precepit, & ipsi, cum alii facerent, derogabat.* Abrasese, enciédase, atormentese mas cruelmente la lengua que tantas veces escarnecio del plagado mendigo, que le negò la piedad, sienta primero el ardor, la que no solamente mandò, q̄ no se hiciese la misericordia, pero aun vedaba i prohibia que otros la hiciesen. Desuerte, que la lengua del gloton no solamente era desconcertada para si, gustando manjares i bebidas desordenadamente: pero era mala i cruel para el pobre llagado, para el asqueroso mendigo,

Luc. 16.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 123

Olympio-
dor. Mo-
nach.

Sigo, pues no solo mandaba, que le hiciesen biẽ, pero prohibia que se le hiciesen a los que se le deseaban hacer. Pues atormentese mas, padezca mas cruelmente la parte del cuerpo, que no solamente era malo para si, pero cruel para los otros: *Magis lingua uritur, ardet, aestuat, qua insultavit pauperi, fieri misericordiam nõ praecepit, sed & ipsa, cum alii facerẽt, derogabat.* porque pecadores tan cruelmente malevolos, que no solamente se contentan con ser ellos malos, i hacerse mal à si pecando, sino que procuran encargar a los demas en sus culpas, es bien que mas rigurosa, mas terriblemente en las eternas llamas sean castigados.

Yá pienso que es la tercera vez que he preguntado, que porque raçon i causa el Espiritu santo quitò de la Genealogia de Cristo tres Reyes, supuesto que parece que hacen falta para el conocimiento de su gloriosa estirpe i descendencia. Los Reyes que faltaron, dice san Agustín, que fueron Ococias, Ioas, i Amasias: *Quattuordecim generatio- nes dicit prætermisissis Ochozia, Ioas, & Amasia.* Direisme, que por que fueron pecadores. Yo responderè, que essa raçon tiene muy poco fuste en que fundarse: porque si por

solo pecadores se avian de quitar estos tres Reyes, solo avian de quedar David, Ezequias i Josias: pues como el Ecclesiastico, hablando de la mala cosecha que de Reyes ubo en Israël, dice: *Præter David, & Ezechiam, & Ezechiam, omnes peccatum commiserunt.* Sino es David, Ezequias i Josias, todos fueron malos; que se entiende, segun Nicolao de Lira, del pecado de la idolatria: *Commiserunt peccatũ, scilicet idololatria a- liquo modo.* Segun esto, porque raçon son canceladas i raídas del illustre tronco de la descendencia mas estos tres Reyes, que los demas? Responde Ruperto muy a nuestro proposito, diciendo: *Idcirco isti soli de materia præsentis, de libro generationis Iesu Christi repulsi sunt, qui verbum Dei audire, vel præcones verbi Dei vivere passi non sunt.* Los demas Reyes, aunque idolatras i malos, dice el santo Abad, permitian i daban lugar, yá que ellos no lo oían, à que los demas pudiesen oír la palabra divina; yá que ellos eran malos para si, no hacian diligencias para que los otros lo fuesen, antes permitian que tratasen de ser buenos, pues daban lugar a que la divina palabra se predicasse, que es

Eccles. 48.

Nicol. de Lira.

Rupert.

S. Augus. quest. 83. ex nov. Testam. tom. 4.

Domingo Quinto

la puertá por donde se entra a serlo : pero aquellos tres malditos Reyes no solamente ellos eran malos para sí, no oyendo la divina palabra; pero procuraban que los demas lo fuesen, pues no permitian predicadores en su Reino. Pues gente que yá que es mala no veda a los demas q̄ sean buenos, quede su memoria en el linage de Cristo: pero gente que no solamente es mala para sí, pero que procura que los demas lo sean, borrese para sienpre del arbol de la estirpe, no quede memoria dellos. Diciédonos Dios, al parecer, con esto, que puede sufrir pecadores, que yá que lo son, no incitan a que los otros lo seá: pero que parece le falta la paciencia i sufrimiento para tolar gente tan mala, que no solo procura serlo para sí, sino que intenta que los demas lo sean. Miserable, no te baltará ir tu a la casa del juego, sino que has de llevar a que le vea quien no le pudiendo ver, por verle por tu causa quede aficionado a él, i pierda la hacienda! Desdichado, que no te contentes con irte solo a la casa de la muger perdida, tu rematado i perdido, sino que has de procurar q̄ el otro inocente i recatado se destruya i precipite por esse mismo camino! Noves cuan gravemen-

te enojan, ofenden, irritan la magestad de Dios semejantes pecadores?

ASVNTO V.

Vis, imus, & colligimus ea?

QUE presto, que agil q̄ es el onbre para los rigores! Que tardo, que lerdo para las piedades!

VIENDO, como deciamos, tanta cizaña entremetida i terciada con el trigo, digeron los criados al Padre de familias: *Vis, imus, & colligimus ea?* Quereis, Señor, que vamos, i la arranquemos? Por esta mala yerva se entiende, por lo menos, todo linage de pecadores. Otros restringiendolo mas, dicen, q̄ los cismaticos hereges, i demas apostatas de la Fè. Viendolos, pues, los criados, digeron: *Vis, imus, & colligimus ea?* Dice la

Glossa Interl.

Glossa Angelica: Ut excōmunicemus eos? Quereis que los descomulgemos i anatematizemos? q̄ usemos con ellos de todo rigor i justicia? Valgame Dios, i q̄ terribles somos los onbres! que inclinados, que prestos i veloces para las aspeceas i rigores! que presto des-

Comulgar, que presto sacar la espada del rigor, i desenbainar el estoque de la ira! con q̄ aceleracion i apresuramiento nos vamos en pos de la pena i el castigo! i que de espacio tomamos las cosas de blandura i piedad! En esto hacemos como quiē somos, como ombres en fin, que sonando, como dice Ambrosio, nuestro nombre dulcura i misericordia, porque,

S. Ambr. Homo dicitus est ab humo: que la tierra como madre comun todo es alimentar, i sustentar a todos: en las obras, i en las acciones, por la mayor parte, todo es rigor, todo castigo, todo fugo.

VIENE el soberano Parainfo Gabriel despachado por el gran Monarca de la Enpirea Corte a tratar cō la mas pura i casta doncella los calamientos de la umana naturaleza cō el eterno Verbo; i diciendo a la onestissima Señora las relevantes partes del Infante q̄ ha de concebir, la anima a que

Luc. 1. le dē el si, que pretende: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen ejus IESVM. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus Deus sedem David patris ejus, & regnabit in domo Iacob in aeternum, & Regni ejus non erit finis.* Mira, soberana Señora, tus altas dichas, contenpla tus encun-

bradas felicidades, pues concebirs en tus immaculadas entrañas un Hijo, cuyo nombre serā IESVS. Este serā gran Varon, apellidarāle Hijo del Altissimo, tendra la silla de su padre David, reinará en la casa de Iacob, i su Principado i Monarquia ignorará todo fin. Concibe, pare, i despues de algunos dias, lleva la Madre celestial al soberano Infante, por cunplir con la ceremonia, al sagrado Templo, i teniendole Simeon en sus brazos, buelto a Maria, la dijo estas palabras: *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israël, & in signum cui contradicetur, & tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Este tierno Infante (buen animo, soberana Doncella) este eterno Niño, que en mis manos te hgo, está puesto para ruina i estrago, para resurreccion de muchos en Israël: ha de ser el blanco de cavilosas calurnias, de muchos que con furiosa malicia han de esplorar sus acciones; i èl ha de ser un penetrante i agudo cuchillo de dolor, que ha de romper i atravesar vuestras mismas entrañas. Dice nuestro Padre san Gregorio Naciáçeno, que pudo decir la sacra Reina oyendo estas i otras semejantes razones de rigor:

Luc. 2.

Domingo Quinto

S. Greg. Nazianz. Traged. Christus patiens. *Partu edituram me meo interea tamen Non victimam prasagiens, ac totius Regem quasi terra poli que ob-cita More muliebri gaudii vocem indicem Expectoravi.*

El Oraculo del cielo cuando me pronosticò los faustos sucesos deste soberano Niño, no me anunció estos rigores; que avia de ser Rei si; que le avian de llamar Hijo del Altísimo; que su reinado no avia de tener fin, i otras nuevas, todas llenas de goço i alegría. No enpero que avia de ser agudo estoque, que avia de pasar mis tiernas entrañas. Pues como el Señor aviendo de anunciar a su castísima Hija los pronosticos desu soberano Hijo, à Gabriel le coarta la comisión, i solo se la dà para las nuevas alegres i regocijadas; i à Simeon le revela i dà comisión que anuncie i pronostique lo fatal, lo riguroso i funesto, diciendola: *Tuam ipsius animã pertransibit gladius.* Es que como eterno Monarca con su profunda ciencia i providencia sabe tan bié disponer las cosas, i dispensar los cargos, a Gabriel le hace Embajador de lo dulce i lo sabroso, como quien tan bien lo sabria hacer, por lo que tiene de mo-

rador del cielo; i à Simeon le encarga lo riguroso i terrible, como quien tan bien lo sabria decir, por lo que tenia de onbre. Que al onbre por su inclinacion natural en dandole mano para los rigores, para las terribilidades i los orrores, lo sabe muy bien hacer; que para hacer un papel de riguroso es excelente representante.

TRATA CRISTO de si en quanto vianda sobrestancial de las almas, i en quanto cordial bebida de los coraçones, i dice: *Ego sum Panis vivus, qui de caelo descendi; si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in aeternum.* I mas abajo: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* I luego mas abajo: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.* Mi carne es verdadera comida, i mi sangre verdadera bebida, el que la comiere, i la bebiere, queda en mi, i yo en èl. Veamos aora lo que dice san Pablo, porque todo lo que ha dicho Cristo es blandura, suavidad, i dulçura de su sagrado cuerpo i sangre, pues todo dice que es vida eterna, union, amor, i caridad. Dice san Pablo: *Quicumque manducaverit pa-*

Ioan. 6.

*1. Co. 11.
nem*

nem hunc, vel biberit calicem Domini indignè, reus erit corporis, & sanguinis Domini. Cualquiera que indignamente recibiere el Pan de la sagrada Eucaristia, ò bebiere indignamente la sangre del Señor, se le hará el mesmo cargo que si le quitara la vida, i derramara su sangre; que assi lo interpretan nuestros Padres

S. Ioann. Crisostomo i Teoflato: Reus Chrysoft. est talis (dicen) cadis Dominica, ac si Dominum occidisset, & Christi sanguinem effudit. Lo qual se entiende guardada su proporcion i modo;

porque absolutamente hablando, mayor pecado fue el homicidio, ò por mejor decir, el deicidio de Cristo, que no el del que le recibe indignamente, assi como es mas grave crimen matar al Rey, que escupirle, ò mancharle. Dice luego el Apostol: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat. Qui enim manducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit.* Mire, pues, el onbre como come i bebe, porque qualquiera que indignamente bebe i come este divino cuerpo, i soberana sangre, se bebe i come su eterna condenaciõ. Lo cierto es, que como afirma el Angelico Doctor, en este sacrosanto Pã ai dos efectos en-

contradísimos, por las varias disposiciones con que el onbre llega a recibirle. El que llega en buen estado, recibe vida; el que llega cõ mala disposicion, se ocasiona la muerte: *Mors est malis, vita bonis.*

Si Thom. *vide panis sumtionis, quàm sit in sequet. Mis. Cor. por. Chri. stis.* Pero lo que hemos de advertir aora, es, como siendo este divino Sacramento, no por su causa, sino por nuestra buena, ò mala disposicion, vida, ò muerte, pan, ò cuchillo; Cristo nuestro Redentor nõca dijo, que era juicio, condenaciõ, i muerte, sino que era vida, union i sustentõ; i Pablo nunca dijo sino que al indigno era muerte, condenaciõ i juicio. Pues no fuera bueno q̃ entre las blanduras sembrara Cristo las amenazas, i entre los rigores mezclara Pablo las suavidades? Pues q̃ puede ser la raçon desto? Sin duda que la que vamos dando, Cristo como quien deciede del seno del amoroso Padre, donde està toda la dulçura, poniendosele por delante la muerte i la vida de los que le aviã de recibir, primero se vã a la vida, a la blandura; con essa se entretiene, i se regala: i à Pablo poniendosele delante la salud, i la enfermedad, la muerte, i la vida de los que reciben el divino SACRAMENTO, todo es

Domingo Quinto

entretenerse por lo que tiene de onbre en los rigores, en los terrores i a sonbros; i así en el Sacramento tanto, cuando al digno no le anuncia la vida (aunque no por esso se la niega) al indigno le pronostica su fatal deguello, al que no lleva vestido de boda el riguroso juicio que le amenaza; Cristo enpero anuncia todas las glorias, i Pablo, por lo que tiene de onbre, pronostica todas las penas.

DIGANOSLO todo esto lo que el mismo Cristo hace, i lo que Pablo dice. Que hace Cristo? Dice san Lucas: *Erant appropinquantes ei publicani & peccatores, ut audirent illum, & murmurabant Pharisei & Scribae dicentes: Quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis* Era tan dulce i umano el sacratissimo **IESVS**, que con lo apacible de su condicion, i blandura de su trato abria la puerta a que se le llegasse todo linage de pecador i publicano; i en tanto grado era esto verdad, que murmuraban (bien que injustamente) los Escribas i Fariseos, de que tan umano les albergasse, i tan piadoso comiesse con ellos: *Hic peccatores recipit, & manducat cum illis*. Ahora veamos lo que dice Pablo: *Si quis frater nominatur, & est fornicator, aut avarus, aut idolis ser-*

uiens, aut maledicus, aut ebrius, aut rapax, cum eiusmodi nolite cibum sumere. Si alguno ai de los hermanos, i este tal fuere torpe i lascivo, avariëto, idolatra, ò maldiciente, desentplado en la bebida, ò ladrón, con ninguno destos comais, Corintios mios, no os senteis a su mesa por mas que os porfie. Dice Eusebio Emiseno: *Cum talibus Dominus cibum sumit, cum quibus Apostolus praecepit cibum non sumere*. Tal vez inporta la mansedübre para reformar un pecador, i tal el rigor para convertirle: *Vtrumque bonum est*, dice Emiseno. Vno i otro es mai bueno, segun los tienpos i ocasiones, i conforme a los naturales i modos de los con quienes se trata. Pero no advertis, como Cristo elige la mansedübre, i Pablo el rigor? Cristo comiendo con los pecadores i publicanos, i Pablo tratandoles como a descomulgados, diciendo, que no se coma con ellos: *Cum eiusmodi nec cibum sumere*. Pues como es esto? Porque veais lo que somos los onbres, que inclinados al rigor, a la asperega i castigo.

ISINO, vedlo aun mejor. Aquel fiero i cruel hermano quita la inocente vida a su hermano Abel. Viene el Señor á pedirle cuenta, á fiscaligarle

Euseb. Ep. Mis. Dominis post Pet.

Luc. 15.

1. Cor. 5.

el delito, preguntandole por su hermano, i en vez de respõderle arrepentido, i contrito, le habla tan insolente i desvergongado, que le dice que no sabe del: *Nanquid ego cussos fratris mei sum?* Por ventura foi yo guarda de mi hermano? Que sè yo donde està. Pues de que se aïra i enoja tãto este onbre maldito, que responde asi al manso Señor con tan descarada desvergüença? Dice san Basilio de Seleucia: *Fortè mœret, quòd emortui fratris jugulum repetere nequeat.* Acafo se originaba aquel desesperado despecho, i desgarrada respuesta, de que no podia bolver a repetir las heridas al muerto hermano, i coferle otra i cien veces a puñaladas contra la tierra, derramando cruel i feroz la inocente sangre. O santo Dios! Quien tal creyera! Que tal inhumanidad i fiereça reine en el pecho de un umano, i lo que mas es, de un hermano, que no se satisfaga con la derramada sangre con tanta alebofia, sino que ansioso i cruel, rabioso i sediento della se enfurezca, porq̃ no pueda bolverse a beber otras mil veces. *Fortè mœret, quòd emortui fratris jugulũ repetere neq̃at.* Pues q̃ mejor indicio puede aver de la ferocidad inhumana del pecho de los onbres?

Genes. 4.

S. Basil.
Seleucie.
orat. 5.

NOTAD. Dice Dios por Geremias: *Maledictus vir qui non audierit verba pacti bujus, quod pracepi patribus vestris in die quo eduxi eos de terra Egypti* Maldito sea el onbre que no oyere cõ efeto las palabras de mis conciertos, i pactos, que mandè guardar el dia que los saquè misericordioso de aquel horno de yerro de la esclavitud de Egipto. Dice luego el Señor: *Audite vocẽ meã, & facite omnia quæ precipio vobis. & eritis mihi in populum, & ego ero vobis in Deum.* Oïd mi voz, i haced todas las cosas que yo os mândo, i sereis mi pueblo, i yo serè vuestro Dios, sobre quien derramarè innumerable copia de mercedes i beneficios. Dice Origenes: *Repromissio Dei est ad audientes, si fecerint, quæ praceperit Dominus.* Esta es la promessa grande que Dios hace al siervo fiel que guardar su lei. Oyendo Geremias las amenazas i promessas dice: *Et respondi, & dixi: Amẽ, Domine.* Porcierto, Señor, sea asi. Dice Origenes, a qual de las dos cosas sería este AMEN? a entranbas juntas, ò a una solazi dado que a una sola, a las bendiciones, ò a las maldiciones, a las blanduras, ò a las amenazas, a los rigores, ò a las piedades? Dice Origenes: *Quid est quod ait,*

lere. 11-

Origin.
hom. 9 in
Ierem.

FIAT

Domingo Quinto

FIAT DOMINE? *Vtique id, quod pronuntiavit Deus: Maledictus homo, qui non audierit verba testamenti huius.* El AMEN de Geremias, no con celo de vengança, sino de justicia, cayò solamēte sobre las maldiciones, sobre los rigores i amenazas, con que mostrò bien lo que tiene de onbre, pues teniendo desta parte las piedades, de aquella los rigores, las blanduras desta, las amenazas de aquella, se le fueron luego los ojos a los rigores i amenazas, à los terrores i assonbros, i no à las blanduras i piedades, que el onbre es mui presto i veloz para lo terrible, mui tardo i lerdo para lo piadoso.

DIGNO es de toda consideracion, lo que en la Parábola de aquel que fue a pedir a su amigo los panes à la media noche se dice. I lo que se refiere en la de las virgines necias, q̄ à la mesma hora vinieron clamando a que las abriesen la puerta para entrar en la sala del regocijo i farao. Viene, dice Cristo, un amigo à la media noche a pedir a otro amigo suyo unos panes prestados para dar de comer a un conocido que a aquella ora le avia venido a casa, i no tenia que darle. Apenas llamò, cuando el amigo que estaba dentro le respondió:

Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, & dare tibi. Luc. 11.

Este amigo, que parece que desdena los ruegos, i estraña las peticiones del que a desora viene, claro està que es Cristo, que aunque parece q̄ detiene i escatima las mercedes que le piden, es porque desea verse blandamente lisongeado con la sabrosa i oportunidad de nuestros humildes ruegos. Pues al que perseverò pulsando, al que porfiado clamò, a instancias de los piadosos tesones le diò quanto pedía: *Et dabit illi quotquot habet necessarius.* Llegan las locas doncellas, desaperecidas de todo lo necesario, para que les abra la puerta, i por conseguir su deseo dicen a voces: *Domine, Domine, aperi nobis.* Pero el Señor desaten diédose a los clamores, respò diò: *Amen dico vobis, nescio vos.* Yo no os conozco, pues no os apruebo; Yo no os apruebo pues no os abro la puerta. Ahora es de ponderar, si esta respuesta fue de rigor, yà que à la otra puerta de los favores Cristo respondió en persona, pues el onbre es tã inclinado al rigor como decimos. Porque no le puso a esta puerta donde clamaban las imprudentes virgines? ò

por:

porque no quiso Cristo que ni a una ni a otra respondiese onbre ninguno, sino es èl en persona? Yo os lo dirè. Por el mismo caso que Dios es tan inclinado à la piedad, i el onbre tan amigo del rigor, no convino ponerle à la puerta de la piedad, ni à la del rigor. Porque la condicion de Dios es premiar mas, i castigar menos, i la del onbre castigar mas, i premiar menos. Pues si le pusiera à la puerta de la clemencia, de tres panes que le mandàran dar, acaso quirà el uno: i esto es contra la cõdicion de Dios, que ordinariamente dà mas de lo que le piden, como lo dice la Iglesia: *Qui abundantia pietatis tuæ, & merita supplicũ excedis & voca.* I si le pusiera à la puerta del rigor castigàra mas de lo que le mandàran, cosa q̃ es contra el estilo de Dios, pues siẽpre castiga menos de lo que la culpa merece. I así, ni estè a las piedades, ni a los rigores, por su natural inclinacion. A las piedades no, por q̃ acortará la mano. A los rigores tan poco, porque la alargará mas de lo necessario. Todo lo qual es buen indicio del terrible natural i cõdició rigurosa del onbre, tã inclinado a los rigores, i tan apartado de las piedades.

Que bien nos dirà esto el

sucesso de Elias, en aquel calamitoso tiempo de aquella memorable sequedad, que la gète de Samaria padeciò. Dale el Señor anpla comission sobre las nubes, i dice el Profeta al Rei Acab: *Vivit Dominus Deus Israel, in cujus conspectu esto, si erit annis his ros & pluvia, nisi iuxta oris mei verba.* Vive el Señor, en cuya presencia estoi, que no ha de llover en todos estos años, si no es con permission mia, i cuando yo lo digere. Dicho esto, manda el Señor a Elias, que vaya al torrente Carid en frente del Iordan, i que allí le sustentará por medio de unos cuervos. Secòse el arroyo, i mandale que vaya en casa de una pobre viuda a Sarepta, q̃ allí hallará albergue i acogida, i en cumplimiento del orden dado: *Surrexit & abiit.* Despues que le acogió i albergò en su casa, sucediò, que se le murió un hijo que tenia: *Ægrotavit filius mulieris matris familias.* Pues que es esto, dice san Basilio de Seleucia, secarse el arroyo, venir en casa de la pobre viuda, dõde hallò tãtas desdichas, i penurias, i ultimamente enfermar el hijo de muerte, i morirle? A que fin se ordenan tantas lastimas, i dispone el Señor, que vea Elias por sus ojos tanto doloroso espectáculo,

i tra-

Eccles. in oration. Miss. Domin. 11. post. Pen.

3. Re. 17.

Domingo Quinto

S. Basil. Seleuciē. erat. I. I. i tragedia? Dice el Santo: *Tertiam machinam Propheta admo- vet, qua dejectus Elias, vel invitatus ad humanitatem spectatur.* Todo esto fue para ablandar i enteracer las entrañas del Profeta, i que pidiesse al Señor, q̄ se sirviesse de apiadarse de aquella misera gente. Pero notad con que agudeça dijo Basilio: *Tertiam machinam Propheta admo- vet.* De tres maquinas, de tres artificios è ingenios se vale Dios para mover a piedad el pecho del Profeta. *Qe* parece que fue como decir, que es tã dificultoso de moverse a piedad, i clemencia el coraçon de un onbre, q̄ parece q̄ a puro artificio, ingenio, i maquina se le ha de mover i llevar. Secarfele el arroyo al Profeta, una maquina; ver las cuitas de la casa de la viuda pobre, otro artificio; muere el hijo de la Sareptana, otro ingenio para levantar la piedra de aquel coraçon del suelo del rigor al cielo de la piedad: *Ter- tiã machinam Propheta admo- vet, qua dejectus Elias, vel in- vitatus ad humanitatē spectatur.* O dureça! ô rigor del coraçõ humano, que a puro artificio, i maquinas te han de levantar i mover para la clemencia i piedad!

Dijo CRISTO a su ama- do i regalado Benjamín: *Ego*

habeo claves mortis, & infer- ni. Yo soi el Señor absoluto q̄ tengo las llaves de la muerte i del infierno. Pues, Rei mio, no ha de aver llaves de cielo, como las ai de infierno? Claro està que si. Pues a quien las ha entregado? A un onbre, à Pedro, i sus legitimos suceßores. Así se lo dijo esse divino Señor: *Tibi dabo claves Reg- ni cœlorum.* Como al onbre no le entregan las llaves de la muerte i del infierno, quando le franqueã las del cielo? Dice S. Iustino: *In quorum potesta- te (scilicet hominum) si esset si- tũ gebenna quoslibet addicere, totus mūdus exhaustus esset eo- rum sevitia.* Pues si en manos d̄ onbres estuvierã las llaves de la maerte, i del infierno, triste del mundo, que poco q̄ durã- ra, q̄ presto se agotãra, porque es el onbretã inhumano i cruel q̄ à la primera que le hicieran luego le arrojãra al infierno al que se la hiciera, presto die- ra al traste con todo. Po- que veais quanto se inclina mas el coraçõ del onbre al rigor q̄ à la piedad: *In quorũ potestate, si esset situm gebenna quosli- bet addicere, totus mundus exhaustus esset eo- rum sevitia.*

(***)

Apoca. I.

Mat. x. 6.

S. Iustin. Epist. ad Zenam.



SERMON PARA EL DOMINGO SESTO DES- PVES DE LA EPIFANIA.

Simile est Regnum cœlorum grano sinapis.
Matth. 13.

SALVACION.



*Enric.
Farnes.
in Para-
dox. de
homine,
quæst. 11.*

NRI QUE Farnesio hace una cuestion, q̄ para la parabola de oivie ne mui a proposito: *An personã, qui videat hominis, ipsum hominẽ videat.* Si el que vè el tallo i figura exterior de un ombre puede venir en conocimiẽto de lo que interiormente encierra? A lo qual responde contra Aristoteles, Adamancio, Polemon, Tuã Bautista Porta, i otros semejantes agoreros de caras i figuras, que no; i asidice: *Fallitur toto cœlo, qui cum videt personam hominis, putat se ipsum hominem videre;* pues vemos que debajo de una aspera i desapacible concha encerrò Dios las preciosas margaritas. Asì tal vez pone Dios a un alma hermosissima un toco velo de un feo i desapaci-

ble cuerpo. Bien lo vemos el dia de oi, pues vemos la hermosura i belleça del Reino de los cielos, q̄ es la Iglefia, comparada a lo menudo i pequeño de un grano de mostaçã: *Simile est Regnum cœlorũ grano sinapis;* por q̄ no se juzguen las calidades de las cosas por lo exterior de q̄ se vistè i adornan, sino por lo interior q̄ incluyen i encierran: porque ai muchos de quienes podemos decir lo que la raposa de Isoopo, de la hermosa cabeça q̄ de Mercurio vio con valètia pintada: *Optimum caput, sed cerebram non habet.* Linda cabeça, pero sin meollo. Ai lindos talles, pero sin alma, que el alma no està en los talles. Para que en lo que predicãremos la tengamos, pidamos à MARIA nos solícite la gracia; i para obligarla, digamos

*Æsop. in
fabul.*

AVE MARIA.

ASVN.

ASUNTO I.

Simile est Regnū cœ-
lorum grano sinapis.

QUE tenemos un Dios q̄
se precia de tan urba-
no i cortès, que à todos
sabe agasajar, à todos
satisfacer, i con todos
cunplir.

QUE gusto es, que deleite
servir à un Señor i Due-
ño tan dulce, tan amoro-
so, i que se precia cō sus cria-
turas i siervos de tan umana-
mente cortès, de tã apacible-
mente urbano, que a todos sa-
be agasajar, à todos satisfa-
cer, i con todos cunplir!

ENCIENDESE el espíritu al
Real Profeta en alabâças i e-
logios de su soberano Criador
por las obras de sus divinas
manos, i dice, que para cono-
cer su grâdeça parece que so-
lo basta contemplar la hermo-
sura de ellos turquesados i ta-
chonados Orbes, de tanta bri-
lladora estrella, i astro rutilã-
te; i el inconstãte planeta, que
con la perpetua vicissitud de
su mudable rostro en veloces
giros pregonã la firmeça cõ-
stãte de su supremo Hacedor:

*Psalm 8. Quoniam videbo cœlos opera
digitorum tuorum: Lunam &*

stellas, que tu fantastasti. Aquí se
ha de advertir, como el Espi-
ritu santo, que gobernaba la
lengua i pluma del sagrado
Profeta, parece que se olvidò
del mas principal planeta, que
es el Sol, de cuyos luminosos
alimentos se sustentan respã-
decientes la hermosa Diana, i
sus compañeras. Así lo repa-
rò nuestro Padre Eutimio: pe-
ro es de advertir lo que en o-
tra parte dice el suave Cãtor:
Tu fabricatus es Auroram & Psal. 73^o
Solem. O sabio i escelso Ar-
quitecto! como se conoce la
poderosa destreça de vuestras
artifices manos, pues dellas
salio essa clara i esplendente
antorcha, de cuyos lucidos te-
soros, como de resufgente E-
rario, se sustentã todas las de-
mas que alunbran; i porque à
tanto planeta no le faltasse la
autoridad debida, le dais una
apacible precursora, que anũ-
cie al mūdo su venida alegre,
ganando las albricias de tan
dichosas nuevas. Dice nuestro
Padre Eutimio, advirtiendolo
como arriba solo hiço men-
cion el Profeta Rei de la Lu-
na i las estrellas: *Alibi Solis Euthym^o*
santum meminit, quando ait: in Pja. 8.
Tu fabricatus es Auroram &
Solem. De manera, que de aqui
podemos conocer cuan urba-
no i cortès Señor tenemos,
cuan unanamente atento à
cũplir cō todos, i agasajarlos.

La primera vez avia onrado el Real Profeta por orden del Espiritu Santo, avia hecho gloriosa mencion de los Cielos, Luna, i Estrellas, parece q̄ quedaba por cumplir con el astro mas principal, que es el Sol, i con el Alva su precursora. Pues que hace el soberano Salmista, en otro Himno aplaude i aclama la grãdeça de Dios, en el Sol, i en la Aurora: *Alibi Solis tantum meminil.* Porque de aì se argoya, cuan bien sabe el Señor agasajar a sus criaturas, i contentarlas à todas, de cuan urbano i cortès se precia con todas ellas.

DICE el Evangelista san Lucas: *Rogabat Iesum quintã Phariseus, ut manducaret cù illo.* Rogaba a Iesus un Fariseo, que se sirviesse de onrar su casa i su mesa. A este enbite que hizo i dijo el dulce i apacible Dueño? *Et ingressus domum Pharisei discubuit.* Así como le conbidaró luego entrò en la casa del Fariseo a comer, sin dejarle rogar demasiado, ni esotrañar el conbite. Dice el Serafico Dotor: *Curialissimus Dominus invitatus quadam die a Simone leproso ivit ad prandendum cum eo. Quod facere solitus erat ex sua curialitate. Humiliter ergo, & cum gratiarum actione cum invitabatur, recipiebat pro loco & tempore.* El cortesani-

fimo i urbanissimo Señor conbidado un dia de un Simõ leproso fue a comer con èl, lo cual solia el hacer llevado de su mucha cortesia. I así con mucha umildad i accion de gracias acetaba los conbites a su tiempo, i lugar. No repa-rais en las palabras de Bienaventura, i el epiteto que dà a Cristo nuestro Redentor? *Curialissimus Dominus.* El urbanissimo, el agasajador, i tãto, que aun conbidandole uno q̄ avia sido leproso, ni desdena su casa, ni esotraña su mesa. Ya dõde quiera q̄ le conbidaban iba con risueño senblante, con rostro alegre, haciẽdo mil cortesias i gracias a qualquiera que le conbidaba: *Humiliter ergo, & cum gratiarum actione cum invitabatur, recipiebat.* Bendito sea tã umano Señor, alabado por eternos siglos Dueño tan cortès, que dandole lo mesmo que era suyo, daba tantas gracias a quiẽ le franqueaba la comida i abria la puerta de su casa, por satisfacer a todos, agradarlos i cumplir con ellos.

ESTANDO cõgregados todos los Dicipulos por miedo de los Judios el mesmo alegre i festivo dia de la gloriosa resurrecció del inclito Vécador de todos nuestros cõtrarios, dice el regalado Coronista, que se les apareciò, i poniendose

Luc. 7.

S. Bona.
de vita
Christ. c.
27. tom.
1. opusc.

Domingo Sexto

Ioan. 20.

dose en medio de todos, les anunció las dichas nuevas de su paz: *Stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis.* I en diciendo estas tiernas palabras: *Ostendit eis manus, & latus.* Les hizo magnífica i bizarra ostentación de las rosas fragrantés de las heridas preciosas de sus manos i costado. Sino es que digamos, que les mostró en el cielo de su carne aquellas hermosas i resplandeciétes estrellas: que para el fino amante es ostentacion gallarda qualquiera herida, que por la onra de quien bien quiere padece i recibe. Con esta lustrosa i apacible vision: *Gavisissimi Discipuli;* quedaron los cobardes animos de los Discipulos bañados de júbilo inefable. A este regocijado acacimientó faltó Tomas; i en viniendo le digeron sus Condicipulos: *Vidimus Dominum.* Por lo menos no aveis tenido vos la dicha que nosotros, que hemos visto al Señor i Maestro resucitado. Quien duda, sino que quedaria Tomas mui triste i melancólico de verse desfavorado, i como indigno de tanto bien; que las palabras que dijo no lo muestran mal? Pues que hace el Señor? despues de ocho dias vino, i haciendose centro de sus queridos Discipulos, le dijo á Tomas: *Infer digitum tuum huc, & vide ma-*

nas meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum. Ea Tomas, no aya mas, no esteis triste; i si estais como picado i quejoso de que faltando vos, yo me aya ostentado glorioso á vuestros compañeros, enseñandoles mis manos i costado, llegad vos, i tocadlas, i palpalde, i de aqui adeláte no seais Incredulo, sino mui fiel. Dice san Gaudencio: *Apparuit secundò Apostolis, ut Thomae desiderium adimpleret. Nã detrimenta prioris aspectus visum pariter, & tactu compensat?* Estaba Tomas (quien lo duda?) ganosísimo de ver á su Maestro, i como quejoso de que él no ubiessé participado de tamaño bien. Pues que hace Cristo? Viene segunda vez, i hace que no solamente vea sus divinas manos, i costado, sino que las toque, llevandose de mas a mas essa gracia i favor: *Detrimenta prioris aspectus visu pariter, & tactu compensat.* Porque de aqui echemos de ver cuántos Dueno tenemos, que bien sabe satisfacer i cumplir con todos, pues tan bié cumple cõ Tomas, q̄ porque dejó de verle la primera vez, no solo le regala con dejarle ver del; pero reconpena los dispendios del ausencia suya con que le toque sus divinas manos, i sacra grado costado, i dejarle con fe,

S. Gaudē
tius Bri-
xiens. ser-
mon. 17.

fe, con alegria, i despocado.

REFIEREN los Evâgelistas, que embarcandose este sagrado Señor en una navecilla, le siguieron sus Dicipulos, i à pequeño rato que se durmio, se levantò una furiosa i deshecha tēpestad: *Eccc motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus.*

Matth. 8

Viendose los Dicipulos en tã manifesto peligro, despertaron al sagrado Maestro. Suplicándole se sirviesse de libratles de tã conocidoriego. Repreñdiolos su poca fe, i levantándose, con la imperiosa voz refrenò los viētos, soslegò las olas, i apaciguò el mar: *Imperavit ventis & mari, & facta est tranquillitas magna.* Preguntar se puede, que porque raçon i causa quiso Dios onrar el mar, obrado en èl este celebre milagro? Que onra fue para las olas, lustre para los vientos, gloria para el mar, lo que el Evangelista dice: *Surgens imperavit ventis & mari.* Que cuando un Señor se levanta de su silla para mandar a un criado suyo, muy crecido favor i onra le hace. Pues porq̄ quiere al mar hacerle favor tã grande? Dice Estrabon Fulgense: *Qui magna fecit in terra, trãsit ad mare, ut ibi faciat.* Avia hecho Cristo grãdes ostentaciones de las haçañas i proēcas de su diestra en la tier

*Glossa
Orain.*

ra, aviala ennoblecido i onrado con el soberano contrato de sus divinas plantas. Pues que restaba? El contentar al mar, onrarle tambien, i así embarcase, i entra en èl, obrando aquella insigne maravilla, que tanto admirò a los que se embarcaron, porque de esta suerte se cunpla con todos, i no falte el umanissimo Señor al ordinario estilo de su condicion, que es ser muy cortès i cumplido con todos; i así, *Qui magna fecit in terra, trãsit ad mare, ut ibi faciat.*

NOTAD. Tratan de dar à la vida mas inocente la muerte mas afrentosa. A gritos claman, que en un ignominioso leño padezca acabamiēto fatal la illustre salud del mundo. Egecutan la inicua i rigurosa sentencia los sacrilegos ministros de Satanas; i porque la ignominia sea mas vituperiosa, procuran que dos infames ladrones i escandalosos salteadores le acompañen en el suplicio; i porque tambien la desonra se vea de mas lejos, hacen flebil teatro de la injusta egecució un levantado mote horriblemente ultrajado con las espantosas calaveras de los que desatados de la carcel de la vida dieron en manos de la muerte: *Bajulans sibi crucem exivit in eum, qui dicitur Calvaria locum, ubi crucifixum*

Joan. 19.

runt eam, & cum eo alios duos, binos & binos, medium autem IESVM: dice el Benjamin Isoriador. Caso es llano que fue traga del Señor eligit el lugar de entre los dos ladrones para ser crucificado; porque si él no quisiera, quien avia de ser poderoso para ponerle en otro lugar? Pero pregunto yo aora, porque raçon i causa yá que perm te ser crucificado con dos ladrones, elige el ponerse en medio dellos?

Ioan. Clu Medium autem IESVM Dice niac. ser. Iuan Cluniacense: Quia uter- go. de sã. que latronum erat allocutus estis to. 2. (inter alia) fortè medium locum elegit, ut inde Domini admireris humanitatem & mansuetudinem. Entre otras raçones dice el insigne Doctor que podremos dar esta: i fue, porque uno i otro ladrón le avia de hablar. Porque de aï conoscamos su agrado, mansedumbre, i cortesia. Pues porque le avian de hablar entranbos ladrones, elige el ponerse en medio dellos? El uno que le habló sino blasfemias i sacrilegios? como dice san Lucas: *Vnus autem de his, qui pēdebāt latronibus, blasphemabat eam.* I el otro le onraba con titulo de Rei, i Señor, diciendole: *Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum.*

Luc. 23. Señor, acordaos de mi cuando os vieredes en vuestro Rei;

no. Si á alguno de los dos avia de poner junto á si, era al santo Dimas, no al blasfemo Gestas: pero quando este descarrado ubiesse de hablar al Señor, si estubiera Dimas en medio, no le pudiera hablar tan despejada i desfogadamente, como estando al lado de Cristo; pues preciafe este Señor de tan urbano i cortès, que cuádo alguno le ha de hablar, no quiere que sea con descomodidad suya; i así aunq sea con un saltador de caminos usa de tan buen termino, que para que le hable, aunque sean sacrilegios i blasfemias, le quiere teær justo á si, i darle su lado, sin q aya quié se le interponga. *Vt inde Domini admireris humanitatē, & mansuetudinem;* que aun en medio de las mayores afrentas i oprobrios, no sabe el Señor, ni puede olvidar el estilo de su condicion cortès, pues para que un ladrón le hable, despeja los estorvos, quita los impedimentos, i onra con su lado.

IBA Dios, supremo Artifice, facendo de la turquesa de su mano poderosa del abismo del no ser todas las cosas. Cria el Sol, hermosa lápara del día, i Principe de los cãdores, para presidir con luminosa magestad al día. Cria la Luna, su hermana menor, cuyo remedio depende de sus magnificen-

Genes. 1.

ficencias para fustituir sus au-
fencias; i diole el Señor mu-
chas lucientes damas que la
acompañaffen: *Fecit Deus duo
luminaria magna; luminare
majus, ut præfset diei, & lu-
minare minus, ut præfset no-
cti, & bellas.* I despues desto
dijo el Señor: *Producat aqua
reptile anime viventis, & vo-
latile super terram.* Produzga
las aguas peces, i aves; estos
para hermosa variedad del ai-
re; i aquellos para lucido or-
namêto de mares i rios. I ha-
se de advertir, que antes del
cielo i las aguas, yâ estaba la
tierra viltosamente alcatifada
de arboles, plâtas i flores. Af-
si se lo avia mandado el gran

Genes. 1.

Criador: *Germinet terra her-
bam virentem & facientem se-
men, & lignum pomiferum.*
Dice atendiendo a esto el glo-
rioso Patriarca de las Religio-
nes estas elegantes palabras:

S. Basil.

*Suum jam ex se cultum terra
bon. 3. in acceperat, propriis convestita*

Hexame.

*germinibus. Acceperat & cœ-
lum, nempe siderum flores ro-
seos. Reliquum videbatur suus,
ut aquis consignaretur orna-
tus.* Avia ennoblecido Dios la
tierra con el ponposo ornato
de sus plantas; avia yâ recibie-
do el cielo la hermosa varie-
dad de tanto lustroso diamante;
avia plantado en el jardin
de los cielos aquellas lucien-
tes rosas, como en el de la

tierra las olorosas estrellas de
las flores. Pues que restaba yâ
sino vestir tambien el elemen-
to del agua con tanta varie-
dad i especie de peces, i en-
toldar el del aire con tanta
hermosura de pintadas aves:
*Reliquum videbatur suus, ut a-
quis consignaretur ornatus:* i
âsi se hizo; porque este Señor
aun desde el principio del mû-
do, i tan anticipadamente
nos estâ enseñando cuan cun-
plido es, cuan cortesano, i
cuan bien sabe contentar a to-
dos, sin dejar a nadie quejoso,
poniendo en la tierra una ver-
de alfombra de tantas plantas,
arboles i flores, amable en-
tretenimiento de la vista, de-
leitoso recreo de los ojos. Ta-
chonando el cielo con un pla-
neta tan admirablemente lu-
minoso, con una Luna tan mi-
steriosamente varia, i cõ unas
estrellas tan confusas en el
numero, si tan distintas en la
luz. Hermoseando las aguas
con tan maravillosas diversifi-
dades de marinas bestias. Po-
blando el aire de tan copioso
ejercito de câtoras aves, que
con sus agiles alas le acuchi-
llan, ò si no leve pielago don-
de veloces reman, donde na-
vegan agiles.

Bie lo veremos el dia de oi,
dõde el Señor compara el Rei-
no de los cielos â un grano
de mostaça: *Quod accipies bo-*

Domingo Sesto

mo feminavit in agro suo; que cogiendole un onbre le sembrò en su haça, i tambien assimilandole a un poco de levadura: *Quod acceptum mulier abscondit in farina satis tribus;* que una muger escondio en una cantidad de harina. Avia Cristo cóparado el cielo a un onbre que siembra, aora le asimismo, a una muger que amassa. Onrando al onbre, i no se olvidando de la muger, i con esto acordarse de su estilo i condicion, i que sepamos cuánta cortès i urbano es, pues tan bien sabe agafajar, i cumplir con todos, pues toma la semejança del cielo de su Iglesia; yá de un onbre que siembra; yá de una muger que amassa. Con uno i otro cunple, con onbres, i mugeres, porque todos queden contentos, onrados, i satisfechos.

ASUNTO II.

Grano sinâpis.

QUE siendo tan alta la cumbre de la perfección, es presuncion summa querer al primer passo llegar a lo sumo de su cumbre.

EL REINO de los Cielos,

dice el Beatissimo Padre san Gregorio, el Venerable Beda, Aimon, i otros muchos, dicen, que se entiende por el alma que sirve al Señor, donde el gustoso descanfa a su modo, como en el cielo, segun aquello tan repetido: *Anima iusti sedes est sapientia.* El alma del justo es trono, i cielo de la divina Sabiduria. Pues porque raçon se compara a un grano de mostaça, que creciendo poco a poco viene a dilatarse en tan estendidas ramas, que puede ser albergue de las aves: *Simile est Regnum caelorum grano sinâpis.* Dice Ebrahon Fulgençe: *Quis nemo repensè fuit summus.* Venir de tan pequeños principios, a tan grandes fines, i de grano pequeño de mostaça hacerse alto arbol, es para enseñarnos, que no luego se puede llegar a lo sumo, no al primer passo se puede llegar a la cumbre de la perfeccion, porque assi como ella està muy alta, es muy fragoso el camino, i pensar que al començarle se ha de acabar sin que cueste mas jornadas, ni diligencias que ponerse en el, es sumo desacierto: *Quis nemo repensè fuit summus.* Porque de repente nadie llegó a lo sumo.

DESPIDESE CRISTO nuestro Redentor de sus queridos Discipulos, para ir a asentarse

S. Grego.
Beda
Aim. Ab.
bestrat.

Gloss. Or.
dis.

tarfe à la gloriosa diestra de su Eterno Padre, i antes que de el maravilloso buelo les consuela, con q̄ dentro de breves dias recibiràn la virtud i fortaleza de su divino espíritu. I diciendo estas i otras semejantes razones: *Videntibus illis elevatus est, & nubes suscepit eum ab oculis eorum*. No fue (porq̄ así lo quiso el Señor) tan veloz i rapido el buelo, q̄ no pudieffen con la vista acompañarle algunas jornadas. Fue subiendo poco a poco, hasta tanto que perdiendole della, levantando una espesa nube a trono glorioso, se remontò à lo alto de su gloria. Que a esso aluden las palabras del Evangelista san Lucas: *Videntibus illis elevatus est*. Donde dice san Bernardo: *Non subitò raptus, sed videntibus illis elevatus est*. I el doctissimo Cornelio à Lapide: *Elevatus, ergo à se suaque virtute per dotem agilitatis, idque sensim, & pedetentim*. Fue elevado por sí, i por la virtud del dote de agilidad; pero muy poco a poco. Pues que les enseñaba a sus Dicipulos el divino Maestro con este artificioso subir, con este industrioso caminar?

Actu 1.

S. Bern. ap. Corn. & Lapide.

Gaerrio. Dice Guerrico Abad: *Poterat utique repenti in actu oculi ex oculis eorum rapti, & ubi vellet constitui, sed plane erat sicut Dent. 32. aquila provocans ad volandū*

pullos suos, & super eos volitans. Bien podia el Señor, valiendose de su poder, en un abrir i cerrar de ojos, apartarse de los de sus Dicipulos; pero misteriosamente se fue poco a poco levantando, porque era como aguilas que provocaba à bolar sus polluelos, i parz esso rebolateaba sobre ellos. El aguila i las demas aves para enseñar a bolar a sus hijuelos, a vista suya dan unos buelos breves, remontanse poco à poco del nido, i de essa suerte, ò les animan cobardes, ò les abaten presuntuosos; porque no teman de fiarse del socorro de las alas, ni piensen, que a la primera estrena de su buelo han de remontarse muy altos. Pues por essa razón dice el venerable Abad, que Cristo se sube poco a poco: *Elevatus est sensim & pedetentim*; porque los pretendia enseñar con essa misteriosa ceremonia, como no luego, ni al primer buelo se puede llegar a lo sumo, ni remontarse tanto un alma, que a la primera despedida de la tierra yá de consigo en lo ultimo del cielo de la perfeccion.

Que lo demas pienso que es manifiesto engaño. Dice el Evangelista san Juan, que entre otras misteriosas visiones, i relaciones escondidas que en la isla de Padmos vio, una

Domingo Sexto

fue, que fue un Angel, que despues de otros quatro subia del nacimiento del Sol, con la marca i señal de Dios vivo, clamando a grandes voces a sus quatro compañeros, que no hiciesen mal a la tierra, al mar, ni a los arboles: *Et*

vidi alterum Angelum, ascendentem ab ortu Solis, habentem signum Dei vivi. Que Angel sea este, ai grande duda entre los Doctores. Celio Pannonio dice, que este Angel es el ministro de Dios, que con su comision i poder embia a predicar al mundo: que tener los Predicadores nombres de Angeles, es cosa tan común en las divinas letras, que nos absuelve del trabajo de probarlo. Remítome á Laureto, Ricciardo, Beda, i san Gregorio, i a otros muchos. Dice Pannonio: *Est aliud quoque mysterium in Angelo ascendente ab ortu Solis.* Ai un gran misterio encerrado en que el ascender se parezca el ministro de Dios al caminar del Sol, i cuando asciende i camina desta suerte, se dice, q̄ tiene señal de Dios vivo: *Habentem signum Dei vivi.* Pues porque al que en esta vida sube a la perfeccion de la manera que el Sol, podemos decir, que vá marcado de la mano de Dios? Porque? Porque el caminar en la via del espíritu, se ha de pare-

cer al viage que lleva el Sol. Cuando sale el Sol, no luego parece todo, poco a poco vá esplayando sus luminosos rayos, i vá subiendo por sus grados, i del nacer al morir tarda muchas horas. Pues ministro i siervo de Dios, que camina como Sol, que vá poco a poco creciédo en la perfeccion, i que no luego presume de llegar a lo ultimo, seguro camina, sin duda que le guía Dios, señal tiene de Dios vivo; a esse no ai sino marcarle por seguro: *Habentem signum Dei vivi: ascendentem ab ortu Solis.* Que aquel que apenas ha entrado en el egercicio de la oracion luego quiere llegar al mas alto grado suyo, engañado, sin duda, vá; con vana presunción entra, pues primero ha de ser grano de mostaça, q̄ llegue a ser arbol espacioso.

VEAMOSLO. Vana a adorar aquellos tres religiosos Reyes al que es la Corona de todas las magestades, i entrádo en Gerusalén dicen a voces: *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?* Donde está el Señor que ha nacido Rei de los Iudios, i Luz del mundo? conforme lo tenia dicho el Profeta Malaquias: *Orietur vobis timētibz nomen meum Sol iustitia.* I Sedulio dice:

Ibant Magi quam viderant Stellam sequentes praeiviam,

Apo. 7.
S. Greg.
S. Beda.
Ricciard.
Lauret.
Celius
Pannon.

Matt. 23

Malac. 4

Sedul. in hymno vta Christi.

Lumen requirunt lamine,

Deum fatentur munere

Pues en que se fundan para probar que vienen bien guiados, i que son seguros los pasos que traen? En lo que dicen luego: *Vidimus enim stellam ejus in Oriente*. Porque hemos visto su estrella en el Oriente, i essa es buena raçon i señal. Si vienen a buscar un Sol coronado, como traé por adalid una tan pequeña antorcha? Como les cõduce un caudillo tan limitadamente luminoso? Antes no parece buena raçon essa, que para llegar à tanto Sol, mas luz parece que es menester. San Pedro Crisologo nos sacará del enpeño, i dirá a esso esto que se sigue: *Magos adhuc noctis incolas, & totis obstupescences oculis tenuiter micans stella assuefacit ad lucem, & gradatim pertrahit ad ipsum fontē luminis & dierum*. Cuádo uno sale de un tenebroso lugar, i luego enbiste con los rayos del Sol, no solo no es dicha su encuentro; pero açar el hallarle; porque salir del extremo de las tinieblas, i topar luego con lo fumo de la luz, es gran ofensa para la vista, i deste modo mas se dispone para perderse, que para adelantarse. I assi para q̄ no se arriesgue, es buena industria ir apelando de las menores luces para las mayores.

Malac. 2

S. Petr.
Chrysol.
Serm. 87.

Venian los Magos buscando la suprema Luz, i para esso les alunbra Dios con los limitados rayos de una pequeña estrella. Para llegar a lo grande, para ascender a lo sumo, pasan primero por lo pequeño, ensayanse, i graduanse en lo infimo para ascender à lo encunbrado, que quien de essa suerte camina, seguro và, buenos passos lleva, bien puede prometerse acierto. Pero començar el camino, i fenecer la jornada, i acabar de un buelo tan largo viage, ilusión es, engaño es; que no suele Dios cõcederlo a todos los ombres. No lo vemos en los Magos, pues primero los acaudilla con lo pequeño de una estrella para llegar a lo grande de un Sol: *Magos adhuc noctis incolas, & totis obstupescences oculis tenuiter micans stella assuefacit ad lucem, & gradatim pertrahit ad ipsum fontem luminis & dierum*. Notad aquellas palabras: *Tenuiter micans*: i el *gradatim pertrahit*. Que es bien que se ordene el alma de perfecta, como el Cristiano de Sacerdote, que và subiêdo por sus grados hasta llegar al ordē supremo. Assi ha de ir el alma subiêdo por sus grados poco a poco, si no quiere engañarse, i caer miserablemente, como ha sucedido a muchos.

DA CIA el Real Profeta Da-
vida

Pfal. 1.

*vid: In Domino cōfido quomo-
do dicitis anima mea: Trans-
migrā in montem sicut passer?*
Si yo confío en el Señor, co-
mo decis a mi alma: Passa á
lo alto de un monte como un
pajaro? Con quien hablará a-
qui el Real Profeta, que pare-
ce mostrar algun enfado, por-
que se digan, que passe a un
monte bolando como un pa-
jaro? Responde el venerable

Padre Iuan Bautista Folen-
gio, que habla con sus pensa-
mientos mismos, con los de-
monios, i otros falsos lisonge-
ros, i que es como decirles:
*O mea cogitationes, ò tetri spi-
ritus, ò adulatores, qua impu-
dentia me hortari audetis! Qui
in imis latitas, desere jam tan-
dem loca hæc campestris, atque
ad montes propera.* Altivos i
engañolos pensamientos, fal-
sos consejeros del infierno,
traidores i viles lisongeros,
con que desvergüença os at-
treveis a esortarme que dejá-
do los lugares hondos i umil-
des, suba i ascienda a lo ergui-
do i encunbrado de los mon-
tes de la perfecció? Pues que?
esse puede ser consejo de de-
monios engañadores, de adu-
ladores falsos, i pensamientos
altivos? Es malo aspirar a la
perfeccion? Tan lejos me pa-
rece que está esto de serlo, que
antes merece alabança. No
dicció el Apostol; *Æmulamini*

charismata meliora. Andad
religiosamente ofados a mas
altas i encubradas perfeccio-
nes? Pues como David lo tie-
ne por tentació del demonio?
No veis lo que dice: *Trāsmi-
gra in montem sicut passer.* El
aspirar a la perfeccion, no es
tentacion, antes es virtud grã-
de; pero como el demonio lo
aconseja, es grandísimo en-
gaño. De que manera? Cuan-
do èl persuade que sea de un
buelo. Puede un pajaro de la
falda de un monte ponerse de
un buelo en la cima de su cū-
bre; pero que un alma de la
falda del monte de la virtud
Cristiana como un pajaro, de
un buelo ascienda i llegue a la
cumbre de la perfeccion; ten-
tacion es del demonio, enga-
ño suyo manifesto. Que á la
cima de la perfeccion no se
llega tan colerica i apresura-
damente.

BIEN veremos praticada
esta doctrina en las obras ma-
teriales, i la atencion miste-
riosa có que Dios nos iba en-
señando esto quando las iba
criado. Criò la tierra: *In prin-*

Genes. 1.

*cipio creavit Deus cælum &
terram.* Luego mãdò a la tier-
ra, que produgesse plantas:
*Germinet terra herbam vivē-
tem, & lignum pomiferum.*
Mas adelante manda a las a-
guas, que produzgan peces i
aves: *Producant aqua reptile
anima*

*Ioã. Bap-
tist. Fo-
leng.*

1. Co. 12.

anima viventis, & volatile super terrā. Dá un passo mas, i manda, que la tierra brote, i arroje los animales: *Producat terra animam viventem in genere suo, jumenta & reptilia, & bestias terræ.* I despues de todo esto, entrando en cõsejo el sacro Consistorio, dice: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrā.*

Hagamos al onbre a nuestra imagen i semejaça. Dice nuestro Padre san Gregorio Niseno: *Moses in animas res primum quæ animatorum, tãquam imãs quidam gradus essent: deinde naturali vita præditas ortas esse tradit, quæ nimirum plantarum germina erant. Post hæc eorumque sensu agitantur originem commemorat.* No veis el orden tan admirable i misterioso del Señor! Como primero criò lo inanimado; luego las plantas; que goçan de vida vegetativa; luego los peces i animales, que la tienẽ sensitiva; luego los animales de la tierra, en quienes, como dice Plutarco, se hallan mayores industrias i habilidades; i despues de todo esto, el onbre, que es la perfeccion i sello de las perfecciones que estã derramadas i esparcidas en todas las demas criaturas; pues os dirá el gran Gregorio, que comunica con las piedras en

el ser, en el crecer con las plantas, con los animales en el sentir, i con los Angeles en el entender: *Omnis creatura aliquid habet homo. Habet nãquæ commune esse cum lapidibus, vivere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cõ Angelis.* Pues porque fue el Señor criando así las cosas? Para enseñarnos (dice Niseno) como el alma para llegar a lo sumo, es bien que tambien vaya subiẽdo por sus grados; porque desde el primer escalõ querer poner el pie en el ultimo de la perfeccion, aviẽdo tãtos que andar, ciertamẽte q̃ parece tentaciõ del demonio, è ilusiõ de nuestras vanas potencias: *Idcirco (dice el Pontifice de Nisa) natura conveniẽter quosdam quasi per gradus, qui sunt diverse illa à nobis exposita vivendi proprietates à rebus minoribus ad id quod perfectum esset progressa est.*

Porque como dijo el Padre de la elocuencia Romana: *Nihil est simul & inventum, & perfectum.* Ninguna cosa ai que luego que se invente queda del todo conlumada i perfeta. I en otra parte: *Nihil est in natura rerum omnium, quod se universam profundat, & quod totum repente evolet. Sic omnia quæ fiunt, quæq; aguntur acerrimè levioribus principiis natura ipsa præcavit.* Ninguna

S. Greg.
homil. 29
in Evãg.

S. Greg.
Nisen. ho
mi. de O-
pific. ho-
minis,
cap. 8.

M. Tul-
lias lib. de
Clar. Ora-
torib.
Idem 2. de
Orat.

na cosa ai en la naturaleza de las cosas, que luego toda se derrame i comunique, i que de repente buela a su mayor altura. Asi cuantas cosas se hacen i tratan con mas conato i porfia, tienen su origē de pequeños principios, para llegar a grandes fines. El que pretende, pues, ser arbol crecido i dilatado en la perfeccion, mire que ha de comenzar por lo menudo del grano de la mostaça, que assi llevarà prospero viage, i tendrà feliz suceso.

ASUNTO III.

Donec fermentatum est totum.

QUE por el mesmo caso que està tan alta la cumbre, hemos de caminar sin detenernos, nunca satisfaciendonos de cuanto ubieremos caminado.

DICE LUEGO el divino Maestro, que es semejante el Reino de los cielos a un pedaço de levadura que una muger cogió, i escondió en tres medidas de harina, hasta que toda quedò saçona-

da, i dispuesta para hacerse pan. Rabão Mauro, segun refiere el Angelico Dotor, dice asi: *Donec fermentatum est totum.* Dicese, que estubo la levadura en la masa hasta que toda quedò fermentada, i cò la saçon debida: *Quia caritas in nostra mente recondita eo usque crescere debet, ut totam mentem in sui perfectionem commutet.* Porque el amor i caridad, que es el que saçona la masa de las obras del alma, de tal manera ha de crecer, q̄ hasta que llegue a lo sumo no hã de parar. Que es avisarnos con esto, el cuidado grande, i ansiosas diligencias con que en esta vida hemos de caminar en el divino servicio, sin detenernos, ni contentarnos de ninguna cosa que hicieremos, q̄ por el mesmo caso que està muy alta la cumbre, i ai tanto que andar, i a cada instante tã nuevas obligaciones de passar adelante por el amor de quien tanto nos quiere, assi debemos caminar siempre con una hambre que nunca se satisfaga, con una sed que nunca se apague.

*Raban.
Maur.
ap. Div.
Thom in
aurea ca.
tona.*

DICE CRISTO nuestro Redentor, que subieron al Templo dos onbres a hacer oracion; Fariseo uno, Publicano otro; i el Fariseo inchado i soberbio le decia a Dios: *Deus, Luc. 18. gratias ago tibi, quia non sum sicut*

scire ceteri homines, raptores, iniusti, adulteri. *Jejuno bis in Sabbato, decimas de omnium, qua possideo.* Gracias os hago, ó inmorto Señor, q̄ no soi yo como los demas ombres del mundo, ladron, injusto, adultero; ayuno dos veces cada semana, i pago con puntualidad los diezmos de mi cosecha. Este ombre quedò condenado de la boca de Cristo. Dice san Agustín: Pues porque raçon le còdena Cristo? porque lo que èl decia que hacia, todo parecia mui bueno. Hacer gracias à Dios, ayunar, diezmar, no hurtar, ser honesto i recatado, como se puede esso còdenar? Mirad, dice Agustino, de la suerte que oraba, i de aì vendreis en conocimiento de la justificacion de su causa. Como hacia oracion? *Phariseus fans*, dice Cristo. Estaba el Fariseo, como quien dice: Estabase alabando de las obras passadas; i como si yà lo ubicara trabajado todo, se estaba sin querer dar passo adelante, mui satisfecho de sus afanes, i mui pagado de sus fatigas; i assi no se le condena, dice Agustino, por lo hecho, sino porque como jubilandose yà en el divino servicio, no queria passar mas adelante, imaginando loco i soberbio, que yà avia llegado a lo sumo, i que no podia llegar a mas su

perfeccion, aviendo cada dia tan nuevas raçones para hacerlo. Dice Agustino: *Non reprehenditur, quia Deo gratias agebat, sed quia nihil sibi addi cupiebat.* No es repreendido el presuntuoso Fariseo porque hacia gracias a Dios por los bienes recibidos, sino por que yà se juzgaba tan lleno dellos, tan perfeto, cabal i còsumado, que le parecia que no tenia yà necesidad de caminar mas, por aver llegado a lo sumo. Pues esse fue el fumo disparate fuyo; porque quien puede en esta vida gloriarse de felicidad semejante? I assi se hade caminar sin satisfacerse de lo andado, i andar como si no se ubiera dado passo ninguno.

BIEN nos enseña esta utilissima dotrina el Profeta Real, el cual hablando de la gente perfeta, i consumada en el servicio de Dios, dice estas palabras: *Timeat eum omne semen Israël, quia non spreuit, neque desprexis deprecationem pauperis.* Temale toda gente de Israèl. Que gente de Israèl es esta que ha de temer a Dios? Yà no digo, que es la perfeta i consumada, la mas anciana i esperta de la casa de Dios, como lo advierte Vgo Cardenal; porque esso quiere decir Israèl, el que ve a Dios. Habla aì el Profeta santo

D. Aug.
ap. Biblio
tèc. ho-
mil. Do-
minic. 10.
post Pen-
tecost. to.
3.

Psal. 27.

de los varones tã altos i eroicos, i que han llegado a tan escelente grado de contemplançion i caridad en esta vida, que parece que ya son ciudadanos de la otra. Pero entra luego la dificultad, i es, que supuesto que el santo Profeta estaba tan iluminado de los rayos de la divina luz, i conocia los grados que ai en la casa de Dios de los que le sirvẽ, como a los cõsumados i perfectos dice que teman. Porque el temor mas es grado de los que comiençan, que escalon de los que ya parece que han acabado, a los cuales les compete mas el amor. Pues porque raçon dice: *Timeat eum cum se in Israel, id est, contemplantes & perfecti*: dice Vgo, pues el temor, como decimos, mas es de quien comienza, que no de quien acaba. Responde Vgo diciendo: *Et quia incipientium est timere, attribuit perfectis, ut quantumcunque perfecti semper se reputent incipientes*. Con vigilante atencion se dice a los mas consumados i perfectos q̄ teman. Siendo afsi, que el temor mas es de principiantes, que de consumados: porque atiendan lo que deben hacer, i como estãn obligados a caminar los mas ancianos en el servicio de Dios, que se hãn de bolver à la edad de los ni-

ños en su agrado, i que aunque les parezca, q̄ hã andado mucho han de caminar de manera, i con tales alientos i ansias como si nunca lo huvieran comenzado, no satisfaciendose jamas por mas que ayan hecho de quanto huvieren obrado.

DICE nuestro Padre san Iuan Crisostomo, q̄ (no obstante que una vez la maldijo Cristo) estã la higuera tan biẽ quista en las sagradas Letras, que por la mayor partẽ siempre es simbolo de su Esposa la Iglesia, i nos manda que tomemos dechado della para la enseñaça nuestra. Que sea simbolo de la Iglesia, i de los santos Varones, lo dice Laureto, alegando a san Agustín, i trayẽdo el lugar de los Cantares, donde el Esposo dice: *Fi- cus protulit grossos suos*. Dice Laureto: *Protulit grossos, cum produxit M̄artyres*. Lo qual tambien afirma san Gregorio, i nuestro Padre dice absolutamente: *Semper ficus Ecclesie similitur*. Pues porque raçon i causa es la Iglesia reprentada en este arbol tan alabado de los antiguos, i tan aplaudido en la Escritura? Dice la

S. Augus.
ap. Lau-
ret. verb.
Ficus.
Cant. 2.

S. Ioanni
Cbrisost.
oper. im-
perfect.
Mat. ca.

24.

affer-

Vg. Car.

afferre usque ad hiemem fructificare non cessat. No ai que admirarnos de q̄ esta dulce plãta sea acomodado simbolo de la Iglesia, porque con las propiedades que tiene, i calidades de que se v̄ste, es mui del gusto de Dios, no así tanto los demas arboles: porque estos en rindiendo un fruto al año, luego se despiden i cañan: pero la higuera no es de tan buen contento, porque en començando a dar fruto, no cessa de r̄dirle hasta el Ibierno, imagen de la muerte: *Ficus autem ex quo cœperit fructus offerre, usque ad hiemem fructificare non cessat.* Este si que es buen tefon, este buen caminar! pues hasta el Ibierno nunca cessa de dar i rendir fruto, de franquear su dulçura. Pues por esso la Iglesia i los siervos de Dios son comparados a la higuera, porque tienen su mesma condiçõ i estillo, que van caminando siempre con tã ansiosa agonia, i prosiguiendo con ardimiento tan bizarro, con tefon tan ambicioso, que hasta el Ibierno, hasta el ultimo parasismo de su vida, nunca cesan de obrar, nunca satisfaciendose de todo quanto hacen, conociendo que todo es mui poco, respetto de lo que deben hacer: *Ex quo cœperint fructus offerre usque ad hiemem fru-*

ctificare non cessant.

BIEN a proposito viene lo que nuestro Padre san Gregorio NISENO reparò acerca de la ultima seccion de los Salmos, el cual adierte, que en todos los que se intitulan Cãticos de grados, no ai en las divisiones de los versos una palabra que llaman, *Diapsalma*, la cual se suele poner en otros Salmos. Dice NISENO: *Sola ultima Psalmorum seçtio ab initio usque ad finem continuam quandam, & non interruptam hymnodiam continet, & nunquam DIAPSALMATE intercissam: ut videre est in omnibus graduum que vocãt Cãticis.* Pues que misterio puede tener que en estos Salmos, que se intitulan de las gradas, ò escalones, no aya interrupciõ ninguna, ni se ponga alguno como descanso? Yo lo dirè. Estos Salmos, a quienes se dà titulo de gradas, parece que se hicieron para cantarse subièdo por las del Templo, como muchos Doctores afirmã, i hasta llegar a lo alto no cessaban de cantarlos. Pues no tener estos Salmos interrupciõ parada, ni descanso alguno, es decirnos misteriosamete, que en començado a subir por las gradas i escalones de la virtud, nunca se ha de parar, no ha de aver detencion, no se ha de buscar descanso, no se ha

S. Greg.
Nissen.
tract. 2.
in Psal.
cap. 8.

Domingo Sexto

de contétar el siervo de Dios, ni satisfacer de ninguna cosa que haga; aunque piense que ha hecho mucho, pues sienpre queda debiendo infinito al q̄ le dio valor i fuerças para hacer aquella buena obra, i las demas.

ENTRE los simbolos i enigmas de aquel celebrado Filosofo Pitagoras, uno era este, que pienso que vendra mui á proposito de lo dicho: *Chaniçi ne insideas*. No te pares, ni detengas en la medida; que como dicen Erasmo, i el doctissimo Ribera, esta palabra que parece culta por lo oscuro, significa una medida que antiguamente daban de ración a los esclavos, para que comiesen cada dia. Pues decit: *Chaniçi ne insideas*, era como decir: *Cùm unus diei victam paraveris, ne quiescas, sed labora, & plus quere*. Cuando tengas la medida i ración bastante para comer un dia, no te contentes con esso, sino trabaja, i afana mas sin cansarte. Esto lo aplicaba Pitagoras á sus dicipulos, diciendoles, que no se contentassen con saber la lición de un dia, sino que có una infaciable codicia procurassen saber muchas mas de las q̄ él les dictaba. Esto mismo podemos aplicar tambien a los Cristianos i Dicipulos de Cristo: *Chaniçi ne insideas*.

Labora & plus quere. Que aunque es verdad, que confessando un oobre una vez en el año, i comulgando una, i ayunando los dias que ordena la santa Madre Iglesia, i oyendo Missa todos los Domingos i Fiestas, i así de las demas cosas, tiene un Cristiano bastante racion para salvarse; pero no se ha de contentar có esso: *Ne quiescas, sed labora, & plus quere*. Es menester no descansar, ni contentarse con esso a egenplo del Señor, que por nuestro amor, i mayor bien nunca descansò.

NOTAD. Dejase poner, permitese colgar de una afrentosa escarpia para redimirnos en ella de las vejaciones de nuestras culpas, i como para crucificarle le desnadaron, como de san Marcos se colige, i de san Juan se arguye, dice el regalado Historiador: *Milites ergo cùm crucifixissent eum, acceperunt vestimenta eius, & fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem & tunicam*. Cogiendo sus vestidos los dividieron entre si los soldados, ronpiendolos, i llevando cada uno su parte: pero en llegando a la tunica, no se partio, ni dividio: *Dixerunt ergo ad invicem: Nō scindamus eam, sed sortiamur de illa cuiusnam sit*. La tima es, que una vestidura como esta se ronpa i divide,

Glaud.
Minoe in
Symbol.
Pythag.
in prafat.
ad emble.
Alciati.

P. Frac.
Riber. in
c. 3. Apo.
calypse.

Joan. 19.

vida. Lo que podremos hacer, es, echar suertes sobre ella, i al q̄ le cupiere, llevesela en buen hora. Porque causa i raçon, pregunto yo, no permitio el soberano Señor que le partiesen i dividiesen la tunica sagrada, que sin duda contiene admirables sacramentos esta accion? Nuestro Padre Niceforo, Patriarca de Constantinopla, i Astranfico dicen; que si un onbre sueña, que se le ronpio la tunica, es señal que han de tener fin todos sus afanes i cuidados: *Tunica scis- sa dirupit curarum onus.* I Astranfico: *Tunica disrupta rü- pit curarum onus;* que todo viene a ser uno. Pues si la tunica ronpida significa la suelta de los cuidados i desvelos, el arrojar de sí la pesada carga de los afanes, porque raçon no permite Cristo que le ronpan su tunica, supuesto que yá avia acabado i satisfecho con la obligacion piadosa a que se entregò, i con tan infinitas ventajas, derramando su sangre por el onbre? Yá ronpase la tunica; yá cesen los cuidados. Pues porque no se ronpe? Para enseñarnos de la suerte que le hemos de servir a este piadosísimo Señor, pues despues de aver hecho èl tan infinito por el onbre, despues de aver padecido tanto, despues de

aver derramado tan copiosamente su sangre, no quiere q̄ le ronpan la tunica: *Non scindamus eam.* Porque parece que fue decir: Si el ronper una tunica es acabar con los cuidados, no quiero que se ronpa la mia, porque con aver hecho tanto por el onbre, que sobra infinito, aun quiero que piense que quedo con cuidado de hacer mas, i no pagado de lo hecho. Pues si esto hace quien hizo con ventajas tan infinitas la causa del onbre, porque el onbre, cuãdo ha hecho tan poco, ha de ronper la tunica, perder el cuidado, i satisfacerse de lo hecho?

No ha de ser afsi, si (como Cristo) pretende cunplir cõ la lei de verdadero amãte. Veamos lo que dijo Platon del amor. Que nombre le puso? *Amor est profussionis, & desiderii pater.* El amor es padre del derramamiento i profusion, i del deseo. No lo entiẽdo biẽ. Si es padre del derramamiento, porque lo ha de ser luego del deseo? Al revès lo digera yo: *Amor est desiderii, & profussionis pater.* O q̄ dijo divinamente el divino Platon! El amor es padre del difundir, del derramar, i juntamente del desear: *Amor est profussionis, & desiderii pater.* Que fue decir, que cuando uno es fino i verdadero amante, cuã-

Nicephorus Constantino-pol. & Astranfico. in Oeiro-critico.

Plato. in dialog. a. moris,

Domingo Sexto

do aya derramado, i dado todo cuãto tiene a gloria i onra de la cosa amada, quando se le aya acabado todo quanto tiene que dar, queda por esso satisfecho? queda contento? No por cierto. Antes queda con tan nuevas anhas, i ardientes deseos de dar, como si no u biera dado nada: *Professionis, & desiderii pater*. Que esta es buena piedra de toque para conocer el acendrado i qui latado amor. Afsi le ha de tener el Cristiano para con su amoroso i dulce Redentor, que por mas q̄ aya hecho por su agrado, por mas q̄ aya padecido por su onra, ha de quedar con nuevos alientos de padecer mucho mas, con nuevos deseos de bolver a caminar, à imitacion i egenplo del que puesto en la cruz, i acabando alli de derramar toda su sangre, parece que aun no queda satisfecho, sino cõ nuevas anhas i cuidados de hacer mas i mas por nosotros.

ASUNTO IV.

Quod acceptum mulier
abscondit.

*Q*ue en las casas bien regidas i gobernadas, ninguno se ha de meter à mas de lo que es propio de su officio.

REPARÒ san Pedro Crisologo (como yã hemos tocado otras veces) en el modo con que Cristo puso estas semejanzas i parabolâs del Reino de los cielos à un onbre que sienbra, i à una muger que amassa: *Simile est Regnum cœlorum grano sinâpis, quod accipiens homo seminavit in agro suo*. I luego: *Simile est Regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farina satis tribus*. Dice el sagrado Arçobispo: *Res de usu geritur: vir in agro sinâpis arborem ferit, domi mulier fermentũ procurat, & panes preparat alimentæ, qui virum foris expestat labor. Intus mulierem domestica cura constringit*. Con alta providècia tomò Cristo, Maestro celestial, las dos semejanzas muy acomodadas; del onbre lo que es propio suyo, que es trabajar, è ir al cãpo; de la muger lo que la compete de obligaciõ, que es ocuparse en las haciendas de casa, como es cocer i massar, i otras semejantes acciones: porque al onbre le espera el trabajo del cãpo, i a la muger la aguarda el cuidado de casa: *Res de usu geritur*. Porque si la muger fuera al campo a trabajar, i el onbre se quedãra en casa a hilar, lindo andubiera el gobiernol No ha de ser afsi, cada uno ha de

*S. Petr.
Chrysol.
serm. 99.*

de ocuparse en lo que conpe-
te a su officio i ministerio, por-
que afsi ande todo biẽ regido
i gobernado, porque si no, que
puede esperar se de ai sino grã
de confusion i desorden?

HABLA CRISTO de si, i de
su Esposa la Iglesia por el Pro-
feta Isaías, alegrandose mu-
cho de que el Padre Eterno le
ayudado una compañera tã de
su gusto i agrado, i dice afsi:

Isai. 61.

*Gaudens gaudebo in Domino,
& exultabit anima mea in Deo
meo; quia induit me vestimen-
tis salutis, & indumento justi-
tie circumdedit me.* Alegrarẽ-
me en el Señor con extraordi-
nario regocijo, i mi alma se
goçará mucho en mi Dios;
porque me ha ennoblecido i
adornado con las roçagantes
ropas de la salud, i me ha cer-
cado del vestido galan de la
justicia. De que manera, sepa-
mos? *Quasi Sponsum decoratũ
corona, & quasi Sponsam orna-
tam monilibus suis.* Estoi tan
biçarro i galã como un Esposo
cõ corona, i una Esposa en-
riquecida i adornada con sus
joyas i preseas. Bien se sabe
que el Esposo i la Esposa, por
la union del amor i caridad se
vienen a enlaçar i a estrechar
tan intimamente en si mis-
mos, que son una mesma car-
ne, alma i vida; i afsi Cris-
to habla de si como de Esposo
i Esposa, porque por el la-

ço del amor vienen a ser èl i
la Iglesia una cosa mesma; pe-
ro reparò san Agustín divina-
mente las galas que se dio co-
mo a Esposo, i las que fran-
queò a la Esposa: *Sicut Spon-
sum decoratam corona, & qua-
si Sponsam ornatam monilibus
suis.* No dice que la Esposa tie-
ne la corona, i que èl las jo-
yas i adorno. Pues que? El tie-
ne la corona, i la Esposa las
galas. Dice Agustino: *Spon-
sum se dixit ex capite, Spon-
sam è corpore.* A si se atribu-
ye como a Esposo la corona,
i à la Esposa los joyeles; por-
que èl ha de ser quien ha de
tener la corona, el que ha de
mandar: el Esposo en la casa
el que ha de regir i gobernar;
la Esposa cuando se adorne,
puedesele permitir: pero no
que se ponga la corona, i el
marido los joyeles; porque es-
se fuera mui mal gobierno,
desordenado regimen, confu-
sa policia, mandar la muger,
i estar sugeto el marido. Pues
Cristo para enseñarnos à go-
bernar, como Esposo se pone
la corona, porque ha de man-
dar, i a la Esposa las galas, à
quien le estãn biẽ los adornos
i joyeles: *Se Sponsum dixit
ex capite.* Porque la casa don-
de el marido es muger, i la
muger marido, no ai que ha-
cer caso della.

S. Aug in
Psal. 74.

BIEN nos avisarà desta do-

Domingo Sexto

trina lo que este divino Esposo nos manda hacer cuãdo en la oracion cotidiana, que al Padre Eterno oramos, nos ordena decir: *Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum.* O soberano Padre nuestro, que habitas i resides en esos altos Passes de las eternas holganças, con alabanças perennes sea aplaudido tu escelfo i venerable nonbre: *Panem nostram quotidianum da nobis hodie.* El pan de que necesitamos para el sustento de nuestra caducã vida, sirvete, por quien eres, de darnosle oi: *Et dimitte nobis debita nostra.* I juramente perdónanos nuestras negligencias i descuidos. El Abulense pregunta, suponiendo, que todo lo que en esta sagrada oracion se diligencia i solicita es espiritual, que porque pidiendo à Dios cosas espirituales, añadimos aquella palabra: *Qui es in caelis.* A ti, ô Padre soberano, que estás en los cielos, endereçamos i dirigimos nuestras umildes suplicas. Pues porque se añade esta palabra: *Que estás en los cielos?* Responderosha el Abulense soberanamente, diciẽdo, que se añade, *Ad ostendendum conditionem orationis; nam ea que petuntur, debent esse talia, qualis ille à quo petuntur. Sicut pudor esset à milite libros petere, & à*

clerico canes venaticos, vel equum phaleratum, ita & pudor est à caelesti terrestria petere. La raçon porque pidiendo à Dios cosas espirituales, decimos, que está en el cielo, es, porque fuera enpacho grãde, i calificado desconcierto pedir à quiẽ vive en Corte celestial cosas terrestres; como lo fuera pedir à un soldado libros, escopetas i arcabuces à un clérigo, ò caballos enjaecados. Pues con este modo de pedir nos enseña Cristo el de gobernar; porq̃ en no pidiendo, i haciendo cada uno lo que cõpete a su estado i profesion, todo irá perdido; porq̃ que diriamos si en la tiẽda de un Capitán de Flãdes vieramos muchos estantes de libros; i en la celda de un Religioso muchos generos de armas colgadas?

El Real Profeta dice, q̃ oyò Dios la oracion de un pobre que ansioso le suplicò, i de un umilde q̃ le rogò afectuoso: *Respexit in orationem humilium, & non spreuit precem eorum.* Segũ Guberto Genebrardo otros trasladan aqui: *Exaudivit Dominus orationem cicadae.* Escuchò muy atento el Señor la oració de la cigarra. Dice Genebrardo, que este es un animal conocido: *Vt quòd tota die canat & stridat.* Animal canbro, que todo el dia se entretiene en cantar cuando

Psal. 101

Litt. Hebr. apud Gilb. Genebrard.

Matth. 6

Abulens. Matth. 6. 9. 103.

el Sol ensangrienta mas su ira con los filos de los rayos de su cara. Pues en que puede agradar a Dios tanto este animal, que escuche atento la oracion de aquel que vestido de sus propiedades invoca su defensa, implora su favor? Yo os lo dirè. Deste animal dice Eliano una cosa notable, i es, que solo el macho es el que canta: *Hoc autem cantandi studium solis maribus à natura tributum est. Cicada fœmina muta est, ac more sponsæ verecunda silentium sibi convenire existimat.* La hembra nunca canta, sino que afuer de recatada i onesta esposa, juzga que la està mejor el trage del silencio. Bien gobernada republica, aunque de cigarras, donde la hembra calla i enmudece, remitiendo el cargo de hablar al esposo. Pues dice aora el sagrado Profeta: *Exaudivit Dominus deprecationem cicada;* que oye el Señor muy gustoso, i entretenido atiende a los que se gobiernan con la discrecion i aviso que estos animales, donde cada uno se toma el oficio que le compete, à el el hablar, i a ella el callar: *Cicada fœmina muta est, ac more sponsæ verecunda silentium sibi convenire existimat.*

Por esso vino a condenar tanto nuestro Padre san Juan

Crisostomo la republica de Platon, donde segun las cosas que en ella ordena, mas parece que hacia republica de perros, que no de ombres: *Ille Philosophorū antesignanus, & arma addit mulieribus, & ocreas & galeas, nec quidquam dicit hominum genus differre à canibus.* Vista se, dice Platón, la muger la malla, armese con el peto, pongase la celada, ciña la espada, calce la espuela, arrastre la pica, enpuñe la lança, vibre el dardo, enbrace el escudo, suba a caballo, acometa al enemigo, cambiando en orrores de Marte las delicias de Venus. Dice Crisostomo: *Nec quidquam dicit hominum genus differre à canibus.* Entre los perros no ai distincion, ni diferencia, tanto manda uno como otro, pues q̄ republica será esta de Platón, sino una republica dada a perros, donde todo ande mezclado, desconcertado i confuso, haciendo la muger oficio de soldado, i el soldado acudiendo a las ocupaciones de la muger.

ESCRIBIO el beatissimo Padre san Gregorio à un Patriocio amigo suyo una carta, en que le dà cuenta de sus cuitas i trabajos, à causa de ciertas molestias que por la conservacion i defensa de la autoridad Apostolica padecia; i al fin de la carta dice estas ra-

S. Joannes
Cbrystost.
hom. 4 in
Acta Apo
stolor.

S. Greg.
lib 2.º epí
fol. 64.

gones: *Domna Dominica salutes meas dicite, cui minime respondi, quia cum sit Latina, Gracè mihi scripsit.* A todos dareis mis encomiendas i saludes, i en particular direis à la señora doña Dominica, que no respondo a su carta, porque siendo ella Latina, me escribio en Griego. Que quiso decir el Santo, que aun en aquello, que parecia de tan poca consideraciõ, deseaba guardar orden recto i siso, pareciẽdole (i con iustissima raçon) que era demasiada bachilleria meterse a Griega una muger Latina: *Quia cum sit Latina, Gra è mihi scripsit.* No veis el rigor del beatissimo Padre? Pues que nos querria enseñar en esto? sino que es bien que cada uno hable de lo que sabe, i diga de lo que entiende, i solo trate de lo que le compete: porque todo lo demas es, sin duda, i sufrible desorden i desconcierto.

PREGUNTA el Angelico Doctor, si avia de aver el Verbo Eterno unido à si ipostaticamente la umana naturaleza en todos sus individuos? *Veritè Filius Dei naturam humanam assumere devenit in omnibus individuis?* A lo qual respõde, que no: i la raçon dello es (entre otras muchas que dar se pueden) *Quia hoc derogaret dignitati Filii Dei incarnati*

S Thom.
3.º p 44
art 5.

prout est primogenitus in multis fratribus secundum humanam naturam. Sicut est primogenitus omnis creatura secundum divinam. No cõvino que el Hijo de Dios uniesse à si la naturaleza umana en todos sus individuos, porque escuciera i deslustrara grandemete su dignidad i alteça, por ser el primogenito de los ombres por lo umano, como lo es de toda criatura por lo divino. Pues que sucederia de ai? *Essent enim tunc omnes homines equalis dignitatis,* dice el Angel de los Doctores; porque si fuera assi que uniera à si el Hijo de Dios la umana naturaleza en todos los individuos, todos fueran de dignidad igual, i fuera una cosa muy monstruosa, i ocasion de muy grande desconcierto: que en su casa como es tan bien gobernada i regida, no todos han de tener un mesmo grado, orden i dignidad; à cada uno se le ha de tratar conforme a lo que merece, i dar lo que se le debe a su profesion.

Por esto dijo el Real Profeta, que tenia Cristo el cuerpo bello i hermoso sobrenatural: *speciosus forma præ filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis.* Pues de donde, sepamos al cuerpo mistico de la Iglesia, de que es cabeça el soberano Señor, le resulta

Psal. 44

tan-

tanta gracia i hermosura? Dice san Pedro Crisologo: *Habent quidem singula membra proprium sui munus officii.* La raçon de tener el cuerpo místico de Cristo, que sigue su dictamen, i guarda su estilo tan hermoso i proporcionado. Tal le, es, porque cada parte suya está en su lugar, no como en otros cuerpos descócertados, que los pies están donde avia de ponerse la cabeça, i la cabeça donde se avian de poner los pies. Que este es el lastimoso i miserable desconcierto que el Ecclesiastès dice que fuele verse en el mundo: *Est malū, quod vidi sub Sole, quasi per errorem egrediens à facie Principis: positum stultum in dignitate sublimi, & dixites sedere deorsum.* Vi un terrible desconcierto, originado de un intolerable error, nacido de la poca adverténcia del Principe. Al necio i menguado en altos puestos, i à los ricos de merecimientos abatidos i postrados. La translacion Caldea de Pedro Costo dice así: *Constituit Dominus improbum, & stultum Idumæum sedere quidem suo exterum, & felicitate à summo cælo fruentem, fortissimisque, & summis copiis. Populum verò Israël in illius dititione captivum.* La Caldea Conplutense de Alfonso de Za-

S. Petr.
Chrysol.
ser. 132.

Eccles. 10

Tranlat.
Chaldæi-
ca Petr.
Costi.

mora lee así: *Datus est E. dom impius & stultus, ut sit in Trāslat. sidere bono, & fruatur prosperitate de oculis excelsis: & exercitus ejus superbia magni, & populus domus Israël subjiciuntur sub eo.* O riguroso castigo de Dios! cuando permite que aya tan gran confusión i desconcierto, que el pagano, el atecista, i el malo tenga tan buena estrella, que goce del sumo alimientto con el Principe, i que todo le suceda tan a su sabor i deseo; i al virtuoso i tanto le veamos tan desvalido i estropeado, que nunca aya un premio para los merecimientos suyos, como ni un castigo para los delitos del otro. Mas que cuerpo tan feo este! Pues dice luego Salomon: *Vidi ser- vos in equis, & Principes ambulantes super terram quasi seruos.* Vi a los esclavos muy entronçados, con mucha pompa i tolo, i a los Principes con mucha miseria i abatimiento. Pues puede aver mas miserable desorden? No per cierto. Por esso dice Crisologo, que como Cristo es verdadera sabiduria, tiene el cuerpo místico muy bello i hermoso, porque en el *Habent singula membra proprium sui munus officii.* Cada parte del cuerpo está en su proporcionado i debido lugar. El Reli-

Chaldæi-
ca Com-
plut.

Eccles. 10

Domingo Sesto

gioso (guardando, como digo, el estilo de este Señor) no se mete a soldado, el soldado no a mercader, el mercader no a Consegero, el Consegero no a labrador, el labrador no a Letrado, el Letrado no a Teologo, el Teologo no a Medico, el Medico no a Arquitecto, i assi en los demas officios i ministerios, i por esso anda todo tan bien regido i gobernado.

A ESTE proposito podremos traer lo que san Pedro Damiano cuenta de Tales Filosofo, el qual saliendo una noche a contemplar el curso de las estrellas, cayò en un hoyo, donde se llenò los pies de inmundos ascos. Viendo esto su criada, que no era lerda, le dijo: *Dominus meus, ignorabat stercora, que sub pedibus ejus erant, & nosse tentabat sidera.* No echaba de ver mi amo, ni conocia el pobre el estiércol i basura que tenia de bajo de los pies, i se falla a mirar las estrellas que estan sobre su cabeça. Dice san Pedro Damiano: *Hoc modo fit in diebus nostris, ut rustici & insipientes quique, qui nil pendere poterunt, nisi videribus arva proscindere, porcos, ac diversorum pecorum captacula custodire, nunc in compitis, ac triviis ante mulierculas, & comibubulos suos non erubescunt*

de Scripturarum sanctorum sententiis disputare: imò, quod turpe est dicere, qui tota nocte cubant inter femora mulierum, die non verentur tractare de sermonibus Angelorum, & hoc modo sanctorum dijudicant verba Doctorum. Esto es lo que passa oi al revès de la republica de Cristo en las mal concertadas i regidas; los pastores i vaqueros traran de la sagrada Escritura dondequiera que se hallan, con el mismo despejo i defenado, que pudiera un Geronimo, ò un Basilio, un Agustino, ò un Crisostomo; i un ignorante i barbaro assi juzga de los Sermones, no sabiendo aun perfinarse, como si fuera un Ambrosio, ò un Niseno; i el que toda la noche ha estado torpemente entretenido en los lascivos braços de la defenbuelta mugercilla por el dia, assi habla materias de espiritu, como si fuera un Climaco, ò un Blosio. Que republica es esta? que gobierno? Del diablo: que en la republica i casa de Dios, cada uno atiende a las obligaciones de su estado, i mira los enpeños de su profesion, i no se metè en mas de aquello que le toca i pertenece.

S. Petr.
Damian.
lib. 5. epi.
fol. 2.

ASUNTO V.

Quod acceptū mulier
abscondit.

QUE para que las cosas
se hagan con su debida
perfeccion, se han de
mandar al que mejor
las sepa hacer.

ENFIN la siembra se refer-
va para el onbre, el minis-
terio de la agricultura se
guarda para el: el cuidado del
massar, i demas ocupaciones
de casa se deja para la muger,
à ella se comete, para q̄ de esta
suerte se hagan las cosas con
mas perfeccion: *Res de usu ge-
nitorum*, dice el sagrado Arçobis-
po de Rabena; porq̄ aprenda-
mos del modo i estilo con que
nos pone Cristo estas parabo-
las, la planta i modelo para fa-
cer una comunidad perfeta i
acabada; i es, que para que en
ella se haga todo biẽ, cõ gus-
to i agrado, se le ha de encar-
gar a cada uno aquello q̄ me-
jor pueda hacer; porque si a la
muger se le enbia al campo, i
el onbre se queda en casa, no
furtiran ningun buen efeto las
cosas de su gobierno.

TRATANDO los Evange-
listas de la piedad i devocion
cõ que aquellas devotas i ca-

ritativas mugeres fuerõ à un-
gir el sagrado cadaver del di-
vino Redentor, esageran mu-
cho su piedad, pues dice san
Marcos, que vinieron mui de
mañana à egercitar el obse-
quio religioso: *Maria Magda-
lene, & Maria Iacobi, & Sa-
lome emerunt aromata, ut ve-
nientes ungeret Iesum, & val-
de manè una Sabbatorum ve-
niunt ad monumentum, orto já
Sole.* I san Iuan dice, que Ma-
ria Madalena se anticipò algo

Marc. 16

mas: *Maria Magdalene ve-
nit mane, cum adhuc tenebra
essent, ad monumentum.* Vino

Ioan. 19

Maria Madalena a visitar el
santo sepulcro aun antes que
amaneciessè. Verdaderamen-
te que qualquiera q̄ oyere esto
q̄ no dejarà de admirarse mu-
chissimo, viendo las mugeres
tan sollicitas i cuidadosas pre-
venir tanto olor i fragancia
para ungir el soberano cuer-
po. I que los onbres, los Dici-
pulos, al parecer tan poco ofi-
ciosos i caritativos, tan negli-
gẽtes i descuidados en aperce-
bir aromas, i traer unguentos.
A q̄ podemos atribuir aquesto?
Abrà alguno q̄ salga à su de-
fensa? Abrà quiẽ califique esta
accion? Pues no? Mirad lo que
dice el ingenioso Padre de los
conceos: *Non est hic prapo-
sterus ordo, sed mysticus.* Esto
de parecer que negligentes se
descuidan los Apoltoles, i

*S. Petr. &
Chrysol. s. s.*

cuida;

*S. Petr.
Chrysol.*

Domingo Sexto

cuidadosas se previenen las mugeres a traer olorosos aromas con que ungir el cuerpo de su Maestro, no es desconcierto, no, es misterio i enseñanza divina: *Non postponuntur Apostoli foeminis, sed ad majora servatur. Foemina obsequium Christi suscipiunt, Apostoli Christi suscipiunt passionem; illae portant aromata, isti flagella; illae intrant sepulcrum, isti carcerem; illae ad obsequium festinant, isti pervolant ad catenas; infundunt illae oleum, isti sanguinem fundunt; mortem stupent illae, suscipiunt hi mortes.* De aqui pueden tomar dechado i egeplar los superiores para acertar a mandar, dice Crisologo, porque si ordena el Señor, que mugeres vengan a ungir su cuerpo, i no los Apostoles, no es por anteponerlas a ellos, sino para enseñarnos, como a cada uno se le ha de poner en el egercicio que mejor pueda hacer, i para que sea mas apto i a proposito. Las mugeres que son buenas para llevar aromas, hagan esse officio; los Apostoles guardése para cosas mayores, pues las harán con mayor perfeccion; las mugeres tomen a su cargo el obsequio de Cristo, los Apostoles su passion; ellas lleven aromas, que ellos llevarán agotes; entren ellas en el sepulcro, que ellos entra-

rán en la carcel; ellas aceleren los unguentos que ellos bolarán a las cadenas; ellas derramen aceite, que ellos verteran sangre; teman ellas la muerte, que ellos la abraçarán: que a cada uno se le ha de poner en el ministerio que mejor pueda egercitar. Asi dice san Ambrosio: *Vnusquisque ingenium suum noverit, & ad id se applicet, quod sibi aptum elegerit. Itaque quod sequatur, prius consideret.* Cada uno mire i examine bien su genio, è ingenio, su inclinacion i natural, i aplique se a aquello que regalado por èl echare de ver que le es mas a proposito i conveniente. Dice mas el Santo: *Non solum noverit bona sua, sed etiam vitia cognoscat. Aequalisque se judicem sui praebeat, ut bonis intendat, vitia declinet.* I no solamente ha de examinar sus bienes, pero aú mirar sus males, que haciendose recto juez de si mismo, fabra mejor atender a las virtudes, i declinar los vicios, examinando su inclinacion; porque lo que se hace conforme a ella, se hace mucho mejor, i encargándole a cada uno el ministerio segun sus fuerças i genio, le egercita con mas agrado i gusto.

HABLANDO el Espiritu santo de aquella fuerte muger, cuyas virtudes eroicas tanto

S. Ambr.
lib. 1. offi-
cior. 6. 44

engrãdece, cuyas inclitas acciones tanto encumbra, cuyos illustres blasones tanto elagera, dice estas palabras: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fuscum*. Echò su mano a las cosas fuertes i robustas, i sus dedos cogieron el uso. Yã se sabe q̃ esta muger valerosa i fuerte, es la Iglesia, como S. Ambrosio, S. Agustín, las Gioffas, Lira, i Vgo, i otros infinitos afirman. Pero que querra decir aora el Espiritu Santo, con decirnos que esta alentada i briosa muger echò su mano a las cosas fuertes, i los dedos al uso. Porque claro estã que no querra decir aqui el Espiritu Santo, que se entretiene en los egercicios i ministerios materiales que una muger ordinaria, no ai que detenernos en persuadirnos a esso. Pues veamos que es lo q̃ nos quiere enseñar. Oíd a S. Brano: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fuscum*. In hoc Ecclesie sapientia manifestatur: tam bene cuncta disponit: MANVM SVAM, id est, eos qui fortiores sunt, & sapientiores, ad maiora negotia mittit talesque rectores, & Episcopos constituit. DIGITI vero FVSVM apprehendunt, qui illis minora negotia committit, qui imperfectiores sunt minusque periti. La mano es

sinbolo de la robustez, los dedos geroglifico de la flaqueça. Pues la muger fuerte, la Iglesia nuestra madre, echar la mano a las cosas fuertes i robustas, i los dedos, que no son tan fuertes como toda la mano junta, a las cosas mas debiles i delicadas, es mostrar su grande aviso i cordura. La mano que son los mas sabios, los mas doctos, los Obispos, i Superiores enbia sienpre a lo mas dificultoso i arduo, a esos comete las enpresas mas dificiles, las provincias mas imposibles. Pero a los dedos, a los menores, a los mas flacos i menos entendidos encarga, i comete las cosas de menos dificultad, los negocios mas faciles de concluir. Pues: *In hoc Ecclesie sapientia manifestatur: tam bene cuncta disponit*. En esto se conoce biẽ la cordura i discrecion de la Iglesia en el mandar, que para que se hagan todas las cosas bien, i furtan el deseado efecto, assi se ha de hacer, mandãdo a los grandes las cosas arduas, i a los pequeños cometiẽdo las faciles; i mirando la inclinacion i fuerças de cada uno.

QUE para todo esto es, sin duda, necessaria mucha atencion i cautela; porque como dijo san Ambrosio: *Alius dicitur tinguenda lectioni aptior, alius*

Prov. 31.

S. Ambr.
S. Augus.
Gloss. Or.
dinar.
Gl. ff. In
serm.
Vg. Car.

S. Brun.
de laudi
Eccles. c.
5. tom. 3.

num suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fuscum. In hoc Ecclesie sapientia manifestatur: tam bene cuncta disponit: MANVM SVAM, id est, eos qui fortiores sunt, & sapientiores, ad maiora negotia mittit talesque rectores, & Episcopos constituit. DIGITI vero FVSVM apprehendunt, qui illis minora negotia committit, qui imperfectiores sunt minusque periti. La mano es

S. Ambr.
lib. 1. off.
c. 44.

Esab.

Domingo Sexto

Psalmo gratior, alius exorcizandis, qui malo laborant spiritu sollicitior, alius sacrario opportunior habetur. Hac omnia spectet Sacerdos, & quid cuique congruat, id officii deputet. Ai unos a proposito para leer, otros buenos para cantar, unos para lançar demonios, otros para asistir à la Iglesia. Todo lo examine i explore el Superior, i el cargo, i carga que echare de ver conviene a cada uno, esse le ponga en los ombros; porque el que frisar con su inclinacion i fuerças le llevarà de mucho mejor gana, i con mas agrado, que el que escede sus fuerças, i no confronta con su natural.

I ASSI notando la Esposa la atenta discrecion, i vigilante cautela de su Esposo en esta como en todas las demas cosas decia: *Lava ejus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con su mano derecha me regalarà, dandome onestos i amorosos abrazos, i con la otra mano sustentará mi cabeça. Es mui de ponderar lo que dize la Esposa, que con la mano derecha ha de abrazarla, i sustentarla con la otra. Pues porque à la derecha se le encarga el ministerio de menos trabajo, i à la otra el de mas peso, que es sustentarla; que el abrazar bien

se ve que es ocupacion menos grave? Dice Pedro Bercorio alegando a Solino, que *Parti dextera habilior adscribitur motus, lava & firmitas major, unde altera gestulationibus promptior, altera oneribus ferendis est accommodatior; & ideo lava dicitur a levando, & portando.* De las dos manos q̄ ai en el ombre, la derecha es la mas agil i suelta, la otra mas fuerte para el peso i la carga, i assi se le diò el nonbre que significa sustentar i tener. Pues decir la Esposa que con la mano i braço derecho la ha de abrazar: *Dextera illius amplexabitur me.* I tener i sustentar, que es cosa de mas peso i fuerça cõ la otra mano: *Lava ejus sub capite meo.* Es decir, cuan atento i avisado es en el repartimiento de los officios i cargos de su casa, i cuan bien i acertadamente sabe darle a cada uno lo que mejor sabra hacer, para que assi lo haga mejor, pues à la mano derecha le encarga lo agil, q̄ es el abrazar, i à la otra lo fuerte para tener.

QUE assi se hace todo mas bien, como advirtio S. Ambrosio. *Quo etenim unumquemque officium decet, id maiore imp. et gratia.* Porque no ai duda, sino que cada uno hace aquello con mayor gracia i

Solin. ap. Pet. Bercor. lib. 2. Reducto. moral. c. 25. n. 5.

Canti. 2.

agrado, a lo qual le lleva su natural inclinacion i genio. El inclinado a las armas, pocos progressos harà en las letras; el inclinado a las letras, pocas proçças harà en las batallas; el amigo de salir, la celda tiene por carcel; i el deseoso del retiro, es llevarle a las calles como llevarle a galeras; i así ferà bueno que los superiores pongan a cada uno en el egercicio mas conforme a su inclinacion, porque así le cunplamas cabal i perfetamente.

DICE Plinio, que quando se ubieré de ingerir los arboles, que se ingieran en los troncos ò braços de aquellos que florezcan à un mesmo tiempo i hora, i confronten i frisen en las propiedades i calidades, que desta suerte crecieran à mucha diligencia, i se lograrán felizmente los engertos: *Facillimè coalescunt, quibus eadem corticis natura quaque pariter florentia ejusdè horæ germinationem succorumque societatem habent.* Increíble es la presta facilidad con que luego se conciertan los arboles quando son de una propria condicion i natural. I añade luego el grande Agricultor: *Lenta enim res est, quoties humidis repugnant: sicca, mollibus corticum dura.* Porque es caminar a passos mui lentos quando se unen, i confunde-

ran dos calidades encontradas, dos propiedades diversas, lo umedo con lo seco, i lo duro con lo blando. Así se ha de proceder en el guerto de una comunidad i republica, quando un cargo i ministerio se encarga a uno, ha de ser conforme a su natural, que diga con su genio. Si es de natural flematico, no le encomendar cosas que pidan mucha apresuracion; si es de condicion colerica, no le encargar ministerios que requieran mucho espacio; porque dando al colerico ocupaciones flematicas, i encargando al flematico ministerios colericos, *Lenta res est*, por maravilla haràn cosa perfecta i acabada.

Así notareis que refiriendo Ezequiel la vision que vio primero dõde de aquel misterioso carro tirabàn un onbre, un leõ, un buei, i un aguilá: *Facies hominis, & facies leonis, facies bovis, & facies aquilæ.* Despues dice, que en lugar del buei vio entrar un Querubin: *Quatuor autem facies habebat,*

Ezech. 1.

facies Cherub, facies hominis, facies leonis, facies aquilæ.

Eze. 10.

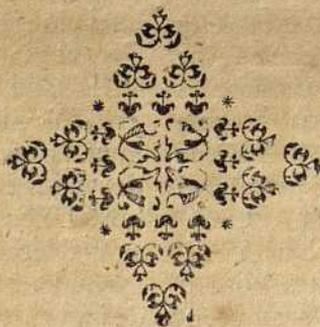
Pues porque se quitò al buei del yugo, i se puso el Querubin? Yo os lo dirè. El buei es animal lerdo i tardo, tiene passos mui pereçosos i lètos; avia de ir al de tres apresurados i colericos, onbre, leon, i aguilá,

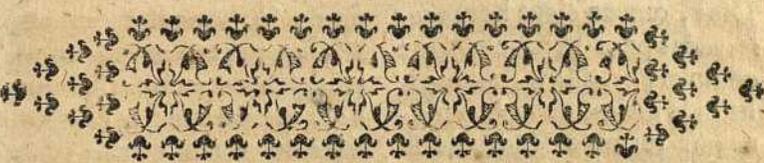
la, era llevarle con mucha violencia i arrastrando, no avia de tirar del carro con la presteça que era conveniente. Pues quitenle del yugo, i pongan en su lugar un Querubin, que sabrà mui bien caminar al passo de los demas. Que con esto se les enseña i advierte a los Superiores, que naturales i condiciones han de poner en los ministerios que sean medidas, i conformes a ellos; porque lo demas serà nunca acabar. Pues vemos que el buei se cansò, i no acabò la jornada, pues le sucediò un Querubin en la fatiga, i continuò su viage.

ALLA, dice Plinio de sententia de Caton i otros antiguos Agricultores mui experimentados en el arte: *Malus est ager, cum quo dominus luctatur.* O que malo es el campo con el qual anda su dueño sienpre a pleitos, que por mas

que le encomiende la semilla, le fie las plantas, nunca le corresponde fielmente. I la raçõ serà, porque no le encomiendan la semilla que dice con su natural i condicion. Lo mesmo podremos decir a nuestro proposito. Que mala cosa es cuàdo el Prelado anda a pleitos con el subdito, que nunca hace cosa a derechas, ni a proposito. Pero que podrà ser la raçon? Serà (entre otras) lo que decimos. Porque no le encomiendan lo que dice con su natural i genio. Que hacer con suavidad, gusto i puntualidad lo que repugna à la inclinacion, i contradice al natural, esso se deja para los mui rendidos i mortificados: i no todos estàn tã mortificados i rendidos, que hagan lo que se opone a su condicion i desdice de su natural.

Plin. lib. 18. cap. 5. est ager, cum quo dominus luctatur.





SERMON

PARA EL DOMINGO

DE LA SETVAGESIMA.

*Simile est Regnum cœlorum homini Patri-
familias. Matth. 20.*

SALVACION.

REGALADISSIMA
i sabrosissima es
la parabola deoi
para los onbres
(i más los peca-
dores) donde la
benignidad cuidadosa d̄ Dios,
i Padre nuestro, desvelada ma-
druga a buscar obreros q̄ tra-
bagen en su viña. A todas ho-
ras sale, desde los albores de
la fresca mañana, hasta las po-
strimeras luces del dia; para
aleñar con esto a todo peca-
dor perdido, que no desmaye,
aunque sumergido fluctüe en
el mas profundo abismo de a
miseria, pues hasta el ultimo

aliento puede tener firme es-
perança de recobrar se, i llegar
a seguro puerto. Así lo con-
fessò quien se vio biẽ a pique
de perderse: *Misericordia tua
subsequitur me omnibus diebus
vitæ meæ.* Demanera, que la
misericordia de Dios v̄ pi-
cando en las espaldas al peca-
dor para prenderle, si quiere
dejar se coger, hasta el ultimo
aliento de su vida. I como di-
jo el Señor por Ezequiel: *In
quacunque die conversus fue-
rit ab impietate sua, impietas
imp̄ii nõ nocet ei* Otros tras-
ladan *In quacunque hora.* Que

Psal. 22.

Ezec. 33.

*Alia lit.
tera*

Dios,

Dios, que no tiene horas reservadas para perdonar. Que como el pecador se disponga, hasta la ultima de su vida tiene por termino seguro de su salud i remedio. Quien, pues, solo aplaude bondad tan inmensa? Quien no bendice clemencia tan infinitamente generosa? Para que yo la predique con el acierto que debo, tengo precisa necesidad de la divina gracia. Supliquemos à la Madre della con su intercession nos la alcance, poniendo por medio la Oracion acostumbrada del AVE MARIA.

ASUNTO I.

Exiit primo manè.

QUE es el Señor tan generoso en pagar los servicios que le hacen, que el ser agradecido le hace como eterno siervo del onbre, i quedar-se en el SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar por alimento suyo.

DEMOS fausto principio i auspicio feliz a nuestra propuesta cõ la soberana Rei-

na de los Angeles i Madre nuestra, pues su Prenda sacrosanta ha de ser el glorioso timbre i corona con que como cõ llave dorada la cerremos. El Benjamin Evangelista dice, que vio en el cielo una señal tan grande, que le arrebatò en sabrosa admiracion de cõtenplarla: *Signum magnū apparuit in caelo: mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona stellarum duodecim.* Vien el cielo una muger bella i bizarra con manto de gloria, pues era de la luminosa tela de los hermosos rayos del rubio Planeta: por chapines tenia la Reina de la noche: su cabeça coronaban doce refulgentes diamantes al tope, cuyas brilladoras luces eran lucientes lenguas de sus inclitas acciones. Que muger sea esta despues que en el mas ordinario sentido dicen los Interpretes, que es la Iglesia, muchos afirman que es la sacra Madre del eterno Verbo. Assi nuestro Padre Aretas, Vgo Cardenal, Juan Cluniacense, Bernardino de Bustis, i otros innumerables. Pero porque conocamos quanto es Dios generoso i agradecido, es bien q̄ con el melifluo Dotor ponderemos el manto i gala con q̄ la celestial Reina se adorna: *Mulier amicta Sole.* Cubierta está

Apo. 12.

*Aretas.
Vg. Card.
Ioh. Ranz.
lin.
Bernardin.
de B.
sis.*

està lustrosamente de los candores del Sol, no yá del material, sino del q̄ lo es de las almas i coraçones. Dice, pues,

S. Bern. Bernardo: *Quàm familiaris ei serm. Sig facta es Domina, quàm proximi mag- nū mag-*

num. ma, imò quàm intima fieri meruisti, quanta inuenisti gratia apud Deum! In te manet, & tu in eo. Et vestis eum, & vestiris ab eo. Que gracia tan intima, i valimiento tan familiar (ò celestial Princesa) aveis hallado con vuestro Hijo! El queda en vos, i vos en èl, vos le aveis vestido, i èl os viste à vos. Pero que? *Vestis eum substantia carnis, & vestit ille te gloria sua maiestatis. Vestis Sole nube, & Sole ipsa vestiris.* La Princesa del cielo vistio al Eterno Verbo de la sustancia mortal de su carne; i el Señor la viste de la gloria de su magestad: viste al Sol de nube, i ella es vestida con el Sol. Pues quien no engrandece yá la liberalidad de un Dueño tan generoso, de un Señor tã hidaigo en galardonar los servicios que por èl se hacen? Que recibe Cristo de su Madre? Sustancia mortal, sustancia de carne: *Vestis eum substantia carnis.* I en retorno q̄ lleva Maria? La gloria de la magestad del mesmo Cristo. De q̄ es la gala que saca Cristo cuando viene al mundo? De nube: *Vestis Solem nube;* porq̄ la carne de que se vistio, nube

fue que celò los rayos de su divinidad. En pago de la librea de essa nube, que gala saca Maria? Vn manto de Sol: *Vestis Solem nube, & ipsa Sole vestiris.* Que no parece que puede llegar a mas el galardó i retorno, si à un vestido de nube q̄ le dà la Madre, el Hijo corresponde cò librea de Sol. Todo lo caal nos està pregonando cuã generoso Dueño te nemos, i cuan abundantamente sabe pagar lo q̄ por èl se hace.

BIEN nos lo dà a entender esto lo que notò Moïsen Barcefa acerca de aquellos dos arboles que Dios puso en el Paraíso, como mas celebres i famosos; el de la ciencia del bien i el mal, i el de la vida: el qual pregunta, si acaso estaban los dos arboles muy divididos i apartados? I despues de aver refutado los pareceres de algunos, dice, que el suyo es, que estaban el uno muy cerca del otro; lo qual dice q̄ se puede inferir de aquellas palabras que dijo Dios: *Nunc ergo ne forte mittat manū suā, & sumat etiam de ligno vite & comedat, & vivat in aeternum.* Otros trasladan: *Ne forte extendat manū suā.* Echemos a este ombre deste delicioso i ameno parque, padezca para sienpre pteçiso destierro desta apacible estacia, no sea que estienda la mano al arbol

Genes. 3.

Alia trāj
latio.

de la vida, i comiendo de su fruta, se immortalice. Reparò Barcefa en aquella palabra, *Extendat manum suam*: estienda su mano, i coja de la fruta. Que quiere decir: Estender la mano? Dice Moisen, que de aqui se colige que los arboles estaban juntos, porque para llegar del de la ciencia à este, solo podia costar el estender la mano. Pues a que proposito estaba el arbol prohibido tan vecino al de la vida? Dice Moisen: *Credibile est ei loco, in quo Adamo certamē & luctus erat aduersus arborē scientia proximum extitisse arborem vitæ ceu victoriæ præmium, ut si vicisset per continentiam, neque edisset de bac, mox permissa fuisset ipsi illa altera gustanda: quippè solet victori palmis in promptu esse.* La raçon de estar los dos arboles tan vecinamente careados, es, porque conociesse Adan cuan generoso i agradecido Dueño tenia. El arbol de la lucha i pelea era el de la ciencia, del cual si se abstubiesse, avia luego de comer del de la vida. Pues porque conociesse cuan a la mano tenia la palma si guardasse el preceto, cuan cerca la corona si observasse el mandato, puso tan cerca el arbol de la vida, pues por abstenerse de aquel no le avia de costar mas que estèder la ma-

no a este: *Ne extendat manū.* Que tan a la mano como esto tiene el premio el que se sabe ir a ella en las cosas de su gusto, por darle al Señor en hacer lo que le dice.

VNA cosa reparò nuestro Padre san Iuan Crisostomo, digna de su atencion. Nota el Santo, como en varias ocasiones predijo Cristo lo mucho que avia de padecer, los acerbos i desapiadados tormètos q̄ por el onbre avia de sufrir. Así lo dijo a sus Dicipulos: *Tradetur Genibus, & illudetur, & flagellabitur, & cõspuetur, & postquã flagellaverint occident eum, & tertia die resurget.* Serà el Hijo del onbre inicuamente entregado en manos de Gẽtiles, los cuales harã en èl mil crueles demasias, pres le açotaràn, le escarneceràn, i escupiràn, i despues de averle açotado derramaràn su sangre, i al tercero dia resucitarà. Hase de ponderar, q̄ siẽdo así que haciendo muchas veces Cristo nuestro Redetor oracion, en quanto onbre, à su Eterno Padre, como los Evãgelistas refieren; i aun suplicãdole en el guerto de Gedsemani de parte de la porcion inferior, que si possible fuesse, passasse del aquel amargo caliz q̄ le esperaba: *Pater, si possibile est, erãseat à me calix iste.*

Que nũca hallarẽmos que digesse

Moses
Barceph.
par. 2. de
Paradis.

ei loco, in quo Adamo certamē & luctus erat aduersus arborē scientia proximum extitisse arborem vitæ ceu victoriæ præmium, ut si vicisset per continentiam, neque edisset de bac, mox permissa fuisset ipsi illa altera gustanda: quippè solet victori palmis in promptu esse.

Tradetur Genibus, & illudetur, & flagellabitur, & cõspuetur, & postquã flagellaverint occident eum, & tertia die resurget. Luc. 18.

Matt. 26

gesse al Eterno Padre, i suplicasse, que yá que su cuerpo avia de padecer tan desiguales tormentos, que se sirviessse de onrarle con la gloria merecida por su causa. Dice Crisostomo: *Num Patrem orabat, ut saluaretur à morte, & propter hoc tristis erat, & dicebat: Si possibile est, transeat à me salix iste. Nusquam autem pro resurrectione oravit Patrem.*

Pues porque raçon haciendo en tãtas ocasiones Cristo nuestro bien oracion, en quanto opbre, à su Eterno Padre, nunca le pidio la resurrecciõ gloriosa de su sagrado cuerpo: *Nusquam autem pro resurrectione oravit Patrem.* Ello parece q̄ le està dicho. La gloria del cuerpo, i su resurrecciõ no era premio debido por los afanes i fatigas que avia padecido? Claro està esso. Así lo

D. Tho. dice el Angelico Doctor, i otros muchos, fundados en la dotrina del Apostol. Pues si la gloria del cuerpo era paga i premio de su pasiõ, q̄ mucho q̄ no hiciessse al Padre Eterno oracion por è? *Nusquam autem pro resurrectione oravit Patrem.* Porque echemos de ver que tenemos un Padre tan agradecido i generoso, que no ai necesidad de pedirle que nos pague lo que por èl hacemos, pues sin que lleguemos à esos lances, sabe èl mui bien

galardonar nuestros meritos.

PREDICABA Cristo en parabolâs diversas dotrinas varias para nuestro aprovechamiento, i en una dellas dijo, que el Reino de los cielos era semejante à una red barredera q̄ se arroja en el mar, q̄ prendiêdo i sacâdo a la orilla de todo linage i genero de peces, i desechando los malos, i eligiêdo los buenos, serà así en el fin i acabamiento del mundo: *Exibunt Angeli, & separabunt malos de medio justorum, & mittent eos in caminum ignis.* Entonces cuãdo aya llegado la fatal periodo de las cosas, saldrã los Angeles, i apartarã los malos de los buenos, i los arrojarrã al horno ardiente de las eternas llamas, donde con irremediable llãto, i perpetuo crugir de dientes, pagarã la pena de su pecado. Dice el A-

bulense: Cùm dicatur hõ de separatione bonorũ & malorũ, & ponitur pœna malorũ, quare nõ dicitur de gloria bonorũ, & quomodo portabuntur? Supuesto q̄ aqui se trata de la pena i castigo q̄ se ha de dar à los rebelces i precitos, porq̄ no se cuenta tambien la gloria i premio q̄ han de tener los obediêtes i predestinados? Porq̄ parece q̄ es desanimar à que se sirva un Señor, en cuya casa se vè los açotes, i no se conocen los regalos. Segun esto: *Quare nõ*

S. Ioann Chrysof. in cap 5. ad Hebr.

Matt. 13

Abulens. Matt. 13 9. 73.

aleitar de gloria honorã? Porque? Porque tiene el soberano Señor tan afiançada su grandeça, que no es necessario (supuestas las virtudes) hablar de los premios; i (dados los merecimientos) dudar de la satisfacion, pues paga tan dadivosamente, i sabe esceder con tã indecible distancia à nuestros afanes con sus coronas.

BIEN se alcanzará esto con la parabola del vigilante siervo: esortanos el sagrado Maestro à que vivamos con mucha vigilancia i cuidado, para q̄ despiertos le esperemos cuãdo festivo venga de las bodas:

Lac. 12.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentes in manibus vestris: & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quãdo revertatur à nuptiis. I para esortarnos a este afan incessable, dice luego: *Beati servi illi, quos cum venerit Dominus, in venerit vigilantes.* Porque son bienaventurados aquellos siervos, a los cuales hallãre el Señor velando cuãdo viniere. Veamos, pues, que paga, i que galardó ha de tener la lealtad vigilante del sirviente que tanto la predica Cristo bienaventurada, q̄ tanto la esagera por felice. Dice luego: *Amen dico vobis, quia praeinet se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Velad, que yo os en-

peño mi palabra Real, que me tengo de ceñir, i haceros sentar a la mesa, i passando os tẽgo de servir. *Quedecis, Señor? Que aveis de servir a vuestros siervos.* Pues yã q̄ les ayais de servir, i hacer sentar a la mesa, decidnos, q̄ conbite serã este, al cual vos aveis de ser el que aveis de servir? Digalo cõ poderosa elegãcia san Pedro Crisologo: *Praeinet se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* En mutatio inaudita rerũ; en terribilis correctio dominationis; en pavenda cõversio servitutis; quia parũper servus astitit in Domini sui spectatione succinctus, & sustinendi fide brevi fatigatione portavit, cui ut talionem redderet, dissimulavit se in ipsa divinitate divinitas. Discubentũ homini astat, & astat in coelestibus, epulãti servo servit Dominus, & seroit accinctus; pueris suis, ministris suis, ministerium facit Christus, & facit in Patris jam gloria constitutus. Mucho ai q̄ defendolver en estas palabras llenas i preñadas de muchas agudeças. Dice Crisologo: Admira aqui, o Cristiano, la inaudita mudança de las cosas, la terrible correccion de la magestad, el tremendo cambio de la servidumbre; porque un breve instante, un instantaneo momento (que esso es la mas

S. Petr. Crisost. serm. 24

pro-

prolija i dilatada vida) estuvo esperando el siervo a su Señor con faldas en cinta, i la fe del esperar le costò una fatiga breve: para pagarle se diffracò la divinidad en la mesma divinidad; i para esse efecto està sirviendo en pie al siervo, que come sentado, i esto en su Palacio Real. Reparemos en lo que dice Crisologo, porque conozcamos la generosidad de nuestro Dueño: *Qui ut talionem redderet, dissimulavit se in ipsa divinitate divinitas*. Yà se sabe que *Talionem reddere*, es pagar en la propia moneda. Pues como se puede decir, q̄ paga Dios en la propia moneda, haciendose siervo cuidadoso del que lo fue vigilante sirviente, supuesto que dice el mesmo Sãto; que el que esperò fue un breve rato, un momentaneo instante, *Parumper astitit*; i el cansancio consequentemēte avia de ser leve, i de mui poca consideracion, *Brevi fatigatione portavit*; i el premio del siervo es eterna holgãça, es felicidad perpetua? Pues esto se ha de llamar, pagar en la propia moneda: *Vt talionem redderet*? Porque como puedē correr parejas un instante de espera, con una eternidad de paga? Al vereis cuan agradecido i franco es el Dueño à quien servimos, pues dice Cri-

sologo, que despues de remunerar fatigas tan breves con coronas tan largas, despues de hacerse siervo por una eternidad del q̄ lo fue suyo por un momento, aun le parece, consercã escelsivas las vêtajas del premio, que solo llega a correr parejas con el afan, i que no es passar mas allà con la remuneracion, sino quedar se igual con el trabajo. Puedense imaginar entrañas de Padre mas dadivosas, pecho de Señor mas agradecido?

ESLO en tan grã manera, q̄ parece que solo el ser agradecido le obligò a quedar senos en comida, i sustento de las almas; merced i favor tan grande, que para su esageracion solo es poderoso el silencio. Dice san Iuan: *Vincenti dabo manna absconditum, & nomē novum*. Al que venciere yo le darè el manã escondido, i nombre nuevo en mi casa. Pregunto dos cosas, à que responderè brevemente. La primera, de que genero de victoria habla aqui el Apostol? Digo, que de la victoria que un ombre alcança de si mismo, cuando haciendo fuerza à su tenaz natural, i à su inclinacion escasa, dà al miserable mendigo un bocado de pan para el alivio de su hambre. La segunda, de que manã habla aqui? San Agustín, ò Tico-

Apoc. 2.

S. Auguf.

Domingo

S. Beda nio, Beda, Ruperto, nuestro
Rupert. Padre Aretas, Primasio, An-
Aretas. berto, Vgo Cardenal, i otros
Primaf. dicen, que se entiende por el
Ansbert. santissimo SACRAMENTO del
Vgo Car. Altar. Pues dice aora san Lau-
ap. Vieg. rencio Novariense: *Qui sunt*
Matt 25 *autem victuri, quam illi qui-*
S. Laurè. *bus dixit; Venite possidete Reg-*
Novariè *num, esurivi, & dedistis mihi*
se hom. 2. *manducare, ecce palma & pra-*
mia, pro pane modico, quem
dedisti, accepisti manna absco-
ditum. Los que han de ven-
cer, dice san Laurencio Nova-
riense, son aquellos a quien
dijo predicando lo que juz-
gando ha de hacer: Tube han-
bre, i me disteis de comer.
Veamos, pues, que se dà por
esse pan, que se dà al pobre?
¿ premio tiene esse bocado
que se franquea al mendigo.
Que premio? El Manà escon-
dido, el santissimo SACRA-
MENTO del Altar, el Pan que
bajò del cielo: *Ecce palma &*
præmia, pro pane modico, què
dedisti, accepisti manna absco-
ditum. Que tenemos un Dios,
i servimos a un Dueño, que se
precia de tan agradecido, que
un bocado de pan que por su
amor se dà al pobre, no pare-
ce que halla cò que pagarle al
que le dà, sino es dandose èl
mismo en pan i comida suya.

A VN Señor, pues, tan gene-
roso i agradecido, quiè no ha
de servir? quien no ha de tra-

bajar en su viña, pues tan lar-
gamente sabe remunerar lo
que por èl se hace? Sin duda
que le conocieron bien la cõ-
dicion los del dia de oi; pues
saliendo desde la mañana a la
tarde como solcito Padre à
buscar obreros, *Exiit primo*
mane conducere operarios. A
todas horas los hallò dispues-
tos para el trabajo, i obedien-
tes para ir. Dichoso su aeter-
to, feliz su afan, pues se pade-
cio por Señor que tan bien sa-
be pagar!

ASUNTO II.

Exiit primo mane.

QVE es peligrosissimo en-
gaño comèçar a traba-
jar en la viña al tien-
po que se ha de dejar el
afan i trabajo; cuan-
do el Padre de familias
ma druga tan con tiempo
à llanarnos.

COMO si el Padre de fami-
lias fuera el q̄ interèsara
en las mejoras i preces de
su viña, i no los obreros mis-
mos, así solcito trainocha, i
cuidadoso madrega a butcar-
los para ella: *Exiit primo ma-*
ne. Pues para q̄ tanto madru-
gar? Aque proposito tâ afan-
lo

fo desvelo? Claro está que es para enseñarnos lo que nosotros hemos de madurar, i lo que nos hemos de prevenir para tratar el negocio de nuestra salvacion; negocio en fin de tanta importancia, en cuya comparaci6 no ai cuidado que merezca esse nombre. Por esto pues importa mucho anticipar nos con tiempo; conviene en gran manera prevenirnos, por q̄ en la dilacion estarà nuestra perdida, i en la tardança consiste nuestra desdicha. O cuántos, cuantos arden oi en aquellas vengativas llamas, q̄ engañados có ta vana i falsa promessa de que allà les quedaria tiépo a los ultimos tercios de su vida para la enmiéda suya, irremediabilmente lloran su daño! Así lo que importa es acudir con tiempo, que es la vida breve, el negocio arduo, las ocasiones valientes, el enemigo sutil, i peligrosísimos los riesgos.

NOTAD EN acabãdo Cristo de predicar en el monte aquel celestial i divino Serm6, dice el Evãgelista san Mateo, que le salio al encuentro un leproso, suplicãdole se sirviese de sanarle: *Cum autem descendisset. Iesus de monte, secuti sunt eum turba multa, & ecce leprosus veniens adorabat eum.* San Marcos dice, que fue grãde el umilde conato con que

Matth. 8

lo pedia, pues fue hincandose de rodillas: *Et genuflexus dixit ei: Si vis potes, me munda-re.* El Abulense pregunta, que porque raçon dice el Evangelista: *Ecce leprosus veniens,* que vino un leproso; que, como dice nuestro Padre S. Iuã Crisostomo, fue lo mesmo que decir: *Quasi festinus occurrites;* que con grande priessa i aceleracion vino a Cristo, i le suplic6 c6 muchíssima umildad se sirviese de hacerle guarecer de aquel asqueroso achaque. Pues porque raçon tanta priessa i aceleracion? Responde el Tostado, diciendo: *Dicendum, quod leprosus quasi ex quodam impetu, & cum quodam preparatione venit ad Christum.* A esto se ha de responder, que el decir, que vino a Cristo, es, porque sin duda estaba mui apercebido, aguardãdole a que bajasse del monte; i así con una inpetuosa priessa, i una pressurosa aceleracion, rompiendo por medio de la gente, ent6 a suplicar al soberano Medico le curasse el hediondo accidente. Pues porq̄ corre a Cristo con tan acelerado impetu? Dice el gran Dotor: *Quia timebat, ne intraret urbem antequam curaret eum, & si introisset semel in illam, non licebat leproso illuc introire ad petendam curationem; ideo mansit paratus*

Marc. 1.

S. Ioan. Chryso.

Abulens. Matth. 8 quest. 5.

Domingo

tus in loco suo, per quem Christus descensus erat, ut occurreret ei. Era ceremonia de la lei antigua, que los leproso no pudieffen entrar en las ciudades, ni lugares poblados; i assi este leproso viendo que bajaba Cristo para entrar en la de Cafarnaun, le estuvo aguardando cuidadoso en un acomodado puesto para pedirle la salud que le faltaba; temiendo, que si una vez se entraba en la ciudad, que se avia de hallar burlado; i assi en bajando, *Ex quodam impetu venit ad Christum*; con priessa, con aceleracion, con un impetu grande se paso delante de Cristo para cõleguir su fin. Pues si un leproso para sanar de la lepra que tan poco inporta, se previene i apercibe tanto, por no hallarse burlado al mejor tiempo, i sale a Cristo al encuentro, porque una vez entrado en la ciudad, no tendria remedio su achaque; no es bien que el Cristiano se aperciba, se disponga con tiempo? Serà bueno esperar a que Cristo cierre la puerta como hizo à las virgenes locas, i por mas que clame, no aya reparo? Es menester, pues, clamar aora, prevenirse con tiempo: *Ex quodam impetu*, antes que Cristo se cierre, porque una vez entrado en su gloria, i cerrada su

puerta, no abra remedio, i dirà: *Amen, amen dico vobis, nescio vos.* Matt. 25

DICE el Esposo a su querida Esposa: *Flores apparuerunt in terra nostra. Surge, propera, amica mea, speciosa mea, & veni.* Levantate, i date grã priessa, ô amiga mia, acelera el passo, i apressura el buelo. De donde se ha de levantar? Dice Vgo Cardenal: *A peccato ad justitiam.* Como no ai quien no estè sugeto a caer, dice luego: Levantate del miserable estado de la culpa al dichoso de la gracia, i esto ha de ser con mui grande priessa: *Propera, quia mora periculosa est.* dice el Cardenal; porque la tardança es mui peligrosa, i puede ser, ô Esposa, que quando quieras levantarte, no puedas, en castigo de que no lo quisiste hacer quando podias. Pues sepamos en que se funda esse peligro, en que confisite esse riesgo: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Porque han aparecido flores en nuestra tierra: *Flores enim citò corrumuntur* (dice Vgo) las flores se corronpẽ i pasan de saçon en mui breve tiempo, marchitanse en un instante, i pues la vida es flor, i fugera a tanta caduquez, es necessario acudir con tiempo; porque puede ser que no se halle remedio quando se busque, i buscarle cuan-

cuando ya avia de estar hallado, será acaso ociosa diligencia, i os hallareis burlada cuando entendaís que os aveís de ver goçosa.

LEVAN a Cristo Maria i Josef á Gerufalen para cumplir (aunque no tenía necesidad dello) con su mesma lei; Maria á purificarse, Cristo a presentarse á su Eterno Padre: i despues que cumplieron con las ceremonias de la lei, dice san Lucas, que se bolvieron a Galilea á su ciudad de Nacared, i que el Niño crecía, i se confortaba lleno de sabiduría: *Vt profecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galileam, in civitatem suam Nazareth. Puer autem crescebat, & confortabatur plenus sapientia.* A que proposito, pregunto yo, despues de acabada la ceremonia de la purificacion, nota el Evangelista, que viniendo a Nacared crecía el Niño en sabiduría, i se confortaba en el espíritu de Dios? Dice Ori-

genes: *Qui evacuaverat se, Biblioth. formam servi accipiens, Babomiliar. tim ut promundatione ejus facto. i. Do. crificium oblatum est, id quod minic. in vacuefecerat, adimplevit: non oblav. quod corpus ejus illicò manus fuerit effectum; sed quod sacratius quippiam demonstratur. Scriptura referente: Puer*

autem crescebat. En la opinion del mundo el soberano Niño avia recibido alguna mengua, purificandose su Madre, i como si fuera peador, i naciera con las deudas de Adan, presentandose en el Templo; pues como si corriera la mesma fortuna que los demas ombres, así se avia ofrecido por él el donativo que la lei mandaba, dos tortolas, i dos hijuelos de palomas: *Evacuaverat se*, dice Origenes, avia deshecho mucho en esta accion en la reputación de los ombres. Pues que hace? Luego al momento dice el Evangelista, que, *Crescebat.* crecía, i se iba mejorando, a nuestro modo de entender, en sabiduría i gracia: *Statim quod vacuefecerat, adimplevit.* Luego al mométo, sin dilación alguna recuperó estas perdidas, restauró estos dispendios, i llenó apressuradaméte el vacío que parece avia ocasionado en la purificacion. Instruyendonos con esto, la brevedad, la aceleracion tan grande q̄ hemos de tener en reparar nuestras faltas, en levantarnos de nuestras caídas; por que aguardar a que paffe un año, i otro, i estarnos en esse mal estado muchos dias, es poner en muy malo el de nuestro remedio, pues CRISTO *Statim id quod vacuefecerat,*

adimplevit. Porque pensando hallar la puerta de la misericordia, acaso encontraremos con la de la justicia.

HACE el Salomon de España dos cuestiones. La primera, si antes del diluvio los animales comían carne; á lo cual responde, que no. Pregunta lo segundo, que porque razón hizo Dios que se sustentasen de yerva antes del diluvio:

Abulens. *Cur Deus fecit, quòd animalia*
Genes. 13 non comederint carnes in prima
q. 277. atate? A lo cual responde,

diciendo: *Ratio principalis, atque vera videtur esse propter habitationem in arca.* La razón mas principal desto es, porque avian de vivir en el arca por algun espacio, i pudiesen vivir en paz, como el albergue avia de ser tan estrecho, i tantos los guespedes: *Vt posset esse pax, debuit sic fieri, quòd unum animal non esset cibus alterius.* Notemos aora la razón del Abulense. Que porque unos animales no se comiesen a otros en el arca hizo Dios que antes del diluvio no comiesen carne. Pues quanto tiempo les estuvo Dios preparando para que se pudiesen abstener en aquélla ocasion?

Martyro
log. Rom.
die XXIV
Decemb. Llano es, que mas de dos mil años, como consta del computo de los tiempos. Pues si Dios le previene tanto, si cò tanto tiempo se anticipa á re-

frenar los animales, que parece que fuera como imposible que aviendo comido todo esse tiempo carne, se abstubieran de hacerlo en el arca; decidme, como quereis vos dejar de hacer en un instante lo que ha muchos años q̄ estais haciendo, gastandoos todo en el pecar, i ofender a Dios? Ello bien puede ser, pero dudalo san Agustín.

REPARAD Dice el Evangelista san Iuan, hablando de su querido Maestro: *Ante diem* *Ioan. 13.*
festum Pasche, sciens Iesus, quia venit hora eius. Antes del dia de la Pascua, sabiendo el dulcísimo IESVS que venia su hora. Que hora es esta? Claro está que es la de su pasión i muerte. Luego lo declarará el regalado Istoriador, diciendo: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Sabia que yá se acercaba el passo deste mundo percedero a su Eterno Padre. Pues para esso anticipase un dia antes del morir a disponer muchas cosas que avia de obrar, todas concernientes á nuestra salud i remedio. Pues que avia de hacer? Dice el venerable i erudito Marco Vigerio de Saona, Cardenal ilustrísimo: Avia de consolar sus Discipulos, avia de lavarles los pies, avia de instituir el santísimo SACRAMENTO del Altar, manjar dulcísimo de las almas,

almas, i suavissima memoria de su sagrada passion, avia de hacer oracion en quanto onbre a su divino Padre, encargandole su umilde i manso rebaño, i otras cosas a estas semejantes. *Hæc omnia* (dice

M. Vige. in Christ. decachord. 6. 3 part. princip. Vigerio) *ante diem festum Pasche facta sunt ne in diem Pasche cum transiendū & transcendendum erat, spaciū tam imense sum fierent minus commode.* Todo esto se hace con

militeriosa anticipación un dia antes de la muerte; porque parece que dejarlo todo para aquel, no era hacerlo con la comodidad, espacio, i modo que se pudiera, tomado con la dicha prevención. Pues para q̄ hace esto el soberano Maestro? *Vt disceremus non differre ad diem mortis* (acrecienta el doctissimo Cardenal) *que viventes, scientes, & prudentes facere nos convenit.* Para que tomemos dechado desta soberana accion, como no se ha de dilatar por ningun caso para el dia de la muerte, lo que se puede hacer con tiempo i atención, prudencia discreción i juicio. Porque si Cristo, suma Sabiduria del Eterno Padre, que no necesita de estas prevenciones, así se previene para el dia i hora de la muerte, como si necesitara dellas; q̄ prevenciones i apercebimientos no ha de hacer el onbre

para morir, mucho antes que muera, porque cunpla como debe con las obligaciones i enpeños de aquella hora i trance, donde se ofrece tanto que hacer, i ai necesidad de aver hecho tanto? Que allí muy mal efeto surten las cosas previniendose, que ya avian de estar con tanto tiempo apercebidas. Porque como dice el docto Vigerio: *Non bene monet, qui jam transit; non commode donat, qui transvolat: nõ apte testatur, qui jam moritur.* Aguardar a dar solo consejos i advertimientos en aquella hora, el que de officio los avia de aver dado mucho antes, grãde defacierto es, porque no seràn a caso cuales debẽ: *Non bene monet, qui jam transit.* Hacer franqueças en aquel passo, quien debiera ya tener hechas muchas limosnas, no será muy acertado quiza, porque podrá ser que falte la discrecion i prudencia que se requiere para hacerlo: *Non commode donat, qui transvolat.* Esperar a disponer las cosas del alma por medio del testamento, accion que requiere atención tan advertida, quando el juicio vacila, la raçon se perturba, los sentidos se alborotan, las fuerças desflaquecen, culpabilissimo descuido es. Pues *Non apte testatur, qui jam moritur.* Luego gran-

de acierto será, i cordura a-
percebirse el Cristiano mu-
chos dias antes, quando Cris-
to toma uno antes de su glo-
rioso transito para disponer
sus cosas.

TRATA el Opifice divino
(despues que ha criado las de
mas cosas) de levantar al pri-
mer onbre del polvo de la
tierra, i entrando en acuerdo

Genes. 1. i consejo dice: *Faciamus ho-
minem ad imaginem & simi-
litudinem nostram.* Hagamos
al onbre a nuestra imagen i
semejança. Que es hacer al
onbre a su imagen i semejança?

*Rabbi Sa-
lomon.* Dice Rabi Salomon. *Visi-
cut nos fecimus mundum, ita
& ipse secum operetur.* Fue
decir, que queria que obrasse
el onbre consigo del modo q̄
el hizo el mundo. Esta es una
linda esplicacion entre otras
muchas deste lugar. Pero aora

sepames, como el divino i
sabio Hacedor fabricò el mû-
do? Mirad lo que en esse mis-
mo capitulo se dice. Lo pri-
mero que dice el Testto sagra-
do que hizo el Señor, fue la

Genes. 1. luz: *Et dixit Deus: Fiat lux,
& facta est lux.* Por aì comen-
çò a estrenarse la fabricadora
omnipotencia en las obras de
el mundo. Dice san Basilio de

S. Basil.
Seleuciens.
erat. 1. Selencia: *Creator ad ornatum
mundi properas luce primum
mundi parietes dealbat.* El
Criador del Orbe aceleran-

do el passo para el hermoso or-
nato suyo, lo primero que ha-
ce, es blanquear las paredes
de su fabrica. Misterioso fabri-
car! alicionando al onbre co-
mo ha de averse en la fabrica
de su alma, en levantarse co-
mo mundo menor. Acá cuan-
do se erige una fabrica, lo ul-
timo es blâquear las paredes,
essa es la postrera diligencia
de su ornato. Pues como el
Señor fabrica al contrario,
pues lo primero que hace, es
blanquear las paredes desta
suntuosa maquina? *Primum
mûdi parietes dealbat.* Es por
que enseña a fabricar al on-
bre, i es advertirle, que no ha
de fabricar al modo i usança
de los artifices de la tierra,
sino segun el estylo i traça su-
ya, tratar lo primero del blâ-
queo de la fabrica, i no dejar-
lo para lo ultimo. Que cosa
que tâto importa, como blan-
quear el alma con su divina
gracia, esso no se ha de remi-
tir para lo ultimo, lo primero
que se ha de procurar es esso.
Que dejarlo para el fin de la
vida, es poner a mucho riesgo
la fabrica, es esponer a mucho
peligro la obra. Que mal se a-
certará a hacer en esse trance
lo que nunca se ha probado a
hacer alguna vez en la vida.

I sino mirad una cosa no-
table que de si dice el Ilus-
trissimo Cardenal san Pedro

S. Petr. Damian. lib. 5. epistol. 2. Damiano: *Vnum inter hac a-*
marius desseo, quo me perni-
ciosus obligatum teste consciē-
tia recognoscor scurrilitas ni-
mirum mihi semper familia-
ris fuit, que & propter con-
versionem nunquam me per-
fitē deseruit. Entre todos mis
vicios i pecados, el que mas
amargamente lloro, es el de
la graciosidad i tentacion de
decir donaires; el cual tan en-
trañablemente me ha segui-
do, que aun despues de mi
conversion, no le he podido
dejar. I añade luego el San-
to: *Licet enim contra hoc fe-*
rale monstrum sapē pugnave-
rim, licet huius bestia nequis-
simos dentes mallo severitatis
attriverim ad tempus quidem
reprimere, sed nunquam ex ea
potui plenam victoriam repor-
tare. Porque aunque es assi
verdad, que contra este fiero
monstruo he peleado muchas
veces; aunque es assi que con
el cuchillo de la severidad he
procurado cortar su rebelde
cerviz; aunque parece q̄ por
algun tiempo le he reprimido,
nunca he podido alcançar per
feta vitoria desta fiera cruel:
Nunquam ex ea potui plenam
victoriam reportare. Haga-
mos, pues, aora el argumen-
to. Si san Pedro Damiano con
toda su perfeccion, santidad,
penitencia, i mortificacion,
dice, que no pudo vencer del

todo aquel defeſtillo i tenta-
cion de decir donaires i gra-
cias, oponiendose a èl, i hacié-
dole tan en particular tã san-
grienta guerra por tantos a-
ños, como quereis vos cõver-
tiros en un instante, i hacer per
feta penitencia de tantos vi-
cios, i pecados tã grandes co-
mo en toda vuestra vida, i por
el espacio de tãtos años aveis
cometido? Todo lo puede ha-
cer Dios; pero no todas veces
hace Dios todo lo q̄ puede; i
assi lo seguro es, preveniros
con tiempo, no sea que cuando
penseis asir la piedad, os eche
la mano el rigor.

NOTAD. Ya que David, alē-
tado joben, alcançò licencia
de su Rei para pelear en sin-
gular batalla con aquel feroz
baluarte de carne, aviendo de
tomar por armas su onda, i u-
nas piedras, dice el sagrado
Testo, que se fue a un arroyo:
Et elegit sibi quinque limpi-
diffimos lapides, & misit eos
in peram pastoralem. Fue-
se a un arroyo, donde mui
de espacio buscò i eligiò cin-
co balas de piedra para aco-
modar al tiro de la honda, i
tenerlas para su tiempo pre-
venidas. Pregunta el Abu-
lense, que porque raçon i cau-
sa se fue el sagrado conba-
tiente a buscar piedras, su-
puesto que la pelea avia de
ser en el canpo, i alli no le

1. Re. 17.

podian saltar? Parece que esta fue superflua prevencion. Responde el insigne Dotor, diciendo:

Abulens. 1. Re. 17. priusquam iret ad bellum, quia quest. 29. fortè postea quando pugnaret, non reperiret lapides in loco, & interim posset eum percutere hostis. Vel fortè non reperiret lapides convenientes sibi in loco. Egibat enim durissimis, ut dictum est, quia percussurus erat ferro bellatum. Tan lejos está la diligencia de ser superflua, que antes merece nombre de mui discreta i ardidosa: i esto por dos razones: La primera, porque considerò el discreto joben, que aunque avia de ser en el campo el de su pelea, i teatro de su batalla, i piedras sus armas, que podria ser faltarle, i hallarse burlado, i así dar lugar al enemigo a q̄ le mataste. La segunda, porq̄ dado caso que alli hallasse piedras, podria ser que no fuesen tales cuales se requerian para quitar la vida à un onbre cargado i armado con tanto yerro: *Vel fortè non reperiret lapides convenientes sibi in loco.*

Al punto aora, i à nuestro proposito. Direi sine, que porque el otro se previene para la hora de la muerte tan anticipadamente con tanto ayuno, disciplina, confesiones, i comuniones frequentes, supuesto q̄ sabemos que es de fe, que en

aquella postrimera hora tiene un onbre remedio, i ai lugar à su salud? Yo os respondo, que así es verdad que le ai; pero que sabrèmos si vos le hallareis, porque son mui pocos los que le han hallado, bien contados en las Istorias, i infinitos los que no han encontrado con esse camino? I yá q̄ halleis las piedras, que os confesseis, que recibais el santissimo SACRAMENTO, que hagais testamento, que ordeneis vuestras cosas, que sabreis si por la aceleracion del tiempo, por la turbacion de las potencias, i por el temor de las penas, i otros innumerables accidentes que en aquel passo ocurren, serà suficiente la disposicion para que Dios os perdone? Luego bueno es tener las piedras cogidas, las diligencias mucho tiempo antes hechas, i en amaneciendo la luz del conocimiento de Dios, enplearla en ser virle, i disponeros para aquel riguroso trance, para el cual es necessaria tanta prevencion i reparo; porque si entònces tienblan, i suelen estremecerse los altos i enpinados cedros del Libano, que harán las debiles i caducas cañas del desierto; si los mas Santos entònces son combatidos de mas recelosos temores, como pueden confiarle, que seguridad

pueden prometerse los peccadores mas descuidados i dormidos?

ASUNTO III.

Primo mane.

QUE por quanto la muerte es sombra de la vida, conviene vivir bien para morir mejor.

MUCHAS razones ai, que nos obligan a imitar al padre de familias, en mandar mucho, i tomar muy con tiempo el negocio de nuestra salvacion. Sale el padre de familias sollicito i cuidadoso: *Primo mane*, muy de mañana. Quien quisiere en el negocio de su alma tener, como decimos, seguro su despacho, salga a la mesma hora, pues sabemos que es cosa muy ordinaria ser la muerte sombra de la vida en imitarla i parecerse. Quiero decir, que los que viven bien acaban bien, i los que viven mal acaban mal, i como son los principios, asi suelen ser los fines. Esto es lo mas ordinario i comun, i a lo mas comun i ordinario nos hemos de atener siempre.

VNA cosa he observado yo

a este proposito digna a mi parecer de consideracion. Entre aquellas misteriosas ceremonias que Dios mandaba se guardassen en el sacrificio de las tortolas, dispuso que se hiciese una que contiene particular sacramento: *Si autem de turturibus holocausti oblatio fuerit Domino, offeret eam Sacerdos ad altare, & retorito ad collum capite*. Cuando se hiciera oblacion de olocausto al Señor de las tortolas, se le ofreceran al altar retorcida la cabeza al cuello mirando el pecho. Quié duda sino que qualquiera deseará saber, que porque raçon i causa mandaba Dios, que esta ave quedasse muerta con la cabeza retorcida al cuello, i mirando al pecho; porque es notable modo de quedar muerta? Vna cosa dice Iuan Ravasio habládo desta ave muy particular; i es, que cuando bebe no levanta despues de aver tomado el agua la cabeza a lo alto como las demas aves, sino que bebe sin levantarla como lo hacen los animales: *Cum bibit caput non resupinat*. Dice Testor. Pues agora sabreis una de las razones por que quiere el Señor que esta ave muerta en el sacrificio quede con la cabeza mirando al pecho i al suelo; que es sin duda para mostrar con esse dechado lo q

Levit. i.

Ioan. Ravasio. Text. in epites. verb. Turtur.

Domingo

vamos diciendo, q̄ como uno vive así muere. Esta ave bebiendo i sustentandose no miraba al cielo, como en reconocimiento de la parte i lugar donde todo su bien la venia, como lo hace las demas, que apenas toman la gota de agua en el pico, cuando mirando a lo alto recorocen el origen de su bien. Pues muera en el sacrificio: *Capite ad colulum retorto*, mostrando en la muerte lo que hacia en la vida; sea la muerte sombra de la vida, para que así sacrificada esté enseñando cuan parecidas son estas dos cosas, i que del modo que un onbre vive, ordinariamente muere.

TRATA Dios de trasladar a Elias deste mundo al Paraiso, i para esso dice la Istoria sagrada, que aparejó Dios un carro de fuego, i unos ardientes caballos para llevarle: *Ecce currus igneus, & equi ignei diviserunt utrumque*. Estando conversando i rasonando con su dicipulo Eliseo, de repente aparecieron un coche i dos caballos de fuego que le arrebataron el Maestro. Muchos han dificultado (i con mucha rason) que porque causa ordenaria Dios un modo tã extraordinario de partir de la tierra al Paraiso, como fue cõ caballos i coche de fuego. Pues parece que fuera mejor

que le arrebatara un Angel a Elias, i se le llevara? Pues porque dispone el Señor, que ya que vaya en carro, todo sea de fuego? *Currus igneus & equi ignei*. No me parece que puede aver mas a proposito de respuesta, que la que se puede deducir de las palabras que en su credito i abono dice el Espiritu Santo: pues comenzando lo illustre de sus hazanas, i famoso de sus proezas, dice así: *Surrexit Elias Prophetas quasi ignis, & verbum ipsius quasi facula ardebat*. Levantose Elias en aquellos calamitosos tiempos desenfainando el flamante estoque de el celo de la ira de Dios, más vivo i ardiente que el fuego, sus palabras eran llamas, todo èl un volcan. Pues si sus palabras, vida, i acciones todas eran fuego, que mucho que cuando suba al cielo, i se traslade al Paraiso, sea en carro i caballos de fuego; porque como vivio como fuego, así el fin de entonces vino a ser tã bien en fuego. Enseñandonos Dios con esto, la hermandad i estrecho parentesco que ordinariamente tienen la vida i la muerte, i cuã parecidas son en todo.

HABLANDO el santo Rei Profeta de unos pecadores maldicientes i alebosos, dice así: *Convertentur ad vespe-*

Eccl. 48.

Psal. 58.

ram, & famem patiētur ut canes, & circuibunt civitatem. Convertiranse, i bolveranse a la tarde, i andarán hanbriētos como perros, cercando i rodēdo la ciudad; i despues señalando el castigo que han de llevar por lo enorme de sus delitos, i escādalofo de sus culpas, dice lo mismo bolviendo a repetir las propias palabras: *Convertentur ad vesperam, & famem patientur ut canes, & circuibunt civitatem.* Nuestro Padre san Gregorio NISENO se admira mucho deste modo de hablar, i manera de castigo; que porque la muerte ha de ser de esta manera? Respõde el Santo, que fue para advertirnos como en el bien, i en el mal, de la fuerte que un ombre vive, asi acaba, i esso mismo aun està haciendo en la otra vida. Estos pecadores vivian como perros hanbriētos sienpre de la sangre agena, ladrando i mordiendo a todos cuātos podian, pues para decir su muerte, no ai sino repetir las mesmas palabras; porq̄ segun el orden coman, si cada uno muere como vive, claro està que los que vivian como perros, como perros avian de morir, i aũ como perros estar en el mesmo infierno. Oĩd, si gustais, a mi NISENO: *Manifestū arbitror ex hac sermonis iteratione homines in alteru-*

tro, seu bono, seu malo, in quo nunc sunt, fore itidē post hanc vitā: qui enim nunc in impietate quasi in circuitu ambulat, neque in illa civitate degit, sed efferatur canis, quae efficitur; et tunc à superna civitate ex-cidens, omniam honorum penuria, & fame punietur. Asì vemos por esperiencia, q̄ cuando en las enfermedades sobrevienen algunos frenesies i delirios a los ombres, suelē en ellos decir i hacer lo mesmo q̄ hacian i decian cuando sanos. Al jugador no ai sacarle de los naipes, al pleicista de los papeles, al desonesto de las mugeres, al mercader de las trāpas, al logrero de las moatras, al alvariento de los dineros, i asì de los demas.

HACE Cornelio Celso un capitulo para curar cierta enfermedad q̄ los ojos pueden tener, a quien el llama pituita, i despues de varias cosas q̄ asì se ta para la inteligēcia desta enfermedad, i su cura, dice asì: *Primū super vacua curatio est. in his, qui ab infantibus id vitium habent: quia necessarium est usque mortis diē.* Lo primero que establecemos es, saber si esta enfermedad la hā tenido los que la padecē desde niños, porque si esso es asì, no ai sino despedirnos de curarla, todo medicamēto será vano, inutil toda diligēcia,

porque el mal q̄ madrugò tan temprano, que tomò postas cò el principio dela vida, i ha ido sienpre corriendo a su passo, por incurable le podemos juzgar, pues no perderà su curso hasta q̄ el de la vida se acabe: *Quia necessarium mansurum est usque mortis diem.* Pues si esto se dice de las enfermedades i vicios del cuerpo, raçon ai tambien para temerse de los del alma; que como el mal comiènça, así es ordinario perseverar i fenecer.

ESTANDO yá para morir, ò por mejor decir, Herodes cò intencion de quitar la vida al Precursor de Cristo, dice san Mateo, que desde la carcel le enbiò dos de sus dicipulos para que se enterassen de como era el Salvador i Redetor del mundo: *Mittens duos ex discipulis, ait illis: Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Desde la carcel los enbia. Así lo advierte el Evangelista: *Cum audisset in vinculis opera Christi.* Pues como (pregunto yo) desde la carcel procura informar a sus dicipulos, i enterarlos de la saludable venida del Redentor del mundo? A que proposito traçaria Dios que desde los grillos i las cadenas, i tã cercano a morir, muriessè Iuan anunciando a Cristo? Dice san Ambrosio (como yá en otra parte hemos advertido)

Mirari non debemus, quod ab Herode missus in carcerem, clausus Christum suis discipulis intimaret, cum clausus in utero eundem Dominum gestibus predicaret. Ninguno tiene q̄ admirarse de que san Iuã encerrado en la carcel anuncie i predique a sus dicipulos la venida del Mesias; i que cuando està en lo ultimo dela vida, intente dar a conocer al Señor, pues cuando estubo en la primer carcel, q̄ fue la de las entrañas de su madre, cò tã entrañables afectos, i extraordinarios saltos pretendio manifestarla. Así a la de Dios lo dio a entender su madre santa Isabel: *Ecce enim ut facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo.* O cuan biè en su divino Precursor nos quiere enseñar el Señor la doctrina que vamos predicando; de quanto se parecen los fines a los principios, i la rigurosa correspondencia q̄ fuele guardar la muerte a la vida; i así como Iuan desde los principios de la suya, encarcelado començò a anunciar a Cristo, así en los fines della encarcelado tambien le anuncia; como comiença, así acabe.

Essa fin dijo nuestro Padre san Gregorio Naciãceno, que se podia esperar de la escãdalosa i sacrilega vida de Iuliano

S. Ambr.
serm. 2. de
S. Iuann;

Luce. 12

Matt. 23

S. Greg.
Naziáz.
orat. 4.

Apostata; que pues la vida avia sido tã inorme i blasfema, q̃ la muerte avia de parecerse a ella: *Atque ille quidem cum sic & imperiũ gessisset, preliũ administrasset, sic quoque vitã finit.* Como el sacrilego Apostata inperò, gobernò, administrò la guerra, i hiço las demas cosas, así acabò, juntò la pũra de la mala muerte con el pomo de la infame vida; i si vió blasfemo, blasfemo tambien murio: *Sic quoque vitam finit:* que ver lo contrario, parece que fuerã ver una nunca oída maravilla.

Como lo seria lo que aora dirè. Si estuvièsse un onbre cortádo un arbol a la orilla de un rio, el cual desde que nacio sienpre se fue inclinádo al lado de las aguas, i hasta entonces perseverò con essa inclinacion, i preguntassedes vos al que le cortaba, que ácia donde avia de caer; no tẽdria por ociosa la pregunta, la duda por impertinente, pues ello se està dicho, que ha de caer ácia la parte donde su inclinacion le ha tirado sienpre. El onbre es arbol; hartos lugares ai en las divinas i humanas letras con que probarlo. Decia san Iuan para atemorizar los onbres: *Securis ad radicem arborum posita est.* Todo el mũdo se guarde, i mire como vive, porq̃ si èl es arbol, la muer

Matth. 3

te tiene segar con que derribarle, mire ácia donde se inclina, porque si le halla inclinado cõ el peso de su mala vida ácia el infierno, claro està, segun lo que de ordinario succede, que al cortarle, que ha de caer ácia el infierno, adonde el peso de la inclinaciõ de su vida le ha estado sienpre tirando i arrastrando: i si le hallare con el buelo de sus virtudes inclinado ácia el cielo, que al cortarle ácia allã ha de caer. Segũ esto, mire cada uno de la suerte que vive, i como comièga, pues así ordinariamente se acaba; madrugue à servir al Señor, i verã como anochece en su gracia.

ASUNTO IV.

Quid hinc statis totadie otiosi?

QUE para alli se han de guardar primero los mas apretados esfuerços del socorro i favor, donde se advierten los mas urgentes aprietos de la necesidad i peligro.

ES mui de ponderar el prudẽte modo del amoroso Padre de familias, que solo pare-

ce q̄ repreende con severidad i rigor a los q̄ a la undecima hora, esto es, casi al acabar de la tarea, i al termino del a-
 fan no avian comenzado la labor, ni dispuestose para la fatiga del trabajo: *Quid hęc statis tota die otiosi?* Que pereça isso gēdad es esta? Que ociosidad tã digna de castigo! No sabeis como advierte nuestro glorioso Padre S. Juã Crisostomo, q̄ el que en esta vida no trabaja, no comerã del pã de la gloria en la otra? *An nescitis, quia qui non operatur in hoc saculo, nõ manducabit in illo?* Pues porq̄ para estos solos parece que el Padre de familias guarda las severidades, i rēserva los rigores, como no reparando en la tardança de los q̄ se descuidaron de ir a trabajar en la viña hasta la sesta i nona hora? Yo os lo dirè. Estos precedentes no corrian tanto riesgo en el negocio de su salvaciõ, a causa de la edad en que les cogia el descuido: estos ultimos si, pues como dejamos advertido, la hora ultima de la vida es peligrosissima para tan inportãte negocio; i estos postreros, como adviertē los mas Interpretes, son los negligentes i descuidados que para esse tienpo remiten tan considerable diligēcia. Pues a estos q̄ padecē mayores peligros, i viven espuestos a riesgos mas peligro-

fos, repreēde con mas amorosa colera, i enojo mas de Padre el de familias: enseñandonos con esse egenplo una muy util i provechosa materia de estado, q̄ a los mayores peligros, siēpre se ha de acudir cõ mayores esfuerzos; i a los riesgos mas apretados se hã de aplicar cõ diligēcias mas cuidadosas remedios mas eficaces.

REFIERE la sagrada Escritura, que entrãdo a reinar el Rei Ioas en Gerusalen, para dar fausto principio, i auspicio feliz a su reinado, tratò de reparar el Templo, i sus misteriosas alajas, dando cargo desta piadosa diligēcia a los Sacerdotes d'el, i ministros suyos, i esto a espensas del dinero que se ofrecia por el feudo que se pagaba en reconocimiento de la vida, i del q̄ con religiosos obsequios espõtaneamēte la piedad franqueaba: *Accipiant illam Sacerdotes iuxta ordinem suum, & instaurent sartatecta domus.* Reparese con cuidado el Templo, mayormente lo alto de los tejados, los resquicios i quiebras (que assi lo interpreta Lira) por dõde hacedose lugar el agua, le dè para su ruina. Pero es de advertir, que haciendose memoria en otro lugar desta vigilante frãqueça, dice el sagrado Testamento, *Facta sunt vasa Templi, & cetera vasa*

S. Ioann.
 Chrysof.
 in opere
 imperfe.

4. Re. 12.

Nicol. de
 Lira

2. Paral.
 24.

aurea & argentea. Que con la cãtidad de la yã referida moneda se fabricatõ muchos preciosos vasos para el religioso ministerio del Templo sagrado. Donde es de advertir, que en el libro de los Reyes no se hace mencion de la fabrica de estos misteriosos vasos, sino solo del reparo de los tejados suyos. Pues porque aviendo se hecho estos, i no dejado aquellos, el Texto sagrado en la relacion primera solo hace memoria, i al parecer mas caso del reparo de la fabrica, q̃ no de la de los vasos? A esto os responderã el Abulense decidiendo: *Quia major erat necessitas reficiendi qua corruerant, quã emendi vasa de novo.* Dos necesidades pedian remedio en la casa de Dios. La primera, de repararla en los capiteles, tejados, i lo demas que amenazaba ruina. La segunda era de cõprar vasos de nuevo para el servicio suyo; i aunque es verdad, que entrãbas eran necesidades, pero la primera daba mayores voces; instaba mas inportuna, porque inportaba mas el reparo de la ruina que amenazaba, que el hacer vasos de nuevo, porque abriã quedado algunos con que poder acudir al ministerio sacro: i como a las mayores necesidades se hade acudir cõ mas presteça i velocidad, por esso

en la Istoria Rẽal solo se hace memoria del reparo de la casa; alicionandonos con el misterioso silencio de la compra i fabrica de los vasos, cuyo remedio no daba tanta priessã, como cuãdo se atraviessẽ dos necesidades, a la mas apretada i urgente se ha de acudir i socorrer con mas diligencia i esfuergo, i assi se hace mencio solamẽte del reparo de la casa: *Quia major erat necessitas reficiendi que corruerant, quã emendi vasa de novo.*

ENTRA la mas bella i hermosa Aurora (llevando en el purissimo cielo de sus candidas entrañas el Sol mas relũbrante i lustroso) en la casa religiosa del anciano Zacarias, i con dulces i amorosas palabras saludò a la venerable Matrona, que como entre pardas nubes tenia en la carcel del vientre escondido el Lucero que avia de ser alegre Precursor de la suspirada venida de esse deseado Sol. I incedio, que apenas entrò lo dulce i fabroso de la açucarada voz de la tierna Dõcella por los atẽtos oĩdos dela estẽril anciana, cuãdo el rapaz alborogado en el maternal rebocio, dio saltos de placer, festejãdo del mejor modo q̃ pudo la regocijada venida de los guespedes celestiales a onrar con las illustres presencias su pobre albergue,

Luc. 1. i humilde posada: *Factum est, ut audivit salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero eius: & repleta est Spiritu sancto Elisabeth.* No podian contenerse las inmensas generosidades del Rei supremo; i asi entra derramando gracias, i franqueando mercedes, anticipando el uso de la rason al tierno infante, para que pueda estimar el bien de la visita, i llenando de Espiritu santo a la piadosa madre.

S. Ambr.

Dice S. Ambrosio: *Exultavit infans, & repleta est mater. Non prius mater repleta, quam filius; sed cum Filius esset repletus Spiritu sancto, replevit & matrem.* Hase de notar, q̄ aunque es verdad que el Hijo i la madre participaron tã abundantamente de las dadivas liberalidades del Espiritu divino, que entonces fue preferido el hijo a la madre, i asi despues q̄ èl se llenò de la gracia del Espiritu sagrado, luego se comunicò a Isabel: *Non prius mater repleta, quam filius.* Pues porq̄ rason procede asi el Espiritu santo? porq̄ parece que la avia mayor de parte de la madre por lo venerable i anciano, para que primero que el hijo goçasse destos dones i gracias particulares; pero supuesto q̄ en tan divina ciencia no puedé caber errores en el orden i graduacion de sus be-

neficios, porq̄ primero el Espiritu santo cumple con Iuã, que con Isabel, dà la antelacion al hijo; i no a la madre? Fue para enseñarnos la doctrina que vamos predicando, i de la suerte q̄ nos avemos de aver en el socorro de las necesidades i trabajos. En esta ocasion mayor necesidad tenia de la gracia del Espiritu santo el tierno infante, q̄ la madre anciana; Iuã estaba poseído de la tirania de la culpa original, sumergido en los abismos de sus tinieblas, Isabel no, porque entonces goçaba del dichoso valimiento de la divina gracia para cò su Criador. Pues reciba primero el hijo la gracia del Espiritu santo, para que con ella quede santificado, i del miserable estado de la heredada mancha, suba al dichoso de la amistad de Dios, i despues derramése sobre la madre muchos dones i gracias. Porq̄ de aqui aprendamos, como a las mayores necesidades i peligros hemos de correr primero, i socorrer con mas veloces i agiles pasos: i por esso, *Non prius mater repleta, quam filius; sed cum filius esset repletus Spiritu sancto, replevit & matrem.*

El regalado Coronista dice en el libro de sus misteriosas revelaciones, q̄ vio un Angel fuerte i alentado q̄ bajaba del cielo disfraçado i cubierto cò
una

una densa nube, trayendo por diadema el Iris del cielo, i ostentandò en lo hermoso de la cara la belleza del Sol, i sus pies como una columna de fuego ardiente; i era tanto lo que ceñia i abarcaba cõ ellos, que puso el derecho sobre el saobre elemento, i el otro en la madre comun: *Et posuit pedē suū dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* La raçon de dudar puede ser, pues esta accion encierra tantos sacramentos, porque el misterioso Angel puso el pie derecho sobre el mar, i el otro sobre la tierra? Dice san Anselmo: *Posuit pedem suū predicatores, dextrū, firmiores super mare, id est, super fluxiores in peccatis: sinistrum autē id est, minus firmos super terram, super eos qui aliquantulum desiccabant, & si non perfectē.* Los pies de este soberano Angel, que con este misterioso adorno retrata à Cristo, son sus Predicadores, que como pies caminā por la redondez del Orbe, derramādo en la tierra de los umatios coraçones la sagrada semilla de la divina palabra. De los dos pies el mas firme i robusto es el derecho; el otro el menos fuerte i mas debil. De los dos elementos mar i tierra el mas inconstāte i caduco es el mar, esta napa de los pecadores mas perecederos i peligrosos,

mas fugetos a mayores miserias, i por esto mas necesitados de mayores socorros i ayudas de costa, de mas valientes persuasiones, i raçones mas fuertes. Pues poner Cristo el pie mas firme sobre el elemento mas inconstāte, i el pie menos fuerte sobre el menos cauduco, es alicionarnos el estila q̄ hemos de observar en el socorro de las necesidades: que à las q̄ juzgaremos q̄ nos infatā mas por su remedio, a estas hemos de acudir cõ mas esmero i presteza, si queremos imitar el orden del cielo, q̄ guarda lo mas robusto para lo menos cõstāte, i reserva lo menos fuerte para lo mas animoso.

Dos enfermos ocurrierõ à Cristo en un cõbite, la Magdalena, i Simon, que cõbidò al Medjco soberano. Llega la feliz pecadora con unguentos preciosos bañādo el hermoso rostro en lagrimas amargas; i cõfusa de sus desordenes, nõ se atreve a carear con el Señor ofendido; si bien con industria cohecho, i loable soborno del copioso llanto, procura alcançar el perdon de sus ofensas. Atriēde a estas acciones el inchado i soberbio Fariseo, i poniendo infante nota en el saber del Maestro, dice ipocritamente enfadado; *Hic se esset Luc. 7. Prophetā scivet utique, quā & qualis est mulier, quā tangit et*

quia peccatrix est. Si este fuera
tã sabio, i Profeta cõ no dicẽ,
claro estã que conociera la q̃
roca sus plantas cõ sus labios,
i q̃ no la permitiera llegar a e-
llas, por no amancillarlas con
tocamientos tan viles i asque-
rosos. Apenas concibe en su
maliciosa mente el temerario
Fariseo este desatinado juicio,
cuãdo el soberano Maestro
trata de convêcerle, como en-
efeto lo hiço. Dice san Pedro
Crisologo: Pues porque causa
como olvidado el divino Me-
dico dela penitente llorosa q̃
tiene a sus divinos pies, se buel-
ve al maldiciẽte Fariseo para
confundirle i co. avencerle, su-
puesto que parece, que fuera
mas justo q̃ despachãra a Ma-
ria primero que convenciẽsse
a Simon? Respõde Crisologo,
diciẽdo: *Mulier habebat vul-
nus, sciebat illud; Phariseus
perfidia morbo sacius super-
bia est, umma febriciens per phre-
nesin se nesciebat insanã. Hinc
est quod Christus illic primum
curam vertit, ubi ignota se vie-
bat infirmitas.* La causa de bol-
verse primero al Fariseo q̃ a
la Madalena, fue para darnos
el advertimiẽto que predica-
mos, que a las mayores neces-
sidades hemos de acudir con
mas esfuerços, i poner su re-
medio en primer lugar. El que
cõoce el mal, facilmente soli-
cita el bien; no asi el q̃ presu-

me q̃ estã bueno cuãdo adole-
ce mas enfermo. Maria cono-
cia su daño, i asi mas facilme-
te podia sanar; no asi el Fariseo,
que con el frenesi i delirio
de su activa arrogancia no po-
dia venir en conocimiento de
su enfermedad, peligrosa, i por
esto se hacia enbãraço a la cu-
ra, i no admitia lugar al reme-
dio, imaginandose sano cuãdo
Cristo le lloraba enfermo; i as-
si como a mas peligroso, pri-
mero se buelve, a el, como a
mas gravemente achacoso co-
miença por el; porque es bien
acudir primero, i con diligen-
cias mayores a las mayores ne-
cessidades i peligros. *Christus
illuc primum curã vertit, ubi
ignota se viebat infirmitas.*

De ponderar es, que refiriẽ-
do Moisen el acierto q̃ el Se-
ñor puso en el entendimiento
i manos, en la idea i egecuciõ
de los artifices del antiguo
Tabernaculo, vasos, instrumẽ-
tos, vestidos, i demas cosas to-
cãtes al divino culto, solo pa-
rece q̃ onra con epiteto parti-
cular al candelero q̃ alunbra-
ba en el Tabernaculo: *In cor-*

Exod. 37

*de omnis eruditi posui sapien-
tiam, ut faciãt cuncta, que præ-
cepi tibi, Tabernaculum fœde-
ris, & arcã testimonii, & pro-
pitiatarium, & cuncta vasa
Tabernaculi; mensamque, &
vasa ejus, & candelabrum pu-
rissimum cum vasis suis.* Pues
que

S. Petr.
Cbrisol.
serm. 94.

que misterio puede tener, que haciendo mencion del tabernaculo, arca, propiciatorio, altar, vestidos i otras cosas donde avia de aver tanto esmero i limpieça, donde se requeria tanto aliño i aseo, encargue i encomiende Dios tan estrechamente la limpieça i curiosidad del candelero, diciendo: *Candelabrum purissimum*. A esta duda satisfará Oleastro, diciendo: *Admonet nos locus iste, ea maxime mundari, que sordibus oscurantibus magis fœdari solent; quoniã candelabrum propter oleum, & lumen poterat facillè immunditiã contrahere; ac si diceret, & candelabrum mundũ, quod semper mundum servare debetis*. El candelero, a causa del aceite i de la luz, estaba espuesto a recibir mas inmundicia i fealdad, que los demas vasos i cosas cõsagradas al sagrado culto, i por esso encarga el Señor con particular advertẽcia su limpieça i aliño; ai donde conoce mas necesidad, pone mas advertẽcia: enseñandonos con este lugar, como lo q̃ està a riesgo de mayores fealdades se hade socorrer con la diligẽcia de mayores aseos, i q̃ a las necesidades mas urgẽtes hemos de acudir con mas esfozados remedios: i para probar esto se vale Oleastro del lugar del Apóstol, el qual hablado de los

Oleast. in
utraq; no
ratione

mienbros i partes de q̃ el onbre se compone, dice assi: *Que putamus ignobiliora membra esse corporis, iis bonorẽ abundãtiorẽ circumdamus; & que inhonestasunt nostra, abundantiorẽ honestatẽ habent*. A las porciones i partes de nuestro cuerpo menos onestas i decentes procuramos siẽpre dar mayor onra, i cubrir cõmas diligencia; no assi al rostro, q̃ goça cõ la eminencia del puẽsto de la umana fabrica la mayor hermosura i belleça. Todo esto es para q̃ aprendamos en nuestra conpostura nuestra enseñança; i q̃ assi como a las partes menos nobles solemos hacer onras mas copiosas, dando abrigos mas cuidadosos, assi a los mayores trabajos, i a las necesidades mas urgẽtes hemos de acudir cõ focorros mas prestos, i passos mas veloces.

La sacra magestad de nuestro gran Dios quiere criar al primer onbre, i entrando como en acuerdo cõsigo mismo dice: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinẽ nostram*. Hagamos al onbre a nuestra imagen i semejança. I que mas? *Et præstet piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestiis universæque terra, omnique reptili, quod movetur in terra*. I despues de criado, absoluto presida, inperioso mande los peces del mar, las

1. Corin.
thi. 12.

Genes. 1.

aves del cielo, i las bestias, i demas fabandijas i gusarapas que se mueven sobre la tierra. Nuestro Padre san Gregorio NISENO reparò agudamente en el orden que Dios guardò cuãdo hiço al onbre Rei, i Prefidente de las cosas criadas, que abraçan los elementos; i dice, q̄ advirtamos como primero le dà su Criador envestidura de Señor sobre los peces que vivè lejos i retirados de nosotros, que sobre los animales que hacen vida comun, i goçan de nuestro mesmo alojamiento: *Præsit piscibus* (dice el sagrado Põtifice de Nissa) *primum nobis datũ est imperium in ea, quæ habitatione à nobis sejuncta sunt. Non dixit: Præsit animãtibus, quæ simul cum ipso sunt educata: sed piscibus qui vitam in aquis degunt.* Pues porque los peces sean subditos i vassallos mas remotos del onbre, que se cria para Rei suyo, por esso se le ha de poner en primer lugar el cuidado i desvelo de su gobierno? Si; los subditos que viven mas remotos i apartados de la presencia del superior, verdaderamente q̄ estan puestos en frontera, i mas peligrosos riesgos (como yã arriba copiosamente probamos) Pues para enseñarnos la propuesta doctrina, primero hace el Señor al onbre Rei de lo mas

perigroso, para mostrarnos cõ esso como el mayor desvelo, i el mas vigilante cuidado primero ha de emplearse en las necesidades i trabajos demas inportancia i momento.

QVÈ bien que nos lo dice el Rei Profeta, quando al dulce son de su instrumento sonoro advirtiendonos canta: *Psalte Domino, qui habitat in Sion; annunciate inter gentes studia ejus.* Dad sabrosa musica al Señor, que habita en Sion; i anúciad sus estudiosos afanes sobre las medras de las almas entre las gentes. Dice Vgo Cardenal: *Inter gentes, id est, inter Gentiliter viventes: non est enim opus valentibus medico, & non veni vocare justos, sed peccatores.* Aunque es verdad, que a todos en comun i en general se ha de franquear el soberano pasto de la divina palabra; pero con mas estudio i cuidado a los que asì viven descuidados del bien de su salud i remedio; que mas parecen barbaros Gentiles; que Cristianos bautizados; pues las medicinas mas se hicieron para los enfermos, que para los sanos; i la diligẽcia del medico el doliente busca, no al robusto, la casa visita del achacoso, no la del fuerte. Asì dijo el Profeta Isaias: *Occurrentes sitienti ferte aquam.* Los caritativos i piadosos salid al en-

Psal. 9.

Vgo Card.

Matth. 9

Isai. 21.

S. Greg.
Nissen. in
illud, Fa-
ciamus
hominẽ,
Orat. 1.

ASVNTOV.

cuentro al sedieto, i brindadle con lo fresco del agua para mitigarle lo ardiente de la sed. Dice Vgo: *Nō licit ebrus, sed sitienti.* No dice el Profeta, que ofrezcamos el refrigerio del agua al que inunda en vino, sino al que se abraza de sed. Porque como advirtió el Beatissimo Padre san Gregorio: *Recordem se assirit, qui hortis sitientibus in flumine aquam spargit.* Bastante informe dá de su poco juicio el q̄ a los guertos i jardines que padecen sed, i necesitan de riego para el aumento de sus plantas, niega el agua avariēto, i prodigo la derrama en los rios. Que es decirnos mas claramente el orden que hemos de tener, si queremos acertar en el socorro de las necesidades i peligros; que a los que conociéremos mayores, i juzgaremos que amenazã mas, a effos hemos de procurar remediar, i socorrer cō mas presteça i puntualidad, pues para alli se han de guardar los mas apretados esfuerços del socorro, donde se advierten los mas urgentes aprietos de la necesidad i peligro.

(***)



Erūt novissimi primi.

QUE en la casa del Señor no ai título, oficio, puesto, ni dignidad q̄ no sea mui illustre. roso.

DICE el Señor, que aunque es así, que algunos vinieron mui temprano a la viña, i otros mui tarde a trabajar en ella, que no por esso se ha de mirar a los que primero vienen para premiarles mas, sino a los que mas trabajan, i así los q̄ mas trabajaren, effos llevarán mas galardón. I vendrá a ser, que viniendo los ultimos en el tiempo, sean los primeros i preferidos en el premio, i puestos i colocados en mas alto lugar. Pero los que quedan en inferior lugar, no por esso quedan desonrados, que basta quedarse en la casa de Dios, para quedar mui esclarecidamente engrandecidos. Así le dice el Beatissimo Padre san Gregorio: *Et quidem gaudendum cuique summopere est in Regno Dei esse vel ultimam.* Ninguno se desconsiene en la casa i Palacio Real del Señor, aunque le parezca que mas

S. Grego.
to. 1. Bi-
blia. Ho-
miliar. in
bac Do-
minio.

infi.

infimo lugar tiene, porque se engaña en gran manera. Que en Aula tan Magestuosa no ai officio, titulo, ni dignidad que no sea mui illustre i onroso.

VIENDO CRISTO a resucitar la hija de Iairo Principe de la Sinagoga, dicen que le fizo al encuerpo una muger que avia doce años que padecia un vergoçoso achaque de flujo de sangre. I viendo que la ocasion era oportuna entre dudas i alientos peleaba consigo misma, i no atreviendose por el enpacho de la gente a pedir salud para su mal, dijo entre si: *Si tetigero tantũ vestimẽtum ejus, salva ero.* Si yo tocare su vestido, yo se que tiene tan grande virtud, que guarecerè bien presto del achaque que padezco. Resolviose animosa, i dice san Lucas, que *Tetigit fimbriam vestimenti ejus.* Llegò confiada, i tocò reverente la fimbria sagrada del Medico soberano. Dice san Pedro Crisologo; esta enferma muger no dijo entre si, teniendo por certissimo, que si tocara tan solamente su vestido guareceria de su achaque: *Si tetigero tantũ vestimentum ejus, salva ero;* como al egecutar la resolucion animosa i llena de fè toca la fimbria i orla de la milagrosa vestidura, no fuera

mejor tocar lo supremo de ella, que no llegar a lo infimo; pues parece que fuera mas facil i menos costosa diligècia? Dice Crisologo: *Accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti ejus, quia in Christo nihil postremum credidit, nihil judicavit extremum. Quia nec minoratur Deus in homine, nec virtus attenuatur in fimbria, nec celestis natura membrorum variatur officijs.* Confè fervorosa, i discreto aviso llegò para sanar de su achaque, i tocò la fimbria i orla de la sagrada vestidura del soberano Medico: porque juzgò prudente, que todo quanto avia en Cristo, era grande, lo alto, lo bajo, lo que es orla, i lo que es cuello, i que asì su virtud no faltaria en la fimbria, ni lo que tenia de Dios podia menoscabarse, por lo q̄ de onbre tenia: *in Christo nihil postremum credidit, nihil judicavit extremum. Quia nec minoratur Deus in homine, nec virtus attenuatur in fimbria.* Porque de aqui conocamos, como en la casa de Dios no ai lugar que se pueda llamar infimo, no ai puesto q̄ no sea onroso, dignidad que no sea grande, titulo que no sea esclarecido.

VIO el Benjamin de Cristo la ciudad misteriosa, la feliz patria de los celestiales

Matt. 9.

Luc. 8.

S. Petrus
Chrysol.
serm. 34.

ciudadanos, de los Cortesanos divinos, donde en perpetuos jubilos rinden a su Hacedor inmortales gracias; i esta ciudad dijo que tenia un muro mui grande i alto, el qual tenia doce puertas, i en cada puerta estaba un Angel para registrar lo que entraba i salia: *Et habebat murum magnum & altum, habentem portas duodecim, & in portis Angelos duodecim.* Lo que aqui ai que reparar, es lo que dice el Evangelista acerca de los Angeles; porque decir, que la gran ciudad tenga doce puertas, i un muro mui alto, grande, i estendido, estale mui bien a su hermosura i grandeça: pero estar Angeles a las puertas, no parece que conviene a la grandeça i pundonor de los Angeles; porque como acabemos, los que está a las puertas de las ciudades para saber i registrar lo que entra i sale comunmente, es gente comun i ordinaria: *In terrenis urbibus* (dice aqui el grande Interprete deste libro) *præpositi portarum custodes homines fragiles, & imbecilli sunt*: i bien se ve, pues nûca veremos que Principes, ni señores grandes las guarden. Pues como delas puertas de la ciudad del cielo son guardas Angeles, si es esse officio de gente plebeya i ordinaria? A esso os ha respon-

dido Gregorio, diciêdo: *Gaudendum cuique summopere est in Regno Dei esse vel ultimū.* Que no ai en la casa de Dios officio que merezca nonbre de infimo, porque todos son grandes, todos nobles los ministerios que en ella se egercitan; i assi los Angeles que asisten a guardar las puertas del cielo, estan con esse officio ilustrissimamente acrecentados, cõ essa dignidad onrosissimamente promovidos; porque en el Palacio de Dios, todo titulo es grande, i todo ministerio es mui onroso.

CVENTA el Evangelista san Lucas, que en los principios de la Iglesia de Dios se levâtò una grande murmuracion i cisma de los Griegos contra los Hebreos, por el poco caso que hacian de que no ocupasen a las viudas de Grecia en el ministerio cotidiano de servir a los obreros de la viña de Dios, à los Predicadores del sagrado Evangelio: *Factum est murmur Græcorum adversus Hebræos, eò quòd despicerentur in ministerio quotidiano vi dæ eorum.* Pues de donde se originaba este menosprecio, de que tanto sentimiento hicieron los Griegos, que esta fue la primer cisma (si aquella murmuracion merece titulo semejante) que se levantò en la Iglesia de Dios? Dicé nues-

Actuñ 6.

Apo. 21.

P. Ludovic. Alcar.

S. Ioann. tro Padre san Juan Crisosto-
Chrysof. mo, Lira, Dionisio Riquel, i el
Beda Venerable Beda, que los He-
Lyra breos daban mejor lugar a sus
Dionys. viudas en el acudir al ministe-
Carthus. rio i servicio de los Aposto-
 les, i demas Predicadores, i q̄
 por esso se quejaban i daban
 por tan sentidos: *Præfciēbāt*
Hebrai (dice Beda) *viduas*
suas in ministerio viduis Gra-
corū; videlicet ut magis mini-
strarēt illa, quā ista. Pues por
 esso se quejaban i murmurabā
 tanto, porque ponian en pri-
 mer lugar i preferian las He-
 breas a las Griegas. Que titu-
 los, q̄ mayorazgos las daban
 mas a las otras q̄ a estas, porq̄
 ellos muēstrē tāta queja i sen-
 timiento? La antelacion no
 era en el ministerio cotidia-
 no? Pues en esso q̄ onra las qui-
 taba, que tanto se diessen por
 agraviados? *Eō quōd̄ despice-*
ventur in ministerio quotidia-
no viduis eorum. Mal enten-
 deis la grandeça de los ofi-
 cios de la casa de Dios, i la
 nobleça de sus cargos, pues
 os admirais de que los Grie-
 gos murmuren, que desprecia
 sus viudas en el servir i mi-
 nistrar a los Evangelicos Pre-
 dicadores. Porque como esso
 se hacia en la casa de Dios, i a
 onra i gloria suya, i en ella no
 ai ministerio i ocupacion que
 no sea onrosa, sentiā mucho q̄
 no las ocupassen en servir a

los Predicadores, en guisarles
 la comida, i acudir a otras co-
 sas semejantes.

Porque como dijo nue-
 tro grā Padre S. Basilio: *Suf-* *S. Basili*
ficit nobis ad omnem dignita- *oras. 20.*
tem talis, Et tanti Domini ser-
vos appellari. Para imaginar
 q̄ hemos llegado a la mas al-
 ta dignidad, basta llamarnos
 siervos de tamaño Dueño: *U-*
le qui dignus iudicatus est (a-
crecienta BASILIO) ut Deo
seruiret aliūde laudē petet, tan-
quam ipsi non satis sit appella-
tio Domini, ad omnem gloria,
Et claritudinis exuperantiā?
 O que necio i mēguado es el
 ombre, q̄ alcanzando el glorio-
 so titulo de criado del Señor,
 busca mas gloria i onra en es-
 ta vida! Porque para acrecen-
 tar sus blasones, i sublimar sus
 tinbres, que mas alteça ni en-
 salçamiento puede intentar?
 Porque en la casa deste gran
 Principe todo es grāde, todo
 es ilustre, no ai ocupacion que
 no acredite i levante a cual-
 quiera que la tuviere.

Muy de proposito i espa-
 cio se pone el Esposo a engrā-
 decer i alabar una a una las ra-
 ras perfecciones de las partes
 de su Esposa. Comiença por
 los ojos, i dice, que son como
 de paloma: *Oculi tui columba-*
rum. De los dientes dice, que
 son como los ganados, a quie-
 nes han ahorrado de la pesa-
 dun,

dunbre de la lana: *Dentes tui sicut greges tonsarū.* Los cabellos compara a los rebaños de las cabras que suben del môte de Galaad: *Capilli tui sicut greges caprarum, que ascenderūt de monte Galaad.* Assimila los labios a una venda de grana; las megillas a los colorados fragmentos de una granada; el cuello a la torre de David:

Cant. 4. *Sicut vitra coccinea labia tua; sicut fragmē mali punici genna tua; sicut turris David collum tuum.* Yá se sabe que esta Esposa hermosa i agraciada es 'a Iglesia, Esposa del Cordero Cristo nuestro bien, i q̄ las partes de que consta i se cõpone, son los Fieles, que en el mundo egercitã varios ministerios para acrecentarla, i hacerla mas crecida, como se cõpone i consta dellos. Vnos la firven de ojos; otros de cabellos, otros dediētes, otros de labios, otros d̄ pēchos, de pies otros. Esto supuesto, preguntaria yo aora, que porque raçon i causa tan de espacio, i con tan milte riosas cõparaciones el Esposo tan una a una va alabãdo i engrandeciendo, i tan en particular agradandose de las hermosas partes desu querida Esposa? A esso os respõderã Lucas Abad, diciendo: *In singulis laudibus membrorum, dilecti Christi singula charismatū donationes demonstratur, qua-*

tenus non doleat, se unusquisque singulas minimè possidere, dummodo unā quamlibet gratiam possidendo in Christi corpore membrum esse mereatur. Alaba el Esposo cada gracia i perfeccion de la Esposa mui en particular, i de por sí; porq̄ yá q̄ cada uno no tenga todas las gracias i dones (q̄ esso parece imposible) se cõsuele, por lo menos, de ser miēbro i parte del cuerpo de Cristo; porq̄ qualquiera parte q̄ le quepa, i en qualquier lugar que estè, yá sea pies, yá cabeça, yá ojos, yá cabellos; quiero decir, en qualquier estado i ministerio que el Señor le ponga, quedã mui onrosamente engrandecido, pues viene a ser de su mesma boca tã especial i gustosamente alabado.

ATENDIENDO a esto dice nuestro Padre S. Doroteo: *Ca. S. Dorot.,*
pat sunt, qui administrant; qui doct̄, 6.
verò speculāt̄ & corrigunt,
oculi; qui sermone profunt, os;
qui obediunt, aures; qui exercē-
tur, manus; pedes qui reddunt
responsa, & administratores
sunt. En este mystico i misterioso cuerpo de la Iglesia, que se conpone i adorna de tan hermosas i proporcionadas partes; los que gobiernan son cabeça; los que atalayan i corrigē son ojos; los que aprovechan con la doctrina, boca; orejas los q̄ obedecē; los q̄ egecu-
 tan

Lucas
Abbas.

tan las acciones, manos, pies, los que dãn, i llevan respuestas, i sirven de otros ministerios semejãtes. Pues que se sigue de aĩ? Dice Doroteo: *Caput igitur es, administra. Oculus es, adverte animũ, & cogita. Os es? loquere, adjuva. Auris es? parcas Manus es? operare. Pedes? guberna.* Si te ha cabido por ordẽ i dispensaciõ divina, el lugar alto i eminente de ser cabeça, gobierna, rige, manda; si el de ser ojos, mira, advierte, atalaya; si el de boca, habla, predica, enseña; si el de orejas, escucha, atiende, obedece; si el de manos, egecuta, obra, trabaja; si el de pies, anda, camina, corre. Que ya seas cabeça eminẽte, ya lucida vista, ya elocuente boca, ya orejas atentas, ya manos terviles, ya infimos pies, en qualquier lugar que el Señor te ponga i coloque, quedarás ilultremente autoriçado, i decorosamente ennoblecido.

I ASSI concluye diciendola à la Esposa regalada: *Tota pulchra es amica mea, &*

Canti. 4. macula non est in te. Toda eres, ò amiga mia, de pies a cabeça hermosísima i agraciada, i en ti no ai fealdad ni mãcha alguna. Que fue decir en esto, como interprera san Iurro Orgelitano: *Tota pulchra*

S. Iust. Or es, in omnibus scilicet passillis gelitan. & magnis. Sed sic non solum

in Martyribus, Confessoribus, Eruditis, Virginibus, sed etiam in continentibus, elemosynariis, ac pœnitentibus. No en vano se dice, que la Esposa es toda hermosa i bella, porque fue enseñarnos con esso, como no solamente es agraciada en los grandes, pero tambien muy graciosa en los pequeños; porque en cuerpo tan hermoso i grande, todos son grandes i hermosos, Apostoles, Martires, Confessores, Doctores, Virgenes, continentes, casados, viudos, Religiosos, Anacoretas, i todas las demas suertes i linages de los que sirven a Dios.

NADIE pienso que ignora la piedad i devocion de aquel caritativo varon llamado Iosef, que tan a su cargo tomò hacer las esequias del Autor de la vida, i darle el ultimo onor con un sepulcro que ninguno avia estrenado. Todos los Evangelistas hacen memoria de esta accion religiosa, i hablan de Iosef con particulares elogios. San Mateo dice, que era rico i poderoso: *Venit quidam homo dives ab Arimathea, nomine Ioseph.* San Lucas dice, que era varon lleno de virtud i justicia, i que nunca consintió en los inicos consejos de los Judios: *Erat Decurio vir bonus & iustus: hic non consenserat consilio,*

Mat. 27.

Luc. 23.

&

Et adibus eorum. San Inã dice, que era dicipulo de Iesus:
 Ioan 20.. *Erat discipulus Iesu:* i S. Marcos: *Venit Ioseph Decurio nobilis.* Noble Decurion, onbre de clara sangre, de generosa estirpe. I que es lo que hizo? Enterrar al Redentor del mundo, i dar sepultura al que nos librò de la tirania de la muerte. Así lo dicen los Evangelistas: *Posuit eum in monumento.* Pero de que suerte? Dice nuestro Padre Nonio, tan obfervante Religioso, como elegante Poëta:

Nonn. in
 Paraphr.
 Ioan 20.
 ——— *Laboriosus Ioseph*
Iesum detulit suo gestatũ bu-
mero.

El mismo echò sobre sus onbros mismos el sagrado cada-ver (carga entonces para con lo mas de la gente tan ignominiosa i vil) i lo llevò al sepulcro, sin fiarlo de agena diligencia. Pues a que proposito los Evangelistas sagrados cuãdo egerce Iosef un ministerio como esse, le onran con tan gloriosos i esclarecidos epitotos de rico, poderoso, noble, illustre? *Homo dives, nobilis Decurio.* Antes parece que avian en esta ocasion de dissimular estos titulos i nonbres, pues parece que nunca veniã menos a proposito que en esta, quando se echa acuestas un muerto; acciõ, al parecer, que iã poco le podia ilustrar i en-

noblecer? Ea que no lo entendes. En essa ocasion antes se diga, que es noble, illustre i poderoso quando egercita a onra i gloria del Señor una obra de caridad; porque conozca todo el mundo, que quando un Cristiano se egercita por Dios i su amor en semejantes obras, que està tan lejos de perder el lustre de su sangre, i el decoro de su persona, que antes por esse camino queda con mas onra i nobleça, con mas credito i reputacion; i así a Iosef se le dà titulo de rico, poderoso i noble: q̄ por llevar un Caballero, un Poderoso, un Titulo, un Grande, aunque sea sobre sus onbros, un pobre al Ospital, i un muerto a la sepultura, i haga otras semejantes acciones de devociõ, i piedad Cristiana, no por esso perderà la nobleça i claridad de su sangre; antes por así la adelantará mucho mas, la darà nuevo esmalte i esplendor por esse camino. Segun esto, lo que importa es agradarle i servirle, i sea en el ministerio que fuere, que no puede dejar de ser muy illustre i onroso, recibido por su amor, i egercitado à su gloria.

(✠)



SERMON PARA EL DOMINGO DE LA SESA-

GESIMA.

Exiit qui seminat seminare semen suum

Luc. 8.

SALVACION.



SC LA MEMOS
con el gran Pre
dicador de las
gentes en el dia
q̄ la Iglesia nos
canta el Evāge

1. Tim. 2. lio de la celebre Parabola de la palabra divina: *Hoc bonum est, & acceptum coram Salvatore nostro Deo, qui omnes homines vult salvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire*

O hidalgas i generosas entrañas de nuestro gran Dios i Salvador Iesu Cristo, que con tantas veras, i entrañas tã de Padre quiere i desea que todos se salven, i vengán al conocimiento de la verdad. Dize el Aguila de los Doctores: *Omne genus hominũ per quas-*

S. Augus. in enchi- rid. ad Laurent. *cunque differentias distribu- tum, Reges, Privatos, Nobiles, Ignobiles, Sublimes, Humiles, Doctos, Indoctos, Integri corporis, Debiles, Ingeniosos, Tardi-*

cordis, Fatuos, Divites, Paupe- res, Mediocres, Mares, Fœmi- nas, Infantes, Pueros, Adoles- cētes, Iuvenes, Senes, in linguis omnibus, in moribus. & si quid aliud differentiã est in homi- nibus. Todos quiere i pretēde el Señor q̄ se salven, sin esce- ptar personas, linages, calida- des, edades, estados, i profes- siones de gentes; Reyes, Vas- fallos, Nobles, Villanos, Ple- beyos, Grandes, Vmildes, Sa- bios, Ignorantes, Sanos, Val- dados, Ingeniosos, Rndos, Ri- cos, Pobres, Onbres, Muge- res, Niños, Mācebos, Viejos, de todas lēguas, idiomas, i cli- mas, i si à mas alcança la dife- rencia de las gentes. Bien lo vemos en la Parabola de oi, pues el Sēbrador divino i so- berano en todas partes difun- de la sagrada semilla de su sa- crofanta palabra. En cuatro la derrama, junto al camino, en

las

las piedras, entre las espinas, i en la tierra sazonada. Porque si son quatro las partes del mundo, se eche de ver, que quanto es de su parte, quiere que todo el mundo se salve: *Vult omnes homines salvos fieri.* Que el q̄ se pierde, por su culpa se pierde. Esta insigne Parábola hade ser piadoso empleo de nuestra accion Cristiana; para que sea tan feliz como deseamos, supliquemos al divino Espiritu nos illustre el entendimiento cō su gracia. Pidamos a la Reina del cielo nos la solicite, diciendo, **Ave MARIA.**

ASUNTO I.

Exiit qui seminat.

QUE no ha de ser el menor cuidado del Evangelico Predicador hablar de manera, que sea alcanzado i entendido de todos.

EL que en la casa de Dios llegó a tã feliz altura, que mereció titulo i ejercicio de Orador Cristiano, i Embajador de su soberana Magestad para con el mundo, entre otras cosas a que debe atēder i mirar para cunplir con tan alta obligacion, i satisfacer a tamaño enpeño, es que cuida-

doso procure elegir tales palabras i razones, que con provecho de todos sea alcanzado i entendido. Asi quiere Dios que sean sus Evangelicos ministros, claros con tãta gravedad, i graves con tanta llaneza en el decir: que no se enboscga en lo oscuro i entrincado del language, lo provechoso i util de la doctrina.

ESTANDO Pedro, Diego i Iuan con Moisen i Elias en la cumbre del Tabor, bañados de la sabrosa i amable luz que el Sol de justicia tenpladamente modificada de su hermoso rostro despedia, dicē los Evāgelistas, que les hizo sombra, i cubrio una lucida i resplandeciēte nube: *Et ecce nubes lucida obumbravit eos.* Aqui es la nube clara i lucida en este monte, i en el de Sinai es la nube, en que Dios se muestra, oscura i caliginosa; i tanto, que notādolo el pueblo desde lejos, se asombro de manera, i atemorizò de suerte, que dijo à Moisen: *Loquere tu nobis, & audiemus, non loquatur nobis Deus, ne forte moriamur.* Si Dios nos habla, atemorizados de tanto relápagos, truenos, humos, i orror, hemos de caer muertos, hablanos tu, i te escucharemos de buena gana: *Cūctus autē populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinae montemque fumantē.* Aora pre-

Matt. 17.

Exod. 20

Exod. 20

guntá nuestro Padre san Juan Crisostomo, que porque razón i causa en el monte Sinai aparece Dios en una nube tan caliginosa, espantosa i negra; i en el Tabor se oye su voz en una nube tan clara, tan lucida i llena de resplandores? Que misterio puede encerrar diversidad tan grande? Responde el glorioso Doctor, diciendo: *Quando minatur tenebrosam ostēdit, in travit enim aī is nubem, & in caliginē Moyses, & velat vapor, ita ferebatur fumus: hic vero quia non terrere, sed docere volebat, lucida nebula videtur.* Si en el monte Sinai se vieron montes de negro humo levantados, enricadas i espesas nieblas, nubes densas i caliginosas, es porque entonces pretēdia la severa Magestad de Dios amenazar espantosa al pueblo rebelde, refrenar cō aquellos oscuros orrores sus contumaces terqueces. Pero en el Tabor, porque desde la nube ha de enseñar, instruir i dotrinar a los Discipulos, es clara, luminosa i resplandeciente: *Quia nō terrere, sed docere volebat, lucida nebula videtur.* Enseñando cō esso â los Predicadores de su Evāgelio como han de ser claros, i hablar de manera que todos los entiendan i perciban.

Assi lo enseña san Prospe- ro Aquitanico, diciendo: *Tam*

simplex & apertus etiam mi- nus Latinus, disciplinatus ta- men & gravis sermo debet esse Pontificis, ut ab intelligentia sui nullos quamvis imperitos excludat, sed in omnium audientium pectus cum quadam delectatione descendat. Tã llano, tan claro, i si menos Latino, algo mas castigado, tan grave debe ser todo language del que predica, que no dege de entenderle el menos entēdido, sino que sus palabras bagen cō mucho deleite i gusto al coraçō i pecho del oyente.

CVANDO Cristo iba a resuscitar aquella malograda niña del Principe de la Sinagoga Jairo, q̄ murio de doce años, dicen los Evāgelistas, que llegando a su casa, i viendo los que tocaban los instrumentos musicos, que segun las ceremonias funerales, debian de usarse entonces, los mandò ir de alli: *Et cum venisset in domum Principis, & vidisset tibi- cines, & surbam tamultuantē dicebat: Recedite.* Id os de ai, que para despertar yo a esta niña que duerme, no quiero que toqueis musicos instrumentos, â esse sōn no quiero despertarla. Verdaderamente que a mi me hace dificultad la rason en que el Señor se pudo fundar para no admitir los musicos de instrumēto a la resurrecciō de la difunta,

pues

S. Joann.
Crisost.
in cap. 17
Matth.
Exod. 20

Matth. 9

S. Prosp.
Aquitan.
lib. 1. de
vita con-
templat.
cap. 23

pues estraño i desdheoso les dice: Idos de aî. Porq̃ los ar- roja de sî. Que tienen los in- strumentos de musica, que pa- rece que no le agradaron para la resurrecció dela muchacha? Dice Eusebio Emisenos: *Tibia dulcem sonum sine intelligētia reddit*. Los instrumētos musi- cos oyense dulcemente, pero no se percibe lo q̃ con ellos se dice. Pues dice Cristo, cuãdo vè toadores de instrumentos que se oyen, i no se entienden, aviendo de resucitar la difun- ta: *Recedite*. Andad de aî, que para ayudar a resucitar difun- tos no son buenos los que se oyen, i no le entienden. Mas claro. Para resucitar un pecad- or difunto del estado de la culpa al de la gracia, no son buenos Predicadores de ins- trumento, que se oyan, i no se entiendan, sino que todo sea uno el oírse i entenderse: que tan claro como esto ha de ha- blar un Predicador, que lo de- mas, es trabajar en vano: así bolvio a decir Eusebio: *Quan- diu tibia audit Synagoga, mortua fuit, imò ista tibia eam interfecerant*. Todo el tiempo que la mísera Sinagoga tuvo Predicadores de instrumento, esto es que hablaban, i no prã- entédidos estava muerta; pe- ro estos antes bien la vinie- ron a matar: *Imò ista tibia eam interfecerunt*. Porque co-

mo podra un ombre hacer lo que le dicen, cuando le avi- san que se escape de un peli- gro que le amenaza, si se lo dicen en lenguaje i palabras que èl no lo entienda, porque lo mesmo viene a ser esto, que si nunca le hablasten i avisa- ran.

NOTAD. Cuando Cristo derribò a san Pablo en tierra jûto a la ciudad de Damasco, dice san Lucas, que los que le acompañaban estaban atemor- rigados i atonitos oyendo la voz del que a Pablo hablaba, pero no viendo a ninguno: *Viri autem, qui comitabantur cum eo, stabant stupefacti, au- dientes quidem vocem, nomi- nem autem videntes*. Contan- do despues el sagrado Apos- tol este mesmo suceso delãte de mucha gente, llegãdo a este mesmo passo, dice: *Es qui mecum erant, lumen quidē viderunt, vocem autem non au- dierunt ejus, qui loquebatur me- cum*. Los q̃ iban conmigo, co- mo quiē dice, los escribanos i alguaciles que yo llevaba para egecutar mejor el sangriento estrago que pretendia, vieron la lûbre i luz del que me apa- recio, pero su voz no la oye- ron. Sin oír mas salta luego a los ojos la dificultad i duda, de como pueda ser esto que Pablo dice, con lo que Lucas cuenta? El Evangelista dice:

Euseb. E-
misen. Do
minic. 23
post Pen-
tecostem.

Actu 9.

Act. 22.

Audientes quidem vocem, neminem autem videntes; q̄ oyeron la voz de Cristo los compañeros; i que no vieron al q̄ hablaba. I el Apostol: Vocem autem non audierunt ejus, qui loquebatur mesum; que no oyeron la voz del que hablaba con èl, porque esse fue favor que a èl solo le quiso hacer el Señor. Duda es esta que tambien le hizo dificultad al venerable Beda; pero èl la descifra desta manera: Superius ubi audisse vocem referuntur à Deo, non vocem, sed inconditum sonum vocis acceperunt, ut eos postea dicat vocem non audisse. Id est expressam verborum significantiam, qua possent intelligere, quod sonabat: ac perinde idcirco diversimode & audisse, & non audisse referuntur. Quia quantum ad sonum pertinet, audierunt; quantum ad verba, non audierunt. Claro està que era impossível q̄ hablando con un mesmo impulso el Evangelista i el Apostol (que era el del Señor) contradecirse: si así decir, que los compañeros oyeron i no oyeron la voz del Señor, es una misma cosa, porque oyeron el confuso sonido suyo, no enpero lo espreso de las palabras; si así Pablo dice, que no oyeron palabra, porque como no entendieron lo que el Señor decia, lo mesmo fue que si

no le oyerán: *Quia quantum ad sonum pertinet, audierunt; quantum ad verba, non audierunt.* Lo mesmo digo yo de los que oyen a muchos Predicadores, que pueden decir: *Oi hemos oído sermon, i no hemos oído sermon; porque aunque es verdad q̄ hemos oído hablar, como no hemos entendido lo que se habla, es tanto como si no ubieramos oído sermon, porque siendo Castellanos nosotros, el Predicador nos ha hablado en Griego.*

No lo hacia así nuestro grã Padre, de quien dice mi NISEÑO, que se preciaba de Predicador muy claro i llano, i que procuraba acomodarse, en quanto podia, a la capacidad de los oyentes, con tan gran destreça, que siendo entendido de los ignorantes, era admirado de los doctos: *Nec que enim (dice NISEÑO) verborum contentiones aucupabatur. Nec facile se se quaestionibus implicabat, sed simpliciter verborum expositione audientium simplicitati oratione sua accommodabat. Quamobrem eam, & imperiti intelligebant, & eruditi admirabantur.* Yo quiero que notéis aquellas primeras palabras: *Nō enim verborum contentiones aucupabatur.* No andaba el Santo a caça de pleitos, i pendencias de palabras, como hacen muchos

Beda. q. 4.
in Acta

S. Greg.
Nissen in
explicat.
Hexame.

Predicadores deste siglo: Qué son contenciones i pleitos de palabras? Yo os lo diré. Hablar sienpre con tan nacio, tesson, i con tan loca portia, que nunca han de decir palabra á quien no correspondá otra contraria suya. Si dicen *diá*, luego ha de venir la *noche*; si *mié*, tan *vida*, no ha de faltar *muer*; si *non*bran *señor*, luego ha de venir *vasallo*; en aviendo *mucho*, no ha de faltar *poco*; si viene *este*, le ha de acompañar *aquel*: i así se desvelan i afanan en estas i otras semejantes contraposiciones, excusadas i vanas correspondencias de frases i palabras. O miserables arañas, que toda la vida estais tegiendo debiles hilos de vanas palabras! No fuera mejor imitar á *BASTILO*, que con una gravedad clara, i llaneza elocuente, predicaba, i así hacia tanto fruto: *Neque enim verborum contiones aucupabatur.*

GRANDE misterio tiene lo que el Evangelista san Mateo cuenta acerca de las felices estrenas de la sacra predicacion de nuestro celestial Maestro, pues dice, que después que salio á predicar publicamente, comencò esta soberana ocupacion, dejando la ciudad de Naçared; *Relicta civitate Nazareth, venit & habitavit in Capernaum.* Pues

que misterio tiene el dejar á la ciudad de Naçared para començar á predicar en publico? Veamos lo que significa Naçared, i luego conoceremos el misterio. NAÇARED, segun nuestro Padre san Gerónimo, Beda, Lira, Euquerio; i otros infinitos, es lo mismo en Hebreo, que en Castellano FLOR. Pues decir á ora, q̄ dejando a Naçared, comencò á predicar, siendo Naçared lo mismo que Flor, es decir, que todo Cristiano Predicador, si pretéde imitarle i seguirle, ha de hacer lo mismo, dejar toda flor de palabras inútiles, entricadas i oscuras: *Sic Predicator florem relinquere debet,* dice Vgo Cardenal; porque de q̄ servicio puede ser a Dios, i que utilidad puede prestar al auditorio andarse un Predicador floreando con una decena de palabras que nunca se acaban, cansandose él, i cansando i moliendo a todos, sin que él se entienda, ni se dege entender. Así ha de ser muy humano en el lenguaje, muy claro en las palabras. No por esto admito desaliños en las frases, ni abono desaseos en los periodos; pero abomino enfadosos anbagos, i condeno abominables circuloquios de palabras que nunca se escucharon, ni conocieron.

EL Cardenal Cayetano di-

S. Hier.
Beda
Eucher.
Lira

Vgo Gar.

Matth. 4

ce, que ai tres raçones, por las cuales se deba llamar la predicacion de la Evangelica lei, Evangelio; que es lo mesmo que, *Bona annuntiatio*, nuevas buenas i deseadas (que las malas ellas se vienen, sin que las llamen, ni deseen) La primera de la parte de la cosa que se anuncia, porque ella sola muestra los verdaderos bienes, i la entera felicidad. De parte tambien de aquellos à quien se anuncian; porque sola la Evangelica lei es buena para todos, assi ombres, como mugeres, i de qualquier estado i calidad que sean. *Ultimamēte* dice Cayetano: *Ex parte modi, quia sola optimo modo absque tricis clarè, ut ab omnibus possit intelligi, annuntiat.* De parte del modo se puede llamar buenas nuevas la lei de gracia, porque se anuncia claramente, de modo que todos lo pueden entender, *Absque tricis*, sin palabras entricadas, obscuras, tenebrosas; i por decirlo en una sola palabra, cultas. Luego el Predicador que no predica de esta manera, no podremos decir que predica perfectamente el Evangelio, pues no dà a entender a los oyētes las buenas nuevas que desean; pero aquel se llamarà perfecto Predicador, que anuncia el Evangelio de modo que todos

Cajet. in
Prolog.
Matth.

le puedan entender.

Qui no por esso (si tanto la desea) perderà la fama de elocuente; que aquel se ha de llamar elocuente, que sabe à todos declarar su concetto. Assi lo advierte nuestro Padre san Isidoro Pelusiota: *Eloquentem ego hanc esse statuerim, qui id quod animo concepit, perspicua oratione demonstrare potest. Eoque nomine ille ut qui auditoribus prodesse cupiat, amplissimis laudibus celebratur.* A aquel llamaremos elocuente Varon; que sabe con palabras lisas i llanas declarar su concetto; i a esta causa todos los que le oyen, le echan mil bendiciones, como si se sabe dar tambien a entender, i ellos le entienden tambien; que en no siendo assi, oirà acaso el que predica lo que dice san Pablo: *Si nesciero virtutem vocis, ero cui loquor barbarus.* Si no supiere dar me a entender, los que me oyeren diran: Que barbaro es este que nos habla? Que algaravia de allende nos predica?

S. Isidoro
Pelusiot.
lib. 3. epi.
fol. 42.

1. Co. 14.

Pues para enseñar a predicar el celestial Maestro la palabra divina a sus Evangelicos Predicadores, propone oi la parabola insigne del sembrador, diciendo: *Exiit qui seminat seminarie semen suum.* Toma oi la comparacion pa-

ra las cosas celestiales de una mui clara, que es el senbrar, como el Domingo passado de otra tan clara, que es el ir á trabajar á una viña. El Domingo antes tomó el similitud de otro que siembra, i una muger que masa. Pues porque es esto de valerse de comparaciones tan ordinarias i manuales, que todos las entienden i conocen? Para que todos se aprovechen de su doctrina, entendiendola. Así lo dice san

S. Petr. Chrysol. serm. 98. Pedro Crisologo: *Bonus Dominus amator suorum Christi Regni sui similitudines intrat, variat comparationes, quas non de occulto sumit, non captat de celestibus, sed profert de quotidiano usu, de communi conversatione proponit, ut ad omne genus hominum perveniat, quod est omnibus profuturum.* El buen Señor, el piadoso amator de los suyos Crisoto repite las semejanzas de su Reino, varia las comparaciones, no trayendolas de cosas escondidas i ocultas, no tomándolas de las cosas celestiales que nadie ve, sino de las cosas comunes i ordinarias, como es senbrar, arar, cabar, masar, pescar, i otras semejantes, para que todos entiendan lo que dice: i así, *Loquitur nota diviti, usitata pauperi, omnibus vita ipsius necessitate vernacula.* Habla i predica lo que el rico

conoce, i el pobre hace, i se vale de las comparaciones de las necesidades mas forçosas, para que entediéndole todos, ricos i pobres, chicos i grandes, ignorantes i doctos, todos puedan aprovecharse. Así enseña a predicar a los Predicadores; así instruye á los Senbradores de la divina palabra, para que sean claros i entendidos, i porque no se frustre el fin que se pretende, no lo siendo.

ASUNTO II.

Exiit qui seminatur seminare.

QUE importa poco caminar con los ojos, luego que no se anda con los pies.

DIFICULTAD puedē hacer, i no pequeña dificultad, estas palabras que el grā Predicador nos dice: *Exiit qui seminatur seminare.* Sale el que siembra a senbrar. Si está ya esparciendo la divina i saludable semilla, como dice, que sale a hacer lo mismo que está haciendo? Porque si un hombre que está escribiendo digesse: Yo que escribo salgo a escribir; parece que no diria bien. Pues como se ha de

en

Ioan. Clu-
niacens.

entender esto que dice el ce-
lestial Maestro? Iuan Clunia-
cèle lo declara así: *Qui semi-
nat desiderio & intèntione, exiit
opere seminare, ut nostra salu-
tis viam doceret.* El que con el
deseo i la intencion estaba
siempre senbrando, salio a sen-
brar con la obra, i a predicar
con la egecucion, enseñando-
nos con esse modo de hablar,
el que hemos de tener para
lograr prosperamente el su-
cesso de nuestra salvaciõ. Que
no solamente nos hemos de
quedar con el conocimiento
de lo que nos importa, con el
deseo de obrar, sino que he-
mos de passar otra jornada
mas adelante, que son las o-
bras i execuciones; porque
hace muy poco al caso la teo-
rica sin la pratica; antes tal
vez es mas dañosa, pues el q̃
conoce la voluntad de su due-
ño, i obediente no la egecu-
ta, serà gravemente agotado.
Asi, que para con Dios poco
importan solos los deseos, cuã-
do se pueden acompañar de
las obras, de poca essencia son
los amagos, cuando no les su-
ceden (pudiendo) las egecu-
ciones.

QUE lindamente nos en-
señó la utilidad desta enseñã-
ga el Real Profeta, quando di-
jo. *Lucerna pedibus meis ver-
bum tuum; & lumen semitis
meis.* Vuestra divina palabra,

ô dulce Dueño mio, es clara i
luminosa antorcha para mis
pies; es resplandeciente farol
para mis caminos. Yã tene-
mos la dificultad de las pala-
bras en casa, i porque no pen-
séis, que la he inventado yo,
oid lo que dice nuestro glo-
rioso Padre san Efren, el cual
pregunta así al sagrado Pro-
feta, diciendole: *Quid ais Pro-*
pheta? Lucerna non oculis lu-
cet, numquid pedes oculos ha-
bent? Quo igitur pacto omisso
oculis visum pedibus attribuis?
Que decís Profeta santo, que
os apliquen la luz a los pies?
Que onbre por poco enten-
dido que fuera digera tal, aca-
so los pies tienen ojos? Pues
supuesto que no los tienen, co-
mo olvidado dellos decís que
os apliquen la luz a los pies?
O que dijo el divino Profeta
divinamente en decir, que la
palabra divina, el conociemien-
to de su lei era luz para los
pies: *Lucerna pedibus meis
verbum tuum.* Porque como
dice Efren: *Pedes anime sunt
intellectuales oculi.* Los pies
del alma son los ojos del en-
tendimiento. De manera, que
cuando el alma camina bien,
es cuando passa la luz de los
ojos a los pies, porque poco
importa tenerla en aquellos,
si no se comunica a estos. De
donde viene a decir el Real
Profeta, que el conocimiento
de la

S. Ephre.
homil. de
peniten.

2. Pet. 2.
Capit. 1.
v. 8.

Psal. 118.

de la lei de Dios, es luz para los pies, cuádo se logra como debe: porque el que solo conoce, i no camina; el que entiende con la teorica, i no camina con la pratica, es como si no conociese; i así la luz no solo ha de dar en los ojos, sino tambien en los pies; al passo que se conoce, se ha de andar.

MANDA Dios al piadoso i caritativo Patriarca, que le sacrifique su hijo Isaac, à quien tan tiernamente amaba i quería. Obedecio el santo viejo, i al llegar a la egecucion atò la querida prenda para el sacrificio; i poniéndole en el altar sobre la deña ya apercebida,

Genes. 22 *Extendit manum, & arripuit gladium, ut immolaret filium suum.* Con denodado brio, i nunca visto esfuerço, echò la mano al cuchillo para egecutar el divino mandato. Atendiendo a la magnanimidad de accion tan illustre, de proëça tan eroica, dice san Cenò Veronense unas palabras dignas de gran consideracion: *Intrapidus ad ministerium immolationis armatur, rimatur ad ictum vulneris securus animus, sed securior manus.* Armase el anciano padre para el ministerio del sacrificio; anda acechando el animo seguro por donde entrará el duro golpe; pero mas segura estaba la mano. Palabras son estas ultimas

*S. Zenon.
serm. 2. de
Abrahã.*

dificultosas: *Securus animus, sed securior manus.* Que quiso decir san Cenon en ellas? Segurò el animo, pero mas segura la mano. Yo os lo dirè. Llegò Abraán con animo valiente i animoso a poner por obra lo que Dios le mandaba, pero no solamente, quanto fue de su parte, puso el animo; pero tambien la mano; pues dice el sagrado Testto, que, *Extendit manum, & arripuit gladium.* Dice pues aora san Cenon: *Securus animus.* Yo mucho alabo aquel denuedo, aquel brio, aquel animo de sacrificar al hijo, cosa es segura, digna de mucha alabãça i memoria, *Sed securior manus:* pero a la mano me atègo, essa es la mas segura; porque poco le importara aquel animo i esfuerço, si al llegar a la egecucion de lo que Dios mandaba, retrocediera del intento, no estendiera la mano, i la echàra al cuchillo. Lo mesmo podemos decir de todas las obras. Tener un onbre intencion de dar limosna, deseo de confessarse, muchas ganas de hacer penitencia, i otros loables egercicios de virtud, *Securus animus,* todo esso seguro es, porque los deseos i ansias de una cosa buena, merecedores son de alabança, *Sed securior manus.* Pero lo mas seguro es (pudiendo) egecutar i poner por

por obra estos deseos. A las obras me atengo, estas son las que valen. Que ya decis allá ordinariamente, que está lleno el infierno de buenos deseos. Que quereis decir, que muchos que en esta vida los han tenido, padecen agora para siempre, por no averlos egecutado cuando pudieron, i se bajaron allá con sus buenos deseos. Luego poco importan estos, cuando no se animan i alientan con las obras.

TENIENDO en sus manos al Precursor de Cristo el anciano padre Zacarias, i anunciandole las felicidades que Dios le avia franqueado, dice, que su piadosa providencia le avia traído al mundo como a resplandeciente Lupo del Sol mas claro, que có lucés de Aurora avia de prevenir los animos de los ombres para que recibiesen los mas lustrosos rayos, i mas brillantes lucés: *Illuminare his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* O feliz Niño, ô Infante dichoso! pues has de servir de page de acha al mayor Señor, para alunbrar a los tiranizados de las densas tinieblas de los ciegos errores, i dirigir i encaminar nuestros pies al camino seguro de la paz, por donde se llega sin errar à la ciu-

dad del eterno reposo. Nuestro Padre Teofilato reparò atento en las misteriosas palabras del viejo Zacarias, i dice: Que necesidad tenia, despues de aver dicho que se avia de comunicar la resplandeciente luz a los que ciegos yacian en las mazmorras de las tinieblas, en los calabozos de los errores, de añadir: *Ad dirigendos pedes nostros in viam pacis?* Para dirigir nuestros pies al camino de la paz: *Nū igitur sufficit solam illuxisse obtenebratis?* Pues no bastaba darles con la luz en las tinieblas, i así ahuyentandolas esclarecerles los entendimientos? En ninguna manera: *Minimè* (dice el Arçobispo de Vulgaria) *sed etiam opus est, ut dirigantur pedes nostri in viam pacis.* No veis lo q dice Zacarias; que la luz se ha de comunicar a los que están sentados en la silla de las tinieblas, i sonbra de la muerte: *In tenebris, & in umbra mortis sedent.* Pues de que efeto fuera alunbrarlos, si se avian de quedar en el mismo asiento que estaban, pues todo es compatible, conocer un ombre lo feo de su error; i con todo esto amarle? Pues dice Zacarias, no solamente se ha de dar la luz para conocer, sino tambien para andar: *Ad dirigēdos pedes nostros.* Porque luz que

Theophy.

Luc. 1.

Ad en la teorica de los ojos, i no deciendo a la practica de los pies, es luz de poca importancia para el que la recibe, antes de mayor condenacion, si al passo que conoce, pudiendo, no egecuta.

A ESTE proposito pienso que vendra bien un dicho del Angelico Doctor, el qual hablando de la oracion, dice asi:

S. Thom. q. 83. art. 1. ad 1. q. 3. cap. ad 2. c. princip.
Oratio est interpres desiderii.
 La oracion es interprete del deseo. Bien se yo, que el doctor i versado en la facultad sabrà lo que aqui quiso decir el santo Doctor; pero darame licencia para que yo tambien lo entienda desta suerte. Que quiere decir, que la oracion es interprete de los deseos? *Oratio est interpres desiderii.* Yo lo dirè. Cuando a un Rei viene un Embajador, que no entiende la lengua del Rei con quien ha de despachar el negocio de su embajada, procura llevar consigo un interprete, ò faraute que al Rei le diga a lo que viene, i de essa suerte despacha lo que pretende, porque de otra suerte, fuera imposible negociar. Dice, pues, aora el Angelico Doctor: La oracion, i las obras del Cristiano son interpretes de los deseos. Para con quien son interpretes? Claro està que para con Dios, para con el Rei de la gloria. Pues tan poco entie

de Dios, que tengan necesidad nuestros deseos de interpretes para con el, i estas sean la oracion, i las demas obras? Si, que fue decir, que la lengua de los deseos solos, el idioma de solos los propositos no es lengua que se entiende en el cielo, no es idioma que se habla allà; i asi para despachar bien, es menester que aya obras, essas son el lenguaje que allà se entiende, el idioma que allà se habla. Porque propositos, deseos, ganas, que pudiendo no se egecutan, para con Dios es como si no fuesen; i en no llevando los interpretes i faraute de las obras, no despacharàn nada los deseos: i asi dijo divinamènte (como en todo) el Angel de los Doctores: *Oratio est interpres desiderii.*

ALABA i engrandece el Profeta Rei a un varon tan firme i constànte, que no se dejó llevar, ni arrastrar de las vanas persuasiones, consejos falsos, ò escandalosos egenplos de los perdidos i rematados con que vivia; pero que tã lejos estuvo de irse en pos de sus desatinadas guellas, que antes tenia sienpre la voluntad, i el coraçon hõdamente arraigado en la voluntad de Dios, en la qual entreteniendole gustosamente passaba los dias, i meditaba las noches:

Sed in lege Domini voluntas. Psal. 113

ejus,

Vgo de S.
Victore

ejus, & in lege ejus meditabitur die, ac nocte. Vgo de Sancto Victore halla en estas palabras, i modo de hablar un gran misterio, i asi dice: *In lege Domini voluntas ejus. Multi habent legem in corde, sed non cor in lege. Legem in corde habent, qui cognoscunt veritatem. Cor in lege habent, qui diligunt veritatem. Qui vero legem in corde habent, non cor in lege, hi portant legem, non portantur a lege: onerati sunt, non aduti; quia scientia, ubi non est caritas, gravat, non allevat.* Muchos tienen la ley en el coraçon, pero no el coraçon en la lei. Pues qual destas dos cosas es la que conviene al Cristiano, tener el coraçon en la lei, ò la lei en el coraçon? Claro està que lo que importa es tener el alma, la voluntad i el coraçon en la lei; porque estar la lei en el coraçon, i no el coraçon en la lei, es conocerla, i no egecutarla; es alcançarla, i no cumplirla; i asi trae el la lei, i la lei no le lleva a el; anda el miserable cargado, i no aliviado, con el peso, i no con la ayuda: *Quia scientia, ubi non est caritas, gravat, non allevat;* antes viene a ser causa i ocasiòn de mayor condenacion i gravamen.

A este proposito podra servir lo que dice el Petrarca de un precuntuoso que tiene una

numerosa i grande libreria, i que preguntandole por un libro es traordinario i esquisito, con grande goço i ufania dice, no sabiendo lo que el libro contiene: *Hic liber in armario meo est: hoc tantum idque sufficere opinantes, quasi simul in pectore sit.* Esse libro yo le tēgo en mi museo (que asi diz que se llaman yà las librerias) juzgando, que esto solo le basta para grandeça suya. Mas que ridiculoso dislate, dice el Petrarca, como si todo fuera uno, estar el libro luchando cò la polilla; ratones, arañas i polvo en el estante, ò tenerle en los cajones del entendimiento i la memoria: *Hoc tantum sufficere opinantes, quasi simul in pectore sit.* Lo mesmo digo yo a nuestro proposito. Preguntante a un Cristiano: *Queris os salvar? Deseais servir a Dios?* Responderà, que si; pero nunca lo cumple, ni egecuta; i acaso estará consolado, i mui consolado, de que tiene estos propositos, i buenos accros. Pero es todo una misma cosa, tener los propositos, i las egecuciones, las obras, i los deseos? No porcierto. De poca importancia son estos sin aquellas; poco aprovecha tener el libro en el estante, si no se tiene tambien en el entendimiento. Asi vendrà a ser de mui poca consideraciòn que

Francisco
Petrarca.
lib. 1. Dia
18 57.

un Cristiano conozca que es bueno servir a Dios i agradarle, si de la especulativa no pasa à la practica, i de los deseos no camina à las egecuciones.

ASUNTO III.

Exiit qui feminat.

QUE las obras callando predicando con mas esfuërço, que las palabras diciendo

CON misterio particular, siendo perfeto, imitador de Cristo, se llama tambien todo Cristiano orador, sembrador de la divina palabra i celestial doctrina, porque para que se logre como debe, debe hacer lo que el que siembra, que como dice Iuan Cluniacense: *Manu seminatur nõ ore.* El que siembra, no siembra con la boca, sino con la mano. Así ha de hacer todo Predicador para conseguir mejor el fin que pretende, predicar no solo con las palabras, pero tambien con las obras. Porq̃ aunque estas no tienen lengua, tienen mucha mas eficacia para persuadir, i son mas eloquentes i poderosas que las palabras: son oradores de mas viveça i energia. Así di-

ce san Prospero, que ningun Prelado a quien por obligacion compete enseñar i dirigir el pueblo por el camino de la verdad, puede escusarse i evadirse a no hacerlo, aunq̃ le falte la retorica de las palabras, i elocuencia en el decir: *Nec verò se per imperitiã Pontifex excusabit, quasi propterea docere nõ valeat, quod est sufficiens, & luculentus sermo nõ suppetat. Quando multa alia Sacerdotis doctrina debet esse, quàm vita. Satisque auditores possint proficere, si a Doctoribus suis, quod vident spiritualiter fieri, hac sibi etiã simpliciter audiant predicari, dicente Apostolo: Etsi imperitus sermo, sed nõ scientia.*

Aunque le falten al Superior palabras i razones elocuentes, como le sobren obras i virtudes, no tiene que desconsolarse para no predicar, antes de ài ha de tomar mayor aliento i esfuërço para hacerlo. Porque quien mejor predica, quien mejor esorta, quien con mas eficacia mueve, es la vida, son las santas acciones, pues dijo san Pablo, que aunque le faltaban las palabras, no la ciencia, entendiendolo por el buen egenplo que daba viviendo, i juzgando, que por este camino se negocia mucho mejor, que no hablando.

S. Prosp.
lib. 1. de
vita contemplati-
va, c. 23.

2. Corin.
11.

Ioan Clu-
niacens.

en PINTANDO el Esposo las raras perfecciones i gracias de su Esposa, despues de aver engrãdecido la belleza de los ojos, la hermosura de la boca, lo lindo de los cabellos, lo agraciado de las megillas, queriendo engrandecer lo perfecto de los pechos, dice assi

Canti. 4.

Duo ubera tua sicut duo hinculi caprae gemelli, qui pascuntur in liliis. Teneis, ô querida Esposa mia, los dos pechos à la manera que dos hermanos de vientre cabritillos que se apacientan entrè lo ameno de los liliis, i fragrante de las rosas. Explicacion es constante de todos los mas, que por los pechos son entendidos los Predicadores i Superiores de la Iglesia, porque assi como el ministerio de los pechos es apacientar i dar vida, el oficio de los Predicadores es franquear vida à las almas por medio de la divina palabra, que es su pasto i vida. Pero es de reparar lo que

Vg. Car.

advirtió Vgo Cardenal, el qual duda assi: *Cùm uberum sit pascere & non pasci, quare dicitur hęc: Qui pascuntur in liliis; & non potius, qui pascunt in liliis?* Supuesto que es proprio oficio de los pechos comunicar el pasto, i no recibirle, como dice aqui el Esposo, que los pechos, i los Predicadores son apacētados, pue-

sto que parece que fuera mejor decir que apacentaban i daban el sustento? Pues como hemos de descifrar esta duda? Responde Vgo diciendo, que la resolucion està facil: *Dicimus, quod veri Predicadores prius pascuntur doctrina sua, & reficiuntur, quàm alios reficere incipiant. & ideo melius dicitur pascuntur, quàm pascunt.* Con gran misterio se dice, que los pechos, esto es los Predicadores, son apacentados cuando les avisan que han de predicar, porque entiendan que para coger, el fruto que se pretende inporta mucho que primero coman ellos de lo que dà a los otros, que de esta suerte apacentarà mai bien al pueblo, que en esta filosofia de las almas, por ningũ camino se apacienta mejor, que apacentando se a si con las virtudes, el que pretende predicado, que los demas las egerciten viviendo.

Assi aconsejaba nuestro Padre san Isidoro Pelusiota a un amigo suyo, que fino es q̄ fuesse muy santo i perfecto, no se metiesse a predicar: *Impurum ac sceleratum hominem nego non modò de fidei doctrina, sed etiam de ulla re alicui os aperire debere, quoad per sinceram poenitentiam animi maculas absterferit.* Un onbre de vida poco egenpliar i

S. Isidor.
Pelusiot.
lib. 3. epi-
stol. 39.

vir;

virtuosa, no solo no ha de tratar i disputar de las cosas dela Fè, pero ni hablar de otracosa alguna perteneciète a la reformacion de las costùbres, hasta tanto que aya reformado las suyas mismas con lo severo de la penitencia; que de essa manera serà Predicador mas valiente, i Orador mas eficaz.

NOTABLE es el aplauso que el Real Profeta intenta que le hagan todos los del mundo, quando quiere ponerse a enseñarles lo q̄ le importa, i darles saludables advertimientos de lo que les còviene: *Audite hac omnes gentes: auribus percipite omnes, qui habitatis Orbè; qui- que terrigena, & filii hominũ simul in unũ dives & pauper. Os meũ loquetur sapientiã, & meditatio cordis mei prudẽtiã: inclinabo in parabolam aurem meam, aperiã in psalterio propositionem meã.* Oigan i atiendan cuantos habitan el Orbe, de cualquier estado i calidad que sean, porq̄ los mas ignorantes me han de entèder, los que menos saben me hã de alcançar; que mi boca ha de hablar cosas muy altas i profundas, i en mi salterio he de proponer el tema de mi sermon para ser facilmente entendido de todos: *Aperiam in psalterio propositionem meam.* Aqui es muy de reparar la trãslaciõ de Iuan Canpense, Arias Mõ-

tano, Genebrardo, i otros muchos, q̄ segun el rigor del Hebreo, dicen, que puede trãsladarse assi: *Aperiã in psalterio problema meũ, enigma meũ;* i dice Genebrardo que es problema, ò enigma, *Sententia obscurior, que egeat explicacione, vel studio, quod est enigma regès verborum involucris res spirituales, & subtiles Enigma quoniã multa habet involuta & obscura.* Tengo de predicar problemas i enigmas, cosas muy altas, sutiles i espirituales, todo el mũdo se aperciba, q̄ me ha de entender facilmente. Pero quien no repara ya en lo que dice el divino Profeta; q̄ se apercibã todos para oírle, que aunq̄ sean muy ignorantes, han de entenderle; i luego dice, q̄ ha de predicar problemas i enigmas, cosas sutiles, altas i dificiles. Pues para esso hade còvidar a todo el mũdo, i ha de còvocar todas las gentes? *Audite hac omnes gentes;* porq̄ el rudo i el ignorate como ha de alcançar i entender enigmas? Bien està esso. Pero no veis como dice, q̄ ha de poner el tema de su sermon, para ser entèdido de todos? No advertis q̄ dice, q̄ ha de ser en el salterio? Pues q̄ tiene este instrumento cõ el qual tan facilmente se podran entender los problemas mas dificultosos, i alcançar las enigmas mas su-

Arias
Mont.
Genebr.

Psal. 48.

*Iuan. 3ã.
pens.*

S. Auguf. titles: *Pfalteriam* (dice san A-
S. Thom. gustin, el Angelico Doctor, Ni-
Nicol. de colao de Lira , i otros) *est in-*
Lyra. *strumentum quod manu tangi-*
tur. Ai instrumentos q̄ se tocã
 con sola la boca , sin que in-
 porten mucho las diligencias
 de las manos; pero el falterio
 es instrumento que se toca cõ
 ellas. Pues dice aora el santo
 Rei: Oyãme todos, por igno-
 rantes i rudos que seã, que fa-
 cilmente me entenderã si pre-
 dico con el falterio, q̄ es instru-
 mento que se toca cõ las ma-
 nos, simbolo recibido delas o-
 bras, que como yo haga lo que
 digo, obre lo que predico, pra-
 tique lo q̄ enseño , egecute lo
 q̄ propongo , por dificultoso i
 arduo que sea , facilmente me
 entenderã, aunque predique
 mas enigmas, todos me perci-
 biran : porq̄ no ai sermon mas
 claro que el de las obras , por
 dificultoso que sea el sermon:
 no ai tema, por enigma q̄ sea,
 que no se haga facil cõ la vida
 egenplar del Evangelico Pre-
 dicador. Con q̄ elegancia que
 lo dijo el sagrado Arçobispo
 de Milan por estas palabras:

S. Ambr. *Quamvis disertus Orator facti-*
serm. 23. *dia sua me doceat, id tamẽ quod*
de Sanct. *utile est mihi, melius disco exẽ-*
plo Sanctorum, quã assertione
verborum. Citius mihi persua-
dent oculi quod cernunt, quã
auris potest insinuare, quod præ-
terit. Auditui enim citò irrepit

oblivio, oculorum autẽ historia
semper inspicitur. Aunque sea
 así que el facundo i fecundo
 Orador con su elocuencia me
 enseñe , mejor aprendo yo cõ
 el egenplo de los Santos, q̄ no
 con el sonido de las palabras.
 El informe de los ojos es mas
 poderoso para persuadirme, q̄
 no el de los oídos para ense-
 ñarme lo que pasó. Al oído
 facilmente se le entra el olvi-
 do ; pero la istoria de los ojos
 sienpre está mui presente a la
 memoria: *Oculorum autem hi-*
storia semper inspicitur. Lue-
 go gran cosa es la vida para
 persuadir a la gente.

VIENDO san Iuã que venia
 Cristo de Galilea al Iordã pa-
 ra ser bauticado dèl en sus a-
 guas, dice san Mateo, que cõ-
 tenplandose indigno de tã al-
 to favor, i tamaña merced , le
 apartaba de si diciendo, q̄ an-
 tes èl debia ser bauticado por
 su soberana mano. A lo cual le
 respondió el umilde Maestro:
Sine modo, sic enim decet nos
implere omnem justitiam. De-
 jadme aora, Iuan, ser bautica-
 do de vos, porque así importa
 llenar toda la justicia. No se
 me esconde la dificultad que
 tienen estas palabras por lo q̄
 he leído en sus Interpretes;
 pero en una sola que dijo nuef-
 tro glorioso Padre S. Iuã Cri-
 soltomo dijo una cosa mui a
 proposito: *Sic decet nos imple-*

Matth. 3

S. Chry-
sost.

re omnem iustitiã. Dice el Sã-
to: *Me oportet docere.* Haciẽ-
do esto enseñarẽ yo muy biẽ.
De que manera? Avia de pre-
dicar Cristo una cosa que los
ombres abraçã muy mal, la do-
trina de la humildad: *Discite à*
me, quia mitis sum, & humilis
corde. Pues para predicar vir-
tud tã dificultosa de alcãçar, i
siendo asì que siẽdo espejo de
todas, solo parece q̃ se quiere
hacer dechado desta; lo q̃ pri-
mero hace es hacer una acciõ
de humildad tã alta i profunda,
como es dejarse bautigar de
un siervo suyo, siendo el pode-
roso Señor de toda la mages-
tad. I con esta tan eroica ac-
cion dice: *Sic decet nos imple-*
re omnem iustitiã. Me oportet
docere. Conviene que yo ense-
ñe; porque aunque la virtud
sea mas dificultosa, aunque la
penitencia mas aspera, aunque
la enigma mas entricada, fa-
cilmente se deja entẽder, gus-
tosamente se recibe, i dulce-
mente se abraça cuãdo el Pre-
dicador la predica con el e-
jemplo, i acredita con la vida.

Essa es la primera licion
que dà al superior, cuyo ofi-
cio es enseñar, nuestro Padre
san Doroteo: *Cum fueris fra-*
trum institutor & rector, eos
potissimum curã cordis severi-
tate, & visceribus misericor-
diæ instruere; eos verbo, & e-
xemplo que agenda sunt edo-

S. Doros.
doctr. 17.

cens: atque exemplo magis &
opere; cum magis operentur e-
xempla, & fortius moveant.
Si Dios te constituyere en es-
tado que seas Retor i caudillo
de tus hermanos, procura infi-
truírlos con la severidad de tu
coraçon, i con las entrañas de
misericordia, enseñandoles cõ
las palabras, i advirtiendoles
con las obras lo que les inpor-
ta i conviene; aunque mas te
has de esmerar en obrar, que
no en decir; en hacer, que no
en hablar; porq̃ mas alentada
i fuertemente mueven las o-
bras, que las palabras; porque
estas persuaden, i aquellas, en
alguna manera, violentan: *Cũ*
magis operentur exempla, &
fortius moveant.

IVAN Cluniacense advirtio
curioso, que siẽdo asì que son
los Predicadores comparados
à varios ministerios de diver-
sos animales, i diferentes plã-
tas, i à otras cosas, q̃ el no ha-
lla que se comparen en la sa-
grada Escritura a las aves, cõ
parecer que por lo dulce del
canto, i alto del buejo podian
ser imagen i estãpa suya. Pues
porque raçon dejan de serlo,
cuando parece que tan biẽ lo
podian ser? Dice a esto: *Nam*
pascendum non est sicut avis fa-
cit, que tantum pascit pullos
ore. El ave solamente suelta
i apacienta a sus hijos con la
boca; pues por esto no son los

Ioan. Clu-
niacens.
serm. 16.
tom. 2.

Predicadores significados en las aves, porq̄ les quieren avisar con esso, que si pretenden hacer mas colmado fruto, i mover có mas valentia, no há de hacer lo q̄ las aves, que es solo tener pico para sustentar; que por esse camino, como la esperiencia nos lo enseña, se hace mui poco fruto, se luce poco la energia de la divina palabra: pero en haciendo lo q̄ dice, hará colmadissimo fruto: *Cum magis operentur exēpla, & fortius moveant.*

2. *Tim. 2* Dice el Apostol san Pablo: *Laborantem agricolā oportet primū de fructibus percipere.* El labrador que trabaja, i se desvela en su afan, conviene q̄ primero goce de los frutos de su desvelo, para que assi logre mejor sus afanes, i coja mas fruto de sus frutos. Pregunta san Atanasio, que que quiso decir aqui el santo Apostol en este metaforico lenguaje? Dice el Santo, que fue como decir: *Quicumque vult alios docere, decet illum, qui alios docet in primis operari virtutes. Ita fiet, ut aliis quoque possit imperitari dona.* Cualquiera que trata de ser labrador, esto es, Predicador en la casa de Dios, cóvienele en todo caso obrar las virtudes que a otros ha de enseñar, que desta manera podrá hacerlo có logro de su trabajo; i de otra suerte, puede

ser que no surta el efeto que pretende. Trae luego el Santo una comparacion mui a proposito: *Nam si quis aliquem oleo suis manibus uncturus oleum non habeat, quomodo impertiverit aliis, id quod ipse non habet? Ad eundem modum de iis, qui docent alios, est sentiendum.* Si un onbre que vá a curar con el balfamo que ha de llevar en sus manos, al tiempo de la cura le falta, como es posible que pueda curarle con lo que no lleva? De la mesma suerte sucede (dice Atanasio) a los Predicadores, que sin obras i virtudes pretenden enseñar, pues intētan dar lo que no tienen; i assi raras veces aprovechá los que aunque dicen buenas palabras son conocidos por de malas obras.

ATENDIENDO a esso dijo nuestro Padre S. Isidoro a uno de cuya vida se tenia poca satisfacion, que de fistiessede de predicar: *Quocirca cum vite integritas tibi desit, de se dei dogmatibus certamen instituere desine: ne alioqui, ut dogma quoque superetur, in causa sis. Solent enim complures ab eorum, qui loquantur existimatione de iis, qua dicuntur sententiam ferre.* Supuesto que te falta la entereça de vida que conviene, no trates de cosa ninguna perteneciente a las

S. Isidoro Pelagot.
lib. 3. epist.
fol. 51.

S. Alban.
quest. 120
in Scriptur.

à las cosas de la Fè i buenas costumbres, porque podrá ser que las pongas en peor estado, pues nos consta por experiencia, que las cosas suelen cobrar mas autoridad i credito por el del que las dice, que no por el abono i reputacion que ellas en si mismas tienē.

De aqui vendremos a colegir cuan bien dijo nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacianceno hablado del grã

S. Grego. Nazian. orat. 20. BASILIO: *Non modò loquendo, sed etiam tacendo monitoris partes obibat.* No solamente predicaba Basilio con las palabras, pero aun callando acreditaba mas las virtudes con las acciones que hacia: *Tacendo monitoris munus obibat.* Que no ai tal Sermò como las obras, no ai tal predicar bien, como vivir mejor.

ASUNTO IV.

Et dum feminat, aliud cecidit secus viam.

QUE a si solo debe el ombre echarse la culpa de su perdicion, pues nunca deja Dios a nadie, sin q̄ primero le dogen, ni deja de hacer de su parte todo quanto debe por nuestro bien.

HASE de reparar en lo que dice el sabio Senbrador, que derramado el rubio grano: *Aliud cecidit secus viã, & conculcatum est.* Que una parte de lo sembrado cayò jũto al camino i se pisò, vinierò las aves i comieronlo, i así se perdiò. Lo mesmo sucediò a lo que cayò sobre las piedras i las espinas, que todo vino a malograrse, sino es la quarta parte de lo que se sembró. Pero hase de advertir (como digo) en el modo de hablar de Cristo nuestro bien: pues dice: *Et dum feminat, aliud cecidit.* Que miẽtras que siebra, parte cayò en una parte, i parte en otra: *Non dixit,* (dice nuestro Padre Teofylato) *quòd PROJECERIT semina. Theophy.* *sed quòd illud ceciderit.* No dijo, que el que sembraba arrojò el grano en partes peligrosas dõde podia malograrse, sino que el grano se cayò. Para enseñar con esso, q̄ si se pierde i malogra el fruto pretendido de su divina palabra, que no ai que echarle a èl la culpa, sino à la mala disposicion de la tierra del humano coraçon, que de su parte no quiere ayudarse para que arraigue i frutifique. Porq̄ Cristo como piadoso Padre i Redentor, siempre con afeccõsas entrañas, i entrañables solas diligencia nuestro bien, i

solicita nuestra salud; i si el ombre no la cobra, si el enfermo no convalece, èl se tiene la culpa, no el Medico, cuyas medicinas son tan poderosas para preservar i defender de todo achaque, por peligroso i mortal que sea.

YA pienso que con la translacion de los Setenta arguis cõtra nuestra propuesta; pues donde la Esposa dice, segun la Vulgata: *Nolite me considerare, quod fusca sum, quia decoloravit me Sol.* No os admireis que tenga este color, porque me ha robado la hermosa tez el ardor del Sol. Trasladã los Setenta ancianos: *Nolite aspicere me, quoniam offuscata sum, quia non est me intuitus Sol.* No os admireis de las negras i oscuras sonbras de mi rostro, porque la causa de no averse ahuyentado, es porq̃ el sol no las ha desterrado con sus luces. Demanera q̃ yã parece que la Esposa atribuye la culpa de sus fealdades, i achaca la fealdad de sus culpas al descuido i negligencia de su Esposo, q̃ como luminoso Planeta debiera con lo resplãdiente de sus rayos ilustrar lo oscuro de sus sonbras: *Quia non est intuitus me Sol.* Luego yã a descuidos de Dios se hã de atribuir nuestras negligencias: pero salga san Ambrosio defendiendo su parte, i es-

plizando a la Esposa: *Non est intuitus me Sol; dissimulavit à me, quia non servavi mandata ejus. Non vidit me Sol, quia non recepi advenientem. Non aperuit fenestras, ut lumen vitæ intraret. Cùm aperuero, illuminavit oculos meos.* Ai de mi amigas, que si he dicho, que la oscuridad de mi semblante se ha ocasionado de que no me ha visto mi Sol, quïero decir, que yo soi quien me tengo la culpa, pues quando èl amorosamente cuidado-fo esplayaba sus rayos para desterrar mis tinieblas, yo villanamente desdeñosa le cerrè las ventanas, le di con ellas en los ojos de su luz; i asì si la culpa es mia, no el descuido suyo; antes bien debo alabar i engrandecer su diligencia: i si yo no le he visto quando venia, es porque no quise abrirle para que entrara: *Non vidit me Sol, quia non recepi advenientem. Non aperui fenestras, ut lumen vitæ intraret.* i asì de mi perdicion yo me soi la causa, de mis culpas la culpa me tengo yo.

BIEN apoyará esta doctrina lo que teniendole en sus manos al divino Sol del mundo dijo el anciano Simeon; *Viderunt oculi mei salutare tuum; quod parasti ante faciem omnium populorum: lumen ad revelationem Gentium,* & gla-

S. Ambr.
in Psalms
118. Octo
nar. 2.
vers. 1.

Luc. 2.

Cantic. I

Traslat.
LXX.

riam plebis tui Israël. O increíble la piedad vuestra, piadoso Padre de los ombres, que aya visto yo, i tenga en mis propias manos su mesma salud i medicina, puesta i propuesta delante de toda gente i nacion, para que todos fancen de sus achaques i dolencias! Que aya venido a mis manos la rutilante antorcha, que ha de esclarecer las sombras, i desterrar las tinieblas de todo error i ceguedad! Dice Simon de Cassia, que se han de notar aquellas misteriosas palabras: *Quod para-
sti ante faciem omnium populorum.* Que el Padre Eterno pone la luz a la vista, a la cara, i al rostro de todos los pueblos. Dos cosas dice Simeon, que la luz se franquea à todos los pueblos, i que se pone a los ojos de todos: *Ante faciem omnium populorum.* No a este, ni à aquel, sino à todos; no a las espaldas, sino a la cara. Pues para que es tan esforcada la diligencia? Para que ninguno pueda con raçon argüir a Dios de poco deseeo de su bien; i que si errare el camino de la verdad, à si mismo, cuando yerra, le atribuya la causa de su daño. Dice Simon a las palabras de Simeon: *Lumen illuminans positum ante conspectus hominum, ut si non re-*

Simon de
Cassia

Et ambulatur, non ascribitur lumini, sed errare volenti, & oculos claudenti ad splendorem ejus, quod revelat gentes ambulantes in tenebris: quoniam niam gentes, populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam, & sedentibus in regione umbrae mortis, lux orta est eis. De donde sacamos, que el miserable pecador à si se debe echar la culpa de su daño i perdicion, pues el que muere de hambre delante de una mesa de ricos i sabrosos manjares, pudiendo comer, à quien podra echar la culpa de su muerte, sino a si mismo? que como barbaro envidioso de su vida, quiso degollarse con el cuchillo de su descuido i pereça.

GRAN dificultad ha hecho a muchos el sentido de aquellas palabras, enq̄ hablando cō Dios David, le dice, q̄ haga, porque los ombres han contravenido insolentes a sus prematicas divinas: *Tempus faciendi Domine: dissipaverunt legem tuam.* Tiempo es de hacer, Señor, que han quebrantado vuestra lei. Preguntan los Espositores sagrados, que querria decir diciendo à Dios, que hiciesse: si misericordias, ó justicias, porque todo parece que puede colegirse dela palabra *hacer*? Nuestros Padres Crisostomo i Eutimio,

Matth. 4.
Isai. 9.

Psa. 118.

S. Joann.
Chrysoz.
Eutymio.

Ioan. 33. mio, Iuan Canpense, Genebrardo, i otros dicen, que aqui quiere decir la palabra,

Genebr.

hacer, facere, castigar, hacer justicia, usar de rigor, como de muchos lugares de la Escritura se colige, mayormente lo deduce Genebrardo de aquellas palabras que dijo el Señor a su amigo Abraan quando intercedia por la nefanda gente: *Non faciã, si invenero ibi triginta.* No harè si hallare aì treinta justos, esto es, no castigarè essa obscena canalla, essa abominable republica, que es lo mesmo que con estas palabras avia ya dicho antes: *Non percutiam, non interficiam, nõ delebo.* Supuesto, pues, que en sentido de Espositores tã graves aqui el *hacer*, es lo mismo que *castigar*, es mui para notar una agudeça del Cardinal Cayetano, el qual dice así: *Nota acutè Lector, quòd ideò Propheta in opere iustitie punitiva meminit temporis ad faciendum, quia in reliquis operibus Dei, ex Dei sapientia omnia præsiniuntur; punitio autem ex tempore pravi operis pendet. Quia nõ prius Deus est auctor, quàm homo peccet. Tempus ergo peccati habet hanc conditionem, quod est necessarium requisitum ad faciendum opus perditionis, & non se tenet ex parte Dei. Et sic cum dixisset, Tempus ad faciendum Do-*

Genes. 18

mino, explicando conditionem temporis materiã faciendi Domino præstatis, subdit: Fregerunt doctrinam, hoc est, legem tuam. Peccatũ enim quod fra-

Genes. 18

ctio divina legis est, tempus constituit faciendi vindictam, quia ex tunc, & non prius potest Deus facere vindictam. Hale de reparar aqui enel misterioso modo de hablar del sagrado Profeta, como en la obra dela justicia punitiva hiço mención del tiempo, porque en las demas acciones suyas, todo se determina de su infinita i provida sabiduria; pero el castigo depende del tiempo dela obra mala, porque no castiga el Criador antes que la criatura peque. Así que el tiempo del pecado tiene esta condicion, que es preciso i forçoso requisito para castigarla la obra mala, i así no se tiene de parte de Dios, ni mira esse respecto. I así quando el Profeta dijo: *Tiempo es de hacer* para el Señor, explicando la condición del tiempo que dà materia al Iuez para castigar, luego añade: *Quebrantaron tu doctrina, esto es, tu lei.* Porque el pecado, que es lo mismo q̄ el quebrantamiento de las soberanas ordenes, conigna i constituye el tiempo para la vengança, porque desde entonces, i no antes, puede Dios usar del rigor de su punitiva justicia.

Cajetan.

mino, explicando conditionem temporis materiã faciendi Domino præstatis, subdit: Fregerunt doctrinam, hoc est, legem tuam. Peccatũ enim quod fractio divina legis est, tempus constituit faciendi vindictam, quia ex tunc, & non prius potest Deus facere vindictam. Hale de reparar aqui enel misterioso modo de hablar del sagrado Profeta, como en la obra dela justicia punitiva hiço mención del tiempo, porque en las demas acciones suyas, todo se determina de su infinita i provida sabiduria; pero el castigo depende del tiempo dela obra mala, porque no castiga el Criador antes que la criatura peque. Así que el tiempo del pecado tiene esta condicion, que es preciso i forçoso requisito para castigarla la obra mala, i así no se tiene de parte de Dios, ni mira esse respecto. I así quando el Profeta dijo: *Tiempo es de hacer* para el Señor, explicando la condición del tiempo que dà materia al Iuez para castigar, luego añade: *Quebrantaron tu doctrina, esto es, tu lei.* Porque el pecado, que es lo mismo q̄ el quebrantamiento de las soberanas ordenes, conigna i constituye el tiempo para la vengança, porque desde entonces, i no antes, puede Dios usar del rigor de su punitiva justicia.

mino, explicando conditionem temporis materiã faciendi Domino præstatis, subdit: Fregerunt doctrinam, hoc est, legem tuam. Peccatũ enim quod fractio divina legis est, tempus constituit faciendi vindictam, quia ex tunc, & non prius potest Deus facere vindictam. Hale de reparar aqui enel misterioso modo de hablar del sagrado Profeta, como en la obra dela justicia punitiva hiço mención del tiempo, porque en las demas acciones suyas, todo se determina de su infinita i provida sabiduria; pero el castigo depende del tiempo dela obra mala, porque no castiga el Criador antes que la criatura peque. Así que el tiempo del pecado tiene esta condicion, que es preciso i forçoso requisito para castigarla la obra mala, i así no se tiene de parte de Dios, ni mira esse respecto. I así quando el Profeta dijo: *Tiempo es de hacer* para el Señor, explicando la condición del tiempo que dà materia al Iuez para castigar, luego añade: *Quebrantaron tu doctrina, esto es, tu lei.* Porque el pecado, que es lo mismo q̄ el quebrantamiento de las soberanas ordenes, conigna i constituye el tiempo para la vengança, porque desde entonces, i no antes, puede Dios usar del rigor de su punitiva justicia.

Pudose desear mas ingeniosa esposicion? No veis como el pecador miserable èl se ordena el castigo, traça la pena, i hace el tiempo para su tormêto mismo, sin que el Señor intervenga a su perdicion i daño? Luego si el pecador se cõdena, èl se tiene la culpa, èl se despeña, èl se ciega, i se es la ocasion de su fatal ruina.

HABLANDO el Sabio de las espantosas i horribles tinieblas con q̄ por su dureça i terquez fue aquel barbaro tirano, i sus secuaces açorados, concluye diciendo: *Ipsi ergo sibi erant graviores tenebrae*; que así lee el Serafico Maestro, Dionisio Cartusiano, Lira i otros. No obstante que padecieron este caliginoso açote, ellos eran para si las mas graves i pesadas tinieblas. Dice Vgo Cardenal: *Ipsi erant sibi causa spiritualium tenebrarum, quae graviores sunt, quam corporales*. Otras tinieblas enpero padecian los contumaces Gitanos mucho mas horribles i terribles, que erã las del alma. Pero quien les era la causa de tanto tenebroso orror i error? Ellos mismos: *Ipsi sibi erant graviores tenebrae*. Que el pecador, en fin, es el mayor, i mas cruel enemigo de si mismo, pues èl se diligencia su perdicion, i traça su mismo daño.

ADVIRTIENDONOS el A-

postol san Pab'o la senda por donde hemos de caminar a la dichosa Patria, para no errar el camino, dice: *Pacem sequimini cum omnibus, & sanctimaniam, sine qua nemo videbit eum: contemplantes ne quis de-*

fit gratia Dei. Guardad paz, caridad i concordia con todos, i procurad tener perfecta santidad, porque sin esta no es posible que se abra la puerta para ver a Dios, i juntamente atentos contemplad i mirad, que ninguno falte a la gracia de Dios: *Contemplâtes ne quis desit gratia Dei*. De advertir son estas palabras. Ninguno falte a la gracia de Dios. Pues no fuera mejor decir, que anduviessse todo Cristiano con cuidado, para que la gracia de Dios no le faltasse, pues es cosa mui facil, segun nuestra flaqueça i miseria, que nos falte i dege? Pues como lo dice al cõtrario el Apostol, que no faltemos nosotros a la gracia? *Ne quis desit gratia Dei*. Por lo que vamos diciendo, i vemos cuanta es la misericordia de Dios, cuanta su benignidad, pues nũca deja al onbre, sino es que el onbre primero le dege a èl; i así dice Pablo: No falseis vos a la gracia de Dios, que nunca la gracia de Dios os faltará a vos; sed vos fiel i leal para con èl, que nunca èl dejará de ser mui fiel i leal

Hebr. 12.

Sap. 17.

S. Bonavent.

Lira

Dionys.

Caribus.

leal

ical para con vos. Que linda-
S. Augus. mente que lo dijo S. Agustín:
Aversus est Deus, quia tu te a-
vertisti, tu ab illo fecistis casum,
non ipse a te fecit occasum. Er-
Zacba. 3. go audi dicentem: *Convertimi-*
ni ad me, & ego convertar ad
vos. Fugientis dorsa persequi-
tur, qui faciem redeuntis illa-
minat. Bolviote Dios las es-
 paldas, porque tu se las bolvi-
 ste a él: tu quebraste el banco
 i asiento que entre ti, i Dios
 avia. Oye pues al que dice:
 Bolveos a mi, i yo me bolvere
 a vosotros: q̄ deste modo va
 Dios picãdo las espaldas del
 q̄ le huye, sabiendo mui biẽ a-
 lunbrar la cara del q̄ le sigue.

ENBIA Dios un recado al
 Obispo de Efeso, i despues q̄
 ha alabado algunas virtudes
 uyas, i algunas escelencias
 mercedoras de eterno non-
 bre, como es aver padecido i
 trabajado mucho por la esal-
 tacion de su Nombre, aver a-
 borrecido las torpeças de los
Apoca. 2. Nicolaitas, i otras cosas seme-
 jantes, le dice luego: *Sed ha-*
beo adversum te pauca, quod
caritatem primam reliquisti.
 Pero tengo contra ti un car-
 go, i es, que has dejado la pri-
 mera caridad. Notò este mo-
 do de hablar un docto inter-
 prete deste libro, i así dice:
P. Blas. *Notandum est, verbum illud,*
de Vieq. *RELIQUISTI: nec enim di-*
ctũ est; Relictus es à caritate,

sed, Tu caritatem reliquisti.
Quia videlicet nos sumus, qui
Deũ primi relinquimus. Hase
 de reparar en lo que dice Cri-
 sto, que diga Iuan al Obispo
 de Efeso, que èl dejò la cari-
 dad, i no la caridad le dejò a
 èl. Porque verdaderamente
 nunca nos deja Dios a noso-
 tros, si nosotros primero no
 le dejamos a èl.

ESORTANDO el Real Pro-
 feta a que se bendiga i alabe
 el soberano nõbre de nuestro
 Dios, de cuyas largas manos
 cada dia recibimos tan inume-
 rables beneficios, dice: *Lau-*
damini in nomine sancto ejus,
latetur cor quarentium Domi-
num. Sed alabados i engran-
 decidos en su santo Nombre.
 Alegrese, pues, el coraçon de
 los que buscan al Señor. En
 materia de Filosofia parece
 que padecen dificultad estas
 palabras: *Alegrese el coraçon*
de los que buscan al Señor:
 porque el alegria i el goço
 corresponden à la possession,
 no à la esperança: correspon-
 de al hallar, no al buscar. Pues
 como el Real Profeta dice, q̄
 tengan goço los q̄ buscan, co-
 mo si hubieran hallado, avien-
 do de decir q̄ tengan esperan-
 ça, pues estã entretenidos en
 buscar? Nicolao de Lira respõ-
 de, diciẽdo: *Querēs aliquid ha-*
ber materiã latitia, quando est
certus de inveniõne. Quarentes

Psa. 104.

Nicol. de
Lira.

Matth. 7. *autem Dominum fideliter inveniunt eum infallibiliter, secundum illud Matthaei: Omnis qui querit, invenit, ideo subditur: Querite Dominum, & confirmamini, id est, sitis certi de inventione.* Cuando uno busca una cosa, i está cierto que la ha de hallar, tiene materia de goço i alegría; i como sabe el Profeta, que los que con fidelidad le buscan, le han de hallar con certeza, segun aquello de S. Mateo: *Todo onbre que busca halla.* Por esso dice, que se alegren: i añade abajo, que tengan buen animo: *Querite Dominum, & confirmamini.* Que sin duda buscandole con grande fe, le hallarán con mucha puntualidad; porque de parte de Dios nunca falta, como no falte de la nuestra; sienpre su piadosa Magestad está mui dispuesta para nuestro bien, i mui ganosa de nuestros acrecentamientos; que si no tienen el efeto pretendido, la culpa es nuestra, nuestro el descuido.

Hebr. 5. *Cū deberitis magistri esse propter tempus, rursus indigetis ut vos doceamini quae sint elementa exordii sermonum Dei: & facti estis quibus lacte opus sit, non solido cibo.* Debien do ser vosotros los doctores

i maestros, segun el tiempo i la edad que para serlo teneis, necesitais de que os buelvan a la cartilla, i primeros rudimentos de la lei de Dios, i sois hechos como quien tiene necesidad de leche, i no de solidas viandas. Nuestro Padre san Iuã Crisostomo advirtio mui bien en estas ultimas palabras del Apostol sagrado: *Et facti estis quibus lacte opus sit, nō solido cibo;* porque parece q̄ alguno pudiera decir, que era grande mengua de Dios, ò negligēcia suya tener dicipulos i oyentes q̄ despues de tanto tiempo tubiesē necesidad de bolverlos a enseñar de nuevo. Pues para rebatir essa calūnia, dice el Apostol: *Facti estis quibus lacte opus sit, non solido cibo.* Dice aora Crisostomo: *Non dixit, opus habetis, sed effecti estis opus habentes lacte, non solido cibo. Hoc vos voluistis; vos metipso ad hoc redigestis, & ad hanc necessitatem.* No dijo el Apostol: Teneis necesidad, sino, Vosotros aveis hecho de manera que la tengais; vosotros os lo aveis querido; si no estais mui adelante, vuestra ha sido la culpa, vosotros os aveis forçado a esse necesario mal. Nadie, segun esto, eche la culpa a Dios de las pocas medras, i ruines progressos de estos malos dicipu-

pulos, pues ellos fueron los q̄ pusieron inpedimentos a sus mejoras, i ellos los que cerraron el passo a sus creces: *Hoc vos voluistis, vos metipfos ad hoc redegistis, & ad banc necessitatem.*

Lo que sucede en el mal logro dela vida del cuerpo, apliquemos al origen de la muerte del alma. Dice san Ambrosio, que supuesto que el mar es tan infiel albergue, i tan aliboso alojamiento, pues vemos que en un momento se forbe tanta nave, i traga tanta vida, que podemos arguár a Dios por aver criado esse salobre caiman, que tantas haciendas i onbres se ha engullido i deborado con los feroces dientes de sus furiosas olas. Es posible que esso digais? dice san Ambrosio. Mirad lo que dijo Dios cuando criò al primer onbre, que despues de averle infundido inteligible aliento, i alma racional, le dijo: *Genes. 1. Crescite, & multiplicamini, & replete terram, & subi- tite eam, & dominamini piscibus maris, & volatilibus caeli.* Creced, i multiplicaos, sed señores de la tierra, dueños de los peces del mar, i Principes de las aves del cielo. Dice san

S. Ambr. Ambrosio: Elementum innocēs de Elia, nihil deliquit, temeritas huma- & jejun. na sibi est ipsa discrimini. De- cap. 19. nique qui non navigat nescis

timere naufragium. Dominus dixit: Dominamini pisciū ma- ris; non dixit: Navigate in flu- tibus. Piscibus dedit, non ho- minibus perambulare semitas maris, ad escam tibi mare da- tum est, non ad periculum. Si tu miserable fluctuas, si tu te- merario naufragas en las in- chadas olas del altivo elemē- to, que culpa tienen las inocē- tes aguas? El que no navega no teme el naufragio. El Se- ñor dijo: Sed dueños de los peces del mar, pero no, sulcad sus olas. El oficio del pez es habitar el mar, no enpero la obligacion tuya. El mar se te dio para comer, no para na- vegar, ni peligrar en él. De- manera, que de nuestros pe- ligros i males, nosotros nos somos temeraria ocasion nue- stra, sin que intervenga Dios en serlo, sino solo con la per- mision. Lo mismo podemos decir de los daños i males de nuestras almas, que si las per- demos, nuestra es la cul- pa, la negligencia nuestra.



ASUNTO V.

Natum aruit, quia non habebat humorem.

QUE no está no la gracia en el bicarro principio de las empresas, sino en los gallardos esfuerzos de sus prosperos i alentados fines.

DE la segunda parte de la derramada semilla dice el ilustre Senbrador, que se malogrò luego que nacio, por que le faltò el umor para continuar sus medras, sin el cual no la fue posible conseguir-las: *Natum aruit, quia non habebat humorem.* Estos son los que con goço i alborozo grande reciben i escuchan la divina palabra, pero luego se seca, porque no halla la disposicion debida para arraigar i crecer: *Nam qui supra petram; qui cum audierint, cum gaudio suscipiunt verbum: & hi radices non habent, quia ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt.* Pues qual es la semilla que se logrò? La que arraigò bien, la que entrò ondamente en el coraçon del onbre, i durò hasta los ultimos acen-

tos de la vida: *Quod autem in terram bonam: hi sunt qui in corde bono, & optimo audientes verbum retinent, & fructum afferunt in patientia.*

De donde sacamos cuan poco importan los buenos principios, si no se aconpañan de iguales fines, de cuan poca esencia es començar las obras de virtud con mucho aliento, si no se continúan i profi-guen con mucha porfia hasta el fin. Que si a lo brioso de los principios se consignàran los laureles, i no las coronas a lo animoso de la perseverancia, apenas ubiera quien no goçara de las eternas glorias: *El que perseverare hasta el fin, en las obras de virtud, esse solo se salvarà.* Que arriba persuadimos, que de los deseos passassemos a las obras, i aora añadimos i avifamos, que de las obras caminemos hasta el fin, para que se logren cual deben.

Mat. 20

Es para notar lo que mandaba el Señor en la antigua lei acerca de los animales que se le avian de ofrecer, en feudo i reconocimiento de que es Autor de todo bien, i Señor de todo lo criado: que aunque es assi verdad, q se agradò mucho de las ovejas, cabras, bueyes, i otros animales, parece averse defagrado mucho del jumento, pues no quiere que

que se le ofrezcã, fino que se le cambien por la oferta de una oveja: *Primogenitum asini redimes ove*. Pues que tendra este animal, que tã en poco le caiga en gracia al Señor, q̄ le mande escluir del numero de sus sacrificios, sustituyendole en la dignidad la oveja? Dice Pierio Valeriano, que fue antiguamente estanpa i gergolifico del que començando con aliento no perseveraba cõ brio, i assi pintaban este simbolo con esta letra: *Egregium principium citò destitutum*. Este animal es medalla i divisa de un insigne principio q̄ no vè la cara de un felice fin. I es el caso, que quando comiença alguna carrera, luego deja el curso, por mas animoso i alentado que la comience; no assi como el caballo, que si animoso comiẽça la carrera, no menos esforçado la continúa i concluye. Pues para mostrar-nos el Señor cuan poco se paga de principios alentados, à quienes no correspondẽ briosos fines, dice, que no admite jumentos que comiençan valientes la carrera, i al primer passo la dejan desalentados. Por esso decia el Real Profeta: *Viam mandatorũ cucurri*. Yo corrì el camino de vuestros mandamientos. Añade san Ambrosio, Micaël Aiguano, i Ludolfo Cartusiano: *Via*

mandatorum cura ri, at bonus equus. Corri como buen caballo por la carrera de vuestros preceos. Que este noble i alẽtado bruto si comiença la carrera con esfuerço grande, con esforçada biçarria tambiẽ sabe concluir-la, temeroso en su porfia, i porfiado en su teson. Esso es lo que agrada al Señor, caballos que corran, no jumentos; que poco importa començar con esfuerço, si no se acaba con brio.

ALABANDO i engrandeciẽdo la divina Esposa las hermosas i raras perfecciones de su querido Consorte, i començando de la cabeça, dice, que es de mas estima i valor que el oro de mas subidos quilates: *Caput ejus aurum optimum*; i descendiendo luego, i dilatãdose en los elogios de la perfeccion i belleza de las demas partes del cuerpo, llegando à las de las manos, dice: *Manus ejus tornatiles aurea plena hyacinthis*. Tiene mi amado Esposo unas manos lisas, torneadas, llenas de jacintos, i son de oro. Dice nuestro Padre san Gregorio NISENO: *Haec tenus quidem in hisce verbis manifestus est sensus, quod ob que caput laudatur eadem manuum quoque encomiũ ab solvant*. Es de reparar como començando la Esposa los elogios de las graciosas partes del

Pier. Va.
ler. lib. 14
cap. 6.

Psa 118.
S. Ambr.
Incognit.
Ludolph.

S. Greg.
Nissen. bo
m. 14. in
Cantica,

del Esposo por la cabeça, i diciendo que es de oro: *Caput aureum*. Llegando à las manos dice tambien que son de oro: *Manus aurea*. Pues que misterio se puede encerrar en estas correspondencias i semejanzas? Yo os lo dirè. La cabeça es el principio de toda accion, allí se dispone, traça, i ordena, como idea de dō de salen las obras: las manos son las que egecutan i rematã lo que en la cabeça se consulta, lo que en el pensamiẽto se concierta. Pues decir la Esposa, que teniendo su Esposo la cabeça de oro, tambien tiene de oro las manos, que uno i otro es simbolo del principio i fin de las cosas, es enseñarnos misteriosamente, de que partes i circunstancias se han de vestir nuestras acciones, para que parezcan bien al Señor, i le agraden como deben, que si los intètos, si los principios son de oro, si de cosas agradables al divino servicio, tambiẽ lo han de ser las egecuciones i los fines, por donde se començò, por allí se ha de acabar: *Ob qua caput laudatur, eadem manuum quoque encomium absolvunt*. Que ser Origenes, i Salomones no es cosa que agrada a Dios, començar bien i acabar mal, no es de inportancia alguna. Porque no se atiende en el

gran Palacio deste divino Señor à la valentia de los principios, sino à la perseverancia de los fines.

ACERCA de los esclavos de los Hebreos ordenaba esta lei (en la antigua) el Señor, *Si emeris servum Hebraeum, sex annis serviet tibi. In septimo egredietur servus liber gratis. Cum quali veste intraverit, cum tali exeat*. Sea sancion i prematica inviolable, q̄ el que comprare algun esclavo Hebreo, despues de aver servido seis años, quede al setimo horro i libre, sin perjuicio ni contravencion alguna de su libertad. I con el mesmo vestido que entrò, con esse mesmo saldrà: *Cum quali veste intraverit, cum tali exeat*. Que misterio puede tener esta lei i orden del Señor? Pues que inportaba que el esclavo que avia servido seis años falliesse horro, i escapasse libre con el mesmo vestido que entrò? Dice el Beatissimo Padre san Gregorio, que no nos hemos de detener en la carteça de la terra, sino passar a lo interior del espiritu que contiene, para entender el misterio que encierra. Este esclavo que sirve seis años, es el ombre que sirve al Señor todo el tiempo desta vida, entẽdido en esse numero, porque seis dias se trabajò en la maqui.

quina del mundo, i al setimo descansò de su tarea. Pues decir, que aviendo servido seis años el esclavo, al setimo salga libre, es decirnos, que despues que el onbre ayà servido a su legitimo Señor el tiempo que le durare la vida, al setimo, esto es, despues del afan, goçará del descáso merecido por su sudor. Pero como se cõ seguirà esse fin? Dice Gregorio, si sale con el vestido que entrò: *Cum quali veste intraverit, cum tali exeat.* Que es decir mas claro, si acaba como comiença, si continúa como enpeçò; porque si no profigue i acaba con aquellos alientos, si al primer paso se cãsa, si luego mudá de vestido, si muda de intento, de que servicio le abrà sido el comẽçar? Dice el Beatissimo Padre: *Cum quali veste intraverit, cum tali exeat. Quia omnino necesse est, ut unusquisque nostrum in hoc, quod incipit, perseveret, atque usque ad finem operis in ea, qua inchoavit, intentione perseveret.* Así dice nuestro divino Padre san Basilio: *Do nabis Domine usque ad novissimum anhelitum dignè suscipere spem sanctificationum.* Dadnos Señor por vuestra inmensa clemencia, perseverar firmes i constantes en la esperança i possessiõ de las buenas obras, hasta el ultimo

aliento de nuestra vida. Porq̃ si hasta alli no llega el hilo de ella continuado i perseverante, no abremos hecho nada de provecho.

Muchos han preguntado, que porque raçon echando el Señor la bendicion à las obras de todos los dias, en aquellos seis primeros de la creacion del mundo, no parece que se dignò de echarla à las del segundo? En este dia se hace mencion de la division de las aguas, que estaban en el firmamento, i las que estaban debajo dèl: *Fecit Deus firmamentum, divisitque aquas que erant super firmamentum, ab iis que erant sub firmamento.* I con decir, que de la mañana i la tarde se hiço el segundo dia, se despide el divino Arquitecto de su tarea, sin hacer alguna demostracion de aprobar sus obras. Pues que podrá ser la raçon de aquesto? Muchos dan muchas. Nicolao de Lira dice, que es singular la de nuestro Padre san Geronimo, aunque no le alega, i la de los Angeles, dice, que no tiene fundamento en la Escritura acerca de ser este el dia en que cayeron. La que èl dà, dice que es de Rabi Salomõ, i la aprueba mucho, i dice, que la raçon de no aver hecho el Señor algun linage de demostracion de agradar-

Genes. I.]

S. Grego.
lib. 1. in
Ezech.
hòm. 3.

S. Basil.
in Lytur.
gia

Nicol. de
Lyra

se de las obras deste dia, fue, porque en este dia se comēçaron a dividir las aguas, i no se acabò esta obra hasta el tercero: *Cum hoc die fiat mentio de distinctione aquarum elementarium, & quia ista distinctio non fuit completa usque ad tertiam diem, quando congregatae sunt in locum unum, id est fabricavit praedictum verbum approbationis die secundae, & tertia die illud bis dixit, ut patet in littera semel pro opere secundae diei, & semel pro opere tertiae diei.* Como sea asfi, que en este segundo dia se haga mención de la distincion de las aguas, i por quanto en este dia no se concluyò, por reservarse hasta el tercero, dõde se cunplio esse orden, tomándose las aguas el lugar q̄ les competia, por esso no se dà la bendicion a este dia, i en el tercero se dan dos, como cõsta de la letra del Texto; una por el dia segundo, i otra por el tercero. Pues que nos quiso enseñar el soberano Opifice à bueltas desta obra? Lo que vamos diciēdo. Que no importa nada comēçar, si no se llega hasta lo ultimo cõ la obra, que a solos los principios nunca echa el Señor la bendicion, si no se llevan hasta el fin las virtuosas acciones, pues al dia en que comēçò una obra, i no la acabò, no quiso echar su ben-

dicion, i dar muestras que le aprobaba, porque como dijo el melifluo Dotor: *Tolle per S. Bern. severantiam, nec obsequium epist. 129. mercedem habebis, nec beneficium gratiam, neque laudem forsitado.* Quitadme la perseverancia, i el officioso obsequio no tendra galardon lucido, ni la generosa liberalidad correspondencia puntual, ni la animosa fortaleça alabanga gloriosa.

DANDO Dios la traça, el vestido i ornamentos del Sacerdote de la antigua lei, hablando del Superumeral, dice, que tenga esta circunstancia: *Duas oras junctas habebit: in Exod. 28 utroq; latere summitatū in unā redeant.* Tendra las dos orillas juntas, las dos estremidades unidas i enlaçadas, de fuer te q̄vengan a juntarse en uno i otro lado. Misterioso vestido! Que nos querria enseñar con esto el divino Señor? Dice el bienaveturado Padre S. Bruno: *In hoc nihil aliud significari putamus, nisi ut tota vita nostra sic bonis operibus continetur, ut & principio finis concordet, & bonum quod cepimus, usque in finem non relinquamus.* Duae namque orae in unum redeant, dum prima & ultima vite nostrae in boni perseveratione conveniant. Mandar Dios, que las dos orillas del Superumeral

S. Brun.
apud Tullianum in
Allegori.
Biblisur.

se juntassen, se uniesen las dos estremidades; fue decir disimuladamente, que assi se ha de continuar nuestra vida con las buenas obras, q̄ corresponden mui fielmente el fin al principio, i que el bien que comenzamos una vez, le llevemos hasta lo ultimo. Porque juntarse en uno las dos estremidades, que es si no enseñarnos como los principios de nuestra vida en la virtud (para que se logren) han de convenir i cõcordar con el fin suyo? *Dua namque ora in unum redeunt, dum prima & ultima vite in boni perseveratione cõ-*

veniunt. Porque en no siendo assi, de que importará aver comenzado brioso el Cristiano, si al primer passo lo deja remisso. Persevere, pues, el Cristiano con religioso teson, i porfie con una temerosa piedad, à pesar de tentaciones que se le opongán, de enemigos que le contradigan, de pasiones que le hagan guerra; que de essa suerte cõteguirá triunfante el glorioso lauro, la vencedora palma que el Señor tiene guardada a los q̄ constantes luchan, i animosos pelean hasta el ultimo aliento de su vida.



SERMON PARA EL DOMINGO DE LA QVIN- CVAGESIMA.

Ecce ascendimus Ierosolymam. Luc. 18.

SALVACION.



DIJO CRISTO à su querido Benjamin, que digesse de su parte al Obispo de Laodicea, que si pretẽdia sanar de la vista de los ojos del alma, q̄ por cier-

tas culpas, q̄ avia cometido, tenia algo enflaquecida, q̄ tomasse un cierto colirio que èl le recetaria, i que assi guareceria facilmente: *Collyrio unge oculos tuos, ut videas.* Por este colirio entienden muchos la acerba pasiõ del Sal-

Apoç. 3.

vador del mudo, medicina efí-
cacissima para dar vista al mas
ciego, i reducir al mas perdi-
do. Dice al pecador: *Recordare*
Tbren. 3. paupertatis, & transgressionis
meae, absynthii & fellis. A-
cuerdate, ó ciego pecador, de
mi pobreza i desnudez en la
cruz, de la yel i vinagre que
por ti me dieron, i de las de-
mas amarguras que por ti pa-
decí. Pues que se sigue de añ?

Tbren. 3. Memoria memor ero, & tabes-
cet in me anima mea. Parece
que responde el pecador: Yo
me acordaré, Señor, de vues-
tros terribles tormentos, i a-
marga pasión, i con esse colirio
de manera abriré los ojos
para considerar mis ingrati-
tudes i villanias, que el alma
se me consumirá de pena i do-
lor de aver ofendido a quien
tanto padecio por mi. Bien
nos dice el Evangelio de oi
esto mismo que vamos dicién-
do, pues despues que trata
el Redentor piadoso de lo a-
margo de su pasión, luego di-
ce el Evangelista, que curó á
un ciego que a voces le pedia
remedio para tamaño mal:
Iesv, Fili David, miserere
mei. Que la dulce memoria de
tã preciosa sangre, á provecho
del ombre vertida, que ojos no
ha de abrir? Pues nos es for-
çoso predicar esta sabrosa i a-
marga remembrança, suplique-
mos al divino Espiritu nos los

abra, para que acertemos á
decir algo que redúde en on-
ra suya, i utilidad nuestra. I
porq̃ el acierto sea mas feliz,
roguemos a la hermosa Puer-
ta de la luz nos la procure, di-
ciendo, AVE MARIA.

ASUNTO I.

Ecce ascendimus Ierusalem.

QUE Cristo vivo ruoga;
pero muerto parece que
violenta

QUE umano coraçõ se pue-
de tener por umarõ, que
contemplando pendiẽte
en una dura i afrentosa escar-
pia el inocente Cordero, que
por las culpas del mudo se sa-
crifica, que considerãdo como
aquella divina belleza fatal-
mente se eclipsa en el negro
ocaso de un ignominioso le-
ño, q̃ advirtiẽdo que la mes-
ma Vida difunta yace á violẽ-
cias de la muerte, de dolor no
se ronpa, por bronçe que se
imagine, por diamante que se
preluma? Que entrañas no ha
de ablandar un espectáculo tã
tragicamente lastimoso, cuan-
do las rebeldes de los mas ter-
cos i contumaces peñascos se
rasgan i rompen de dolor? Es,
á mi parecer, en tanto grado

po derosa i valiente esta flebil te menbrança , i dolorosa representacion , que con el pecho del onbre parece que no negocia menos que a violencias cuando contemplantose el piadoso Daño vivo parece que solicitaba a ruegos, antes que padeciese ; echando vandos i pregones contra la carne i la sangre , contra nuestros apertitos i antojos, blando i amoroso decia :

Luc. 9. *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Si alguno gusta de venir en pos de mi, niegue se a si mismo, tome su cruz i sigame. Otra vez:

Luc. 14. *Si quis venit ad me, i no destierra de su pecho el desordenado amor de sus parientes, no puede ser mi discipulo; i desta suerte como rogando i suplicando esortaba a la gente a que le siguiese. Habla de si, como de quien ha de ser crucificado, i dice:*

Iuan. 12. *Ego autem si exaltatus fuero a terra, omnia trahā ad me ipsum.* En poniendome en una cruz , todas las cosas he de traer a mi con un linage de fuerza suave, i violencia maravillosa. No veis la diferencia q̄ ai de contemplado vivo, a considerado muerto? Vivo parece que ruega , i muerto parece que violenta; pues dice el sagrado Redentor, que con poderosa fuer

ça ha de traer todas las cosas a si: i assi es ello, porque verdaderamente un Cristo crucificado a quien no ha de enternecer? Vn inocente Cordero tã ignominiosamente muerto , q̄ coraçon no ha de ablandar?

HABLANDO una noche este divino Maestro con Nicodemus (q̄ lo era Grãde de la lei) entre otras cosas q̄ le dijo altas i misteriosas, una fue traer le a la memoria el suceso de aquella serpiete de metal que Moïsen levãto para antidoto de los mordidos de las ardiētes que Dios enbiò cōtra los murmuradores, i q̄ de essa suerte avia de ser enarbolado en un palo el Hijo del onbre, para q̄ todos los que en el creyeren, no perezcā, antes alcancē la eterna vida: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita oportet exaltari Filiū hominis.* Pero para q̄ nos acerquemos yã a nuestro proposito, es forçoso advertir las circunstancias con que el Caudillo de la Hebræa gente levãto aquel remedio de metal, aquella medicina de serpe para curar a todos los venenosamente mordidos: *Fecit Moyses* (dice el Oraculo sagrado) *serpentem aeneum, & posuit eum pro signo, quem cum percussi aspicerent, sanabantur.* Puso en alto el antidoto milagroso , levãto la serpiente de manera, que

Ioann. 3

Num. 21

que pudieſſe ſer viſta de todos, i les ſalia la medicina tan barata, i les era tan facil el remedio, que no les tenia otra coſta mas que mirar la ſierpe, i luego ſanar: *Quem cum percuffi aſpicerent, ſanabantur.* Pues dice aora Criſto: De la fuerte que Moiſen levanto a quella ſerpiente, aſi conviene ſer eſaltado el Hijo del onbre. Para ſanar de las morteduras de las venenofas cullebras, la diligencia era mirar la ſerpiente muerta. Pues dice el ſagrado Redentor: Hagafe lo miſmo conmigo, que yo prometo de ſanar a todos. No quiero mas, que me miren pendiente de un madero, que me contemplan clavado de pies i manos, de ſan grado de todas las venas por el bien i remedio de quien me mira; que ſi es onbre, i no ha ſufrido de riſco, i ſe ha transformado en peñaſco, ſera tan poderoso el mirarme, aſi le enternecerà con tan laſtimofa representacion, que ſea como forçolo lance facar lagrimas de ſus ojos, i derretirle el coraçon.

Cantic. 1. Dijo la Eſpoſa a ſus amigas i compañeras: *Nolite me conſidere, quòd fuſca ſum, quia decoloravit me Sol.* Erame yo antiguamente la bella, la hermosa, la de la blanda i tierna tez de roſtro, la mas gra-

cioſamente delicada de cuantas ſe conoçian: pero no os admireis, amigas mias, de verme tan trocado el roſtro, tan denegrada la cara, porque el Sol ha ſido la cauſa i ocaſiõ de tan maravilloſa mudança. Veamos aora lo que debajo de la corteça deſtas palabras ai encerrado para nueſtro intento. El glorioſo ſan Antonio de Padua nos lo dirà divinamente por eſtas palabras: *Sol eclipſim, id eſt, deſectum patiens omnia decolorat, ſic verus Sol CHRISTVS, qui cognovit Occaſum ſuum, eclipſim mortis in cruce patiens omnes colores, omnes vanitates, omnes glorias fallaces, omnes honores debet decolorare.* *Idco dicit anima poenitentis: Nigra ſum, fuſca ſum, quia decoloravit me Sol; dum enim oculo Fidei Deum meum, Sponſum meum IESVM Chriſtum in cruce pendentem, clavis confluxum, felle & aceto potatum, corona ſpinea coronatum video, omnis decor omnis gloria, omnis honor, omnis pompa tranſitoria in pallorem vertitur, & à me nibilo aſtimatur.* Cuando el rubio planeta eſconde ſus rayos de oro, i cae en mortal eclipſe, todas las cosas padecen un deſmayo fatal, pues las quita el aliento, i enbarga el brio de ſus colores. Aſi el ver-

*S. Anton.
de Padua
Serm. Do
minic. 3.
Quadra.*

dadero Sol de justicia Cristo, que tan bien conocio su Ocaso padeciendo en la cruz el eclipse de la muerte, ha de robar el color, i hurtar el vano lustre de todas las locas vanidades, engañosas glorias, i onrras falsas del siglo. Por esto la Esposa conpungida i penitente dice: Negra estoi, descolorida me siento, porque aquel hermoso Sol, a quien veo tan affrentosamente eclipsado, me ha robado el color, me ha hurtado la belleza; porque cuando con los ojos de la Fè contemplo este piadoso Dueño mio, este tierno Esposo pendiente en la cruz, clavado de pies i manos, rópido el costado, coronado de punçares espinas, i conbidado con amarga yel, i aceda vinagre; toda hermosura, toda gracia, toda obra, toda pompa se me cóvierte en negra soubra, en aire vano, en vapor leve; porque a vista de la triste i tragica representacion de un Dios crucificado que criatura no ha de perder el lustre? Que coraçon no ha de caer difunto? Que pecho no se ha de enternecer lloroso? Que gloria no se hade presumir caduca? Que pompa no se ha de sospechar fragil?

ENBIA CRISTO a predicar a sus Apostoles despues que les ha repreedido su incredulidad i dureça de coraçon, i

diceles: *Euntes in mundũ uni- Marc. 16*
versum predicare Evangelium
omni creaturae. Buen animo, Discipulos míos, no ai sino armatós de paciencia i valor, porque aveis de predicar el Evágelio a toda criatura: *Omni creaturae.* Pues que? Han de predicar a los montes, a las encinas, a los riscos, al mar, a los peñascos, i piedras, a los brutos animales, que carecen de ração? Porque parece que esto significa el decir el sagrado Maestro, que se predique a toda criatura el Evágelio. Pero veamos tambien luego que Evangelio se ha de predicar? Dice Eusebio Emiseno: *Mul Euseb. E.*
ta quidem in Prophetis & A-
postolis, & in verbis Domini-
sis reperit̃ur: quibus hac una
determinatio sufficere potest,
quale est illud: Cũ exaltatus Ioan. 12.
fuero à terra, omnia traham ad
me ipsum. Muchas cosas (dice Eusebio) se pueden predicar deste divino Señor, promeridas por los Profetas, i ya egecutadas en los Evangelios: pero solo esto que se predique, parece que basta, como el Autor de la vida fue crucificado por el onbre en un madero: *Vna determinatio sufficere potest: Cũ exaltatus fuero à terra;* que en predicando que ai Dios tan amante de los onbres, que amorosamente se dejasse coser en un palo por su bien

bien i remedio, en representádo una tan triste i lastimosa figura, *Prædicare Evangelium omni creatura*, es tan poderosa para enternecer, tan fuerte para lastimar, que aunque sean piedras se ablandarán, se enternecerán aunque riscos, se convertirán en cera aunque robles, se refrenarán aunque mares, llorarán aunque encinas, se derretirán aunq bróces. Que tan valiente i poderosa es la imagen de un Dios crucificado: *Vna determinatio sufficere potest*; no ai, parece, q predicar mas, no ai mas que decir.

AVN viendole tãtos siglos antes el Evangelico Profeta, le conocio estos efectos: *Vidimus eum, & non erat aspectus, despectum & novissimum virorum*. Vimosle pendiente de un leño al mas bello i hermoso de los ombres, tan afeado con los tormentos, tan ultrajado con las penas, que ni era èl, ni su figura, segun estaba demadado. Hase de reparar, que en vez desta palabra, *Novissimum virorum*, está en el Hebreo, *Cessatio virorum*. Es Cristo crucificado la cessacion de los varones. Que querra decir esto, que parece dificultoso de entender? Yo os lo harè claro con este simil. Irritados de su ciega colera, no atendièdo al lu-

gar donde estaban en la antefala del Rei sacan las espaldas dos Cavalleros. Sale la Magestad Real à ver la pendencia, i à vengar cõ su presencia el agravio, è injuria que se hace a su casa. En saliendo el soberano Dueño refrenan la colera, amansan el enejo, rinden las armas, i postranse umildes, conociendo el crimen de la ultrajada magestad. Demancra, que sola la presencia del Rei es suficiente i poderosa para amansar tanto enojo, i corregir tan colerica saña, que les obligò a romper con los fueros del respeto que se debia a tanto lugar. Esto es, à mi parecer, lo que quiso decir *Isaias*, quando a Cristo crucificado le llamó cessacion de los varones; *Cessatio virorum*. Desconponense las potencias del onbre, rebelase la carne contra el espiritu, levantase contra la sensualidad la raçõ, amotinase el apetito contra la lei. Pues que remedio? Venga Cristo crucificado, representese eclipsado en eladero de la cruz, afeado con tanta pena, ultrajado con tanto tormento, que a vista de un espectáculo tan lastimoso, que apete, por licencioso que sea, no ha de rendir el dzorden? Que antojo, por desenfrenado, que no se oprima? Que deseo, por activo i sobervio, que no se

Isai. 53.

Litter.
Hebr.

refrene? Eſto es lo que dice Iſaías, que es Criſto crucificado: *Ceſſatio virorum*. Porque un retablo de tantos dolores, una representacion de tantas laſtimas, una tragedia de rãtas trilleças, à quien no ha de rēdir? à quien no ha de umillar?

BIEN cōfirmarà lo que decimos una pregunta que hizo el Señor al iluſtre dechado de la paciencia. Después de averle hecho algunas cweſtiones acerca de la tierra, paſſa luego

Job 38. al mar, i dicele: *Quis concluſit oſtiis mare, quando erumpēbat quaſi de vulva procedens?* Dime, quien ſino yo cerrò eſte inchado i furioſo elemento como con puertas, del modo que le fajan à un niño reciē nacido para que no pueda mover braço, ni pierna? Quien le enfrena ſus orgullos con un flojo freno de arena, ſino es la potēcia de mi braço? Pregunta (en el ſentido miltico) el beatíſimo Padre ſan Gregorio, que que ſignifican aqui las puertas que refrenan? I de que es ſimbolo el mar que con ellas es aprisionado, para q̄ furioſo no anegue la tierra?

S. Greg. lib. 38. moral. cap. ult. Dice el beatíſimo Padre: *Paſſiones ſunt per oſtia aperta p̄ſſiones Chriſti non inconuenienter intelligi.* Por las puertas ſe pueden entender las heridas del inocente Cordero, las llagas q̄ por noſotros padecio. I por el

mar, qualquier ſoberbio (cōmū ſimbolo de la altivez) iracundo i altivo, i todo linage de pecador, que inſolēte ſe levanta a perderlo el reſpeto. Pues dice agora el divino Señor: Quien puede echar puertas al furioſo mar? Quien rendir las altiveces de las olas de un orgulloſo inſolēte? Quien? Mis heridas, mis llagas, mi ſangre, que ſon las puertas q̄ amañan al mas ciego, i detienen al mas inchado: *Nam dum paſſiones unigeniti humanum genus prius irriſit, poſtmodū expavit: quaſi contra oppoſita oſtia mare elidendi maris, & timore elatum venit, & fractū virtute diſſiluit.* Dice el gran Pontifice: En eſſas laſtimofas llagas, i ſangrientas heridas ſe quiebra toda ola de ſoberbia, i ſe deshace toda furia de inchaçon; porq̄ muerto, crucificado, herido, i llagado, es, *Ceſſatio virorum*, toda paſſion amaña, todo apetito refrena, de eſſas llagas hace puertas, con q̄ detiene avenidas, i refrena mares, hace muros cō q̄ de fiende antojos, i reſiſte apetitos. En muchas partes ſe llama ſan Pablo el preſo del Señor: *Ego vincitūſ in Domino*. Aſi lo eſcribe a los Eſafios, en la carta que eſcribe a Filemon, i en otras partes. Pues porque raçon i cauſa hace tantas veces mencion de q̄ eſtā metido en-

Ad Philo mon.

Ad Ephēſ. & aliibi.

entre grillos i cadenas? Nue-
tro Padre san Iuã Crisostomo
dice, q̄ es para enternecer i a-
blandar los coraçones de los
ombres, i prèder de amores de
Dios las almas; i tambien para
obligar a las mugeres à q̄ de-
gen sus vanidades, i no hagan
caso de las caducas pompas de
esta vida: *Hoc est mulieribus*
(dice la Boca de oro) *necessa-
rium verbum, ambitiose enim
& sumtuosè, & aurose, undi
que circumstantes catena bu-
jus commonefacta odio habe-
bunt (benè novi) & abomina-
buntur, ornatum illam, & ad
hac vincula current.* Decir, q̄
Pablo està preso, rodeado el
cuerpo de cadenas, i atadas
las manos cõ fuertes esposas,
inporta mucho para oprimir i
avassallar la loca vanidad de
las mugeres, porque cuando
suntuosa i ambiciosamète qui-
fieren adornarse, i se acordar-
ren al ponerse las cadenas de
oro, las que Pablo padecio
en la carcel; al ponerse las sor-
tijas de diamantes en los de-
dos, trayendo a la memoria
las esposas fuertes con que al
sagrado Apostol ataron las sa-
gradadas manos, abominarã las
galas, hollarã los ornatos, i
del todo se olvidarã delas pò-
pas, i conpungidas, llorosas,
penitentes, cambiado el tra-
ge en asperos filicios, i duros
sacos, correrã i bolarã à ves-

tirse estas cadenas, i ponerse
estas esposas: *Catena hujus
commonefacta odio habebunt
(benè novi) & abominabuntur
ornatum illum, & ad hac vin-
cula current.* Pues si Pablo, en
sentencia de Crisostomo, re-
presentado preso en la carcel,
rodeado de cadenas, puede te-
ner tanta fuerça, i valer tanto
cõ las mugeres mas desvane-
cidas i locas, que las haga ol-
vidar las galas, arrojar las jo-
yas, desterrar las vanidades,
que no valdrã, à que no serã
bastante la viva representaciõ
de la funesta muerte del ino-
cente Cordero, que con tan
inpia violencia, con tan nunca
oídos tormentos, con tã defig-
uales oprobrios, con tan fa-
crilegos denuestos en el afrè-
tese leño, haciendo la agena
causa tan sufrido padece?

Es TA es, sin duda, la raçon i
causa porq̄ nuestra Madre la
Iglesia nos canta este Evãge-
lio, donde el mismo Señor ha-
ce lastimosa remembrança de
lo mucho que ha de padecer
en aquella antes venerable,
antes santa, i entonces mal-
dita, i descomulgada ciudad:
*Ecce ascendimus Ierosolymã,
& consummabuntur omnia,
que scripta sunt per Prophe-
tas de filio hominis. Tradetur
enim Gentibus, & illudetur,
& flagellabitur, & postquam
flagellaverint, occident eum.*

Yá, Dicipulos míos, se llega el deleado tiempo en que el Hijo del onbre ha de padecer gustoso lo antevisto por los Profetas, porque ha de ser entregado en manos sangrietas de barbaros Gentiles, i le han de escarnecer có pesadas burlas, escupir con abominables salivas, ararle las espaldas con crueles açotes, i despues desto con gruesos clavos le han de fijar en un madero. La raçon i causa, como digo, porque oi se nos hace mención i recuerdo de tanta lastima i dolor, es, por ver nuestra Madre la Iglesia estos dias à sus hijos tan locamente entretenidos, tan profanamente enbaraçados, en tan desordenados juegos, en tã vanos entretenimientos, donde rendida la raçon a los pies del desenfrenado apetito, triunfa orgulloso, i sale con todo quanto sus confegeros los antojos le dictan i proponē. Pues la Iglesia, como piadosa Madre, nos pone delante de los ojos la memoria de los açotes, escarnios, denuestos, cruz, muerte de su querido Esposo, para que sea freno de las disoluciones destos dias, sea como presa de las corrientes inpetuosas con que las desenholturas licenciosas que en este barbaro tiempo intentan sumergir las almas: porque si Cristo cru-

cificado no nos detiene, si Cristo pendiente de un leño, desnudo, llagado, escupido, eclipsado no nos refrena, que cosa será suficiente a refrenarnos i detenernos?

ASUNTO II.

Tradetur Gentibus.

O cuan segura i libre vive la inocencia en la casa del Señor!

DICE el manso Cordero, que ha de ser entregado alebosamente en manos de gente desapiadada i cruel: *Tradetur enim Gentibus.* Pero siendo así que tan facinoroso crimen, tan escandaloso delito avia de ser cometido por aquel onbre vil, i sacrilego infame, que entonces tenia presente, porque no le descubre diciēdo, como dijo la noche de la Cena, que uno de los que presentes estaban le avia de entregar: *Vnus vestrum me traditurus est?* Pues como ahora sin mostrar que avia de ser uno de los doce, absolutamente dice: *Tradetur;* será entregada mi persona a barbaros Gentiles, en quien egecutando sangrientos enojos, darán cruelísima muerte. Que podrá ser la raçõ de esto? Responde

Mat. 26

Cajetan.

de el Cardenal Cayetano, diciendo: *Reservavit usque ad ultimam cenam revelationē Discipuli, a quo tradendus erat Principibus Sacerdotum, & Scribis. Quia nec adhuc Iudas, qui hæc audiebat, proposuerat eum tradere.* Reservò el soberano Señor el revelar la escandalosa alebrosia del fementido Discipulo para la hora de la cena ultima, porque aunque es verdad que era el misero q̄ allí estaba presente el que avia de cometer tan torpe desafuero, no avia aun concebido entonces en su malvado pecho la sacrilega culpa, i por esso nõ le revela: *Quia nec adhuc Iudas, qui hæc audiebat, proposuerat eum tradere.* De dõde colegimos, quan recta i justa es la Casa del Señor, i q̄ libres i seguros viven en ella los inocentes. Pues con ser assi, que Iudas era el que le avia de entregar tan alebrosamente, por quanto por entonces no avia intentado pecado semejante, no le revela ni descubre Cristo: que como es Señor tan sabio i tan santo, de aì le nace el ser tan justo, i defender à los inocentes i libres de culpa.

AVIA este soberano Dueño ordenado, que despues de resucitado se viesse todos juntos en Galilea. Resucita a fuerza de su inmenso poder,

sale triunfante del sepulcro, i divulgado el insigne vencimiento, dice san Mateo, que *Undecim Discipuli abierunt in Galileam in montem, ubi constituerat illis Iesus, & videntes eum adoraverunt.* Fueronfe los once a Galilea, i allí en el monte que les avia determinado se les apareció glorioso, i reverentes le adoraron, umildes le reconocieron, si bien algunos dudaron. Tambien hã dudado algunos, q̄ monte aya sido este a quien el Señor hiço tan crecidos favores, que le levantò a ilustre teatro, donde delante de los once representasse la gloria inefable de su triunfante resurreccion. El Cardenal Cayetano por quitarse de averiguaciones dice: *Incertum nobis est montis huius nomē.* Por averiguar està el nombre deste monte, mal se podrá saber qual aya sido. Pero de opinión de nuestro Padre san Gerónimo, dice el Abad Ruperto, q̄ fue aquel del qual sus mismos parientes envidiosos de la gloria de su nombre le quisieron precipitar: *Et surrexerunt, & ejecerunt illum extra civitatem, & duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem civitas illorum erat adificata, ut precipitarent eū.* Nunca llegó la osadía de Lucifer a ser tan temeraria que

Mat. 28.

Cajetan.

Hierony.
ap-Ruper

Luc. 4.

intentasse precipitar a este Señor, a persuadirlo si. Pues mirad quien somos los ombres, pues ciegos pretendemos hacer lo que el mesmo demonio no intentò, dice Ruperto: *Et pulcrè, ubi persecutionem primam pertulit, circumcissione abolita, gētes omnes præcepit baptizare.* Que hermosamente en el monte i parte donde recibio la primera persecucion, i padecio tan temerario ultrage, alli se aparece tan triunfantemente glorioso, cãcelando la antigua lei, ronpiendo aquel duro yugo de la circuncision, i mandando predicar el dulce i suave del bautismo. Pues aì en esse monte, en esse lugar se ha de aparecer con tan respladecientes glorias, i lleno de tan plausibles triunfos? Si. Que es Padre como de misericordia, tambien de justicia, i que sabe dar a cada uno lo que le compete. El monte de cuya cumbre le quisieron precipitar, no tenia culpa de accion tan descarada, inocente estaba de delito semejante. Pues venga Cristo, i con glorias i resplandores le ilustre i adornè, porque con esso sepa el mundo cuan segura vive la inocencia para con èl, pues estando sin culpa el lugar donde el pecado se cometio, viene a onrarle glorioso, i a ilustrarle triunfante:

Pulcrè ubi persecutionem primam pertulit, circumcissione abolita, gentes omnes præcepit baptizare

PINTA Moisen el estado miserable i calamitoso en que el mundo se hallaba por sus estragadas costumbres, en la era del santo Patriarca Noè, i fue tanto a lo que llegaron las manchas de las culpas de los ombres, que fue necesario lavar todo el mundo con una inmensa avenida de agua, para que assi pudiesse quedar la tierra libre de los ascos de tanta torpeça: *Videns autem Deus, quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum, quòd hominem fecisset in terra.* No parece q̄ puede aver palabras con que mas se esageren las maldades de los ombres, que con decit que a Dios, en quien no puede haber arrepentimiento, le avia venido pesar de averlos criado. En este tiempo, pues, quando la tierra estaba tan inficionada de culpas, tan apesada de torpeças, dice el Oraculo sagrado: *Noè verò invenit gratiam coram Domino.* Solo Noe hallò gracia i valimiento ante el Señor, con cuya santidad en alguna manera holgaba el grave peso de la molesta pesadumbre que el

Genes. 6.

Genes. 6.

relto

Ruper. de
divin. of.
sic. lib. 7.
cap. 22.

S. Ambro.
de Noe
& arca.
cap. 4.

resto del mundo con sus sensuales desordenes le cargaba. Pregunta san Ambrosio, q̄ por que causa quando Dios enojado determina inundar la tierra con aquel tan gran diluvio, se hace mencion de la cantidad i gracia de Noe? Responde el Santo, diciendo: *Ostenditur quod hominem justum non obumbrat aliorum offensio, quando ipse ad totius generis reservatur seminarium.* Quando un Rei es ofendido de un pueblo i ciudad, donde uno, ò dos estan inocentes, al tomar sangrienta vengança de sus Reales agravios, todo lo fuele talar i destruir, sin perdonar a nadie, ni atèder a inocentes; de que, à no temer la proligidad, pudiera traer muchos egenplos. Pero porque se conozca (dice Ambrosio) cuã segura vive en el tribunal divino la inocencia, quando todo el mundo conjurado con sus ofensas le està irritando à Dios a q̄ desenfrenen sus iras, quando tanta culpa i delito, como por fuerza le estan haciendo el agote de las manos, se dice, que Noe hallò gracia i acogida en sus ojos, porque tantas maldades no fuerõ poderosas para oscurecer las glorias de tanto Varon, à quien Dios reservò para continuacion del mundo, i restauraciõ suya: que no avia de pagar si-

do tan justo, lo que los demas avian de padecer por ser tan pecadores: *Ostenditur quod hominem justum non obumbrat aliorum offensio, quando ipse ad totius generis reservatur seminarium.*

VIENDO los enemigos de Cristo, q̄ un Sabado avia curado en una Sinagoga un pobre ombre q̄ tenia una mano seca, dice san Mateo, que saliendo de alli colericos i furiosos, entrarõ en consejo para arbitrar sobre el modo que tendrian en destruirle i aniquilarle: *Exeuntes autem Pharisaei consilium faciebant adversus eum, quomodo perderet eum.* Por dar lugar a tan sañuda ira, i templar los desabridos animos de tan malvada gente, se fue Cristo de alli, i fingiendole mucha gente; i aviendo entre ellos muchos achacosos i enfermos, los curò à todos: *Secuti sunt eum multi, & curavit eos omnes.* El Tostado pregunta, que como el Salvador del mundo usa de tanta misericordia en tiempo i sacon cuãdo los Fariseos se conjuran contra el para destruirle i acabarle? Aora mas parece que era ocasion de castigos, que no tiempo de curas; mas a proposito para desenfrenar la espada de la justicia, que no para derramar los tesoros de la misericordia.

Matt. 12

Pero

Pero pues no hace cosa que no sea gobernada por su divina sabiduría, en que se pudo fundar para hacer mercedes tan dadivoso a los ombres, cuando ellos tan furiosos intentá su ruina? Responde el Tostado, que cuando se dice que los curó a todos, que se entiende que eran aquellos q̄ le seguían (como dice san Mateo) i no entraron en el maldito cōsejo de los que le querían destruir: *Omnes hi bona fide venerant, & quidquid ab eo fideliter peteretur, obtinebatur, & isti manebant cū Christo, quando Pharisei arguebāt eum, & consiliū faciebant quomodo illū perderēt: ideo propter hoc merebātur apud Christum.* La razón de curar a todos estos que le seguían, es, porquē cuando los Fariseos trataban de destruirle, ellos procuraban no desanpararle: seguíanle con buena fe, con sano intento, i así como en aquella parte estaban sin culpa, no pagaban lo que los otros hacían, no se cerraba para ellos la fuente de la misericordia. Porque nos cōsolemos viendo al Rei tan justo que adoramos, i cuan bien sabe bolver por la causa de los inocentes, pues a los que han sin culpa, cura con tanta largueça.

MUCHAS veces he confi-

derado conmigo mismo, en que se pudieron fundar los marineros de la nave en que iba el fugitivo Profeta, para imaginar que aquel recio tēporal que padecía era ocasionado de alguna culpa, pues cō las diligencias que hicieron de echar las suertes sobre averiguar, quien dellos sería la causa de aquella procelosa tormenta, mostraba que el origen i raíz de aquel peligro era sin duda algun pecado. Echaron suertes, i cayendo sobre Ionas, le digieron: *Indica nobis, cuius causa malam istud sit nobis?* Dinos por tu vida, que pecados has cometido, por los cuales padezcamos este tormentoso riesgo? Pregunto yo, en que pudierō fundarse para juzgar, que el verse derrotados nacia, sin duda, de alguna culpa, supuesto que vemos q̄ naturalmente se pueden alborotar las olas del mar, i dar al traste con una nave? Supuesto, pues, que esto puede ser así, porque se persuadieron, que mas era castigo de la mano de Dios, que no desorden de la naturaleza? Responden a mi dificultad nuestros Padres, Teofilato, i Teodoreto, diciendo: *Afferant hic quidā quidā circa istū solam navim sciverit, neque enim si communis tempestas erat, conati essent sorte*

Ionas 1.

Theophy.

Abulerf.

Mat. 12.

9.41.

et alim.

sorte exquirere ejus turbationis maris auctorem. Enimvero cum alios viderent citra periculum sulcare pelagus, secundisque ventis agi, suam vero onerariam navim submergi propemodum, ea periclitatione inquirunt, quisnam inter se se, ejus maris sevitia sit auctor, quaeve origo? Esto el Arçobispo de Vugaria. El Obispo de

S. Theodor. 1
Ciro lo siguiente: *Cum aliae naves secundo vento cursum tenerent, in hac unam tempestat maris incumberebat, & fluctuum impetus afferrescebat: hoc plane fors nautarum nos docet, neque enim si communis esset tempestat ejus, causam sorte disquirere aggressi fuissent.* Viendo los marineros de la nave donde iba Ionas, que las otras vecinas i cercanas iban surcando las ondas con tan favorables vientos, i tan risueña fortuna; i que la suya por uno i otro costado era combatida de tan furiosos uracanes, juzgaron discretamente, que aquella era tempestat mas ordenada del cielo, que venida por el curso de la naturaleza, porque no era posible en termino ta limitado, en tan corta esfera hallarse tan diversas i maravillosas mudanças; i asi hicieron la consideracion: Aquel as naves caminan prosperamente, peligrosamente fluctua aquesta; luego aqui algun ma-

lo ai que sea el origen i causa del rigor que nos amenaza: porque Dios no parece que fuera justo, si aviendo en las demas pecadores i perdidos, a esta sola castigara, i no a las otras: pero pues ellas navegã tan viento en popa, i esta naufraga tan miserablemente, aqui algun pecador ai, i gran pecador, por cuyos delitos Dios enojado aya desenfrenado los vietos para traernos este castigo. Que a los inocentes siempre los salva su recta mano, cuando a los pecadores castiga su severa justicia.

QUIERE este sacro atributo enbiar hambre cruel en tiempo del Rei Acab a los Israélitas, i manda al celoso Profeta, que se esconda junto a un arroyo que está en frente del Iordan, porque quiere castigar con hambre su pueblo, que con muchos pecados le tenia enojado. Allí le traían de comer los cuervos al tiempo que los demas padecian las tiranias del hambre: *Corvi deferebat ei panem, & carnes mane. Similiter panem, & carnes vespere, & bibebat de torrente.* El Abulense pregunta, que porque raçon quando los demas padecian hambre tan cruel, tenia el Profeta tan puntual regalo, que nunca le faltaba que comer, ni beber? No fuera bien que tambien padeciera como los

3. Re. 17.

Ahulens.
3. Re. 17.
Q. 19.

los demas? Responde diciendo: *Quia Deus inducturus erat magnam famem super terram, in qua vix haberent homines quid comederent, & multi fame perirent: Deus autem noluit quod Propheta suus pateretur ipsam poenam cum peccatoribus.* Aquella rigurosa i fatal hambre era enbiada de mano de la justicia divina, por los grandes pecados del pueblo, i assi no queria Dios que su querido Profeta, justo, inocente i santo padeciese lo q los demas por sus culpas, pues el no las avia cometido para merecer aquel rigor *Deus noluit quod Propheta suus pateretur hanc poenam cum peccatoribus.* Que una cosa es castigar para adelantar los merecimientos i probar el valor, i otra el desenbainar la espada para herir los rebeldes, i derramar la sangre de los protervos; Dahi como este castigo era por culpas, reserva Dios al inocente Profeta de las penas. Por donde venimos a conocer, cuan justo Dueño tenemos, en cuyo sacro Palacio vive tan libre i segura la inocencia, i el que está sin culpa puede vivir tan quieto i sossegado, pues en ningun tiempo que no la huviere cometido, le harán cargo della, como se suele hazer en los humanos Tribunales.

ASUNTO III.

Illudetur, flagellabitur, conspuetur.

QUE hemos de guardar-nos de cometer el primer pecado, porque el pecar no tiene mayor daño que el comenzar.

PRREDICE el dulcissimo Dueño, i amorosissimo Redentor los acerbos dolores i crueles tormentos que en Gerusalem ha de padecer, diciendo como ha de ser entregado en manos de sus enemigos, i despues de esso ha de ser afrentado, escarnecido, escupido, i agotado, i ultimadamente muerto en un palo, como si fuera el onbre mas insolente i facinoroso del mundo: *Tradetur Gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur, & occidetur eum.* Aqui es de ponderar como se van sucediendo las afrentas i pecados que en el inocente Cordero se hacen, i contra el se cometen: de un pecado se iba a otro, de una maldad subian a otra maldad. Que como advirtió Iuan Cluniacense, de la primera culpa nacieron i brotaró como de su raíz todas las demas que se siguen.

Ioan. Cluniacens.

ron; i así todo el daño estuvo en la primera, q̄ essa admitida, bié podíamos dar por cometidas las demas. Del primer pecado nos libre Dios en particular, q̄ si una vez comiessa un onbre a perder la verguença, dificultosamente se refrena; i así todo nuestro mal parece que consiste solo en el primer pecado; porq̄ rompiendo esse la puerta de la verguença, la deja ordinariamente franca i parte para que entren los demas.

QVIEN viere al Rei Profeta con tan amargo lláto implorar la misericordia de Dios, i à gritos suplicarle le perdone, i despues viere hacerle mención de sus culpas, juzgará acaso al tenor de su mención, que se le han olvidado; p̄bes aviédo sido las q̄ todos sabemos, no parece q̄ nos deja memoria sino solo de una: *Amplius lava me* (le dice lloroso a su benigno Dueño) *ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco & peccatum meum contra me est semper. Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.* Limpíadme, Señor, de mi maldad, i purgadme de la hediondez de mi pecado, porq̄ yo conozco mi culpa, como le traigo sienpre presente a mis ojos. Confieso umilde, que contra vuestra sacra Magestad he cometido desconocido este cri-

mé, i el mal ha sido en vuestra presencia, de dōde viene avertirse de mas graves circunstancias, porque el q̄ conociendoos os ofende, mas enojo santemente os irrita. Reparò aqui nuestro Padre Eutimio de la manera q̄ el santo Rei penitente hace mención de sus culpas, i dice: *Illud autē cōsidera, quòd de uno tantum à se commissio criminis loqui videtur, cum tamē plura essent.* No se cōsidera i advierte como el conpungido Principe nunca parece q̄ hace mención sino de sola una culpa, siendo así que eran muchas. Solo dice: *Mi iniquidad, mi pecado, mi mal*, aviéndo sido muchos los males, iniquidades i pecados. Fue acaso pretender atenuar la gravedad de los delitos cō la disimulacion de los numeros? No potcierto; que quié hiço tan verdadera penitencia, i conocia la grã misericordia del Dueño ofendido, ño le podia doler repetir el numero de las culpas, pues tã de coraçõ le dolia averlas cometido. Pues porq̄ parece que sienpre hiço mención de solo un pecado? Responde nuestro Padre, diciendo: *Et nix irum ratione, quia unum ab altero depēdebit, quippe cum aduentione impulsus fuerit à cœcitate.* No hace mención, al parecer, mas que de solo un pecado, como dando a entender, que

Bathymi

Psal. 50.

quien comete uno, facilmente cometerá otros muchos; i así fue decir: Hago solamente mécion de un pecado; porque có esto implícitamente lo hago de todos los demás: *Quia unū ab altero dependebat*; que en abriendo la puerta para una culpa, tras esta primera se van entrando otras muchas; que es el alma como portillo, que en comenzándose a romper, poco á poco se abre de manera q̄ no quedavestigio de q̄ allí aya avido inpe dimēto de algñ passo.

AL tiempo que compadecido el Señor de la dura servidumbre q̄ su pueblo padecía de bajo de la cruel tiranía del barbaño Faraón, les avia de alibrar la cansada cerviz de aquél pesado yugo, les mandò, que con la sangre del cordero Pascual que avian de sacrificar aquella noche ungiesen uno i otro poste de sus puertas, porque atemorizado con aquella señal cuando el Angel matasse los mayorazgos de Egipto, él passasse adelante; i no les hicicse mal: *Cumque viderit sanguinem insuperliminari, & in utroque posti, transcedet ostium domus, & non finet percussorem ingredi domos vestras & cadere.* Nuestro Padre san Gregorio NISENO reparò agudamente en la ceremonia q̄ Dios mandò hacer a los Hebreos para librarle del Angel

matador de los primogenitos de Egipto, untar con la sangre del cordero lo alto del umbral, i los dos postes de la casa, por que de esta suerte seria muro i barracana para detener el Angel, que no pudiese entrar. *Non finet percussorem ingredi domos vestras & cadere.* Pues para q̄ tan cuidadosa diligencia? Que importara que el Angel entrara una vez? Avia mas que dar çarle, i espelerle de las cascas, pues quien tuvo potencia para detenerle el passo con la sangre de un cordero muerto, puesta i opuesta como por muro i castillo, aviale acallo de taitar brio i valor para echarle de las cascas, cuando ubiera entrado en ellas? Claro está que no. Pues que misterio tiene en defenderle tã caute-losamente el passo que con tã esforçadas diligencias se le vede i defienda la entrada? Ya os lo dirá mi NISENO. Este Angel, que herian hacia tan cruel matança en los mayorazgos de Egipto, es figura restampa del pecado, que tan tirano destroço, i fatal estrago hace en las almas; que viven en las tinieblas de sus errores. Pues dice Dios: Cuãdo esse Angel vaya hiriendo i destrozando, es necessario defenderle la puerta, i cerrarle el passo, porque de ninguna manera entre; que si una vez en-

Exod. 12

tra, i se apodera de la casa, dli culto lo fera de. echarle della: i assi no entre por ningun cafo, que en entrando, se hara tã señor de todo, que acoso falren las fuerzas para arrojarle de casa. Oid al sagrado Pontifice de Nisa: *Primogenitorum necesse, & posthum per sanguinem custodia discimus, & si uno pri mas vitiorum appetitiones tollendas, & hinc primum vitiorum adversus nos aditum per ventum. Agnum repellendum esse intelligamus: non enim ingressu percussore eicere, sed ne omnino subingrediatur, cavere lex jubet.* Notadme por caridad estas ultimas palabras: *Non enim ingressum percussorem eicere, sed ne omnino subingrediatur, cavere lex jubet.* Lo que Dios mandò, no era dar remedios contra el Angel matador para despues de aver entrado, sino poner caute las i muros para que no entrasse; mostrando misteriosamente con esto, que el mayor cuidado ha de ser para que el pecado no entre, que entrãdo unavez el primero, seguramẽte se puede temer que haga lugar a otros muchos.

MATÒ Absalon à Amõ porque forçò a su hermana; i la industria de que se valio para egecutar su intento, fue llevarle à un conbite con color de que hacia una gran fiesta al

despojar las ovejas de su natural abrigo. Fue Amõ con todos sus hermanos; i quando estubieffen en el conbite dio orden Absalõ a sus criados para q le quitassen la vida. Etãdo, pues, yã en lo mas sabroso i entretenido del bãquete, les hiço la seña que les tenia dada para el efecto intentado, i de esse modo con facinorosa alebosta le quitaron la vida.

Viẽdo este insulto los hermanos, temiẽdo el mesmo sucesso, le puferon en cobto, i huyeron. En este medio tiempo dice el Testto sagrado, que llegaron nuevas à David como Absalon le avia muerto todos los hijos, sin quedarle ninguno: *Fama pervenit ad David, percussit Absalon omnes filias Regis, & non remansit ex eis saltem unus.* Aquile puede dudar, que como pudo llegar esta voz i fama a los oĩdos del Rei, supueto que dice el Testto sagrado: *Sargentibus omnes*

2. Re. 18.

filii Regis ascenderunt singuli inulas suas, & fugerunt. Si huyeron todos, como le pudo acreditar esta fama? A esto os respondera nuestro insigne Abulense, diciendo, que esta nueva la trageron algunos criados que vinieron primero con mucha priessa que los hijos, i el modo fue aqueste: *Quia sedentibus ad mon*

2. Re. 18.

Abulens. sam filiis Regis, ministris Absa

2. Re. 18.

lon coeperunt percutere. Amnō. Quidam autē em de serois filiorum Regis fugientes, illud vemerūt ad David: illi enim nullum viderunt occisum, sed quia viderunt percuti. Ammon, percutaverunt, quōdā Absalon videt percutere omnes. Et tando sentados a la mesa todos los hijos del Rei, los ministros de Absalon començaron a dar de puñaladas a Amon. Viendo esto algunos de los criados de los hijos del Rei, huyendo vinieron luego a David, teniendo por cierto que aviã muerto todos los hermanos, supuesto que avian començado por uno, como diciendo i haciendo esta conjetura: Absalon no començò por uno? Pues el acabaria por todos. Que el mal no estuvo sino en el primer mal, que esse admitido, facilmente se cometen todos los demas: i así viendo que avian muerto al uno, pensando que lo mesmo facería a los demas, les contaron a todos entre los muertos, diciendo: Percussit Absalon omnes filios Regis, & non remansit ex eis saltem unus. Lo mesmo digo yo a nuestro intento. En començando uno por un pecado, gran milagro serã si aquel es el postrero: que segun nuestra fragilidad i miseria, bien pode nos temer que en aflojando la rienda a uno, no po-

damos detener el apèrito hasta que nos vaya despenando por todos. I así dijo san Pedro Crisologo: Prima est felicitas in peccatorum turpitudinem non venisse. La primera felicidad, i buena andança de un Cristiano, es no aver abierto la puerta a la torpeça del vicio primero: que si una vez se abre para el mal, muy mal se cierra para los otros; que no en valde decimos, que se puede estimar el mal, i darle la bienvenida si viene solo. Pero mi Padre san Gregorio Nacienceno dice, que ordinariamente vienen acompanyados:

*Subsequuntur lacrymas lacryma altera,
Quis nec modus sse, nec numerus ullus: malo
Nam semper aliud crescit in pugnam comes.*

Vnos duelos nacen de otros duelos, unas lagrimas son hijas de otras, i un mal sienpre està llamando otro; luego segun esto, bueno es cerrarles la puerta para que no entren.

MANDA Dios al primer ombre, para egereitar su obediencia, que no estienda la mano al arbol de la ciencia del bien i del mal, porque el mismo dia que atrevido gustasse la defendida i cautelada fruta, lo avia de pagar con pena de la vida, bien que liber al

S. Petr.
Chrysol.
serm. 34.

S. Greg.
Nazianz.
Traged.
Christus
patiens.

le frãqueaba todos los demas arboles, de quiẽnes a su sabor libre pudiesse comer i goçar á su gusto de todas las delicias de aquel entretenido albergue; pero ẽl inobediẽte al divino preceto, anteponiendo los alagos de su muger, estendiõ la licẽciosa mano al prohibido arbol: *Tulit de fructu illius, & comedit, de quo viro suo, qui comedit;* que comer de mano de Eva, tanto fue como quitar la fruta del arbol, i comerla. Viendose menospresciada la sacra Magestad viene a residenciar luego el defacato del ofado transgressor, i sustanciado el processo, le sentencian a perpetuo destierro de aquella amena estancia; i la raçon que dà el soberano

Genes. 3.

Genes. 3.

Lucez, es: *Ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vite, & comedat, & vivat in æternum, & emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis.* No sea que este insolente i atrevido estienda la mano al arbol de la vida, i comiendo su fruto se haga inmortal, arrogemoste de aqui, i defendale la entrada un vigilante Querubin, que sienpre esgrima un montante de fuego. Dice Moises Barcefa: *Hic causa profertur, cur non sit relictus Adamus in Paradiso postquam adversum legem Dei fecisset deliquissetque. Dã*

Moyse
Barcep-
lib. 1. de
Paradis.
cap. ult.

Dios la raçon porque al delinciente Adan destierra del ameno Paraíso, porq̃ no coma del arbol de la vida. Pues porque comio temerario del arbol de la ciencia, se sigue que ciego ha de gustar del de la vida? Si (dice Barcefa) porque quien una vez començò à perder el respeto à Dios, i à cometer tal defacato, començando por un arbol, ello se està dicho, q̃ avia de acabar por otro, i que el mal no avia de parar alli, sino passar adelante en todo quanto pudiesse, i cõdir como cancer, tomada la ocasion, i avida la oportunidad. Oïd al Obispo Siro: *Est hic Moyses collatio arboris VITAE cū arboris SCIENTIAE: quasi dicat Deus, sicut protendit manum, sumisitque de arbore scientia & comedit, qua interduxeram ei; protensurus est manum sumiturusque etiam de arbore vite atque esurus.* Porque os cauteleis vigilante contra la estrena de todo pecado: que si una vez comẽcais a perder la verguença, dificultosamente la recuperareis.

QVA lindamente que nos enseño esta dotrina Lucio Ma daurense con estas ponderosas palabras: *Namque peccatum semel ut bonus quisque lei. Apoc. postea sollicitus cavet: i a log. 2. qui ingenio malo est, confidentius integrat: ac jam de cetero*

quo sepius eo apertius delinquit. Pudor enim veluti vestis obsoletior est. El varon bueno i santo teme una vez el pecar, como conoce los daños, que ai ancerrados en dar posada à la primera culpa. No asfi el onbre de mal ingenio i natural, que sienpre peca mas desvergongadamente; porque la verguença es como la ropa vieja *Que lindo dicho! Pudor enim veluti vestis obsoletior est.* Un vestido muiviejo en comẽçandose a røper, por alli se vã todo sin remedio ninguno. Asfi es la verguença del onbre en el pecar, que si una vez comiẽça, apenas ai refrenarle, i librenos Dios de que comiẽce.

I PARA que temerosos nos caulemos de los principios de una culpa, lleguemos a los fines deste asiento con un extraño suceso que cuẽta nuestro Padre san Doroteo de un Monge inchado i altivo, que passa delta suerte. Dice el Sãto, que conocio un onbre, cuya altivez comẽçò por el menosprecio de todos quantos por Santos le alababã i aplaudia: *Statim illos spernabat, & quasi conspuebat.* Luego hacia ascos, i ponía gestos, diciẽdo: *Essos serã como el Abad Zofimas, i los que con el viven, que son Santos de pòta consideracion.* Despues haciendo escarnio de la perfecciõ deste

santo Abad, dijo, que san Macario se podia tener por bueno. Pero poco despues dijo: *Quis Macarius? Nullus est præter BASILIVM & Gregorium.* Pero quien es Macario? A nadie cederè yo ventajas, ni rẽdirè vassallage, sino a los dos relunbrãtes faroles dela Iglesia BASILIO, i Gregorio Nacienceno: pero el misero vino à cegarse tan rematadamẽte, q̃ blasfemo se atrevio a decir, q̃ ni BASILIO, ni Gregorio se podian comparar con el; i q̃ si à alguiẽ avia de confessar vëntajas, i tributar mayorias, era à solo san Pedro i san Pablo; al cual dice Doroteo, q̃ le predijo lo q̃ despues le avia de suceder, q̃ aun contra estos mismos se avia de levãtar soberbio, altivo los avia de menospreciar: *Quod sanè factum est: nam eos spreuit, & nihil esse habendũ in pretio præter Triunitatẽ afferere cœpit.* Despues de aver despreciado (ò humana miseria!) las inclitas virtudes de los sacrosantos Apostoles, dijo, q̃ à sola la sacrosanta Trinidad se avia de rendir el, i postrarse umilde. Pero si jò a la altivez humana sus columnas? Puso limite i termino la presunciõ i soberbia? No porcierto: *Statim in Deũ quoque factus insolentior exarsit, intumuit.* Tan ciegamẽte se precipitò, q̃ con insolente orgullo, con inchaçon mas q̃ de

S. Dorot.
doctr. 2.

Lucifer, se puso a ladear cō el mesmo Dios, i a envanecerse de manera, que decia, q̄ le hacia a su Magestad soberana la igualdad de cortesía; i que no faldria Dios mal parado cuãdo èl se dignasse de no hacerse mayor q̄ èl, pues tenia tãtos fundamentos para ponerle à pleito su deidad, i embargarle su soberania. No veis con este horrible, i estupendo caso con cuanta cautela se debe cerrar la puerta a la primera culpa, pues en abriẽdo dela este miserable menguado, se vino a hacer tan insolente como aveis visto, i à caer en la ruina i precipicio q̄ aveis notado? Esta es doctrina, si inportante para todos, mui util para los padres, q̄ a diertan de la manera que han de criar sus hijos; porq̄ en començando a perder la verguença, à pecar i abrir la puerta à la primera culpa, quien serà poderoso à refrenarlos?

ASUNTO IV.

Illudetur, flagellabitur, conspuetur.

*Q*ue no por muchas diligencias se hace de peor cõdiciõ, ni pone en peor estado el buen despacho de las cosas.

CVANDO las pretensiones inportan mucho, cuando los negocios son de cuidado, para q̄ su fin i despacho se logre, nunca se hicieron de peor condicion, ni pusierõ en peor estado por hacerse muchas diligencias, i ponerse mucha sollicitud en acabarlos i cõcluírlos; porq̄ hasta aora no se yo q̄ ningun maestro de materia de estado aya afirmado, que las muchas diligencias inpidan, ni estorven el buen successo de las cosas.

PARA persuadir el mèsagero del cielo Gabriel a su Reina i Señora, como reservando la sagrada entereça de su divina virginidad, podia en sus puras entrañas concebir el Eterno Verbo, la dijo: *Et ecce*

Luc. 1.

Elisabeth cognata tua & ipsa concepit Filiũ in senectute sua, & hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis; quia non erit impossibile apud Deũ omne verbum. I porque conoçais, ò celestial Señora, como el poderoso braço de Dios puede hacer esso, i muchas, que vuestra parienta Isabel ha cõcebido a luengas edades, i à esterilidad conocida un hijo tal, que ha de ser el asombro i pãmo de los ombres. Oyendo esto la immaculada Doncella, obediente i rãdida a la voluntad del cielo, respõdio, que alli estaba la sierva

del Señor, que en ella se hiciese todo quanto se ordenaba, al tenor i como su embaxada lo disponia. Despidiose el sacro Parainfo de la casta Dócella; i ella va con apresurado passo al instante a visitar a la esteril anciana, milagrosamē-

Luc. 1. te fecunda: *Exurgens autem Maria abiit cum festinatione in montana; & intravit in domum Zachariae, & visitavit Elisabeth.* Nuestro Padre Teofilato dice, que porque la santissima Doncella despues que oye del Arcangel mensagero que su prima tan prodigiosamente ha concebido, tan apresuradamente la visita? Pues parece que fuera mejor (como se preciaba de tan escondida i retirada) quedarle en lo secreto de su retrete, i escusar aquella larga i prolija jornada? Con que intencion, pues, apresara i acelera tanto el passo la tierna i delicada Niña? Responde a esto

Theophy.

diciendo: *Cum audisset Virgo ab Angelo, quod concepisset Elisabeth, statim abiit ad illam, & gaudens de bono cognatae, & volens ut prudentissima majori certitudine certior reddi, num vera dixisset, qui apparuerat ei, ut ex hoc nec de suo dubitaret. Prudens enim cum esset, timebat, ne forte deciperetur, & non ut incredula, sed ut diligens rem explorare vo-*

lebat. Oyendo la castissima Doncella que su santa prima avia concebido, partiose luego allá a darla la norabuena de tan maravilloso beneficio, i queriendo juntamente, como era tan prudente i avisada, certificarse mas, i enterarse si era verdad lo que la avia dicho el que se le aparecio; porque como era tan en suyo grado discreta i entendida, temia no fuesse acaso engañada, i no yá como incredula, sino como diligēte i cuidadosa, queria esplorar la verdad de aquel caso: *Prudens enim cum esset, timebat forte ne deciperetur, & non ut incredula, sed ut diligens rem explorare volebat.* Que es buena materia de estado, i via de buen gobierno en las cosas que inportan mucho poner muchas diligencias, que no por esso se pondrá en peor estado, ni haran de peor condicion.

Dize la sagrada Istoría, que despues que la madre de Moisen le tuvo tres meses guardado i escondido para librarle de la tirania de Faraon, que mandaba echar en el Nilo todos los Hebreos infantes, que viendo yá que era imposible poderle esconder, que hizo una chalupa de mimbres, lo mas bien breada i calafeteada que pudo, i

arro-

arrojándole en el rio, le encomendó a la divina providencia: *Sumpsit fiffellam scirpeam, & linivit eam vitamine, ac pice, posuitque intas infantulum, & exposuit eum in careto ripa fluminis.* Sucedio, que saliendo a entre-

tener, i labarfe a la orilla del rio la hija de Faraon, i viendo la chalupilla que acfo medio fluftuaba entre las ondas, enbió a una dama fuya, la cual trayendofela, i abriendola, viendo en ella el hermofo niño que lloraba, fe compadecio del, i dándole a criar a fu mesma madre, vino a fer el cuchillo de los Gitanos:

Aperiens, cernensque parvulum vagientem miserta ejus ait: De infantibus Hebraeorum est hic. Nueftro Padre S. Gregorio NISENO dice, que Moifen tan bien guardado i escondido en aquella arca de mimbres, pero arrojado a las olas del Nilo, es simbolo de un jufto i finto varon, que pertrechado i defendido con el favor del cielo vive entre las peligrosas ondas del mar deste mundo. Pero dice luego: Si está tan defendido, si tan bien guardado, porque llora? Como lo hizo Moifen? Dice el Santo:

Qui hanc vitam effugit, vagitum imitatur Moyses, nec lacrymis parcit: licet arcula munimento fit tectus. Aú-

que es verdad que vive un jufto como Moifen en fu arquilla, defendido i guardado por la divina providencia de todo peligro i fracaso, con todo esto debellorar como Moifen, i no perdonar a lagrima ninguna, fuplicando a Dios cō muchas ansias fe sirva de guardarle i defenderle. Pues si está tan guardado como en un arca, porque ha de verter lagrimas, fuplicando al Señor, è instando a fu misericordia fe sirva de guardarle? Porque? porque nuefta guarda i defensa nos importa mucho, i cosa en que nos vā tanto, hacer muchas diligencias para que con dicha fe profiga, i fe configa cō felicidad. Que daño pueden hacer las muchas diligencias? Ninguno. Antes cō fu esfuerço fe pone en mejor estado nuefta pretension: *Qui hanc vitam effugit, vagitum imitatur Moyses, nec lacrymis parcit, licet arcula munimento fit tectus.*

HACE el Profeta Rei alegre i gustosa mencion de los inmeños beneficios q̄ el Eterno Padre ha de hacer al mundo por medio de fu Hijo soberano, i dice q̄ dijo el venerable Padre al amado Hijo: *Iuravit Dominus, & non poenitebit eum: Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.* Hizo juramento el inperioso

Pfa. 109

Exod. 2.

Exod. 2.

S. Greg. Nissen. lib. de vita Moysis

Señor (i no se pesará jamas del juramēto hecho) to, ô que-rida prenda mia, eres Sacerdote eternamēte, segun el orden de Melquisedec; porque debajo de especies de pan i vino te has de instituir i ofrecer para sabrosa comida, i bebida cordial de las almas, con que alentadas lleguen hasta el monte santo nūestro, á pesar de tanto confederado i aliado enemigo, como intenta impedir las el felice passo. Dice san Cirilo Gerosolimitano, atendiendo a las palabras del magestuoso Dueño: *Iuravit Dominus*; que hizo juramento: *Sufficiens erat* (dice Cirilo) *ad securitatem tantummodo voluisse Patrem*. Juramento hace el soberano Padre de cumplir la palabra que dá al mundo. Pues que necesidad tenia de jurar para asegurar la promessa? Su Real palabra no basta sola para afiançar la seguridad, sin acompañarla con el juramento? Pues porque lo hace el sacrosanto Padre de las lumbres? Dice el sagrado Patriarca: *Vt propter res duas incommutabiles, in quibus Deū impossibile est mentiri, fortiores habeamus fidei consolationem, qui Iesum Christum Filium Dei recipimus*. De Rei tã bueno, justo i piadoso solo la palabra basta para asegurar lo que prometia, para creer que

lo avia de cūplir, no tenia necesidad de jurar; pero promette i jura juntamente, para que por estas dos cosas q̄ no pueden faltar, que es su palabra i juramento, tenga el mundo mas fuerte el consuelo de la Fè: *Vt propter duas res incommutabiles fortiores habeamus fidei consolationem*. Que con estas diligēcias no se ponía, no en peor estado el credito de nuestra Fè, antes se aseguraba mas. Con que el divino Señor nos enseña i aliciona, como para las cosas de inportancia es bueno hacer muchas diligencias, que no por esto se dejará de asegurar mejor el buen fin del despacho que se desea i pretende; antes bien se llegará por ai cõ passo mas dichoso al lugar donde se camina.

BIEN viene esto con lo que aconseja el ilustrissimo Cardinal de Ostia acerca de los novicios que comiençan cõ mucho fervor, i tratan con demasiada de afligir i macerar su carne: *Malo tamen, ut modū discretionis in aliquo nimius fervor excedat, quàm degeneres animos desidis ignavia torpor astringat: facilius est enim refluus vasi, quod superexuberat, demere, quàm quod in eo vacat implere. Laboriosus est trūco, ramos qui non habentur, insecrere: quàm arbori superfluos*

S. Petr.
Damian.
lib. 6. epi.
stol. 22.

amputare. Cuando el novicio con indiferento celo casti que sus carnes, i escuda en el fervor, es mucho mejor: por quanto al vaso que tiene demasiada agua, es mas facil quitarle lo que le sobra, que ponerle lo que le falta: assi como es mas trabajoso adoptar al tróco los frondosos hijos de que carece, que despojarle de los superfluos que le molestan. Demanera, que lo mas seguro es hacer muchas diligencias, que de lo mucho se quita facilmente, i con dificultad se añade a lo que falta en algo.

BIEN se sabe que el intento de Cristo nuestro Redentor cuando glorioso se transfigura delante de cinco testigos, fue hacer aquel conbice de su gloria tan sabroso con tanto secreto i retiro, que si no es los cinco, nadie pudiesse llegarle a la espléndida mesa. Asi lo muestran los Evangelistas, pues dicen, que *Duxit illos in montem excelsum seorsum solos, & transfiguratus est ante eos.* Dice el Abulense, que el decir que los llevó i apartò, fue *Quia in monte illo poterant esse aliqui scilicet pastores, qui viderent transfigurationem, ut autem nemo illà videre possit, dicitur, quòd accipit eos seorsum, id est in loco secreto montis illius, in quo nemo erat.* Deuerte, que buscò

Cristo i eligiò el lugar mas retirado del monte, donde ningun pastor (que son los que mas los habitan) pudiesse ver los gloriosos resplandores de el soberano Señor. Estando, pues, en este sabroso rato, dicen los sagrados Coronistas, que *Ecce nubes lucida obumbravit eos.* Vna lucida i resplandeciente nube los cubrió a todos, dice el Abulense: *Operuit omnes tam Christum, quàm Discipulos; descendit enim ista nubes iuxta terram, ita ut videretur involvere Discipulos sicut vestimentum.*

Despues de averle escòddido i retirado tãto, viene una nube, q̄ de nuevo los cubre i embuelve a todos, como un vestido a un ombre. Pues si para conseguir Cristo su intento avia hallado lugar en lo alto del monte tan retirado i escondido, porque de nuevo se encubre i esconde con lo luciente de la nube, a cuyas luces otra vez se retira i embosca? Inportaba mucho el secreto de aquella accion, i no obstante el primer retiro hace següda diligencia para encubrirse mas, echa una nube i otra nube, para enseñarnos con esse egépio, que en las cosas de importancia, nunca dañan las muchas diligencias, ni las ponen en peor estado.

A ESTE proposito viene bien

Mat. 17.

Abulens.

Mat. 17.

Abulens.

D. de re- gul. jar. l. 94
 bien la lei que dice: *Abundā- tia non vitiat scripturas*. Nū- ca que se aya de hacer una es- critura, i mas caundo lo es de importancia, será malo espre- sar con muchas palabras las condiciones que ha de tener, i muy á la larga, i con mucha distincion poner todas las clausulas i circuntancias de que ha de constar, porque de no lo aver hecho así, se han recrecido i criado entre los ombres muchos pleitos i ru- dos. Pues segun esto bien dice la lei: *Abundantia non vi- tiat scripturas*. Que las mu- chas diligencias nunca deja- ron de aprovechar mucho.

Ecc. xi. Dica el Predicador de nuestros desengaños: *Mane semina semen tuum, & vespere ne cesset manus tua*. Si pretendes lograr bien tus frutos, i asegurar tu cosecha, no solo has de sembrar por la maña- na, sino por la tarde tambien, a todos tiempos será bueno hacer essa diligencia. I dá luego la raçon diciendo: *Quis nescis, quid magis oriatur hoc aut illud, & si utramque simul melius erit*. Porque no sabes tu, si nacera mas aquello que aquekto, i si uno i otro se logra, tanto que mejor. Si esto se ha de entender de la cose- cha material, mejor debemos entenderlo de la espiritual, i es avisarnos, que en el nego-

cio de nuestra salvacion (que es el que merece nonbre abso- lutamente de negocio) nunca cessemos de sembrar para la cosecha de nuestra salud eter- na, no contentandonos, aun con las diligencias que bastā, sino haciendo con esfuerço muchas mas. Bien nos lo ense- ña oi nuestro celestial Maes- tro, con las que dice que en Gerusalen ha de hacer por nuestra salud: *Tradetur (dice) Gentibus, & illudetur, & fla- gellabitur, & conspuetur Et postquam flagellaverint, occi- dent eum*. Subimos, ô Dici- pulos míos, a Gerusalen, dó- de se cumplira todo lo anun- ciado por los Profetas, por- que el Hijo del ombre será en- tregado en manos de los Gē- tiles, será escarnecido, açota- do, escupido, abofeteado, i ul- timadamente muerto afren- tosísimamente en una Cruz. Pues, Señor, no bastaba una sola gota de sangre vuestra pa- ra redimir i rescatar, no solo un mando, sino infinitos que ubiera? Pues porque tanto tor- mento padecido, tanta afren- ta tolerada, tanta sangre ver- tida, i despues de todo una muerte tan ignominiosa? Es que es mostrarnos con esto, como en el negocio de nues- tra salvacion, negocio que tá- to importa, no solamente he- mos de hacer las diligencias que

que nos parecen bastâtes, pero muchas mas de las precisas i forçosas: porque si en las demas cosas que no importan tanto, importa tanto hacer muchas diligencias, pues por esse camino nunca se ponê en peor estado; quanto importará q̄ en la causa i negocio del alma se pongan tantas diligencias, i hagan tantos esfuerços, que si asî puede decirse, vengan â febrar. A demas que nadie sabe si las obras q̄ hace llegarâ a lo q̄ basta. I para esto bolvamos a lo q̄ dice el Ecclesiastês: *Mare semina semâ tuâ, & vespere ne cesset manus tua: quia nescis quid magis oriatur, aut hoc, aut illud.* Bueno es obrar a todas horas, i â todos tiempos, senbrar por la mañana, i por la tarde: porq̄ no sabes lo que se lograrâ esto, ò aquello; que es decir, como interpreta nuestro Padre S. Geronimo: *Incertû est enim, quod opus magis placeat Deo, & ex quo tibi fructus iustitiæ preparatur.* Por esto es bueno tenerse un onbre, i atenerse a lo mas seguro, i senbrar mucho, i en muchas partes, porq̄ si en unas no se lograrê las semillas, se logrê en otra; i si en entranbas partes, mucho mejor: *Et si utrûque, melius erit.*

CON misteriosas palabras nos encargò este cuidado el Apostol S. Pedro, dic êdo: *Fratres, satagite ut per bona ope-*

ra vestra certam vestrâ vocationem, & electionem faciatis. Has enî in facientes, non peccabitis aliquâdo. Hermanos, procurad, por medio de vuestra buenas obras, hacer cierto vuestro llamamiêto i elecciõ, por q̄ haciendo esto, en ningû tiempo pecareis. O como encarecio el Apostol el esfuerço destas diligências cõ aquella palabra, SATAGITE. Porque es lo mismo q̄ si digera: *Angimini, contremiscite, infirmamini, distorquemini, festinate cû cura, & sollicitudine.* En el negocio de la salvaciõ aveis de andar afligidos, vigilâtes, temerosos, amarillos i palidos de temor del logro de las diligências. Apresurad el passo; q̄ todo esto significa esta palabra; q̄ para mostrar el cuidado de un onbre desvelado, afligido, cõgojoso, ansiado, no ai palabra q̄ mejor lo declare. A si refiere Quintiliano de Manlio Sara, q̄ estando una vez de pena i pesadumbre corriendo âcia una i â otra parte, torciendose las manos, mordiendose los labios, i poniendose, i descõponiendose la capa, dijo Afio: *Non agere, sed satagere.* Que aquello no solamente era hacerse, pero deshacerse. Asî dice san Pedro: *Satagite ut per bona opera vestra certam vestram vocationem & electionem faciatis.* Que se ha de tanto cuidado en el negocio de

Pater Dominus.

S. Hier.

Quintil.
lib. 6. c. 3.

2. Petr. 1.

la salvacion se han de hacer tan esforçadas diligencias, q̄ feha de deshacer un Cristiano a puro hacerlas. Mirad si es necessario aprender de nuestro Maestro, i andar con cuidado. Otros segun el Padre Juan Lomino, lo interpretan assi, i no mal; pero casi todo se va allá, diciendo: Que por este sollicito cuidado que el Apostol nos manda, se entiēde, q̄ para hacer mas cierta nuestra vocacion i eleccion, conviene que el fiel no solo se cōtente con la simple guarda de los mandamientos, pero que ha de passar mas adelante con el conato las obras de supererogacion: *Vt solent jaculatores ultra scopum, ne aberrent à scopo sagittam dirigere.* Haciendo lo que hacen los tiradores que quieren dar en el blanco, que cuando la cuerda esta floja, levantan mas la panteria, porque assi vengana dar en él. Lo mismo ha de hacer un Cristiano cuidadoso de su salvacion, que conociendo la flojedad i tibieça de la naturaleza humana, i cuan dificultosamente se acomoda a las cosas de virtud, ha de procurar poner mas alta la panteria, hacer mucho mas de lo que le mandan, para que assi venga a acertar mejor, i dar en el blanco de salvacion.

FRATANDO DIONISIO Vti

cente de las señales naturales que ai en las aves, animales, elementos, Sol, i Luna, i otras cosas, de las serenidades, ò tempestades, dice, que aunque es verdad que por una sola señal se puede congeturar la quietud, ò alboroto del tiempo, segun las ordinarias causas; pero que cuando concurren muchas, se puede concebir mas cierto presagio i pronostico de lo futuro: *Borro ubi plura signa concurrunt, sermior spes erit.* Porque cuando ayudan muchas señales, claro esta que el anuncio sera mas cierto. Lo mismo digo yo a nuestro proposito. Brē es verdad, q̄ confessandose i comulgādo sola una vez al año, puede salvarse el Cristiano, oyendo una sola Missa el dia que de precepto le obliga, esto es de Fē, ningun Catolico lo negará. Pero si oye cada dia Missa, i se confiesa, i comulga muchas veces, si hace mas diligencias de las que de rigor debe, que se seguirá de ai? Que? *Que ubi plura signa concurrunt, sermior spes erit.* Assi se allegará mas negocio tan arduo, se tendra mas segura esperança de su feliz i prospero suceso. Tan lejos estarán de dañarle estas diligencias, q̄ antes le pondran en mucho mejor estado.

Dionys.
C. 1. lib.
L. 3.

ASUNTO V.

Illadetur, flagellabitur, conspuetur.

QUE la alteça i soberania del que padece es tanta, que parece que no tenia que aspirar sino à la mesma de Dios.

COMO el piadoso Redentor prediciendo sus penas, i anteviendo sus tormentos de la manera que los está refiriendo parece que se está entreteniendo i saboreando cõ su dulce memoria, pues por tan menudo dice lo que padeciendo le ha de suceder: *Tradetur Gentibus. & illadetur, & flagellabitur, & conspuetur, & occident eum.* Entregarán al Hijo del ombre en manos de Gentiles, será mofado i escarnecido dellõs, agotaránle cruelmente, escupiránle con irrision, i con ignominia le crucificarán. Que es todo esto sino un saborearse anticipadamẽte, i entretenerse gustoso, como en relacion i profecia, hasta que viniessẽ el tiempo en que se cumpliessẽ las que del estaban escritas? Pero que ai que admirarnos

de que se regale tanto el dulcissimo IESVS con la memoria del padecer, si es cosa tan soberana i alta, que quando se hace (lo que se padece) a su onra i gloria, no parece que ai con quien pueda competir esta soberania i alteça, sino es con su grandeça misma. Notable misterio! Que siẽdo a los ojos del mundo cosa tan vil i baja el padecer, para los de Dios, i sus Santos sea tan levantada i sublime, que parece que en ningun estado está un ombre mas para parecer Dios, que quando padece. En cuyo pensamiento pudiera caer? I qué persuadirle que el que padece llegasse a tan encunbrada altura? Veamos si valemos i somos para probarlo.

PERO lo que sientẽ las bestias, que mucho que lo afirmẽ los ombres? Por envidia de los perfidos ministros del falso dios Bel, porq̃ les descubrió sus engaños, echõ el Rei al inocente i santo Profeta Daniel en un lago donde avia siete leones. Estos comian cada dia dos cuerpos muertos, i dos ovejas, i entonces les quitaron los alimentos, para que apenas entrasse el santo moço, quando luego habriẽtos i rabiosos le devorassen: *Porro Dan. 14. in lacu erant leones septem, & dabantur eis duo corpora quotidie, & duae oves: & tunc non da-*

dala sunt eis, ut devorarent Danielem. Pero salioles mui en vano la intento; porque no solamente no le comieró, pero antes cō mayor gloria de Dios i suya salio de aquel peligro, triunfando glorioso de la furiosa envidia de los que alli le arrojaron. Pues que hacian los leones, que no comieron al santo Profeta, que luego no le tragaron, pues tenian tanta necesidad de comer, i la ocasion tan a la mano? Dice nuestro Padre san Efrén: *Immanes fera in medio sui videntes Prophetam, inclinantes se adorabant illum.* Aquellas cruels i feroces bestias viendo al santo Profeta en medio de si, inclinandose umildes, i postrandose rendidas, deponiendo toda fiereça, i olvidada toda crueldad le adoraban como si fuera alguna suprema deidad. Pues que hace Daniel en el lago? Que hace? Padece por la onra de Dios a manos de la calumnia. Pues si padece a onra i gloria de Dios, q̄ mucho que las bestias se le rindan, i los mas habrietos i rabiosos leones se le postren? porque como nunca uno está en mejor estado para parecer Dios, que quando padece, assi quando padece Daniel, inclinadas las bestias le adoran como si vieran a su Dios: *Immanes fera in medio sui vidē-*

tes Prophetam, inclinantes se adorabant illum. O incabable dicha del que por Dios padece, que es tan grande i tan facil de alcançar: que hasta las mesmas bestias parece que la echan de ver i conocen!

MANDÒ echar Herodes preso a san Pedro con intencion de hacer al pueblo un grande regocijo con su muerte despues de la Pascua. Pero la providencia poderosa de Dios, que le tenia guardado para cosas mayores, le librò (por medio de un Angel) de la prision. Como vieron los soldados, que solo el avia escapado libre de prision donde estaba con tanto cuidado, i a tan buen recado, que le tenian atado con dos cadenas, i a cada lado un soldado: *In ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites vinculus catenis duabus, & custodes ante ostium custodiebant carcerem.* I juntamente con esso avia guardas a la puerta de la carcel. Viendo, pues, que se le avia escapado el que cō tanto cuidado tenian preso, con tanta cadeua atado, guardado con tanta gente, dice san Lucas, que *Erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro?* Entre los soldados. avia mui grâdes pleitos i altercaciones, sobre que se avia hecho Pedro, co-

Act. 12

S. Ephr.
de recta
vivendi ra-
tion. nu.
86.

mo seabria escapado de tan fuerte prisión, è ido de las manos de guardas tan vigilâtes. Pues que prodrian pentar cuãdo Pedro estava preso, i padeciendo por Dios, q̄ se huviesse hecho? Dice el Cardenal Cajetan. *Sermo militum est hic loquentium, ac si Petrus cõversus fuisset in aliquod num̄.* Lo q̄ entre si estaban altercando i controvertiendo los soldados era sospechar si acaso Pedro se huviesse convertido en alguna deidad, si se huviesse buelto Dios. Como buelto Dios? Pues no sabian q̄ estava preso i atado cõ dos cadenas, i padeciendo essa afrëtosa molestia, i rigurosa prisión? Quié lo duda? I aun por esso mismo: *Sermo militũ est hic loquentium, ac si Petrus fuisset conversus in aliq̄ quod numen.* Porq̄ como nunca està uno de mejor estado i calidad para parecer Dios q̄ cuando padece, sabiendo los soldados como Pedro padecia, pensaron, que convertido en alguna deidad se les avia escapado de la prisión.

VAYA al mesmo proposito una cosa, à mi parecer, digna de consideracion. S. Juan Bautista asì resplandecia en tan prodigiosa abstinencia, tã altamente predicada, que vinierõ à dudar los Judios, si èl era el Mesias, ò no; i asì desde Gerusalem dice el regalado Evã-

gelista, que le enbieron un recado los Judios con ciertos Sacerdotes i Levitas para enterarle de la decisiõ desta duda. Pero el sagrado Precursor les sacò a toda diligencia della, diciendo: *Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus.* Cõfessò de plano luego dicièdo, q̄ no solo no era èl el prometido Mesias, pero que tan infimo i bajo en su comparaciõ, que ni aun descalçarle merecia: *Cujus ego non sum dignus, ut solvam ejus corrigiã calceamenti.* Aqui es de notar, que yã tenia san Juan dicipulos que le seguian, i escuchaban su doctrina, como se infiere del Evangelista san Juan cuãdo dice: *Altera die stabat Ioannes, & ex discipulis ejus duo.* Yã Juan vivia con presuncion i sospecha de Mesias acerca de muchos. Pues estando en la carcel, dice san Mateo, que enbiò dos de sus dicipulos para que se acabassè de enterar aũ ellos mismos, i conocer q̄ el verdadero Mesias era Cristo: *Cùm audisset Ioannes in vinculis opera Christi, mittens duos ex discipulis suis, ait illi: Tuas qui v̄turus es, an alium expectamus?* I llevando su embajada, vinieron bien despachados con la respuesta de Cristo, haciendo sus milagrosas obras el oficio de las

Ioann. x.

Ioann. x.

Matt. ix

palabras, pues có lo que oyeron i vieron quedaron satisfechos de que èl era, sin dada, el verdadero Mefias. Dice Iuan Elrod: *Attende quomodo in carcere constitutus Iohannes ostendat Discipulis suis se non esse Messium, sed Christum, mittens ad eum duos ex Discipulis.* Es posible que no echas de ver como Iuan antes que fuèsse preso i encarcelado no enbiò sus Dicipulos a Cristo para que le tuviesen por verdadero Mefias? i aora que està preso para que sea conocido por Redentor del mundo, enbia allà sus Dicipulos, porque conozcan que no èl, sino Cristo es el Mefias? Pues porque el Espiritu santo, que era el gobernalle de las acciones de Iuan, aguarda el que defengañe aora cuàdo està preso a sus dicipulos, de q èl no es Cristo, i el prometido Mefias? Del estado en que Iuan se vio i se vè, se podrá colegir facilmente. De antes no los enbiaba a defengañar, porque parece que no podia aver duda ninguna de las ventajas de Cristo a las suyas; pero yà que se vè preso, yà que està padeciendolo por Dios en la carcel, ordena el Espiritu santo, que enbie dos Dicipulos a Cristo, para que le tengã por verdadero Dios i Mefias, i no juzguen que lo es èl.

Pues porque aora? Porque està padeciendo; i como el que padece està tan cerca de parecer Dios, i tan lejos de parecer onbre, quando padece Iuan defengañe a sus dicipulos para que no le tengan por Dios; i así los enbia a Cristo para que le juzguen i adoren por verdadero Mefias. Mirad q alteça es padecer, pues antes que padeciese Iuan le parece que no es necessario defengañar a sus Dicipulos de si èl era el Mefias, ò no, mas despues que padece si.

I PARA confirmar esto, no os quiero deber un reparo de nuestro Padre san Geronimo. Antes que Iuan fuèsse degollado no parece que se le sabia otro nombre, ni titulo sino es el de Angel. Esse nombre le dan los Evangelistas. I Cristo por san Mateo le llama su Angel, diciendo: *Ecce ego mitto* **Matt. 11**
Angelum meum ante faciem tuam, qui preparabit viã tuã ante te. I san Marcos así comienza su Evangelio, diciendo con el Profeta: *Ecce ego* **Marc. 1.**
mitto Angelum meũ ante faciem tuam. Dice nuestro Padre san Geronimo: *Iohannes Baptista antequã decollaretur, Angelus appellatus est.* Antes que san Iuan Bautista fuèsse degollado, i padeciese por la defensa de la virtud, era llamado el Angel, pero def.

Matt. 11

Marc. 1.

S. Hieronim. in epitaph. Paulæ, cap. 18.

Iuan. Elrod. sive dicipulus, ser. 8a.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

pues no se le dà esse nombre. Pues porque antes q̄ padezca onrarle tanto, que le den nombre de Angel, i despues que padecio i fue degollado, haciendo tantas veces del mencion, no se le dà esse apellido? Es acaso porq̄ lo desmerezca despues de aver padecido, i sido degollado? No porcierto. Pues porque raçon no se le dà mas esse nombre? Porque ha padecido. Pues porque ha padecido? Porque ha sido degollado? Si; que como llega à tan encumbra la altura el que llega a padecer por Dios, antes que padezca tenga nombre de Angel; pero despues suba mas alto, mejorese de apellido, i acrecientese de titulo, diciendo, que yà no merece solo llamarse Angel, sino parece q̄ merece titulo de Dios: *Ioannes Baptista antequàm decollaretur, Angelus appellatus est.* De donde podreis sacar la alteza que es padecer por Dios, pues merece su nombre el que a su gloria merece padecer.

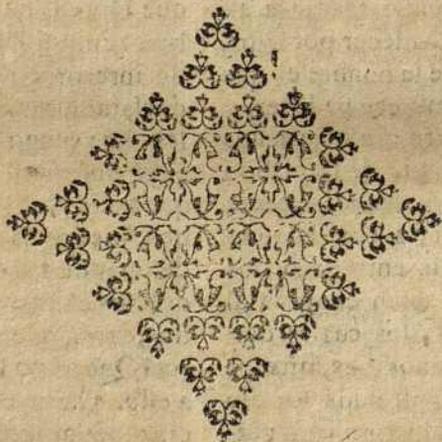
VAYA otro preso que nos acabe de soltar de la prision deste Asunto, i sea el inocente i casto Iosef; al cual estando en la carcel le entregaron dos presos que avian enojado al Rei Faraon, los cuales despues de algunos dias, soñaron una cosa que sin duda les dio grande pesadumbre, i tan grã-

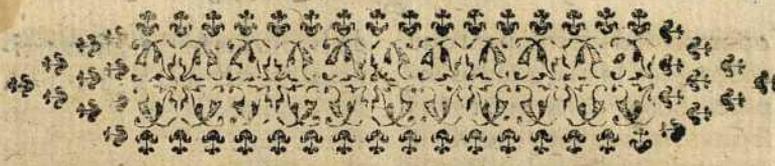
de, que se les vino a asomar al rostro. Notando Iosef la nueva pena con que estaban, les dijo, que de donde se ocaïaba su tristeza? Ellos digeron, que un sueño que avian visto, i no hallar quien les digesse la soltura. Dijoles Iosef: *Numquid non Dei est interpretatio? Referte mibi quid videritis.* Que os dà pena, ni affige? No es mui propio de Dios el descifrar los sueños, i declarar sus enigmas? Contadmelos à mi, i vereis que pretto os los interpreto a vosotros. Reparad con atentacion las palabras de Iosef preso en la carcel por la onra de Dios; que parece que sin saber como, parece q̄ se nos ha hecho Dios. Que les dijo a los criados de Faraon: *Numquid non Dei est interpretatio?* Que os affige? El saber el successo de vuestros sueños? No es cosa esta que Dios la puede hacer mui bien? Pues si Dios es quien ha de interpretar los sueños, i declarar sus enigmas, porque les dice luego: *Referte mibi quid videritis.* Referidme lo que aveis visto? Pues casto joben, sois vos acaso Dios, pues despues de aver dicho, que es de Dios el interpretar los sueños, decís, que os los digan a vos? Que se yo lo que me diga a esto. Claro està que quien era tan inocente i umilde no pudo

Genes. 40

pudo tener tal presunción; pero ordenó Dios que digesse estas palabras, no obstaré que él avia de ser el que avia de interpretar los sueños para onrar a los que padecen a su gloria i onra, i mostrarnos que llegan a tanta altura, que nadie como ellos está en estado mejor para parecerse a Dios. Esto supuelto, consuelése mucho los que llegan a merecer tanto, que merecen padecer a onra i gloria de Dios, pues por esse camino se hace lugar tan grande, i llegan a tan encunbrada altura, que parece que parecen al mismo Dios, i pueden ladearse con su infinita grãdeça. Pues si Cristo nuestro dulce Maestro se iba saboreando tan gustosamente con los tormentos tantos dias antevistos, i tan uno por uno los iba contando, mostrando

en esso lo que se regalaba en las penas, i entretenia con los dolores: *Tradetur Gētibus, & illudetur, & flagellabitur, & consuetur: & postquã flagellaverint, occident eum.* Que estas repeticiones que otra cosa pueden ser, que un saborearse tiernamente en las afrentosas aspereças padecidas por nuestro amor, llamando despues crecidas glorias las ignominiosas penas; como el Cristiano que milita debajo de la vadera i cõduta de Capitan tan amante, de tan amoroso caudillo no ha de llevar con risueño semblante, i coraçon conforme qualquiera pena i trabajo que le ordenare? Padezca i tolere, pues de aqui se le pueden recrecer tantos lauros, ocasionar tantas palmas, i conseguir tantas glorias.





SERMON

PARA EL DOMINGO

PRIMERO DESPVES

DE PASCUA.

Cum esset sero die illa Ioan. 20.

SALVTACION.

ES Parecer i sentercia del santo Papa Celestino, segun refiere Hincmaro, Arçobispo Remense, que es bien q todos sepan lo q se hace cuãdo se trata la causa de todos: *Omnes debent esse, quod agitur, quando omnium causa tractatur.* Buen exemplo desta verdad tenemos el dia de oi, pues el mesmo dia que el Salvador del mudo resuscita de entre los muertos, glorioso triunfador de las tiranias de la muerte, i poder del demonio, assa mui tarde se aparece a sus Dicipulos, juntos i cõgregados por el temor

i miedo de los Indios, q a puerta cerrada se entrò a cõsolarles: *Cum esset sero die illa.* Dice nuestro Padre san Icaã Crisostomo: *Et cur hac hora?* Por que raçon viene tan tarde el Triunfador glorioso a consolar a sus cobardes Dicipulos? Dice el Sarto: *Die non venit ut omnes congregarentur; ualde enim timebant.* Aquella aparicion regocijada i alegre inportaba i convenia a todos: pues para que todos la gocen, de industria Cristo viene tarde, porque hasta aquella hora no se auian juntado; que el tardar no es regatear el beneficio, ni escatimar la gracia, sino aguardar

S. Ioann.
Chrysof.

Celstin.
Papa ap.
Hincmaro
vũ epist. 1

oportunidad i saçon, para que todos gocẽ lo que a todos importa, pues es bien que todos sepan lo que se hace quando se trata la causa de todos; *Omnes debent nosse quod agitar, quotiens omnium causa tractatur.* El negocio que oi pretendo es la comũ utilidad de todos; i pues el bien ha de ser de todos, es bien que todos roguemos al Señor nos comunique gracia para decir lo que mas inporte: i porque aseguremos mas el acierto, supliquemos a la Reina de los Angeles intervenga con su solitud, i para esto obliguemosla diciendo, AVE MARIA.

ASUNTO I.

Cũm esset fero.

QUE es ardidosa maña regatear con dilaciõ los bienes, porque assi se soliciten mejor sus estimas, i diligencien sus aprecios.

SI tal vez no franquea el Señor los opulentos tesoros de su generoso pecho, si a los ansiosos suspiros del que af. tuoso clama, i ansios grita, cierra los Reales oídos, no es, no, deseo de no comunicar

dadivoso sus bienes, sino artificiosa materia de estado, para solicitar sus estimas, como quien tan bien alcanza la condition del onbre, que en consiguiendo lo que pretende a poca costa de clamores, i a espensas de pocos gemidos, no est ma, ni aprecia el favor: pero si con dilaciones se le regatean, con tardanças se le despachan, suele tenerle en mas, como aquel que conoce que le comprò a lagrimas, i granged a porfias, pues tanto se quiere la cosa como cuesta.

Mv i de ponderar es lo q̄ la sagrada Escritura dice tratando de la ignominiosa clausula del feo borron que el Rei mas sabio echò en las glorias de sus inclitas acciones, quando escandalosamẽte lascivo, i torpemẽte desenfuelto dejò correr el apetito sin rienda tras muchas mugeres estrangeras i Gentiles: *Adamavit mulieres alienigenas multas, filiã quoque Pharaonis, & Moabiticas, & Ammonitidas, Idumeas & Sidonias, & Hebraeas.* Amò lasciva i obscenamẽte a muchas mugeres estrangeras, a la hija del Rei Faraon, a las Moabiras, Amonitas, Idumeas, Sidonias, i Eteas; i si quereis oírlo en nuestra antigua lengua, mirad como lo dice nuestra vulgar interpretacion de los Españoles Hebreos:

3. Re. 1. 15

Biblia an
tiqua He
braeor Hi
spanor.

breos: El Rei Salomon amò à mugeres estrañas muchas, i à las fijas de Faradì, i de los Gètios q̄ mandò el Señor a los fijos de Ysraël: No entredes con ellos, ni ellos con vosotros, con essas se pegò Salomon por amor. Reparò el docto Interprete, i diligente Coronista de las cosas de Salomò, como no nos refiere la Itoria Real, q̄ Salomon se enamorasse de las damas Hebreas, pues avia tãtas en su Corte di cretas, biçarras, i hermosas, à quienes pudieffe amoroso entregar la llave de su coraçõ, i hacer dulces dueños de su alvedrio: *Porro mirum quod inter hos feminarũ greges nulla mentio Israëlitaram feminarũ fiat.* Verdaderamente que es de advertir, q̄ entre tã numero a ceterba de mugeres à quien Salomon se rindio, que no se haga menciõ de que amando a tantas estrañeras, no se aficionasse de alguna de las naturales? Pues q̄ ragon puede aver para esto? Ninguna mejor q̄ la que se funda en la condicion del umano deseo; el qual nunca se satisface, ni contenta de las cosas que facilmente alcanza, i que halla muy à la mano; i como Salomon tenia las mugeres de su Corte tan cerca, i tan faciles de alcanzar, la de su patria i tierras tan prontas à su gusto, así no las estimaba,

ni queria. Pero las otras que estaban muy lejos, i en fin eran estrañas, trae ellas se le iba el alma i el coraçon, por lo que tenian de dificiles, por lo que estaban de distantes, por lo que traño le rendian, por lo que le enamoraban: porque como dijo Seneca: *Nobis cupiditatibus occupati, non quid habemus, sed quid petamus, inspicimus: non in id, quod est, sed in id quod appetimus inteti: quod enim domi est, leve est.* Ocupados los ombres, i enbaraçados cõ nuevos deseos, no miramos a lo q̄ goçamos, sino ansiosos solicitamos lo que apetece mos: porque aquello que està en casa, siempre para nosotros es de poca estima i valor; pero lo que nunca se ve, i lo que no se tiene, esso es lo q̄ suele tenerse en mas: *Quod domi est leve est.*

FVE CRISTO conbidado à aquellas bodas de Canã de Galilea, en el festejo delas cuales, ò fuesse necesidad, ò descuido de los ministros, al mejor tiempo faltò el alegria de los conbites. Advirtiendo este defeto la Madre de la misericordia, i conociendo la potencia de su Hijo, le suplicò, umilde, que generoso se sirviesse de suplir aquella falta. La respuesta fue, al parecer, una acedia i desabrimiento: *Quid mihi & tibi est mulier?* Joann. 2.

Senec lã
3 de bened
fic. cap. 4.

P. Pined.
de rebus
Salomon.
lib. 7. c. 6.
num. 3.

Domingo Primero

Nō dum venit hora mea. Que tenemos de comun entre los dos, para que yo haga effo que pides, porque aun no ha llegado mi hora? No puede decirse en breves razones lo que en iinterpretaciones tan difusas i doctas sobre estas palabras han discantado los sagrados Interpretes sobre el investigar la razón en que el Señor se pudo fundar para decir, que no avia llegado la hora fuya. Pero dejadas para otras ocasiones otras muchas razones, la que a nuestro proposito viene, es la que nos dan san Cirilo Alejandrino, el Cardenal Cayetano, i el eocuentsimo Pererio; los cuales dicen, que el decir Cristo, que aún no avia llegado su hora, fue decir, que no avia llegado la hora oportuna; conveniente i saçonada para hacer aquel milagro de manera que se estimasse, porque convenia que se conociesse la falta del vino, que se experimentasse cuan triste estaba la mesa sin esta licorosa bebida, i despues para que fuesse mas sobrosa la maravilla, i el beneficio mas agradable, hacer el milagro. Que mercedes i beneficios que se hacen sin que cueste suspiros, ò conocimiento del bien que falta, i el mal que se tiene, suelen estimarse en poco, i no son tan

labrosos como los que cuestan afanes i gemidos. Oíd à san Cirilo, que con effo me estimareis de la obligacion de dar las palabras de Cayetano i Pererio: *Non ferè solet Christus ultro, & non rogatus ad miraculorum effectum accedere, sed necessitati, & usui hominum id expentium hanc gratiam præbere. Etenim sæpè usaverit, ut quæ aliquantisper differuntur, postea sint cariora, & quæ non petita, ultro donantur, minus grata sint, minorique habeantur in pretio.* El estilo ordinario de Cristo era, primero que hiciesse los beneficios hacerse de rogar para franquear las gracias, i entonces los hacia, cuando lo pedia la necesidad i los ombres: porque yá es cosa mui comun no estimar lo que lo es, i tener en mucho lo que con dificultad, i à fuerça de ruegos se consigue.

Con que elegancia lo dijo Naçario à Constantino: *Fla- Nazari. grantiora sunt animorum desi- in Panæ- deria, cum oculorū solatia per- gytic. Cū siderunt.* Cuando un ombre *stantin. Imperat,* tiene delante de los ojos una cosa, por rica, amable, i preciosa que sea, es que poco la estima! Que poco que se le da de mirarla! Pero en perdiendola de vista, en sabiendo que no la ha de tener, como se le

Cajetan.
Pererius.

S. Cyrill.

F. B. 119
119
119
119
119

Nazari.
in Panæ-
gytic. Cū
stantin.
Imperat,

le arde i abra sa el alma por ella, como se ve privado de su goço. Luego bueno es no luego tranquear las gracias, porque alcanzadas no pierdan el decoro a sus estimas.

Dijo el Redentor del mundo, atendiendole sus Discipulos, que algunos estaban alli que no avia de gustar la muerte hasta tanto que le viesse en su solio cercado de magestuosa gloria. *Amē dico vobis, sunt quidam de hisstantibus, non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in Regno suo.* Maravillosa es la variedad de los Interpretes sobre averiguar de que Reino hablo aqui Cristo nuestro bien. Bien se lo que dicen Gregorio i Beda; no ignoro lo que otros muchos Espositores fienten, pero nuestros Padres Crisostomo, Geronimo, Teofilato, i Estimio, i juntamente con ellos Origenes, Ambrosio, Agutino, i Remigio, alegado por el Doctor Angelico, dicen, que aqui habla Cristo a la letra de su gloriosa Transfiguracion, de aquel gustoso i apacible rato que en la retirada acubre del alto Tabor sus tres Benjamines avian de goçar. Dice luego san Mateo: *Et post dies*

*trēm eius, & ducit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Pero supuesto que les avia de hacer tan particular merced i favor, porque los tiene suspensos? Porque pendientes tantos dias? No fuera mejor que prometiendo i haciendo, todo fuera uno? Que apenas huviera pronunciado las palabras, cuando ya estubiesse comunicados los favores? Dice el Abalense: *Fuit ad ostendendum magnitudinem rebusus: solet enim Deus nobis orantibus differre concessionem eorum, qua petimus, ne parvo quaesita labore, Dei dona viderentur: ita nunc, cum valde magnum esset, hoc voluit Christus illic, ut promissis, ostenderet, ut videretur res major, & in magna reverentia esset, & hoc per desiderium, quia interire, cum non ostendebatur, desideraretur, & tunc cum desiderata occurreret, esset in majori reverentia, quod non accideret, si illic ostenderetur.* La rason de no luego transfigurarle Cristo (entre otras muchas) fue para ostentar la grandeça de aquel bien, porque suele Dios avisadamente industrioso diferir el despacho de nuestros ruegos i suplicas, porque no se desestimen las cosas pedidas por lo facil de alcanzadas. Asi*

Abulens,
Mart. 17
quaest. 4

Matt. 16
Luc. 9.

S. Greg.
Beda.

S. Ioann.
Chryso.
S. Hier.
S. Aug.
S. Ambr.
Origen.
S. Remigius apud
D. Tho.
in Caten.
Theophy.
Eusebium.

Matt. 17
sex assumit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fra-

zora como este favor era tan efectivo, no quiso el divino Señor hacerle luego que le prometio, para que asi pareciesse mayor, i se tubiesse en mayor reverencia; que el deseo i ansias de goçarle, negociaron los aprecio de averle conseguido, lo cual no sucediera asi si luego se alcançara; que esse achaque tienen los bienes en la ultima delos onbres, que quando facilmente se alcançan, dificultosamente se aprecian.

No a deshora védra lo que Plinio dijo a su amigo Valeriano: *Placent agri postquam tui facti sunt*. Grande estranagea me ha hecho que los agrades los campos i heredades despues que son vuestros, despues que podeis entrar en ellos, i goçarlos con tanta libertad: *Rara id quidem; nihil enim aequè gratum est adeptis, quàm concupiscentibus*. Cosa rara i prodigiosa es lo que os sucede, porque no a sires agradable lo que e ha alcançado, lo que está en el goço, como lo que en las operaçes i deseos; que aquello por poseido no se estima, i es por no llegando se hace apreciar mucho.

REFIRIENDO el Evangelista tan Lucas como la Reina del cielo con divina prenda se vino del Templo, donde fue la cumpli con la ceremonia de

la Purificacion a Nazareth, dice: *Et Iesus proficiebat sapientia, & aetate, & gratia apud Deum, & homines*. Iba el Niño soberano aprovechando, creciendo en ciencia, edad i gracia para cõ Dios, i los onbres. Yá se sabe de la manera que se han de entender estas palabras; que aunque es verdad que quanto al cuerpo fue creciendo por sus tiempos, i pasando por los lances que los demas; pero que en quanto a la ciencia i gracia no fue asi, porque desde el instante de su concepcion tuvo la llenéz i cumplimiento de todo. Pues segun esto, que quiso decir el Evangelista, diciendo, que iba creciendo el soberano Infante en edad, sabiduria i gracia a Nuestro Padre Teofilato, i es la comun esposición, dice, que el crecer se entiende respecto de los onbres, a quienes iba poco a poco comunicando la gracia i sabiduria, no derramandola toda de una vez, sino que, *Paulatim illam denudabat*. Dice Teofilato: Iba la poco a poco descubriendo. Que admirables palabras! *Paulatim illam denudabat*. Cuando tenemos una imagen de mucha devocion, que obra muchas maravillas, i hace muchos milagros, para que essa reverencia se continúe, i esse religioso respeto no se pierda,

Luc. 2.

322

Theoph.

da, se cubre cō muchos velos; i quando se ha de enseñar al devoto pueblo, se van corriēdo mui poco a poco, porque somos tales, que parece que necesita Dios destas industrias para grangear i tener en pie nuestras reverencias. Como de una imagen de un santo Crucifijo que está en el Altar mayor del Real Monasterio de san Andres, Orden de Predicadores, de la insigne villa de Medina del Campo (Medina del Cāpo, aquel celebre enporio entōces de Europa, aquel opulento teatro del Orbe, aquella rica Tiro, aquella poderosa Taris; i ya, ô inconstancia de la perecedera caduquez de los mudables siglos! fatal trofeo, monumento lugubre de lastimosas ruinas, i calamitosos es-

Don Fr. Iuan Lo- Monopoli, que acaso por *apex, 2. p.* verle quitado tres cortinas, ô *de la ista-* velos con que solia estar *curis de S.* bierto, ha cessado el fervor, i *Domingo* buena parte de la devocion q̄ *lib. 1. cap.* el pueblo le tenia; que estas re- *84.* presentaciones esteriōres ayu-
dan mucho a la reverencia i veneracion; que esto suele ser ocasion de resfriarla, como dice Clemente Alejandrino:

Clem. A *Vi Dei maiestas visis, et con-*
lex lib. 5. tenta reddatur, efficit quæ est
Stromat. in promptu videndi consuetu-
cap. 3. do. Para que la Magestad del

Señor no se venere como debe, tal vez nace de la facilidad que tenemos de verla descubierta en sus imagenes i retratos. Pues atendiendo a esto, que hizo el Redentor del mūdo para que para con los ombres fuese mas estimada su alta i profunda sabiduria, i apreciada la divina i soberana gracia de su alma, en quien estaban encerrados tan ricos tesoros? *Paulatim illam denudabat.* Ibala comunicando poco a poco, descubriala mui à pausas, no porque se saltassen deseos de franquearla mui à priessa, no porque no tuviesse ansias de comunicarla mui apresuradamente, sino porque tambien pretendia que se estimasse, i por conseguir esse fin, *Paulatim illa denudabat.*

El Angelico Dotor hace una curiosa cuestion, i es, à quien debe amar i querer el onbre mas, al bienhechor, ô al que recibe el bien? *Vtrum ho-*
mo magis debeat diligere bene-
factorem, quam beneficiatum?
No parece mui facil de desatar el nudo de la dificultad: pero (porque abreviemos) el divino Dotor responde, que mas quiere el que hace el bien, que no el que le recibe; i despues de fundar su parecer en algunas razones, pone esta en ultimo lugar: *Quia difficilius est beneficia impendere, quam*

S. Thom.
2. 2. q. 26
art. 1. 2.

reci-

Domingo Primero

recipere. Ea verò in quibus laboramus, plus diligimus. Quæ verò nobis de facili proveniunt, quodammodo contempnimus.

Que linda raçon! El recibir el beneficio es cosa mui facil, difficil el hacerle: i como aque llo en que el onbre afana mas, le sollicita mayores estimas, de aï se origina, que el bienhechor ame mas, porque hace mas, como es el que dà. I de aqui se sigue, que el que recibe el bien ame menos, porque hace menos, pues el recibir cuesta tan poco; que lo que cuesta poco, poco tambien fue le estimarse: *Quæ nobis de facili proveniunt, quodammodo contempnimus.* Luego allucia es que cueste el bien de fcos, i se compre a precio de ansias, porque así se estime i aprecie mas.

DICE la Esposa, que sintièdo la ausencia de su Esposo amado, tratò de buscarle una noche, pero que no le hallò, aunque con lagrimas i suspiros le llamaba: *In lectulo meo per noctes quasiivi, quem diligit anima mea; quasiivi illum, & non inveni.* Cualquiera parece que arguirá de poco urbano, ò enamorado al Esposo, pues (pudiendo tan facilmente) no se deja hallar de la querida Conforte, que enternecida le busca, i llorosa le llama? Es acaso de idel? No porcierto,

dice nuestro gran Padre Marco Cantacuceno, primero Rei, i despues Monge. Pues porque no responde a la doliente voz de sus tiernis suspiros? *Ut magis exestivantiem illius offenderet amorem; alioquin quonam pacto eam non audisset is, qui ubique presens est?* El hacer que no oia a la Herola Amante, era por avivar mas su desseo, era por encender mas su volúntad, era por que estimasse mas el hallarle despues de averle buscado có tantas lagrimas; que lo que facilmente se halla, fuele estimarse poco: *Quæ nobis de facili proveniunt, quodammodo contempnimus.*

CYENTASE en la Istoria sagrada de las Apostolicas Acciones, que llegando el Doctor de las gentes a Antioquia de Pisidia, entrado un Sabado en la Sinagoga, se sentò allí con sus compañeros, i que despues de la licion de la lei, les digeron los Principes de la tal Sinagoga, que si les ocurría algo que decir para su edificacion, se sirviessen de predicarles: *Miserunt Principes synagoga ad eos dicentes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortationis ad plebem, dicite.* Pues porque Pablo aguarda a que le cabien recados para predicar, cuando parece que el debia ofrecerle a hacerlo, como tan

tan insigne i celoso Predicador. Dice el doctissimo Lorino: *Nunc invitatur Paulus, sed se ingerit, sis merces, ut dicatur, non ultroneas carius venditurus, utilius expositurus.* Fue pido la industria hacerle Pablo de rogar para predicar, no quiere conbidarse, que lo hizo para encarecer mas la mercaduria de la predicacion, i hacer estimar mas las joyas que les queria franquear: que lo que se dá con facilidad, no suele estimarse con veneracion: que lo raro, lo nunca visto, esto ordinariamente se estima, i aprecia mas.

O con que elegancia lo dijo nuestro insigne Cordobès!

Senec. li. 7. Natural. quæstion. 6. 1. Ita cõpositi sumus, ut nos quotidianæ, etiam si admiratione dignæ sint, transeant, cõtra missio. 6. 1. marum quoque rerum, si insolita prodierant spectaculum dulce fiat. Hic itaque cœtus astrorum, quibus immensi corporis pulcritudo distinguitur, populam non convocat. At cum aliquid ex more mutatum est, omnium vultus in cœlo est. Sol, spectatorem nisi cum deficit, nõ habet; nemo observat Lunam, nisi laborantem. Hæc tamen nõ annotamus, quandiu ordo servatur. Si quid turbatum est, aut præter cõsuetudinem emicuit, spectamus, interrogamus, estimamus. Tal condicion i natural tenemos los ombres,

que sienpre passos por alto, i no hacemos caso de las cosas cotidianas i ordinarias, aunque merezcan nuestras admiraciones i aplausos. Mas por el contrario, de las cosas muy minimas, como sean nunca vistas, nos es muy dulce i gustosa la vista. Que bien se vè en esse lustroso egercito de tanta brillante antorcha, tan hermosamente disbiota! Que poco que arrebatada en admiracion de si la gente! Pero quando se rompe el estilo i orden de las cosas en essa estrellada maquina, que atentos, que admirados la miran todos! Apenas ai quien mire esse rutilante Padre de las lumbres, sino es quando eclipsa sus rayos, i desfraya sus candores. Ninguno pone los ojos en la Luna menos que viendola con fatales dispendios de sus luces. No se nota esto quando el cielo sigue su acostunbrada carrera, i lleva su usado curso. Quando enpero se turba, se descompona algo, ò fuera del uso comun se advirtio alguna luz, todos miramos, preguntamos, inquirimos. Tanto gusta el ombre de lo esquisito, de lo raro, tan poco caso hace de lo ordinario, de lo comun. Luego bueno es no hacer los bienes faciles i comunes para q se estimen i aprecien mas. Fundado en esto dijo S. Prospero Aquitanico:

S. Proff.
epigram.
67.

*Gratior est fructus quam spes
productior edit,
Vltro obiectorum vilis est
pretium.*

Mas dulce i sabroso es el fruto de la cosa que produce la esperança diferida (bien que ella mientras dura martirica) de lo que se halla sin trabajo ni fatiga, nunca se hace mucho caso, ni estima.

Yá pienso que aveis caído en la raçon porque aviendose el glorioso Redentor aparecido triunfante a la Madalena, si bien en traje de hortelano, i dicho, que les digesse, como avia resucitado a fuerza de su poder, i aviendo ella cumplido con su legacia, vino allá muy tarde a hacer ostentativo alarde de sus festivos candores: *Cū ergo sero esset, venit Iesus.* Pues porque tan tarde a darles tan gustoso rato? No fuera mejor venirse luego al momento a mostrarse glorioso, i alegrarles, pues estaban cobardes los Dicipulos, i con tantas ansias de verle? Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *In desiderium trabens, & quod iam scirent resurrexisset, & quod à muliere audierant. Desiderantibus, & timentibus, quod desiderium angeb. i. vespere illius diei magna cum admiratione adstitit.* Por el mesmo caso que avian oído que avia resucitado, i que estaban

temerosos, les detiene i dilata el sabroso gusto de verle; porque quando llegassen a ver al maravilloso Vencedor, al Triunfador inclito de todos nuestros enemigos, le recibiesen con mas admiracion, le mirassen con mas sabrosa atención. O condicion de los mortales! ô humana miseria! Que tan poco poderosos sean los bienes con el bien que tienen, que necesiten de dilatarse en la comunicacion para hacerse lugar en la estima!

ASUNTO II.

Cū sero esset.

QUE no es el menor linage de martirio padecer rigores à manos de la tirania del deseo.

PERO bien vengados quedã los bienes, si para que los ombres les estimen i aprecien necesitan que los deleen. Que dolor, que tormento puede aver para el alma como la dilacion del cumplimiento de un deseo? Que tirano se puede esperar mas vengativo i cruel, mas riguroso i sangriento? Yo pienso que ninguno.

Con rabiola envidia pretẽdia Saul quitar la vida al ino-

S. Iohann.
Cbrystof.

ccn-

cente Profeta; i despues que conocio su peligro i riesgo, por averle procurado cofer con una lança conera una pared, quando le tenplaba los males que padecia, se fue a su casa, à la cual embiò el furioso Rei gente de guarda para que le guardassen, i quitassen la vida. Embiò luego de nuevomas gente que le prendiessen: *Misit autem Saul apparitores, qui raperent David.* Dada puede engendrar la raçon que tendria este colerico i ciego Rei para embiar mas Archeros que le prendiessen para darle la muerte, supuesto que *Misit satellites suos in domum David, ut custodirèt eum.* Para un pobre desvalido, solo, affligido, i sin gente que le defendiesse, à que proposito embiar tanta q̄ le guardasse, i luego tanta que le prendiesse con tan cruel i continuada porfia? Responde el Abulense, diciendo: *Quòd hoc factum est propter inquietudinem cordis Saulis: tantum enim desiderabat mortem David, quod nunquam credebat eam posse videre. Idè etiam si nulla alia causa fuisset, sola inquietudo cordis Saulis erat ad hoc causa.* Deseaba Saul, rabioso de envidia, i ciego de colera, verter la inocente sangre del que con sus proçças le causaba tantas pesadumbres; i àun que avia embiado gente que

de mano armada le cercasse la casa, era tan ardiente el bolcan del ardiente deseo, i sangrienta gana, que de verle bañado en su sangre hervia en su envidioso coraçon, que le forçò a embiar mas soldados de nuevo, pensando que aun nunca avia de ver cumplido lo que con tantas ansias deseaba: *Tantum desiderabat mortem David, quod nunquam credebat eam posse videre.* Porque conozcáis de aquí el poder de la tirania de un deseo, de un ansia que no se ve cumplida, ni ejecutada.

De los de un Rei malo vamos a los deseos de tres buenos, de aquellos tan eroicamente religiosos, que olvidadas las tierras, i menospreciados los Reinos, vinieron de muchas leguas a adorar al supremo Rei de la grande Magestad. Muchos dicen, que acaudillados de la estrella tardaron un año en alcançar el fin, à cuya consecucion Dios les inspiraba, que era ver encarnada la sabiduria del Eterno Padre, enviada del cielo para la salud de la tierra. Vienen, pues, conducidos de la estrella, i entrando en Gerusalem preguntan por su Rei, i diciendoles donde podia aver nacido, que era Belen, restituyendo el antiguo caudillo entrando en el portal dode estrecha en

Abul. 1.
Reg. 19.
qu. est. 17

en un peſebre acaſo lloraba la mayor grandeza, arrojandole en tierra, i reconociendo rendidos la ſoberania inmenſa de la abreviada Mageſtad, pagándole feudo, i tributándole culto, le ofrecieron como a Dios incienſo, como a Rei oro, i

Matth. 2
Apertis theſauris ſuis obtulerūt ei munerā, curam, thur, & myrrbā.
 Dice aqui una coſa Aimō Alberſtratenſe digna de reparo:

Haym. Al
berſtrat.
apud Bi-
blioth. bo
mil. Do
minic in-
fr. octav.
Nativit.

Magi à ſinibus terra Ieroſoly-
man veniant ad adorandum
Deum, benè autem & cum
muneribus venerunt, quia de-
ſiderabāt eum. De los ultimos ſines de la tierra vienen los ſantos Reyes a adorar al que lo es de todos, por ſu Dios i Señor; i con raçon, por cierto, vienen con ricos donativos, porque le deſeaban ver: *Benè autem & cum muneribus venerunt, quia deſiderabant eum videre.* De manera, que porque le deſeaban ver traen dones q̄ ofrecerle, i ricas dadas que preſentarle, tesoros que arrojar a ſus pies? Si Porque es tā grande lo que aprietta un deſeo, lo que aſtiga un alma, lo q̄ atormenta un coraçõ, q̄ parece que ſue decir, que era tā to lo que deſeaban ver al Rei ſoberano, quanto el fuego que les ardía en el pecho por llegar a un dia como aquel, que por verſe libres de aquel gra-

ve tormento, de aquel acerbo dolor, daban poor biẽ enpleado dar todos cuantos tesoros tenian. Que la moleſtia de un deſeo, la cõgoja que un coçaçon tiene, i la agonía q̄ padece haſta averle cõplido, aprietta de manera, que parece que haſta la meſma mageſtad le hace rendir a un ombre, i abrir ſus tesoros, por verſe libre de tan penoſa peſadumbre.

TRATANDO Plinio, i preguntando, que porque raço ai tanta cãtidad de peces en los mares, i de aves en los aires, dice, que como puede ſer que el mar eſtè tan poblado de tā varios monſtuos marinos, i tā abundoſa cãtidad de gente; i la region del aire con tā pocos moradores, dice: *Cauſa e-*
videns, humoris luxuria. Alia-
ſors alitum, quibus vita pendè-
tibus. In mari tam latè ſupino
mollique, ac fertili accremento
accipiente cauſas genitales, è
ſublīmi ſemperq̄ue partiète na-
tura, pleraque etiam monſtri-
ſicã reperiuntur. La cauſa deſto es evidente. El ſicio donde viven los peces es cauſa i ocaſion de que ſe multipliquen tanto. Viven en fertil i apacible eſtancia; el mar les ſuſtenta con abundancia tan crecida a cauſa de ſu humor, q̄ como nunca les falta nada, viviẽdo tan ociolamente entretenidos, tan numerosamente ſe

Plin. lib. 9. cap. 29

multiplican, diferente es la fuerte, fortuna i vida de las aves: que mucho que no se multipliquen tanto si viven siempre pendientes? *Alia fors alitum, quibus vita pendenti- bus.* Antes parece milagro que vivan, porque vivir quien siempre vive pendiente, grande maravilla es. Pues si halla Plinio por evidente ragon de no multiplicarse las aves como los peces, porque siempre viven pendientes del aire, el miserable que vive pendiente de un deseo, el desdichado que está colgado siempre de una esperanza que se le dilata, tuya possessió se le trãpea, como queréis que viva? Como a milagro puede atribuirse la vida q̄ tiene, si puede llamarse vida la del q̄ espera.

No sè yo si será mal apoyo de lo que vamos diciendo lo que dijo Dios a Eva, porque indujo a pecar a su marido:

Genes. 3. Multiplicabo arumnas tuas, & conceptus tuos: in dolore paries filios. & sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui. Porque pretendiste fallamente burlada enganar a tu marido, tengo de multiplicar tus dolores i penas: cõ dolor pariras los hijos, en su potestad estarás, i el será dueño de ti. Desuerte, q̄ las maldiciones que Dios echò a la muger fueron el parir cõ do-

lor, i estar sujeta al marido. Santes Pagnino traslada: *Ad viram tuam erit desiderium tuum, & ipse dominabitur tibi.* Tu deseo ha de estar puesto en el ombre, tus esperanças han de estar pendientes del, i de esta fuerte te vendrà a mädar. Otros trasladan: *Et ad Alia liq̄ virum tuum decursus tuus.* Tu corriente ha de ser al ombre; desuerte que deseo i corriente viene a ser lo mismo. Así lo dice Oleastro: *Verbum SVCH desiderare & decurrere significat; nam verbi propriè currere, & fluere significat: & ex consequenti desiderare, quod desiderium huc, & illuc discurrat.*

Hierony. Oleast. in luterat. Amabat.

Es en sus deseos la muger libre, suelta i licenciola. Pues para castigarla con una grave pena, cõ un riguroso tormento, q̄ remedio? Que cõ sus deseos pèda del ombre, estè colgada de la liberalidad de una criatura tã corta, i tan escasa: porque si al passo que ella desea mucho, el ombre sabe dar poco, la tenga afligida, pues raras veces la despachará cõsolada; i así despues de las amenazas de los terribles dolores q̄ en el parto ha de padecer, la amenaza con que su deseo ha de pèder del ombre; con que vendrà a exceder este martirio aquella pena, que la del parir es tal vez, i este toda la vida ha de durar, i de-

pende toda la vida con las esperanças i deseos de quien tan poco sabe dar, de quien tan mal sabe despachar. Que mayor tormento, ni muerte mas cruel puede aver en el mundo? *Et ad virum tuum erit desiderium tuum.*

TAL vez conviene para la buena cria del ganado que los corderos se aparten de las madres, porque no las apurè demasiado. Pero dice Marco Varron, que esto se ha de hacer con grande cuidado i advertencia: *Cum depulsi sunt agni à matribus, diligètia adhibenda est, ne desiderio senescant.* Han de procurar los pastores q̄ sea la auencia mui breve i corta. Pues porque tã en breve se han de bolver las crias a sus madres, i los corderos a las ovejas? *Ne desiderio senescant.* Porque no se consuman i envegezcen cõ el deseo i gana de ver a sus madres. Pues si en un cordero tã paciente i sufrido aun es tan poderoso este afecto del desear, i no conseguir, que le puede consumir i envegecer; que efectos crueles no harà en un coraçon humano, possido de esta presurosa i colerica passion?

VIENDO el Señor tãta gente desvalida i estropeada de la fortuna como le leguia, diga los Evangelistas, que les

tuvo grande compassion, como conocia cuãta necesidad i remedio tenian de doctrina. Viendo que miserablemente vagaban como errantes ovejuelas sin caudillo, ni pastor; movido entonces a commiseracion, dijo a sus Dicipulos:

Messis quidem multa, operarii autem pauci: rogate ergo Dominum in messis ut mittat operarios in messem suam. Lo que es mies, Dicipulos mios, mucha mies ai, abundante i copiosa, pero obreros i trabajadores mui pocos. Rogad pues, al Señor de tã numerosa mies, que enbie gente bastante para cogerla. Nuestro insigne Doctor don Alonso de Madrigal hace sobre estas palabras una aguda cuestiõ, i dice, que como dijo el celestial Maestro, que le rogassen, que enbriasse obreros a la mies, porque parece que ayia de decir, que los despachasse a la siembra, pues esse es el officio del Predicador Evangelico, sembrar: *Exiit qui seminat seminare semen suum.* I los ministros del Evangelio esse nõbre tienẽ, de sembradores, mas no de cogedores. Segun esto como dice el piadoso Redetor, que enbie los obreros a coger, pues era su intencion enbriarlos a sembrar, esto es, a predicar? Responde el Abulense, diciendo: *Hos ai dicitur esse*

Mat. 10.

Lac. 8.

M. Varron. lib. 2. cap. 2. de Agricult.

Abulens ad confortationem Discipulo-
Matt. 10. rum. Quia si diceret eis Chri-
quast. 8. stus, quod mittebat eos ad semi-
nandam, videbatur eis impo-
nere tristem rem. Eo quod qui
seminat, expectat longo tem-
pore, qui autem metit, gaudet,

Isai. 9. secundum illud Isai: Letabitur
coram te, sicut qui letatur
in messe. La intenció de Cris-
to era enbiar a lus Discipulos
a predicar, i que juntamente
egercitassen con goço i ale-
gria aquel alto i soberano mi-
nisterio. Pues para que se hi-
ciessen assi, no les dice, que les
enbia a sembrar, sino a coger;
porque esto del sembrar es co-
sa mai penosa, porque el que
siembra, se espone a padecer
los tormentos i rigores de las
dilaciones de una esperança.

Psa. 125. I assi dijo el Profeta: Qui se-
minat in lacrymis. El que siem-
bra llora; porque le parece,
como lo mide con el cordel
dela esperança, que del Inier-
no al Estio ai una eternidad.
Pero el coger, es cosa dulce i
fibrosa, como es cumplimien-
to de deseo, i possessiõ de es-
perança; i assi, porque los Di-
cipulos començassen alegres i
alentados a predicar, les dà
nombre de segadores, como
quien tan bien conoce lo que
aflige una esperança, lo q ma-
tã un deseo, i lo q alegra una
possessiõ, i regocija un goço i
cumplimiẽto de lo q se espera.

No lo dijo mal el Arcedia-
no Batontense quando escri-
biendo las quejas dela tardã-
ça de un despacho fayo, dice
assi: *Morosa quidem & incerta* Petr Ble
voti mei completio me qua *sens epist.*
si in fixorio decoquebat, & *128.*
si diutius sic mecum morare-
tur, & in talibus esset vita spi-
ritus mei, longè dulcius esset
mibi mori, quàm in morte consi-
nua vivendi torqueri. Hasta
tanto que, ilustrissimo Señor,
acaballeis de cumplir lo que
me teniades prometido, el
tardo i pereçoso cumplimien-
to de mi ansioso deseo me te-
nia como en un ardiente hor-
no, abrasandome el coraçõ,
i consumiẽdome las medullas.
I si en aquel triste i oscuro tiẽ-
po que lidiaba conbarido de
las tormentosas olas de mis
mal sufridas esperanças, me
fuera possible, õ licito costar
el miserable h lo demã fatiga-
da vida, que cual su sinagre
navecilla padecia tantos ries-
gos, me huviera sido dulce e-
leccõ el romperle a truco
de no vivir aquella continua-
da i fiera muerte. No notais
como llamò el Blejente al es-
*pera? *Morte continua vivendi**
torqueri. Muerte continua.
Cuando uno tiene calentura
continua, que nunca se le apar-
ta, que nunca se limpia della,
con que peligro vive, con que
dolor? Pues esso es el esperar,

Domingo Primero

no calentura continua, sino muerte continua; porq̄ veais cuá cruel i riguroso tirano es el de un dilatado deseo.

Por que para uno que espera, todo el tiempo que se le embarga i detiene cō dilaciones su despacho, que otra cosa es el vivir sino fluctuar en tēpestuosos pelagos, ò abrase en ardientes hornos. A esse proposito dijo nuestro Padre san Gregorio Nacianceno: *Neque enim zelus dilationem fert totiusque vite instar est unius dieculæ spatium desiderio laborantibus.* No ai cosa mas impaciente que el amor quando vive ausente de la cosa que bien quiere; no sufre dilaciones, porque a los achacosos de la enfermedad del deseo, el breve espacio, el corto termino de un dia solo, se les hace tan largo como toda la vida entera; conforme aquel dicho comun de Teocrito:

Theocrit. Vna dies cupidis senili mortalibus offert.

A los pendiētes de un deseo, á los que viven colgados de una esperāça, un dia solo basta a envejecerlos, i hacerlos salir mas canas que si estuvieran muchos años. Atendiendo a esto dilatò, sin duda, el glorioso Triunfador la alegría que avia de comunicar a sus tristes i temerosos Dicipulos

despues que avian oído que avia resucitado, por hallar algun titulo i causa de su parte dellos para comunicarles aquel bien: *Cum esset serò die illa venit Iesus, & stetit in medio.* Este piadoso Señor cō la inmensa bondad que tiene, quando el onbre le desobligap por algun camino á que cierre la mano para sus beneficios, anda buscando otros muchos con que obligarse á no negarlos. Los Dicipulos por su cobardia, i averle desamparado al mejor tiempo, parece que desmerecian el bien de verle gloriosamente resucitado. Pues traça i ordena, que tengan nuevas de como vive vencedor i triunfante de la muerte. Oyendo esto, quien podra declarar el deseo que tendrian de verle, i quien decir la pena todo el tiempo que se dilataba? Dilatales el soberano Señor el cumplimiento de este deseo, viniēdo yá muy tarde a q̄ le vean resucitado: *Cū serò esset die illa.* I así yá parece q̄ halla en su piedad inmensa bastante causa para hacerles tamaño favor de verle resucitado, pues han padecido las penas i tormentos delas dilaciones de los deseos de verle. Que entre los tormentos no se fia alguno mayor q̄ el vivir colgado de una esperāça, i padecer á manos de un deseo.

ASUNTO III.

Stetit in medio.

QUE el lugar que el glorioso Salvador ordinariamente se tomaba, nos enseña el modo que hemos de tener en nuestras acciones para que lleguen a su debido fin.

A PARECESE el Señor á sus tristes i temerosos Discipulos gloriosamente resucitado, i el lugar que elige para consolarlos i entretenerlos, es en medio de todos: *Stetit in medio*. I en esse misterioso lugar los regocija i alegra. Donde es bien ponderar (como ya otras veces lo hemos hecho) quanto gustaba i gusta de tener en todas las ocasiones el lugar i asiento de en medio. Así lo dice Galfrido:

Galfrid. Amat mediam mediator Dei,
ap. Gode. & hominũ, qui in medio Do-
frid. Tel. Etoram inventus est. Medius
man in stetit ad baptismũ; medius pe-
Alienor. pendit in cruce; resurgens quo-
Biblior. que stetit in medio Discipulo-
rum; medius etiam ad iudiciũ
veniens. segregabit agnos ab o-
dis. Es de advertir como el divino Maestro, que así como enseña con las palabras,

instruye también con las obras, ama i apetece siempre el ponerse siempre en medio de los suyos. En medio de los Doctores está en el Templo; crucificado se pone en medio de dos ladrones; cuando venga por Iuez riguroso en la universal residencia colocará el resto Tribunal en medio de los buenos i los malos; i oí que resucita triunfante, elige el lugar también de en medio: *Resurgens quoq; stetit in medio Discipulorum*. Enseñandonos con esta acción (como dice Galfrido) de la suerte que el sacro Precetor nos está advirtiendo el modo que hemos de tener en nuestras acciones, para que las mire con buen rostro, i premie como generoso Dueño; hemos de procurar en ellas un prudente i sazonado medio, de manera que no cedamos por hacer mas, ni saltamos por hacer menos; que en uno i en otro ai igual peligro.

ADVIRTIO nuestro Padre san Juan Crisostomo en lo que le sucedio a S. Pedro có Crisotola noche de la Cena; en la cual para darnos exemplo de umildad quitó el alto Señor lavar los pies de sus umildes Discipulos; llegando, pues, al Apostol, i viendo postrado á sus plantas tan poderoso Rei, i Señor, extrañando acción se-

mejante, le dijo a sonbrado: *Tu mihi lavas pedes?* Avia yo de permitir que con vuestras manos soberanas, que han obrado tan prodigiosos milagros, llegassedes vos a mis sucios i asquerosos pies? No he de permitir escesso semejate. Amenazale Cristo porque admira el favor, diciendo, que si no se deja lavar, que han de perder la amistad: *Si nō laverō te, non habebis partem mecum.* Atemorizado Pedro con esta terrible amenaza, le dijo: *Domine, non tantum pedes meos, sed & manus & caput.* No solo, Señor, me dejaré yá lavar los pies, sino las manos i la cabeça, si tan costoso ha de salirme el no consentir lavar-me. Dice Crisostomo: *In recusando vehemens Petrus, & in permittendo vehementior.* Hase de notar, que aunque es verdad que el amor le escusa en algo a Pedro, que en todo anduvo defectuoso en no querer dejarle lavar, i en dar lugar a que Cristo le lavasse. En lo primero, pues pidiendole Cristo los pies, se los niega. I en lo segundo, pues yá quiere que le lave mas de lo q̄ Cristo gusta. Pues como acertará Pedro? No haciendo mas, ni menos de lo que su Dueño le mandaba; i así como faltò en el demasiado encogimiêto no dejandose lavar, no acertò en

la demasiada permissiõ, dando manos i cabeça para que se las lavassen, no pidiendole mas de los pies: *In recusando vehemens Petrus, & in permittendo vehementior.*

De donde facamos la doctrina del illustre Martir Severino Boecio, como toda virtud i accion cõsiste en un discreto i proporcionado medida, i que en faltando este, todo vá perdido: *Omnis virtus in medio rerum decore locata & de Perconfissit. Siquidem ultra, vel infra quam oportuerit fiat, à sti, to. 2. virtute disceditur, mediocritatem igitur virtus tenet.*

Dice el Real Profeta: *In ca- mo & freno maxillas eorum constringe, qui nō approximãt ad te.* Conviene, Señor, que useis de freno i açote para los que no se llegan i acercan à vos. Que así trasladan algunos del Hebreo: *In flagello & freno.* Aunque parece claro este modo de decir, à mi me hace alguna dificultad; porque supuesto que el açote se hiço para hacer andar la bestia que es lerda i pereçosa, i el freno para detener la que es demasiado inquieta i bulliciosa, como puede decirse, que se ponga freno a algunos porque no llegan al Señor? Pues si el freno es para detener la bestia que anda demasiadamente largo, para que se

ha

Ioan. 13.

S. Ioann. Chrysost.

Boët. lib. 4 de Person. Chri- sti, to. 2.

Psal. 38.

Littera Hebraea.